



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

**Jóvenes, computadoras e internet: usos, apropiaciones y sentidos.
El caso de las y los jóvenes estudiantes del Tec y de la UIN.**

GLADYS ORTIZ HENDERSON

Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas

Directora: Dra. Larissa Adler Milstein

Asesores: Dr. Raúl Nieto Calleja

Dra. Delia María Covi Druetta

México D.F.

Junio 2011

El primer agradecimiento es para Ozziel quien siempre estuvo en todos los altibajos emocionales, epistemológicos y existenciales que invariablemente se producen al hacer una tesis de doctorado. También a mi hermano Javier, pues sin su ayuda nunca hubiera salido bien la parte de la talacha y todo lo técnico, las transcripciones. A Jessica por ser una excelente hermana y sobre todo a mi papá Javier y mi mamá Celia por su invaluable orientación y apoyo a lo largo de toda mi vida; nunca olvidaré su pregunta obligada: *¿Ya vas a acabar?*

A toda la familia: abuelas, tíos, tías, primos, primas, suegros y cuñado, quienes estuvieron al pendiente de esta investigación durante todos estos años; amigas y amigos, compañeros y compañeras de trabajo, quienes me contagiaban de ánimo cuando parecía que la luz en el camino quedaba aún muy lejos. A aquellos investigadores, expertos en el tema, profesores, profesoras, que en algún momento compartieron parte su tiempo para conversar, aconsejar, escuchar mis dudas, corregir desaciertos (por cierto que de éstos hay cada día menos). Finalmente, a todas las y los jóvenes que aparecen en este escrito, mis alumnas y alumnos, pues confiaron en mí y me contaron sus historias. Sinceramente: ¡gracias a tod@s!

INDICE

Introducción

1. Trazos para un estado del arte sobre las y los jóvenes y la red Internet	1
1.1 Primera etapa de internet: impacto o efectos positivos y negativos de la red	2
1.2 Segunda etapa de internet: diversificación temática, metodológica y crítica reflexiva	7
1.2.1 Jóvenes y red Internet: de la adicción a la apropiación	9
1.3 Hacia una agenda de investigación	19
<i>Cuadro 1. Las y los jóvenes y su relación con la red Internet: trazos para un estado del arte</i>	21
2. La juventud, las juventudes, los jóvenes y las jóvenes	22
2.1 Escuelas y teorías de la juventud: breves anotaciones	23
2.2 Diferentes enfoques que se han utilizado para el estudio de la juventud	26
2.2.1 Margaret Mead: la cuestión de la <i>edad</i> entre las y los jóvenes de Samoa	30
2.2.2 Víctor Turner: los <i>rituales</i> de paso de las muchachas y muchachos ndembu	32
2.3 Las y los jóvenes a lo largo de la historia: de las sociedades primitivas al siglo XX	35
2.3.1 Las y los jóvenes de principios del siglo XXI	40
2.4 Elementos teórico-conceptuales para el estudio de las y los jóvenes	44
<i>Cuadro 2. Enfoques que se han utilizado para el estudio de la juventud</i>	55
<i>Cuadro 3. Las y los jóvenes a lo largo de la historia: de las sociedades primitivas al siglo XX</i>	56
3. Las dimensiones antropológicas de la computadora y la red Internet	57
3.1 La computadora-red Internet como <i>artefacto cultural</i>	58
3.2 La computadora-red Internet como <i>cultura virtual</i>	64
3.3 De los efectos de los medios a la apropiación	72
3.3.1 Mary Douglas: las mercancías como objetos que sirven para comunicar	78
3.4 Aproximaciones a la apropiación de la tecnología	80
3.4.1 La apropiación de la tecnología desde la Escuela Socio-tecnológica Norteamericana	83
3.4.2 Modelos de apropiación de la tecnología desde los Estudios Culturales	86
3.4.3 <i>Haciendo Estudios Culturales</i> : notas finales para el estudio de la computadora y la red Internet	90
<i>Cuadro 4. Las dimensiones antropológicas de la computadora y la red Internet</i>	94
<i>Cuadro 5. Narrativas que han dado forma a la red Internet</i>	95
4. La apropiación de la computadora y de la red Internet por parte de las y los jóvenes del Tec	96
4.1 Las y los jóvenes en su vida cotidiana: familia, escuela y mundos juveniles	97
4.1.1 Notas metodológicas	99
4.1.2 Una fotografía de su vida cotidiana.	105
4.1.3 Clase social y familia: la ideología del éxito y la movilidad social	114
4.1.4 La institución educativa: represión que será recompensada	127
4.1.5 Mundos juveniles: ¿qué significa ser joven y estudiante universitario?	142
4.1.6 Reflexiones y comentarios finales	151

4.2 Las y los jóvenes como <i>nativos digitales</i> o <i>generación Red</i>	155
4.2.1 Notas metodológicas	157
4.2.2 Anotaciones sobre la historia material de la computadora e internet	164
4.2.3 Las y los jóvenes y sus relatos sobre la computadora y la red Internet	170
4.2.3.1 Escuela, familia, cultura parental y las apropiaciones de la computadora	171
4.2.3.2 La dimensión masculina de la computadora	176
4.2.3.3 La computadora sin internet: artefacto poco relevante	180
4.2.3.4 Inicios de internet: el correo electrónico, la enciclopedia Encarta y los chats	182
4.2.3.5 Los mundos juveniles y las apropiaciones de la red Internet	187
4.2.3.6 El primer acto de autonomía juvenil: navegar en la red	192
4.2.3.7 La televisión populariza a internet y se queda sin audiencia	197
4.2.3.8 El <i>Messenger</i> que llegó para quedarse y el inicio de las redes sociales	199
4.2.4 Los <i>otros</i> hablan: comparación con las y los jóvenes de la UIN	206
4.2.4.1 Las y los jóvenes de la UIN y sus relatos sobre la computadora	213
4.2.4.2 La dimensión masculina de la computadora ¡otra vez!	216
4.2.4.3 La computadora fue un regalo muy especial	218
4.2.4.4 Escuela, familia, cultura parental y las apropiaciones de internet	221
4.2.4.5 La importancia del Café Internet en el aprendizaje del uso de internet	225
4.2.4.6 La computadora y la red Internet: artefactos intimidantes pero necesarios	226
4.2.3.7 El Messenger y las redes sociales en la actualidad	232
4.2.5 Las y los jóvenes universitarios: ¿nativos digitales?, ¿generación Red?	240
<i>Cuadro 6. Apropiación de la computadora e internet entre las y los jóvenes del Tec</i>	246
<i>Cuadro 7. Apropiación de la computadora e internet entre las y los jóvenes de la UIN</i>	247
4.3 Las y los jóvenes como <i>adictos a la tecnología</i>.	248
4.3.1 Notas metodológicas	252
4.3.2 La computadora y la red Internet: de la adicción a la apropiación	256
4.3.2.1. Ingreso al Tec: la Laptop como rito de paso	263
4.3.2.2 Tiempos escolares: usos a lo largo del semestre y durante cada día	272
4.3.2.3 Espacios escolares e identidad: de <i>Borregos</i> a <i>La Cosa Roja</i>	283
4.3.2.4 La Laptop como símbolo de autonomía juvenil en el espacio familiar	312
4.3.2.5 Apuntes sobre el mundo <i>online</i> : ¿qué tanto hacen las y los jóvenes <i>en</i> internet?	320
4.3.4 Significados paradójicos: ¡Me quitan el tiempo, pero no las puedo dejar!	353
<i>Cuadro 8. Apropiación presente de la computadora e internet entre las y los jóvenes del Tec</i>	359
5. Anexos	360
6. Glosario	369
7. Bibliografía	372

Introducción

En el año 2004, después de haber estudiado una maestría en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Sussex, Reino Unido, regresé a México para dar clases en el Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, con la intención no sólo de iniciar una carrera docente, sino también, de estudiar el doctorado en mi país. Una de las primeras cosas que me llamó la atención al entrar a laborar a esta institución fue el ver a las y los jóvenes utilizando un artefacto que en Inglaterra ya era muy común pero que en México apenas comenzaba a extenderse: la Laptop. Las y los jóvenes del Tec, a diferencia de otros jóvenes mexicanos solían estar en cualquier lugar de su universidad –pasillos, salones, jardines, biblioteca, etc.- *pegados* a la computadora Laptop o a la computadora PC –que también era el caso- navegando por internet sin voltear a ver otra cosa más allá de la luminosa pantalla. Mi primera reacción como alguien perteneciente a una generación que no conoció el contacto con este artefacto sino hasta finales de los estudios universitarios fue la más común: el pensar que las y los jóvenes de ese momento se estaban convirtiendo en una especie extraña y cada vez más común de adictos a este tipo de tecnologías, pues no sólo no podían estar sin su computadora portátil, sino que también, el celular se había convertido en un componente visible en sus formas de comunicarse tanto de manera verbal como de manera no verbal.

Casi al mismo tiempo, inicié los estudios de posgrado en Ciencias Antropológicas en la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (no sin antes pasar por un arduo proceso de selección entre el tedioso papeleo, exámenes y entrevistas) y como aún no había superado el tremendo choque generacional que me había producido el comenzar a trabajar con jóvenes universitarios -que en realidad eran individuos unos pocos años más jóvenes que yo- decidí realizar mi investigación sobre el tema de las y los jóvenes y el uso de la tecnología. Y por supuesto que desde el inicio de todo este proyecto la perspectiva de género estuvo presente al tratar de incorporar no sólo una visión de “los” jóvenes, sino también de “las” jóvenes, debido a que mi maestría previa había tenido un enfoque de este tipo y tengo un especial interés por el estudio de la inequidad entre géneros.

La pregunta de la que partí fue la de cómo las y los jóvenes se estaban apropiando de las tecnologías de la comunicación e información (las llamadas TICs), pregunta que se enmarca dentro de la vertiente sociocultural en la que coinciden tanto mi disciplina de base -las ciencias de la comunicación- como la nueva disciplina en la que estaba incursionando -la antropología- y que se conoce como los *estudios culturales* y de la cual había recibido una gran influencia al estudiar en Inglaterra con algunos de los principales representantes de esta

corriente. En este sentido mi interés recaía en los sentidos y significados que tenía el uso de artefactos como la computadora y la red Internet en la vida cotidiana de los jóvenes, tratando de comprender el por qué de su aparente adicción al estar día y noche delante de una pantalla de computadora. El tema y la pregunta ya estaban, sólo faltaba la investigación, que para mí, en aquel momento (hago hincapié en lo de “aquel momento”) no representaba ninguna dificultad: inicié entonces con los pasos A, B, C... de toda investigación según lo había hecho antes con otras investigaciones y así arranqué con mi tesis de doctorado.

Los capítulos siguientes son producto de todos estos años de intermitente investigación, años en los que sucedió algo curioso: mientras más comprendía a mis sujetos de estudio y mientras más me acercaba a este apasionante tema, más me alejaba de ellos y ellas en términos de edad; terminé entendiendo a un grupo de edad muy cercano en un primer momento, pero también cada día más inaccesible por los años que se colaban y se siguen colando entre ellos y yo. Otra paradoja me persiguió: todo lo que se diga o reflexione sobre la tecnología o de las una vez llamadas “nuevas tecnologías de la comunicación e información o TICs” suelen ser palabras obsoletas al poco tiempo de ser pronunciadas debido a la enorme velocidad con la que éstas se están transformando día con día. Un ejemplo es que yo inicié por allá en el 2005 con el estudio del uso de la computadora y de la red Internet entre las y los jóvenes, cuando en este momento el celular con internet se ha convertido en el eje central de su vida y se ha desplazado casi por completo a la computadora (o Laptop) a un lugar secundario.

El siguiente escrito se conforma entonces de los resultados de la investigación de doctorado que emprendí –para bien o para mal con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACyT- entre el 2005 y el 2010. Éste se compone de tres capítulos teóricos, de carácter documental, teóricos y conceptuales, y de un capítulo que corresponde al trabajo de campo que, asimismo, se divide en tres subcapítulos que abarcan distintas temáticas sobre el tema que elegí investigar.

Antes de continuar quiero decir, sin embargo, que el desarrollo de esta investigación no fue tan lineal ni tan clara como a continuación se presenta, ni como se suele explicar en los libros sobre metodología o incluso como se puede ver en la mayoría de las tesis o investigaciones terminadas. Sería una mentira el decir que así como se presentan los capítulos y subcapítulos siguientes se llevó a cabo la investigación, pues cuando uno inicia con el proyecto, con las ideas y los escritos germinales, la tesis es más bien un ente amorfo en el que parece no existir sentido ni coherencia. Esto lo digo porque esta parte terriblemente caótica –y tan necesaria de toda investigación sobre todo cualitativa, según mi experiencia-

de la que casi nadie habla, se acostumbra omitir en los informes finales de una investigación o tesis pues es aún un tema casi tabú, posiblemente por la presión del organismo que otorga el financiamiento (como CONACyT en el caso de México), por la propia reputación del investigador o investigadora o simplemente por pura convención –o conveniencia-académica.

Es así como este escrito tan lógico y congruente fue en algún momento aquel ente amorfo al que se le tuvieron que hacer algunas incisiones para poder ser presentado y comprendido por el público lector. Estas cortaduras y atajos que sufrieron los primeros escritos tienen una doble finalidad: el poner un orden a todas las ideas y preguntas que fueron surgiendo a lo largo de la investigación, pero también el generar un producto digno de ser considerado como una tesis de doctorado por el comité revisor de la misma. Por supuesto que en este engendro tuvo mucho que ver la guía de la Dra. Larissa Adler quien –aunque no era experta en el tema– supo dirigir el proceso y aconsejar los puntos finales cuando así era necesario. Así como también la virtual ayuda que en un momento dado recibí de aquellas investigadoras e investigadores que habían trabajado antes con la temática de la juventud y de las nuevas tecnologías de la comunicación e información (TICs).

Otra advertencia: el siguiente escrito conforma un todo formado por pequeñas partes o unidades acabadas. Esto es, puede ser leído de manera lineal, capítulo por capítulo, cada uno de los cuales guardan una importante relación entre sí, pero también cada capítulo conforma una unidad que puede ser leída por sí sola, como investigaciones con su propio inicio y fin. Esta forma de presentación me pareció la adecuada para una investigación cuya duración en el tiempo fue prolongada y cuya intensidad variaba de manera constante, de un semestre a otro, de un año a otro. De esta forma, cada capítulo fue escrito pensando en su publicación en revistas o congresos, como si se tratara de una sola pieza con sus propios cuestionamientos y conclusiones.

El primer capítulo titulado “Trazos para un estado del arte sobre las y los jóvenes y la red Internet” realizó una revisión casi exhaustiva sobre lo que hasta el momento de su escritura se había publicado a propósito del tema de los jóvenes y las llamadas nuevas tecnologías de la comunicación e información (TICs). Cuando inicié con la investigación, una de los primeros pasos que di fue el revisar el estado de la cuestión sobre el tema y, para mi sorpresa, yo no había sido la única investigadora interesada en los jóvenes, internet y las nuevas tecnologías, sino que, en estos mismos años que duró mi investigación hubo una explosión de artículos, publicaciones y tesis sobre el mismo, desde diferentes disciplinas y epistemologías, desde diferentes latitudes y metodologías. Podría decir que el fenómeno de los jóvenes y la red

Internet fue un objeto de estudio de moda entre las y los académicos desde mediados hasta finales de la primera década del siglo XXI.

Al ordenar el material revisado sobre jóvenes y su relación con la red Internet, encontré que éste se podía dividir en tres grupos, según su temática y enfoque: 1) investigaciones sobre los *efectos negativos* (de adicción, aislamiento) que puede generar –la red y otras TIC’s- en las y los jóvenes; 2) investigaciones sobre el *impacto o efectos (positivos o negativos)* de la red Internet en las y los jóvenes dentro del ámbito educativo; 3) estudios sobre las apropiaciones o consumos culturales de las tecnologías por parte de las y los jóvenes. Asimismo, encontré que, a pesar de existir una enorme literatura sobre el tema, éste había sido poco o medianamente estudiado desde áreas como la antropología o los estudios culturales –e incluso las ciencias de la comunicación-, y bastante más trabajado desde áreas como la psicología, la medicina y hasta la mercadotecnia.

Quiero decir que esta revisión es “casi exhaustiva” porque hay cientos de publicaciones al respecto, además de que aún continúa esta temática en el ojo del huracán tecnológico. Aunque hay que admitir que este capítulo es un muy buen punto de partida para la comprensión del mapa que se ha venido gestando sobre la red Internet, las nuevas tecnologías de la comunicación e información y las y los jóvenes.

En el segundo capítulo titulado “La juventud, las juventudes, los jóvenes y las jóvenes” realizo una investigación teórica-conceptual sobre quienes serían mis sujetos de estudio: las y los jóvenes. Como yo no había trabajado antes el tema me di a la tarea de revisar aquellas investigaciones, publicaciones, artículos, libros, que tenían que ver con todo lo juvenil, revisión que me llevó a conocer a todos aquellos investigadores e investigadoras tanto del pasado como contemporáneos que se conocen como “los juvenólogos” y que a lo largo de ya varias décadas han realizado una gran aportación a esta temática. La realización de este capítulo me sirvió como un acordeón de conceptos y definiciones que me guiaron definitivamente en mi relación de campo con las y los jóvenes; autores como Carles Feixa, José M. Valenzuela, Maritza Urteaga, Roxana Reguillo, Roxana Morduchowitz, entre otros, fueron muy importantes en la construcción del objeto de estudio. Especial mención merecen los antropólogos clásicos Margaret Mead y Victor Turner –pero sobre todo la primera- quienes considero que realizan una substancial contribución desde la ciencia antropológica a la comprensión de la juventud, los jóvenes, lo juvenil.

Cabe anotar, sin embargo, que para aquellos versados en el tema quizás no aparezca algo novedoso en este capítulo, pero sí para aquellos que como yo nos iniciamos de manera muy

reciente en el estudio de las y los jóvenes. El capítulo constituye entonces una especie de pincelada que me sirvió –y que puede servir para otros iniciados- como punto de partida para la comprensión de las interrogantes que surgen a propósito de la relación que tienen las y los jóvenes con el uso y apropiación de tecnologías como la computadora y la red Internet. Mi argumento en este sentido es que todo estudio de una tecnología o medio de comunicación en relación con algún grupo de personas, sean mujeres, niños, hombres, adultos, jóvenes, debe no sólo tomar en cuenta las características propias del medio o tecnología, sino las características del grupo que se va a estudiar; esto parece algo muy obvio –sobre todo para las y los antropólogos- pero tal y como se expresa en el primer capítulo de este escrito no ocurre así generalmente.

En el tercer capítulo que titulé “Las dimensiones antropológicas de la red Internet” realicé un escrutinio teórico-conceptual en dos direcciones: en cuanto a la red Internet como *artefacto* que puede ser teorizado desde un punto de vista socio-antropológico, y en cuanto al *uso* de este artefacto que también puede ser teorizado con la ayuda de nociones como la *apropiación* o el *consumo cultural*, nociones que retomo principalmente de los estudios culturales. En primer lugar, tomo en cuenta la propuesta de Hine (2004) quien indica que la red Internet puede ser analizada desde dos puntos de vista diferentes: como un objeto material producto de la cultura, esto es, una tecnología que ha sido creada por personas concretas, con objetivos contextualmente situados, pero también como un espacio en el que se gesta una cultura propia que puede ser denominada “cultura virtual”. En segundo lugar, trabajo la noción de *apropiación* –cercana al concepto de *consumo cultural*-, partiendo de que la apropiación se puede entender como una de las nociones clave en el estudio de las audiencias y públicos en el área de las teorías de la comunicación pero también como una noción que se ha utilizado en el campo del estudio de las tecnologías, como puente que traza una conexión entre el individuo y la cultura.

Quiero decir que este capítulo fue elaborado con el objetivo de esbozar un eje rector para la comprensión de la red Internet –y de la computadora- a lo largo del trabajo de campo que realicé con las y los jóvenes, sin embargo, puede servir también como un cimiento para cualquier investigación que, desde una perspectiva sociocultural, pretenda indagar en las apropiaciones y sentidos de cualquier tecnología. Por otro lado, una importante aportación que cabe mencionar es la exploración que realicé de las investigaciones que se han estado llevando a cabo desde la llamada *Escuela Socio-tecnológica Norteamericana*, escuela que ha trabajado arduamente sobre la apropiación de las tecnologías de la comunicación e información (TICs) en los últimos años a partir de conceptos y modelos originales.

Finalmente, el capítulo cuarto titulado “La apropiación de la computadora y de la red Internet por parte de las y los jóvenes del Tec” corresponde al trabajo de campo realizado a lo largo de todos estos años. Al mismo tiempo en que construía los capítulos arriba mencionados, comencé la indagación personal, cara a cara con las y los jóvenes que tenía cerca de mí: las y los jóvenes del Tec. Este gran capítulo de carácter etnográfico-descriptivo –pero con inclusiones teórico-conceptuales de primer orden- se divide, asimismo, en tres subcapítulos que también podrían considerarse por separado, ya que como la obra *Rayuela*, de Julio Cortázar, pueden ser leídos en orden o en desorden al derecho y al revés. Así como el resto de los capítulos ya citados, cada uno de estos subcapítulos –aunque tienen una estrecha vinculación entre sí- tiene su propia introducción, sus propias interrogantes y desarrollo, así como su conclusión, por lo que en esta introducción no abundaré mucho en los detalles de cada uno.

En el apartado “Las y los jóvenes en su vida cotidiana: familia, escuela y mundos juveniles” realizo una descripción del cómo son, cómo viven, qué hacen y qué piensan las y los jóvenes del Tec, Campus Estado de México, a partir de los escenarios de su vida diaria como son la escuela, la familia y sus mundos juveniles. Es una fotografía que he tomado de los momentos que viví con ellos, de las pláticas y experiencias que compartí en todos estos años, aunque, como toda fotografía, ha sido enfocada en ciertos aspectos que consideré importante resaltar, dejando de lado aspectos de no menor interés que considero servirán como preguntas o hipótesis para siguientes investigaciones. La pregunta guía de este apartado es la siguiente: ¿quiénes son los jóvenes del Tec? Pregunta cuya respuesta contiene no sólo datos cruciales para los siguientes subcapítulos de esta tesis sino también, datos que pueden enriquecer al conjunto de estudios que se realizan sobre las y los jóvenes mexicanos dentro del campo de la “juvenología”.

La parte que titulé “Las y los jóvenes como *nativos digitales* o *generación Red*” es un apartado bastante extenso en el que trabajo la apropiación inicial de la computadora e internet entre las y los jóvenes del Tec –nacidos entre 1985 y 1990 según su edad en el momento etnográfico-. Una de las preguntas de las que partí es si a estos jóvenes se les puede considerar como *nativos digitales* o como parte de una *generación Red*, tal y como el título del subcapítulo lo indica. Para tal efecto también tuve la oportunidad de trabajar no sólo con las y los jóvenes del Tec, sino también con las y los jóvenes de una universidad que tiene características casi diametralmente opuestas al Tec: la Universidad Insurgentes, plantel Tlalpan. De esta manera comparé los relatos de las y los jóvenes de una universidad privada, de las más caras y elitistas de México con los relatos de las y los jóvenes de una universidad también privada pero con colegiaturas accesibles a todas y todos aquellos que son y han sido

rechazados por el sistema público de educación: de la UNAM, UAM y Politécnico. La pregunta troncal de este apartado fue: ¿cómo fueron las primeras apropiaciones de la computadora y de internet por parte de los jóvenes? Pregunta cuya respuesta arrojó datos que pueden ser comparados con investigaciones similares que se han desarrollado con jóvenes de otros países, contextos y generaciones, tal y como lo asiento en el subcapítulo mencionado.

La última parte es la que llamé “Las y los jóvenes como *adictos a la tecnología*” apartado en el que me centro en dos aspectos de la apropiación actual –o más reciente- de la computadora y de la red Internet entre las y los jóvenes del Tec: su apropiación de estas tecnologías como *artefactos culturales* y, en menor medida, en la apropiación de la red Internet como *cultura virtual*. En este sentido, me enfoqué sobre todo a los sentidos y significados que tiene la computadora y la red Internet en su vida cotidiana, en la conformación de sus identidades y apropiación de espacios a partir del ser, no sólo jóvenes sino también, estudiantes universitarios. Todo esto enmarcado en el cuestionamiento general sobre la *adicción* de las y los jóvenes a estas tecnologías, tema recurrente en los estudios sobre las y los jóvenes y el uso de tecnologías como internet. La pregunta principal de este apartado fue: ¿cómo son las apropiaciones actuales de la computadora y de internet por parte de los jóvenes del Tec? Interrogante que dio luz, entre otras cosas, sobre algunos aspectos relevantes relacionados con la conformación de la “cultura Tec”.

Año 2011: ya iniciada la segunda década del siglo que se denominó como “nuevo milenio”, pretendo poner un punto final a esta investigación. No es que el tema se haya agotado o que finalmente se haya encontrado La Respuesta –con Mayúsculas- a las interrogantes planteadas, tampoco es que haya abarcado toda la literatura que me propuse conocer o que esté conforme con todas las interpretaciones e indagaciones, sino que más bien los tiempos administrativos y académicos así lo exigen. Lo que dejo más que respuestas –o además de las respuestas- son datos, anécdotas, fotografías, descripciones y preguntas, numerosas preguntas, que pretendo trabajar en un segundo momento que se podría definir como “Más allá del doctorado” por parafrasear al antropólogo Edward T. Hall.

¿Qué queda por decir? Que espero que este arduo trabajo –que por cierto presentó no pocas dificultades, personales, de salud, académicas, económicas, etc., en su desarrollo- pueda ser no sólo leído y conocido en su totalidad, sino también, que pueda ser útil para todas y todos aquellos que pretendan abordar temas como los de la juventud, las juventudes, lo juvenil, lo tecnológico, las TICs, la apropiación y/o el consumo cultural de nuevas tecnologías.

1. Trazos para un estado del arte sobre las y los jóvenes y la red Internet¹.

Al igual que a los viejos les conviene enviar a los
jóvenes a la juventud, a los jóvenes les conviene
enviar a los viejos a la vejez
Pierre Bourdieu (1990, p. 173).

Al iniciar este estudio una de las primeras preguntas que surgió fue la de qué se había escrito hasta el momento sobre las y los jóvenes y el uso de tecnologías de la comunicación e información –las llamadas TIC’s, como la red Internet-, desde qué disciplinas se había abordado esta temática y a qué conclusiones se había llegado y, por supuesto, si desde la antropología se había realizado alguna aportación. Al comenzar a buscar los estudios referentes a los jóvenes y las TIC’s, me percaté de que éstos eran sólo una pequeña parte de la gran literatura existente sobre las tecnologías de la comunicación e información, así que inevitablemente revisé también algunos materiales que tenían como tema principal a la red Internet, mismos que me ayudaron a establecer, a grandes rasgos, un mapa de los estudios correspondientes a la red Internet en general y de los estudios correspondientes a los jóvenes y su relación con ésta y con otras tecnologías, en particular.

Entre las investigaciones revisadas que versan sobre la red Internet como objeto de estudio central he podido detectar cronológicamente dos conjuntos: 1) las investigaciones realizadas durante los primeros años de vida de este artefacto tecnológico que resaltan el *impacto* o *efectos* positivos o negativos que podría tener la red Internet en la vida de la gente, en la sociedad, en la cultura (finales de los años ochenta, principios de los años noventa); 2) las investigaciones que, desde la segunda mitad de los años noventa, diversifican su temática más allá del impacto o efecto y se centran en los usos, interacciones, consumos o apropiaciones de la red, así como también en sus diferentes usuarios: mujeres, minorías étnicas, homosexuales, *hackers*, etc. Dentro de este último conjunto de investigaciones se encuentran aquéllas que han tomado como usuarios o consumidores de la red precisamente a los jóvenes, investigaciones que inician desde finales de la década de los noventa hasta la actualidad y que año con año se multiplican sobre todo en países con una alta producción en investigación como Estados Unidos o Gran Bretaña.

El material revisado sobre jóvenes y su relación con la red Internet, se puede dividir en tres grupos, según su temática y enfoque: 1) investigaciones sobre los *efectos negativos* (de adicción, aislamiento) que puede generar –la red y otras TIC’s- en las y los jóvenes; 2)

¹ Una primera versión de este capítulo fue presentada en el XXI Encuentro Nacional de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). Las sociedades de la comunicación, red y conocimiento frente a la primera crisis económica del siglo XXI, en la mesa de trabajo: “Jóvenes y comunicación”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el 15 de junio de 2009.

investigaciones sobre el *impacto o efectos (positivos o negativos)* de la red Internet en las y los jóvenes dentro del ámbito educativo; 3) estudios sobre las apropiaciones o consumos culturales de las tecnologías por parte de las y los jóvenes. Cabe señalar que la literatura correspondiente a estas temáticas es muy grande y sigue creciendo conforme evoluciona la red Internet y las diferentes tecnologías informacionales, así como también, conforme el acceso a éstas aumenta en la población. Por lo anterior, en el material que se presenta a continuación pueden existir omisiones, sobre todo del material más reciente, sin embargo, considero que constituye una muestra representativa que nos puede dar una idea del mapa general que se pretende trazar en este capítulo. Los escritos revisados fueron obtenidos, en primer lugar, gracias a las recomendaciones de algunos estudiosos del tema, y en segundo lugar, de bases de datos digitales como ProQuest, Jstor y Sage, de Internet –con ayuda de buscadores como Google Scholar- y de diferentes bibliotecas en México que cuentan con bases de datos en línea.

1.1 Primera etapa de internet: impacto o efectos positivos y negativos de la red.

A finales de la década de los ochenta y principios de la década de los noventa surgen en Estados Unidos las primeras indagaciones sobre la red Internet como objeto de estudio, siendo dos las posturas que se toman en torno a ésta: la “optimista-complaciente” y la “pesimista-tremendista” (Trejo 1996) o los *integrados* y los *apocalípticos*, como tiempo atrás había llamado Umberto Eco (1969) a quienes estudiaban a los medios de comunicación desde puntos de vista polarizados y maniqueos. La primera postura resalta los efectos y el impacto positivo de la red y sus beneficios para la democracia y la prosperidad; la segunda postura –sobre todo desde vertientes de la teoría crítica- pone el acento en los nuevos problemas de dominación social, desigualdad o adicción que causa o que podría causar esta tecnología.

La rápida propagación más allá de los círculos académicos de una gran cantidad de formas de comunicación en la red, como los correos electrónicos, los *chatrooms*, los sitios *web*, los *weblogs*, los *Multi User Dimensions* (MUDs o MOOs), etc., a principios de los años noventa, hace que en los primeros estudios se sobreestime el efecto positivo de la entonces llamada “nueva” tecnología de la información y comunicación (TIC) y de las recién surgidas comunicaciones mediadas por computadora (CMC). Como había sucedido antes con medios de comunicación como la radio o la televisión e incluso el telégrafo, ahora la red era aquella con la que se podrían lograr las utopías de comunicación, igualdad y democracia

aún esperadas². Un conocido defensor de las posturas optimistas fue el entonces vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, para quien las redes crearían “nuevos lugares de reunión” y generarían “oportunidades para el empleo, la participación política, el contacto social y el entretenimiento” (Smith, 2003, p. 21).

Esta primera postura no sólo es influenciada por la excitación que produce en aquél tiempo la novedad del fenómeno, sino también por la literatura de ciencia ficción que años antes anunciaba el arribo del ciberespacio y de la experiencia virtual. Una de las primeras descripciones del ciberespacio se encuentra en una novela, *Neuromancer*, de William Gibson, quien describía al ciberespacio como “una alucinación consensuada experimentada día a día por decenas de millones de operadores legítimos, en todos los países [...] Una representación gráfica de datos abstraídos de los bancos de datos de cada ordenador del sistema humano. Complejidad impensable. Líneas de luz dispuestas en el no-espacio de la mente, conjunciones y constelaciones de datos. Del mismo modo que las luces de la ciudad, cuando se alejan” (Markham, 2005, p. 797).

Dentro del ámbito académico, las investigaciones se centraron en indagar las interacciones que se producían en línea, señalando las cualidades positivas de las comunidades que allí se creaban, así como la posibilidad de la libre construcción de las identidades en algunos entornos virtuales. En uno de los primeros estudios más o menos sistemático realizado por un apasionado usuario de la red en la WELL (Whole Earth 'Lectronic Link), Howard Rheingold (1991, p. 386), se decía a los lectores que con esta herramienta se podía decidir lo que uno quisiera ser pues cada usuario de la red Internet tenía el poder de crear su propia experiencia; más adelante, en otra publicación, insistía en las características de la red para crear fuertes lazos entre desconocidos que podían llegar a formar una sólida comunidad virtual (Rheingold, 1993a). Rheingold, con un dominante entusiasmo describía la comunidad virtual de esta manera:

Un grupo de gente que puede o no conocerse cara a cara y que intercambia palabras e ideas a través de los tabloneros de anuncios y redes mediadas por computadora. En el ciberespacio, podemos hablar y discutir, entablar discusiones intelectuales, realizar actos de comercio, intercambiar conocimiento, dar soporte emocional, hacer planes, lluvia de ideas, chismear, disgustarnos, enamorarnos, encontrar amigos y perderlos, jugar juegos

² Carla Surra (2001, p. 25) en su libro *The Internet and Social Change*, analiza cómo cuando emerge y se populariza un medio de comunicación, surgen asimismo, narrativas tanto optimistas como pesimistas en torno a su uso tanto entre la gente como en el ámbito académico. Un ejemplo es lo que Robert Park, sociólogo de la Escuela de Chicago, decía sobre el periódico, para Park el periódico, por su “rol referencial”, serviría como entidad integradora y socializadora ya que promovería más intimidad y entendimiento, pero al mismo tiempo, criticaba a las películas e incluso la ficción periódica como “fuerzas desmoralizantes” que minaban los controles sociales tradicionales.

y metajuegos, coquetear, crear pequeñas grandes artes, hablar ociosamente. Hacemos todo lo que la gente hace cuando está junta, pero lo hacemos con palabras en pantallas de computadora, dejando nuestro cuerpo atrás (1993b, p. 58).

En otro de los estudios pioneros, el de Sherry Tuckle (1995), desde un paradigma psicológico más riguroso –retomando las teorías de Erik Erikson-, se indicaba, mediante el estudio del Multi User Domain (MUD), que la interacción en los entornos virtuales permitía la libre construcción y experimentación de identidades (identidades fragmentadas), es decir, la representación de una personalidad diferente a la de la vida fuera de línea. También el estudio de Jen Clodious (1995), desde la sociología interaccionista de Erving Goffman, se centraba en las características positivas de la comunidad virtual y de cómo las mujeres podían incluso estar “más seguras” en estos entornos en línea al poder construir sus identidades de manera anónima³.

Desde una postura más sociológica o macro-social incluso se habló de la llegada de una nueva revolución tecnológica, debido a la rápida proliferación de las tecnologías de la información y comunicación como la red Internet. Para Alun Lewis (1995) la convergencia de la computadora y las comunicaciones, que habían dado lugar a la sociedad de la información, constituían una *revolución silenciosa* que se diferenciaba de la pasada Revolución Industrial por estar cada día más presente en las escenas de la vida cotidiana (Trejo, 1996); para Manuel Castells, si la primera Revolución Industrial había sido británica, la primera Revolución de la Tecnología de la Información era estadounidense con una inclinación californiana”, y ésta se caracterizaba por su inducción tecnológica y no tanto social (Castells, 1999, p. 79). Este tipo de estudios estuvo muy influenciado por escritos provenientes de la llamada Escuela de Toronto de los años sesenta del siglo pasado; miembros de esta escuela como Harold Innis, Marshall McLuhan, Walter S. Ong, Derrick de Kerckhove o David Olson consideraban que con el advenimiento de la electrónica la humanidad estaba dando un salto a una sociedad cualitativamente diferente, sólo comparable al salto humano que se dio cuando se inventó la escritura y predominó sobre la oralidad. Marshall McLuhan, máximo exponente de la Escuela de Toronto, indicó que con el advenimiento de los nuevos medios de comunicación, como la televisión, y su creciente desarrollo tecnológico, la sociedad se convertiría paulatinamente en una “aldea global” interconectada a través de éstos.

³ Cabe mencionar que algunos representantes de los estudios culturales británicos desde principios y mediados de la década de los noventa, comenzaron a realizar investigaciones centrándose más en el consumo que se hacía de las tecnologías de la comunicación e información, como la computadora, sobre todo desde el ámbito familiar y doméstico (ver la compilación de Silverstone y Hirsch, 1992).

Por otro lado, partiendo de vertientes pertenecientes a la teoría crítica, se cuestionaba la idolatría que se confería a las nuevas tecnologías como la red Internet, para el profesor Theodore Roszak (1984) la tecnología de la información tenía “la capacidad obvia de concentrar el poder político, de crear nuevas formas de ofuscación y dominación sociales” (Smith, 2003, p. 21). Para el teórico francés Paul Virilio (1995) las super-autopistas de la información con su “dictadura de la velocidad” traerían consigo una pérdida de orientación y un trastorno en la percepción de la realidad. También en el año de 1995 el teórico inglés Kevin Robins condenaría el que, en los círculos académicos, “la mitología del ciberespacio era más recurrente que su sociología” (1995, p. 153). Años más tarde Dominique Wolton (2000) indicaría que la red Internet era una nueva forma de exclusión social ya que se trababa “menos de un esfuerzo de democratización que de una especialización de las informaciones en función de los diferentes medios solventes”, pues “aunque todos puedan acceder a la Red, la selección se activa por el dinero y el nivel cultural: evidencia de las desigualdades socioculturales”.

Los medios masivos de la comunicación como la televisión, la prensa escrita y el cine también se encargaron de ensalzar el “lado oscuro” de la red, a la que no sólo veían como un medio de información sino también como un punto de encuentro entre terroristas, criminales y pedófilos, incluso médicamente se comenzó a hablar de una nueva enfermedad: el Desorden de Adicción a Internet (*Internet Addiction Disorder*) en 1996 (Markham, 2005, p. 798). Esto se relaciona con los llamados “pánicos morales” (*moral panics*), término desarrollado por la sociología de la desviación (Cohen, 1973) que se refiere al proceso mediante el cual las preocupaciones y ansiedades de la gente son construidas y canalizadas a partir de un fenómeno que puede ser un grupo social o, incluso, una tecnología.

Incluso David Silver (2000, p. 26) explica el cómo dos de los discursos sobre la red que circulaban en los periódicos y revistas norteamericanas a principios de los años noventa y que fueron fuertemente señalados por algunas feministas que se adentraron en el temprano estudio de la red eran, en primer lugar, el discurso de “Internet como una frontera hostil y poco segura” y, en segundo lugar, el de “Internet como un pueblo para varones”. Estos poderosos discursos podían disuadir y alejar a las mujeres de incursionar en Internet, pues en el primer discurso el espacio de Internet o ciberespacio era descrito como un lugar hostil en donde las mujeres requerían de protección y cuidado y en donde sus mentes frágiles y débiles no cabían; el segundo tipo de discursos eran dirigidos solamente hacia los hombres, a quienes interpelaban directamente en los textos que se publicaban al respecto y que aparecían en revistas como *Wired* y *Mondo 2000*, revistas equiparables por algunas feministas con el *Playboy* de la tecnología.

Es precisamente el mismo Silver (2000) quien realiza un primer estado del arte sobre los estudios de internet en el mundo de habla inglesa. Este investigador se pregunta qué se escribió sobre internet y el ciberespacio en la década de los noventa e identifica dos primeras etapas o generaciones: Al primer periodo lo llama el de la “cibercultura popular”, periodo marcado por su origen periodístico y caracterizada por su naturaleza más bien descriptiva y el uso de la ya mencionada metáfora discursiva de “internet como frontera”. A la segunda etapa la llama la generación de los “estudios ciberculturales”, estudios que comienzan a ser un poco más académicos y rigurosos y que se enfocan sobre todo en las comunidades virtuales y las identidades online (los estudios pioneros de Howard Rheingold, 1993, y Sherry Tuckle, 1995). Finalmente, el autor señala que a finales de los años noventa se dibuja una nueva etapa a la que llama “los estudios críticos ciberculturales” en donde dice que se comienza a trabajar con diferentes dimensiones y temáticas de la llamada cibercultura, como en el estudio en las interacciones en línea, los discursos digitales, el acceso y falta de acceso a internet y el estudio del diseño apropiado de las interfaces del ciberespacio.

Esta última etapa es la que inicia a finales de los años noventa y principios de la década del 2000, cuando esta “nueva” tecnología ya no es tan “nueva”; en esta etapa las investigaciones se vuelven menos especulativas, más rigurosas y más críticas, los temas se diversifican, así como también, se diversifican las disciplinas desde donde se aborda su estudio y los países desde donde se realizan. Los resultados de las investigaciones ya no se presentan con un aspecto uniformemente positivo o negativo, ya que tanto las nuevas oportunidades como las restricciones que crea la interacción en línea presentan una doble vertiente que conduce a resultados que pueden ampliar tanto los procesos sociales beneficiosos como los nocivos (Smith, 2003, p. 21). Dentro de este último conjunto de investigaciones se encuentran aquéllas que han tomado a las y los jóvenes como sujetos centrales de estudio al cuestionarse sobre la red Internet.

1.2 Segunda etapa de internet: diversificación temática, metodológica y crítica reflexiva.

Las investigaciones más recientes, digamos desde finales de la década de los noventa y principios del 2000, tienen características muy particulares mismas que ya han sido señaladas por algunos estudiosos del tema como David Silver (2000) y Anette Markham (2006). En principio, ya no se pone el acento en el *impacto* o efecto de esta tecnología sobre la vida de las personas, las identidades o las subjetividades, sino en los usos o las interacciones que surgen en este espacio. Algunas temáticas actuales incluyen, entre muchas otras, el cómo la red fue utilizada en la crisis del 11 de septiembre de 2001 (Schneider y Foot, 2004); las diferencias entre la opinión pública de usuarios y no usuarios de la red Internet (Robinson, Neustadt y Kestnbaum, 2004); la publicidad para mujeres en internet (Silver y Garland, 2004); el análisis de las representaciones en una página donde se busca pareja en España (Ardévol, 2005); el cambio de las formas de escritura y lectura a través de la red (Jáuregui, 2000); la importancia de las comunidades de activistas lesbianas (Friedman, 2007); las interacciones y “puestas en pantalla” en un foro universitario (Gálvez y Tirado, 2006); las motivaciones de la gente adulta para usar la red en Canadá (Bakardjieva, 2005); la relación de la red Internet con el género y la construcción de identidades entre mujeres (Ardévol, 2003); identidad hacker y los usos y costumbres de “piratas informáticos” en la red (Contreras, 2003); los problemas de la anonimidad en la red y la continuidad de las identidades en línea y fuera de línea (Kennedy, 2006).

Un tema que ocupa un lugar central en esta nueva etapa de investigaciones es el de la *brecha digital*, el cual se refiere a que si bien las tecnologías de la comunicación y de la información están siendo utilizadas cada día por una mayor cantidad de individuos en el mundo -quienes por lo mismo tienen pleno acceso a la información y al conocimiento generado por la humanidad- existe aún una gran cantidad de gente, sobre todo en los países subdesarrollados como México, que no tienen pleno acceso a estas tecnologías (Castells, 1996-1998, 2001). Además, como indica Scolari (2008, p. 137), es importante también hacer mención de “la creciente internacionalización de la producción teórica y el desarrollo de proyectos multinacionales de investigación” en los últimos años, esto significa que las investigaciones ya no sólo se llevan a cabo en contextos locales sino también en los entornos globales.

En cuanto a metodología se refiere, una de las características de las investigaciones más recientes es el que retoman un método de estudio muy particular correspondiente a la antropología: la etnografía. Sin embargo, por las características de los contenidos de este artefacto, se le da el apellido de “virtual”. La *etnografía virtual* consiste en la realización de

una etnografía en los entornos en línea, por ejemplo, en un foro de internet, en un *weblog*, etc. El término *etnografía virtual* es popularizado por la investigadora inglesa Christine Hine (2004), quien realiza uno de los estudios más representativos de este periodo al aplicar esta metodología al estudio de las formaciones culturales que se generan en torno a un tópico en un *weblog*, partiendo del argumento de que “el agente de cambio no es la tecnología en sí misma, sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella” (Hine, 2004, p. 13), con lo que agrega una dimensión cultural al estudio de la red.

En este apartado cabe hacer mención del trabajo etnográfico realizado por el español Joan Mayans i Panells (2002a), quien estudia las interacciones que se producen en un chat poniendo el acento en la influencia de la mediación tecnológica en las interacciones e insistiendo –dada la importancia que ha cobrado el método etnográfico en este tipo de estudios- en la necesidad de la creación de una “ciberantropología” o “antropología del ciberespacio” que se especialice en el estudio de los fenómenos virtuales⁴ (2002b).

Otra característica más de las investigaciones más recientes es que no sólo se estudian los entornos en línea sin relación a la situación contextual de los usuarios como se hacía en un primer momento, por el contrario, se trata de articular los contextos en línea (*on line*) y los contextos fuera de línea (*off line*). La necesidad de que en una investigación se consideraran también los contextos fuera de línea (*off-line*) en relación a los contextos en línea (*on-line*) fue señalada por el investigador inglés Andreas Wittel (2000), quien es uno de los primeros que reflexiona sobre la posibilidad de la aplicación del método etnográfico en el ciberespacio, dejando en claro que si bien esto es posible, sólo puede llamarse “etnográfica” a aquella investigación multi-situada, es decir, a aquella que también toma en cuenta el contexto fuera de línea o el contexto *off-line* de las interacciones y de las conexiones. Cabe señalar en este sentido la aportación de Daniel Miller y Don Slater (2000), antropólogos que realizan un trabajo etnográfico, digamos “tradicional” o fuera de línea, pero en torno a los usos que la gente hace de internet en la isla de Trinidad, así como también, el estudio de Linda Leung (2007) quien realiza una etnografía sobre el consumo que hacen mujeres de las minorías étnicas del Este de Londres de las tecnologías de la información y comunicación, arrancando la investigación “desde afuera”, también combinando tanto los aspectos fuera de línea como los aspectos en línea.

⁴ La propuesta de una “ciberantropología” o “antropología del ciberespacio” proviene de los antropólogos Downey, Dumit y Williams, quienes definieron en 1995 sus tres parámetros o áreas de actividad: “En primer lugar, se debería ocupar de la ciencia y la tecnología contemporáneas como actividades culturales. El objetivo sería observar y analizar detenidamente como la gente construye el discurso científico y cómo éste se convierte en significativo en sus vidas cotidianas. En segundo lugar, se cuestionaría la posición central que ha ocupado siempre la figura del ser humano en la antropología, proponiendo una alternativa crítica a este humano-centrismo abusivo. La máquina debía entrar a formar parte del objeto de la antropología, en tanto que creadora y modificadora de ‘cultura’. Por último, la ‘antropología ciborg’ abordaría ‘de qué modo las tecnologías llegan a participar como agentes productores y reproductores de los diversos aspectos de la vida social.’” (Mayans i Panells, 2002b).

Asimismo, es importante decir que en las investigaciones actuales que versan sobre la red Internet el papel que juega la investigadora o investigador se cuestiona, se hace presente y reflexivo, así como también se hace presente y reflexivo el tipo de metodología que se está utilizando. En el estudio de la investigadora española Elisenda Ardévol (2003) se reflexiona sobre las dificultades que las investigadoras encontraron al aplicar entrevistas en línea y el método etnográfico en un foro de discusión para mujeres en el que aparentemente no había límites físicos y en el que los usuarios podían desconectarse en cualquier momento y con ello terminar la entrevista⁵. Además del papel reflexivo de los investigadores los estudios, como indica Silver (2000, p.24), comienzan a ser más críticos pues “en vez de acercarse al ciberespacio como una entidad que hay que describir, los investigadores de las ciberculturas contemporáneas lo ven como un lugar que hay que contextualizar y buscan ofrecer descubrimientos más complejos y más problematizados”.

Una tendencia relevante en los últimos años ha sido el poner el acento en las y los jóvenes como usuarios o consumidores de la red Internet pero también de las diferentes tecnologías de la comunicación e información (TIC's). Incluso se puede afirmar que los jóvenes se han instaurado como sujetos de estudio predilectos como usuarios o consumidores asiduos de artefactos como las computadoras, los teléfonos celulares y la Internet debido, probablemente, a que ellos son quienes más rápidamente han incorporado a éstas en su vida cotidiana, dando lugar a una asociación casi “natural” entre jóvenes y tecnologías desde la mirada del mundo adulto (Gordo, 2006). En el apartado siguiente veremos qué se ha escrito sobre las y los jóvenes y su relación con internet.

1.2.1 Jóvenes y red Internet: de la adicción a la apropiación.

Algunos de los estudios revisados sobre la relación de las y los jóvenes con la red Internet se han generado en países de América Latina, España, Estados Unidos y Canadá y éstos se pueden encontrar, precisamente, en la red Internet y en bases de datos digitales. Estas investigaciones forman parte de la diversificación de temáticas que se da desde finales de los años noventa, hasta la actualidad, sin embargo, a diferencia de las investigaciones previamente mencionadas, muchos de los estudios que se centran en la relación jóvenes-tecnologías tienen aún como punto de partida principal el *impacto* o *efecto* que las tecnologías de la comunicación e información, en particular internet, tienen en la vida de los

⁵ Aunque Anette Markham (2006, p. 799) cuestiona el uso del término “etnografía” en los entornos virtuales y señala el abuso de éste término en algunas investigaciones que sólo aplican entrevistas, análisis narrativo o fenomenológico.

jóvenes, sobre todo los jóvenes *adolescentes* que son estudiantes de secundaria y preparatoria menores de 18 años.

Un segmento de estos estudios viene de la línea “pesimista-tremendista” en los que, partiendo de la preocupación o desconocimiento de los papás, mamás y maestros sobre el uso de la tecnología, se estudia a la red Internet como aquella que produce efectos dañinos en los jóvenes, relacionando la “adicción” que tienen a la red, con la adicción a las drogas o, incluso, con la violencia. Otro segmento de éstos viene de la línea “optimista-complaciente” en la que se mira a la tecnología como aquella que “liberará” a los jóvenes de los “controles” de los papás, mamás y maestros y en donde ésta representa una promesa para el futuro de la democracia.

El primer grupo de investigaciones que mencionaré –y que es el más numeroso en la actualidad- son estudios realizados sobre todo desde la psicología, pero también desde la pedagogía o ciencias de la educación y la medicina, que son en general de carácter cuantitativo y experimental, con la inclusión, en ocasiones, de algunos métodos cualitativos complementarios. Este tipo de estudios se enfocan en su mayoría en jóvenes menores de 18 años, por lo que los jóvenes son enunciados como *adolescentes*, esto es “que adolecen” o “carecen” de algo, como sujetos más bien incompletos, en proceso de formación y susceptibles a ser “adictos” a la red o a ser “víctimas” de acoso sexual a través de este medio, por lo que su vigilancia y control por parte de los adultos es completamente justificable. Este es un tipo de discursos que se encuentra presente en la literatura existente sobre estudios de jóvenes en general, en los que desde posturas médicas y psicológicas se han construido a los jóvenes como sujetos *inestables*, en una etapa de *transición*, que requieren de la guía de los adultos para llegar a ser mayores de edad, sujetos de bien y estables, esto es, para llegar a ser *adultos*. Como señala Buckingham (2002, p. 79) este tipo de investigaciones buscan más bien los *efectos negativos* que puede tener la tecnología – como la red Internet- en los comportamientos de los niños y jóvenes así como sucedió en su momento cuando surge la preocupación sobre los *efectos negativos* en las audiencias o públicos dentro del área de los estudios enfocados a la televisión.

Desde los primeros estudios sobre internet en la década de los noventa se presentaba a los jóvenes como aquellos susceptibles de ser envueltos por la “fascinación” de los mundos virtuales, a tal grado que podían llegar a la adicción:

La fascinación de los mundos virtuales y de las imágenes de síntesis afecta sobre todo a las jóvenes generaciones. Esta fascinación no sólo proviene del hecho de que uno pueda crearse pequeños “mundos” ex nihilo, sino también del hecho de que, en cierto

sentido, se puede vivir “realmente” en dichos mundos. Cada vez más, podríamos llegar a desear contentarnos con esos simulacros de realidad, por poco que el mundo real parezca demasiado hostil, inhóspito, o por poco que sus vías de acceso parezcan fuera de nuestro alcance. Lo virtual podría convertirse entonces en un nuevo “opio del pueblo” (Quéau, 1995, p. 42).

Más de diez años después se continúa con la misma preocupación en cuanto a los jóvenes y el uso de la tecnología. Claus Tully (2008) de la Universidad Libre de Berlín en Alemania, por ejemplo, habla de la poca capacidad que tienen los jóvenes para diferenciar entre los mundos “reales” y los “artificiales”, además de que los jóvenes están utilizando las nuevas tecnologías de manera “poco comprometida”, de manera “poco adecuada”:

Hoy, en los umbrales del mundo virtual, se observa que la joven generación de aquéllos que actualmente tienen alrededor de 18 años posee muchas dificultades para diferenciar entre mundos “reales” y “artificiales” [...] Las modernas tecnologías de la comunicación le permiten al individuo posibilidades de elección enormemente grandes, éste debe aprender a barajar un gran número de opciones y a escoger, a partir de una gama de posibilidades, aspectos que tienen un significado personal, para luego organizarlos a partir de una significación y empleo individuales. No siempre resulta fácil *escoger de manera adecuada*; los jóvenes y los mayores abordan esas ofertas de manera diferente. Los jóvenes prefieren hacerlo de manera lúdica y no comprometida con las cosas, no buscan soluciones definitivas y, así, son inmunes a la desvalorización de los modos de interacción ya conocidos (Tully, 2008, p. 73).

Por su parte, Craig Pawlak (2002) de la Universidad de Nueva York estudia desde el campo de la psicología, la correlación entre la adicción a internet y el apoyo social y la soledad entre jóvenes norteamericanos de preparatoria, concluyendo que éstas últimas variables –el apoyo social y la soledad- se relacionan de la siguiente manera: mientras más apoyo social, la adicción a internet es menor y mientras más soledad habrá más adicción a internet entre los jóvenes. Desde el campo de la medicina, Chih-Hung Ko et al. (2006) alertan a los padres y maestros al concluir en su investigación, realizada en Taiwán, que aquellos jóvenes adolescentes con adicción a internet también tienen propensión a ser adictos a las drogas, por lo que se recomienda que sean intervenidos con diferentes estrategias preventivas para alejarlos de este artefacto (y de las drogas). También García et al. (2008), de la universidad de Alicante en España, hablan del “abuso” de esta tecnología por parte de los jóvenes, en este caso universitarios, y aunque no logran comprobar una adicción como tal hacia internet, se habla de ésta como “reforzante” para que algunos jóvenes “eviten” la presencia física y las relaciones sociales cara a cara.

La inquietud central de estos investigadores es el que los jóvenes son más “vulnerables” y presentan un “riesgo” mayor a ser adictos o dependientes de la red Internet que cualquier otro sector o grupo por las características propias de su edad. Un estudio realizado para comprobar la adicción a internet entre los jóvenes universitarios de Barcelona indica que:

Adolescencia y juventud merecen una atención especial respecto a sus relaciones con las TIC porque son colectivos muy sensibles al momento y entorno social en el que viven y también porque estas tecnologías están muy presentes en sus vidas. De hecho adolescentes y jóvenes entre los que están los estudiantes universitarios, se han considerado grupos de riesgo por muchos autores. Los adolescentes, por las características propias de ese momento evolutivo: omnipotencia, tendencia a buscar la causa de sus problemas en el otro, poca experiencia en la vida, dificultad de reconocer adicciones sutiles y la sensación de normalidad ante conductas de riesgo (...) Los estudiantes universitarios por las condiciones en las que muchos de ellos viven: lejos de su hogar, inician o llevan una nueva vida estresante o desconocida, tienen la necesidad de contactar con los amigos situados en otros lugares (Graner et al., 2007, p. 73).

Por otro lado, Sylvia Peske (2006), de la Universidad de Alberta, Canadá, indica que a menor edad de los jóvenes, mayor será su vulnerabilidad a tener encuentros de acoso sexual en línea, además de que los adolescentes suelen correr muchos riesgos en la red por su falta de conocimiento de este medio y por la confianza que confieren a los extraños en la red. Un último ejemplo, en este mismo tono, es la investigación de Isabel Solano y Angeles Hernández (2004; 2006) de la Universidad de Murcia, quienes dan a conocer los peligros que representa internet para los niños y jóvenes, con la finalidad de que los papás y mamás estén atentos al contenido nocivo de la red y a que eviten que los niños y jóvenes puedan concertar citas con extraños, exponerse a la violencia y a delitos sexuales. En este mismo tenor se encuentran investigaciones como las de McColgan y Giardino (2005), Sanders et al (2000), Mitchell et al. (2003), Jensen et al. (2004), Huerín (2008), Ybarra et al. (2008), Guan y Subrahmanyam (2009), entre muchas otras.

Cabe decir que dentro de las investigaciones de este tipo se habla de “los jóvenes” en general, sin especificar si son hombres o mujeres, aunque en la noción “jóvenes” se asumen que entran ambos. Hay algunas investigaciones que se centran en el género como una variable crucial para dilucidar las diferencias entre las mujeres y los hombres jóvenes en el uso de tecnologías como la computadora y la red Internet, aunque en éstas sucede lo contrario ya que la categoría “joven” se difumina o pierde al acentuar las características específicas que pudieran existir entre las mujeres y los hombres.

Por ejemplo, Jackson, Ervin y Gardner (2001) hacen un estudio de carácter cuantitativo en donde realizan una encuesta a una muestra de estudiantes universitarios de Estados Unidos en la que concluyen, entre otras cosas, que tanto los hombres como las mujeres jóvenes usan internet con la misma frecuencia pero de maneras diferentes: los hombres jóvenes usaban la Web más que las mujeres y las mujeres jóvenes usaban más el correo electrónico que los hombres, es decir, los hombres buscaban más información y las mujeres se comunicaban más. También, como todo estudio de este tipo, se midió la soledad y la depresión y su relación con el uso de internet. Las mujeres mostraron mayor depresión que los hombres, pero los hombres mayor soledad que las mujeres. Sin embargo, un dato relevante es que las jóvenes reducían su depresión a través de su habilidad de comunicarse vía correo electrónico con sus familiares y amigos. Aunque los investigadores señalan que un exacerbado uso del correo electrónico se puede relacionar directamente con la depresión, ya que las jóvenes que mostraban mayor depresión usaban mucho más el correo electrónico.

Por otra parte, un grupo de estudios encontrados se centran más bien en el impacto o efecto –que pueden ser positivos o negativos- de la red Internet o las tecnologías de la comunicación e información en las escuelas o en el contexto del aula, como artefactos que podrán potencializar o inhibir algunas capacidades y habilidades de las y los jóvenes. En primer lugar, están aquellas que tienen como objetivo principal el generar acciones para el mejor aprovechamiento de éstas por parte de los profesores y de los jóvenes caracterizados como *estudiantes*. Éstas tienen como tema principal el impacto de la tecnología en sí, sin complejizar a los jóvenes en su diversidad o como sujetos actuantes; en algunas de éstas, incluso, se observa a las y los jóvenes como sujetos que requieren de la guía del profesor o de un adulto para poder usar la red de manera apropiada. El objetivo principal es el de ver a la tecnología como un poderoso recurso para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, centrándose, algunas de ellas, en aspectos relacionados con el desarrollo cognoscitivo de los jóvenes.

Manuel Área (2002) de la Universidad de La Laguna, Argentina, estudia el problema de la integración de las nuevas tecnologías en el ámbito educativo, indicando que si la tecnología no va acompañada de cambios culturales difícilmente se podrá integrar al proceso educativo. También desde el ámbito educativo, pero desde la perspectiva de los docentes en el aula, se puede mencionar la investigación de Susana Morales (2005) quien también desde Argentina, estudia el cómo los docentes usan y se apropian de las tecnologías informáticas y el cómo afecta esto para la incorporación de las tecnologías en las instituciones educativas. De este tipo de estudios surge la necesidad de que los profesores y los adultos en general, incorporen a su vida cotidiana las nuevas tecnologías como la red

Internet porque los jóvenes ya lo han hecho y los adultos, por lo tanto, “deben canalizar las inquietudes de los jóvenes ante las TIC’s” (Jure, 2004). León Trahtenberg (2000) especialista en educación de Perú indica que:

Al programa de computadora no le interesa si un alumno piensa; además, le ofrece sólo respuestas predeterminadas, estandarizadas. No puede desafiar al alumno en lo que él está pensando. Únicamente la presencia de un adulto con el que empatiza puede estimularlo a que haga las preguntas que juegan un rol fundamental en el aprendizaje. Sin un profesor que los guíe, los alumnos van a encontrar muy difícil encontrar coherencia y orden en lo que están estudiando (Trahtenberg, 2000).

Asimismo, muchos de estos estudios justifican su realización porque los jóvenes “son el futuro de la sociedad” o “ser los futuros adultos” y se centran en indagar en cómo será el futuro a partir de lo que hoy hacen los jóvenes. Incluso, para algunos autores, los jóvenes son muy poco críticos frente al uso de internet:

La naturalidad con que la juventud se ha apropiado y convive con la convergencia, es la razón que les impide ver sus debilidades, por lo menos en primera instancia. ¿Qué repercusiones en la salud puede tener el uso constante de la red? (...) En ese contexto entendemos que para estos jóvenes sea difícil tomar distancia de sus propias condiciones de trabajo y adoptar una actitud crítica. Nos inclinamos a pensar que su capacidad de análisis y crítica acerca de las prácticas laborales en los procesos de convergencia tecnológica se desarrollará con el tiempo, al decantarse los hábitos actuales y sobre todo, con la formación de auténticas comunidades virtuales y presenciales que discutan y reflexiones sobre las condiciones de trabajo en el siglo XXI (Crovi, 2002).

Una revisión exhaustiva de este tipo de investigaciones realizadas en España la lleva a cabo Dolores Guzmán (2005) de la Universidad de Huelva, en la que desglosa una serie de proyectos como la *Aldea Digital*, *Infoescuela* o *Proyecto Grimm*, que desde mediados de los años noventa han tenido como objetivo principal la introducción de las tecnologías de la comunicación e información en las escuelas. Otras investigaciones semejantes son las de Peterson y Facemyer (1996), Aparicio (2000), Anzola (2001), Rodríguez (2005), Duart (2008), entre otras.

Dentro de las investigaciones que se centran en la educación y el uso de las tecnologías por parte de las y los jóvenes, cabe referirse a aquéllas que ponen como hilo conductor la diferencia del uso entre hombres y mujeres a partir de la categoría de género. Agosto (2004) hace una revisión de investigaciones que se han hecho sobre este tema en países europeos y en Estados Unidos, que buscan comprender las diferencias que existen en el acceso,

usos, actitudes, niveles de ansiedad y percepciones que tienen las jóvenes y los jóvenes frente al uso de tecnologías como la computadora, la red Internet y los videojuegos, partiendo de la premisa de que las mujeres tienen un menor acceso y un menor uso de este tipo de tecnologías, así como también tienden a tener percepciones y actitudes menos positivas que los hombres.

En este tipo de investigaciones se ha concluido que cada día hay un mayor avance en el acceso que tienen mujeres y hombres a tecnologías como la computadora y la red Internet, sin embargo, las jóvenes suelen usar las computadoras de manera diferente que los jóvenes y que la llamada “brecha de género” existe pero de manera más cualitativa que cuantitativa, pues incluso las mujeres que son usuarias frecuentes de la computadora y de la red Internet tienden a evitar la llamada “cultura de la computadora” lo que les hace tener menos inclinación a seguir carreras profesionales que se relacionen con ésta (Agosto, 2004, p. 41). Este tipo de estudios tienen como objetivo el dar pistas a los profesores o gente que trabaja con jóvenes de cómo alentar a las niñas y jóvenes mujeres para que se reduzca la brecha de género.

En segundo lugar, están también estudios que ven con mucho optimismo el que sean los niños y jóvenes quienes usan la tecnología pues constituyen un medio para su “liberación” ya que podrán tener la capacidad de crear sus propias comunidades y culturas fuera del control del mundo adulto (Katz, 1996). También se habla de la creación de una nueva generación a la que se le ha llamado “generación digital”, “generación red” o “generación @” que será más democrática, más autónoma y mejor informada que otras generaciones ya que esta generación, según Tapscott (1997), es la primera que nace rodeada por instrumentos electrónicos y tecnologías mismos que han configurado su visión del mundo. Incluso se habla también de una *thumb generation* ó “generación del dedo pulgar” que ha desarrollado una gran habilidad en sus dedos pulgares al usar continuamente videojuegos y teléfonos celulares (Brooke, 2002). Este tipo de retórica “optimista-complaciente” dice Buckingham (2006) también se puede encontrar en la publicidad y en los discursos del gobierno hacia los jóvenes. Por ejemplo Lisa Lee (2008) habla de cómo las políticas públicas dirigidas a los jóvenes en Inglaterra se han guiado principalmente por este tipo de discursos.

En las investigaciones anteriores se puede ver claramente un alto grado de determinismo tecnológico que parte de la creencia de que la tecnología traerá cambios por sí misma, ya sean cambios positivos o negativos, además de que presentan a los jóvenes a través de dos representaciones muy particulares que podrían ejemplificarse claramente con los dos tipos de imágenes juveniles que se tienen en Japón sobre los jóvenes y su relación con la

tecnología según Feixa (2006): el *hacker* que es considerado “un profeta de la sociedad digital” y el *hikikomori* que es visto como “víctima de la reclusión doméstica” por ser jóvenes que se aíslan del mundo, considerados por los psicólogos de aquel país como una “auténtica epidemia”. La primera imagen se basa en una creencia muy generalizada de carácter optimista que ve a los jóvenes como si poseyeran “una creatividad espontánea y natural que es (quizás, paradójicamente) liberada por la tecnología”; por el contrario, la segunda imagen, de carácter más bien pesimista, retrata a los jóvenes como “vulnerables, inocentes y con la necesidad de protección” que sólo un adulto le puede brindar (Buckingham, 2002, p. 78).

Más allá del impacto o efecto que la red Internet ha tenido en la vida de los jóvenes *estudiantes* o en las instituciones educativas o de los peligros que puede representar como fuente de adicción o aislamiento entre los jóvenes, cabe mencionar algunas aproximaciones de carácter más cualitativo que desde las ciencias de la comunicación, la sociología y la antropología han tratado de comprender el uso de la Internet en el plano cultural desde el punto de vista de las y los jóvenes como sujetos actuantes y activos. Su objetivo principal es el dar cuenta de cómo los jóvenes, en su diversidad –como estudiantes, obreros, hombres o mujeres, indígenas, empleados, etc.- consumen y se apropian de la red Internet y de las tecnologías, no de manera pasiva, sino a partir de la generación de sentido que implica el acto mismo de consumir cualquier artefacto, mensaje mediático o mercancía. Los jóvenes no son sólo usuarios, sino sujetos de reflexión y análisis y se apropian de los diferentes artefactos tecnológicos como *formas simbólicas*⁶ que sirven para pensar, crear y construir identificaciones. Este tipo de estudios son más bien de carácter cualitativo y uno de sus objetivos principales es el que los jóvenes hablen por sí mismos, que ellos indiquen lo que opinan, lo que piensan de internet, a través de entrevistas, auto-biografías, grupos de discusión y observaciones participantes.

En primer lugar, está el estudio de Sonia Livingstone (2002) quien se pregunta cómo las niñas, los niños y jóvenes están usando las nuevas tecnologías de la comunicación e información en Inglaterra a través de un estudio cuantitativo combinado con datos cualitativos que revelan, entre otras cosas, la importancia de la “cultura de la recámara” para los jóvenes y niños de clase media y alta, la cual se convierte en un reducto repleto de medios de comunicación y tecnologías fuera del alcance de los adultos. También cabe mencionar la investigación de José Cabrera Paz (2001) quien aborda el uso y apropiación de las TIC's entre jóvenes estudiantes de secundaria en Colombia; algunos de los resultados relevantes son el cómo los jóvenes ven en internet un espacio de placer,

⁶ La noción de “forma simbólica” la retomo de Thompson (1998: 205), término con el que se refiere a *fenómenos significativos* como los textos, programas de televisión, obras de arte, rituales, etc. Más adelante, en el capítulo del marco teórico se retomará esta noción.

diversión y sociabilidad con lo pares, mientras que la escuela y, en particular, los libros son elementos obsoletos, alejados de ellos. Asimismo, Sally Mcmillan y Margaret Morrison (2006) se preguntan por la influencia que internet ha tenido en la vida de jóvenes universitarios norteamericanos; uno de los hallazgos principales es el cómo existen sentimientos ambivalentes hacia las tecnologías, pues así como se consideran dependientes a éstas, los jóvenes son reflexivos y saben que no es del todo correcta esta dependencia.

Otro estudio que también cuenta con datos cuantitativos y cualitativos interesantes es el de Angel Gordo (2006) quien estudia el uso del *Messenger* por parte de jóvenes universitarios en España, señalando, entre otros resultados, la brecha generacional simbólica que se ha construido entre padres e hijos. Un estudio de carácter eminentemente cualitativo es el de Rosalía Winocur (2006) quien estudia los espacios de socialidad entre jóvenes estudiantes universitarios de clase media y sectores populares en México concluyendo que la sociabilidad en red, las interacciones en el Chat y en el *Messenger*, por un lado, y el mundo fuera de línea u *off-line*, por otro lado, no son antagónicos, sino complementarios, además de señalar el sentimiento de exclusión que pueden tener los jóvenes al no tener acceso a la Internet. Cabe mencionar también a Tobias Olsson (2006) quien informa sobre la participación política de los jóvenes de Suecia a través de internet, tecnología que no ha producido por sí sola tal participación, sino que simplemente la ha facilitado. Finalmente, está Roxana Morduchowicz (2008) quien ha trabajado con jóvenes en diversas investigaciones llevadas a cabo en Argentina; Morduchowicz estudia sus consumos culturales, las prácticas juveniles y usos de las TIC's tomando en cuenta el contexto social, político, económico y cultural en el que se desarrollan. Castro y Zepeda (2004) estudian el cómo los jóvenes socializan en los espacios del Café Internet en México, no sólo en los entornos *online* que ofrece internet, sino también en la vida *offline* de los locales en donde se ubican las computadoras.

Igualmente, existen otro grupo de investigaciones que en este mismo tenor, pero con una metodología que toma en cuenta las interacciones en línea más que el contexto *off-line*, dan cuenta de lo que los jóvenes hacen en la red. Está, por ejemplo, la investigación de Sergio Balardini (2000), en Argentina, quien encuentra que mientras que los adultos utilizan la red Internet como una herramienta complementaria a su vida, los jóvenes tienden más a "habitar" en la red, y que ésta es un espacio vital y muy importante para sus actividades cotidianas. Está también la investigación de Ariadne Vromen (2008) para quien internet se ha convertido en una nueva forma de participación entre los jóvenes ya que se han formado comunidades virtuales en donde se manifiesta el aspecto liberal, comunitario y deliberativo

de sus interacciones. Su propósito es comprender el cómo los jóvenes australianos cada vez se involucran más en actividades políticas en internet.

Sin embargo, considero que si bien estas últimas investigaciones tratan de dar voz a las y los jóvenes y hablar desde su perspectiva, están a un paso de caer nuevamente en la línea “optimista-complaciente” de algunas de las primeras investigaciones que se realizaron sobre la red Internet, pues al dejar el contexto social de lado y realizar el estudio en espacios como *chats* o comunidades virtuales se suelen llegar a conclusiones como el fin de la clase social en las relaciones entre jóvenes o la celebración de la participación política de los jóvenes en la red, conclusiones que sólo son válidas dentro de los espacios virtuales en donde se realizó el estudio. Por lo anterior Lisa Lee (2008) señala la importancia que aún tiene la clase social y la trayectoria de vida en el uso de internet y otras tecnologías y desmiente el que esté emergiendo una nueva “generación digital” entre los jóvenes británicos la cual otorgue más importancia a las habilidades en el uso de las nuevas tecnologías que la pertenencia a alguna clase social, en otras palabras: aún no es posible eliminar las barreras que propicia el status socioeconómico en las relaciones virtuales. Otros estudios que también hacen hincapié en las relaciones y comunidades juveniles que se dan en línea o de manera virtual son los de Clark (1998), Boirasky (2002), LaRose y Eastin (2002).

En los últimos años el interés se ha centrado también en el uso que los jóvenes realizan del teléfono celular, llama la atención el que la mayoría de estos estudios provienen de lugares como Japón o Corea. En Japón, por ejemplo, Mizuko Ito y Okabe Daisuke (2005) estudian cómo los jóvenes utilizan los teléfonos celulares en la calle, en el transporte y en la escuela, y las medidas que éstas tuvieron que adoptar al ver que los jóvenes utilizaban el teléfono para mandar correos electrónicos al menos una vez durante las clases; también mencionan la práctica del *enjo kousai*, que consiste en el que mujeres jóvenes se citan con hombres mayores a través del teléfono celular a cambio de dinero, práctica que data de fines de los noventa en aquel país. En Estados Unidos Thomnas J. Lipscomb et al (2007) estudian el cómo los jóvenes universitarios de diferentes regiones de este país perciben el uso del teléfono celular; las percepciones iban desde lo inapropiado que resulta su uso en lugares como la iglesia o una biblioteca, hasta lo apropiado que resulta su uso en el transporte público o en el automóvil, percepciones que variaron de acuerdo a su región geográfica, género y estado laboral. Entre otras investigaciones sobre usos del celular están también las de Walsh et al (2009), Yoon (2006), Katz y Sugiyama (2006), Salovaara (2006), entre otras.

Por otro lado, algunos investigadores han realizado indagaciones sobre los jóvenes y el uso de las TIC's desde esta perspectiva –desde los usos y apropiaciones- pero con el objetivo de “innovar la tecnología”, esto es, para obtener resultados que orienten al mejoramiento del

diseño de la tecnología. Se interesan en el estudio de los jóvenes más que nada por ser sus principales usuarios o los más innovadores, con la finalidad de detectar cómo se apropian de ésta y poder modificarla para asegurar su éxito futuro en las ventas. Ejemplos de este tipo de estudios son los de Jennie Carroll et al. (2001; 2002) quienes proponen un “modelo de apropiación” a partir de los usos que los jóvenes australianos realizan de los teléfonos celulares con la finalidad de realizar futuras modificaciones a la tecnología. También está el estudio de Julian Rofle y Mischa Gilbert (2006) quienes tratan de desmentir el “mito” de la adicción a internet y a las tecnologías entre los jóvenes de diferentes universidades de Inglaterra concluyendo, entre otras cosas, que los jóvenes no son adictos a la tecnología, sino a la comunicación, además de que hay algunos “disidentes digitales” a quienes no les gusta tanto el usar tecnologías de la comunicación e información.

1.3 Hacia una agenda de investigación.

Como se puede observar la mayor parte de estos estudios se han producido en Estados Unidos o Gran Bretaña, aunque también se han realizado aportaciones interesantes desde países de habla hispana, en España y América Latina. Cabe destacar y poner como foco de atención que gran parte de los estudios que tienen a los jóvenes como usuarios de la red Internet y tecnologías en general –por lo menos en las fuentes y bases de datos consultadas- han sido realizadas desde posturas médicas o psicológicas, empleando un discurso que impide que se escuche la voz de los jóvenes al ser tratados más como “objetos” que como “sujetos” de estudio, discurso en el que los jóvenes son tratados como una masa homogénea de “jóvenes” o “juventud” sin diferencias de estrato social, color, género, cultura, etc. Más allá de las aportaciones de carácter científico que estos estudios pudieran tener, éstos sirven para legitimar la relación asimétrica de poder que ha existido y existe entre los jóvenes y el mundo adulto, además de contribuir a los llamados “pánicos morales” (*moral panics*) (Cohen, 1973) en los que la tecnología se convierte en el receptáculo en el que se vacían todos los miedos, preocupaciones y angustias de una sociedad (de adultos).

Por otro lado, si bien las investigaciones realizadas en el ámbito escolar sobre el impacto o efecto de las TIC's en el aula tienen el objetivo principal el incorporar a éstas en la vida cotidiana para lograr suprimir la brecha digital y conseguir su plena incorporación entre los jóvenes y sus profesores, aún caen, en algunos casos, en una visión más bien “adulto-céntrica” en la que los investigadores o profesores se convierten en “guías institucionales” de los jóvenes, guías que legítimamente indicarán qué es lo que está bien o no cuando se utiliza la red Internet o cualquier otra tecnología de la información. Si bien este tipo de

investigaciones tienen el mérito de contar con un noble objetivo, algunas aún parten del discurso “optimista-complaciente” en el que la tecnología *impactará* directamente en el entorno escolar con *efectos* generalmente positivos.

Asimismo, cabe también subrayar el cómo las investigaciones sobre jóvenes y TIC's –por lo menos en otros países- están derivando en estudios de mercado que ofrecen a las empresas datos para poder mejorar las siguientes generaciones de artefactos tecnológicos. Si bien este tipo de investigaciones tienen el objetivo de mejorar las innovaciones tecnológicas para que los usuarios las adopten más fácilmente, contribuyendo supuestamente al avance tecnológico y científico, habría que cuestionarnos qué tan válido es el que se recolecten datos de campo con esta finalidad. Los jóvenes, desde esta perspectiva, son vistos más como *consumidores*, en el sentido capitalista del término, que como *consumidores* en el sentido de ver al acto de consumo como arena para la construcción de significados sociales y diferenciación simbólica (García Canclini, 1993).

Al concluir la revisión de la literatura consideré contundente la generación de más investigaciones en México desde disciplinas como la antropología, partiendo de un enfoque más cualitativo e interdisciplinario, un enfoque que se centre en las prácticas culturales y simbólicas de los sujetos de estudio, en este caso, de los jóvenes. Que los jóvenes no sólo sean una variable más socio-demográfica al abordarlos en relación con las tecnologías de comunicación e información. Ubicar a las y los jóvenes como un grupo de individualidades en el que sus diferencias –geográficas, de clase, género- y contextos sociales -escuela, trabajo, barrio, familia- sean tan relevantes como las características del artefacto tecnológico en sí: no caer en un fácil determinismo tecnológico olvidando las prácticas situadas de los sujetos sociales, así como tampoco caer en discursos que alienten y legitimen su constante representación de sujetos *incompletos* y *sin capacidad* de raciocinio, carentes de toda respuesta ante los medios o tecnologías de la información, discursos que parten de una perspectiva “adulto-céntrica”. Por otro lado, la necesidad de llamar la atención y evitar que este tipo de investigaciones deriven en estudios de mercado en el que el trabajo del investigador se supedita a los dictados de los creadores o diseñadores de la tecnología con la finalidad de comprender más a ésta que a los jóvenes en su diversidad y contexto.

Finalmente, quiero subrayar que la literatura correspondiente a internet y, más aún, a la relación jóvenes-internet es en la actualidad numerosa y sigue en aumento. Incluso este capítulo tuvo que ser reescrito varias veces debido a la aparición de nuevos estudios sobre estos temas, situación que posiblemente lo haga un apartado ya obsoleto cuando se realice su publicación y posterior lectura.

Cuadro 1. Las y los jóvenes y su relación con la red Internet: trazos para un estado del arte.

La red Internet	<p>Finales de los años ochenta y principios de los noventa. Las investigaciones resaltan el <i>impacto</i> o <i>efectos</i> que podría tener internet en la vida de la gente, en la sociedad, en la cultura.</p>	<p>La línea “optimista-complaciente” resalta el impacto o efectos <i>positivos</i> que puede tener la red Internet. Resalta los efectos y el impacto positivo de la red y sus beneficios para la democracia y la prosperidad.</p>		
		<p>La línea “pesimista-tremendista” resalta el impacto o efectos <i>negativos</i> que puede tener le red Internet. Hace hincapié en los nuevos problemas de dominación social, desigualdad o adicción que causa la red Internet.</p>		
	<p>Desde finales de los años noventa hasta la actualidad. Las investigaciones <i>diversifican</i> su temática más allá del impacto o efecto y se centran en los usos, interacciones, consumos o apropiaciones de la red, así como también en sus <i>diferentes usuarios</i>: mujeres, minorías étnicas, <i>hackers</i>, homosexuales, jóvenes, etc.</p>	Los jóvenes y la red Internet	<p>Investigaciones sobre los <i>efectos negativos</i> (de adicción, aislamiento) que puede generar internet entre los jóvenes.</p>	<p>Realizadas desde la psicología, pero también desde la medicina, pedagogía, ciencias de la educación. Su metodología es cuantitativa-experimental. Enfoque: “adulto-céntrico”.</p>
<p>Investigaciones sobre el <i>impacto</i> o <i>efectos</i> de internet (generalmente positivos) en los jóvenes dentro del ámbito educativo y en el aula.</p>	<p>Realizadas desde la pedagogía, ciencias de la educación. Su metodología es cuantitativa y cualitativa. Su escenario principal: el salón de clases o la escuela. Enfoque: centrados en la tecnología (determinismo tecnológico); en la mayoría de los casos “adulto-céntricos”, en otros, tratan de retomar la voz de los jóvenes.</p>			
<p>Investigaciones sobre los <i>usos, apropiaciones o consumos culturales</i> de internet (y otras TIC's como los teléfonos celulares) por parte de los jóvenes.</p>	<p>Realizadas desde la antropología, ciencias de la comunicación, sociología, estudios culturales. Utilizan, sobre todo, metodologías de carácter cualitativo. Enfoque: dar voz a los jóvenes</p>			

Fuente: Elaboración propia.

2. La juventud, las juventudes, los jóvenes y las jóvenes¹.

Es como si, a cada periodo de la historia, correspondiera una edad privilegiada y una división particular de la vida humana: “juventud” es la edad privilegiada del siglo diecisiete, “niñez” del siglo diecinueve y la “adolescencia” del siglo veinte
Philippe Aries (1973, p. 20).

Quisiera partir *desde las y los jóvenes* como un grupo o colectivo que también puede tener voz y que también puede actuar, evitando en lo posible la visión “adulto-céntrica” que prevalece en los estudios sobre jóvenes y su relación con la tecnología o con los medios de comunicación. Comienzo por la noción de *jóvenes* debido a la complejidad que ésta conlleva y porque considero que todo estudio de una tecnología o medio de comunicación en relación con algún grupo de personas, sean mujeres, niños, hombres adultos, debe no sólo tomar en cuenta las características propias del medio o tecnología, sino las características del grupo que se va a estudiar, precisamente para no caer en posturas de tipo psicológico –o más bien psicologistas- en donde se borran por completo las características sociales, contextuales y situacionales del grupo de estudio, o en donde se pone más atención a la tecnología en sí – *determinismo tecnológico* o *mediacentrismo* (Livingstone, 2002)- que a los individuos que la usan.

En este apartado, por lo tanto, se hará una breve revisión de: a) las diferentes escuelas y teorías de la juventud, b) los distintos enfoques con los que se ha abordado a las y los jóvenes en las investigaciones, principalmente en el campo de las ciencias sociales, con especial hincapié en el enfoque socio-cultural de la juventud, y, finalmente, c) los diferentes tipos de jóvenes o juventudes que ha habido a lo largo de la historia, d) las características de la juventud actual y e) las herramientas conceptuales más utilizadas para la comprensión de las y los jóvenes; todo esto con el objetivo de establecer algunos lineamientos generales que puedan servir como marco inicial para lograr una mejor comprensión de los fenómenos que se relacionan con las y los jóvenes y el estudio de los medios de comunicación y las tecnologías de la información (TICs).

¹ Una parte de este capítulo fue presentada en el XXII Encuentro Nacional de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). “¿Comunicación Posmasiva? Revisando los nuevos entramados comunicacionales y los paradigmas teóricos para comprenderlos.” En la mesa de trabajo: “Estudios de juventud y comunicación”, Universidad Iberoamericana, el 2 de junio de 2010.

2.1 Escuelas y teorías de la juventud: breves anotaciones.

En primer lugar, cabe señalar que, el estudio de la juventud no es algo nuevo –aunque sí lo sea, quizás, para quienes nos especializamos en las ciencias de la comunicación. Ya en el pasado, desde disciplinas como la sociología, la historia o la antropología se ha puesto la mirada en este grupo como objeto principal de sus indagaciones, las cuales fueron influenciadas por la época en la que se generaron, por los paradigmas predominantes en ese momento histórico y, sobre todo, por las preocupaciones de los adultos con respecto a las y los jóvenes. ¿Desde dónde se ha estudiado a la juventud? ¿Qué escuelas se han enfocado a su estudio? A continuación expondré a algunos de los autores que se han considerado como aquellos pioneros en el estudio de la juventud en el campo de las ciencias sociales².

Teoría de las Generaciones

Al filósofo español José Ortega y Gasset y al sociólogo húngaro Karl Mannheim, se les considera como los fundadores de una corriente de pensamiento que surge en el contexto de las dos Guerras Mundiales y de la Revolución Rusa de principios del siglo XX una corriente de pensamiento encabezada por el español José Ortega, la cual conceptualiza a la sociedad como una serie de generaciones en donde las generaciones de los jóvenes representarían el verdadero cambio social más allá de la lucha de clases. A esta propuesta se le conoce como la *Teoría de las Generaciones*.

Ortega en su artículo de 1923 “La idea de las generaciones” sitúa a la juventud en el papel que hasta entonces había tenido el proletariado: la sucesión generacional relevaría a la lucha de clases como motor de la historia, una historia que cambiaría más en lo cultural que en las relaciones de dominación. Mannheim, por su parte, publica en 1928 *El problema de las generaciones*, en donde llamará la atención sobre los problemas de agrupar bajo una misma unidad generacional a todos los individuos de una misma edad: la juventud; propone, asimismo, rechazar el tiempo cronológico como base del concepto de generación y plantear el tiempo vivencial al que se accede mediante múltiples percepciones según los estratos generacionales donde el sujeto esté ubicado.

² Cabe decir que un compendio de éstos lo ha ya realizado José Antonio Pérez Islas en su libro *Teorías sobre la juventud, la mirada de los clásicos*, publicado en el año 2008.

La Escuela de Chicago

La escuela de Chicago de principios del siglo XX, fue una de las escuelas en las que se comenzaron a realizar estudios sobre jóvenes desde el punto de vista científico. En 1926, Frederick Thrasher publicó su conocida investigación sobre las bandas juveniles de Chicago *The Gang. A study of 1313 gangs in Chicago*, en la que estudiaba a las bandas en las llamadas *áreas intersticiales*, aquellas zonas de filtro entre dos secciones de la ciudad, por ejemplo, entre el centro comercial y los barrios obreros. A diferencia de las definiciones *desviacionistas* y patológicas predominantes en la criminología de la época, Thrasher subrayó los elementos de solidaridad interna, vinculación a un territorio y construcción de una “tradicón cultural” como ejes de la articulaci3n de las bandas (Feixa, 1998, p. 37).

La publicaci3n de *Street-corner Society* 1943 de William Foote Whyte supuso un importante cambio de perspectiva. En vez de analizar, como sus predecesores, las diversas bandas presentes en un 3rea desde un punto de vista m3s bien cuantitativo, se concentr3 en dos bandas –desde el punto de vista cualitativo– presentes en el barrio italiano de Boston. W. F. Whyte distingue dos grupos de j3venes: los muchachos de las esquinas (*street-corner boys*) y los muchachos de colegio (*college boys*). Los primeros son grupos de hombres que centraban sus actividades sociales en esquinas de ciertas calles, como sus barber3as, fondas, salones de billar o clubes y los segundos correspond3an a j3venes que pod3an acudir a la escuela y que, por lo tanto, hab3an ascendido en la escala social (Feixa, 1998, p. 39).

Los investigadores de la escuela de Chicago centraron su atenci3n en los j3venes que consideraban “desviados”, “problem3ticos”, en aquellos que consideraban que sal3an de “la normalidad” (Urteaga, 2007, p. 91) y en las subculturas juveniles caracterizados por ser delincuentes, siendo que tambi3n con la elaboraci3n de este objeto de estudio se inaugura lo que se llamar3 la “sociolog3a de la desviaci3n”.

La sociolog3a estructural-funcionalista

Despu3s de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos viven una expansi3n acelerada, en esos a3os en que se alarga la permanencia de los j3venes en instituciones educativas, surge la imagen del “consumidor adolescente”. Uno de los primeros en se3alar que los j3venes estaban creando sus propios patrones culturales, diferentes a los de los adultos, fue el antrop3logo Ralph Linton en 1942. Fue, sin embargo, Talcott Parsons, el m3ximo representante de la sociolog3a estructural-funcionalista, quien legitim3 cient3ficamente el

surgimiento de una “cultura juvenil” en dos artículos clave: *Age and sex in the social structure of USA* de 1942 y *Youth in the context of American Society* de 1963. Para Parsons, el desarrollo de grupos de edad era la expresión de una nueva conciencia generacional, que cristalizaba en una cultura autónoma e interclasista centrada en el consumo hedonista. La cultura juvenil –analizada como un todo homogéneo– era producida por una generación que consumía sin producir, que al permanecer en las instituciones educativas no sólo se estaba alejando del trabajo, sino incluso de la estructura de clases: como si en el llamado “tiempo de ocio” las actividades de las y los jóvenes se igualaran independientemente de su estrato social.

Esta perspectiva funcionalista dominará la producción sociológica sobre la materia en los años cincuenta y sesenta, apoyada en los desarrollos sucesivos en el campo de la psicología. Erikson (1983), por su parte, presentará a la juventud como un periodo de moratoria en la elección de identidad y roles, periodo universal que iría más allá de clases sociales (Urraco, 2007, p. 113). Así, la juventud aparece como un todo unificado en el que un subgrupo –los jóvenes de clase media– marcarán la pauta de todos los integrantes. Esta corriente centraba su mirada en los jóvenes de clase media que pasaban su juventud en liceos y escuelas secundarias: los *college boys*: “su identidad se construía en la escuela y no en la calle, y su rebeldía sin causa nunca rebasaba los límites impuestos por los adultos” (Feixa, 1998, p. 42).

La Escuela de Birmingham

La “juventud” como categoría, surgió en la Gran Bretaña de posguerra como una de las manifestaciones más visibles del cambio social del periodo. La emergencia de las bandas juveniles se inscribía en la opulencia económica de la Gran Bretaña en el periodo de posguerra, el surgimiento de la sociedad de consumo y el apogeo de la música rock. En la tradición heterodoxa del marxismo cultural (de R. Williams y E. P. Thompson), los autores de la Escuela de Birmingham toman prestado elementos del interaccionismo simbólico, del estructuralismo, de la semiótica, de la literatura contracultural y del marxismo cultural para articular una serie de propuestas en las que se daría cuenta de las raíces históricas, sociales y culturales que explican el surgimiento de expresiones juveniles novedosas en Gran Bretaña (Feixa, 1998 p. 52), centrándose, sobre todo, en la clase social como elemento diferenciador y detonante de las subculturas juveniles. En 1964, Richard Hoggart crea en la Universidad de Birmingham el *Center for the Contemporary Cultural Studies* (CCCS). La primera formulación de los planteamientos del CCCS puede encontrarse en un artículo de Phil Cohen (1972) difundido en una de la primeras publicaciones del Centro

sobre el surgimiento de los *mods* y los *skinheads* en el *East End* de Londres. Otro trabajo influyente, publicado en mismo año, fue el libro de Stan Cohen *Folk Devils and Moral Panics* en el que estudia el cómo los medios de comunicación influyen en las definiciones negativas que se asignan a algunas subculturas juveniles.

Los miembros del CCCS estudian las culturas juveniles o subculturas juveniles de Inglaterra de la post-guerra, tratando de explicar su explosión y emergencia dentro de una perspectiva histórica pero también cultural. Para la Escuela de Birmingham estas culturas surgían como una forma de resistencia por las contradicciones que se generaban en su clase social y cultura parental, aunque solamente se enfocaron en subculturas de la clase obrera inglesa y muy poco en culturas juveniles más convencionales como las clases medias o en las mujeres jóvenes, crítica que algunos miembros más contemporáneos de esta corriente han realizado.

Como se puede ver, el estudio de la juventud, desde hace ya bastante tiempo, ha intrigado a los científicos sociales y estudiosos de lo cultural sobre todo por sus alocadas formas de ser, de vivir la vida, sus estilos, prestando atención, la mayor parte de las veces a la juventud como un “problema”, a la juventud “desviada”. La lección que podemos tomar, al revisar atentamente las diferentes escuelas y teorías, es la de estar conscientes de que todo estudio estará definitivamente influenciado por la época, por los paradigmas predominantes en ese momento histórico y por el cómo los adultos “miran” a las y los jóvenes.

2.2 Diferentes enfoques que se han utilizado para el estudio de la juventud.

En segundo lugar, cabe decir que a las y los jóvenes se les ha tratado también desde diferentes enfoques, mismos que involucran toda una visión de lo que es ser “joven” o de lo que es la “juventud”. Así, cuando se aborda el estudio de las y los jóvenes desde cualquier disciplina y desde cualquier escuela o teoría, se trae consigo una serie de supuestos epistemológicos y ontológicos de donde se parte para la comprensión del fenómeno. Los tres grandes enfoques desde los cuales se ha abordado al fenómeno de la juventud son: a) el enfoque socio-demográfico, b) el enfoque psicológico, y el b) enfoque socio-cultural³.

³ Algunos investigadores e investigadoras han hecho revisiones más detalladas de los enfoques, discursos y definiciones de ‘la juventud’, por ejemplo: Amparo Serrano en su artículo “Procesos paradójicos de construcción de la juventud en un contexto de crisis del mercado de trabajo” (1995); Oscar Aguilera en su artículo “Los estudios sobre juventud en Chile” (2009); Juan Carlos Revilla en “La construcción discursiva de la juventud: lo general, lo particular” (2001).

El **enfoque socio-demográfico**, es aquel en el que la juventud se toma como un todo homogéneo, como una variable precisa que sirve para realizar estudios de carácter cuantitativo o definir acciones desde los diferentes organismos e instituciones. Esto es lo que se hace, por ejemplo, desde las instituciones o en el marco de las políticas públicas, de esta manera, para el Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (INEGI) en México, la juventud comprende el periodo que va de los 15 a los 29 años de edad, pero para la Organización Mundial de la Salud (OMS) la juventud comprende de los 15 a los 24 años de edad. En este tipo de enfoque, uno de los más predominantes hasta el momento, la noción de “juventud” pocas veces se complejiza o define pues se da por sentado su significado, no se cuestiona lo que es la “juventud” y se asume como un determinado rango de edad que se centra en el tránsito hacia la integración de constituirse como “adulto”.

Por otro lado, tenemos el **enfoque psicológico** en el que la noción de juventud se comprende como sinónimo de *adolescencia*. Una de las imágenes más comunes del ser joven en la actualidad es la de la juventud como un *estadio* en el cual no se es niño ni tampoco adulto y en el que tienen lugar cambios profundos en la personalidad que se caracterizan por periodos de crisis de identidad, conflictos internos, inestabilidad, sugestionabilidad, etc. Desde áreas como la psicología evolutiva o la psicología del desarrollo este tipo de maduración fisiológica la juventud como sinónimo de adolescencia es conceptualizada como universal y como una necesidad individual que pasarán con el tiempo para dar lugar a la integración completa del joven en la vida adulta: “La adolescencia es, en todas las sociedades humanas, el periodo de cambio de un estado físico y social de niño al de adulto” (Sherif y Sherif, 1975, p. 16). La juventud, desde esta perspectiva, implica incompletud, y un periodo de *déficit* (Serrano, 1995, p. 184) en donde la *rebeldía* y la *inmadurez* son consideradas como completamente naturales en todos aquellos que sean jóvenes. La adolescencia es entendida como una edad “molesta” pero que “pasará pronto”:

La más difundida de las imágenes es la del muchachito arrellanado en un sillón, con los pies arriba de la mesa, parloteando horas y horas por teléfono, rodeado de un simpático revoltijo de libros escolares nunca abiertos, ropas de gimnasia, el secador de pelo, ositos de felpa, raqueta de tenis, una pizza o una salchicha a medio comer, una botella de Coca-cola y afiches de los cantantes de moda pegoteados en todas la paredes y las puertas. Qué fastidiosos y exasperantes son estos chicos tontos. Pero pronto van a superar esta etapa (Kaplan, 1986, p. 33).

Es importante mencionar que la *rebeldía* y la *inmadurez* como características naturales de todos los jóvenes fueron inventadas como tales por el filósofo Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) a quien se atribuye el concepto moderno de juventud en su obra sobre

ciudadanía y educación, *El Emilio o Sobre la Educación* de 1762. Para Rousseau la adolescencia era una especie de segundo nacimiento, un estadio en el que se despertaba el sentido social, la emotividad y la conciencia; un estado natural y puro caracterizado por la amistad, el corazón y el amor, opuestos al mundo perverso de los adultos⁴. Esta idea del carácter natural de la juventud tendría gran influencia en las teorías posteriores de psicólogos y pedagogos, siendo Stanley G. Hall (1844-1924), psicólogo norteamericano, quien en 1904 con su obra *Adolescence- Its Psychology and its Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*, da legitimidad científica a la naturaleza “adolescente” de los jóvenes, es decir, a una etapa que naturalmente se consideraba de “Strum and Drang” o de “tempestad y estímulo” adjetivos que retoma de Goethe caracterizando la crisis del periodo (Pérez Islas, 2008, p. 10). Veamos lo que decía Stanley G. Hall sobre la adolescencia:

La adolescencia es un segundo nacimiento... porque es entonces cuando aparecen los caracteres más evolucionados y esencialmente humanos (...) El adolescente es neo-atávico y en él las últimas adquisiciones de la raza resultan poco a poco preponderantes. El desarrollo es menos gradual y más discontinuo, lo cual evoca un periodo anterior de tormenta y estímulo cuando los viejos puntos de anclaje fueron rotos y un nivel superior fue asimilado. (Hall, 1904 citado en Feixa, 2006, p. 4).

Finalmente, el **enfoque socio-cultural** parte de que la juventud no es una cuestión universal sino que es una construcción sociocultural que cambia con el tiempo y en el espacio. Así, la edad que comprende el periodo de la juventud, es decir, la fase que va del fin de la pubertad hasta el reconocimiento del estatus de adulto es muy variable y cada cultura establece los parámetros y características de lo que es “ser joven” en un momento histórico determinado. Como indica Valenzuela, “la juventud es un concepto vacío de contenido fuera de su contexto histórico y sociocultural” (2001, p. 133). En la actualidad, por ejemplo, se podría decir que el ser joven –citadino, de clase media- es sinónimo de rebeldía, inmadurez y el ser económicamente inactivo -entre otras características-, sin embargo, no necesariamente es así para jóvenes que viven en el campo o que pertenecen a estratos

⁴ Para Pérez Islas (2008, p. 9) “no queda duda que la concepción moderna de juventud se la debemos a Rousseau (...) quien logra separar al niño y adolescente del adulto; su influencia se diversificará en tres vertientes: la pedagógica, que es la intención más explícita de su obra que junto con Pestalozzi, establecerán los fundamentos de la educación estatal y nacional del siglo XVIII, a partir de los cuales al niño y al adolescente se les reconocerá su derecho a una instrucción integral desde su propia personalidad; la psicológica, debido a su invención de la adolescencia como segundo nacimiento, que delimitó entre los 15 y los 20 años- y si bien su éxito tardó casi un siglo en extenderse –su insistencia en los estadios de la vida, en la importancia de la crisis de la adolescencia y en la diferenciación entre muchachas y muchachos, marcaron los posteriores desarrollos psicológicos; y, finalmente la social, pues sirve para construir una visión de la juventud, separada de la familia y colocada en la escuela, que para algunos es el inicio de la ‘operación encierro de la juventud’, al consignarlos una institución que los formará, moldeará y agrupará en un espacio definido, debido a su inmadurez”.

sociales más bajos en los que desde muy temprana edad deben trabajar, ni tampoco ha sido así en otras culturas o épocas históricas. Para Reguillo (2000, p. 16):

Analizar, desde una perspectiva sociocultural, el ámbito de las prácticas juveniles, hace visibles las relaciones entre estructuras y sujetos, entre el control y formas de participación, entre el momento objetivo de la cultura y el momento subjetivo. Intentar comprender los modos en que cristalizan las representaciones, valores, normas, estilos, que animan a los colectivos juveniles, es una apuesta que busca romper con ciertos *esteticismos* y al mismo tiempo con esa mirada *epidemiológica* que ha pesado en las narrativas construidas alrededor y sobre los jóvenes.

En el campo de la antropología fue Margaret Mead (1901-1978) una de las primeras en poner en duda los discursos de tipo psicologista en donde la juventud es caracterizada como un periodo de transición cuyos componentes principales eran la *rebeldía* y la *inmadurez*. Margaret Mead realizó una etnografía sobre las y los jóvenes en una isla de Tau en Samoa, etnografía que titula *Coming of age in Samoa* y que se traduce como *Adolescencia y cultura en Samoa*. Su preocupación central era el cómo se desarrollan las características del ser joven adolescente en Samoa y si éstas se parecían a las características que se atribuían a las y los jóvenes norteamericanos de su tiempo. En Estados Unidos, en la década de los años 30s del siglo XX –periodo en el que desarrolla su trabajo de campo-, se tenía la idea –persistente en la actualidad- de que la juventud era un periodo de inestabilidad e indecisión y de que la adolescencia en particular era un periodo problemático para todos aquellos que se dedicaban a rubro de la educación, un periodo de “turbulencia”. Esto influenciado por la ya mencionada obra del psicólogo Stanley G. Hall, quien argumentaba que la rebelión de los jóvenes hacia los adultos y su inestabilidad en ese periodo eran absolutamente inevitables.

Victor Turner (1920-1983), también antropólogo, se enfoca específicamente en el sistema ritual del pueblo ndembu del noroeste de Zambia al sur de África central en los años 60s del siglo XX con el objetivo de describir e interpretar el complejo simbolismo de la vida religiosa de una comunidad cazadora y agricultora que aún no había sido influenciada por completo por el contacto con los colonizadores blancos. A diferencia de Mead, Turner no se enfoca en las y los jóvenes como sujetos de estudio, sino más bien en los diferentes rituales que practicaba este pueblo siendo los rituales de paso (*rites de passage*) de las y los jóvenes de los más importantes. A lo largo de *La selva de los símbolos* (1967), Victor Turner manifiesta, por un lado, el cómo el estudio del ritual constituía una forma en la que se podían comprender las características, particularidades y contradicciones de cualquier sociedad y, por otro lado, el reconocimiento latente de un estado o un periodo de vida que debía ser rápidamente superado para lograr la plena madurez: la juventud.

Cabe comentar que si bien fue en la antropología en donde se acotó la no universalidad de la juventud en cuanto a estado de “tempestad y estímulo”, según Amit-Talai y Wulff (1995, p. 2) la antropología no ha tomado mucho en cuenta a la juventud como objeto de estudio “quizás porque los antropólogos, como adultos, no se toman muy en serio a la juventud, pues se les toma como en una fase liminal.”

2.2.1 Margaret Mead: la cuestión de la *edad* entre las y los jóvenes de Samoa

Margaret Mead se pregunta si estas características de rebeldía, inestabilidad y de “turbulencia” eran atribuibles a la naturaleza misma del ser adolescente o si eran efectos de la civilización o cultura en la que los jóvenes crecían. La respuesta es que no, que estas características que se observaban tan naturalmente en los jóvenes norteamericanos no se presentaban en las y los jóvenes de la isla samoana y que por lo tanto no eran universales sino, más bien, culturales. Las y los jóvenes de esta isla no se diferenciaban en carácter en cuanto a otros grupos de edad y sólo se distinguían a las y los adolescentes los niños o de los mayores por las cuestiones físicas y biológicas, pero no por poseer un temperamento diferente o características propias como grupo de edad.

Tan diferente era esta cultura en cuanto a su actitud hacia los jóvenes y niños con respecto a los Estados Unidos que la antropóloga relata el cómo la mayor carga de la crianza de los bebés la llevaban las niñas de entre 6 y 7 años y que esta responsabilidad de cuidar a sus hermanos pequeños se eliminaba cuando llegaban a la adolescencia precisamente porque eran más fuertes y podían ayudar a su familia en labores más pesadas, como el cargar bultos o en la pesca y en la agricultura. Por otro lado, las labores más pesadas de la cocina se dejaban a los varones quienes además, se tenían que especializar en diferentes oficios como construir casas, el pescar o el ser oradores, para los cuales debían ser muy buenos si es que querían llegar a tener algún título importante de jefe o *matai*.

Igualmente, la actitud hacia el matrimonio y hacia la virginidad de las mujeres de este grupo era completamente diferente a la actitud occidental, ya que la mayoría de las mujeres no deseaba casarse a temprana edad por dos cuestiones: la primera era que gustaban de tener diferentes parejas sexuales antes del matrimonio, actividad completamente natural y normal entre las y los jóvenes samoanos; la segunda era que el casarse implicaba el tener más trabajo y el vivir menos libre, por eso, el matrimonio se aplazaba lo más posible y ante cualquier pregunta sobre el tema las jóvenes siempre decían: “*Laititi, a’u*” (“*Aún soy muy*

joven”). Además, las jóvenes de más de veinte años que aún no se casaban no eran menospreciadas, ya que el ser soltera o casada no constituía ningún principio clasificador pues pesaba más la edad para la realización o no de ciertas labores. Las únicas mujeres que debían permanecer vírgenes eran las llamadas *taupo* quienes eran una especie como de princesas que se casarían con algún miembro notable de una aldea vecina.

La actitud hacia el amor también difería en mucho a lo acostumbrado en occidente ya que, en principio, no existía el amor romántico basado en la idea de monogamia, celos y exclusividad pues incluso después del matrimonio cuya prueba de unidad era la gravidez, no se consideraba contradictorio el tener diferentes amantes. Aunque el adulterio no implicaba una ruptura matrimonial, las y los esposos podían divorciarse si uno así lo deseaba lo cual consistía simplemente en que el cónyuge que pertenecía a otra casa se trasladaba simplemente con su familia y se rompía el vínculo de parentesco. Las y los jóvenes mostraban incredulidad ante las historias que la autora les contaba del amor romántico al estilo de Romeo y Julieta, pues para ellos sus relaciones de pareja antes del matrimonio implicaban solamente encuentros sexuales que no duraban más de unas cuantas semanas.

Por otro lado, las mujeres adolescentes de esta aldea no formaban grupos de edad o amistades muy estrechas entre ellas, lo que la autora llama *pandillas*, ya que estas agrupaciones solamente se formaban accidentalmente por la residencia de las niñas o jóvenes y que en ésta hubiera niñas o jóvenes parientes de su misma edad, pues difícilmente se alejaban de su grupo de parentesco y residencia. La formación de *pandillas* de mujeres era algo más bien extraño pues las adolescentes se dedicaban a realizar tareas de carácter individual y no grupal lo que no les permitía formar grupos unidos o amistades duraderas. Por otro lado, los hombres adolescentes si formaban agrupaciones más unidas entre ellos, por ejemplo, el *soa* o compañero de circuncisión con quien se mantenía una estrecha amistad de toda la vida –o con quien incluso se tenían relaciones homosexuales no prohibidas-. La estructura social y las actividades grupales y de cooperación entre los hombres, así como la competencia constante entre ellos por los títulos, les permitía formar agrupaciones mucho más estables que las de las mujeres.

Finalmente, cabe decir que entre las y los jóvenes eran atractivas más bien las personalidades tranquilas y silenciosas y no tanto las “locuaces” o “valerosas” pues preferían a los que “hablan suavemente o caminan lentamente” (Mead, 1995, p. 151) y, en general, se veía mal dentro de esta comunidad a las personas que expresaban emociones intensas, inquietas o violentas. La adolescencia como un periodo de “turbulencia” no se conocía en esta isla y la autora concluye que en Samoa:

La adolescencia no representaba un periodo de crisis o tensión, sino, por el contrario, el desenvolvimiento armónico de un conjunto de intereses y actividades que maduraban lentamente (...) Vivir como una muchacha con muchos amantes durante el mayor tiempo posible, casarse luego en la propia aldea cerca de los parientes y tener muchos hijos, tales eran las ambiciones comunes y satisfactorias (Mead, 1995, p. 175).

Margaret Mead atribuía a las civilización o cultura norteamericana, su complejidad y constantes contradicciones, las causas por las cuales las y los jóvenes presentaban ciertas características que los hacían ver como antagónicos y problemáticos para el mundo adulto. A diferencia de las y los jóvenes samoanos, los jóvenes norteamericanos crecían en un ambiente en donde las posibilidades de elección y la diversidad de pensamiento, religión, profesión, creencias, eran casi inagotables. A esto se le suma la relación unilateral de padres e hijos en donde los primeros son quienes ejercen la autoridad casi absoluta y en donde los segundos optan por someterse o desafiar esta autoridad, mientras que para los niños samoanos en realidad no había un solo padre o una sola madre, sino que todos los miembros adultos de la comunidad podían ser igualmente sus papás o mamás, situación que no creaba un apego absoluto en esta relación. Estas y otras cuestiones culturales hacen que la autora sugiera el que la educación de las niñas y los niños norteamericanos –y en general todas las instituciones- tome más en cuenta el cómo se adquieren ciertas características dentro de cierto contexto y cultura “comprendiendo que nuestras formas no son humanamente inevitables ni decretadas por Dios, sino que son fruto de una historia larga y tempestuosa.” (Mead, 1995, p. 240).

2.2.2 Víctor Turner: los rituales entre las muchachas y muchachos ndembu.

Victor Turner estudia los diferentes rituales del pueblo ndembu, pueblo ubicado en el noroeste de Zambia al sur de África. Este pueblo que se encontraba disperso en gran parte del territorio de Mwinilunga y que presentaba una gran movilidad, era matrilineal y virilocal, características contradictorias que se traducían en los complejos rituales que se hacían a los muchachos, en el caso de la circuncisión, y de las muchachas, cuando éstas alcanzaban la pubertad.

En el pueblo ndembu la matrilinealidad implicaba una contradicción en el rol social de los hombres pues al mismo tiempo que debían ser maridos y padres y conservar a su mujer, debían también otorgar importancia a su rol de tíos y hermanos y tratar de ganarse así la adhesión residencial de su hermana y los hijos de su hermana. La matrilinealidad era la base más segura de la descendencia pues todos sabían exactamente quiénes eran sus parientes maternos además, si una mujer quedaba viuda debía retornar al poblado de sus

parientes matrilineales más próximo y, de la misma manera, si los padres morían los hijos debían vivir con sus parientes matrilineales. Lo anterior se expresaba en la importancia que se otorgaba al papel de la madre en el riguroso ritual de las muchachas cuando alcanzaban la pubertad, pero también de la importancia del papel del padre en el ritual de la circuncisión al tener que abstenerse de todo contacto sexual hasta que las heridas de su hijo hubieran sanado. En estos rituales no sólo se ponía de manifiesto a través de símbolos las contradicciones inherentes a la organización social de este poblado sino que también, el reconocimiento latente de un estado o un periodo de vida que debía ser rápidamente superado para lograr la plena madurez: el paso de niño a adulto.

El ritual de las mujeres jóvenes se llamaba el nkang'a y se realizaba en el que se consideraba el periodo de pubertad, como antesala, muchas veces, del matrimonio de la joven. En el nkang'a casi todo el simbolismo de la ceremonia apuntaban a hacer de la joven una esposa, una mujer fecunda y una madre capaz de producir mucha leche, pero también celebraba el paso a la mayoría de edad en donde se adquiría una nueva personalidad. A cada joven se le realizaba su propio ritual, mismo que constituía el momento más excitante y gratificante de su vida a pesar de que debía estar durante un día completo sin moverse en el calor extremo. El nkang'a se realizaba junto al árbol mudyi, árbol que segregaba una sustancia blanca que Turner llama "árbol de la leche", símbolo dominante que hacía referencia, en un primer nivel de interpretación, al vínculo de la lactancia entre la madre y el hijo, esto es, la matrilinealidad como principio de la organización de la sociedad ndembu. Sin embargo, al interpretar el papel del "árbol de la leche" en el contexto del ritual éste no sólo era la "bandera de los ndembu", sino más bien la bandera de las mujeres ndembu: era el símbolo que distinguía a las mujeres como categoría social e indicaba su solidaridad como grupo en oposición a los hombres, ya que en este ritual eran solamente las mujeres las que danzaban alrededor del árbol e iniciaban a la joven -quien se encontraba al centro- con las danzas y los cantos en los que solían mofarse de los hombres.

La madre era excluida también de las danzas y de los cantos, lo que simbolizaba el que la madre perdería una hija para recobrarla como adulto pues con el nkang'a se celebraba el paso a la mayoría de edad, a la madurez. Más adelante la madre se incorporaba en el ritual al cocinar una gran cantidad de cazabe y habas, pero antes de comer gritaba con un cucharón en mano: "¿Quién quiere cazabe de *chipwampwilu*?", en ese momento todas las mujeres que se encontraban alrededor del "árbol de la leche" se aproximaban a ella y trataban de apoderarse del cucharón. El cucharón representaba para los ndembu a la novicia en su papel de mujer casada, mientras que el alimento simbolizaba su papel reproductivo, aunque también era importante el que el cucharón lo cogiera una mujer del mismo poblado, porque así la hija no se iría a vivir a otro poblado lejano al casarse. De esta

manera se manifestaba en el ritual, según Turner, una lucha simbólica entre los parientes matrilineales de la joven y los de su futuro novio, lucha que enunciaba el conflicto de la sociedad ndembu entre la virilocalidad y la matrilinealidad.

El ritual de los hombres jóvenes se llamaba mukanda y consistía en una serie de ritos o fases que debían seguirse para lograr la circuncisión de un grupo de muchachos que estaban alrededor de los 16 años de edad. Cada fase tenía su propia estructura y metas, así la primera fase, el kwing'ija o "incitación a entrar" consistía en la organización de la ceremonia, la invitación al circuncisor, y la recolección de las medicinas; la segunda fase, el kung'ula o "en el pabellón de la circuncisión" consistía en la ceremonia en que se cortaba el prepucio a los jóvenes, fase en la que se recluían en el pabellón hasta que sanaran; finalmente la tercera fase del kwidisha o "llevar fuera" consistía en la vuelta de los muchachos a la sociedad pública o en la "aprobación pública" de su nuevo *status* social.

En la primera fase, el kwing'ija o "incitación a entrar", la preparación de las medicinas era muy importante, las cuales consistían en hojas y raspaduras de corteza que se recolectaban en torno al lugar en donde se hallaba situado el campamento de los papás de los novicios. El símbolo dominante en la preparación de la medicina o ku-kolisha era un árbol ishikenu, un joven espino chikoli que se situaba al centro del campamento del mukanda. Turner realiza un análisis del papel simbólico de la medicina, su preparación alrededor de este árbol y los cantos que lo acompañaban, ya que expresaban una relación estrecha entre las tres categorías más importantes de esta ceremonia: los circuncisores, los novicios y las madres de los novicios. El chikoli era un árbol muy fuerte, que aparentemente no era derribado por el viento, ni las lluvias, por lo que para los ndembu significaba un pene tieso o erecto, simbolizaba la fuerza y la masculinidad. En los cantos se hacía referencia a la muerte, al antagonismo entre el circuncisor y la madre del novicio y a los cambios que introduciría el mukanda en el joven. La interpretación que da el antropólogo a esta fase de la ceremonia es el fuerte antagonismo masculino, de los circuncisores hacia las madres en una sociedad matrilineal: los niños habían sido propiedad de las madres pero ahora estarían en un lugar diferente, lejos de ellas.

Los hombres incircuncisos eran considerados como permanentemente contaminantes por la sociedad que tienen en el prepucio y sólo a través de la circuncisión se reconocía su estado de pureza y madurez sexual. En este poblado, como en muchos otros en donde también se practicaba la circuncisión ésta significaba un rito de paso en donde los novicios renacían como hombres tras una muerte simbólica. Al igual que con las mujeres, los hombres no gozaban de un amplio periodo de juventud tal y como lo conocemos ahora, sino que se consideraba simplemente como un estado o un periodo de paso del *status* de niño al de adulto.

2.3 Las y los jóvenes a lo largo de la historia: de las sociedades primitivas al siglo XX.

Como puede verse la juventud tal y como la conocemos hoy en día es un fenómeno reciente. Cabe citar a Balardini (2000, p. 11) cuando dice que “uno podría decir jóvenes siempre hubo mientras juventud no, la juventud como fenómeno social en los términos occidentales que hoy lo comprendemos es un producto histórico que deviene de las revoluciones burguesas y del nacimiento y desarrollo del capitalismo”. ¿Cómo han sido las y los jóvenes a lo largo de la historia? ¿Qué imágenes culturales⁵ o tipos ideales⁶ del *ser joven* se han ensalzado en detrimento de otras en cada momento histórico a partir de lo que es reconocido como “lo deseable”? En las siguientes líneas se trazarán muy brevemente el cómo se ha ido transformando lo que se considera como *joven* o *juventud* a lo largo del tiempo⁷.

Carles Feixa (1998; 1999) informa sobre el cómo en las sociedades primitivas, es decir, sociedades segmentarias sin Estado, la juventud no era una categoría clara y visible, siendo más bien un periodo corto en el tiempo; lo único que marcaba el paso de una etapa de niño a adulto era la pubertad que era el periodo en el que el joven podía reproducirse y, por lo tanto, reproducir a la sociedad en su conjunto.

En la Antigüedad (periodo de auge de Grecia y de Roma) sí se reconocía a la juventud –por lo menos entre los varones- como un periodo diferente al de la niñez y la adultez, reconocimiento que se realizaba mediante la *efebía* o instituciones militares en las que permanecían los jóvenes varones desde los 16 a los 20 años; durante este periodo los jóvenes aprendían el arte de la guerra, el servicio comunitario hacia la *polis* y tenían también una educación sexual de carácter homosexual con los guerreros mayores (Feixa, 1998, p. 25). Así, mientras que en las sociedades primitivas no existían imágenes culturales asociadas a la juventud, en las sociedades antiguas sí había imágenes culturales sobre los jóvenes relacionadas con el amor erótico, el ser innovador, el saber y la belleza. La juventud estaría marcada por un “paréntesis” durante la educación en tanto formación de ciudadanos en la antigua Grecia, mientras que en Roma la juventud era el momento en el que se

⁵ Las *imágenes culturales* son para Feixa (1998, p. 61) “el conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes.” Urteaga (2007) realiza la distinción entre las representaciones sociales que se construyen desde las instituciones como el gobierno, la familia o los medios de comunicación sobre los jóvenes (imágenes institucionales) y las imágenes de sí mismos que los jóvenes construyen a través de sus pares, espacios de socialización, en los intersticios de las instituciones.

⁶ Término tomado de Max Weber (1864-1920) que se refiere a una clasificación que no es rígida ni absoluta, es solamente un elemento heurístico para elaborar hipótesis contrastables.

⁷ Algunas revisiones al respecto que caben mencionarse ha sido realizada por investigadores como Carles Feixa (1998; 1999); Sergio Balardini (2000); Mariano Urraco (2007), Maritza Urteaga (2007), José Manuel Valenzuela (2009).

cargaba al joven de responsabilidades y obligaciones aprovechando al máximo su vigor para fines militares (Urraco, 2007, p. 107).

En la época medieval tampoco había como tal un periodo de juventud o algún rito de paso de la niñez al periodo adulto. Philippe Aries (citado en Feixa 1998, p. 27), sustentó teorías sobre la inexistencia de la juventud en el antiguo régimen debido, entre otras cosas, a que en las pinturas de la época los niños eran representados como “adultos en miniatura” y a que no existía una imagen específica para los jóvenes, así como tampoco existía una palabra específica para designar a los jóvenes. Asimismo, Aries ejemplifica el cómo se dividían las edades de las personas en la Edad Media, sobre todo en *Le Grand Propriétaire de toutes choses* de 1556, en donde se indica que las edades correspondían a los siete planetas, por lo que había entonces siete diferentes edades (Aries, 1973, p. 10). Por otro lado, Geroges Duby muestra cómo en este mismo periodo histórico el periodo de juventud sí existía, pero sus límites eran manipulados por quienes detentaban el patrimonio, pues debían mantener a los que podían pretender la sucesión en un estado de juventud e irresponsabilidad perpetua (Bourdieu, 1990, p. 163). Por otro lado, en las sociedades campesinas de la Península Ibérica el término para designar a los jóvenes era el de *mozo* y, *moza* para las muchachas, aunque su significado era poco claro pues también se usaba para designar a menores de edad, solteros y sirvientes (Feixa, 1998, p. 27).

En el periodo del Renacimiento se vuelve a idealizar la imagen del joven de la antigüedad clásica, sin embargo, al mismo tiempo, el fenómeno de la juventud está determinado por las marcadas fronteras sociales como la educación y el estrato socioeconómico que separan a los jóvenes de otros grupos a través de límites de edad poco claros. Urraco (2007, p. 107) explica el cómo era un periodo de edad más bien “maldito” del que se deseaba salir pronto pues generalmente la gente de aquella época moría antes de alcanzar los veinte años.

Gillis (1974) nos habla en su obra *Youth and History* que los jóvenes del periodo pre-industrial vivían en una situación de semi-independencia hacia los adultos. Al no existir un sistema educativo generalizado, los jóvenes carecen de alternativas lo que los hace trabajar desde muy pequeños. A la edad de 8 o 9 años comienzan a trabajar en tareas incluso en casas ajenas a la suya y este periodo se prolongará hasta que contraigan matrimonio y formen su propia familia. La imagen cultural que predominó en ese periodo será la del “pequeño-adulto” pues solían vestir y comportarse como si fueran adultos aunque sólo se les consideraba como tales hasta que se convertían en *householders* (Urraco, 2007, p. 108).

Más adelante, durante la Industrialización el periodo de vida se alarga pero, al mismo tiempo, los jóvenes serán los motores de la industria que no les demandan especialización o maestría, solamente su fuerza. Las viejas estructuras artesanales se desploman y se abre paso una nueva forma de dominación basada en la propiedad privada. Los jóvenes son aquellos que sirven sólo como mano de obra para producir y reproducir el sistema económico capitalista (Urraco, 2007, p. 108). En el periodo de la primera industrialización se generó una mayor independencia de los más jóvenes hacia los adultos, sin embargo, en la segunda revolución industrial, con los avances técnicos y la necesidad de tener menos mano de obra, los jóvenes se alejan de la industria: tanto muchachas como muchachos fueron expulsados del trabajo asalariado y conducidos hacia la escuela o la calle (Feixa, 1998, p. 31).

En términos generales la juventud se fue gestando en el escenario público hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Esto ocurrió, según Keneth Keniston (1971), debido a una serie de transformaciones, que se produjeron en la transición del feudalismo al capitalismo, en instituciones como la familia, la escuela, el ejército y el trabajo, afectando primero a la burguesía y luego a otros grupos sociales. En primer lugar, el modelo del *apprentissage* o periodo de aprendizaje que los jóvenes tenían durante el periodo correspondiente a la Edad Media entra en crisis y las familias comienzan a hacerse cargo de la educación de sus hijos. En segundo lugar, la escuela que en un primer momento estaba reservada a clérigos y en donde estaban mezclados grupos de todas las edades, comienza a ser sustituida por sistemas más modernos como los internados y los *colleges*, transformación que dio cabida a relacionar a los jóvenes con los estudiantes. En tercer lugar, está la creación del servicio militar para jóvenes varones solamente, quienes son aislados por un tiempo para convivir con coetáneos de diferentes orígenes. En cuarto lugar, están las transformaciones en el mundo laboral en el que se requiere que la fuerza de los jóvenes apoye en momentos de auge económico, expulsándolos a la calle en momentos de crisis y depresión del cada vez más encarnizado sistema capitalista.

Es en este periodo cuando se construye una de las primeras imágenes que relaciona a los jóvenes –varones y burgueses- con la innovación, imagen que persiste incluso hasta nuestros días. Es en el círculo de la burguesía, cuyos hijos ya han sido incorporados a la educación escolarizada, en donde se gesta el mito consistente en reservar a las generaciones jóvenes la función de liberación y desarrollo:

La tendencia a la innovación se va relacionando cada vez más con el mito de la juventud. Aunque, como es lógico, no hubiese leyes naturales que regulasen dicha relación. La innovación se debe a los jóvenes (burgueses) porque se hallan entregados

en cuerpo y alma a una organización específicamente destinada a la producción cultural y científica y a la selección de las élites: nos estamos refiriendo a la escuela en sus diferentes niveles, en el siglo XIX claramente selectiva y clasista desde sus bases más elementales (Rositi, 1980, p. 202).

Para Gillis (1974) la primera parte del siglo XX puede ser denominada la “era de la adolescencia” ya que este concepto que había sido atribuido solamente a los varones se democratiza hacia las mujeres⁸, obreros, zonas rurales y países no occidentales; la escuela secundaria se extiende hacia diversas capas sociales, así mientras para los jóvenes burgueses significaba un periodo de moratoria social dedicado al aprendizaje formal y al ocio, para los jóvenes proletarios era el momento en el que debían trabajar, aunque una de las consecuencias de la segunda industrialización –como ya se mencionó- fue su expulsión del ámbito laboral y su paro forzoso en las calles. En este periodo surgen las primeras asociaciones juveniles como los *boy scouts* en Inglaterra, pero también las primeras pandillas y subculturas juveniles callejeras.

Para Aries (1973, p. 20) el siglo XX es el siglo de “la adolescencia” y Feixa (2006) retoma esta idea al declarar como “generación A” a las generaciones de principios de siglo XX. Dos imágenes culturales o tipos ideales sobre la juventud dominaron esta época: la juventud conformista de los burgueses y la juventud delincuente, protagonizada por los proletarios. Sin embargo, las dos guerras mundiales supusieron la movilización de los jóvenes hacia las trincheras ocasionando momentáneamente una regresión del proceso de extensión de la juventud, pues los jóvenes se liberaron de la tutela patriarcal y comenzaron a ser tratados como personas maduras ya que de ellos dependía el curso de la guerra (Feixa 1998, p. 32).

Después de la Segunda Guerra Mundial, predominará la idea de que los jóvenes deberán ser reformados a través de la educación, con lo que los jóvenes son tomados como peligrosas cabezas vacías que deberán ser controlados por los adultos pues algún día heredarán la responsabilidad para lo que deberán estar preparados (Urraco, 2007 p. 109). En aquél periodo se impusieron en Occidente dos imágenes culturales de la juventud: el modelo *conformista* del joven libre de responsabilidades, pasivo y dócil, y la imagen del *rebeldé sin causa* cuyo inconformismo era una actitud más bien individual; a ésta imagen sucedieron otras imágenes de jóvenes que amenazaban la paz y los fundamentos de la civilización, como por ejemplo: *los gamberros, boussons noirs, teddy boys, vitelloni, raggare,*

⁸ Balardini (2000, p. 13) indica con razón que nunca se escucha hablar de juventud de mujeres aunque sí de mujeres jóvenes: “las mujeres también van a incluirse dentro de la categoría de juventud pero, sin embargo, uno no encuentra que se hable de juventud de mujeres”. Esto merecería todo un capítulo o, incluso, una tesis aparte.

rockers, beatniks, macarras, hippies, halbarkers, provos, ye-yés, rockanroleros, pavitos, etc. (Feixa, 1998, p. 33).

Los años de post-guerra se caracterizaron por el llamado Estado de Bienestar (Welfare State) en el que los jóvenes comienzan a tener más dinero, bienestar y educación pues las economías de los países industrializados avanzan y van también influenciando y haciendo avanzar al resto de las economías. Los jóvenes son identificados como importantes consumidores por lo que comienzan a producirse una serie de artefactos dirigidos hacia ellos como música, ropa, revistas, locales de ocio. Para Balardini (2000, p. 13) la moto *Vespa* fue quizás el primer bien producido exclusivamente para un mercado juvenil que se convierte en importante elemento de identidad para muchos grupos de jóvenes. Poco a poco la imagen cultural del joven como portador del cambio social que se alimentó de los movimientos de los años sesenta, fue cambiando hacia una imagen del joven como consumidor. Aquí también cabe mencionar que la modernización en los usos y costumbres erosionó la moral puritana dando lugar a la “revolución sexual” que supuso la difusión de anticonceptivos, lo que llevó a la posibilidad de decidir cuándo tener hijos, retardando, asimismo, la edad de procreación y la prolongación del periodo de “juventud”. En este periodo surge también la noción de “cultura juvenil” como categoría autónoma e interclasista además de ser una “edad de moda” (Feixa, 1998, p. 34 y 2006, p. 8).

En la década de los setenta y ochenta del siglo XX el Estado de Bienestar se tambalea y la mayoría de las economías entran en constantes crisis a las cuales se les da una salida neoliberal con lo que se produce mayor pobreza entre la gente y aumento del desempleo. La juventud de este periodo, y la sociedad en general, regresan a un estado de conformidad, vacía de ideales de cambio o de ideologías revolucionarias. La situación económica obliga a los jóvenes a permanecer por más tiempo en casa de sus papás, se alarga el periodo de inicio de la paternidad y la inserción laboral es cada vez más difícil.

Este periodo de desasosiego alcanza hasta la década de los noventa a cuyos jóvenes se les llamó la “generación X” –noción atribuida al escritor Douglas Coupland-, generación que además de tener las influencias socializadoras de la familia, la escuela y el trabajo, está también inmersa en los medios de comunicación los cuales fungen como importantes mediadores de las instituciones (Feixa 1998, p. 38). Desde este periodo a los jóvenes ya no se les puede concebir sólo desde espacios como la familia o la escuela, sino también en relación a los medios de comunicación y más aún, en relación a las tecnologías de la información y comunicación (TICs). Además, como indica Reguillo (2000, p. 21) en los

tempranos noventa “se extendía un imaginario en el que los jóvenes eran construidos como *delincuentes y violentos*. El agente manipulador sería *la droga*”.

2.3.1 Las y los jóvenes de principios de siglo XXI.

¿Cómo son los jóvenes de la actualidad? Según los diferentes autores que he revisado y que han escrito sobre los jóvenes de principios del siglo XXI, es decir, del 2000 al 2010, las y los jóvenes se enfrentan hoy en día a diferentes problemáticas, contextos y situaciones, mismas que los dotan de ciertas características muy particulares que los diferencian otros grupos juveniles del pasado. Señalaré a continuación algunas de ellas que, por supuesto, no se agotan pues aún se está tratando de comprender a la juventud que coincide con el inicio de este nuevo milenio.

a) Los periodos de vida ya no son lineales y el periodo de juventud se prolonga.

El estado de juventud tiende a durar más en el tiempo debido a que los años de la escuela se prolongan, pero también por causa del desempleo. Esto se concebía hasta la década de los 70s y 80s del siglo veinte como un estado de “moratoria” en donde se retrasaban las responsabilidades del convertirse en adulto (Kertzer y Keith, 1984). Este modelo de la juventud como periodo de moratoria o de periodo de transición hacia la adultez se cuestiona hoy en día pues ya no se concibe a ésta como una antesala para adquirir el estatus de adulto. Hasta la década de los setentas todavía se consideraba como parte del imaginario social que el circuito ideal para llegar a ser adulto iniciaba con la salida de la familia, continuaba con el paso por la escuela y luego con la incorporación al mundo laboral, la participación social y política (Pérez Islas y Valdez, 2001, p. 17). Sin embargo, hoy en día existen muchas formas de vivir la juventud de una manera no lineal, es decir, hay jóvenes que salen de su casa y por razones económicas vuelven a regresar, salen nuevamente de su casa y pueden volver a regresar en cualquier momento con su familia. Además, han prolongado la edad del matrimonio y del tener hijos, y prefieren permanecer lo más posible en esta etapa o estado de juventud.

Para Valenzuela (2009, p. 47), por su parte, se está dando un proceso de (des)juventud ya que la idea de juventud como grupos en moratoria social pierde su significado, además de que la cada vez mayor falta de apoyo por parte de las políticas estatales y de la seguridad que antes ofrecía la familia y las redes familiares, han dado como resultado la mayor vulnerabilidad de los grupos juveniles.

b) La juventud sigue siendo la edad idealizada por toda la sociedad.

La juventud o el estado de juventud sigue siendo la edad idealizada por toda la sociedad. Esto implica una paradoja pues los jóvenes como sujetos capaces de acción y de decisión siguen siendo relegados a segundo plano, sin embargo, la sociedad en su conjunto (de adultos principalmente) quieren seguir siendo jóvenes, así todos los esfuerzos se dirigen a procurar la juventud por siempre. Por un lado, el ideal social es el poder ser jóvenes o parecer jóvenes incluso cuando la edad biológica sea otra, pero por otro lado, en términos reales, los jóvenes tienen que seguir aceptando el control y poder que la generación de adultos ejercen sobre ellos. Edgar Morín observó el fenómeno del deseo de prolongar el periodo de la juventud desde mediados del siglo pasado cuando dice que: “El nuevo modelo es el hombre en busca de la realización de sí mismo, a través del amor, del bienestar, de la vida privada. Es el hombre y la mujer que no quieren envejecer, que quieren seguir siendo siempre jóvenes para amarse y siempre gozar del presente” (Morín 2008, p. 173). En los medios masivos la juventud es objeto privilegiado, el tema más frecuente y el paradigma estético y ritual ofrecido como objeto de deseo en nuestra cultura: todo es bello y bueno si es “joven” (Rodríguez, 2002, p. 42).

c) Las y los jóvenes se vuelcan a la esfera cultural debido a la falta de oportunidades en la esfera económica.

Para Urteaga (2007, p. 70), la generación de jóvenes actual se caracteriza por la profundización de la crisis económica lo que implica, entre otras cosas, la mayor expulsión de los jóvenes de la esfera económica y política, pero, asimismo, su protagonismo en la esfera cultural. Los jóvenes entonces, dentro de la esfera cultural, producen muchas imágenes de sí mismos, imágenes en constante cambio: *góticos, tecno-ravers, skacers, skatos, cletos, graffiteros, raztecas, cholillos, rancholes, colombianos, neo punks, vaqueros –gruperos, outsiders, estudiantes ocheros, hip hoperos, globalifóbicos*, entre muchos más. Balardini (2000, p. 15) sigue un poco con esta idea y señala el surgimiento del “multiculturalismo juvenil” en donde la pluralidad estalla para dar lugar a la proliferación de particulares culturales y estilísticas, en la búsqueda identitaria de jóvenes que “ya no se reúnen en contratos políticos o ideológicos sino en una acción dentro de una comunidad emocional”. Las imágenes juveniles son tantas en la actualidad y tan diversas sus características en cuanto a categoría de edad, sexo, social, étnica y de referencia, que ya no se habla de “juventud” sino más bien de “juventudes”, conceptualización abierta y amplia que implica lo diverso, plural y complejo de la noción y de la sociedad misma.

Esta idea se contrapone con otro tipo de discursos en los que se indica que las identidades juveniles obedecen simplemente a la lógica de consumo y que las cuestiones estructurantes como la clase social o la etnia ya no los definen plenamente pues todos los jóvenes se caracterizan hoy en día por su consumo globalizado y homogéneo: “Agnes Heller hablaba de juventudes definidas por sus prácticas de consumo posición que invisibiliza a millones de jóvenes cuyas vidas transcurren por fuera de estos canales de acceso a los productos que, supuestamente, definen a una juventud global”. (Valenzuela, 2009, p. 44)

d) Las y los jóvenes viven en una constante paradoja: se les invita a ser ‘diferentes’ pero se les reprende si lo hacen.

Los jóvenes viven en un eterno dilema ya que nuestra sociedad condena, persigue y castiga a toda conducta desviada de su sistema de normas, pero simultáneamente muestra en sus modelos de referencia que sólo las conductas desviadas pueden lograr el éxito y el reconocimiento social. En otros términos: para obtener una identidad social reconocida hay que proclamarse como diferente. Siguiendo algunas pautas expositivas de la Teoría del Doble Vínculo de Gregory Bateson el primer mandato es “Obedece”, sometimiento psicosocial y cultural del joven que se expresa en instituciones como la escuela, la familia o la iglesia. El segundo mandato es “Sé tú mismo” (“Te ordeno que desobedezcas”), esto es que el sistema de integración social requiere para su supervivencia que los jóvenes no se “integren” demasiado y que sean originales, diferentes, auténticos. El tercer mandato es: “Silencio” ya que la juventud en nuestra sociedad carece de voz y de palabras, incluso el origen etimológico de *infans* es “el que no tiene voz” (Rodríguez, 2002, p. 42). Para este autor los jóvenes no tienen cabida como sujetos en el sistema comunicativo de la sociedad, sino sólo como objetos, además, viven en una dependencia que difícilmente pueden romper hacia con su familia y, en ocasiones, con las instituciones (Rodríguez, 2002, p. 36): si rompen la dependencia, entonces dejan de ser jóvenes.

e) Las y los jóvenes actuales viven sin planes a largo plazo.

Los jóvenes viven el momento con planes y expectativas a corto plazo. Las decisiones más importantes –elección de trabajo, de pareja, lugar de residencia, de gobernantes- se toman valorando más la satisfacción momentánea o las expectativas a corto plazo que la estabilidad y el orden. Esto lo indica García Canclini con base en la Encuesta Nacional de

Juventud de México del año 2005 (García Canclini, 2008, p. 11) pero también coincide Valenzuela (2009, p. 20) con esta lectura pues:

La mayoría de los jóvenes de las últimas tres décadas, han tenido como marco único de referencia una crisis económica prolongada que no atisba el final del túnel y observan con desconfianza las promesas de futuro; por ello viven un presentismo intenso, pues el futuro es un referente opaco que solapa la ausencia de opciones frente a sus problemas fundamentales. Para muchos, sus proyectos de vida quedaron olvidados, les expropiaron la esperanza.

f) La educación pierde peso en el imaginario de las y los jóvenes.

Para Valenzuela (2009) la educación ha perdido fuerza en el imaginario juvenil como elemento de movilidad social, los jóvenes de hoy en día ya no creen en la educación como una forma para superarse y alcanzar mejores niveles de vida, como forma para tener un buen empleo y poder ganar dinero:

En México sólo estudia el 46 por ciento de los jóvenes y la deserción es sumamente alta, pues sólo ocho por ciento de quienes abandonan la escuela lo hacen porque terminaron sus estudios (...) La deserción también participa como fuente de insatisfacción en la trayectoria de vida, ya que la mitad de los jóvenes no se encuentra satisfechos con el nivel de estudios que poseen (Valenzuela, 2009, p. 31).

g) Las y los jóvenes actuales han nacido y vivido rodeados de las TIC's.

Los jóvenes actuales son relacionados estrechamente con las nuevas tecnologías de la comunicación e información (TICs), específicamente con la red Internet, más todavía aún que los jóvenes de la última década del milenio que finalizó. Don Tapscott es quien en 1998 en su libro *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*, populariza la noción de “generación digital” o “generación red” (la llamada generación ‘R’) que son los jóvenes que desde pequeños han estado en contacto con tecnologías como la red Internet, los videojuegos, los teléfonos celulares y todo tipo de artefactos tecnológicos y *gadgets*. Los jóvenes en la actualidad no es sólo el grupo de edad con mayor acceso a este tipo de tecnologías sino que también “desde que tienen uso de razón les han rodeado instrumentos electrónicos (...) que han configurado su visión de la vida y del mundo” (Feixa, 2006b, p. 13). Feixa propone llamar a la generación de los jóvenes actuales “la generación @” y tendrían las siguientes características: en primer lugar, el acceso universal –aunque no necesariamente general- a las nuevas tecnologías de información y comunicación; en segundo lugar, la erosión de las fronteras tradicionales entre los sexos y los géneros, y en

tercer lugar, el proceso de globalización cultural que conlleva necesariamente a nuevas formas de exclusión social a escala planetaria. (Feixa, 2003, p. 25)

Los fragmentos anteriores son solamente algunas de las hipótesis que investigadores e investigadoras en la materia han lanzado para tratar de definir y comprender a la juventud actual, sin embargo, como indiqué anteriormente es un capítulo que aún no está cerrado. Habría que preguntarse, por ejemplo, qué tanto estas aseveraciones se pueden aplicar o no a jóvenes no ciudadanos, jóvenes indígenas o a jóvenes en otros contextos y culturas no occidentales.

2.4 Elementos teórico-conceptuales para el estudio de las y los jóvenes.

Los jóvenes como sujetos de estudio se deben comprender en su relación con contextos socio-espaciales concretos que son precisamente los escenarios sociales, religiosos, políticos ó virtuales en los que los jóvenes viven su vida cotidiana, se desarrollan, se desenvuelven, construyen estilos, identidades, actitudes y valores (Cussiánovich y Márquez, 2002). Para Valenzuela (2009, p. 43) “la condición histórica y situacional del concepto de juventud (...) es relacional, pues implica la identificación contextual de los procesos en los cuales se inscribe. No se pueden definir las características de los jóvenes sin considerar lo *no juvenil* y su campo de interrelaciones”.

Los contextos socio-espaciales están configurados por las estructuras sociales, que son las instituciones como la familia, la escuela, los medios de comunicación, el sistema político, la iglesia, y también están configurados por la parte simbólica o cultural, como lo son las ideologías familiares o las imágenes culturales que predominan, por ejemplo, en los medios de comunicación. Además, se debe tomar en cuenta la biografía personal o trayectoria de vida del joven y el cómo se ha relacionado a lo largo de ésta con las instituciones antes mencionadas, tanto en su dimensión estructural como en su dimensión simbólica. En términos de Bourdieu (1990; 1997), qué lugar en el espacio social ocupa y ha ocupado el joven con respecto a otros jóvenes, con respecto a las instituciones y en relación a los recursos socialmente disponibles en un momento histórico determinado. Asimismo, los jóvenes, como cualquier otro grupo social que sea foco de estudio deben también comprenderse tomando en cuenta los factores estructurantes como serían la clase social, el género, la generación, la etnia y el territorio.

En primer lugar, considero que la **familia** es uno de los referentes principales para el estudio de los jóvenes pues es la primera instancia de socialización para ellos –y para todos los individuos-, en la que aprenden a ser lo que deben ser, en donde asimilan la ideología familiar, los rituales familiares, los modos de ser y comportamientos tanto permitidos como prohibidos. Para Bourdieu (2003), la familia es la instancia en la que se adquiere el capital cultural *heredado*, es decir, en donde el individuo adquiere las competencias y disposiciones que son necesarias en un momento determinado, dentro de ciertas condiciones de existencia. Lo que se adquiere en el seno de la familia desde una muy temprana edad suele incorporarse de manera muy natural, a tal grado de que quien, por ejemplo, tiene un acercamiento con la música en la familia será más apto para su apreciación y ejecución, que alguien que tuvo un acercamiento con la música de manera *adquirida* o en una socialización secundaria (Bourdieu, 2003, p. 73).

En términos generales la familia “es un conjunto de individuos emparentados vinculados entre sí ora por alianza, el matrimonio, ora por filiación, ora más excepcionalmente por adopción (parentesco), y que viven todos bajo el mismo techo (cohabitación)...” (Bourdieu, 2002, p. 126). Aunque, por otro lado, los miembros de la Escuela de Birmingham (Clarke et al., 2000, p. 13) llaman a la dimensión simbólica de la familia **la cultura parental** pues insisten en que los jóvenes no solamente se desenvuelven en una relación cerrada entre “padres e hijos”, digamos en la familia nuclear, o con parientes que viven bajo el mismo techo, sino también con otros parientes de diferentes edades y diferentes generaciones, con amigos de la familia, las entidades de pertenencia del grupo familiar, el vecindario y todas aquellas redes de interacción cotidiana que tienen que ver con las actividades familiares.

Aquí cabe decir que pesar de que algunos discursos postmodernos alegan por la desaparición de la familia como un referente simbólico y cultural, considero –como Medina (2000, p. 90) y Adler y Pérez (1993)- que la familia aún funciona como una célula de identificación primordial para los individuos, o que por lo menos aún sucede así en sociedades como la mexicana. Más aún, cuando en México debido sobre todo a cuestiones económicas, las y los jóvenes han prolongado su estancia en casa de sus padres, prolongando así su periodo de “juventud”. Esto último es lo que la CEPAL (2004) ha llamado el “síndrome de la autonomía postergada” que es precisamente la prolongación o permanencia de las y los jóvenes en casa de su familia, papás y/o mamás, síndrome que se puede encontrar sobre todo entre los jóvenes estudiantes universitarios (Langa, 2005). Recordemos, además, a Rodríguez (2002, p. 36) cuando indica la dependencia en la que viven las y los jóvenes actuales en el seno de la familia. Incluso en la Encuesta Nacional de la Juventud 2005 se revela que la familia apareciendo como eje central en la vida de los

jóvenes, con una alta valoración simbólica, por encima de instituciones como la escuela o la pareja (García Canclini, 2008).

“El concepto de juventud se inscribe en las características fundamentales de la clase social” (Valenzuela 2009, p. 19). Considero que la **clase social** es el grupo fundamental de pertenencia en las sociedades modernas (Clarke et al., 2000, p. 13). Los jóvenes no pueden sustraerse de la clase social a la que pertenece su familia, pues los jóvenes también comparten con sus padres o adultos de su clase los mismos problemas como las oportunidades educativas y laborales, el lugar en donde habitan, los espacios de ocio, etc. (Feixa, 1998, p. 65). La clase social en la propuesta teórica de Bourdieu (1990, p. 282) es un término que sirve para explicar la posición que tiene un individuo o grupo en el espacio social con respecto al resto de los individuos según la estructura y volumen de su capital, individuos con una estructura y volumen de capital semejante ocuparán el mismo espacio social y, por lo tanto, podrán ser parte de una misma clase social. Pero la clase social no se expresa solamente en el poder económico o capital económico, sino también en el “modo de ser de una clase” que implica cuestiones culturales como el lugar en donde habitan, la escuela a la que se envía a los hijos, los lugares a los que asisten, lo que comen y sus maneras de pensar (García Canclini, 1990, p. 17).

Feixa (1999, p. 93) llama la atención de que la mayor parte de la literatura sobre culturas juveniles se ha centrado en los jóvenes de clase obrera. Los jóvenes de clase media sólo han sido considerados cuando han participado en movimientos disidentes o contraculturales, por esto insiste en la urgencia de estudiar a los grupos juveniles de las clases medias.

La **escuela** es también un referente importante para el estudio de los jóvenes pues es la institución en la que ocurre la segunda socialización, después de la socialización en el seno de la familia. La escuela es para los jóvenes estudiantes el lugar en donde se produce una socialización secundaria y en donde se forma el capital cultural *adquirido* en términos de Bourdieu (2003), el cual hace distinciones entre lo que se debe de ser, hacer, lo que es permitido y prohibido en una sociedad: es el lugar en donde se adquiere la llamada “alta cultura” que marcará una diferencia entre quienes asisten a una escuela y quienes no tuvieron la oportunidad de acceder a esta institución. La institución escolar contribuye a reproducir la distribución del capital cultural y con ello la estructura del espacio social en el que se conforman las clases sociales (Bourdieu, 2002, p. 33). Esto último se refiere a que la institución escolar sirve para reproducir las condiciones de existencia de los individuos, por más que ésta se proclame como un medio para lograr la movilidad social: no tendrá el

mismo aprovechamiento un estudiante de origen obrero que un estudiante hijo de un empresario, aunque tengan igualdad de acceso a la misma institución.

Para los jóvenes de hoy la escuela es una obligación y aunque muchos no tienen la oportunidad de asistir a una escuela, por razones sobre todo económicas, se supone que para poder tener un mejor nivel de vida y oportunidades en el futuro todas y todos los jóvenes deben tener educación, incluso es uno de los derechos humanos fundamentales. En las ciudades es en donde más se observa esta cuestión ya que se ha convertido en algo completamente normalizado el que si se es joven se asista a alguna institución educativa convirtiéndose, en muchas ocasiones, en sinónimos. La escuela también ha contribuido a la creación de la juventud tal y como la conocemos hoy en día, pues es un recinto en el que individuos de la misma edad se separan del resto de la sociedad por un periodo más o menos largo de tiempo, consagrados a su “preparación” para integrarse al mundo de los adultos. Langa (2005) muestra como en España a partir de los años cincuenta creció y se masificó el número de estudiantes universitarios, llegando incluso a alcanzar a las mujeres y a jóvenes de clases sociales bajas, aunque insiste en que con esto no ha cambiado la estructura de las oportunidades educativas según la clase social.

La escuela, para los jóvenes que son estudiantes, es una estructura decisiva para la definición del sentido y significado de la vida aunque, como señala Valenzuela (2009, p. 30) ésta tiene un papel limitado ya que “las culturas [juveniles] se forman desde matrices significantes que incluyen y rebasan a los ámbitos escolares institucionales o legitimados”.

La escuela, junto con instituciones como el trabajo, la iglesia y los medios de comunicación, corresponden a lo que los teóricos de Birmingham llaman la **cultura hegemónica**, noción que se basa en el famoso concepto de “hegemonía” del marxista Antonio Gramsci quien explica con éste el cómo en un momento histórico y contexto determinado una cultura en particular se proclama como “La Cultura” y se convierte en la cultura dominante; esto sucede porque el grupo que la detenta se ubica en una posición de poder y de acceso a recursos económicos, sociales y simbólicos con respecto a los demás grupos. Así como los diferentes grupos y clases sociales están en relaciones de desigualdad entre unos y otros con respecto a su posición en las relaciones de producción, poder y riqueza, también presentarán diferencias de dominación-subordinación en cuanto al “poder cultural” (Clarke et al., 2000, p. 11). Las culturas dominantes impondrán su visión del mundo como si fuera lo más universal y lo más natural, y las otras configuraciones culturales estarán subordinadas a esta visión, aunque tratarán de luchar contra ésta, con el objetivo de modificarla, a través de la negociación y la resistencia. Este último planteamiento sobre “la resistencia” de los grupos

subordinados ha generado una notable literatura crítica ya que se ha tachado de ser una postura muy romántica (Feixa, 1998, p. 54), pues no siempre se puede observar tal respuesta de los individuos ante la cultura dominante o hegemónica. Sin embargo, es importante rescatar la dimensión de la cultura hegemónica como un elemento que nos sirve para comprender la relación de los jóvenes con instituciones como la escuela, la familia y el trabajo.

Los jóvenes construyen sus propias **culturas juveniles** en los intersticios de las dimensiones institucionales: es el espacio del ocio, de la diversión socialmente aceptada para los jóvenes estudiantes sobre todo. Las culturas juveniles son los espacios que se construyen entre pares –entre los jóvenes- mediante procesos de socialidad generando formas de socialización muy diferentes a las formas de socialización que se dan en las instituciones como la escuela o en la familia. Al encontrarse en una posición asimétrica de poder con respecto a las instituciones antes señaladas, los jóvenes construyen modos de ser y estilos que suelen ser opuestos a la cultura hegemónica y la cultura parental, estilos que implican, en ocasiones, una forma de resistencia hacia los sistemas de control impuestos por los grupos de poder encabezados por los adultos. Como señala Edgar Morín el tipo de hombre que se impone históricamente en las sociedades es el hombre adulto (2008, p. 169), por lo tanto, los jóvenes buscan alternativas ante esta situación a través de los espacios y territorios que quedan libres y fuera del control de la cultura hegemónica y de la cultura parental: puede ser su propio cuerpo o una plaza, pero son sitios en los que crean, inventan, actúan y recrean junto con otros jóvenes que pueden ser de la misma edad y generación.

El término de **culturas juveniles** se ha utilizado para explicar más bien a las llamadas **subculturas juveniles** tales como los *punks* o los *mods*, es decir, para identificar a un grupo de jóvenes con características muy particulares, estilos e ideología que los identifican visiblemente de otros grupos y que, generalmente, se han analizado como formas de ser juveniles que presentan cierta resistencia a las culturas hegemónicas. Como indica Reguillo (2000, p. 25) los jóvenes que llama “alternativos” o “disidentes” han sido más estudiados por su no-incorporación a la estructura dominante, mientras que a los “incorporados”, que han sido analizados desde su pertenencia al ámbito escolar o religioso, no se les ha prestado la misma atención.

Propongo usar el término **culturas juveniles** para dar nombre a la manera de vivir que construyen las y los jóvenes con sus pares, ya sea que se identifiquen o no con un estilo o cultura juvenil en particular, ya sea que traten de resistir o no con sus estilos y maneras de

ser a la cultura hegemónica y a la cultura parental. Un término que quizás podría ayudarnos es el de **mundos juveniles**, que se referiría al modo de ser propio de los jóvenes, modo de ser que se construye en los intersticios de las instituciones, de la familia, la escuela y otros contextos socio-espaciales⁹.

La **generación** es uno de los factores estructurantes clave cuando se estudia a los jóvenes. Incluso, como se mencionó al inicio de este capítulo, existe un conjunto de estudios que consideran a la juventud como una “generación” que se han denominado “Teoría de las generaciones” y que surgen en el contexto de las dos Guerras Mundiales y de la Revolución Rusa de principios del siglo XX encabezados por el español José Ortega y Gasset y por el sociólogo húngaro Karl Mannheim. Esta perspectiva supone que el grupo de edad considerado como “juventud” que vive en un tiempo o época determinada va a tener ciertas características que lo distinguirán no sólo de otros grupos de edades que viven en el mismo tiempo o época, sino también de otros grupos de jóvenes que vivieron en el pasado y que vivirán en el futuro.

Muchas veces –como observa Serrano (1995)- este tipo de concepción de juventud como generación se acompaña de generalizaciones tales como los rasgos revolucionarios o conformistas de ciertas generaciones en comparación con otras, por ejemplo, la generación de los jóvenes del 68 como una generación de cambio y revolucionaria, en comparación con los jóvenes de los años 90s que fueron llamados la “generación X” por sus características aparentemente carentes de participación política y más bien de tipo conformista. Recientemente, como también ya se mencionó, a las y los jóvenes de hoy en día se les atribuyen ciertos rasgos y características tales como el ser la “generación red” o la “generación @” por haber crecidos rodeados de tecnologías como la red Internet y artefactos digitales, y porque las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs) tienen un papel fundamental en sus vidas.

Karl Mannheim, desde 1927, propuso los siguientes conceptos clave sobre las generaciones:

- a) Situación de generación.- está vinculada al hecho extrínseco de la fecha de nacimiento, que es incapaz por sí sola de producir tendencias culturales y comportamientos específicos.
- b) Vínculo de generación.- es cuando los jóvenes de una misma clase de edad comparten, en una determinada sociedad, un espacio político-social concreto; es decir, cuando una

⁹ Este concepto no se debe confundir con el de “mundo de la vida” que propone Habermas (1987) basado en Husserl y la fenomenología, con el propósito de integrar una teoría de la subjetividad que se expresa a través del lenguaje.

condición de transformación de la sociedad se convierte para ellos en una experiencia concreta, que es capaz de distinguirlos de generaciones más ancianas al ser vivida por ellos en un momento determinado de la vida.

c) Unidad de generación.- es cuando determinados grupos (que no forzosamente son grupos juveniles) elaboran esta común y concreta experiencia de generación. A un mismo vínculo de generación puede corresponderle varias unidades de generación, es decir, más de un grupo aspirante a la hegemonía y a la racionalización de un sentir común. (Ver a Rositi, 1980, p. 202).

Por otro lado, Margaret Mead (1997) realiza una propuesta en los años sesenta del siglo XX en donde considera que se iniciaba –en aquellos años- una nueva cultura, la “cultura prefigurativa”, en la que las generaciones jóvenes al vivir experiencias tan diferentes a las de sus padres, maestros y abuelos, parecían marcar con sus gestos, actitudes y conductas una profunda ruptura generacional con éstos últimos. Este nuevo tipo de cultura se diferenciaba de la “cultura posfigurativa”, característica de las sociedades tradicionales, tribales, estatales y campesinas, en las cuales la autoridad de los adultos y las personas de más edad significaban aún el único referente de autoridad y en donde la transmisión cultural implicaba más bien una reproducción cultural.

Para Feixa (2003, p. 25) “las generaciones no son estructuras compactas, sino sólo referentes simbólicos que identifican vagamente a los agentes socializados en unas mismas coordenadas temporales”. Asimismo, para este autor (Feixa 1999, p. 89) “la conciencia que manifiestan los actores de pertenecer a una misma generación se refleja en ‘acontecimientos generacionales’ (una guerra, un movimiento de protesta), lugares comunes, etiquetas y autocalificaciones”. Las generaciones pueden considerarse en nexos que une biografías, estructuras e historias (Auge 1987, p. 33) y éstas se identifican sobre todo por la adscripción subjetiva de los actores, por un sentimiento de ‘contemporaneidad’ expresada por “recuerdos en común”.

Hablar de generación, sin embargo, implica la etiquetación con un conjunto de características comunes a un grupo de jóvenes a quienes les ha tocado vivir en las mismas coordenadas temporales, etiquetación que ensalza ciertos rasgos hegemónicos o dominantes que se han hecho claros y visibles para la mayoría, en detrimento de otros que son invisibles o poco relevantes para quienes etiquetan. Por esto, generalmente existe cierto perfil de una generación, perfil que se convierte en el dominante por sobre todos los demás perfiles posibles, sellando incluso con una sola palabra la diversidad y diferencias juveniles que coexisten en un momento histórico determinado: “generación X”, “generación @”.

Para Valenzuela (2009, p. 102) “la generación se refiere a las identificaciones de contemporaneidad”, es decir, a personas que nacen en años similares y que suelen tener la misma edad en ciertos momentos históricos, sin embargo, el autor indica el cómo muchas personas de la misma edad no necesariamente se sentirán “parte de su generación”, ni tampoco le otorgan el mismo significado a los rasgos distintivos de ésta ni tampoco se identificarán con lo que los jóvenes de su edad se identifican.

Al estudiar a las y los jóvenes también se debe tomar en cuenta **el género**, que es la categoría que han introducido los debates feministas desde el pasado siglo XX. El género es la categoría que da cuenta de todas aquellas características culturales que son asignadas a las mujeres y a los hombres por el sólo hecho de ser mujeres o de ser hombres, características que cambian a través del tiempo y de cultura en cultura. Esto es que no es lo mismo ser una joven mujer que un joven hombre, pues cada uno tendrá asignados ciertos roles de acuerdo a la época histórica en la que se esté y de acuerdo a la cultura en la que haya socializado.

Menciono aquí también la cuestión de la **etnia** que es un factor estructurante elemental que suele ser fundamental cuando ésta tiene un peso considerable en la conformación identitaria de las y los jóvenes. Esta noción ha sido fundamental, por ejemplo, cuando se estudian a los grupos de jóvenes de padres migrantes que no pueden identificarse con la cultura de sus padres y que tampoco se identifican con la cultura en la que ingresan pues los suelen discriminar así, sus expresiones culturales se pueden interpretar como “intentos de recomponer mágicamente la cohesión perdida en la comunidad original” (Feixa 1999, p. 94). Esta noción se suele asociar también a la de **territorio**, sobre todo cuando se han estudiado a jóvenes –principalmente jóvenes urbanos- para quienes el territorio es una importante fuente de identificaciones, de esta manera “la acción de los jóvenes sirve para redescubrir territorios urbanos olvidados o marginales para dotar de nuevos significados a determinadas zonas de la ciudad, para humanizar plazas y calles” (Feixa, 1999, p. 96).

Finalmente, quisiera señalar el concepto de **agencia**, como un concepto que nos ayuda a evitar las posiciones en las que las y los jóvenes son caracterizados como pasivos o carentes de acción desde algunas posturas psicológicas o enfoques socio-demográficos –mencionados al inicio de este capítulo-. De acuerdo a Anthony Giddens (1993, p. 77) la agencia es “el vapor de las intervenciones ocasionales, reales o previstas de los seres corporales en el curso del proceso de los acontecimientos-en-el-mundo”. Giddens vincula el concepto de agencia con el de práctica. Analiza los orígenes del concepto de agencia o de

acción con respecto a la tradición wittgensteiniana de la filosofía anglo-americana y lamenta que ésta deje fuera la preocupación de la estructura propia de Wittgenstein, el desarrollo institucional y el cambio. Más tarde desarrolla su idea de dependencia entre la agencia y la estructura en términos de estructuración. Por otro lado, Zygmunt Bauman (1992) conecta la agencia con el hábitat la cual sugiere que los jóvenes escogen entre lo que está disponible en sus alrededores para formar su identidad, siendo ésta es una constrictión de la agencia.

La **identidad** merece una mención aparte ya que ha sido una de los conceptos clave para el estudio de las y los jóvenes, sobre todo para el estudio de las culturas juveniles. La identidad ha sido un concepto recurrente en los estudios sobre jóvenes debido a la visibilidad que algunas culturas juveniles han presentado en diferentes momentos históricos a través de sus estilos, formas de ser y comportamientos que la mayor parte de las veces son incomprensibles para los adultos. Las identidades que más han interesado a los estudiosos de lo juvenil son aquellas que de una u otra forma rompen con las formas de ser que los adultos idealizan para los jóvenes, con aquellas que se expresan a través de la violencia simbólica, con estilos y maneras de ser generalmente categorizados como “identidades proscritas” (Valenzuela 2009, p. 43) o condenadas por la mayor parte de la gente.

Valenzuela (2009, 36-40) quien ha centrado la mayor parte de sus trabajos de investigación al estudio de las identidades juveniles, hace un recuento de las características que éstas tienen:

- Las identidades juveniles sólo son entendibles en su historicidad. Las y los jóvenes deben estudiarse dentro del contexto histórico que los vio surgir.
- Las identidades juveniles son representadas. Esto se refiere a la lucha y negociación que existe entre las representaciones dominantes de la juventud y las representaciones que las y los jóvenes tienen de sí mismos; aunque en muchas ocasiones las y los jóvenes asuman las representaciones definidas desde el ámbito dominante.
- Las identidades juveniles tienen que ver con la construcción de umbrales simbólicos de pertenencia y adscripción que forman grupos con claras delimitaciones entre los que pertenecen y los que no pertenecen a cada grupo.
- Las identidades juveniles son relacionales pues sólo pueden entenderse dentro de los contextos, situaciones y ámbitos en los que se construyen.
- Las identidades juveniles no son estáticas o esenciales, sino cambiantes, ya que se transforman a través de la interacción social; se construyen y reconstruyen a través de las adscripciones socioeconómicas, de género, étnicas, etc.

- Aunque todas las identidades son cambiantes, las identidades juveniles son *transitorias*, pues corresponden a un grupo en el que coinciden los tiempos biológicos y sociales los cuales integran a los depositarios de la condición juvenil
- Las identidades juveniles se construyen en ámbitos íntimos de intensa interacción, esto es, en la familia, el vecindario, la calle y en los espacios que forman parte de su vida cotidiana.
- Las identidades juveniles se construyen dentro de relaciones de poder, las cuales pueden comprenderse dentro del grupo socioeconómico en el que se inscriben.
- También existen identidades juveniles imaginadas, que a diferencia de las identidades juveniles cotidianas son comunidades de referencia que establecen redes o nexos de identificación simbólica entre unos y otros.

Una noción que se relaciona estrechamente con la identidad es el **estilo**; el estilo también ha sido un componente muy relacionado con el estudio de las y los jóvenes, sobre todo porque la juventud se ha considerado –en los últimos tiempos- como una etapa en la que se busca la diferenciación a partir de la construcción de identidades que son plenamente marcadas por un estilo particular, esto es, a partir de vestimenta, accesorios, música, movimientos del cuerpo, que los hace ser parte de una subcultura juvenil. Según Hebdige (2004, 131-132) el estilo se construye a través de la adaptación de elementos que se obtienen de los medios de comunicación –de la cultura de masas estandarizada- pero también de la elaboración creativa y original de estos elementos por parte de los jóvenes: “la creación y difusión de nuevos estilos está indisolublemente ligada al proceso de producción (...) aunque los estilos culturales juveniles empiecen planteando retos simbólicos, invariablemente terminan por establecer nuevas series de convenciones, generando nuevas mercancías, nuevas industrias o rejuveneciendo las antiguas”.

El recuento anterior ha sido una especie de pincelada que servirá como punto de partida para la comprensión de las interrogantes que surgen a propósito de la relación que tienen las y los jóvenes con el uso y apropiación de tecnologías como la computadora y la red Internet. Insisto en que todo estudio de una tecnología o medio de comunicación en relación con algún grupo de personas, sean mujeres, niños, hombres adultos, jóvenes, debe no sólo tomar en cuenta las características propias del medio o tecnología, sino las características del grupo que se va a estudiar, evitando el “mediacentrismo” (Livingstone, 2002) que prevalece en muchos estudios sobre medios de comunicación y tecnologías de la información. Las ciencias de la comunicación, las ciencias de la educación e incluso la psicología –áreas que han trabajado en mayor medida la relación de los jóvenes y con los medios de comunicación y las tecnologías de la comunicación e información (TIC’s)- deben

tomar en cuenta todo lo que ya se ha trabajado antes desde las otras disciplinas como la sociología, la historia y la antropología. La revisión de las diferentes escuelas y teorías de la juventud nos sirven para saber que los estudios que se realicen estarán definitivamente influenciados por la época, por los paradigmas predominantes en ese momento histórico y por el cómo los adultos “miran” a las y los jóvenes. Esto último es importante tenerlo en mente pues todavía –como se observó en el primer capítulo- es muy común que los estudios sobre “jóvenes-TIC’s” o “jóvenes-televisión”, por ejemplo, estén aún centrándose en los “jóvenes como problema” o “los jóvenes como desviados”, sin darnos cuenta que ésta es una postura de carácter más bien “adulto-céntrica”.

De la misma manera, considero que es importante estar conscientes de los tres diferentes enfoques desde los cuales se puede abordar a la juventud, el enfoque socio-demográfico, el psicológico y el socio-cultural, debido a que en las ciencias de la comunicación se ha tenido y se tiene una fuerte influencia de los estudios provenientes de la psicología, en los cuales se enuncia a los jóvenes como “adolescentes”, palabra que trae por sí misma una gran carga de significado más bien con una connotación “negativa”. Propongo el que esta palabra sea eliminada del vocabulario en nuestra disciplina y que si se usa, se utilice con su clara ubicación socio-histórica y con el conocimiento de que cuando se enuncia se está hablando de un individuo incompleto, rebelde e inmaduro al que “debemos ayudar” o “debemos intervenir”, como si los “no jóvenes” tuviéramos la fórmula o la clave para la superación de esta “turbulenta” etapa. Asimismo, queda la tarea de retomar los textos y trabajos antropológicos desde los cuales –como el mencionado antes de la antropóloga Margaret Mead- se ha dicho, desde hace ya casi un siglo, que el periodo juvenil conocido como “adolescencia” es una construcción socio-histórica de creación reciente y que aparece solamente en las sociedades occidentales.

La revisión de los diferentes tipos de jóvenes o juventudes que ha habido a lo largo de la historia nos permite también el tener claro que la categoría de “juventud” es muy reciente, producto, al parecer, de las revoluciones industriales del siglo XIX. Desde entonces las y los jóvenes han cambiado y siguen cambiando en maneras de ser, estilos, intereses y actitudes, así como también han cambiado y siguen cambiando las imágenes que se tienen de ellos en la sociedad, todo esto enmarcado en un contexto socio-histórico preciso. Esta revisión ofrece una pauta para establecer las características que identifican a las y los jóvenes del nuevo milenio y que los separan de otros jóvenes del pasado, capítulo que, por cierto, aún no termina de definirse.

Cuadro 2. Enfoques que se han utilizado para el estudio de la juventud.

<i>Enfoque socio-demográfico</i>	La juventud se toma como un todo homogéneo, como una variable precisa que sirve para realizar estudios de carácter cuantitativo o definir acciones desde los diferentes organismos e instituciones. Esto es lo que se hace, por ejemplo, desde las instituciones o en el marco de las políticas públicas, de esta manera, para el Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (INEGI) en México, la juventud comprende el periodo que va de los 15 a los 29 años de edad, pero para la Organización Mundial de la Salud (OMS) la juventud comprende de los 15 a los 24 años de edad.
<i>Enfoque psicológico</i>	La noción de juventud se comprende como sinónimo de <i>adolescencia</i> . Una de las imágenes más comunes del ser joven en la actualidad es la de la juventud como un <i>estadio</i> en el cual no se es niño ni tampoco adulto y en el que tienen lugar cambios profundos en la personalidad que se caracterizan por periodos de crisis de identidad, conflictos internos, inestabilidad, sugestionabilidad, etc.
<i>Enfoque socio-cultural</i>	La juventud no es una cuestión universal sino que es una construcción sociocultural que cambia con el tiempo y en el espacio. La edad que comprende el periodo de la juventud, es decir, la fase que va del fin de la pubertad hasta el reconocimiento del estatus de adulto es muy variable y cada cultura establece los parámetros y características de lo que es “ser joven” en un momento histórico determinado.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios revisados, sobre todo los de Serrano (1995), Revilla (2001) y Aguilera (2009).

Cuadro 3. Las y los jóvenes a lo largo de la historia: de las sociedades primitivas al siglo XX.

Sociedades primitivas	La juventud no era una categoría clara y visible, siendo más bien un periodo breve en el tiempo; lo único que marcaba el paso de una etapa de niño a adulto era la pubertad que era el periodo en el que el joven podía reproducirse.
La Antigüedad: Grecia y Roma	Se reconocía a la juventud –por lo menos entre los varones- como un periodo diferente al de la niñez y la adultez, reconocimiento que se realizaba mediante la <i>efebía</i> o instituciones militares en las que permanecían los jóvenes varones desde los 16 a los 20 años.
Edad Media	En las pinturas de la época los niños eran representados como “adultos en miniatura”; no existía una imagen específica para los jóvenes.
Renacimiento	Se vuelve a idealizar la imagen del joven de la antigüedad clásica, también se considera un periodo de edad más bien “maldito” del que se deseaba salir pronto pues generalmente la gente de aquella época moría antes de alcanzar los veinte años.
Industrialización	El periodo de vida se alarga. Los jóvenes son aquellos que sirven sólo como mano de obra para producir y reproducir el sistema económico capitalista.
Principios del siglo XX	Se fue gestando “la juventud” tal y como la conocemos ahora.
Años de la post-guerra siglo XX	Los jóvenes son identificados como importantes consumidores por lo que comienzan a producirse una serie de artefactos dirigidos hacia ellos como música, ropa, revistas, locales de ocio.

Fuente: elaboración propia a partir de los estudios revisados.

3. Las dimensiones antropológicas de la computadora y la red Internet.

Por supuesto la tecnología no determina la sociedad.
Tampoco la sociedad dicta el curso del cambio tecnológico (...)

En efecto, el dilema del determinismo tecnológico
probablemente es un falso problema, puesto que la
tecnología es sociedad y ésta no puede ser comprendida o
representada sin sus herramientas técnicas.

(Castells, 1999, p. 31)

La red Internet ha sido teorizada desde diferentes perspectivas a partir de su surgimiento como una *nueva* tecnología y/o como un *nuevo* medio de comunicación. Scolari (2008, p. 132) indica cómo los trabajos de Vannevar Bush, Joseph C. R. Licklider, Douglas Engelbart y Ted Nelson, Tim Berners Lee, marcaron el periodo que va desde 1945 a 1965 siendo los primeros en tratar de entender a internet y los fenómenos que se relacionaban con esta red. Hoy en día el debate está centrado en torno a si se debe seguir o no utilizando las teorías que en el siglo XX se habían ocupado de medios de comunicación como la televisión o la radio o si inventar nuevas teorías para comprender a los nuevos medios o tecnologías. Por mi parte, estoy convencida de que la red Internet se puede estudiar desde las llamadas *viejas teorías*, las cuales aún pueden aportar elementos para su entendimiento, pues como indica Scolari (2008, p. 34) “los estudios de los *new media* no pueden, alegremente, desterrar al olvido casi un siglo de investigación sobre los *old media*”. Por esto es importante decir que mi punto de partida son las teorías y propuestas que se han trabajado desde la llamada corriente de los estudios culturales y las vertientes socioculturales cercanas a la antropología.

En este sentido, tomaré en cuenta la propuesta de Hine (2004) quien indica que la red Internet puede ser analizada, antropológicamente, desde dos puntos de vista diferentes. La primera postura las analizaría como un objeto material producto de la cultura, esto es, una tecnología que han sido creadas por personas concretas, con objetivos contextualmente situados, y conformada por los modos en que ha sido comercializada, enseñada y consumida. El segundo comprende a la red Internet como un espacio en el que se gesta una cultura propia que puede ser llamada “cultura virtual”, en este sentido, el trabajo de las investigadoras es descubrir los códigos que se construyen dentro de ésta; este último se refiere entonces a la red Internet como conjunto de mensajes o textos estructurados, es decir, lo que aparece en la pantalla o en la interface de la computadora una vez que ésta se ha prendido. Finalmente, tocaré brevemente

una propuesta que ha tratado de teorizar a internet como un medio de comunicación con características propias.

Asimismo, trabajaré la noción de apropiación, partiendo de que ésta se puede ver como una de las nociones claves en el estudio de las audiencias y públicos en el área de las teorías de la comunicación en los últimos años, al insistir en la capacidad activa que tienen los individuos frente a los medios masivos de comunicación; pero también como una noción que se ha utilizado en el campo del estudio de las tecnologías como puente que traza la interrelación dialéctica entre lo psicológico-individual y lo colectivo-cultural, una palabra que además ha sido utilizada por dos de las principales escuelas que se han avocado al estudio de la tecnología: la escuela socio-tecnológica norteamericana y los estudios culturales, sobre todo, los británicos.

3.1 Computadora-red Internet como *artefacto cultural*.

El definir lo que es la red Internet resulta complejo ya que en un sentido técnico ésta se compone de una serie de computadoras que se pueden conectar y comunicar a través del llamado protocolo TCP/IP (*Transmission Control Protocol/Internet Protocol*). El término internet se usa para referirse a un conjunto de programas que hacen posible el intercambio de información y la comunicación a través de redes, como son el correo electrónico (e-mail), el World Wide Web (WWW), grupos de noticias de usuarios, tableros de anuncios, chats (Internet Relay Chat o IRC), bitácoras o Weblogs, etc., pero en sí, no se puede saber con exactitud dónde empieza y dónde termina el objeto inmaterial llamado también “la red de redes” o internet, que se escribe con mayúscula para diferenciarla de otro tipo de redes similares¹.

En un sentido más práctico hablar de internet es también hacer referencia a la computadora, pues la computadora es la ventana desde donde uno accede a la red Internet. Cuando uno requiere buscar en la red algún dato o tarea necesariamente tiene que prender una computadora, si una persona desea tener internet en casa, el primer paso es conseguir una computadora: la red Internet, por lo menos en este momento, está mayoritariamente asociada a un objeto material, la computadora. Aunque, en la actualidad la red Internet ya es también accesible a través de otros artefactos como los celulares, aún se accede a ésta, la mayor parte de las veces, mediante una computadora.

¹ Aunque desde el 2006 la Real Academia Española la incluyó como sustantivo y puede escribirse con minúscula.

La unión de la computadora y la red Internet puede ser estudiada como un **artefacto** u **objeto** creado y consumido en un contexto y cultura específica. Hine (2004, p. 43) propone la noción de “**artefacto cultural**” para teorizar a la red Internet como una tecnología cuyos usos no están determinados intrínsecamente, sino más bien desarrollados en una serie de procesos de negociación e interpretación en el contexto y situación en el que es empleada: “La comprensión de uso de internet se origina en un entramado de redes sociales que puede incluir a primos, con amigos que sepan qué hacer con ella, pasando por representaciones mediáticas que nos convencen de lo deseables que son las comodidades de traerla, hasta llegar al encuentro con sus usos prácticos, adecuados y transformados según la situación local.” Para Hine (2004, p. 46) las perspectivas para la comprensión de internet y sus usos son resultado de un modelo que debe tomar en cuenta el contexto histórico, la dimensión cultural, la dimensión situacional y la dimensión metafórica, en otras palabras, tomar en cuenta que la red Internet fue una tecnología desarrollada en cierto momento histórico (ideas militares en torno a la guerra fría), que se diseminó a través de medios de comunicación social en diferentes contextos nacionales, en situaciones específicas (entornos institucionales y domésticos) y a través de nociones e imágenes accesibles para concebir a la tecnología.

El enfoque anterior -enfoque que surge de los estudios culturales británicos- retoma gran parte de la teoría de la construcción social de la tecnología (SCOT por sus siglas en inglés), basada en *La construcción social de la realidad* de Peter Berger y Luckmann, en el que las tecnologías como la computadora y la red Internet pueden ser conceptualizadas como “**artefacto tecnológico**”. Los artefactos tecnológicos están contruidos socialmente en el sentido en que los grupos que diseñan la tecnología, los consumidores y los intereses económicos y políticos desempeñan un papel importante en la forma final que toman estos artefactos (Pinch y Wiebe 1994). Los diferentes grupos sociales –que desde esta perspectiva se llaman “relevantes”- asociados con el desarrollo de un artefacto tecnológico comparten un significado del mismo, el cual explica las diferentes trayectorias particulares que puede tomar (Pinch 1997, p. 26). Cuatro categorías fundamentales sustentan el constructivismo social de la tecnología:

a) Los grupos sociales relevantes. Estos son los grupos que participan en la construcción socialmente significativa del objeto. Cada grupo social relevante para un artefacto técnico, se demarca a partir de los problemas concretos que plantea, de las distintas soluciones que propone a estos problemas, así como de los significados compartidos que atribuyen al artefacto en cuestión.

- b) La flexibilidad interpretativa. Se refiere a la pluralidad de interpretaciones a que está sujeto todo artefacto técnico, interpretaciones que son muy diferentes a aquéllas que lo crearon.
- c) Los mecanismos de cierre y estabilidad de un artefacto. A pesar de la flexibilidad interpretativa y de la participación de diversos grupos sociales, en algún momento los artefactos técnicos se estabilizan, aunque esta estabilización es frágil y pasajera ya que, al igual que los dramas sociales de Victor W. Turner, cualquier mecanismo de cierre y estabilización contiene las semillas que en el futuro reanimarán los viejos problemas o crearán otros nuevos.
- d) El esquema tecnológico. Un artefacto tecnológico se va desarrollando en el contexto o limitantes de concepciones anteriores que se tienen sobre la tecnología en cuestión (Santos y Díaz, 1997, p. 54-55).

Un ejemplo de la aplicación de la teoría de la construcción social de la tecnología es explicado por Trevor J. Pinch y Wiebe E. Bijker (1994) mediante el desarrollo de la bicicleta en el siglo XIX. En este periodo algunos modelos de bicicletas sobrevivieron, mientras otros quedaron en desuso debido, según nos muestran, a los diferentes usos e interpretaciones de los usuarios (los grupos socialmente relevantes) de esta tecnología. En un principio eran tecnologías diseñadas para los hombres, pero al ver el interés de las mujeres por este artefacto, comenzaron a construir bicicletas también para este grupo. Por otro lado, las ruedas delanteras grandes significaban para los hombres usuarios virilidad, por lo que los modelos subsecuentes llegaron a tener ruedas delanteras enormes. Sin embargo, para las mujeres y los más viejos esto representaba un peligro, por lo que los ingenieros y diseñadores llegaron a reducir el tamaño de la rueda delantera para hacer de la bicicleta un artefacto seguro.

Cabe decir que esta perspectiva teórica tiene varias críticas: la dificultad de integrar el análisis conceptual a los estudios de caso, que el planteamiento es muy “formulista” ya que puede ser usado como un recetario y que no dice nada sobre las dimensiones políticas del fenómeno, pero, sobre todo, que se ocupa más de la etapa del diseño y el desarrollo de la tecnología, que de la etapa en que ésta es recibida por los usuarios (Santos y Díaz, 1997, p. 31-36).

Por otro lado, desde la sociología de la cultura se propone la noción de “**objeto cultural**”, concepto que utiliza la socióloga mexicana Inés Cornejo (2007, p. 65) retomando a Griswold (1994), para el estudio de un centro comercial en la ciudad de México. El objeto cultural se refiere a “un significado compartido representado en una forma” perceptible y audible, esto es, una expresión significativa como un cuento, pintura, un peinado rastafari, una canción, etc. Esta definición implica que todo objeto cultural tiene un productor, emisor o creador, éstos deben

hacerse públicos y deben tener personas que los reciben, escuchan, leen. El recurso explicativo del *diamante cultural* que emplean estas autoras explica la relación entre el objeto cultural y el mundo social o contexto: el diamante cultural tiene cuatro vértices en donde se encuentran los emisores, receptores culturales, el contexto y el objeto cultural, y para aprehender a un objeto cultural determinado deben tomarse en cuenta estos cuatro puntos y su relación.

Finalmente, el sociólogo inglés John B. Thompson (1998) llama “**forma simbólica**” a cualquier fenómeno significativo como un gesto, un ritual o una acción, pero sobre todo, a las formas que transmiten los medios masivos de comunicación como los programas de televisión. En la transmisión de estos últimos como formas simbólicas intervienen una serie de elementos: 1) el medio técnico o componentes materiales con los cuales una forma simbólica es producida y transmitida; 2) un aparato institucional de transmisión o los arreglos que intervienen en la codificación de las formas simbólicas; 3) el distanciamiento espacio-temporal, esto es, la separación de la forma simbólica de su contexto de producción insertándose en nuevos contextos (Thompson, 1998, p. 245-249)

Asimismo, las formas simbólicas tienen para Thompson los siguientes aspectos: 1) El aspecto intencional, esto es, que son expresiones de un sujeto para un sujeto, aunque éste último no otorgue el mismo sentido que el productor de la forma simbólica; 2) El aspecto convencional, que se refiere a que la construcción de las formas simbólicas y su interpretación implica la aplicación de reglas códigos y convenciones de diversos tipos (reglas de codificación y reglas de decodificación); 3) El aspecto estructural, esto es, que las formas simbólicas son construcciones que presentan una estructura particular: elementos internos y sus interrelaciones; 4) El aspecto referencial, ya que las formas simbólicas son construcciones que representan algo y dicen algo acerca de algo; 5) El aspecto contextual, se refiere a que siempre están insertas en contextos y procesos sociohistóricos específicos (Thompson, 1998, p. 207-216).

La noción de forma simbólica, a diferencia de las anteriores, plantea un elemento que forma parte de lo que he planteado como el tercer punto de vista para la comprensión del binomio computadora-red Internet, esto es, el aspecto estructural de sus mensajes o textos: los mensajes mediáticos son construcciones simbólicas complejas que presentan una estructura propia y articulada. Las formas simbólicas presentan una estructura articulada en el sentido en que se componen de elementos que guardan relaciones entre sí; estos elementos y sus interrelaciones comprenden una estructura que puede ser analizada, por ejemplo, a través de la

yuxtaposición de palabras e imágenes en un cuadro o la estructura de un mito (Thompson 1998, p. 211). Aquí entrarían elementos que el lingüista suizo Ferdinand de Saussure propuso para el estudio de los sistemas simbólicos como un todo: al distinguir entre lengua (la *langue*) y habla (la *parole*) intentó aislar los elementos de la lengua como un “sistema de signos”. Asimismo, cabe mencionar el ejemplo del análisis semiótico de una fotografía publicitaria de productos *Panzani* que realiza Roland Barthes (1995): a partir de la ubicación de cada elemento, de cada mensaje, sus tonalidades y palabras, se da cuenta del significado estructural del significado que se pretende transmitir. Sin embargo, Thompson (1998, p. 211) señala la diferencia entre analizar la estructura de una forma simbólica que consiste en dar cuenta de sus elementos específicos e interrelaciones y analizar el sistema representado en una forma simbólica, ya que cada forma simbólica no agota su significado con los elementos e interrelaciones que se encuentran en propia estructura sino en relación a lo que representa y retrata. De este modo, el análisis de los aspectos estructurales de las formas simbólicas no toma en cuenta el contexto en el cual cada forma simbólica es recibida o interpretada.

Una propuesta interesante que va en este mismo sentido es la de Miller (1998), quien señala la importancia de analizar los objetos desde la “cultura material”, esto es, más allá de ver los significados que cada artefacto pueda tener, indica la necesidad de anclarlos en la cultura material que nos da el contexto en el cual los significados emergen. Al estudiar el consumo del refresco Coca-cola en Trinidad, comenta que: “En casi todos los casos la Coca-Cola se ha izado en torno a un símbolo genérico que se puede llenar con todo lo que la gente quiera (...) Mi argumento se destina a enfrentarse directamente este tipo de símbolo de libre flotación y traerlos de vuelta a su cualidad más básica, la Coca-Cola como una botella que contiene una bebida gaseosa dulce. Es sólo dentro de la cultura material en que podemos abordar el contexto real en que la Coca-Cola se convierte en un elemento específico de objetivación de Trinidad en su conjunto y del ser trinitense como una identidad dividida en sus varios componentes” (Miller, 1998, p. 9).

En sintonía con lo anterior, Bell (2001) realiza una propuesta también desde el campo de los estudios culturales británicos en la que indica que internet –o el ciberespacio, concepto que el autor utiliza- puede ser comprendido desde las tres narrativas que le han dado forma: a) las historias materiales, b) las historias simbólicas, y c) las historias vivenciales². Con las *historias materiales* se refiere a las narrativas de cómo esta tecnología llegó a ser lo que es, esto es, la

² El autor emplea la palabra en inglés “story-telling” en vez de “historias”, cuya traducción sería más bien “cuentos” o “historias de cuentos”.

historia de la computadora y las tecnologías de la comunicación y de su convergencia a través de una serie de procesos en términos de la organización humana, comunicación, la construcción de los objetos, lenguaje, matemáticas, arte, etc. El cómo la red fue creada a través de la fusión científica y tecnológica, de la unión de otras tecnologías y saberes, en ciertas organizaciones y a través de diferentes procesos. También aquí entran las narrativas que se han fabricado desde la economía política cuya pregunta central es sobre el uso y los usuarios de internet: cuántos son, quiénes son y dónde se ubican; desde esta perspectiva también se mira a internet como una progresiva colonización del ciberespacio por el capitalismo corporativo.

Con las *historias simbólicas* el autor se refiere a las representaciones que circulan en los diferentes medios de comunicación y en la cultura popular sobre internet, con el entendido de que su producción, circulación y consumo tiene un profundo impacto en cómo la gente imagina y experimenta una tecnología. Aquí, por ejemplo, entran las narrativas desde la ciencia ficción, del género literario llamado Ciberpunk, en donde internet ha sido representado como una mezcla de ciberespacio y realidad virtual, de inteligencia artificial, avatares, constructor de personalidades múltiples, etc. (Bell, 2001, p. 23). Finalmente, las *historias vivenciales* se refieren a la unión de los aspectos materiales y simbólicos de la tecnología en la vida cotidiana, en la práctica cultural diaria, esto es en el cómo la gente experimenta con la red Internet día con día de manera “mundana y banal” (Bell, 2001, p. 31). A esta última categoría la llama también “el ciberespacio Barloviano” que tiene relación con la definición que estableció John Perry Barlow -gurú del ciberespacio- como la mediación entre la imagen y la realidad, en otras palabras, el ciberespacio o la red es el lugar en donde se establece la relación de las historias materiales y simbólicas³.

Lo que tienen en común los conceptos antes expuestos, “artefacto tecnológico” (Pinch y Wiebe, 1994), “forma simbólica” (Thompson, 1998) u “objeto cultural” (Cornejo, 2007), es que agregan una dimensión de carácter antropológico al estudio de cualquier objeto material, sea una computadora, un centro comercial, una canción, un videojuego o un programa de televisión, además implican que tanto la computadora como la red Internet son tecnologías que son producidas o creadas, que circulan y se reciben o consumen dentro de ciertos entornos

³ David Bell (2001, p. 72) basado en Sterne (1999) también propone que la agenda para el estudio de internet desde los Estudios Culturales o lo que llama “los estudios ciberculturales críticos” debe necesariamente plantearse las siguientes preguntas: ¿Por qué estudiar esta red? ¿Qué está en juego en el cómo internet ha sido estudiado? ¿Cómo internet encaja en la vida social y cultural? ¿Qué cuenta en un estudio sobre internet? ¿Cómo debemos pensar y representar a internet? ¿Qué teorías se deben usar para comprender a internet?

económicos, políticos, históricos y situacionales específicas. Asimismo, las propuestas teóricas antes expuestas insisten en la noción de cultura como pertinente para la comprensión de las interrelaciones que se producen entre quienes producen o crean los objetos y quienes los reciben, los usan o los consumen dentro de prácticas y espacios sociales ya existentes.

Esta conceptualización de cualquier tecnología como artefacto u objeto, ya sea una computadora o la red Internet, se relaciona directamente con la noción de apropiación, noción utilizada, sobre todo, en el campo de los estudios culturales, para comprender el proceso activo mediante el cual la gente consume y resignifica algunos objetos, sin embargo, antes de clarificar y ahondar en la noción de apropiación, veamos la segunda dimensión de esta propuesta: la conceptualización de la computadora-red Internet, como “cultura virtual”.

3.2 La computadora-red Internet como *cultura virtual*.

Para comenzar hay que decir que la noción de cultura es problemática por la gran cantidad de connotaciones que tiene y ha tenido a lo largo de la historia; aunque la cultura es el objeto de estudio principal de la antropología y de la corriente de los ya mencionados estudios culturales, suele ser paradójicamente una noción incómoda y muy cuestionada cuando se usa inapropiadamente –lo que sucede muy a menudo-. Muy brevemente anotaré algunos de los significados que ha tenido a lo largo de la historia y que tiene en la actualidad.

La palabra proviene del latín *cultura* que significaba a fines del siglo XIII el cuidado del campo o el ganado, más tarde, en el siglo XVI la palabra cultura se refiere a la acción o el hecho de cultivar la tierra; paulatinamente la palabra comienza a ser usada como sinónimo de la formación o educación de la mente. Durante el periodo de la Ilustración, en Francia, el significado de cultura se asemeja al de civilización, como reflejo del progreso del Hombre (con mayúscula). Por otro lado, la palabra *kultur* en Alemania se relaciona, en el siglo XVII, con los valores de la burguesía intelectual, es decir, con todo lo que se relacione con el enriquecimiento intelectual y espiritual. La idea alemana de cultura se vincula más tarde, durante el siglo, XIX, con la idea de nación y el nacionalismo. Estas ideas contrapuestas de cultura, la francesa y la alemana, se encontrarán durante la Primera Guerra Mundial como *slóganes* de cada nación (Cuche, 2002, p. 17).

Durante el siglo XIX se genera la concepción científica de cultura con la creación de la sociología y la etnografía como disciplinas. La primera definición científica de carácter descriptivo de cultura fue la del antropólogo inglés E. B Tylor quien, en su *Primitive Culture* de 1871 escribió:

La cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es esa totalidad compleja que abarca el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres y cualesquiera otras habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. La condición de la cultura entre las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que se puede investigar a partir de principios generales, es un tema propicio para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humanas. (Edward B. Tylor, 1903, en Thompson, 1998, p. 191).

En la tradición heterodoxa del marxismo cultural (de R. Williams y E. P. Thompson), los autores de la Escuela de Birmingham toman prestado elementos del interaccionismo simbólico, del estructuralismo, de la semiótica, de la literatura contracultural y del marxismo cultural para articular un complejo marco teórico que de cuenta de las raíces históricas, sociales y culturales que explican el surgimiento de expresiones juveniles novedosas en Gran Bretaña (Feixa, 1998, p. 52). En 1964, Richard Hoggart crea en la Universidad de Birmingham el *Center for the Contemporary Cultural Studies* (CCCS). Para estos autores la cultura es el nivel en que los grupos sociales desarrollan patrones de vida distintivos y dan una *forma expresiva* a su vida social y material, son los significados, valores e ideas personificados en las relaciones sociales, las instituciones, en los usos de los objetos (Clarke et al., 2000, p. 10). Pero los grupos sociales están en diferente posición unos de otros, en relaciones de dominación y subordinación dependiendo de la escala de “poder cultural” (Clarke et al., 2000, p. 11). Siguiendo a Marx, los grupos dominantes tienden a representarse como la única cultura posible y las demás configuraciones culturales –como las subculturas- buscarán, mediante la lucha, negociar, resistir o revertir la hegemonía de los grupos dominantes. Sin embargo, sus investigaciones han generado una notable literatura crítica ya que se ha tachado de romántico su hincapié en el potencial de “resistencia” que contienen las subculturas, sin tener en cuenta los contenidos conservadores y convencionales que éstas muestran a menudo (Feixa, 1998, p. 54).

Por otro lado, para Tylor la cultura es la totalidad de la vida social del hombre, de sus aspectos materiales, simbólicos y corporales, además suponía que la cultura podía estudiarse de manera científica y sistemática. A principios del siglo XX, Franz Boas, antropólogo estadounidense, retoma la noción de cultura de Tylor pero estudia “las” culturas, más que la “cultura”, empleando

por primera vez el método de la observación participante para su estudio, y argumentando que cada cultura es un todo coherente y funcional (Cuche, 2002, p. 25). B. Malinowski, por su parte, adoptó en sus escritos de los años treinta y cuarenta del siglo XX una “teoría científica de la cultura” la cual consistía en descubrir las necesidades que los elementos constitutivos de una cultura cubrían, esto es, una concepción funcionalista que presta atención a los hechos que refuerzan la estabilidad y armonía de toda cultura.

Más allá de estas definiciones que Thompson (1998, p. 194) califica de “concepciones descriptivas de la cultura”, se encuentra el enfoque simbólico de cultura que es el que más se acerca a los conceptos expuestos en este capítulo (artefacto cultural, artefacto tecnológico, objeto cultural y forma simbólica). El enfoque simbólico de la cultura tiene que ver con que todos los seres humanos tienen la capacidad de dar significado tanto a las expresiones lingüísticas, como a las no lingüísticas, como son las acciones, los objetos materiales e inmateriales.

En la década de 1940, L. A. White delineó en *The Science of Culture* una concepción simbólica de cultura. Para White la cultura es el proceso mismo de simbolizar a través de ciertas habilidades mentales exclusivas de la especie humana; para White los fenómenos culturales se dividían en tres sistemas: el tecnológico, el sociológico y el ideológico (Thompson, 1998, p. 195). En años más recientes esta vertiente ha sido desarrollada por el antropólogo norteamericano Clifford Geertz, en cuyo trabajo *La interpretación de las culturas*, presenta las implicaciones que tiene dicha concepción. El interés fundamental de Geertz recae en las cuestiones de significado, el simbolismo y la interpretación “Al creer tal como Max Weber, que el hombre es un animal suspendido en tramas de significado tejidas por él mismo, considero que la cultura se compone de tales trabas y que el análisis de ésta no es, por tanto, una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significado” (Geertz, 2001, p. 5).

Thompson (1998, p. 203) completa la concepción simbólica de cultura de Geertz y propone una “concepción estructural”, esto es, una concepción que enfatiza el carácter simbólico y el hecho de que tales fenómenos se insertan en contextos estructurados. En este sentido, “el análisis de los fenómenos culturales implica elucidar estos contextos y procesos estructurados socialmente, así como interpretar las formas simbólicas...” (Thompson, 1998, p. 203).

Pasando al tema de la red Internet y dejando momentáneamente a un lado el artefacto que hace posible su visibilidad, la computadora, la red puede ser conceptuada como una cultura con ciertas reglas y códigos propios. En este caso, los estudios pioneros –comentados algunos en el primer capítulo- fueron aquéllos que trataron de dilucidar estos códigos y reglas de las interacciones y encuentros que ocurren en línea. La red Internet, a diferencia de otros medios de comunicación, como la televisión, no sólo ofrece mensajes y textos que pueden ser analizados a través de sus contenidos, tampoco es solamente un artefacto que se encuentra físicamente –a través de la computadora- en casa, la oficina o los cafés, también presenta una serie de características técnicas –que se mencionarán más adelante- que han permitido lo que se ha denominado “cultura virtual” que ocurre en el ciberespacio, creando una especie de realidad virtual aparte de la realidad “real”⁴, esto es lo que García Canclini ha llamado “la cultura.com” (2004, p. 14).

Cuando se habla de internet como “cultura virtual” se suele hablar no tanto de internet sino de “ciberespacio”. Pero, ¿qué es el ciberespacio? El prefijo *ciber* proviene del griego *kubernetes* que significa la persona que gobierna, guía o conduce una nave o máquina y se utiliza para componer nociones relacionadas con la red Internet como cibercultura, cibernauta, cibernautas o ciberespacio. Específicamente el término ciberespacio –que nace en la novela de William Gibson *Neuromance* en 1984- en un sentido técnico, se refiere al soporte de información en el que reside y se ejecuta el software de la computadora y dentro del cual confluyen las comunicaciones electrónicas entre computadoras, las llamadas telefónicas y los mensajes (Joyanes, 1997, p. 15). Sin embargo, “el ciberespacio no es la suma de ordenadores, líneas telefónicas, satélites, teléfonos móviles y el largo etcétera de máquinas que se quiera sumar. Porque no es sumable físicamente. La idea de ciberespacio nos remite a eso que ocurre en su interior. O a aquéllo que ocurre por medio de todas esas máquinas y dispositivos” (Mayans, 2002, p. 237) Es el espacio en donde se producen los movimientos financieros y bursátiles del mundo, en donde se encuentran archivos con videos musicales y canciones inéditas, en donde se encuentran las bases de datos de instituciones, centros educativos y gobiernos.

⁴ Para Slater (2001, p. 533) los estudios sobre los nuevos medios como internet –sobre todo en sus inicios- se han centrado en este tipo de postura, es decir, en conceptualizar a la red como un nuevo espacio social o como una “cultura virtual” con sus propias reglas y formas, y menos como medios de comunicación o artefactos que son usados dentro de prácticas y espacios sociales ya existentes.

El ciberespacio, no es un lugar físico, es un lugar invisible y artificial al cual se puede acceder a través del binomio computadora-red Internet. En términos gráficos, es el espacio que surge en el momento en el que muchas computadoras se conectan, éstas pueden estar situadas físicamente en diferentes lugares del mundo pero su punto de reunión, más allá de una posición geográfica, es el sitio en el que confluyen, y éste existe sólo el instante que dure la situación determinada de la conexión entre computadoras. Asimismo, el ciberespacio solamente es posible a través de las personas que lo construyen, es producido socialmente, por seres humanos: “el ciberespacio no está habitado por las máquinas, sino posibilitado por éstas” (Mayans, 2002, p. 237). En la literatura generada en torno al ciberespacio éste se conceptualiza como una última frontera que hay que explorar y que la realidad virtual es su medio; asimismo, para definir esta noción se utilizan expresiones como: espacio virtual, mundos virtuales, data-espacio, ciberia, dominio digital, ámbitos electrónicos, esfera infográfica y diversas metáforas (Galvez, 2006, p. 27).

Asimismo, en la literatura sobre el tema se dice que la realidad virtual es la realidad del ciberespacio. Se le llama realidad virtual (RV) a la experiencia que las personas pueden tener de otra realidad diferente, a veces distante a la realidad física, que se produce con dispositivos tecnológicos: los más conocidos son la computadora, un casco y los guantes. Dentro de la literatura que habla de este término se pueden señalar tres características de la realidad virtual (Gálvez, 2006 p. 21-25): la primera es que se produce una abolición de la dicotomía real-irreal, esto significa que lo virtual está inmerso en lo real y que no hay fronteras claras entre una y otra realidad; la segunda característica es que la realidad virtual se presenta como un instrumento de amplificación para expandir la percepción humana, como un despliegue de la experiencia que se produce en el momento del contacto del ser humano como la máquina; la tercera característica es la capacidad de navegación e inmersión que se pueden tener en estos espacios conformados por imágenes *infográficas*⁵, el poder desplazarse, moverse y tocar, como si uno estuviera dentro de ellas.

En un sentido estricto un programa de computadora que se ve en la pantalla carece de la característica de inmersión, sólo pudiera ser inmersivo si los usuarios pudieran visualizar las imágenes de manera tridimensional y éstos pudieran sentirse dentro de este espacio. Por esto

⁵ La *infografía* es la ciencia que trata de la creación de imágenes sintéticas por computadora: modelado y animación interactiva, simulación, visualización estereoscópica, interacción gestual con la imagen, la inmersión en la realidad virtual (Joyanes, 1997, p. 81).

último, la realidad virtual se divide en *simulación virtual*⁶, que implica sistemas que procuran dar una experiencia de inmersión dentro del mundo de las imágenes, y la *telepresencia*, que implica sistemas que representan situaciones reales, alejadas o inaccesibles pero que carecen de la característica de inmersión (Joyanes, 1997, p. 80). La red Internet da origen a una realidad virtual porque las personas que en un momento confluyen entre sí se encuentran situadas en un espacio inexistente geográficamente pero que *está ahí*, se construye en ese instante y se vive *como si* fuera real. De este modo surgen las famosas *comunidades virtuales* de la red Internet, cuando un grupo de personas realiza intercambio de información, se comunica y establece lazos sociales y afectivos en periodos de tiempo prolongados que pueden repetirse más de una vez⁷.

Sin embargo, hay una crítica que realizar a la Realidad Virtual del ciberespacio. Para el antropólogo brasileño Lins Ribeiro (2002) la *virtualidad* es algo intrínseco al ser humano: “la sensibilidad a la virtualidad es una característica humana general, embutida en el uso del lenguaje, pues somos capaces de ser transportados simbólicamente para otros lugares, imaginar lo que no está aquí (muchas veces viviéndolo como real) y, más importante todavía, somos capaces de crear realidades a partir de estructuras que son puras abstracciones antes de tornarse hechos empíricos”. Desde tiempos del *tótem* los seres humanos han construido mundos virtuales a través del uso del lenguaje simbólico y la imaginación. Las llamadas comunidades virtuales han existido siempre y han sido posibles a través de técnicas sociales, ya sean rituales o artefactos tecnológicos. Dentro de esta postura lo virtual no es característica propia de los cascos de realidad virtual o de la interacción de personas a través de internet, sino de una capacidad de imaginar mundos y crear lazos sociales del ser humano.

Aquí habría que trazar una línea en continuo con dos extremos: en el primer extremo estaría la realidad y en el segundo extremo la imaginación, el punto intermedio sería la virtualidad. La realidad virtual (RV) creada con los cascos y los guantes a través de las imágenes infográficas y que cumple con las tres características anteriores (inmersión, abolición real-irreal, expansión sensorial) estaría al centro de esta línea trazada ya que las personas pueden experimentar casi

⁶ Otra de las nociones que es relacionada con la realidad virtual (RV) y el ciberespacio es el de simulación. Ésta última nos recuerda que toda realidad virtual es finalmente elaborada y diseñada con una codificación digital, a través de números, pero que puede llegar a ser un referente para lo real. La simulación implica dos niveles (Gálvez y Tirado, 2006, p. 30): el nivel del usuario, donde está la pantalla con gráficas accesibles y amigables y el nivel invisible de las matrices numéricas, nivel inaccesible para la mayoría de la gente.

⁷ Una de las definiciones más representativas de las comunidades virtuales es que son “agregados sociales que surgen de la Red cuando una cantidad suficiente de gente lleva a cabo estas discusiones públicas durante un tiempo suficiente, con suficientes sentimientos humanos como para formar redes de relaciones personales en el espacio cibernético”. (Rheinhold, 1996, p. 20)

empíricamente esta experiencia que puede vivirse como real (de ahí su cercanía con el extremo de la realidad). Por otro lado, las comunidades que se crean a través de interacciones en la red Internet, las comunidades virtuales, requieren más de la imaginación que de lo virtual, están más alejados del punto de la realidad porque uno las construye sin ayuda de imágenes o cascos, aunque físicamente se esté en una habitación rodeado de gente, sentado frente a una computadora. No obstante, comparando la virtualidad de la red Internet con la virtualidad que pudiera construirse con otros medios de comunicación, como la televisión, se puede decir que la red Internet ofrece una virtualidad más cercana al punto medio del eje realidad-imaginación, y la televisión a una realidad virtual todavía más imaginada.

Siguiendo la reflexión anterior, hablar de “cultura virtual” o de su sinónimo “cibercultura” no tendría sentido ya que todo lo virtual estaría en el plano de lo simbólico y, por lo tanto, en el plano necesariamente cultural, si tomamos en cuenta la concepción simbólica de cultura. Además, recordando todo lo que se ha dicho hasta ahora se puede retomar a Bell (2001, p. 8) cuando indica que “hacer una distinción entre ciberespacio y cibercultura es una dicotomía falsa, porque no se puede separar el ciberespacio de sus contextos culturales. (...) es necesario leer a las tecnologías también como culturales”.

Sin embargo, es necesario clarificar que como “cultura virtual” o “cibercultura” se hace referencia a aquellas significaciones y códigos que construyen las personas en los espacios generados a través de la mediación tecnológica, pero, sobre todo, a aquellos espacios que se producen mediante la conexión de computadoras a través de redes como lo es la Internet. En este sentido, es un término más bien de enfoque y que contiene tintes más metodológicos: la cultura virtual como aquella parte del binomio computadora-red Internet que se refiere a los significados que se producen en el ciberespacio, sin olvidar, por supuesto, que toda tecnología está inmersa en contextos sociales y culturales más amplios.

Finalmente, no quiero dejar de mencionar de manera sucinta que internet además de verse como un “artefacto” u “objeto”, o de ser un espacio en el que se puede establecer una “cultura” o “cibercultura” con características muy particulares, también ha sido conceptualizado como un medio de comunicación como la radio o la televisión, medio que, sin embargo, tiene sus propias características. Para Scolari (2008, p. 78), por ejemplo, la red Internet tiene como características:

a) La transformación tecnológica (digitalización). Esto se refiere a las características técnicas del medio mediante las cuales las señales analógicas se registran como valores numéricos expresados por medio del sistema binario, los cuales pueden reconvertir la señal analógica en cualquier momento sin distorsión.

b) La configuración muchos-a-muchos (reticularidad). Esto se refiere a la forma que adquiere cualquier red y más aún la red Internet. Fue precisamente con la definición del protocolo TCP/IP (*Transmission Control Protocol/Internet Protocol*) entre 1974 y 1981 cuando se logró universalizar la forma en que cualquier computadora podía conectarse con otras ya que con este protocolo se simplificaba la transmisión de datos de una red a otra.

c) Las estructuras textuales no secuenciales (hipertextualidad). Ahora en vez de trabajar con textos como serían los libros, se está frente a los hipertextos que es la estructura y forma no lineal que presenta la red: se puede consultar una gran cantidad de contenidos brincando de una página a otra, de un texto a otro de manera infinita.

d) La convergencia de medios y lenguajes (multimedialidad). Internet es en sí misma la conjunción de varios medios de comunicación: es un paquete textual que abarca juegos de video, televisión, música, diseño gráfico, periódicos, etc. Aquí también entra el concepto de “convergencia tecnológica” que alude al cómo las tecnologías se transforman a través de su fusión o hibridación.

e) La participación activa de los usuarios (interactividad). Esto supone el que la estructura misma de la red inaugura la posibilidad de que la gente pueda también actuar con ésta, modificando incluso sus contenidos. La interactividad es una de las características más importantes con la que se marca rotundamente la diferencia entre internet como un medio de comunicación diferente a la televisión o a la radio, medios que hicieron suponer a muchos teóricos de la comunicación que las audiencias o públicos de éstos eran más bien “pasivos” frente a sus contenidos, cuestión que se revisará en el siguiente apartado.

Scolari (2008, p. 113) propone una noción en la que se conjuntan las características anteriores, la de “hipermediación”, la cual define como “la suma del hipertexto más multimedia. La dimensión interactiva está presente en el mismo concepto de hipertexto –para navegar hay que interactuar (...) hablar de comunicación digital o interactiva es (...) lo mismo que decir comunicación hipermediática”. Para este autor la hipermediación no es tanto el medio o

tecnología en sí sino el proceso o procesos mediante los cuales la gente o los llamados usuarios intercambian, se comunican, producen y consumen -conectados de manera reticular- los productos, textos, páginas y diferentes sitios de la red.

Más allá de la viabilidad de esta interesante propuesta, quisiera retornar a la noción de apropiación, misma que se conecta directamente con el cómo se ha concebido a las audiencias o públicos de los diferentes medios masivos de comunicación dentro de las teorías de la comunicación: desde sujetos pasivos a sujetos activos (incluso antes de que internet llegara para derrumbar completamente el mito de las audiencias pasivas). Por esto, en el siguiente apartado mencionaré las teorías que se han construido sobre la relación entre los públicos o audiencias y los medios masivos de comunicación, que nos conducirán hacia la noción de *apropiación*.

3.3 De los efectos de los medios a la apropiación.

Las teorías que se han construido sobre la relación entre los públicos o audiencias y los medios masivos de comunicación, en la sociología, psicología y más tarde en el campo de las ciencias de la comunicación, han oscilado entre posturas ontológicas divergentes que, o bien conciben a los públicos o audiencias como masas o *sujetos pasivos* frente a los mensajes transmitidos por los medios de comunicación o supeditados a las estructuras sociales, o como *sujetos activos* que tienen la capacidad de actuar, resistir o responder a las determinaciones sociales o a los mensajes de los medios.

Las primeras teorías de la comunicación surgidas en Estados Unidos, como la teoría de la aguja hipodérmica o *Bullet Theory* en los años treinta del siglo pasado, señalaban que los individuos, entonces conceptualizados como “masas” recibían directamente y “como inyección” los mensajes propagandísticos que los medios de comunicación transmitían. La postura sostenida por este primer modelo de la comunicación influenciado por la psicología conductista y marcada por la época en la que surge –en donde se da la novedad de las comunicaciones de masas y el surgimiento de gobiernos totalitarios en el marco de las dos guerras mundiales- se puede sintetizar con la afirmación de que “cada miembro del público de masas es personal y directamente ‘atacado’ por el mensaje” (Wright, 1975, p. 79 en Wolf, 1991, p. 22), por lo que si un individuo era alcanzado por la propaganda podía ser controlado y manipulado para actuar.

Posteriormente, la llamada corriente empírico-experimental o “de la persuasión”, también de carácter psicológico, condujo al abandono de la teoría hipodérmica, pues puso en evidencia la complejidad de los elementos que entran en juego en la relación entre el emisor, el mensaje y el destinatario. Esta corriente de investigaciones tuvo el objetivo de estudiar tanto la “eficacia” de la persuasión como su “fracaso” sobre todo en tiempos de campañas electorales, abandonando la visión global de los medios de comunicación. Su modelo de comunicación era similar al de la teoría hipodérmica con una causa o estímulo y un efecto o respuesta, sin embargo, la novedad consiste en que en este proceso intervenían procesos psicológicos complejos como la percepción selectiva, la memoria selectiva o la forma que tenían los mensajes (Wolf, 1991, p. 35).

Una teoría muy influyente en aquéllas primeras propuestas teóricas y de donde surge la noción de *receptor* con la connotación de pasividad que le acompaña fue el modelo de comunicación de Claude Shannon y Warren Weaver, desde la mirada de la ingeniería de las telecomunicaciones. La llamada teoría matemática de la información tiene como objetivo el disminuir las posibles fuentes de interferencia (ruidos) entre un emisor y un receptor, en otras palabras, determinar la forma más económica, rápida y segura de codificar un mensaje para lograr su plena transmisión. En esta teoría no importaba el contenido de los mensajes o quiénes fungían como receptores simplemente se enfocó en los elementos que condicionan la posibilidad de comunicación (Wolf, 1994, p. 127).

En el campo de la sociología se desarrollaron también investigaciones sobre los “efectos limitados” de los medios de comunicación que consistían en el estudio de su influencia pero dentro del contexto de las relaciones comunitarias. Una premisa fundamental en este tipo de estudios es el que la eficacia de los medios de comunicación sólo es analizable en el contexto social en el que actúan descubriéndose así la importancia de los líderes de opinión comunitarios quienes fungían como mediadores entre los mensajes de los medios de comunicación y los demás individuos (Wolf, 1991, p. 56-58). Su principal representante fue el sociólogo Paul Lazarsfeld, y para Lozano (1996, p. 49) de este enfoque se derivan la mayoría de las perspectivas posteriores que se interesaron por los medios de comunicación y sus audiencias.

Asimismo, en el campo de la sociología se desarrollaron investigaciones de los medios de comunicación desde el punto de vista de la teoría funcionalista, cuyo principal representante en Estados Unidos fue el sociólogo Harold Lasswell. La teoría funcionalista tuvo como premisa de

investigación las funciones que tienen los medios de comunicación de masas en la sociedad y consistía en definir la problemática de los medios de comunicación a partir del punto de vista de la sociedad y su equilibrio, desde la perspectiva del funcionamiento global del sistema social y de la contribución que sus componentes aportaban a la misma. La teoría funcionalista concebía al sistema social en su globalidad como un organismo cuyas distintas partes desempeñaban funciones de integración y de mantenimiento del sistema. Su equilibrio y su estabilidad se realizaban a través de las relaciones funcionales que los individuos y los subsistemas activaban en su conjunto, siendo éstos vistos como partes funcionales del todo social (Wolf, 1991, p. 68-72).

Teniendo como antecedente las dos posturas anteriores, surge la hipótesis de los “usos y gratificaciones”. Los estudios sobre los efectos pasan de la pregunta “¿qué es lo que hacen los medios a las personas?” a la pregunta “¿qué hacen las personas con los medios?” (Wolf, 1991, p. 77). El efecto de la comunicación de masas es entendido como consecuencia de las gratificaciones a las necesidades experimentadas por el receptor: los medios son eficaces si y cuando el receptor les atribuye dicha eficacia, sobre la base justamente de la gratificación de las necesidades. “El receptor es también un iniciador, tanto en el sentido de dar origen a mensajes de retorno, como en el sentido de realizar los procesos de interpretación, con un cierto grado de autonomía. El receptor “actúa” sobre la información de la que dispone y la “usa” (McQuail, 2001, p. 481). Desde este punto de vista, el destinatario –a pesar de seguir careciendo de un papel autónomo y simétrico al del destinador en el proceso de transmisión de los mensajes- se convierte en un sujeto comunicativo de pleno derecho. Emisor y receptor son partes activas en el proceso de comunicación. Sin embargo, la metodología de este tipo de estudios causa un problema: el procedimiento seguido normalmente consiste en preguntar a los sujetos qué importancia tiene para ellos una determinada necesidad y en qué medida utilizan para satisfacerla un determinado medio de comunicación, pero procediendo de esta forma se pueden proporcionar imágenes estereotipadas, más que describir reales procesos de gratificación, además al adaptar metodologías basadas en datos cuantitativos la emoción, la cognición y la conducta humana se reducen solamente a datos estadísticos (Lull, 1997, p. 124).

Cabe mencionar aquí a la escuela crítica de la comunicación –de origen europeo- inspirada en el marxismo hegeliano. La escuela crítica toma su nombre del Instituto de Investigación Social que se funda oficialmente en Francfort Alemania el 3 de febrero de 1923, teniendo como su primer director al profesor Carl Grünberg. La denominada Escuela de Francfort, cuyos exponentes más conocidos son Max Horkheimer, Friedrich Pollock, Theodor Adorno, Erich

Fromm, Leo Lowenthal, Hebert Marcuse, Walter Benjamin y, en la actualidad, Jürgen Habermas, se establece para realizar una revisión de los postulados marxistas y su aparente fracaso en aquellas primeras décadas del siglo XX. Cuando Max Horkheimer toma la dirección del Instituto en 1930 se acuña el término de “teoría crítica” y los miembros de esta escuela comienzan a centrarse más en el ámbito cultural o “superestructura” que en la estructura económica –como hacía Marx-, poniendo el acento, entre otras cosas, en la interdisciplinariedad, el carácter emancipador de la teoría y la crítica a la razón instrumental (Jay, 1986).

Para Adorno y Horkheimer los medios masivos de comunicación o la “industria cultural” está marcada por la racionalidad del dominio mismo y produce la alienación en la sociedad debido a sus contenidos estandarizados, repetitivos y represivos. La industria cultural genera la inactividad o la falta de cambio social ya que procura el consumo desproporcionado y la apatía de la gente, a quienes se mira como autómatas que responden sin pensar ante los atractivos contenidos de los medios masivos de comunicación (Adorno y Horkheimer, 2004). Al igual que la teoría de la aguja hipodérmica o *Bullet Theory* la teoría crítica tiene como punto de partida la pasividad de las audiencias, sin embargo, introduce en el estudio de los medios de comunicación el componente cultural que más adelante retomarían los estudios culturales británicos.

Es en Gran Bretaña en 1964 donde se originan los llamados estudios culturales cuando se inaugura en la Universidad de Birmingham el *Centre of Contemporary Cultural Studies* dedicado a las investigaciones sobre las instituciones culturales, las prácticas sociales y sus relaciones con la sociedad y el cambio social. Las propuestas fundadoras del centro son de Edward P. Thompson (1924-1993), Richard Hoggart (1918) y Raymond Williams (1921-1988) quienes entendieron que su tarea consistía en respaldar la cultura de la gente común frente al elitismo de “la alta cultura” de las clases media y alta, poniendo especial interés en lo que la gente “hace” con los productos culturales que encuentran en su vida cotidiana y en el cómo “elaboran” la cultura a partir de las prácticas culturales que lleva a los diferentes grupos y clases a luchar por el “dominio cultural” (Sardar, 2005, p. 33)

Richard Hoggart, expone su propuesta teórica en el libro *The Uses of Literacy* publicado en 1957 en el cual investiga la influencia de los medios de comunicación en los trabajadores de la periferia de Inglaterra. Estudia la cultura popular concibiéndola como espacio de formación de sentido crítico en el que se producen prácticas culturales diferentes a las de la élite y en desde

donde la gente resiste al impacto de los medios masivos de comunicación. Por su parte, Raymond Williams aísla la esfera cultural de la estructura económica y propone no rebajar la “superestructura” al dominio de las ideas restándole importancia. Retoma la noción de “hegemonía” del italiano marxista Antonio Gramsci para explicar que si bien hay ideas dominantes en una época o periodo histórico preciso, éstas no son absolutas, ya que los grupos subalternos tienen la capacidad de resistir o negociar la dominación absoluta de la élite (Cornejo, 2007, p. 34). Finalmente, Edward P. Thompson puntualiza el carácter histórico de todo proceso social, en este sentido, las clases sociales son formaciones sociales que surgen en procesos que sólo se pueden estudiar ubicándolas a lo largo de un periodo histórico; asimismo indica que la cultura ha de entenderse tanto por medio de las experiencias y las aportaciones de los ganadores, como de los perdedores (Sardar, 2005, p. 33).

Stuart Hall, teórico cultural de la segunda generación de Birmingham, incorpora la perspectiva de los estudios culturales en el estudio de las audiencias de los medios de comunicación y propone que si bien los mensajes de los medios expresan y promueven los valores e ideas de los grupos que las producen éstos tienen la característica de ser polisémicos, por lo que las audiencias pueden decodificar los mensajes de tres maneras diferentes: a) mediante una lectura dominante-hegemónica, b) una lectura negociada o a través de c) una lectura oposicional (Hall, 1980). Basados en esta propuesta, los estudios de las audiencias desde entonces y hasta los años noventa se basan en el supuesto de que las audiencias siempre son activas y de que el contenido de los medios está abierto a diferentes interpretaciones, así como también, ya no se habla de “efectos” de los medios, sino de “negociación” (Morley, 1996, p. 38), cambio epistemológico que ha originado numerosas críticas por el excesivo optimismo en que se puede caer al insistir en las lecturas de “resistencia” de las audiencias, mismo optimismo que generó la hipótesis de los “usos y gratificaciones” en su momento.

En Latinoamérica los estudios culturales han tenido una gran influencia sobre todo a partir de finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa. Después de que los estudios sobre los medios de comunicación estuvieron marcados en los años setenta por los modelos de la teoría de la dependencia y el imperialismo cultural, en México y América Latina se incorporan propuestas teórico-metodológicas que se interesaron en las intersecciones entre las estructuras sociales y las prácticas culturales, haciendo énfasis en los modos en que los diversos grupos sociales usan y se apropian de los mensajes hegemónicos transmitidos por los medios masivos de comunicación (Ecosteguy, 2002, p. 40).

El programa de investigación elaborado por Jesús Martín-Barbero señala que la investigación no debe centrarse en los medios de comunicación en sí mismos –en una perspectiva medio-centrada- sino en las *mediaciones* desplazando los procesos de comunicación hacia el espacio de la experiencia de los sujetos localizados en contextos históricos específicos. En su texto *De los medios a las mediaciones* (1987) Martín-Barbero apuesta por un sujeto-receptor que tiene la capacidad de resignificar los mensajes mediáticos, identificando las negociaciones y resistencias de éste en contraposición a la lógica de los medios. Asimismo, el autor cuestiona la validez de una postura desencantada y pesimista, reafirmando que la crítica debe tener como eje esencial la explicación del mundo contemporáneo con el objetivo de transformarlo (Ecosteguy, 2002, p. 43). Por su parte, Néstor García Canclini, representante de los estudios culturales en Latinoamérica, en su libro *Consumidores y ciudadanos* (1995) introduce la noción de *consumo* en relación al ejercicio de la ciudadanía, señalando que a partir de la disolución de los espacios públicos como ámbito de participación, la ciudadanía se lleva a cabo no ya con las interacciones directas como sucedía antaño, sino a través de las mediatizaciones electrónicas que genera la industria cultural, dando lugar a lo que llama la *ciudadanía mediática*.

Más allá de las críticas que señalan que la noción de *consumo* se relaciona con las tesis económicas neoclásicas de la “soberanía del consumidor” y del “libre mercado” o que, dentro de la teoría crítica el consumo es asociado de manera peyorativa con el *consumismo*, el consumo como herramienta teórica-metodológica es heredera de la inquietud por construir nuevos modelos de relación entre los públicos o audiencias y los medios masivos de comunicación ya que trata de superar a nociones como la de “receptores”, “destinatarios” o “influencia”. Asimismo, su inclusión presupone la ejecución de la metodología cualitativa con lo que se legitima a los métodos antropológicos –en específico la adopción de la etnografía- como los más aptos para la comprensión de los procesos que se llevan a cabo entre los medios y sus audiencias.

Cabe hacer aquí una pausa y dar crédito a la antropología como la disciplina en donde se gestó la idea del pensar el consumo de manera diferente a la propuesta elaborada por la teoría crítica. Fue la antropóloga Mary Douglas quien en sus obras, específicamente en *El mundo de los bienes* (1979), elabora una propuesta sobre el consumo como una forma que tienen los seres humanos para comunicar de manera no verbal sus relaciones sociales, jerarquías y maneras de pensar. Veamos a continuación su propuesta de manera resumida.

3.3.1 Mary Douglas: las mercancías como objetos que sirven para comunicar.

Si bien es en el campo de la economía desde donde se ha trabajado la noción de consumo como parte última del proceso productivo (producción-circulación-consumo), es la antropóloga Mary Douglas quien redefine al consumo como “la arena en donde la cultura es motivo de disputas y remodelaciones” (Douglas e Isherwood, 1990, p. 72), como un concepto no sólo aplicable a las sociedades industrializadas, sino también a sociedades tribales no capitalistas.

Mary Douglas se pregunta el ¿por qué la gente necesita mercancías? De esta manera se da a la tarea de estudiar a los objetos materiales una vez que han dejado el almacén y están en las manos de los compradores finales. La autora insiste en que las mercancías no sólo sirven para satisfacer las necesidades básicas, para dar abrigo y alimento, sino también para mantener relaciones sociales, para pensar y para comunicar: para decir algo a través de la comunicación no verbal. La antropóloga propone que dejemos de suponer que los bienes son fundamentalmente necesarios para subsistencia y el despliegue competitivo ya que también son necesarios para hacer visibles y estables las categorías de una cultura:

La función esencial del consumo es su capacidad para dar sentido. Olvidémonos de la idea de la irracionalidad del consumidor. Olvidémonos de que las mercancías sirven para comer, vestirse y protegerse. Olvidemos su utilidad e intentemos en cambio adoptar la idea de que las mercancías sirven para pensar; aprendamos a tratarlas como un medio no verbal de la facultad creativa del ser humano (Douglas e Isherwood, 1990, p. 77).

Por ejemplo, en cuanto a los rituales que cada cultura establece, éstos suelen ser más eficaces cuando utilizan objetos materiales y cuanto más costosos son estos objetos, pues esto garantiza la permanencia de los significados. Dentro de esta perspectiva “los bienes son accesorios rituales; el consumo es un proceso ritual cuya función primaria consiste en darle sentido al rudimentario flujo de acontecimientos” (Douglas e Isherwood 1990, p. 80). De esta manera “los bienes son entonces la parte visible de una cultura” ya que presentan un orden jerárquico en el que se incluyen algunas categorías y se excluyen otras de manera indiscriminada (Douglas e Isherwood, 1990, p. 81).

El consumo es una práctica mediante la cual los individuos se *apropian* de las mercancías o bienes, de los objetos culturales (Griswold, 1994), artefactos culturales (Hine, 2004), artefactos tecnológicos (Pinch y Wiebe, 1994) o formas simbólicas (Thompson, 1998), para distinguir

simbólicamente, integrar, comunicar, objetivar los deseos y ritualizar, por lo que el consumo es un hecho cultural, razón por la que García Canclini (1993, p. 33), siguiendo la propuesta de Douglas, llama a este tipo de actividad “consumo cultural”. Este autor define el consumo cultural “como el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”⁸ (García Canclini, 1993, p. 34).

Retomando esta perspectiva, el antropólogo inglés Daniel Miller en su libro *Ir de compras: una teoría* (*A Theory of Shopping*, 1998) realiza una interesante propuesta sobre el consumo al realizar una etnografía sobre los hábitos de consumo de los habitantes de un suburbio en Londres en donde encontró el cómo la gente otorgaba ciertos significados a su colección de figuras de porcelana, sus chaquetas de cuero y en los adornos navideños, objetos aparentemente triviales pero que tenían un gran sentido al ser objetos que representaban relaciones sociales y familiares muy importantes.

Finalmente, regresaré con García Canclini (1993), ya que el autor hace una enumeración de los diferentes significados y sentidos que puede tener la noción de consumo:

a) El consumo es el lugar de la reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión de capital. Esto significa, el lugar que completa la dinámica económica de la producción-distribución-consumo, como el reducto en el cual los trabajadores cubren sus necesidades de comida, abrigo, descanso y recreación; todo esto de acuerdo a la estrategia mercantil de las sociedades capitalistas.

b) El consumo es el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social. El lugar en donde se da el conflicto entre clases debido a la distribución desigual de los recursos: “ver el consumo como un canal de imposiciones verticales, pasamos a considerarlo un escenario de disputas por aquéllo de que la sociedad produce y por las maneras de usarlo” (García Canclini, 1993, p. 27).

c) El consumo como lugar de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos. Aquí retoma a Pierre Bourdieu y sus reflexiones en *La distinción* (*La distinction*, 1979), cuando se piensa en el consumo como una forma de construir y comunicar las diferencias sociales en las sociedades clasistas: cómo se viste uno, a qué lugares acude, qué come, etc.

⁸ Cursivas en el original.

d) El consumo como sistema de integración y comunicación. No siempre el consumo funciona como separador entre las clases y los grupos ya que también puede ser un escenario de integración y comunicación. Aquí, precisamente entra el enfoque propuesto por Mary Douglas antes expuesto en donde “consumir es intercambiar significados” (García Canclini, 1993, p. 29).

e) El consumo como escenario de objetivación de los deseos. Esto se refiere a que los objetos también, desde un punto de vista más psicoanalítico, pueden ser una forma de objetivación del deseo universal del ser humano de ser amado y reconocido.

f) El consumo como proceso ritual. Como también ya se mencionó, el consumo puede servir como una forma de establecer los significados colectivos, su orden y clasificación a través de los rituales, esto es, para dar inteligibilidad al mundo que nos rodea.

3.4 Aproximaciones a la apropiación de la tecnología.

La apropiación es una de las nociones clave cuando hablamos de consumo cultural, incluso podría hablarse de una simetría en su significado. La noción de apropiación, en un sentido muy amplio, se refiere a “hacer propio” o “apropiarse de algo”, es decir, tomar un elemento que no nos pertenece en un inicio y hacerlo nuestro o parte de nosotros, incluso, para el común de la gente, puede tener una connotación negativa equiparable al “robo” de un elemento u objeto que no es nuestro y que era propiedad de otra persona.

En las ciencias sociales la apropiación ha sido definida de maneras mucho más complejas ya que ha sido utilizada como un concepto puente que traza la interrelación dialéctica entre lo psicológico-individual y lo colectivo-cultural. Cada disciplina, según sus principios epistemológicos y ontológicos ha puesto el acento en uno u otro extremo de este puente, desde versiones psicológicas que rescatan el proceso individual de “apropiarse” del entorno a través de las funciones cognitivas del cerebro, hasta acercamientos más antropológicos que ponen el acento en la “apropiación” de objetos culturales, espacios o artefactos tecnológicos, más cercana a la noción de “consumo cultural”.

La noción de *apropiación* es adjudicada a Karl Marx (Ollman, 1976) quien la utiliza para explicitar las relaciones que establecen los seres humanos⁹ con los objetos que los rodean. Las relaciones entre los “poderes”¹⁰ del ser humano y el mundo están interconectadas para Marx (Ollman, 1976, p. 85) por tres procesos, la percepción, la orientación y la apropiación. La percepción es el contacto inmediato que tiene el ser humano con el mundo a través de sus sentidos. La orientación, por otro lado, tiene que ver con el cómo percibimos los objetos o cosas, es decir, a través de qué marco o estructura los percibimos, estructura que establece patrones, asigna lugares y otorga valor a las cosas. Finalmente, la *apropiación* es la interacción entre los sentidos del ser humano y la naturaleza, la cual es *usada* por los seres humanos para cumplir sus propios fines.

La percepción, la orientación y la apropiación son tres procesos que se encuentran en estrecha relación, incluso como componentes de un solo proceso. La percepción conduce inmediatamente a la orientación y la orientación que da sentido y estructura la percepción, ya está presente antes de la percepción. Asimismo, los seres humanos perciben la naturaleza y se orientan en ella, al mismo tiempo que se apropian de ella. La percepción es en sí un acto de apropiación, lo mismo que la orientación que establece límites y estructura y, finalmente, la apropiación sólo puede ocurrir a través de la percepción y la orientación. La apropiación, además, afecta la percepción futura y orientación a través de los cambios que trae en el ser humanos y objetos que le rodean (Ollman, 1976, p. 8).

Para Marx la apropiación significa “utilizar constructivamente, construir incorporando”¹¹ (Ollman, 1976, p. 89). Cuando vemos, por ejemplo, un amanecer, con sus formas y colores, nos apropiamos de éste simplemente al percibirlo, si además lo pintamos, escribimos o cantamos sobre este amanecer, se hace parte de nosotros: implica un nivel más alto de apropiación. Sin embargo, aunque la percepción implica apropiación, la actividad es la forma máxima en que los seres humanos se apropian de los objetos: si la percepción es el inmediato contacto con la naturaleza y la orientación es el cómo entendemos este contacto, la apropiación es el *uso* que

⁹ En el libro original aparece como “man” o (“hombre”), aquí utilizo la expresión “seres humanos” que considero más correcta desde una perspectiva de género.

¹⁰ Para Marx según Ollman (1976, p. 74-75) la naturaleza de los seres humanos se compone de “poderes” (*Kraft*) y “necesidades” (*Bedürfnis*). Los poderes y las necesidades naturales son aquéllas que comparte con todos los seres vivos; los poderes y las necesidades de la especie, son aquéllos propios de los seres humanos. Por “poder” sugiere el potencial, la posibilidad de llegar a ser más de lo que ya es, implica transformación. Por “necesidad” se refiere a los deseos que los seres humanos sienten por algo, algo que no está disponible. Las “necesidades” y los “poderes” siempre van de la mano, ya que a partir de las necesidades nos damos cuenta de los poderes, es decir, cada poder viene de la necesidad de los objetos necesarios para su realización.

¹¹ En el original: “to utilize constructively, to build by incorporating” (Ollman 1976, p. 89).

se le da a la naturaleza. La apropiación es, por lo tanto, el rol activo del ser humano ante la naturaleza, a través de su cuerpo y su mente (Ollman, 1976, p. 97).

En el campo de la psicología Alexei Leontiev (1903-1979) retoma los lineamientos marxistas y, basado en la propuesta de su contemporáneo, el también psicólogo ruso Lev Vygotsky (1896-1934), estudia cómo las acciones de los seres humanos no son una respuesta directa al entorno -como algunas de las teorías psicológicas conductistas de la época, principios del siglo XX, indicaban- sino que están mediadas por herramientas culturales de significación. Como propuesta psicológica se centra en los aspectos cognoscitivos de la mente en contacto con el entorno, pero poniendo especial énfasis en el individuo inserto en una determinada sociedad y cultura, históricamente situada. En este enfoque socio-histórico de la cognición humana el comportamiento y pensamiento de los seres humanos son entendidos desde el tiempo en el que vive el individuo, por lo que la dimensión histórica se convierte en una categoría fundamental.

Para Vygotsky (1989) los procesos cognitivos propios del ser humano y la conciencia sólo se pueden desarrollar en la medida en que los individuos interactúan con su entorno y quien lo habita. La interacción es un proceso de mediación social y semiótica de la actividad compartida que crea una relación dialéctica entre lo individual y lo social. El individuo *internaliza* los sistemas de signos culturalmente elaborados a través de la *mediación* con el entorno. La mediación es la noción que permite entender el cambio del individuo y el cambio social desde una perspectiva evolutiva. La internalización, por otro lado, implica “la reconstrucción interna de una operación externa” (Vygotsky, 1989) lo que significa que la internalización implica también un proceso de creación de lo social a partir de lo individual. Vygotsky y Leontiev conceptualizan posteriormente las interiorizaciones como apropiaciones, lo que supone un paso de una naturaleza biológica a una de carácter cultural (San Martín, 1995, p. 145). La apropiación, desde esta perspectiva, se refiere, por lo tanto, a cómo los seres humanos interiorizan el mundo que los rodea a través de la socialización, como un proceso creativo a través del cual los individuos en contacto con el mundo social toman algunos elementos y dejan otros, originando el principio de significación. Asimismo, la apropiación de los sistemas socialmente construidos es lo que conduce a las representaciones cognitivas que el individuo incorpora en su estructura mental.

En cuanto al estudio de la tecnología la noción de *apropiación* ha sido utilizada en los últimos años, desde la Escuela Socio-tecnológica Norteamericana, para entender el cómo los artefactos

tecnológicos son utilizados por los usuarios una vez que los han adquirido, sobre todo teniendo como objetivo el que los fabricantes puedan mejorar los diseños a partir del conocimiento del cómo los individuos llamados aquí “usuarios” usan los artefactos. Este tipo de posturas tienen que ver con los modelos de difusión de la tecnología o de las “innovaciones tecnológicas”, esto es, la creación de objetos diferentes a los que había anteriormente y el cómo se usan o “consumen” cotidianamente.

3.4.1 La apropiación de la tecnología desde la Escuela Socio-tecnológica Norteamericana.

Modelo estructural de la tecnología en las organizaciones

Los primeros modelos de apropiación de la tecnología vienen de la sociología de las organizaciones y retoman la teoría de la estructuración de Giddens. En primer lugar, en el “modelo estructural de la tecnología en las organizaciones” (Orlikowski, 1992) la tecnología es vista en la mutua interacción entre la agencia humana y los artefactos tecnológicos, como estructural y socialmente construida. Este modelo indica que la tecnología es creada, mantenida y constituida a través de la “acción humana creativa”, al mismo tiempo de que la tecnología condiciona el comportamiento humano al facilitar ciertos caminos para ciertos comportamientos: la tecnología es un producto pero también un medio para la acción humana. Cuando una tecnología llega a una organización, las influencias institucionales de los que la diseñan tienen largo alcance ya que pueden influenciar los comportamientos y las propiedades institucionales de la comunidad que la recibe y que la usa. Cuando los usuarios se apropian de una tecnología en forma contraria a la planeada por los diseñadores, éstos socavan e incluso transforman las estructuras institucionales y modifican el comportamiento de aquéllos que diseñaron e implementaron la tecnología. La tecnología al mismo tiempo que constriñe, permite la transformación, aunque uno u otra de estas influencias puede dominar dependiendo de la acción de los diseñadores, los contextos institucionales y las capacidades de los usuarios.

Finalmente, Orlikowski (1992) subraya el rol de los “mediadores de la tecnología” como los expertos, entrenadores o maestros que intervienen en el cómo otras personas estructuran la tecnología, teniendo una notable influencia en el cómo las tecnologías son empleadas, generalmente asegurándose de que éstas sean usadas en las maneras deseadas por los diseñadores o la institución que las ha desarrollado. Sin embargo, es a partir de las

interacciones regulares que particulares estructuras tecnológicas son producidas y reproducidas hasta llegar a ser normalizadas, convirtiéndose en “tecnologías-en-práctica” como cuando los usuarios de la computadora usan solamente el procesador de palabra o solamente internet (Orlikowski, 2000, p. 407).

Teoría de la estructuración adaptativa

La “teoría de la estructuración adaptativa” propone que las tecnologías de la información generan procesos de estructuración adaptativa que a través del tiempo pueden conducir a cambios en las reglas y los recursos que las organizaciones usan en la interacción social (DeSanctis y Poole, 1994, p.143). A diferencia de la propuesta anterior, De Sanctis y Poole presentan a la estructura como parte integral de la tecnología. Los resultados de la tecnología son atribuibles a la interacción entre las estructuras de la tecnología y las estructuras sociales, que dan forma la una a la otra, siendo la apropiación “el proceso mediante el cual los miembros de un grupo proveen de significado a las estructuras y actúan sobre ellas” (DeSanctis y Poole, 1991, p.547).

La tecnología tiene dos formas de estructura: elementos estructurales y elementos espirituales. El primero se refiere a los tipos de reglas y recursos, a las capacidades ofrecidas por el sistema tecnológico. El espíritu de una tecnología es la intención general, los valores y metas que se tienen al diseñar una tecnología es, en otras palabras, su “línea oficial”. Diferentes tecnologías varían en espíritu y elementos estructurales, y éstos hacen que existan diferentes tipos de interacción entre los usuarios y la tecnología. DeSanctis y Poole identifican cuatro aspectos de la apropiación de una tecnología: A) Los movimientos de apropiación, que son los diferentes caminos en que un grupo escoge apropiarse de los elementos estructurales, directamente o en relación con otras estructuras. B) Fidelidad –Infidelidad, que reflejan si el uso se adhiere o se desvía de los elementos estructurales y al espíritu de la tecnología. C) La instrumentalidad del uso; ésta se refiere al propósito de la tecnología, si el propósito es por ejemplo, para comunicarse o para ejercer el poder. E) Las actitudes o el punto de vista de los usuarios sobre la tecnología, por ejemplo, el nivel de confianza o confort, la percepción de sus valores, las ganas de aventurarse a usarla.

Mientras que el tipo, la manera y los resultados de la apropiación de una tecnología no se pueden predecir, estos autores proponen que los resultados esperados son más fáciles de ocurrir cuando las apropiaciones son “fieles”, es decir, que se adhieren a los elementos

estructurales y al espíritu de la tecnología, cuando hay un alto número de movimientos de apropiación, cuando la instrumentalidad del uso es un proceso orientado a tareas en vez de usos más bien exploratorios y cuando hay una actitud positiva hacia la tecnología. La apropiación es afectada por estos factores así como también por el conocimiento y experiencias del usuario con la estructura de la tecnología, la percepción sobre el conocimiento, la aceptación de otros miembros de grupo y el grado de acuerdo para apropiarse de las estructuras. Como se mencionó antes, tanto este modelo como el anterior, implican que la situación ideal de la apropiación de una tecnología es cuando ésta es usada como originalmente se pretendió que se usara.

El modelo del proceso de la adaptación tecnológica

Los modelos anteriores reconocen todas las formas de uso de una tecnología como apropiación (por ejemplo, usar una tecnología equivale a apropiársela). Otros modelos, sin embargo, asocian la apropiación con usos que no se esperaban. Majcharzak, Rice, Malhorta, King y Ba (2000) proponen “el modelo del proceso de la adaptación tecnológica” –todavía dentro del contexto organizacional- hablan de apropiación como de adopción y definen la apropiación como “cambios a las estructuras” (p. 577). Para estos autores la apropiación de una tecnología es el resultado de una desalineación que surge entre las estructuras pre-existentes y las nuevas estructuras cuando una tecnología es utilizada en una organización para el cumplimiento de objetivos trabajados en equipo. La conclusión es que algunas o todas las estructuras pueden ser modificadas si tales modificaciones son permitidas. Dos son las contribuciones de este modelo: la importancia del análisis longitudinal para captar la naturaleza del proceso de adaptación y la recomendación de los autores de que el ‘ideal’ de la implementación tecnológica no debe ser vista como una en la que los desalineamientos no ocurren o en la que los usuarios se apegan completamente al espíritu de la tecnología. Más bien el ideal es aquél en que los grupos tienen la habilidad de apropiarse de un rango de estructuras y de resolver los desalineamientos que ocurran. Esta perspectiva implica diseñar la tecnología para la no predecibilidad, ya que es una característica del uso de las TICs. Esto significa que es normal que la gente utilice la tecnología de manera diferente a cómo se había planeado.

Finalmente, existe otro conjunto de estudios sobre la apropiación de la tecnología que se orientan más bien hacia los llamados estudios culturales. También toman en cuenta el cómo el diseñador construyó y planeó ciertas tecnologías pero ya no se trabaja sólo en ambientes organizacionales, sino que examinan a la tecnología en ambientes sociales más amplios,

además ya no se habla de “usuarios” sino de “personas” o “gente” (Silversonte, Hirsch y Morley, 1992; Silverstone y Haddon, 1996). Veamos a continuación de qué tratan estas propuestas.

3.4.2 Modelos de apropiación de la tecnología desde los Estudios Culturales.

Modelo de la domesticación de la tecnología

Roger Silverstone y Leslie Haddon (1996) construyen un modelo que va desde el diseño de la tecnología hasta la domesticación de la misma por parte de los consumidores, este modelo es conocido como “modelo de la domesticación de la tecnología”. Para estos investigadores la fase del diseño de cualquier tecnología tiene tres dimensiones:

- a) La creación del artefacto que consiste en su diseño, el hacerlo funcional.
- b) La construcción del usuario, fase que consiste en pensar a qué usuario van dirigidos los artefactos.
- c) La captura del consumidor que consiste en reconocer la importancia de la tecnología en la cultura de consumo del capitalismo, el artefacto será objeto de consumo.

Asimismo, la domesticación del artefacto tecnológico tiene las siguientes dimensiones:

- a) La *comodificación*, que es cuando las tecnologías emergen en el espacio público, se convierten en mercancías.
- b) La *apropiación* que consiste en no solamente usar las tecnologías sino hacerlas familiares y parte de la esfera privada.
- c) La *simbolización*, que son las acciones que los consumidores realizan para señalar a otros su participación en el consumo y la innovación.

Siguiendo este modelo Haddon (1992) se centra en el cómo las tecnologías de la comunicación y la información, como la computadora, cuando son domesticadas en el contexto familiar, generan una serie de procesos de negociación entre las mamás y papás y los hijos de cómo esta tecnología debe ser usada propiamente. También ejemplifica el cómo, si bien la computadora fue en un principio creada para llevar a cabo múltiples aplicaciones, los usuarios se *apropian* de ésta para jugar, cambiando –junto con la ayuda de quienes rediseñaron los siguientes modelos- el significado del artefacto. Dentro de este mismo modelo Silversonte, Hirsch

y Morley (1992) exponen el caso de cómo el consumo de discos y juegos de computadora entre los adolescentes implica la *simbolización* de pertenencia al grupo de pares.

Modelo de la interpretación de la tecnología

El modelo que propone Livingstone (1992) es el llamado “modelo de la interpretación de la tecnología” que se centra en los significados que la gente otorga a las tecnologías domésticas. Este modelo hace hincapié en algunos de las formas en que las tecnologías son incorporadas a los hogares y llegan a ser fuentes de conflicto, sobre todo cuando hombres y mujeres dotan de diferente significado a estos artefactos. Livingstone (1992) identifica cuatro significados de cómo la gente se siente ante las tecnologías: las tecnologías son *necesarias*, y no pueden estar sin ellas; las tecnologías permiten *el control* sobre las cosas, el tiempo y la propia vida y sobre otras personas; las tecnologías son *funcionales*, permiten hacer cosas, tanto prácticas como no prácticas; las tecnologías facilitan la *sociabilidad* y la *privacidad*. Estos diferentes significados revelan algunas de las tensiones que se dan en la familia, y sus diferentes valores, como las decisiones sobre cuánto dinero gastar y cuánto tiempo se debe uno de dedicar a éstas.

El modelo teórico del BEAN

Por otro lado, para Stewart (2003), la apropiación es definida como “el proceso activo a través del cual la gente adopta y usa las tecnologías”. Su modelo teórico lo llama BEAN. Este autor se interesa por la resistencia ante la adopción de una tecnología, si activa o pasivamente la resiste o activa y pasivamente retardan su adopción. Su modelo se compone de las siguientes dimensiones que determinarán la apropiación de una tecnología: a) *Background* (Antecedentes), que son la historia del individuo o comunidad, sus valores, sus experiencias con la tecnología y el cambio tecnológico; b) *Activities* (Actividades), que cubren los diferentes proyectos de vida como la familia, el empleo, objetivos y motivaciones personales, así como las rutinas específicas de su vida cotidiana. También se refiere a los recursos disponibles como el dinero, el espacio, el tiempo y las habilidades; c) *Events* (Eventos), que son actividades específicas que producen cambios en las rutinas o proyectos de vida. Son momentos en que se ejecutan nuevos roles con lo que cambian las actividades y las nuevas tecnologías son adoptadas. Por ejemplo, cuando se cambia de trabajo, tener una familia, quedar desempleado; d) *The social network* (la red social) son las relaciones que se tienen con las demás personas a

través de la vida cotidiana. La red social es el lugar del consumo de las tecnologías y sus significados¹².

Modelo de apropiación de la tecnología: los teléfonos celulares

También está el “modelo de apropiación de la tecnología” de Carroll, Howard, Peck and Murphy (2002a, p.2), quienes hacen un estudio sobre la adopción de los teléfonos celulares entre jóvenes. Definen la apropiación como “el camino en que los usuarios evalúan y adoptan, adaptan e integran una tecnología en sus prácticas cotidianas”. Aunque ellos identifican la adaptación como parte del proceso de apropiación. Carroll (2003) y Carroll et al (2002a, 2002b) presentan la apropiación de una tecnología como sinónimo de niveles de apropiación. Para ellos la apropiación tiene que ver con la adopción de una tecnología y los patrones que ocurren antes, durante y después de su adquisición. Ellos desarrollan un modelo de apropiación de la tecnología que rescata las actividades e influencias que giran alrededor de la transformación de los teléfonos celulares de tecnologías-como-diseñadas a tecnologías-en-uso. Algunos factores (atractores y filtros) atraen a la gente hacia una tecnología que es ofrecida por los proveedores (tecnología-como-diseñada) o inhiben el interés en ésta. Aquéllos que la adoptan, adaptan o la reinterpretan para satisfacer sus necesidades y a través del tiempo, su uso es reafirmado o debilitado, si ocurre esto último más bien se des-apropian de la tecnología. Para estos autores hay tres posibles resultados del proceso de apropiación: la no-apropiación, la apropiación y la des-apropiación.

Por su parte, Eglash (2004) presenta la apropiación de una tecnología en términos de la relación entre el comportamiento del usuario y los patrones o saberes sociales establecidos. Eglash identifica tres dimensiones de la apropiación de una tecnología, la reinterpretación, que es su forma más débil, envuelve sólo un cambio en la asociación semántica (por ejemplo, *graffiti tags*); adaptación que envuelve cambios en semántica y en uso (por ejemplo, la grabación en casetes de canciones locales por gente Bedouina); la reinención, que es su forma más fuerte, implica un cambio estructural (por ejemplo, low-rider cars). Eglash indica que la apropiación de los usuarios no tiene que ser establecida contra la tecnología-como-diseñada: la adaptación de una tecnología puede ser considerada en términos de ángulos basados en la mercadotecnia de los supuestos de una tecnología. Entonces algo innovativo también puede ser algo que ocurre

¹² Aunque, cabe decir, que su estudio más bien está basado en gente que puede escoger si adapta o no una tecnología.

en una sociedad que ya ocurrió en otra, como por ejemplo, innovaciones en los países desarrollados que son copiados de países subdesarrollados.

Aunque el modelo se enfoca sobre todo a usuarios en los márgenes de la sociedad, Eglash comenta el potencial para otros actores, como los productores, para comprometerse en la apropiación de la tecnología, esto es, que la tecnología no termina cuando una tecnología es reinventada por un usuario final (como sugería Carroll et al 2002). El producto apropiado 'puede aparecer en contextos profesionales, puede ser mezclado con conocimiento indígena, y entrar en otras apropiaciones desde la parte alta o baja de la escala (Eglash, 2004, pp. ix y x). La mayor perspectiva de Eglash es que la apropiación de una tecnología puede empoderar a los usuarios social y políticamente. También esta perspectiva sugiere que los centros de poder pueden tratar de resistir la apropiación de una tecnología desde los márgenes. Presentando a la apropiación de una tecnología que ocurre en 'espacios de vertientes', Eglash identifica tres dimensiones de vertientes – el consumo-producción, el poder social y la resistencia. La substancia de la apropiación ocurre entre el consumo-producción dimensión mientras que el poder social y la resistencia influyen la habilidad de los usuarios para comprometerse diferentes tipos de apropiación (reinterpretación, adaptación y reinención). Este modelo de apropiación de tecnología introduce un importante elemento de poder y resistencia en el proceso de apropiación, así como también la transformación de usuarios en productores de tecnología.

Modelo del ciclo de la evolución de una tecnología

Un último modelo es el llamado "modelo del ciclo de la evolución de una tecnología" y operacionaliza la apropiación de una tecnología en términos de la relación entre el comportamiento del usuario y las preferencias o intenciones de aquéllos que proveen la tecnología (Bar, Pisani y Weber, 2007). Basados en prácticas culturales y sociales en América Latina Bar, Pisani y Weber (2007) desarrollan un modelo de uso de tecnología después de la adopción, y la relacionan con las innovaciones tecnológicas a través del tiempo. El modelo presenta la apropiación de la tecnología esencialmente como una lucha por el poder sobre cómo la tecnología será usada, y subraya tres formas de apropiación en términos del grado de hostilidad hacia los objetivos de los diseñadores de la tecnología. Definen la apropiación como un 'proceso creativo de re-negociación' en el cual 'los usuarios toman algo externo... y lo hacen propio' y la apropiación de la tecnología como 'el proceso de interacción con la tecnología y modificación de la manera en que la tecnología es usada, y el marco social en el cual es usada'

(p. 5 y 6). Bar, Pisani y Weber (2007) argumentan que canibalismo, creolización e infiltración barroca como prácticas de apropiación en América Latina. Infiltración barroca no envuelve directa transformación, pero hace uso de espacio creativos conscientemente proveídos por los diseñadores en beneficio de los usuarios. Creolización es no necesariamente confrontación pero tiene el objetivo de reestructurar relaciones de poder a través de reconfiguraciones inesperadas de la tecnología. Finalmente, la canibalización envuelve la completa transformación de la tecnología en algo que resiste *el status quo*.

Cuando estos comportamientos en la apropiación ocurren, los diseñadores de la tecnología y proveedores toman nota, y dependiendo de la naturaleza de la apropiación, pueden tratar de prevenir su ocurrencia continua, o alternativamente, pueden verlo como una oportunidad para nuevos caminos por venir. Esto, de acuerdo con estos autores lleva a la introducción de nuevas tecnologías que son entonces respondidas por los consumidores, entonces sosteniendo el ciclo innovativo de las acciones y reacciones. El proceso de evolución de una tecnología, mientras pone el acento en la innovación de la tecnología como el último resultado del proceso, es uno de los modelos más sencillos y que más abarcan de los modelos de apropiación. Incorpora elementos de estructura económica, poder, tiempo, y subraya la continua interacción entre la tecnología-como-diseño y la tecnología-en-uso. En otras palabras, este modelo explica el cómo los consumidores responden a la tecnología y cómo los diseñadores toman nota de esto y la transforman, manteniendo el ciclo de la innovación de las acciones y reacciones.

3.4.3 *Haciendo Estudios Culturales: notas finales para el estudio de la computadora y la red Internet.*

Para hacer una investigación desde los Estudios Culturales o *para hacer Estudios Culturales* (Du Gay et al. 2003), los especialistas nos indican que es importante tomar en cuenta cada una de las fases que están implicadas en el proceso que va desde la producción hasta el consumo de un artefacto, mensaje o texto. Es lo que Morley (1996) –basándose en el modelo propuesto por Stuart Hall- ha llamado, en el ámbito de los medios de comunicación, el “circuito de las comunicaciones masivas”, el cual está compuesto de la producción-circulación-distribución-consumo-reproducción de los productos mediáticos y que son fases que se pueden comprender en su relación con las demás, pero también como unidades con características propias.

Asimismo, los Estudios Culturales exigen que los artefactos deben considerarse como parte de una cultura ya que son portadores de significados que se construyen a partir de la interacción cotidiana y que forman parte de nuestro “universo cultural” pero también llegan a ser una cultura por sí misma pues se suelen construir significados y sentidos muy particulares a su alrededor. Du Gay et al (2003) pone el ejemplo del Sony Walkman, el cómo se introduce poco a poco en la vida cotidiana de la gente en los años setenta del siglo pasado y el cómo se construye un mundo de significado a su alrededor, convirtiéndolo entonces en un artefacto cultural a través del cual se traza el puente entre el mundo material –del artefacto en sí, de la palabra o el lenguaje, en donde el pensamiento y la comunicación toman lugar- y el mundo simbólico.

Lo primero que se debe tomar en cuenta al estudiar un artefacto como el Sony Walkman, una computadora o la red Internet, es la fase de la producción y el diseño del artefacto, así como también el no perder de vista la economía política de la compañía o empresa que lo fabrica. En el ya mencionado trabajo de Du Gay et al (2003) se explica el cómo el Sony Walkman fue producido, en qué situaciones y contextos y el cómo, desde su inicio, fue asociado con ciertos significados. Por ejemplo, cuando nadie sabía de su existencia o de lo que era un periodista comentó en una conferencia de prensa que este artefacto era un “más bien pequeño estéreo reproductor de casetes con auriculares” (Klein, 1979, p. 72 en Du Gay et al 2003, p. 14), con lo que trataba de dar una descripción de este nuevo objeto a partir de los significados ya conocidos.

De la misma manera, en la fase de la producción y el diseño del Sony Walkman se comenzaron a construir una serie de significados compartidos entre productores y creativos a partir del público imaginario al que querían llegar y de las prácticas que querían fomentar con su uso, mismos significados que trataron de transmitir a través de la publicidad de este artefacto. Asimismo, en el análisis de la economía política de la firma Sony, Du Gay et al (2003) hace mención de las estrategias que utilizó para el lanzamiento del Walkman a nivel global y del cómo tuvo que reducir sus costos a partir del traslado de las plantas manufactureras a países más económicos que Japón, pues sólo así podían llegar al público juvenil que deseaban, no sin antes enfrentarse a la competencia de aquellas firmas que se apropiaron del invento y comenzaron también a lanzarlo a un menor costo debido a que éstas no habían invertido en la parte de la investigación.

Cabe decir aquí que el análisis de las fases de la producción y la distribución nos indica que un artefacto debe primero ser accesible y por esto, se deben tomar en cuenta, las condiciones

históricas y contextuales que hicieron posible su llegada a manos de la gente, esto es, el cómo dicho artefacto ha llegado o llegó a una casa o a una oficina para que formara parte de la vida cotidiana de la gente. Esto último corresponde a dar cuenta de las condiciones de producción-circulación-distribución que hacen posible el que un artefacto llegue a una tienda para que las personas puedan adquirirlo y llevarlo a sus casas.

Finalmente, en este estudio (Du Gay et al 2003) también se analiza la parte del consumo del Sony Walkman, fase que relaciona de manera directa con el cómo la gente, en su vida cotidiana, se apropió de este artefacto dotándolo de diferentes significados y asociándolo con diferentes prácticas al punto de construir una cultura propia del Walkman sobre todo entre las y los jóvenes. Aquí entra lo que ya se mencionó sobre el “consumo cultural” y que corresponde a la parte del cómo la gente, llamadas audiencias, públicos, usuarios, usan y “hacen propios” los “artefactos culturales”, es decir, el cómo se apropian de los diferentes artefactos.

El estudio de un artefacto no se agota en el estudio de su producción, pues ésta por sí sola, no determina otros dominios de la existencia como la familia, las relaciones domésticas o la educación. Hay que tomar en cuenta también la agencia humana y lo que la gente hace con los artefactos materiales una vez que han dejado las fábricas y los lugares en los que son producidos, ya que “el enfocarnos en las prácticas de consumo nos ayuda a comprender que los significados no son simplemente enviados por los productores y recibidos por los consumidores sino que son siempre *hechos en el uso*” (Du Gay, 2003, p. 85).

El Sony Walkman, por ejemplo, comenzó a ser usado para escuchar música mientras se caminaba o se corría, también para estar en dos lugares al mismo tiempo a través de la imaginación, convirtiendo la acción física de encender el aparato, de oprimir el botón de ‘start’ en algo significativo y, por lo tanto, cultural. Así, el significado no se encuentra en las cosas o artefactos, sino que es construido a través de las prácticas significativas, de la apropiación de los artefactos por parte de la gente en la vida cotidiana.

Desde el punto de vista de los Estudios Culturales, se suele entonces decir que la gente, a partir de la apropiación de los artefactos, ejecuta una especie de resistencia frente a los significados y esquemas que los productores y fabricantes de los artefactos tratan de imprimir en éstos. Se mira entonces a la gente como aquélla que es capaz de imprimir nuevos significados a las cosas, a los objetos, significados que, en ocasiones, revierten el orden establecido: con la introducción del Sony Walkman en los años ochenta, por ejemplo, se solía

ver mal el que la gente se apartara con sus auriculares del mundo exterior, se veía como una práctica anti-social, sin embargo, esta práctica fue también interpretada como una forma de resistencia ante lo poco amigables e incómodas que suelen ser las calles de una gran ciudad y sus sonidos. Lo que los jóvenes hacían no era tanto apartarse o desconectarse de la sociedad, sino imprimir sus propias canciones a los paisajes urbanos: en ese momento se convertían en productores de los significados y sentidos de las calles, barrios y parques de una ciudad.

Sin embargo, hay que señalar que este enfoque en la fase del consumo debe evitar caer en lo que Morley (1996) llama el enfoque del “no se preocupe, sea feliz” (*don't worry, be happy approach*) en donde se ve a la gente, los consumidores o usuarios como expertos culturales que pueden elegir a su gusto los artefactos y objetos a consumir y los significados que les otorgan, pues siempre se debe tener en mente las relaciones inequitativas de poder entre productores y consumidores, el acceso o falta de acceso a los artefactos por cuestiones económicas y que, finalmente, toda elaboración del sentido y construcción de los significados se encuentran inmersas en relaciones de producción en un sistema económico capitalista cuya característica principal es el de ser un sistema voraz e inequitativo.

Para finalizar, una cita que responde a la pregunta ¿qué hacen los Estudios Culturales?, según Du Gay (et al 2003, p. 95): “Para hacer un estudio cultural, se debe poner atención a las formas en las que los productos son consumidos y los significados que vienen anexos a los objetos a través de estos procesos de consumo”.

Cuadro 4. Las dimensiones antropológicas de la computadora y la red Internet.

La computadora / red Internet	Artefacto cultural	Objeto creado y consumido dentro de una cultura específica. También puede conceptualizarse como “artefacto tecnológico”, “objeto cultural”, según la perspectiva y el autor(a) que lo maneje. Se refiere al plano material del artefacto en combinación con los significados, que dentro de una cultura, se le atribuyen a partir de la interacción cotidiana de los sujetos. La computadora y la red Internet se pueden comprender como tecnologías cuyos usos no están determinados intrínsecamente, sino más bien desarrollados en una serie de procesos de negociación e interpretación en el contexto y situación en el que se emplean.
	Cultura virtual	La computadora y la red Internet también han dado origen a una forma de cultura propia que ha sido relacionada con nociones como la de “ciberespacio” o “realidad virtual”. Son los significados que se producen en el ciberespacio: las significaciones y códigos que construyen las personas en los espacios generados a través de la mediación tecnológica, esto es, aquellos espacios que se producen mediante la conexión de computadoras a través de redes como lo es la Internet.

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 5. Narrativas que han dado forma a la red Internet.

Computadora / red Internet	Historias materiales	Es la historia de la computadora, las tecnologías de la comunicación y su convergencia a través de una serie de procesos que dieron lugar a su creación. El cómo la tecnología fue creada a través de la fusión científica y tecnológica, de la unión de otras tecnologías y saberes, en ciertas organizaciones y a través de diferentes procesos.
	Historias simbólicas	Son las representaciones que circulan en los diferentes medios de comunicación y en la cultura popular sobre internet, sobre la computadora, con el entendido de que su producción, circulación y consumo tiene un profundo impacto en cómo la gente imagina y experimenta una tecnología. Aquí entra la publicidad, pero también la literatura y la ciencia ficción.
	Historias vivenciales	Son las historias en donde convergen los aspectos materiales y simbólicos de la tecnología en la vida cotidiana, en la práctica cultural diaria, esto es en el cómo la gente experimenta y otorga significados y sentidos a la tecnología.

Fuente: Elaboración propia a partir de la propuesta de Bell (2000).

4. La apropiación de la computadora y de la red Internet por parte de las y los jóvenes.

Un estudiante típico del Tec es aquel que siempre está estresado por los trabajos que tiene que entregar o tareas que tiene que subir a Blackboard (la plataforma tecnológica del Tec), que siempre está a la vanguardia en cuanto a tecnología, trae el celular de moda o la Laptop más reciente, y pues el que tiene suficiente dinero pues trae el carro del año.
(Carolina, estudiante de Psicología)

Este capítulo corresponde al trabajo de campo que realicé de manera intermitente desde el año 2006 y hasta el año 2010 con las y los jóvenes estudiantes universitarios del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México principalmente, y con algunos jóvenes estudiantes de la Universidad Insurgentes de la Ciudad de México. La pregunta de la que partí fue la de **¿cómo las y los jóvenes se apropiaban de tecnologías como la computadora y la red Internet?** Pregunta que, con la literatura revisada y con el trabajo de campo, dio lugar a los subcapítulos siguientes, mismos que guardan relación entre sí por partir de la pregunta antes mencionada, pero que presentan su propia estructura e incluso sus propias interrogantes al abordar de manera específica algunas temáticas relacionadas con los jóvenes y su relación con la computadora y la red Internet.

El primer subcapítulo tiene como objetivo la elaboración de un boceto que describe los diferentes contextos socio-espaciales que dan sentido y estructura a la vida de estos jóvenes universitarios. La pregunta guía de este apartado es: ¿quiénes son los jóvenes del Tec? Este es un capítulo troncal pues muchas de las cuestiones que se presentan en los siguientes apartados que versan específicamente sobre su relación con las tecnologías computadora-red Internet, tienen su respuesta en esta primera parte, en sus diferentes contextos socio-espaciales, en la familia, su institución educativa y en el ser jóvenes y universitarios, esto es, en su pertenencia a los mundos juveniles.

El segundo subcapítulo presenta una serie de relatos de las y los jóvenes sobre sus primeras apropiaciones de la computadora y la red Internet, cuando estas tecnologías iniciaban en los años noventa del siglo pasado y cuando estos jóvenes eran aún niños. Además de responder a la pregunta de cómo las y los jóvenes se apropiaron de tecnologías como la computadora y la red Internet de manera temprana, una pregunta que surge a partir de la revisión de la literatura es la de si a este grupo de jóvenes se les puede considerar como parte de la *generación N* o la

generación Red tal y como lo señalan algunos autores. En este segundo subcapítulo se ha trabajado tanto con las y los jóvenes del Tec como con las y los jóvenes de la Universidad Insurgentes, con el propósito de tener un punto de comparación entre dos grupos de jóvenes provenientes de estratos sociales diferentes y de mundos juveniles también distintos.

El tercer apartado presenta evidencia obtenida a través de observaciones y entrevistas (etnografía) sobre la apropiación actual que las y los jóvenes realizan de la computadora y de la red Internet. Una de las interrogantes que guía este subcapítulo y que parte también de la revisión de la literatura es el de si se puede considerar a estos jóvenes como adictos a la computadora y a internet, sin embargo, se va más allá al estudiar los significados que la computadora y la Internet adquieren en los diferentes contextos socio-espaciales de las y los jóvenes del Tec.

Es importante decir que esta investigación tiene como sujetos de estudio a los jóvenes “incorporados”, esto es, que son jóvenes estudiantes, jóvenes integrados al sistema, y no “alternativos” o “disidentes” según la clasificación que hace Reguillo (2000, p. 81) sobre los jóvenes en términos de su vinculación con la estructura o sistema, siendo que los segundos han producido un mayor número de investigaciones en comparación con los primeros. Esto debe ser tomado en cuenta ya que para muchos investigadores e investigadoras, al parecer, este tipo de jóvenes no son tan interesantes o excitantes como pueden ser aquéllas culturas juveniles como la *punk*, la *rastafari* o los *emos*; sin embargo, también hay mucho qué decir y qué entender de las y los jóvenes que, en un país tan desigual como México en cuanto al acceso a la educación, han podido acceder a la educación universitaria y que estudian una carrera profesional.

4.1 Las y los jóvenes en su vida cotidiana: familia, escuela y mundos juveniles.

Este apartado responde a las preguntas: **¿quiénes son las y los jóvenes del Tec?**. Esta sección manifiesta la necesidad de definir con *densidad* (Geertz, 2001) a las y los jóvenes con quienes trabajé a lo largo de esta investigación, es decir, de ubicar a los jóvenes en los diferentes contextos socio-espaciales que dan sentido y estructura a su vida cotidiana. Recordemos la definición de Cussiánovich y Márquez (2002 en Krauskopf) para quien los contextos socio-espaciales son aquellos espacios en que se desarrollan los jóvenes pero que no son sólo geográficos sino también escenarios sociales, religiosos, políticos, con potencialidades tanto reales como virtuales.

Estos contextos socio-espaciales o escenarios se pueden articular en las tres dimensiones de la experiencia vital que, retomando la propuesta de Feixa (1998, p. 94), son: i) la cultura hegemónica: sistema político, sistema educativo, iglesia, medios de comunicación, entre otros; ii) las culturas parentales: valores e ideología de los papás y mamás, de la familia, y el medio social de origen; iii) los procesos de interacción entre los jóvenes con sus pares, sus iguales y que puede ser llamada la cultura juvenil o, como yo le he denominado, los mundos juveniles.

Si bien lo anterior es parte de la teoría, en la práctica, partir de la observación etnográfica y la convivencia con las y los jóvenes me di cuenta de cuáles eran los principales contextos socio-espaciales en los que vivían su cotidianidad, los cuales coinciden con lo señalado por Feixa (1998) y con la revisión de la literatura realizada en el segundo capítulo, sin embargo, al ser jóvenes del Tec y al ser estudiantes, el eje que fundamental en que se estructura su vida son los estudios, es decir, el *ser estudiantes*, identidad que se construye a través de la institución en la que realizan sus estudios, pero también en su familia —en el lugar donde habitan, su posición de clase- y a través de los mundos juveniles que también ellos conforman.

Por esto, se define al joven no sólo como “joven” sino también como “estudiante” y como “universitario” de una institución “privada”, elementos estructurantes que otorgan características específicas a estos jóvenes, asignándoles cierta identidad y roles a seguir, así como también, los ubica dentro de ciertas relaciones asimétricas de poder en el espacio social, de supremacía frente a otros jóvenes de su misma edad, pero también de inferioridad frente al mundo adulto que conforma la cultura hegemónica y las culturas parentales. Tengamos presente a Valenzuela (2009, p. 43) cuando indica que el concepto de juventud “implica la identificación contextual de los procesos en los cuales se inscribe” además de que “[n]o se pueden definir las características de los jóvenes sin considerar lo ‘no juvenil’ y su campo de interrelaciones.”

El argumento central es que para comprender la relación de las y los jóvenes con la computadora y con la red Internet, es necesario su ubicación en los diferentes contextos socio-espaciales que conforman su vida cotidiana, mismos que dotarán de sentido y significado a estos artefactos tecnológicos y a las prácticas que se asocian con éstos. Asimismo, es importante el tomar en cuenta las relaciones de poder que tienen lugar en estos contextos socio-espaciales.

Los siguientes apartados pretenden ser una descripción sucinta pero densa de los contextos socio-espaciales más significativos en la vida cotidiana de estos jóvenes: el de la familia (culturas parentales el espacio de la escuela o institución en la que estudian (una de las

instituciones que forman parte de la cultura hegemónica), y los mundos juveniles o “cultura juvenil”. También hay un último apartado en el que se describe y reflexiona sobre el significado del “ser joven estudiante universitario”. Los contextos como los laborales, políticos y religiosos – por ejemplo- se dibujan también pero aún más brevemente como parte de las culturas parentales y de la cultura hegemónica.

Este capítulo, además de abordar las cuestiones referentes a la computadora y a la red Internet, pretende ser también una contribución a los estudios que se realizan en México y en el mundo sobre las y los jóvenes contemporáneos.

4.1.1 Notas metodológicas.

El primer apartado titulado “Su vida cotidiana: una fotografía” lo he construido a partir de las observaciones y entrevistas que realicé a lo largo de esta investigación. En el cuaderno de campo que utilicé durante todo este tiempo anotaba, entre otras cosas, lo que sucedía casi cada día a lo largo de la duración de un semestre; con estas notas estructuré este primer acercamiento más bien general al cómo es un día en la vida cotidiana de las y los jóvenes del Tec. Esta parte servirá como referencia para algunas de las indagaciones que vendrán posteriormente.

El apartado correspondiente a la “Clase social y familia” lo construí también con las notas y las entrevistas, observaciones y pláticas informales que tuve con las y los jóvenes, así como también con algunas entrevistas a sus papás y mamás; aunque el objetivo inicial de la investigación no era el describir ampliamente estos contextos, el estar tan cerca de estos jóvenes me permitió realizar una especie de radiografía de sus familias y de su posición de clase. Muchas veces en las entrevistas o pláticas informales con las y los jóvenes surgían algunas temáticas que tenían que ver con el tema de su familia, aunque la entrevista estuviera enfocada a las cuestiones de la computadora e internet.

La parte de “La institución educativa” la realicé sobre la base de dos fuentes: la observación etnográfica y la información obtenida también a partir de entrevistas y de pláticas informales con algunos jóvenes. También éste se construyó a partir de la experiencia vivida durante todo este tiempo en el que tuve contacto con la institución. Cabe decir que este apartado fue muy complicado de realizar no tanto por la falta de información al respecto, sino por el temor que siempre tuve sobre el escribir algo que en algún momento pudiera ofender a la institución y, por

consiguiente, el querer censurarlo en el futuro ya que ésta es una institución que prohíbe la publicación no autorizada de cualquier cuestión que tenga que ver con su sistema según me comentaron algunos profesores y empleados.

Para la conclusión de este subcapítulo requerí además de la ayuda de algunas y algunos jóvenes, de sus reflexiones, para tener una visión de la institución a partir de la experiencia que ellas tenían. En realidad, no sabía cómo escribir esta parte (debido a la prohibición mencionada) al principio dudé, pero finalmente lo hice. Una parte la escribí a partir de observaciones directas, otra, la escribí a partir de preguntarles directamente a algunos jóvenes sobre qué podían decir del lugar en el que estudiaban.

En último lugar, el apartado sobre los “Mundos juveniles” lo redacté también a partir de la experiencia que tuve a lo largo de este tiempo con los jóvenes, de estar con ellos en clase pero también fuera de clase, de observar cómo se comportaban entre ellos, cuáles eran los significados que compartían, del qué sentido tenía el *ser un estudiante* del Tec, desde su manera de mirar y concebir lo que les rodea.

Los acercamientos que tuve con las y los jóvenes, sin embargo, no dejaron de tener algunos problemas que quisiera señalar; el primero y el más importante es su falta de tiempo, siempre están viviendo al límite de tiempo, muy presionados, estresados, cuestión por la cual evitaban, en lo posible, todo lo relacionado con las entrevistas. Fue muy difícil lograr las entrevistas con las y los jóvenes porque difícilmente tenían el tiempo para hacerlo y se tenían que programar con muchos días de anticipación. En varias ocasiones llegaron a fallar, incluso un día en una entrevista grupal que organicé todos faltaron porque “no tenían tiempo”, “tenían mucha tarea”, o por lo menos esto es lo que me comentaron días después. Por esto me costó trabajo el reunir testimonios: fue un arduo trabajo.

Otra cosa es que en muchas ocasiones sólo si obtenían algo a cambio participaban en la investigación, por ejemplo, si yo en ese momento era su profesora y les daba “puntos” o si la actividad la promediaba con alguna otra, o simplemente, -considero- para “quedar bien” participaban, pero una vez que ya no eran alumnos era extremadamente difícil volver a contactarlos, y así desaparecían porque “no tenían tiempo” y nunca los volvía a ver. Sin embargo, quiero decir que esta “falta de tiempo” es un elemento que precisamente forma parte de su mundo juvenil, un componente fundamental en el cómo dan estructura y sentido a su vida cotidiana y, más aún, a su uso de la computadora e internet, como se verá más adelante en los siguientes apartados.

Además surgieron inesperados temas para nuevas investigaciones: el tema de *la soledad* entre las y los jóvenes del Tec, por ejemplo, fue muy recurrente entre los entrevistados. Aunque las entrevistas, relatos, pláticas, etc., no estaban destinadas a obtener tal información -y ni siquiera lo esperaba como dato de campo- era constante el que las y los jóvenes manifestaran el sentirse muy solos y solas, sobre todo, por no tener a sus papás y mamás cerca ya que estos últimos acostumbraban trabajar tanto que casi no convivían con sus hijos e hijas; otros también manifestaban el sentirse solos por no tener hermanos y ser hijas o hijos únicos, fenómeno que, al parecer, está creciendo cada día más en ciertos estratos socioeconómicos y en cierto tipo de familias mexicanas.

Quiero adelantar que también las y los jóvenes estudiantes de la Universidad Insurgentes (de los cuales me ocuparé en el capítulo siguiente) manifestaron –aunque en menor medida- tal sentimiento, pero no lo focalizaban hacia la ausencia de los papás o mamás o de la falta de hermanos (no encontré alguno que no tuviera hermanos o hermanas); más bien era la expresión del “estoy solo, pero no sé por qué”, del sentir que alguien o algo les había fallado, pero no tenían idea del cómo expresarlo. Por supuesto, no faltó aquél o aquélla que tomara el encuentro que teníamos en una entrevista o plática como una sesión psicológica, situación que, debo decirlo, varias veces me rebasaba.

Otro tema más que llamó mi atención fue el de la sexualidad de las jóvenes, quienes también solían abrirse en las entrevistas a cuestiones más íntimas y personales –pero cabe aclarar que sólo *las* jóvenes y casi nunca *los* jóvenes-. Numerosas relatos me mostraron la constante disyuntiva en la que se encuentran las chicas, pues aunque la mayoría han tenido ya relaciones sexuales desde hace tiempo (desde la secundaria o preparatoria), no sabían el cómo interpretar estos encuentros: no sabían si estaba bien o mal el tener relaciones sexuales o con quién sí y con quién no debían tener una relación; por un lado, sus mamás y papás se lo prohíben rotundamente y las condenan, pero por otro lado, es una cuestión muy común la pérdida de la virginidad desde muy temprana edad. Las jóvenes viven ocultando una sexualidad que no saben cómo ejercer y están en la búsqueda de algún adulto –en este caso era yo, aunque no me correspondía- que las comprenda en sus sentimientos ambivalentes y que, en muchos casos, las atormenta.

En cuanto a los hombres, sólo ocurría esto cuando alguno tenía ciertas dudas sobre su sexualidad, esto es, cuando no sabían si eran homosexuales o no. Aunque en menor medida, algunos jóvenes varones me platicaban sobre esta situación y pedían casi a gritos el que

alguien los ayudara y los comprendiera en su desesperación: también buscaban la guía de algún adulto que no fuera su mamá o papá, en quienes no confiaban para tal efecto. Todo esto me hizo pensar que el tema de la sexualidad entre las y los jóvenes es una cuestión urgente de revisar pues, al parecer, los códigos juveniles –en cuanto a la sexualidad, y en otros ámbitos- han cambiado y siguen cambiando a una intensa velocidad, pero el mundo adulto está aún encasillado en valores y formas de ser que ya no son acordes a lo que las y los jóvenes están viviendo de esta acelerada forma.

Una última cuestión que aparecía constantemente en las pláticas y en las entrevistas era el que entre ellos mismos como jóvenes se consideraban apáticos; no es que a sí mismos se consideraran con tal calificativo, sino más bien decían que los demás lo eran: “los otros son apáticos” era un dicho general. Constantemente comentaban que su generación se caracterizaba por la apatía, que nadie quería hacer nada, refiriéndose no sólo al trabajo escolar, sino también a la falta de participación de las y los jóvenes del Tec en movimientos de tipo político o social, en marchas, en organizaciones políticas, etc. Incluso puedo compartir un correo electrónico que recibí de un alumno un día, quejándose de sus compañeros de generación, sintiéndose deprimido, un estado también muy común entre algunos de los jóvenes que tienen ganas de hacer algo pero no saben bien el qué hacer. Esta carta es una muestra que pone en evidencia dos cosas opuestas: la apatía o descuido de muchos, pero también las ganas de hacer algo de otros:

Gladys, sonará raro que te escriba lo siguiente, pero con alguien que me entienda tengo que platicarlo. No sé si sea que tus lecturas de la materia de Comunicación Ideología y Poder cambiaron en gran medida mi manera de ver la sociedad, que ahora te escriba para desahogarme en mi sentir con respecto a un sistema que conforme pasa el tiempo, me deprime vivir en él.

Los únicos momentos que tengo para estar tranquilo son cuando me encuentro dormido, ya que sólo en mis sueños vivo realidades imaginarias y utópicas de mundos mejores que el nuestro. Entre más leo, entre más observo (con las implicaciones que conlleva observar), entre más analizo la realidad del país: más me deprimó y amargo (al menos eso me hace sentir la sociedad en la que estoy). Hoy día critico más de lo que ocurre en nuestro acontecer, al igual que muchos de mis "contemporáneos" con quienes viví mi adolescencia de una manera muy libertaria; amigos que se han quedado para toda mi vida, con los cuales aprendí a retar muchas de las reglas que la moral y la sociedad imponen, demostrando que es muy sano aprender a jugar con

fuego sin quemarse. Por poner un ejemplo, Sebastián, a pesar que nos conocimos en la universidad, nuestras vidas como adolescentes corrieron de manera casi paralelas. Mis contemporáneos, en su mayoría, se encuentran desempeñándose profesionalmente en sus respectivas áreas al igual que yo. Disfruto mucho de las pláticas que ocasionalmente tenemos, donde discutimos acerca de los nuestros problemas y lo que cualquier amigo le contaría a otro. No dejamos a un lado la crítica social. La cosa cambia cuando quiero platicar del tema con otras personas que, aunque sea de mal gusto describirlo así, forman parte de esa gran masa manipulada por los sistemas políticos y mediáticos.

Encontré a Twitter y a Facebook como un par de medios virtuales donde expreso mis críticas y mi forma de ver la realidad de las cosas, simplemente porque no quiero que mi cara exprese lo que miles de personas expresan en el metro o el periférico al regresar a su casa después de una larga jornada de trabajo. Hoy he encontrado que Twitter y Facebook no surten el efecto esperado, mi entorno universitario y laboral no comprende las dimensiones de mi crítica a los fenómenos sociales por más absurdos que éstos sean. Tal vez tienen completadas algunas necesidades de la pirámide de Maslow que no les permita abrir sus ojos a otras realidades.

Recurso a ti para obtener un consejo para sobrevivir a la realidad de un mundo que cada vez me deprime más. Hoy no confío en las instituciones ni en las empresas ni en nuestro gobierno. Hoy todo es trampa, corrupción y doble moral. Comienzo a formar parte de esas estructuras de poder que mueven los rompecabezas que definen las acciones de millones de personas. Hay veces que me siento solo en esas estructuras, ya que el cambio que quisiera realizar es prácticamente imposible, no quiero llegar al momento donde tire la toalla. Espero no haberte robado minutos del poco tiempo que ahora tenemos -que no falta que un futuro también se venda como mercancía-. Te escribo a ti ya que, como te comenté en un principio, las lecturas que nos compartiste en aquel entonces, sustentaron una revolución ideológica que se ha gestado y madurado en mi cabeza desde muy corta edad.

Gracias por leerme y espero mis palabras no sean tan absurdas como algunas personas las han considerado.

Gerardo

Con estas palabras tan sinceras, Gerardo -a quien agradecí que recurriera a mí en la búsqueda de algún consuelo o respuesta ante tal incertidumbre- nos da una idea de la confusión y conflicto en la que se encuentran algunos jóvenes de este tiempo. No sólo aquéllos que han tenido el infortunio de no acceder a la educación o a una buena calidad de vida tienen conflictos

existenciales o identitarios, no sólo aquéllos que pertenecen a algún grupo juvenil disidente o contra-cultural se cuestionan lo que está pasando en nuestra sociedad. También un joven del Tec, que podría ser calificado como *fresa* por algunos jóvenes de otras universidades; un joven que ha tenido la oportunidad de estudiar en una de las universidades más caras de México y que ha tenido también la oportunidad de pertenecer a un estrato socio-económico medio, que tiene todas sus necesidades cubiertas –vestido, comida, viajes, tecnologías, carro, etc.- siente que algo no anda bien en esta sociedad y percibe la necesidad de un cambio.

Para finalizar quiero decir que el material utilizado en esta sección se puede consultar en el **ANEXO 1.**

4.1.2 Una fotografía de su vida cotidiana.

¿Cómo es un día común y corriente en la vida de un joven estudiante del Tec? El día inicia generalmente temprano, muy temprano, pues el Tec de Monterrey, Campus Estado de México, queda relativamente lejos para muchos jóvenes que viven en zonas como Lindavista, Cuautitlán, Tecámac o Echegaray, así que las y los jóvenes se despiertan aún sin amanecer, con las estrellas y la luna de fondo, para poder llegar a la primera clase que inicia a las 7 de la mañana. El camino es abrupto ya que para llegar a la institución hay en realidad pocos accesos directos y rápidos, está la carretera Lago de Guadalupe por un lado o el camino que rodea por Valle Dorado, Arboledas y Villas de la Hacienda por otro lado, el primero más directo pero con más tráfico, el segundo con menos carros pero también menos directo. También está la carretera de Toluca-Lechería si es que se viene del área de Huixquilucan o Santa Fe, aunque este camino, si bien es directo, tiene un costo de aproximadamente 80 pesos. Algunos vienen en su propio automóvil, otro más son traídos a la escuela por sus papás o mamás, los más vienen en transporte público, en peseros o camiones, ó también están los que llegan en el transporte de la institución llamado 'Transportec'. Los más afortunados son los que llegan caminando pues habitan en alguna de las colonias aledañas, generalmente en la colonia Villas de la Hacienda.

Minutos antes de las 7 de la mañana ya hay algunos jóvenes apresurados, caminando con paso firme, viniendo del estacionamiento y de los principales accesos que conducen a los edificios del área de profesional. Por el pasillo central que une a los diferentes edificios o aulas en donde están los salones de clase se les puede ver en medio del frío matutino, que es mayor en esta área del Estado de México por encontrarse en una colina, cubiertos con sus sudaderas de Aeropostale y Abercrombie y sus jeans de mezclilla, aunque no faltan aquellas que sin importar el frío portan diminutas faldas y zapatos de tacón alto o sandalias destapadas. Cada uno se va incorporando a sus diferentes salones poco a poco, no obstante hay también quienes se quedan fuera del salón por llegar tarde a su clase. Éstos tendrán la opción de irse a pasar el rato y esperar su siguiente clase en la cafetería o en la biblioteca, que ofrece cómodos sillones en donde, a tan tempranas horas es mejor ir dormir que ir a leer. Es increíble el cómo desde antes de las 7 de la mañana y hasta las 8 o 9 los rincones de la biblioteca están casi repletos de jóvenes que no hacen otra cosa más que dormir mientras termina de amanecer.

Pasados 15 minutos de las 7 el pasillo central está nuevamente vacío, y sólo se observa a los policías de la institución vigilando que todo esté en orden. Caminan con su visible uniforme por el pasillo central y en los pasillos de las diferentes aulas, también observan atentos las oficinas

administrativas y las oficinas de los profesores, llamando constantemente a sus semejantes a través de su radio portátil, dando indicaciones, instrucciones a quienes están del otro lado de su radio ó llamando la atención a los jóvenes –y en general a todos los miembros de la institución– que estén haciendo algo indebido, por ejemplo, no es debido que pasando ya la hora de entrada de clase las y los jóvenes se queden afuera del salón pues necesariamente deben retirarse hacia áreas en donde sí se permite su permanencia como el patio central de o “Plaza de la Competitividad”, llamado simplemente “Borregos” por los jóvenes. Tampoco es permitido el fumar en cualquier sitio, entrar a la institución con aliento alcohólico, el que las y los jóvenes hagan demostraciones excesivas de cariño o pasión entre ellos y el no portar la credencial al ingresar al campus, por ejemplo.

Al acercarse el siguiente cambio de clase, las 8 y media, el pasillo central y las áreas subyacentes comienzan a llenarse nuevamente de jóvenes que salen de un salón para dirigirse a otro que posiblemente quede en el otro extremo de la institución, o de jóvenes que apenas inician el día y van llegando en carro o en pesero desde las diferentes entradas. A esta hora ya se puede observar que en el acceso al estacionamiento se comienzan a formar largas hileras de carros, hileras que muchas veces son la causa principal por la que los y las jóvenes no llegan a tiempo a sus respectivas clases. Las y los jóvenes se apresuran y casi corren en el pasillo central que va de Aulas I a Aulas VI, en el pasillo central del edificio CEDETEC o a través de la plaza de “Borregos”; así, en los diferentes caminos que conducen a los salones habrá jóvenes que ya más despiertos saludarán en el camino a sus amigos y compañeros de clase, mientras otros traerán su celular en mano o en el oído al caminar, aprovechando el trayecto para hablar o enviar mensajes a sus novios, amigos, compañeros de clase.

Si por alguna razón llegaran después de 5 minutos a sus clases no los dejarían entrar –según el reglamento vigente- por lo que tendrían que retirarse a pasar el rato a las áreas para tal efecto, sólo que ya al ser casi las nueve de la mañana y al no estar tan frío tendrán la opción de sentarse a esperar en “Borregos” mientras fuman un cigarro ya que es el único lugar en donde se puede fumar o sentarse en las diferentes bancas o sombrillas, que son llamadas “bancas verdes” y en donde cuentan con conexión a internet y enchufes para sus computadoras Laptop. Las y los jóvenes solos o en grupo se sentarán en éstas a esperar su siguiente clase mientras terminan alguna tarea que no hayan podido acabar antes o mientras simplemente miran videos de YouTube o revisan su correo electrónico. Conforme la mañana va avanzando se pueden ver que cada vez más y más jóvenes ocupan los diferentes espacios destinados oficialmente para ellos: algunos, los menos, ocupan la cafetería, otros las “bancas verdes”, otros más el área del *Starbucks Coffe*, pero la característica más visible es que la mayoría –y aún más en épocas de

exámenes- están frente a alguna pantalla de computadora, ya sea en una Laptop propia o en las computadoras que tiene la institución en diferentes salones del edificio “CCI”, del “CEDETEC” o del “Aulas IV”. Si están solos y no tienen una computadora a la mano, entonces utilizarán su celular para distraerse, jugar o realizar llamadas –o fingir que las realizan- mientras esperan su siguiente clase o mientras sus amigos y amigas llegan.

Quienes sí logran entrar a su clase estarán durante una hora y media sometidos a un profesor o profesora. Si la clase es interesante y el “profesor es dinámico” –así se expresan de los profesores que les parecen buenos- prestarán atención, incluso tomarán apuntes. Si la clase es aburrida lo más probable es que comiencen a utilizar sus celulares para enviar mensajes o navegar en internet, procurando que el profesor no lo note. Otros abrirán sin el menor reparo sus computadoras *Laptop* y comenzarán a revisar su página de *Facebook*, sus correos electrónicos o simplemente adelantarán tareas mientras el profesor habla y habla cosas que no les interesan por el momento. Ante una severa represalia del profesor por usar sus *Laptop* en clase responderán: “Estoy tomando apuntes en mi computadora, mire”, lo cual es a veces cierto, aunque también están haciendo otras diez actividades más. El profesor, sin embargo, insistirá en que guarden sus *Laptop* inmediatamente, lo cual realizan a regañadientes y con la intención de volver a ellas en cuanto el profesor se distraiga. Incluso en la clase más interesante y espectacular la tentación de enviar mensajes a través del celular, navegar en internet y tener la *Laptop* abierta parecería ser inevitable, por lo que las y los profesores se quejan constantemente de este tipo de conductas.

Ya acercándose las 12 del día la vida escolar en la institución está completamente viva. La plaza de “Borregos” estará casi llena de jóvenes y en las bocinas que rodean esta plaza se escuchará la estación de radio local Frecuencia CEM, con música rock, pop o comentarios y programas que realizan los mismos alumnos y alumnas. Se pueden observar, por un lado, a un grupo de jóvenes varones vestidos con atuendos negros, largas gabardinas, cabellos descuidados, identificados como los “metaleros” o también como los “freaks” discutiendo sobre tecnología, juegos de video o anime japonés. Por otro lado habrá un grupo de chicas que –con celular en mano, y su mochila o bolsa en la otra mano- se van reuniendo una a una en el mismo punto de siempre, sus cabellos son lacios, bien arreglados, y su forma de hablar se identifica con el tono “fresa”: “¿Qué haces nena?”, “¿Cómo estás?”, “Bien, ¿y tú nena?”, “Te cuidas, bye, besitos”. Bajo uno de los árboles una joven se recuesta en las piernas de su novio, mientras éste le acaricia sus cabellos, sus amigos también llegan uno a uno al mismo punto y se saludan, se ríen, encienden sus cigarrillos, mientras conversan utilizando palabras muy comunes entre los jóvenes: “Wey, ¿qué pedo?”, “No mames”, “¡Está cabrón!”, “¿Neta?”. A lo lejos y

menos integrados en el bullicio central de Borregos estarán los “prepos”, jóvenes que vienen a este lugar para poder fumar y sentirse parte del mundo de los más grandes. Y también en los límites de Borregos y muy poco integrados al resto de los jóvenes estarán los grupitos de los “extranjeros” fumando visiblemente sus cigarrillos Marlboro. Pero las y los jóvenes no estarán ahí por mucho tiempo, pues en la siguiente hora de cambio de clase, muchos se despedirán y las bolitas reunidas se separarán para que otros jóvenes ocupen nuevamente las jardineras de ese lugar.

En el cambio de clase de las 11 y media de la mañana el monumento conocido como “La cosa roja” ubicado entre los edificios de Aulas III y Aulas IV estará repleta de jóvenes que se quedan de ver ahí o que sin ponerse de acuerdo esperan ahí –con su celular en el oído o en la mano- a que sus amigos y amigas pasen por ese lugar para platicar un rato, ponerse de acuerdo sobre alguna tarea o en lo que harán el próximo fin de semana. Una joven con medias negras, botas cafés, minifalda y chamarra de mezclilla con el cabello alaciado y un perfecto fleco sobre la frente oprime los botones de su celular casi automáticamente sin mirar a su alrededor, sus audífonos la protegen del algarabía que hay en ese momento; otro grupo de tres jóvenes, portando jeans visiblemente maltratados, tenis converse y con el cabello cuidadosamente despeinado se saludan con un fuerte apretón de manos y hablan unos momentos: sus conversaciones se centran en cuándo se reunirán para hacer algún proyecto, sobre cómo estuvo algún examen o sobre qué se hará el fin de semana si éste se acerca. Unos van otros vienen, unos chocan entre sí por venir mirando sus celular, otros evaden el tumulto y prefieren caminar por las orillas vacías, el movimiento es continuo, saludos, gritos, euforia y prisa. Al finalizar el tiempo que corresponde al cambio de clases el monumento quedará nuevamente vacío, pues las y los jóvenes estarán ya en sus respectivos salones o en “Borregos”.

Ya por la tarde comienzan a llegar a clases las y los jóvenes de semestres más avanzados, quienes ya trabajan y que por lo tanto visten ropas más ejecutivas, más elegantes: las mujeres con altos y picudos tacones, lentes oscuros –Ray ban, por ejemplo- un portafolio en una mano y un café *Starbucks* en la otra. Los hombres van de traje –de preferencia de diseñador-, el cabello brillante de gel, zapatos de piel, con un celular de marca Blackberry que pueda ser visible. Los jóvenes que llegaron desde temprano aprovechan estas horas para realizar actividades dentro de la institución como danza, natación, alguna actividad cultural, tanto por gusto como también porque aunque hayan llegado desde las 7 u 8 de la mañana, suelen tener horarios en donde salen incluso a las 8 o 9 de la noche, por lo que estas horas libres las “llenan” con más y más actividades: no les gusta perder el tiempo o estar sin hacer nada. Todo estudiante del Tec tiene como común denominador el que, además de asistir a sus clases, realiza una o varias

actividades diversas como el nadar, jugar fut-ball, jugar tenis, asistir a clases de teatro, de música, de danza, de yoga, involucrarse en algún grupo estudiantil o en algún proyecto de desarrollo social, organizar eventos, y un largo etcétera. Por esto, es difícil ver a grupitos o bolitas de estudiantes en un solo lugar por mucho tiempo: el constante movimiento y la prisa es una característica muy particular de este contexto estudiantil.

Si se acerca el fin de semana o al día siguiente no tienen que venir a clase o alguna actividad importante (como los martes a miércoles) la opción es irse al salir de clase o incluso entre clases a los ‘antros’ que están afuera de la institución. En ‘Los Bandidos’ pueden ir a comer y tomar unas cuantas cervezas, siempre con el ‘plan B’ de tener pastillas de menta o algo que no los delate si quieren regresar a clase, pues el reglamento prohíbe que se ingrese con aliento alcohólico. Los viernes desde temprano las gigantescas bocinas del ‘Nada’ retumban sobre la carretera Lago de Guadalupe y llegan estruendosamente a los salones de clase en donde las y los jóvenes están ya más bien pensando en “qué se va a hacer”. Las y los jóvenes son llamados con el ‘bum’ ‘bum’ ‘bum’ a la fiesta, a iniciar ya el fin de semana, y desde los viernes al medio día gran parte de sus energías se concentran en organizar la salida, la fiesta, y dejar las tareas y trabajos escolares para después. Por esto es menos común que los viernes en la tarde haya jóvenes delante de sus *Laptops* en cualquier rincón de la institución –imagen característica de cualquier otro día- pues lo que quieren es salir de clases y dejar las tareas y la escuela a un lado.

Cuando se acerca la avanzada tarde o la noche en un día normal, entre semana, que no es viernes o día festivo, las y los jóvenes comienzan a retirarse de la institución. Algunos corren nuevamente para alcanzar a tiempo el “Transportec”, otros en sus carros también se apresuran para no agarrar mucho tráfico de regreso, otros más esperan en las diferentes entradas a que vengan por ellos. Esta retirada, sin embargo, ya no es tan masiva como al inicio del día, pues cada joven tiene horarios diferentes y cada día tendrán horas diferentes de salida, lo que los une en ese momento es que al llegar a su casa no llegarán a descansar o directamente a dormir, sino que llegarán a realizar la tarea que cada uno de sus profesores les dejó durante el día. En el camino irán escuchando su música favorita a través de sus celulares, del Ipod, o reproductores de música MP3; si se van en el transporte público o el escolar, irán con sus pequeños audífonos colocados uno en cada oído, marcando fuertemente su espacio personal. Al mismo tiempo estarán absortos en el celular enviando o recibiendo mensajes o comunicándose a través del *Messenger* si cuentan con internet; no faltará aquel que también trata de leer un libro que seguramente le han dejado para el siguiente día algún profesor.

Para las 9 de la noche salen de clase los últimos alumnos y alumnas, la institución está casi vacía, la biblioteca, el *Starbucks Coffe*, la cafetería están ya cerradas o a punto de cerrar. Sólo se ve a los policías que recorren ávidamente cada una de las áreas, pasillos, patios, esperando y vigilando a que la gente se retire puntual y desocupe a tiempo las instalaciones. Una que otra parejita aprovechará la oscuridad y la calma para compartir juntos unos minutos antes de partir, otros más aprovecharán también la quietud para terminar algunos trabajos en el CCI, edificio en el que se encuentran computadoras disponibles, antes de que los policías los inviten a salir del lugar. La noche ha caído y alrededor de la institución tintinean brillantes las luces de las casitas ubicadas en las colinas aledañas: es una buena hora para salir para quienes habitan lejos pues así ya no encontrarán tráfico vehicular.

Es de lo más común que al llegar a su casa lo primero que las y los jóvenes hagan sea el prender su computadora PC o su propia *Laptop* en sus recámaras y conectarse a internet, incluso antes de comer o cenar, dependiendo de la hora que sea. Aquellos que llegan a comer a sus casas generalmente lo harán solos, pues sus papás y mamás estarán trabajando, quizás alguna empleada doméstica o sus hermanos y hermanas –si es que tienen- o parientes cercanos como sus abuelos o abuelas –si viven con ellos- los acompañen; si no hay nadie en casa, la televisión y el *Messenger* serán su principal compañía. Si llegan por la noche es más probable que cenén en familia con sus papás y mamás quienes para esa hora ya están en casa; para muchos es el único momento familiar en el que pueden platicar, comentar lo que sucedió en el día con ellos, comunicar sus preocupaciones. Quienes viven solos es el momento de iniciar el *Messenger* ó el *Skype* para comunicarse con sus familiares y amigos que están lejos o hablarles por teléfono si es que no les sale muy caro. Las tareas y trabajos escolares los inician ya tarde, incluso aunque hayan llegado temprano a su casa la mayoría trata de postergar el tiempo de hacer tarea hasta que “ya no queda de otra”. Antes de hacer la tarea o al mismo tiempo dedicarán un rato a ver alguna serie de televisión norteamericana -a través de canales de televisión abierta o de paga- como *Lost*, *Friends*, *Two and a Half*, *Bones*, *Big Bang Theory*. Al terminar la tarea o por lo menos al avanzar un poco la tarea de una o varias materias, como a las 12 de la noche o incluso más –pueden ser las 2 o 3 de la madrugada-, ha llegado por fin el momento más precioso y esperado durante el día: el momento de dormir.



Este es uno de los pasillos del Campus por donde las y los jóvenes circulan entre clases.
(Fotografía: Erika Peña. Fecha: 25 de noviembre de 2010).



Jóvenes en *las bancas verdes* con su computadora *Laptop*, estudiando y al mismo tiempo comiendo: una imagen muy común en la vida estudiantil.
(Fotografía: Erika Peña. Fecha: 25 de noviembre de 2010).



Un joven *Borrego* duerme entre clases escondido en una de las cabinas de edición
(Fotografía: Patricia Garzón. Fecha: 6 de julio de 2010).



Algunas parejas suelen recostarse en un área con pasto a la que llaman *Fajatec*.
(Fecha: 25 de agosto de 2009).



El *Nada Personal* (la terraza de arriba) es un lugar que está en las afueras del Campus al que suelen acudir las y los jóvenes entre semana, sobre todo los viernes antes o después de sus clases. (Fecha: 25 de agosto de 2009).



Los Bandidos es un lugar que se encuentra en una esquina, a sólo unos metros de la salida del Tec, en este lugar los jóvenes beben cerveza y comen a bajo costo. Así lucen las inmediaciones del campus los viernes: llenos de jóvenes en búsqueda de diversión. Como comentó Lorena R., estudiante de diseño industrial: “Estos lugares son muy populares, ya que no hay muchas personas que no vayan, por lo menos una vez en el semestre”. (Fecha: 25 de agosto de 2009).

4.1.3 Clase social y familia: la ideología del éxito y la movilidad social.

Considero que mis padres son personas muy exitosas pues se dedican a hacer lo que les gusta y no tienen que hacer nada más que eso, trabajar en lo que les gusta; aparte les da lo suficiente para vivir de una forma digna y pues darse también unos cuantos lujos.
(Patricia, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Las familias de las y los jóvenes del Tec son muy diversas, en un primer vistazo algo que parece ser muy generalizado es el que han crecido y viven en familias formadas por el papá, la mamá y dos o tres hijos (el llamado en antropología, *grupo doméstico simple*¹), pero también hay jóvenes que han crecido o viven en otro tipo de modelos familiares, por ejemplo, quienes tienen a sus padres divorciados o quienes por alguna cuestión han crecido con otros familiares como los abuelos o los tíos, o con sólo uno de los padres. También están aquéllos –aunque son los menos- que viven actualmente solos, lejos de su familia por venir de alguna otra región del país a estudiar en la ciudad o por ser jóvenes que provienen de algún país latinoamericano y que obtuvieron una beca para estudiar.

Se podría decir que las familias de estos jóvenes pertenecen, en su mayoría, a la *clase media alta* (nivel socioeconómico C+), aunque también hay jóvenes que no entrarían en esta clasificación pues provienen de un estrato social inferior en términos socioeconómicos que los ubicarían en la *clase media* (nivel socioeconómico C); los menos, pertenecen a familias que se ubicarían en una *clase alta* o *clase rica* (nivel socioeconómico A y B)². Sin embargo, en cuanto a ideas compartidas se ubican todas en un mismo espacio social y pertenecen a un mismo estrato social que llamaré *aspiracional* ya que se caracterizan por una ideología familiar en la que *el éxito* es la palabra clave. Esto es, que tanto las mamás y los papás como los jóvenes mismos expresan constantemente el deseo de ser mejores y poder triunfar, de ser *exitosos* en la vida. El poder ser superiores de lo que fueron sus padres, tener un mejor trabajo y elevados ingresos económicos es un objetivo que se permea tanto explícita como implícitamente en sus actitudes y prácticas, en sus formas de vestir y comportamientos. Los papás y las mamás quieren que sus hijos mantengan el nivel de vida que actualmente tienen o que incluso que

¹ “Los grupos domésticos «simples» que corresponden a la familia, a nuestra célula familiar contemporánea: están compuestos ya sea del padre, la madre y de los hijos, o ya sea de un viudo o de una viuda con sus hijos, excluyendo cualquier otro pariente” (Segalen, 1992, p. 43).

² En México existen seis niveles socioeconómicos según el INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática) para consultarlos se puede revisar la siguiente página de la AMAI (Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública A. C.): <http://www.amai.org>

puedan llegar más lejos que ellos -económicamente, por supuesto- y esta es una de las razones por las que hacen todo lo posible para que sus hijos e hijas tengan lo que consideran “la mejor educación”.

Estos jóvenes desde muy pequeños asistieron a escuelas privadas, incluso pertenecientes a alguna orden religiosa, tanto en la primaria, como en la secundaria y en la preparatoria. En la preparatoria algunos de ellos estudiaron en el mismo Tecnológico de Monterrey o en una escuela preparatoria de la zona en la que habitan pero siempre calificada por ellos como “la mejor”. Los jóvenes mencionan, por ejemplo, el Centro Escolar del Lago, ubicado en Cuautitlán Izcalli, escuela religiosa de la orden Benedictina, dentro de la cual se ubica el Centro Episcopal Mexicano. Otros comentan haber estudiado en la preparatoria del Colegio Indoamericano, escuela también privada que se encuentra por la zona de Satélite en una parte conocida como la manzana de Roma. También nombran a “escuelas de reconocido prestigio” ubicadas en el noroeste de la zona conurbada de la ciudad de México, en Lindavista o en Polanco como el Colegio Cristóbal Colón, el Colegio Francés Luis Pasteur, el Instituto Valle Monde, la Academia Maddox, el Instituto Oriente Arboledas, entre otras. Algunos otros estudiaron en escuelas públicas también de la zona y sólo a través de una beca –o del inmenso esfuerzo de sus padres- han podido lograr acceder a la educación universitaria en una institución privada.

Algo que cabe resaltar es que en muchos de los casos los papás y las mamás trabajan el doble, consiguen otro trabajo o ingresos extra de alguna manera para poder sortear las altas colegiaturas que implica el estudiar en escuelas privadas en México y, más aún, en una universidad privada como lo es el Tecnológico de Monterrey. A diferencia de lo que podría pensarse son más bien pocos los casos en los que papás y las mamás pagan la colegiatura de los jóvenes sin un elevado esfuerzo; en este Tecnológico, del Campus Estado de México –a diferencia de otros en la ciudad o el país- el pago de la colegiatura de uno o varios hijos implica el moderarse en otros aspectos como el salir de vacaciones, el cambio de residencia, o inclusive el apostar solamente a la preparación de uno de los hijos en una universidad de paga: si los hijos o hijas son dos o tres, sólo a uno se le paga la universidad y el resto de los hermanos estudia en una universidad pública.

Astrid me explicó que ella en un principio estudiaba en la UNAM porque tenía un “pacto” con sus papás de que en educación superior les iban a pagar a ella y su hermano solamente la licenciatura o la maestría, pero no ambas, y ella decidió que mejor sus papás le pagaran su maestría en Londres; sin embargo, después de un semestre, se salió de la UNAM porque el nivel en la carrera de diseño gráfico le pareció muy malo ya que los profesores no asistían a

clases, por esto tomó la decisión de cambiarse al Tecnológico de Monterrey y sus papás la apoyaron inmediatamente. Su hermano, por su parte, decidió quedarse a estudiar en la UAM-Iztapalapa ingeniería biomédica, pero como le queda muy lejos esta universidad, sus papás decidieron pagarle entonces un cuarto cerca de ésta para que viva más cómodo. Otro caso similar es el de Rocío y su hermana dos años menor llamada Itzia. Su hermana menor realizó el examen de admisión para entrar a la preparatoria del Tecnológico y lo pasó, pero prefirió estudiar en el Politécnico porque en éste podía salir con un título de especialidad en contaduría, decisión que agradó a sus padres pues no podían pagar dos colegiaturas al mismo tiempo. Según Rocío, a su hermana “no le gusta el sistema del Tec ni tampoco que todo el tiempo los estudiantes estén pegados a la computadora”.

Los papás y mamás de estos jóvenes son profesionistas titulados o truchos, dueños de sus propios negocios pequeños o medianos ó con cargos directivos medios o superiores en alguna empresa o en el gobierno. En la mayoría de los casos el papá o la mamá o ambos nacieron en otra región de México, en provincia, y cuando jóvenes se vinieron a vivir al Distrito Federal o al área conurbada de la ciudad de México. Una generación atrás, cuando los papás de estos jóvenes eran menores, su situación económica no era tan buena como ahora, de hecho muchos comentaron que sus padres pertenecían cuando niños a una clase social más bien baja o pobre y que muchos de sus familiares más cercanos aún estaban en esta condición. Tanto estos jóvenes como sus papás son, en la mayoría de los casos, los primeros de la parentela en tener una posición económica elevada situación que ocasionó que dejaran de tener contacto con sus familiares maternos o paternos cuando estos últimos no ascendieron en la escala social como hicieron ellos. Numerosas son las historias de ruptura familiar entre parientes, entre los que tienen más dinero y los que tienen menos, sobre todo si la mamá o el papá provenían de dos estratos sociales antagónicos.

Cinthia me contó que la parentela de su papá es muy pobre, sus tías y sus primos, y que su papá tuvo que regalarles una computadora vieja cuando a ella y a su hermano les compraron una nueva, casi no los ve aunque viven a 20 minutos de su casa, en Cuautitlán Izcalli. En cambio mantiene más contacto con la parentela de su mamá quienes viven algunos en Monterrey y otros en la zona de Arboledas, su tío es el gerente general de los *Hoteles Holiday Inn* en Latinoamérica y tanto su mamá como sus tíos maternos estudiaron en Estados Unidos. Cinthia aclara, sin embargo, que la razón principal de no tener contacto con su familia paterna es porque ellos, sus tías y primos, son “quienes han hecho la distinción” y suelen sentirse menos cuando se ven, porque a ella y a su hermano les enseñaron a “que no importa la clase social a la que pertenezcas, como que no hay diferencias”.

La familia de la mamá de Rocío es muy pobre también y vive en una vecindad, no tiene mucho contacto con esa parte de su parentela, se siente mal cuando los visita porque cree que se ofenderán de cómo ella vive y de cómo se viste: “cuando voy, trato de vestirme diferente”, dice. Rocío será la primera de esta línea familiar que cuente con una carrera universitaria, sus primos y primas la ven como la “estudiosita” o “la fresa”. Por otro lado, la parentela de su papá tiene mucho dinero, todos sus primos y primas han estudiado en el Tec y el Unitec, viajan mucho, pero tampoco se siente cómoda con esta parte de la familia porque están muy por encima de su nivel económico, sobre todo se disgusta cuando su mamá no tiene nada que platicar con ellos, con la familia de su papá: “mi tía dice: ‘no pues me fui a un crucero ¿y tú qué hiciste?’ y mi mamá se queda así de: ‘¿y qué platico yo?’ porque nosotros no viajamos”.

Los papás y las mamás tienen historias casi “épicas” de su ascenso o movilidad en la estructura social o espacio social –en términos de Bourdieu-, suelen contar cómo de no tener nada, a partir del trabajo y de su esfuerzo y tenacidad han logrado tener una posición económica buena, una casa, varios carros, viajes y educación privada para sus hijos, en un periodo más o menos corto de tiempo. Tanto los papás y mamás como los hijos, los jóvenes, insisten en que es a partir del trabajo duro como se puede salir adelante; en muchas ocasiones me encontré con comentarios como que “los pobres son pobres porque quieren” y que “si uno trabaja y se empeña puede lograr tener mucho dinero”, esto último como parte de la ideología del éxito que antes mencionaba, ideología que no concibe el fracaso de ninguna manera. Los papás y las mamás son personas que se han dedicado a trabajar desde muy jóvenes, son “gente luchona” como los jóvenes y los mismos padres suelen decir de sí mismos.

Héctor cuenta con mucho orgullo cómo su papá, nacido en Ciudad del Carmen, Campeche, vivió “una niñez muy humilde sin radio, ni televisión”; de ser vendedor de camarón cuando terminó su licenciatura en Ciencias Políticas en la UNAM en los años setenta, llegó a tener un cargo directivo en el gobierno de Veracruz y más adelante la dirección del Instituto Federal Electoral a principios de los noventa. Más adelante en el cambio de gobierno perdió el trabajo “pero no se rindió a pesar de la adversidad e inició su propio negocio de consultoría y capacitación de personal del gobierno”.

Ricardo me platicó que su papá y su mamá son médicos y que trabajaban todo el día fuera de casa y que incluso su papá tenía dos trabajos para “tener una calidad de vida buena”. El papá de Astrid, por otro lado, estudió ingeniería mecánica en la UNAM y actualmente es director general de una empresa francesa que vende láminas y material de construcción, su mamá es

de Torreón, Coahuila, y se vino a la capital para estudiar comercio después de terminar la secundaria; Astrid se jacta de que su mamá es experta en idiomas y que habla inglés, francés, italiano y alemán: “gracias a eso ella me motiva y me apoya mucho para que yo continúe mis estudios universitarios”, puntualiza Astrid.

El papá y la mamá de Deni estudiaron ingeniería en el Politécnico y actualmente tienen un negocio de venta de artículos militares en el centro de la capital, en la calle de Moneda, negocio en el que pasan todo el día, de las 10 de la mañana a las 7 de la noche; de hecho el conjunto de tiendas de este tipo que están en el centro pertenecen todas a la familia materna de Deni. El papá de Viridiana, por otro lado, tiene solamente la preparatoria, sin embargo, es dueño y supervisor de una cadena de supermercados y su mamá es quien administra el negocio familiar; ambos pasan todo el día trabajando y Viridiana y su hermano suelen estar solos durante la semana.

En alguna ocasión pregunté a algunos estudiantes qué era el éxito para ellos y Fernanda, con entusiasmo, redactó el siguiente fragmento con palabras e historias que se repiten entre el grupo de jóvenes de esta institución:

Creo que gracias a la unión y a la comunicación que tenemos dentro de nosotros como familia hemos logrado muchas cosas. Básicamente el que se ha esforzado más de nosotros cuatro ha sido mi papá. Él nació en Puebla pero la mayor parte de su vida ha vivido en el Estado de México, la verdad es que mis tíos y mi papá vivían muy bien ya que mi abuelito era dueño de una empresa pero él murió cuando mi papá era muy pequeño, incluso él no recuerda haberlo conocido, en el momento en el que mi abuelito muere perdieron todo y tuvieron que irse a vivir a Veracruz porque sólo ahí tenían familiares que los podían ayudar. Después de un tiempo deciden regresarse a México debido a que mi abuelita se casó con un General. En ese tiempo todos salían a dar la vuelta menos mi papá porque el General lo dejaba en la casa, mi papá dice que a él eso no le importaba porque se encerraba en una biblioteca a leer horas y horas y fue así como encontró un gran gusto por la lectura. Al paso de los años mi papá se empezó a interesar mucho por trabajar de lo que fuera, a su corta edad trabajó haciendo mandados y de cerillito en superes y todo el dinero que se ganaba se lo daba a mi abuelita. En esta época ya había fallecido el General.

Hablando de la educación de mi papá toda su vida estudió en escuelas públicas y al entrar a la universidad decidió estudiar ingeniería especializándose en sistemas. Su primer trabajo formal fue en Banorte y en cuanto terminó la carrera lo invitaron a realizar el examen para entrar a trabajar a una empresa, en la cual labora hoy en día, él no quería ir a dicha empresa porque se quería ir a vivir a Monterrey. Un buen día decidió ir y se llevo la sorpresa de que le

pagarían mucho más que en el banco así que aceptó el trabajo. Él empezó como programador y poco a poco ha ido subiendo gracias a su buen desempeño, su cultura y sus ganas de hacer las cosas. Actualmente lleva trabajando ahí 28 años y es ahora gerente de sistemas y de logística.

Yo le atribuyo nuestro éxito a mi papá porque él empezó desde abajo y poco a poco ha ido creciendo hasta encontrarse hoy por hoy en un lugar que él se ha ganado. Mi papá quiere que tanto mi hermana como yo logremos crecer como personas y profesionalmente, es por ello que él hace todo lo que puede por darnos las herramientas necesarias para que nos superemos. Incluso él me dice que trata de darnos todo lo que él no pudo tener y que le hubiera gustado tener. Mi papá es para mí un ejemplo a seguir, es claro que yo no empecé desde cero porque mi papá me ha dado muchísimas cosas pero creo que eso puede ser de gran ayuda para lograr lo que me proponga.

Los papás y mamás han trabajado siempre para poder “darles lo mejor a sus hijos”, “la mejor educación”, “las mejores cosas”, y por esto, los jóvenes han tenido siempre todo tipo de juguetes, ropa, viajes, vacaciones, etc. Los papás y las mamás no escatiman ningún gasto para que tanto ellos como sus hijos puedan tener y acceder a “lo mejor”.

Ricardo cuenta que desde niño le compraron todos los juguetes y cosas que quiso y que siempre era de los primeros en tener todo lo que estaban de moda, como el *Super-nintendo*, un videojuego que tuvo desde que salió a la venta. A Héctor, como a su hermana Haydé y su hermano David, desde chiquito lo llevaron a clases de karate, natación, gimnasia olímpica y todo tipo de actividades deportivas, siempre estuvieron en escuelas privadas porque podían aprender otro idioma ya que “son menos relajadas” y porque “pueden aspirar a un mejor trabajo”, según me comentó su mamá. El día que estaba platicando con Héctor sobre este tema me presumió por ejemplo que hacía poco sus papás le habían comprado un *Ipod*, un reproductor de música *MP3* y una cámara de video.

No hace falta mencionar que todos estos jóvenes habitan en zonas residenciales o en colonias o fraccionamientos *clasesmedios* que cuentan con todos los servicios, en hogares amplios y equipados con todo tipo de tecnologías. Los jóvenes habitan en la zona noroeste de la ciudad de México, en el área conurbada, en Cuautitlán Izcalli, Naucalpan, Atizapán, Tlalnepantla, Ecatepec, Tultitlán, Ojo de Agua o Tecámac, también algunos otros viven en zonas del Distrito Federal como Lindavista o Chapultepec o incluso en la región noreste de la ciudad como en Nezahualcóyotl y Texcoco, aunque la mayoría se consideran a sí mismos como “satelucos”,

calificativo que se les ha puesto a aquellos habitantes de la ciudad de México que residen en zonas como Ciudad Satélite y sus áreas aledañas como Echeagaray y Lomas Verdes.

Cinthia vive en el residencial Jardines de Alba en Izcalli, y describe así su casa:

Mi casa no es muy grande, tiene cuatro recámaras pero sólo tres de ellas están en uso, ya que la otra es usada como estudio; hay dos baños completos, cocina con desayunador, sala, comedor, recibidor, garaje en la parte de enfrente de la casa y un cuarto de servicio en el jardín de atrás. La pared principal de la casa tiene un cuadro de algunas conchas marinas que la decora, la sala es de color amarillo opaco, hay una silla extendida para dos personas y unas repisas en otra pared, en ellas podemos ver la colección de discos de mis papás y un mini componente. En el cuarto de servicio de atrás de la casa hay una lavadora, secadora y muchas cajas que guardan lo que no usamos muy frecuentemente. El jardín trasero tiene muchas flores bonitas que decoran muy bien el ambiente, de hecho hay un árbol de mandarinas y uno de granadas; también están los tendederos de la ropa y da mucho el sol en esa zona de la casa.

En la parte superior de la casa están todos los cuartos, subiendo las escaleras a la izquierda está el de mis papás, es un cuarto con una cama *king size*, televisión, un mini componente, una colección de películas, el closet, y dos muebles en los que guardan todas sus cosas. En frente de ese cuarto se encuentra el mío, en el que está mi escritorio con mi computadora personal y mi impresora, además de que los cajones están llenos de bolsas, discos compactos y películas, además de todo lo que uso para la escuela. También tengo un mueble que hace las veces de clóset, en el que está mi TV, muchísimos libros de todos tipos, una caja llena de dulces, mis cartas de toda la vida, mi DVD, mi colección de películas, abajo están todos mis libros y cuadernos de este semestre y por último están la mayoría de mis bolsas adentro de más bolsas. Del otro lado tengo mi mini componente, una mesita con fotos y más libros y cuadernos, además de mis álbumes de fotos y mi tocador, en el que están todos mis utensilios de belleza y hay cajones con mi ropa. Después podemos encontrar el cuarto de mi hermano más adelante y a la izquierda del pasillo central; en su cuarto tiene un clóset, su cama y enfrente de la cama está su batería pues la toca muy a menudo, también tiene muebles con todos sus libros, su computadora, su impresora y todas las cosas que le gusta guardar así como sus esculturas decorativas, su colección de música y películas y de botellas de todos los tipos.

Enfrente del cuarto de mi hermano está el estudio, en él hay una televisión, mi karaoke, unos sillones y un clóset en una pared y otro en la de enfrente, a veces lo usamos como cuarto de visitas también. La parte de afuera de la casa está compuesta por el garaje en el que caben dos coches, y la fachada de la casa es blanca y color café muy claro, se ve limpio y cuidado.

La casa tiene muy buena iluminación en general, también buena ventilación y aunque a veces puede ser un poco fría en algunas zonas, en general es cálida y cómoda.

Viridiana, quien vive en Arboledas, describió así su casa:

Mi casa está ubicada en Vergel de Arboledas. Para llegar a ésta, se debe de entrar por los arcos que se encuentran en arboledas, son de color marrón y están en la entrada de una avenida muy transitada llamada Santa Bárbara, que después se divide con otro nombre, San Diego de los Padres, la avenida es muy larga y hay casas de los dos lados, estas casas son bastante grandes, además cuenta con una gran cantidad de árboles y especialmente en una zona, la del *Club de Golf la Hacienda*, hay una fuente, bastante pasto y un río, esto del lado derecho, si lo vemos en sentido de Arboledas hacia mi casa; cuando hay sol, a la orilla del río se ven aves blancas. La avenida continúa y se ve el fraccionamiento de Vergel de Arboledas, se puede identificar ya que hay una caseta de vigilancia de color blanco con verde y además hay dos plumas para controlar el acceso de entrada y salida. Al pasar la caseta, hay un tope y del lado derecho una pequeña glorieta, que cuenta con un árbol muy grande, el fraccionamiento cuenta con tres calles principales, la primera que se encuentra del lado derecho al igual que la segunda y la tercera del lado izquierdo, que es la calle en donde se ubica mi casa. La calle es larga y tiene varias casas a los lados, tanto del derecho como del izquierdo, al final de ésta se encuentra el no. 21; casa de fachada amarilla con un portón grande de color negro.

Mi casa cuenta con patio y jardín, una cocina la cual tiene un microondas, televisión, estufa, lavavajillas, un ante comedor y alacena. También tiene comedor, sala, cantina, gimnasio, cuarto de lavado, en el primer piso, y en el segundo piso una pequeña sala, cuatro recamaras, tres de ellas cuentan con televisión y dos de ellas con baño propio. En la parte de afuera, hay una pequeña bodega y la recamara de la persona de servicio. En total hay 6 baños, 7 televisiones, 3 computadoras, un microondas dos DVD`s, un *Playstation*, un estéreo, dos grabadoras, 3 teléfonos inalámbricos, una video casetera.

En sus hogares cuentan con una gran cantidad de artefactos tecnológicos como televisiones, radios, reproductores de música, celulares, etc., incluso es algo muy normal el que cada miembro de la familia tenga su propia computadora PC o *Lap Top* actualmente o el que tengan una televisión en cada cuarto de la casa, hasta en la cocina, en el gimnasio o en el cuarto de la servidumbre, si es que lo tienen. Puedo decir que existe una sobrepoblación de televisiones en muchos de estos hogares y también de computadoras, pues los papás y mamás siguen comprando este tipo de artefactos aunque ya tengan demasiados. Suele ocurrir que arrumban en la cochera o en alguna habitación de la casa los artefactos que ya no utilizan como

computadoras viejas, radios o televisiones que ya pasaron de moda; también los regalan a parientes a los que les haga falta y que no tengan dinero para obtenerlos.

Aunque una creencia común en México es que los estudiantes del Tecnológico de Monterrey son “niños ricos” que provienen de familias con un poder económico muy elevado y que por lo tanto suelen ser “creídos” o “presumidos”, muchos de los jóvenes entrevistados en este estudio eran más bien modestos en cuanto a lo que poseían en su casa y consideraban que no eran de ningún modo “ricos”. Ante la pregunta de a qué clase social consideraban que pertenecían, la respuesta mayoritaria era “a la clase media”, en muy pocas ocasiones decían “clase media alta” y jamás escuché decir “clase alta”. Los jóvenes saben bien que hay gente que tiene más dinero que ellos y su objetivo, por lo tanto, es lograr esa posición, una posición de mayor holgura económica que la que tienen actualmente.

Los fines de semana son casi los únicos días en los que padres e hijos conviven, suelen comer juntos en casa o salir a comer a algún restaurante o centro comercial de la zona; también visitan a familiares y parientes, sobre todo a los abuelos si aún viven. Para las y los jóvenes es muy importante el estar cerca de sus papás y mamás, y muchos expresan constantemente la soledad que sienten cuando sus papás y mamás trabajan todo el tiempo por lo que no han podido ni pueden convivir con ellos. Me resultó increíble el cómo estos jóvenes que lo han tenido todo desde pequeños han sentido o sienten mucha soledad por la ausencia de sus padres, más aún cuando son hijos únicos –que son bastantes en la actualidad-, cuando sus hermanos o hermanas son muchos años mayores o menores, cuando no tienen relación cercana con su parentela o cuando han sufrido el divorcio de sus padres. Aunque agradecen y se jactan de poder tener todo lo que quieren, también desearían el poder haber pasado más tiempo con sus padres cuando eran niños o incluso hoy en día.

Astrid cuenta cómo tuvo que crecer rápidamente cuando tenía ocho años a partir de que su mamá se fue un tiempo de su casa y su papá trabajaba todo el día, tuvo entonces que convivir con su hermano mayor que ella, y eso la hizo cambiar ya que tuvo que dejar de jugar y comportarse diferente para que su hermano la aceptara en su círculo de amigos:

(...) Mi hermano era ya todo un adolescente y la rebeldía que no entendía en ese entonces y siempre se encerraba en su cuarto y eso me dejaba en mucha soledad, aún tenía mis muñecas y mucha imaginación, pero ¿a cuántos niños les gusta estar solos por mucho tiempo? ¿O todos los días? (...) Mi madre se fue un tiempo de la casa, como puede ya

entenderse de estar rodeada de niños y de mi familia, de pronto me quedé sola, así parecía entonces y así me sigue pareciendo 12 años después.

También Ricardo es un joven que considera que su niñez fue solitaria porque como su mamá y papá trabajaban todo el día y sus hermanas eran mucho mayores que él:

(...) Nadie tenía tiempo para jugar o convivir conmigo por eso la mayoría de las veces jugaba solo o por razones de sus actividades llegaban a dejarme en casa de una vecina la cual también sus hijos ya eran mucho mayores que yo, entonces jugaba solo.

Hugo también fue hijo único por mucho tiempo –ahora tiene una hermanita pequeña- y se queja de que no tenía con quien jugar:

Durante mi estancia en el jardín de niños el tiempo pasaba muy rápido tomando las clases, jugando y disfrutando en especial la hora del recreo, mientras que con mi familia durante aquellos años en ocasiones mi vida se tornaba aburrida al ser hijo único y no tener primos y amigos de mi edad con quienes jugar cerca de casa.

Laura, aunque tiene una hermana dos años menor también se mencionó lo sola que se siente dentro de su familia, pues difícilmente hay comunicación entre ellos. De hecho, gran parte del día se la pasa en casa de sus abuelitos, quienes viven en Lindavista, porque sus papás trabajan todo el día y sólo convive con ellos los fines de semana:

Mi mamá supuestamente se preocupa mucho y no quiere que esté sola en la casa, así que me voy con mis abuelitos (...) está bien, me siento más a gusto con mis abuelitos.

Leslie, por su parte, expresó muy felizmente que algo de lo más importante en su vida había sido el que su mamá se hubiera salido de trabajar cuando nació su hermana porque así pudo estar con ella por las tardes:

A principios del 95 mi papá comenzaba a trabajar en Mercedes- Benz y mi mamá continuaba en ONEXPO (...) Un año después mi mamá decidió dejar de trabajar, por lo que desde entonces tengo a mi mami conmigo todas las tardes.

Aunque el tema de “la soledad” entre los jóvenes no lo había contemplado como parte de la investigación, es importante mencionarlo ya que en muchas entrevistas y pláticas informales las y los jóvenes siempre lo sacaban en la conversación ya sea como queja por no haberlos tenido cerca a lo largo de su vida o como parte de su alegría cuando alguno de los padres dejaba de

trabajar o trabajaba menos para estar con ellas y ellos. Podría afirmarse que en las familias pertenecientes a esta clase social una constante es el poder tenerlo todo en términos materiales, sacrificando la cercanía y convivencia entre papás, mamás y las hijas e hijos.

Por otro lado, las familias en donde crecieron estos jóvenes son católicas en su mayoría, aunque pocos dijeron practicar su religión al pie de la letra. También algunos de los jóvenes califican a su familia –papás y mamás- como “muy conservadora” o educados “a la antigüita”, misma educación que han recibido ellos. David, por ejemplo, me platicó lo difícil que ha sido para él ser homosexual y no podérselo decir abiertamente a sus papás y hermanas porque todos en su casa son “homofóbicos” además de ser muy religiosos:

Mi papá si sabe y se lo dije porque pensé que sólo saliendo del *closet* iba a ser feliz, pero luego se enteró mi hermana mayor -que es homofóbica- y mi mamá es de las que dice ‘¿cómo es posible que haya gente *gay* en éste mundo?’ Y por eso no se lo he dicho, mi hermana mayor tampoco lo sabe.

A Héctor y sus hermanos los han educado “a la antigüita” con una estricta disciplina para que “sepan distinguir lo bueno de lo malo” y se “alejen de las drogas o la pornografía”:

Nosotros hemos intentado y creo que hasta ahorita lo hemos logrado educar a nuestros hijos a la antigüita, bien sembrados los valores con los que crecimos, que hasta la fecha ellos piden permiso para salir, aceptan la disciplina que nosotros les ponemos e inclusive nosotros estamos pendientes de los amigos con los que ellos andan para saber si son personas adecuadas para que ellos; no vayan a adquirir comportamientos con los que nosotros no estamos de acuerdo (Papá de Héctor).

Deni, por su parte, considera a su familia un poco más “liberal” pues son “no creyentes” ya que su abuela materna y bisabuela pertenecían al *Partido Comunista* hace muchos años y daban clases a los obreros cuando jóvenes, a pesar de esto, sus papás se casaron por la iglesia:

[Mis papás] si se casaron por la iglesia, pero ninguno de los dos es creyente, son como ateos bueno no creyentes, mi abuelita por parte de mi papá si es muy católica, pero la familia de mi mamá pues desde generaciones atrás no son creyentes son como muy revoltosos ja, ja, ja. Mi bisabuelita se metió al Partido Comunista y empezó a dar clase a los obreros, y mi abuelita igual y pues mi mamá igual, y yo, esperemos que igual, ja, ja, ja, entonces de ahí viene la locura de la familia.

En términos políticos, las familias de estos jóvenes –aunque no todas- son anti-perredista y durante las elecciones presidenciales del 2006 eran de aquellas que temían la llegada de López Obrador al poder. Cuando el periodo de las elecciones del 2006 estaba en su apogeo –en los meses de junio y julio- escuché varios comentarios de que si este político ganaba preferían irse a vivir a otro país. La mayoría de las familias de estos jóvenes votaron por el Partido Acción Nacional (PAN) en las elecciones del 2006 y comulgan con la ideología de este partido. A Benjamín le pregunté qué puntos positivos le veía al gobierno del PAN y respondió convencido que:

Pues de Fox, esa visión como que empresarial y sobre todo el cambio de gobierno, no que vaya a cambiar el país pero algo es algo. De Felipe Calderón lo veo como una continuación pero lo que me gusta es que no haya un cambio drástico, de que digan de aquí en adelante vamos a seguir por esta línea y hasta que lo logremos. Con López Obrador hubiera habido un cambio drástico definitivamente pero no sé si para bien o para mal o sea, guiándome por la forma en que ese señor razona, entre comillas, no creo que hubiera sido muy bueno porque genera argumentos sin premisa y se contradice entre su discurso y no me parece que sea una persona muy congruente.

También Liliana y Daniela comentaron, ante la pregunta de si creían que el candidato panista – Felipe Calderón Hinojosa- quien había ganado las elecciones en aquel momento del 2006, constituía una buena opción para el país:

Liliana: Pues sí, yo creo que sí hará mejor que cómo pudo haber ido con el otro [López Obrador].

Daniela: Exacto, como que no va a ir tan mal pero ¡nadie puede resolver un problema en sólo seis años con una varita mágica!

Finalmente, es importante mencionar que aunque viven en la zona conurbada de la ciudad de México no es costumbre familiar el visitar la ciudad –salvo para los que viven en ésta o los que tienen parientes que ahí viven-, esto significa que casi todas sus actividades las llevan a cabo no lejos de sus áreas de residencia, por lo anterior, no acostumbran visitar la zona céntrica de la ciudad de México en donde están los museos, galerías de arte o principales teatros. Las razones que muchos de ellos dan es que la ciudad “está muy lejos” y que “hay mucho tráfico”, por esto, prefieren salir los fines de semana a lugares cerca de Satélite como Plaza Satélite o al centro comercial Mundo ‘E’. Incluso llegué a conocer jóvenes que nunca habían utilizado el

metro de la ciudad porque no tenían a qué ir a la ciudad y, por esto, “no tenían necesidad”, además de que muchos de ellos cuentan con carro propio.

Si bien es difícil generalizar sobre las familias de las y los jóvenes por presentar algunos rasgos diferentes entre sí, como familias en las que trabajan tanto el papá y la mamá o familias en las que sólo trabaja el papá, familias que tienen más capital económico que otras o incluso familias que son partidarias de un partido diferente al Partido Acción Nacional (PAN), todas estas familias tienen un rasgo en común que las une en un lugar semejante del espacio social que las hace compartir cierto “modo de ser de una clase social” (Bourdieu, 1990, p. 17) y que es la ideología familiar del “éxito”, palabra clave que los hace ser, actuar y pensar de manera parecida, y por lo que, sin duda, han coincidido en enviar a sus hijas e hijos a estudiar en una universidad como el Tecnológico de Monterrey.

4.1.4 La institución educativa: represión que será recompensada.

Yo sola y gracias a lo que he aprendido en casa, en mi familia, conseguí mi beca del 100% para estudiar la prepa en la Universidad del Valle de México; luego, me di cuenta que podía llegar más lejos y con 97 de promedio busqué algo mejor, así llegué al Tec, ahora, con el éxito de haber llegado hasta una universidad que mi papá jamás hubiera podido pagar, estoy en una de las universidades de mis sueños, ¡buscando mi siguiente éxito!
(Reneé, estudiante de Relaciones Internacionales).

Considero que es pesado pero vale la pena, porque te están preparando para poder enfrentar cualquier reto que en los trabajos que te pongan y así lograrás tener un mejor desempeño y éxito.
(Anaid, estudiante de Relaciones Internacionales).

La escuela es otro de los contextos socio-espaciales en el que los jóvenes construyen y dan sentido a su existencia, hablo, sobre todo de los jóvenes *estudiantes* por supuesto. Este apartado responde a las siguientes cuestiones: ¿Cómo es el Tec del Estado de México? ¿Cómo es su sistema? ¿Cuáles son sus valores y misión?

El Tecnológico de Monterrey es una institución de educación superior que fue fundada precisamente en Monterrey en 1943, por un grupo de empresarios regiomontanos encabezados por Eugenio Garza Sada, con la finalidad de que existiera una institución de educación superior para sus hijos, quienes serían los futuros empresarios y líderes en México. Actualmente esta universidad ya no es sólo para los hijos de los empresarios y tiene varias sedes en diferentes partes del territorio mexicano, aún así, se considera como una de las instituciones más relevantes de educación privada en México. El Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, fue fundado el 9 de septiembre de 1976 y se encuentra en el municipio de Atizapán de Zaragoza, municipio que colinda al norte con los municipios de Nicolás Romero y Cuautitlán Izcalli, al sur con Naucalpan y Tlalnepantla, y al oeste con los municipios de Isidro Fabela y Jilotzingo³.

³ Parte de la historia de este Campus se puede encontrar en su página de internet, en la siguiente dirección: http://www.itesm.edu/wps/portal?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/CEM/Estado+de+M%C3%A9xico/Acerca+del+campus/Historia

Las tonalidades del municipio de Atizapán van de los grises y polvosos colores del humo de las fábricas e industrias, hasta los colores rojos, azules y cafés de las diferentes casitas de lámina y de concreto que se aglomeran en las cerros y valles, cubierto por el constante ruido vial de sus principales rutas y avenidas, que son sitios de paso entre la ciudad de México y el norte del país para los camiones de pasajero, los tractores y los vehículos de carga. Estas rutas y avenidas presentan generalmente una pesada carga vehicular, siendo una zona de cada vez más difícil acceso por el cada vez mayor número de automóviles y vehículos de carga y lo reducido de sus caminos y rutas. Además las dos únicas vías grandes de acceso a la institución educativa son la carretera Lago de Guadalupe a la cual se accede a través del Periférico y la carretera México-Toluca, la cual, sin embargo, exige una cuota para su tránsito.

El anterior ambiente contrasta con que este campus es una especie de oasis en medio del desierto gris de concreto. Es un lugar amplio, limpio, con excelentes instalaciones tanto académicas como deportivas; consta de edificios enormes y con excelente mantenimiento, jardines, fuentes, alberca, teatro, gimnasio, canchas de fut-ball y esculturas, con el sonido de fondo de la estación de radio escolar *Frecuencia CEM*, que toca a toda hora canciones de *pop* y *rock* juveniles y que se escucha en algunas áreas del campus destinadas al descanso. Los colores verdes de los árboles y jardines y el azul institucional que impregna el logo del instituto, así como también el constante barullo estudiantil, los jugadores de americano entrenando en la explanada deportiva, el ir y venir de jóvenes de un edificio a otro con sus mochilas y sus *Laptop* en la mano, las risas de las jóvenes que hacen fila en el *Starbucks* mientras otros retozan en el pasto en espera de su siguiente clase, hacen pensar por un momento que uno se encuentra en una burbuja en la que no existe el *afuera*: la zona de pobreza y marginación que se asoma entre los edificios y las bardas del campus.

La principal característica del Tecnológico de Monterrey, y que da lugar a su nombre, es el poner como columna vertebral de su visión a todo aquello que tenga que ver con *lo tecnológico*, en otras palabras, por estar siempre a la vanguardia en lo que se refiere a avances tecnológicos, como el tener los mejores talleres para las áreas de las ingenierías, equipos de computadoras y cañones o proyectores en todas sus aulas o tener conexión inalámbrica de internet desde hace varios años. De hecho uno de los requisitos para poder entrar a estudiar a esta institución –ya sea a nivel preparatorio o universidad- es el contar con una computadora

portátil o *Laptop*⁴ y, al parecer, próximamente se tendrá también como requisito el contar con un celular que pueda tener acceso a internet. Esto último debido a que en agosto de 2008 entró un nuevo programa llamado “Aprendizaje Móvil” con el que se pretende dotar a todos los estudiantes de esta institución de un aparato *Blackberry* –celular con acceso a internet- para que paulatinamente gran parte de sus actividades escolares se lleven a cabo a través de este artefacto.

Todas las materias de esta institución se encuentran en plataformas en línea como la plataforma *Blackboard* o *Webtec* y muchas de las materias se imparten *en línea* o por televisión virtual desde otras instalaciones educativas pertenecientes a la misma institución. Los trámites como las inscripciones, cambio de materias o incluso avisos de la institución, se realizan de manera electrónica, a través del número de cuenta o matrícula que cada estudiante posee al momento de ingresar y con el cual puede acceder a las páginas de la institución, a las plataformas o incluso a su correo electrónico. La mayoría de los salones de clase están equipados con cañones o proyectores y pantallas, y a las profesoras y profesores se les otorga una computadora *Laptop* para que impartan sus clases con éstos. Además todos los edificios, salones, cafetería y jardines cuentan con conexiones para las computadoras y con una red inalámbrica para acceder a internet desde hace ya varios años, incluso antes de que otras universidades comenzaran a tener este tipo de instalaciones.

Esto último ha originado la *Powerpointitis*, esto es, el uso excesivo de presentaciones de *Power Point* entre los profesores dejando de lado el tradicional uso del pizarrón o de otros elementos pedagógicos. Las profesoras y profesores, al tener una *Laptop* y proyectores de cada salón, utilizan este recurso de manera muy constante posiblemente con la creencia de que es mucho más vanguardista o más ejecutivo el presentar una clase de esta manera, sin embargo, he notado que a las alumnas y alumnos no les parece su uso excesivo porque han llegado a comentar que las profesoras y profesores “sólo leen” la presentación, sin explicar. Sin embargo, paradójicamente, cuando las alumnas o alumnos exponen también suelen utilizar este recurso y, en muchas ocasiones, no logran exponer con seguridad o claridad si por una u otra razón no tienen una presentación de este tipo.

Otra característica del Tecnológico de Monterrey es que, a diferencia de otras instituciones de nivel superior en México, forma a sus estudiantes para ser *líderes*, pero no sólo eso, sino

⁴ Algunos jóvenes comentan que esto es un ‘mito’ ya que nunca les pidieron oficialmente tener una computadora *LapTop* para poder inscribirse, pero la mayoría comenta que sí es un indicador para poder entrar, y que aunque no fuera “es importante tener una” porque “todos tienen una”. Esto se retomará más adelante.

también para ser jóvenes *emprendedores* y *competitivos*, tres conceptos clave en la ideología que fomenta la institución. Por las raíces mismas de la institución se pretende que los jóvenes que de ahí salgan sean líderes en su campo profesional, que lleguen a ocupar puestos de alto nivel tanto en la iniciativa privada como en el gobierno, que desarrollen un alto sentido de iniciativa para identificar soluciones, áreas de oportunidad y de desarrollo de negocios en cualquier ambiente en el que se encuentren. Por esto, la currícula se compone de algunas materias en las que se les fomenta el “espíritu emprendedor” que se refiere, sobre todo, al saber cómo montar un negocio propio, incluso hay un área especial llamada “Incubadora de empresas” en la que directamente se capacita a los jóvenes y a cualquiera que lo desee, para desarrollar empresas que puedan ser competitivas a nivel nacional e internacional. Finalmente, el ser competitivos en su área de estudios es fundamental en un joven del Tec y constantemente se les repite en sus clases o eventos esta última cualidad, incluso se fomenta dentro de algunas clases premiando con puntos o con la exención del examen final a los mejores estudiantes. Esto último provoca una encarnizada competencia entre los estudiantes por obtener buenas calificaciones; los estudiantes están constantemente preocupados por la calificación que sacaron y por obtener más puntos de una u otra forma: si algún profesor, por ejemplo, les pide alguna actividad extra siempre preguntarán si con eso “obtendrán más puntos” para su calificación, si no es así, la profesora o profesor tendrá la impresión de que no tienen ninguna motivación para hacerlo.

Las características anteriores se encuentran permeadas en el ambiente y en todas las instalaciones. El patio principal en donde los jóvenes se reúnen cuando no tienen clase y que se encuentra al centro de los edificios del área de profesional se llama “Plaza de la Competitividad”, aunque los jóvenes la conocen como “Plaza Borregos” por tener al centro una estatua de dos borregos o carneros, símbolo del equipo deportivo de la institución. En uno de los extremos de este jardín central está un edificio que cuenta con auditorios y salas de reunión, así como un amplio espacio con numerosas computadoras en donde los estudiantes pueden realizar sus tareas, este edificio se llama comúnmente el CCI pues antes era el Centro de Competitividad Internacional, aunque hoy es el EGADE (Escuela de Graduados en Administración de Empresas). Al frente de este jardín recientemente se construyó un enorme edificio en lo que antes era un estacionamiento, el CEDETEC o Centro de Desarrollo Tecnológico, edificio que pretende ser el ombligo tecnológico de la institución, equipado con las más nuevas tecnologías, con salas de negocios y los más avanzados talleres de ingeniería y mecatrónica, diseño industrial y fotografía, pero aún no está completamente terminado. En las fachadas de los edificios del Campus y en algunas bardas de la institución se suelen colocar espectaculares con las fotografías de egresados de ésta que actualmente ocupan puestos

importantes en alguna empresa o institución, publicidad que tiene la función no sólo de indicar a los estudiantes hacia dónde van, sino también recordarles hacia dónde *deben* ir.

Cabe mencionar también el acento internacional que tiene esta institución en su currícula y en algunas de sus actividades: se pretende que los jóvenes tengan también una visión internacional en sus diferentes especialidades alentándolos para que cursen uno o varios semestres en el extranjero, además de que se les orienta para que participen en concursos, talleres o eventos de carácter también internacional. Por otro lado, también se procura que estudiantes extranjeros formen parte de la matrícula de alumnos a través del intercambio escolar para apoyar la interculturalidad entre el estudiantado. Cada año vienen a esta institución numerosos estudiantes de diferentes países de Europa y América Latina, con lo que los jóvenes tienen la oportunidad de convivir con estudiantes de diferentes nacionalidades. Esto ocurre también con la planta de profesores ya que cada semestre ingresan de manera temporal algunos profesores de otros países, generalmente de lengua inglesa.

Un valor que desde hace relativamente poco tiempo se pretende inculcar a los estudiantes del Tec es el de la responsabilidad social, esto es, el de ser líderes pero con inclinación a la ayuda humanitaria y al compromiso con las zonas marginadas, con las personas necesitadas. Para esto, ha creado programas como el servicio social comunitario en los cuales los jóvenes son agentes de alfabetización para niños o personas adultas o asistentes para personas con discapacidad o ayuda a ancianos; existen clases exclusivamente destinadas a sensibilizar a los estudiantes acerca de los problemas de su entorno y a inculcarles algunos de los anteriores valores, como por ejemplo, las materias de “Ética, Persona y Sociedad” y “Responsabilidad Social y Ciudadanía” que todo estudiante debe llevar. La institución educativa busca desarrollar el hábito de ayudar a la sociedad misma, por lo que también se ha instaurado que en algunas materias se de una orientación de servicio a la comunidad para que se desarrollen investigaciones y programas que ayuden a las personas marginadas del municipio de Atizapán. Con esto se pretende el tener también el inculcar una parte humana en sus estudiantes, sin embargo, las características antes citadas –el de formar líderes, emprendedores y competitivos– muchas veces empañan el valor de la responsabilidad social que todo estudiante también debería tener. Incluso, para muchos estudiantes este tipo de materias o actividades son un requisito más para cumplir, requisito que no siempre les agrada. Por otro lado, también cuenta con un departamento de “Orientación y Prevención” para los jóvenes, sobre todo en cuestión de drogas y sexualidad, en el que se “busca concientizar a los alumnos sobre los riesgos que estos

temas representan para su salud física y emocional” según información de su página en internet⁵.

La parte humanística también está permeada en las instalaciones con la presencia de obras de arte a lo largo de la mayoría de las instalaciones. Las diversas obras de arte, desde pinturas y esculturas hasta estructuras arquitectónicas interesantes, como el *Reloj Solar* de la preparatoria, son un claro ejemplo de ello.

El vocabulario de la comunidad del Tecnológico es muy particular e incluso puede asombrar a más de uno la primera vez que lo escucha. Muchos de los vocablos están compuestos por la abreviatura *Tec* antes o después de la palabra, por ejemplo, el “Tecmoon” que es una actividad que se realiza para jóvenes posibles candidatos a entrar a estudiar ahí, o los “Combotec” que son los platillos que se cocinan y venden en la cafetería, a manera de burla de esta forma de hablar los estudiantes llaman “Fajatec” a un lugar cubierto de pasto al lado de la biblioteca en la que se sabe que los jóvenes van a “fajar”. También todos los departamentos, edificios o programas que componen la institución se nombran a través de siglas como CCI, CASA o LRI. El conocer el significado de las siglas es parte muy importante de lo que se conoce como la *cultura Tec*, y alguien ajeno o nuevo en este ambiente podrá no entender una palabra de lo que dos estudiantes o empleados están comunicando cuando utilizan este tipo de siglas en su lenguaje: CCI, por ejemplo, es el nombre de un edificio en el que se encuentran las computadoras y algunos salones para conferencias, así como un auditorio y que significa “Centro de Competitividad Internacional”; si alguien te indica que “vayas a CASA” significa que te dirijas al Centro de Atención y Servicio a Alumnos; un “LRI” se le llama a un estudiante que cursa la carrera de Relaciones Internacionales. Cabe decir que esto es algo que uno va aprendiendo conforme se integra a esta comunidad pero no hay un curso especial o alguien que te informe sobre esta forma de hablar y sus significados que, incluso, muy pocos conocen.

Cuando un día pregunté a algunos jóvenes qué significaban las siglas CEDETEC (Centro de Desarrollo Tecnológico), que es un edificio de construcción relativamente reciente y cuyo objetivo sería el de ser un edificio de vanguardia en cuestión de tecnologías, ninguno me supo responder, sólo lo conocían por sus siglas o como “El Titanic” porque se asemeja al enorme barco que salió en la película del mismo nombre. También, cabe mencionar, las abreviaturas que la comunidad –tanto profesores, empleados y alumnos- utiliza para llamar a los días que

⁵ Los objetivos de este programa se pueden encontrar en la siguiente dirección: http://www.itesm.edu/wps/portal?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/CEM/Estado+de+M%C3%A9xico/Vida+estudiantil/Orientaci%C3%B3n+y+prevenci%C3%B3n

tienen clases: hace tiempo, cuando las clases eran los lunes, miércoles y viernes, se decía que tenían clases en “L”, si tenían clases los martes y jueves, se decía que tenían clases en “M”. Al cambiar la estructura de los días de la semana en que tenían clase, cambió también el cómo se refieren a éstas: si tienen clases los lunes y jueves, se dice que tienen clases en “Luju”; si tienen clases los martes y viernes, dirán que tienen clases en “Mavi”.

Por otro lado, cabe señalar que esta institución no sólo cuenta con nivel universitario o profesional, sino también con una preparatoria y con el área de postgrado en algunas disciplinas. A nivel profesional cuenta con diferentes licenciaturas e ingenierías, siendo las ingenierías –por las mismas características *tecnológicas* de esta institución desde su fundación- las de mayor importancia en cantidad y distinción. Esto último significa que las ingenierías son las que tienen, en general, un mayor número de alumnos y alumnas y a las que se les otorga mayor presupuesto y apoyo cada semestre. Seguido de las ingenierías, en lugar de importancia –y por las características *empresariales* de la institución- están las licenciaturas en el área de negocios, como las relativas a la mercadotecnia y la administración y, por último, están las licenciaturas en el área de humanidades y ciencias sociales. Aunque en los últimos tiempos las autoridades han tratado de revertir el acento puesto en las áreas de ingeniería y de negocios, para dar más apoyo a las humanidades y ciencias sociales, aún persiste el sentimiento generalizado, entre los jóvenes estudiantes y los profesores del área de humanidades y ciencias sociales, de que falta apoyo en este sentido.

El Tecnológico de Monterrey o “Sistema Tec” –como comúnmente le llaman- se caracteriza también por su alto nivel académico y tiene como uno de sus objetivos principales tener a los mejores profesores y a los mejores estudiantes. Para esto se pide que los profesores tengan niveles académicos de maestría o doctorado y que incluso hablen inglés –y que algunos también puedan dar clases en inglés- y se les obliga a estar en constante capacitación; por otro lado, a los jóvenes se les realiza un examen de admisión para ingresar –cuestión que en los últimos tiempos al parecer no es difícil debido a la crisis económica y a la baja en la matrícula de alumnos- y se les exige mantener un promedio mínimo de 70 (lo que sería un 7 en la escala del 1 al 10), ya que con menos de este número un alumno puede reprobado una materia automáticamente. Los estudiantes llevan un total de cinco a siete materias cada semestre de las cuales siempre tienen una carga importante de tareas y actividades por realizar, actividades que necesariamente se deben acompañar del uso de la tecnología (del uso de la plataforma *Blackboard*, programas de computadora, *Blackberry*, etc.).

El alto nivel académico muchas veces se confunde, sin embargo, con la carga de trabajo, esto es, que los profesores *deben* dejar muchas tareas y trabajo a sus alumnos para mantener la calidad de una clase, lo que da como resultado que los estudiantes del Tec –por lo menos en este campus- tengan una carga de trabajo muy pesada y estén obligados a dar todo su esfuerzo y a dedicar todo su tiempo a las actividades relacionadas con la carrera que estudian. También se confunde el alto nivel académico característico de esta institución con las calificaciones más bien bajas que los profesores ponen a sus alumnos pues entre la academia y para los directivos es muy mal visto un profesor que ponga muy buenas calificaciones o solamente calificaciones de 100 (lo que sería un 10, la mejor calificación) pues esto puede ser un indicador de que el profesor no está exigiendo lo suficiente a sus alumnos y de que posiblemente la clase sea demasiado sencilla o “barco” como se le conoce a este tipo de profesores o clases.

La calificación que obtengan los estudiantes en cada materia es muy importante, no sólo para la institución misma, sino para los jóvenes. Ya mencioné la encarnizada lucha que se da por la obtención de puntos extra entre los estudiantes, pero también la costumbre de pedir “trabajos extra” a los profesores para que pueda aumentar su promedio si es que van mal en alguna materia. Parecería ser que la calificación es en sí misma mucho más importante que el aprender o saber más, pues siempre tratarán de tener un buen promedio, de negociar incluso su calificación –si el profesor se los permite- pero casi nunca pedirán más contenidos, lecturas o clases para reafirmar sus conocimientos. Incluso muchos jóvenes comentan que efectivamente la calificación es muy importante, pero porque el mismo sistema así lo exige. De hecho hay una ceremonia cada semestre en la que se premia a las alumnas y alumnos que obtuvieron un promedio semestral igual o mayor a 95; aunque a esta ceremonia sólo son invitados las alumnas y alumnos premiados, es conocido por todos el significado de esta premiación, así como también el quiénes son premiados.

El “Sistema Tec” divide los tiempos de estudio y de ocio de una manera perfectamente bien estructurada e inquebrantable. El semestre escolar dura aproximadamente cuatro meses entre los cuales, con un espacio de tres a cuatro semanas hay una semana de exámenes obligatorios, esto da un total de tres periodos de exámenes durante el semestre y un periodo de exámenes finales. Si calculamos que en cada semestre un alumno lleva 6 materias y su carrera dura en promedio 9 semestres y tienen 4 periodos de exámenes por materia, esto equivale a que presentan 216 exámenes a lo largo de su carrera. Mientras que durante el periodo de clases –según los mismos jóvenes- se lleva una vida estudiantil más tranquila, durante los exámenes la dinámica cambia: los jóvenes suelen estar más estresados y se les suele ver en

los pasillos y los jardines estudiando en grupo o solos, con varios libros y computadoras *Laptop* abiertas. Los exámenes no se pueden omitir y aquéllos profesores que lo hacen son reprendidos u obligados a justificar sólidamente su decisión de no aplicar examen. Asimismo, a los estudiantes se les “pasa lista” en cada clase y con más de cuatro faltas durante el semestre se les suspende de la materia. Esto origina que los estudiantes estén al pendiente de sus faltas y preguntando de manera constante a los profesores “¿cuántas faltas llevan?”

Si bien el sistema es muy demandante en periodo de clases debido a la inmensa carga de trabajo que tienen estos jóvenes, en exámenes se duplica esta carga, así como también se acrecienta la preocupación de los estudiantes y el estrés, incluso el ausentismo se deja notar, pues algunos jóvenes enferman de nervios, estrés o de cuadros relacionados con estos desórdenes. Durante este periodo y, más aún, durante el periodo de exámenes finales me tocó conocer a varios estudiantes con graves problemas de salud, con apendicitis o incluso desmayados. Si bien fueron casos aislados, es muy sintomático que suceda durante estos periodos de exámenes. Al respecto he escuchado a varios jóvenes decir que: “quizás sea fácil entrar aquí a estudiar, pero no todos pueden quedarse por la intensa carga de trabajo”.

El tiempo de ocio que son las horas sobrantes en las que los jóvenes no tienen clase también es ocupado con actividades extracurriculares como los deportes o actividades artísticas como el practicar teatro, danza o baile. La institución no sólo ofrece una gran cantidad de actividades que van más allá de las clases, sino también exige a sus estudiantes a que las realicen pues se considera que son también parte fundamental de su formación. Todos los jóvenes en algún momento deben practicar algún deporte o actividad artística con las cuales obtienen una calificación y más aún, aquellos jóvenes que destacan en este tipo de áreas son premiados de alguna forma; a los deportistas, por ejemplo, se les puede otorgar una beca completa –las cuales son muy escasas y generalmente se procuran a los jugadores de futbol americano- y a los artistas se les otorga un reconocimiento al final de su carrera llamado “el borrego de oro”. A muchos jóvenes no les agrada que también se les evalúe en las clases deportivas o artísticas, pues muchos lo hacen “por gusto” o “para relajarse”, sin embargo, de un tiempo para acá (unos dos años) también obtienen una calificación en ésta, además de contar también sus asistencias. El motivo de esta modificación, según los encargados de estas áreas, es el que las alumnas y alumnos verdaderamente cumplan con estas actividades y no falten, pues argumentan que había jóvenes que se inscribían a estas áreas y nunca asistían.

También el tiempo de ocio son las vacaciones de verano, de semana santa o de fin de año, en diciembre, periodos en los que comúnmente los jóvenes también suelen realizar alguna

actividad: en el verano, por ejemplo, realizan su servicio social o toman clases que quieren adelantar, también hay jóvenes que aprovechan para trabajar por un tiempo. Parecería que en realidad los tiempos de ocio son también ocupados por el trabajo y que un joven del Tec nunca o casi nunca descansa. Incluso entre los jóvenes que durante las vacaciones de verano no realizan alguna actividad he escuchado decir que “están aburridos” y que ya quieren que empiecen las clases porque no tienen “nada que hacer”. Esto resulta paradójico pues en tiempos de clases y más en exámenes siempre comentan que ya quisieran tener vacaciones o que sea fin de semana.

La institución organiza también eventos que amenizan la vida académica muy al estilo de las universidades norteamericanas. Se celebra, por ejemplo, el *Halloween* el día 31 de octubre, que consiste en la venta de dulces y artículos referentes a este día para que los jóvenes compren y se hagan regalos entre sí, también algunos jóvenes se disfrazan y asisten así a clase. También está la celebración del *día del amor y la amistad* en el cual también se realiza una vendimia para que los jóvenes compren y regalen algo relativo a este día a sus amigos, novias o novios; la característica de este día es que los regalos se compran y se mandan de manera “secreta” a los destinatarios, por lo que el 14 de febrero es común que las clases sean interrumpidas por jóvenes o mensajeros que llegan con regalos anónimos para alguna o alguno en particular, provocando risas y murmullos entre sus compañeros. Se organiza igualmente el concurso de la *reina de belleza del campus*, el cual consiste en que varias jóvenes postuladas deben reunir los fondos necesarios para ser coronada y elegida con la ayuda de sus compañeros y amigos. Es importante mencionar que jamás se suspenden las clases en esta institución, sin importar que sea un día de fiesta o de celebración; es muy mal visto y hasta penalizado el que algún profesor deje de dar clases por estos motivos u otros. El tiempo es muy valioso y así sea tiempo de ocio o de fiesta, éste se debe aprovechar.

Otras actividades que se realizan dentro del campus son:

- La celebración del 16 de septiembre que realiza AGE o Asociación de Grupos Estudiantiles que consiste en una quermés mexicana para celebrar el día.
- La feria de comida, antes conocida como “la feria del taco”, en la que los alumnos de mercadotecnia y negocios elaboran el proyecto de un restaurante y venden comida todo el día como requisito para una de sus materias siendo uno de los eventos más exitosos y reconocidos en la comunidad estudiantil.

- Las obras de teatro que realiza la compañía de teatro del campus y que se presentan unas dos veces al semestre.
- La feria de talleres que consiste en que durante los últimos días del semestre los diferentes talleres culturales como danza, canto, instrumentos musicales y cocina, presentan el trabajo realizado durante todo el semestre.
- Los partidos de los diferentes equipos representativos, aunque los más vistos y reconocidos son los partidos de fut-ball americano que incluso son transmitidos por la televisión de paga.
- El “Juguetec” que es un evento en el que un grupo de estudiantes se organiza para invitar al resto de los estudiantes a donar uno o varios juguetes para niños de escasos recursos en las fechas navideñas.
- El último jalón que es un evento para los alumnos y alumnas del último semestre de la carrera o preparatoria en el cual se llena el estado de fut-ball con juegos inflables y pistolas de agua y los jóvenes pasan ahí el día mojándose y divirtiéndose con sus amigos.

Estos eventos son los espacios institucionalmente dedicados a los jóvenes, tanto como espacios de socialización y esparcimiento, como también espacios de cultura y deporte en los que los jóvenes pueden expresarse y compartir con sus pares. La Asociación de Grupos Estudiantiles (AGE) constituye, por ejemplo, uno de los pocos espacios –si no es que el único- que tienen los jóvenes para expresarse y establecer propuestas, de la misma forma, las obras de teatro y eventos culturales que proporciona el campus también suelen ser uno de los pocos espacios que tienen estos jóvenes para acercarse a la cultura –exposiciones de arte, teatro, danza- dado que la mayoría viven lejos de los centros culturales de la ciudad de México.

Todas las anteriores actividades están enmarcadas por el apego estricto al reglamento escolar y a la disciplina, ejes centrales de la institución. A todo estudiante que entre a este campus se le hace firmar un documento que señala que estará de acuerdo con el reglamento interno e incluso existe una materia introductoria en cada carrera en la que el profesor debe leer el reglamento a sus estudiantes. Incluso, cada una de las actividades anteriores tienen cierto reglamento que se debe seguir según se pertenezca a alguna asociación o grupo de teatro. Los jóvenes –y en general, toda la comunidad- están en constante vigilancia para evitar cualquier falta de conducta, disturbio o daños a las instalaciones por policías que durante el día rondan por las instalaciones portando su uniforme, su placa y su *wakie-talkie*, además de las cámaras ocultas que se encuentran instaladas en varios puntos del campus, desconocidas por la

mayoría. Las instalaciones en sí son una enorme fortaleza con varias entradas que sólo permiten la entrada con credencial vigente y a través de torniquetes electrónicos en los que se desliza ésta; un policía o varios están en estas entradas y tienen la orden de no permitir la entrada a nadie que no cuente con credencial además de reprender a todo aquel que no la porte de manera visible.

Los días viernes se despliega un sistema de vigilancia más extremo en las entradas pues muchos de los jóvenes acostumbran salir a “echarse una chela” en las inmediaciones de la escuela, así que, si quieren ingresar después de haber bebido alcohol los policías los pueden detener y enviar con algún directivo de la institución que los reprende, además de llamar a sus padres; si esta conducta es persistente, los jóvenes pueden ser expulsados de la institución. También hay periodos de campañas “anti-drogas” que consisten en realizar pruebas de detección de drogas a algunos jóvenes, de manera aleatoria: un día cualquiera pueden llegar a un salón de clases alguna enfermera o miembro de la institución y sacar a algunos jóvenes de ésta para tomar muestras de orina; si resultan positivos, mandan llamar a sus padres y los hacen participar en algún programa para su rehabilitación. Una de las sanciones más severas se obtiene, precisamente, al infringir tales valores: la *Deshonestidad Académica*, por la cual un estudiante pierde la posibilidad de estudiar en el extranjero durante toda su carrera universitaria. Esta sanción se aplica principalmente a quien haya plagiado alguna información ajena y la presente como propia. Asimismo, el instituto cuenta con un comité disciplinario para evaluar casos en los que los estudiantes hayan actuado de manera irrespetuosa o irresponsable hacia una tercera persona, o que tal acción sea considerada como negativa para la imagen del Tecnológico de Monterrey.

En resumen, definitivamente esta institución –yéndome a un peligroso extremo- podría ser calificada como una “institución total” en el sentido de Erving Goffman. Para Goffman una institución total, como una cárcel o un hospital psiquiátrico es “lugar de residencia o trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (Goffman, 1970, p. 13). Por supuesto que el Tec no entra del todo en esta definición, sin embargo, tiene características que lo acercan en algunas cosas. Las y los jóvenes pasan la mayor parte del tiempo en esta institución, jugando el papel de estudiantes. El sistema es estricto, cuadrado, inquebrantable; las alumnas y alumnos son vigilados o más bien observados continuamente, casi no hay oportunidad para conductas desviadas que puedan producir algún tipo de caos o problema a la institución y los intentos de este tipo de conductas son disipados de inmediato. Los estudiantes viven en una constante presión con las tareas, periodos de

exámenes y actividades que cubrir, muchas veces se quejan de su situación, pero no abandonarán la institución porque están seguros –o casi seguros- de que con un título de esta institución podrán lograr el éxito en su vida profesional: Vale la pena el sacrificio en el presente con tal de tener la oportunidad de construirse un futuro mejor: de lograr el éxito como ideología que les han inculcado en su familia.

Algunas y algunos jóvenes me comentaron su sentir y opiniones sobre la institución en la que estudian. A continuación algunos fragmentos de las reflexiones de dos jóvenes. La primera reflexión es el de Jonathan, estudiante de la carrera de Ciencias de la Comunicación:

Ser estudiante del Tec puede considerarse como un gran reto que, aunque posee cierto grado de dificultad, al final genera una retribución muy satisfactoria. Por un lado, el alumno Tec necesita aprender a administrar eficientemente su tiempo, a fin de que pueda realizar tanto sus actividades académicas como extra-académicas; estas últimas son altamente promovidas por la institución dado su valor curricular y por el hecho de permitir a la persona contar con una vida íntegra y balanceada. A diferencia de otros estudiantes universitarios, los pertenecientes al Tecnológico de Monterrey tienden a ser más comprometidos con sus estudios, debido a las exigencias mayores que las materias demandan de ellos, como mantener un promedio mínimo de 70 para acreditarlas o no excederse del equivalente a dos semanas de faltas para tener el derecho a realizar el examen final. El sentido de iniciativa y emprendimiento distingue a los estudiantes del Tec de los de otras universidades, pues no pocos muestran un papel activo para la resolución de problemas reales, ya sea a través del desarrollo de una idea propia -un negocio o empresa personal-, o bien, al trabajar en conjunto con una organización existente. Finalmente, otra característica propia de los estudiantes del Tec es su afán por hacer más de lo requerido o necesario; por ejemplo, buscar más conocimientos y técnica que el aprendido en clase, tratar de adquirir experiencia profesional por cuenta propia o involucrarse en actividades extra-escolares o no obligatorias. Los estudiantes consideran a la institución como muy demandante en ciertos periodos y, por tanto, son susceptibles a sufrir situaciones de estrés, tensión y presión. A pesar de ello, una buena parte de los alumnos al final se muestra satisfecho con la manera en cómo opera el Tecnológico de Monterrey, dado que les permite desarrollar habilidades necesarias para desarrollarse correctamente en el ambiente laboral, como el trabajo bajo presión o la administración eficiente de los tiempos.

La siguiente es la reflexión de Victoria, también estudiante de Ciencias de la comunicación:

La columna vertebral del Tec, en mi opinión es la intención de formar líderes. Continuamente se nos inculca esta idea de ser los nuevos líderes, socialmente responsables, pero líderes al fin. El ser emprendedor también es parte de esto. El sistema del Tec es muy estructurado. Para comenzar, las clases, hasta este semestre, estaban estructuradas de acuerdo a si se impartían en “L” (lunes, miércoles y viernes” o en “M”. Ahora esto se modificó por “LuJu” (lunes y jueves) y MaVi (martes y viernes). De esta forma el alumno sabe qué materias se repiten y en qué días. [...]

El Tec es exigente justamente por el sistema de exámenes y tareas. El alumno debe estar constantemente haciendo algún tipo de actividad, leyendo libros, resolviendo casos etc. No hay tiempo para descansar. Durante las semanas que dura el semestre el o la alumna sabe que debe dedicarse plenamente a la universidad, porque cada tarea cuenta para el promedio final. [...]

El promedio que tiene el alumno es muy importante. Debido a que una gran parte de la población estudiantil tiene beca, tiene la presión de sacar buenas calificaciones. Parecería que se le da más importancia a esto, que a si se aprende o no. [...]

Desde el primer semestre, en introducción a la carrera, se nos platica acerca de los reglamentos que maneja el Tec. En ellos se habla de la conducta apropiada que debe tener un alumno de esta institución, tanto dentro como fuera de la misma. En nuestro caso, nuestra profesora hizo que los leyéramos como parte de una actividad de la clase. Creo que de lo contrario nadie lo haría. En estos reglamentos habla de los “castigos” o consecuencias que se tiene si no se actúa como se debe. Se menciona, a su vez, que un comité disciplinario se encargará de decidir qué se hará con el alumno que no acate el reglamento. [...]

Puedo concluir que ésta es una institución que ofrece bastantes beneficios y oportunidades a las y los estudiantes, por ejemplo, la visión de ser líderes, emprendedores, internacionales, o el acercamiento a las últimas innovaciones tecnológicas; tiene también eventos para el esparcimiento y entretenimiento, festivales, teatro, deporte –al estilo de las universidades norteamericanas- así como también la modalidad de la responsabilidad social que se les inculca a los pupilos a través de prácticas como el servicio social. Por otro lado, el reglamento escolar rige en cada rincón y aspecto institucional, situación que oprime pero también que tranquiliza al saber que este sometimiento temporal conducirá al buen camino (para lograr el éxito tan

ansiado); asimismo, es una institución con una fuerte estructuración del tiempo y de los espacios y todas y todos –tanto estudiantes como empleados, cabe decir- deben someterse a ésta y lo hacen de no tan mala gana, generalmente, pues al final “se sienten satisfechos” como comentó Jonathan, ya que muy en el fondo tienen la certeza de su supremacía frente a los otros (estudiantes, empleados, egresados, de otras instituciones de educación superior).



Una joven en época de exámenes: *estresada* por tanto estudio.
(Fotografía: Patricia Garzón. Fecha: mayo de 2010).

4.1.5 Mundos juveniles: ¿qué es ser joven y estudiante universitario del Tec?

¿Para ti que significa ser joven?

Buena pregunta, nunca lo había pensado.

(Bárbara, estudiante de Relaciones Internacionales).

Como comenté en el capítulo dos, me refiero a mundos juveniles como a aquellas maneras de vivir que construyen las y los jóvenes con sus pares, ya sea que se identifiquen o no con un estilo o cultura juvenil en particular, ya sea que traten de resistir o no con sus estilos a la cultura hegemónica y la cultura parental. Los mundos juveniles sería el modo de ser propio de los jóvenes, modo de ser que se construye en los intersticios de las instituciones, de la familia, la escuela y otros contextos socio-espaciales. ¿Cómo son los mundos juveniles de las y los jóvenes del Tec? A continuación presentaré algunos apuntes para dar una idea de algunas problemáticas y situaciones que viven estos jóvenes en su papel de *jóvenes y estudiantes*.

El estudiar una carrera universitaria es una apuesta que se hace en el presente para poder tener un mejor futuro, para poder obtener un buen empleo al finalizar su carrera universitaria e independizarse económicamente de sus padres, poder viajar y realizarse en la profesión que han elegido. Son cuatro o cinco años que se invierten tanto por convicción propia como por obligación –e insistencia de los papás y mamás- pues actualmente el tener un título universitario es casi la única forma posible de tener ingresos económicos suficientes y el asegurar el futuro de cualquier persona en México. Esto ocurre no tanto en términos materiales, ya que hoy en día el tener una carrera universitaria no garantiza del todo el éxito económico, sino más bien en el plano imaginario ya que entre los mexicanos todavía sigue vigente la imagen del joven universitario como aquel que puede triunfar, responsable y culto, a diferencia de las imágenes que se tienen sobre aquellos jóvenes que por decisión no quisieron estudiar una carrera universitaria y que son vistos como vagos, irresponsables o perdedores.

Las y los jóvenes sí la apuestan al futuro. Aunque se ha anotado el carácter del presentismo en que viven las y los jóvenes en la actualidad, de que una de sus características es el no tener planes a largo plazo (García Canclini 2008, p. 11; Valenzuela 2009, p. 20) y de que la escuela parece haber perdido legitimidad como una forma de movilidad social (Valenzuela 2009, p 31), estos jóvenes aún le apuestan a la educación superior como una fórmula para lograr el éxito. Quizás por una fuerte influencia de sus papás y mamás o por convicción propia, las y los jóvenes se sienten obligados a *estudiar*, a *ser estudiantes*, y confían aún en el título que obtendrán al final, de hecho, no se imaginan que pudiera ser de otra forma.

Más aún, al ser estudiante de una universidad privada la apuesta es aún mayor pues se destinan enormes recursos de la economía familiar como inversión para asegurar que el o la joven pueda acceder a mejores oportunidades laborales y económicas. Y es en parte cierto, pues las universidades privadas invierten también una gran cantidad de recursos materiales y simbólicos para que sus egresados puedan efectivamente lograr las mejores posiciones en el mercado laboral aunque, nuevamente, el plano imaginario es mucho más fuerte que la realidad, pues la creencia común es que todos los egresados de este tipo de universidades serán exitosos en la vida laboral, que podrán gozar de los mejores empleos, cosa que no siempre ocurre. Además, el ser estudiante de una universidad privada en México inmediatamente se asocia con la imagen del “niño fresa” –“el hijo de papá” o “el niño rico”- etiqueta que se emplea en la ciudad de México para todos aquellos jóvenes de las clases medias o clases medias altas que presentan como visibles ciertos rasgos característicos de las altas clases sociales, por ejemplo, el tener dinero, el vestirse a la moda y con ropas de marca reconocida, el hablar con muletillas como el “o sea” y alargando las últimas vocales de cada frase que pronuncian incluyendo algunas palabras en inglés en sus pláticas.

El ser universitario implica el tomarse las cosas más en serio que antes pues ya no son “prepos”, ni tampoco “secundarios”. Los jóvenes saben que deben ser más responsables y adquieren conciencia del esfuerzo que realizan sus padres para que ellos puedan seguir estudiando, sin embargo, al ser aún jóvenes y como tales todavía se les tiene “permitido” el cometer actos que podrían considerarse como poco maduros, como el sacar bajas calificaciones, salir los fines de semana hasta altas horas de la madrugada, el faltar a clases para irse con sus amigos o tener el cabello largo entre los hombres, sin embargo, lo “permitido” tiene ciertos límites y se espera de ellos que conforme avancen hacia la completa adultez dejen de cometer tales actos y lleguen a ser hombres y mujeres de bien y de provecho, es decir, “adultos”.

Las y los jóvenes universitarios se encuentran entonces en una constante paradoja pues, por un lado, todavía son jóvenes que todavía tienen autorizado el divertirse, pasar los fines de semanas con amigos, jugar videojuegos y ser un poco irresponsables; sobre todo cuando por fin han llegado a la mayoría de edad, que son los 18 años en México, y que pueden entrar a lugares como bares, discos y centros nocturnos sin ningún problema, lugares que antes estaban prohibidos para ellos. Por otro lado, se les pide mayor compromiso y responsabilidad, que obtengan buenas calificaciones y que sean más maduros “porque ya no son unos niños”. La paradoja también se puede ver en el plano económico pues las y los jóvenes ya son

oficialmente adultos, podrían comenzar a trabajar sin ningún problema e independizarse si lo desean, sin embargo, al acceder a la educación superior tienen que esperar –en su mayoría– varios años para liberarse de sus padres, sobre todo en aquellos casos en los que los papás y mamás les pagan la colegiatura escolar.

Las y los jóvenes del Tec tienen una característica en común: la presión por causa de lo *intenso* que resulta ser el sistema. Los jóvenes constantemente están al límite del tiempo, siempre están ocupados con tareas o actividades escolares. En muchas ocasiones suelen llegar a sus clases desvelados y lo atribuyen a que no durmieron “por hacer la tarea”. Al parecer nunca tienen tiempo de nada más, sólo para cumplir con sus actividades escolares las cuales se acrecientan en temporadas de exámenes. La palabra que siempre está en su boca y en sus rostros es: estrés.

Sin embargo, aunque los jóvenes suelen quejarse de la constante presión, estrés y de la enorme carga de tareas y trabajos que tienen, siempre buscan actividades extra más allá de las escolares: todos están acostumbrados a realizar actividades deportivas o a enrolarse en actividades culturales, más aún cuando éstas también son parte de los cursos que obligatoriamente deben tomar. Incluso cuando tienen algunas horas entre clases gustan de ocuparlas para “hacer algo” pues, en realidad, son jóvenes a quienes les gusta la actividad y el movimiento: cuando no tienen “nada que hacer” generalmente buscan “algo que hacer”, podría decirse que son un tanto *workohólicos* o “adictos al trabajo”. Incluso, cuando son periodos de vacaciones siempre habrá una buena cantidad de jóvenes buscando el realizar alguna actividad o trabajo. Por supuesto que como estudiantes, siempre piden a sus profesores que “no dejen tarea” o que “no hagan exámenes”, aunque al final valoran mucho más a aquel profesor que les dejó el suficiente trabajo para poder “aprender bien”. También suele suceder que cuando un profesor no deja tanta tarea y no los presiona tanto es un “profesor barco” y generalmente no hablan muy bien de él, lo que origina que muchos profesores de esta institución dejen una carga de trabajo muy pesada a sus alumnos, en ocasiones sin relación alguna con la calidad académica.

A pesar de la diversidad de estudiantes que existe en el campus, el perfil del estudiante TEC CEM es muy parecido académicamente hablando. Esto se puede apreciar tan sólo con echar un vistazo rápido a los pasillos y aulas del TEC: alumnos siempre apresurados, corriendo a una de sus clases, haciendo tarea; en pocas palabras: siguiendo un horario. El estilo de vida del alumno es muy acelerado, ya sea por las diversas actividades académicas y lo que éstas le exigen, o por las actividades extraacadémicas que se

ofrecen en el TEC, llámese talleres de difusión cultural, asociaciones, actividades deportivas, entre otras. (Tania, etnografía/TEC, 25 de agosto de 2009).

Las y los jóvenes del Tec campus Estado de México son, en general, estudiantes que tienden a ser perfeccionistas y muy buenos en lo que hacen. Se esfuerzan al máximo y siempre tratan de dar lo mejor de sí a pesar de la inmensa carga de trabajo. El sistema mismo los moldea así y los hace aptos para una vida laboral dura y sin descanso, incluso se suelen escuchar bromas de que al haber estudiado en el Tec cualquier trabajo en el futuro será sencillo de realizar porque “lo más pesado ya habrá pasado”. Por lo anterior, muchos se presionan por tener una calificación aceptable pues tienen el temor de que ésta sea usada por los empleadores para conocer el potencial del mismo. Esto origina el síndrome de la “puntitis”, esto es, el querer puntos para todo lo que hagan, si una tarea “no cuenta” para su calificación, prefieren no hacerla.

Paradójicamente, también está la percepción entre muchos profesores y también entre estudiantes de que muchos jóvenes del Tec son más bien flojos y apáticos. Qué solamente buscan las buenas calificaciones con el menor esfuerzo, colgándose del trabajo de los estudiantes que sí cumplen; esto sucede cuando muchas de las actividades son en equipo, suele ocurrir que sólo uno o dos estudiantes trabajan y el resto sólo pone su nombre en éste. Esta es una imagen clásica que se tiene en general de los estudiantes del Tec: que como tienen la oportunidad de pagar, no se esfuerzan tanto por aprender pues finalmente lo que valdrá es su título profesional. Para muchos jóvenes este es un problema pues notan que cuando los estudiantes son así, los profesores no ponen empeño y entusiasmo en sus clases, generándose un círculo vicioso: un mal estudiante y un mal profesor. Para algunos directivos esto puede deberse a que en los últimos tiempos el proceso de selección de estudiantes ya no pasa por la cantidad de filtros por los que pasaba antes y se dice que casi “cualquiera” que pueda pagar, puede entrar a estudiar al Tec.

En este sentido encontramos una paradoja, pues si bien las y los jóvenes del Tec son muy trabajadores o, más bien cumplidos en sus deberes escolares, parece ser que no van más allá de lo que se les pide: de ahí que algunos señalen su marcada apatía hacia la participación en otros ámbitos que no son el escolar. En otras palabras, cuando tienen que cumplir y hacer las cosas bien, lo hacen, sin embargo, para cuestiones relacionadas con participar en movimientos sociales, en marchas, en organizaciones de tipo político o para hacer más allá de lo que se pide en una clase difícilmente lo hacen.

Desde el punto de vista de muchos profesores o de los adultos que manejan la institución las y los jóvenes del Tec viven en la “cultura de la queja”. Los profesores suelen comentar que a los jóvenes no les parece nada, que de todo se quejan y lo atribuyen a que, como están pagando sus estudios, se creen con el derecho de quejarse o cuestionar cualquier cosa que el profesor decida. Es común ver que los estudiantes se quejen de tanto trabajo que tienen que hacer, incluso, en ocasiones piden a sus profesores que no les dejen tanta tarea, sin embargo, en general, las y los jóvenes (o una gran mayoría) suelen cumplir con las obligaciones que se les deje. Profesores que han trabajado en otras universidades y que han venido a ésta me han comentado lo trabajadores y cumplidos que son los jóvenes en esta institución. Tienen lo que algunos profesores llaman “cultura de la queja” pero aún así cumplen, ya que están conscientes de la amonestación que puede haber si no lo hacen: no sólo por parte del reglamento escolar interno, sino también, en la vida.

Las y los jóvenes pasan a lo largo de su carrera por diferentes etapas de “ser universitario”. He notado que los jóvenes de nuevo ingreso y de los primeros semestres suelen ser más entusiastas y optimistas que los que están en semestres más avanzados; parece ser que conforme pasa el tiempo creen cada vez menos en las posibilidades reales de triunfo en un mundo que es cada vez más hostil. Llega un momento en el que el sistema escolar ya no les brinda lo que ellos están buscando, se sienten atrapados en un presente obligado pero también sienten miedo del futuro: de no poder cumplir con las esperanzas –de los papás y mamás- que se han depositado en ellos. Otra de las razones que atribuyo a la pérdida de confianza y a la apatía estudiantil en los últimos semestres de la carrera universitaria es que la dependencia hacia los padres parece que nunca terminará: los jóvenes anhelan ser independientes, ser tratados como adultos –tanto por sus padres como por sus profesores- y ese día se ve, quizás, como muy lejano todavía, sobre todo cuando se dan cuenta de la realidad económica y laboral en que se encuentra su país.

Durante los primeros semestres, aunque los jóvenes son más entusiastas y optimistas, se encuentran con una duda que a muchos les llega a quitar el sueño y que es el si escogieron bien la carrera y el lugar para estudiarla, pues saben que es una decisión que marcará su vida y no quieren equivocarse. Algunos jóvenes siguen con esta duda incluso toda su carrera pero por miedo al cambio o a enfrentarse a sus padres deciden seguir con lo que están estudiando y luego hacer lo que realmente les gustaría: me he encontrado con jóvenes que quisieran estudiar música o teatro, pero como con esto “no la van a hacer” prefieren estudiar una “verdadera carrera”, además de que esto es lo que sus padres esperan de ellos. Otros jóvenes intentan varias carreras hasta encontrar lo que realmente les gusta, aunque suele suceder que

cargan con un sentimiento de culpa por no haber tomado la decisión antes y por haber perdido tanto tiempo cambiándose de carreras, además de la cantidad de dinero que implica hacer esto en una universidad privada.

Los papás y mamás tienen una gran influencia en la elección de su carrera, sobre todo porque ellos serán quienes pagarán las colegiaturas. Muchos han escogido su carrera no por convicción propia sino por influencia de alguno de sus padres, en otros casos, estudian la carrera que eligieron sin el beneplácito de sus papás o mamás quienes constantemente les dicen que “con la carrera que eligieron no encontrarán trabajo”. La elección de carrera es una decisión que involucra tanto a los papás y mamás como al joven quien, en ocasiones, presenta múltiples dudas sobre si habrá elegido una carrera con la que en un futuro pueda no sólo encontrar trabajo, sino también tener “éxito”.

La otra parte de su duda tiene que ver con si han escogido bien el lugar para estudiar su carrera, si la universidad en la que están es la mejor para su preparación. Si bien en el Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México, la mayoría están convencidos de que así es, hay una porción de jóvenes que hubieran preferido entrar a una institución pública como la UNAM. Estos últimos consideran que la UNAM es la mejor institución para estudiar una carrera universitaria, que tiene mayor prestigio, más carreras de donde escoger, además de que los jóvenes gozan de mayor libertad, sin embargo, entran al Tec por una razón fundamental: sus padres los obligan a estudiar ahí porque tendrán mejores oportunidades para encontrar un buen empleo; otras razones que influyen también, aunque de manera secundaria, son la lejanía de Ciudad Universitaria de sus áreas de residencia, lo difícil que parece el examen de admisión a la UNAM –por lo que se dice, aunque no lo hayan presentado- o por haber obtenido una beca en el Tec que no quieren desaprovechar. El sentimiento de querer estudiar en la UNAM no desaparece pues me he encontrado con jóvenes que ya al estar por finalizar su carrera me comentan sus ganas de estudiar una segunda carrera o una maestría en esta institución.

Al llegar a los últimos semestres los jóvenes comienzan a tener terror de salir de la carrera, sobre todo aquellos que no han trabajado aún, pues saben que se enfrentarán a un mundo laboral completamente diferente al que han estado acostumbrados desde siempre: en el futuro ya no habrá gente de su edad con quien compartir momentos de ocio, tendrán que cumplir un horario estricto sin poder “volarse la clase” como antes hacían, tendrán que enfrentarse solos a un jefe o jefa y a compañeros de trabajo quizás hostiles sin el apoyo de sus padres -esto último es muy cierto entre jóvenes de universidades como el Tec, quienes están acostumbrados a que sus papás o mamás resuelvan sus problemas escolares si estos se presentan-, pero la mayor

preocupación en estos tiempos es el no poder encontrar un buen trabajo, más aún si son egresados de una universidad privada que les prometió que así sería. Al finalizar la carrera muchos jóvenes se encuentran ante una nueva encrucijada: han esperado este momento durante años pero ahora que ya casi están en él no quieren que suceda. Cuando las condiciones económicas en México eran más favorables, se garantizaba a las y los estudiantes que podrían contar con un trabajo seguro al terminar sus carreras, promesa que ha sido rebasada por las circunstancias económicas actuales. Los estudiantes tienen elevadas oportunidades de obtener un buen trabajo al finalizar sus estudios ya que numerosas empresas están presentes para reclutar a los mejores estudiantes cada semestre, sin embargo, ya no es tan automático como lo era antes y también hay egresados que no pueden encontrar trabajo inmediatamente después de terminar su carrera universitaria.

Las y los jóvenes del Tec, así como el resto de los estudiantes universitarios de nuestro país se enfrentan a las dificultades que surgen de salir de una carrera y no poder encontrar un buen empleo. Aparentemente han vivido cuatro o cinco años negando una verdad: las dificultades económicas en que se encuentra todo un país. Le apostaron a la educación superior, a la educación privada, a la educación de paga, pero al final, al igual que muchos otros jóvenes de México se enfrentan a la incertidumbre en que se encuentra actualmente el mundo laboral. Valenzuela (2009, p. 38) habla que los jóvenes de clase media y alta tienen generalmente “expectativas alegres de la vida”, sin embargo, considero que esto sucede a medias en las y los jóvenes del Tec pues al finalizar sus carreras se dan cuenta o finalmente aceptan, que no todo es tan fácil como alguna vez lo habían pensado.

Una característica muy presente y que no quiero dejar de mencionar es la sensación de la falta de control que tienen sobre lo que les rodea. Las y los jóvenes sienten que no tienen “control” de lo que les rodea, las decisiones que se toman en esta institución son únicas e inamovibles, no tienen la oportunidad de renegar de ellas. Hay constantes quejas cuando les ponen horarios difíciles o poco accesibles para ellos, pero saben que no pueden hacer nada al respecto, la decisión está en las autoridades. Incluso llaman al Tec el “Tec-no-lógico” porque dicen que muchas veces no tiene lógica lo que realizan las autoridades de esta institución y, sin embargo, queda siempre la impotencia de que no pueden hacer nada: finalmente las autoridades de la institución mandan, así como también mandan sus papás y sus mamás: no tienen voz ni voto.

Aunque el precio es elevado –y no sólo el precio de la matrícula, sino también el permanecer en silencio y dependientes de sus papás y mamás- éste se compensa por lo que se obtendrá al finalizar los estudios: una educación acompañada de los últimos avances tecnológicos, la

formación para dirigir, ser *líder* y ser *emprendedor*, además del *status* que se obtendrá al pertenecer a una minoría, una minoría que tuvo la oportunidad de pagar para tener un título muy valioso en el mercado de los títulos universitarios, sobre todo ahora en que los títulos de las universidades públicas se han devaluado notablemente.

Finalmente quiero decir que al preguntar a un grupo de jóvenes un día qué significado tenía para ellos el ser “jóvenes universitarios” me encontré con la constante paradoja que esto implica: mencionaban por un lado la palabra “libertad” asociada con el ser joven, con el poder salir y divertirse, pero por otro lado la “responsabilidad” de su papel de estudiantes, esto es, una libertad pero moderada pues tenían que sacar adelante su carrera universitaria para concluirla con éxito. También se puede notar el periodo *transitorio* en el que se encuentran, periodo que se vive y adquiere su significado sólo en el futuro, todo lo que realizan el día de hoy tendrá sentido después:

Para mi ser joven significa empezar a tomar decisiones y responsabilizarse de ellas (a diferencia de la adolescencia, donde se carece totalmente de responsabilidad) por lo tanto, todos empiezan a tomarte más en serio; sin embargo, esto no evita que dejes de divertirse, es la peculiaridad de la juventud (Vania).

Ser joven creo yo es sólo un concepto que la sociedad nos ha impuesto ya que siempre debe haber estas diferencias entre las personas. Pero en sí ser joven es estar en una etapa de constante aprendizaje, de vivir nuevas experiencias. Yo en lo personal en estos momentos me siento bien, en la escuela me va como yo quiero que me vaya. Hace poco conseguí trabajo que me encanta y es como una segunda escuela para mí, porque me esfuerzo cada día más. Creo que todo esto se resume en que estoy en una etapa muy importante de mi vida y agradezco por lo que tengo y por lo que no tengo y lo que tendré (Elié).

El papel que juega en estos tiempos un joven es de mucha importancia, ya que se sabe que es el futuro del que va a depender éste; dependiendo mucho de su comportamiento, sus actos, sus decisiones. Es por esto que ser joven para mí, es mucha responsabilidad y que dependiendo de mis acciones es como mi futuro se va a guiar (...) En cuanto a la vida en general se podría decir que terminar la carrera es mi objetivo para después ejercerla en lo que me apasiona y así poder cambiar algunos aspectos que no me agradan en el futuro (Leslie M.)

Desde mi punto de vista ser joven es una gran responsabilidad, es el momento en el que tomas decisiones importantes con respecto a tu futuro, como puede ser la elección de tu

carrera. Esto implica que debamos ser jóvenes con madurez para poder elegir lo que más nos beneficie. Es una etapa en la que comenzamos a ser más libres, porque somos nosotros mismos los que empezamos a elegir el rumbo que tomaremos. Con base en esto, al elegir la carrera que más me gustó debo comprometerme a hacer todos los esfuerzos necesarios para lograr acabar con mi preparación exitosamente. Al alcanzar esta meta vendrán otras nuevas como pueden ser los éxitos laborales. Estoy consciente de que en la actualidad existe una gran competencia en el aspecto laboral, lo que implica exigimos y prepararnos más. Por eso, en este momento, es muy importante para mí aprovechar la oportunidad de estudiar lo que elegí y lo que me gusta en el lugar que escogí (Carla).

Cabe insistir en que las y los jóvenes sujetos de estudio no sólo son jóvenes, sino que además son *estudiantes universitarios*, atributo que los hace diferenciarse de otros jóvenes. Su vida gira en torno al estudio, a la universidad, y a las actividades que se derivan de esto, como el realizar tareas en equipo con sus compañeros de clase, el pasar el tiempo “esperando clase” en los espacios escolares o el asistir a fiestas de la misma comunidad estudiantil. Aunque muchos jóvenes también trabajan, ya sea para ayudar a su familia o para adquirir experiencia en su área de especialidad, el centro de su vida está alrededor de la institución educativa, pasan gran parte de su día en ésta e incluso las labores escolares van más allá de la institución al tener que realizar tareas o trabajos en su casa el resto del día, en las noches o los fines de semana: su papel de *estudiante* abarca casi la totalidad de su tiempo.

4.1.6 Reflexiones y comentarios finales.

Los apartados anteriores sólo representan un bosquejo inicial y descriptivo de algunos de los escenarios en los que se desenvuelven las y los jóvenes del Tec. Retomando las palabras de Valenzuela (2009, p. 43) “la condición histórica y situacional del concepto de juventud, que también es relacional, pues implica la identificación contextual de los procesos en los cuales se inscribe. No se pueden definir las características de los jóvenes sin considerar lo ‘no juvenil’ y su campo de interrelaciones”. Por esto, quise introducir las dimensiones de la cultura parental, la institución en la que estudian y algunos aspectos de su vivir cotidiano como jóvenes, como estudiantes, de sus mundos cotidianos. Sin embargo, como toda investigación, aquí se puede observar que quedan más interrogantes sin responder en comparación con las que sí tienen una respuesta. Por la falta de tiempo ya no he podido profundizar -¡y me hubiera encantado!- en muchas de las preguntas que surgieron a lo largo del trabajo de campo, sin embargo, quedan como temas en el tintero, temas que resultarían ser muy prolíficos para futuras investigaciones.

En primer lugar, es importante rescatar el tema de la soledad entre las y los jóvenes, el por qué se sienten cada vez más solos. ¿Será una cuestión sólo de los jóvenes? ¿Tendrá que ver el que cada vez hay más hijos únicos? ¿Cómo afectará este sentimiento en la conformación de su identidad? Este tema, aunque no lo esperaba en las entrevistas y pláticas con los jóvenes no es del todo nuevo, pues ya algunos investigadores que han trabajado con jóvenes lo habían señalado. Dina Krauskopf (2005, p. 13) toca el tema cuando habla de que en las familias de estrato social alto existe poca comunicación entre sus miembros debido a que los papás y las mamás trabajan gran parte del día: “en familias con suficientes recursos económicos, los vacíos comunicativos pueden pseudo-compensarse con prodigios tecnológicos que acentúan el aislamiento de sus miembros”; y aún así, la investigadora señala que los papás y las mamás aún son figuras muy importantes para las y los jóvenes, tal y como ocurrió en los datos que recogí para mi investigación, específicamente cuando las y los jóvenes hablan del éxito de sus progenitores: ellos admiran a sus papás y mamás.

Aventuraré la hipótesis de que este sentimiento de soledad no es sólo experimentado por los jóvenes sino por todos los seres humanos que viven en la actualidad, en una modernidad que han llamado tardía y que, aunque todos la experimentamos de una u otra forma, ellos son quienes más la resienten al ser un periodo liminal de la vida que requiere de cada vez más respuestas. Posiblemente los que somos adultos evadimos el sentimiento de soledad, pues en una etapa en la que ya no nos es permitido el dudar de lo que somos o de lo que sentimos, ni tampoco el deprimirnos pues el supuesto cultural es que *ya estamos formados y maduros*.

Otra cuestión más es el cómo estos jóvenes han crecido rodeados de la que he denominado la ideología del éxito y el cómo sus acciones están determinadas por ésta. Debido a que sus papás y mamás han ascendido relativamente rápido en la pirámide social y a que han tenido un rotundo éxito sobre todo en lo económico, las y los jóvenes viven con la constante presión de también lograr el éxito o incluso el superar a sus mamás y a sus papás en este sentido. Es por esto que deciden -o sus papás deciden por ellos- el estudiar en el Tec, aunque esto implique un gran sacrificio económico para toda la familia, aunque esto signifique el que algunos de sus hermanos tengan que estudiar en una institución pública. En este tipo de casos es muy común el que las y los jóvenes se presionen constantemente por lograr una buena calificación incluso si esto lo hacen creando enemistades en su camino: lo único importante es lograr el 100 sea como sea, lo cual viene acompañado de una conducta completamente individualista y, en ocasiones, reprochable.

Esta imagen nos presenta a un joven preocupado por su futuro, por mantener la posición económica que tiene y preocupado también por poder cumplir con las expectativas que su papá o mamá tienen de él o ella. Aunque pueda pensarse el que un joven del Tec ya tiene todas las de ganar por haber estudiado en esta institución o por encontrarse en una posición acomodada económicamente, las y los jóvenes saben que la vida no es fácil –ya lo han visto con sus papás y mamás- y muchos también saben que tienen que luchar por “ser los mejores”, tal y como la institución se los inculca. Con respecto a todo esto, un tema que debería de indagarse más a profundidad debiera ser la cuestión del sacrificio entre las y los jóvenes de esta institución: para muchos esta etapa de su vida no es tanto de gozo y disfrute, sino de sacrificio, un sacrificio que tienen que realizar a través del sufrimiento y del estrés, del apego a normas parentales e institucionales, de la represión, para poder un día quitarse este yugo y poder ser ellos mismos en el futuro (claro que con dinero y un buen nivel de vida, pues ninguno quiere ser pobre).

Diametralmente opuesta es la idea de muchos profesores e incluso jóvenes de que las y los jóvenes son apáticos y poco participativos. ¿Cómo se puede conciliar el querer tener éxito con la apatía que se les adjudica a estos jóvenes? Si bien es muy común el que las y los profesores opinen esto de sus alumnas y alumnos, hubo también jóvenes que se referían a sus compañeros con este calificativo; incluso, muchos de estos jóvenes se sentían muy desilusionados de pertenecer a una generación de este tipo o al haber compartido clases con este tipo de personas “apáticas” (como fue el caso de Gerardo, a quien cité al introducir este capítulo). Al parecer esto es una paradoja que se puede expresar así: “si quiero tener éxito, pero no quiero hacer nada”. Esto es, sí quieren lograr el éxito, tener un trabajo y dinero a futuro

pero que esto ocurra con el menor esfuerzo posible y sin hacer más de lo que se tenga que hacer. Incluso esto se puede complementar con la idea que muchos tienen de que con el simple título del Tec puedes lograr tener un buen trabajo, aunque quienes pensaban así, nunca se imaginaron el arduo esfuerzo y sacrificio que deben hacer para obtener el anhelado papelito; y por supuesto, tampoco pensaron en la cada vez mayor devaluación que sufren los títulos universitarios en nuestro país.

Tengo una hipótesis para esto, aunque sería necesario el decir que resulta muy arriesgada todavía. Considero que las y los jóvenes del Tec dan o tratan de dar su mayor esfuerzo en lo escolar y cumplen casi al pie de la letra con los lineamientos institucionales y familiares (parentales), pero cuando se trata de ver qué más se puede hacer, cuando se trata de romper reglas, de hacer más cosas de las que un profesor les exige, se quedan aún muy cortos. Lo primero les sirve muy bien, pues en las empresas que los contratan saben que pueden contar con jóvenes que seguirán las reglas de manera puntual, pero en cuanto a lo segundo, debo decir que les falta la imaginación que puede producir un cambio o transformación social. No quiero caer, sin embargo, en cierta categorización que se suele hacer de las y los jóvenes como sujetos de poca acción y de poca reflexión, pues más bien habría que preguntarse por los factores estructurales y estructurantes que han dado lugar a esta aparente falta de sueños (aunque no en todas y todos, por supuesto). Alguna vez pregunté a un grupo de jóvenes el por qué eran así, el por qué eran apáticos (ya que no querían ir a una visita programada para realizarse fuera de la institución), y ellos dijeron: “porque el Sistema nos hace así”. Claro que es fácil atribuir a otros nuestros defectos y el ser poco reflexivos en nuestro actuar, así que este comentario tiene validez en cuanto a una anécdota curiosa que puede servirnos para reflexionar sobre este tema.

También quiero comentar nuevamente el significado del ser joven para los mismos jóvenes. Llama la atención el que la representación que tienen de sí mismos como jóvenes es aquella representación hegemónica o dominante del ser joven, digamos la representación oficial que ha circulado como bien señala Urteaga (2007, p. 33) desde los tiempos posrevolucionarios en México, época en la que se comenzó a ver a la juventud como *el futuro de la sociedad*: “La imagen del joven elegido muestra claramente los criterios políticos y éticos con que fue construida [la juventud]. El estado posrevolucionario es el primero que envía abiertamente a su juventud al futuro...”. Las y los jóvenes asumen sin ningún problema su condición *transitoria*, periodo que se vive y adquiere su significado sólo en el futuro, todo lo que realizan el día de hoy tendrá sentido después. La pregunta que surge al respecto es, por un lado, si este discurso es también compartido por otros jóvenes universitarios contemporáneos y, por otro lado, si éste no

está más bien construido a partir de lo que los adultos (la investigadora como interlocutora) esperan obtener de ellos.

Finalmente, dejaré también abierto para futuras indagaciones las constantes menciones referentes al ejercicio de su sexualidad. Insisto en que los comentarios referentes a su sexualidad, a su práctica, a la construcción de su identidad sexo-genérica, fueron numerosos, sin embargo, este no ha sido el espacio para poder tratarlos.

Antes de comenzar el siguiente capítulo, sin embargo, rescataré tres puntos o ejes principales que se deberán tener en cuenta si se quiere continuar con esta lectura, ya que estarán presentes de una u otra forma en las temáticas que se abordarán:

- 1.- La ideología del éxito y la movilidad social de las familias de las y los jóvenes.
- 2.- La institución educativa como eje rector de su vida cotidiana (sin olvidar la continua represión que será recompensada en el futuro).
- 3.- Las características del ser joven y universitario, las cuales marcan sus vivencias dentro de los mundos juveniles.

4.2 Las y los jóvenes como *nativos digitales* o *generación Red*.⁵

Don Tapscott decía en el año de 1998 que una nueva generación se estaba configurando: la *generación N* (generación Net o generación Red); con esto se refería a los niños y jóvenes que en ese momento tenían entre dos y veintidós años y que estaban creciendo rodeados de computadoras y con tecnologías digitales con cámaras, videojuegos y CD-ROM; Tapscott (1998, p. 1) afirmaba que: “hoy en día los niños están tan inmersos en el mundo de los bits que piensan que todo forma parte del paisaje natural”. Esa descripción que correspondía posiblemente al contexto norteamericano fue y sigue siendo una poderosa imagen que permanece en los niños y jóvenes de hoy en día, de cualquier país, clase social y contexto, quienes son calificados como “nativos digitales” como se observó con detalle en el primer capítulo de este estudio. Sin embargo, veamos qué pasaba con las y los jóvenes que hoy estudian una carrera universitaria en el Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México, quienes nacieron entre 1985 y 1990 y que en aquel entonces cursaban la primaria.

En este subcapítulo se centra en el cómo fueron los primeros usos y apropiaciones de la computadora y la red Internet por parte de las y los jóvenes, en el cuáles fueron los primeros significados que se atribuyeron a estos artefactos y en el cómo fueron paulatinamente transformándose. En otras palabras el cómo la computadora e internet comenzaron a ser parte de su “universo cultural”, el cómo llegó a ser parte “de lo que todo el mundo sabe, sin saber conscientemente cuándo comenzaron a saberlo” (Du Gay et al, 1997, p. 8). Para ello tomé en cuenta la propuesta de Bell (2001) -comentada en el capítulo 3- quien indica que internet o el ciberespacio puede ser comprendido desde tres narrativas diferentes: a) *las historias materiales*, b) *las historias simbólicas* y c) *las historias vivenciales*.

Con las *historias materiales* el investigador inglés se refiere a las narrativas de cómo esta tecnología llegó a ser lo que es, esto es, la historia de la computadora y las tecnologías de la comunicación y de su convergencia a través de una serie de procesos en términos de la organización humana, comunicación, la construcción de los objetos, lenguaje, matemáticas, arte, etc. Digamos que es la historia que se cuenta en los libros, en monografías, en artículos dedicados al cómo surgió y al cómo ha ido avanzando esta tecnología. Con las *historias simbólicas* se refiere a las representaciones que circulan en los diferentes medios de comunicación y en la cultura popular sobre internet, con el entendido de que su producción,

⁵Un fragmento de este apartado se presentó el Segundo Coloquio Nacional de Estudiantes de Posgrados en Antropología Social: Presente y futuro de la Antropología Social en México, 17, 18 y 19 de septiembre de 2008.

circulación y consumo tiene un profundo impacto en cómo la gente imagina y experimenta una tecnología. Aquí, por ejemplo, entran las narrativas de la ciencia ficción, del género literario llamado Ciberpunk, en donde internet ha sido representado como una mezcla de ciberespacio y realidad virtual, de inteligencia artificial, avatares, constructor de personalidades múltiples, etc. (Bell 2001, p. 23). Finalmente, las *historias vivenciales* serían a la unión de los aspectos materiales y simbólicos de la tecnología en la vida cotidiana, en la práctica cultural diaria, esto es en el cómo la gente experimenta con la red Internet día con día de manera “mundana y banal” (Bell 2001, p. 31).

En este subcapítulo tomaré en cuenta principalmente las *historias vivenciales*, esto es, los relatos de las y los jóvenes sobre su acceso y primeras apropiaciones de la computadora y de internet, el cómo experimentaron en su vida cotidiana la unión de los aspectos materiales y simbólicos de estas tecnologías. También tomaré en cuenta, muy brevemente, las *historias materiales*, es decir, el escenario de la expansión comercial de la computadora y la red como artefactos de consumo generalizado en México en la segunda mitad de la década de los noventa, además de la trayectoria tecnológica que han tenido estos artefactos a lo largo de su evolución, sus transformaciones técnicas y constantes cambios. Cabe decir que no abordaré las llamadas *historias simbólicas* o lo que se decía de estas tecnologías en algunos medios de comunicación en aquel tiempo, sino sólo a partir de las *historias vivenciales*. Por cierto, hay que señalar, que una investigación centrada en las *historias simbólicas* está aún pendiente pues no he encontrado alguna al respecto.

Mi objetivo al trabajar con relatos de vida fue el tomar en cuenta el punto de vista del individuo, en este caso de las y los jóvenes estudiantes. Que fueran *ellos* quienes *hablaran* y *narraran* desde su posición de *jóvenes*, tratando de evitar el adulto-centrismo de muchos de los trabajos e investigaciones sobre jóvenes y también tratando de ir más allá de los estudios de carácter cuantitativo que son mayoría con respecto al tema de los jóvenes y las tecnologías.

Asimismo, la construcción de este apartado se basa, en parte, en el estudio realizado por Sally Mcmillan y Margaret Morrison (2006), *Coming of age with the Internet*, cuya pregunta de investigación se centra en el cómo la computadora y la red internet llegaron a formar parte de la vida y del “llegar a ser” (del proceso de adquisición de edad, del crecer, de la transformación en adultos) de un grupo de jóvenes universitarios norteamericanos nacidos entre 1975 y 1980. También se toma en cuenta un reciente estudio realizado en Argentina por un grupo de investigadores encabezados por Marcelo Urresti (2008) quienes indagan en la forma en que las y los jóvenes de aquella nación incorporaron estas tecnologías a sus vidas cotidianas, poniendo

especial atención en las diferencias que se presentaban de acuerdo a la clase social. Igualmente de aquella nación merece mención el estudio de Mirta Varela (1999) sobre la apropiación de la televisión en los años en que esta tecnología se introdujo por primera vez, estudio que realiza a partir de los relatos de la gente que vivió en aquel momento de mediados del siglo XX.

Por otro lado, también se toma en cuenta el *modelo de interpretación de la tecnología* propuesto por Sonia Livingstone (1992), quien trabaja con los significados que la gente le otorga a las tecnologías domésticas. Asimismo, el ya mencionado *modelo de la domesticación de la tecnología* de Roger Silverstone y Leslie Haddon (1996) quienes construyen un modelo que va desde el diseño de la tecnología hasta la domesticación de la misma por parte de los consumidores. Estos modelos nos ofrecen un marco para la comprensión de la apropiación de estos artefactos, de los significados que les otorgan y de las prácticas que se asocian con éstos.

Finalmente, este escrito constituye la visión de una *generación* sobre su apropiación temprana de la computadora y la red Internet o, mejor dicho, la visión de *un grupo de edad* como diría Einsenstadt (2008), por lo tanto, una pregunta que se puede discutir con los relatos obtenidos es la de si es posible considerar a este grupo de jóvenes como *nativos digitales* o como parte de una *generación Red*.

4.2.1 Notas metodológicas.

Este subcapítulo se ha realizado a partir de los relatos que las y los jóvenes contaban sobre el primer contacto que tuvieron con la computadora y la red Internet y los contactos posteriores que tuvieron y aún tienen con estos artefactos. Se trabajó entonces con las historias que las y los jóvenes construyeron sobre su propia vida en relación con las tecnologías antes señaladas, de manera libre, pero reflexiva, a través de ciertos lineamientos generales que yo les proponía. La pregunta central que guió este apartado fue el cómo la computadora y la red Internet había llegado a sus vidas y el cómo se habían apropiado de éstas a lo largo del tiempo, hasta la actualidad.

Las y los jóvenes del Tec eran convocados a participar en el proyecto con una invitación cara a cara y una carta formal y se les pedía que escribieran de manera libre pero muy bien pensada

sobre su vida en relación al acceso y uso de la computadora y la red Internet, comenzando por el cómo y cuándo había sido su primer contacto con estos artefactos y el cómo a lo largo de los años los habían incorporado paulatinamente a sus vidas, en lo escolar, en el entretenimiento, etc. Se les hacía hincapié en que sus relatos los podían realizar con la estructura y temporalidad que ellos quisieran, incluyendo aspectos privados o no, pero tratando de dar los mayores detalles posibles sobre lo contado. Asimismo, se les comunicaba que posteriormente los entrevistaría para ahondar en algunos episodios que quedaran poco claros o de los cuales tuviera algunas dudas. Se obtuvieron **51 documentos** de diferentes extensiones y calidad, ya que algunos solían escribir hasta 40 cuartillas mientras otros sólo 8 o 9 cuartillas; asimismo algunos solían ser excelentes conversadores durante las entrevistas, mientras otros solían hablar muy poco en el transcurso de éstas. Estos documentos estaban formados, por lo tanto, de dos tipos de discursos: el escrito y el oral (qué también fue transcrito en papel).

En los textos que estos jóvenes elaboraron se respetó su forma de escritura, por esto, algunos fragmentos pueden tener errores ortográficos, de sintaxis y de redacción; también las entrevistas se transcribieron fieles a la forma en la que ellos se expresaban. En el **Anexo 2** se puede encontrar la relación de las y los jóvenes que participaron en esta parte del estudio, las carreras que estudiaban en ese momento y su fecha de nacimiento, así como también la relación de aquéllos que participaron a través de las entrevistas o con sus relatos escritos.

En este apartado se incluyen también relatos de jóvenes estudiantes de la misma edad pero de otra universidad: la Universidad Insurgentes, plantel Tlalpan. Esto con el objetivo de establecer algunos lineamientos que sirvan como referente para la reflexión en torno al tema de los *nativos digitales* y de la llamada *generación Red*. En esta segunda indagación se obtuvieron **31 documentos**, los cuales se componen de los escritos autobiográficos elaborados por las y los jóvenes y de algunas entrevistas.

Las y los jóvenes de la UIN eran invitados a participar en el proyecto de la misma manera en que se hizo con los jóvenes del Tec, sin embargo, su respuesta fue menor ya que ninguno parecía querer colaborar. Algunos profesores me comentaron que lo que caracterizaba a las y los jóvenes de esta universidad era su *apatía*, su *falta de voluntad* y una continua *actitud hostil*. Más tarde me di cuenta que lo que caracterizaba a estos jóvenes era que todas y todos habían sido rechazados de las universidades públicas -de la UNAM, de la UAM y del Politécnico- en numerosas ocasiones y que su última y única opción había sido estudiar en una de las universidades de paga menos costosas: la Insurgentes o *Pinchurgentes* como escuché decir a

alguno. Tomando en cuenta esto, consideré que no sería extraño el que mostraran una actitud negativa u hostil, dada las circunstancias, aunque los juicios de los profesores había que tomarlos también con reserva pues recordemos que se suele decir lo mismo de las y los jóvenes del Tec.

Lo anterior no es un tema menor pues los relatos de las y los jóvenes de la UIN más que enfocarse en la cuestión de las tecnologías como la computadora o la red Internet –tal y como era el objetivo- se enfocaban en este hecho traumático, que fue el no poder estudiar en donde ellos querían y el verse rechazados una o más veces de las instituciones públicas; además de tener que conformarse con esta universidad cuando ellos hubieran deseado con todas sus ganas el poder pagar un Tec o una Ibero. Por esto y por la cuestión de su falta de ganas de participar en este proyecto sus relatos sobre sus primeras apropiaciones de la computadora y de la red son muy breves, con muy pocos detalles y se orientan más es narrar este terrible episodio de su vida. Tal pareciera que tienen una necesidad inmensa de que alguien los escuche, de gritar su frustración y comunicar el resentimiento que tienen en contra de un sistema que les cerró el camino de tajo para poder aspirar a una mejor calidad de vida.

A continuación pondré un fragmento de una entrevista con Abraham, estudiante de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la universidad citada, esto para ejemplificar el tono en el que las y los jóvenes solían responder a las entrevistas y la actitud que mostraban.

Gladys: ¿Cuál es el primer recuerdo que tienes de una computadora?

Abraham: No lo sé creo que cuando tenía como nueve años o tal vez antes; mi papá me enseñó a un monito en una isla y era muy chistoso.

Gladys: ¿Cuántos años tenías?

Abraham: Como 9 años.

Gladys: ¿Cómo llegó a tu vida?

Abraham: Pues principalmente la utilicé para mi interés.

Gladys: ¿Quién la compró si es que tenías una en casa?

Abraham: Me imagino que fue mi papá.

Gladys: ¿De qué marca era?

Abraham: Creo que era HP.

Gladys: ¿Cómo era?

Abraham: El monitor era muy tosco y los *mouses* muy chonchos, el teclado era como el de ahora pero antes los botones eran más duros y el monitor solo tenía entrada para disquete y solo eso recuerdo.

Gladys: ¿Qué hacías con ella?

Abraham: Yo nada.

Gladys: ¿Te gustaba?

Abraham: La verdad no me importaba.

Gladys: ¿Cuántos años tenías?

Abraham: No lo recuerdo.

Gladys: ¿Cómo aprendiste a usarla?

Abraham: Aprendí por mi tío.

Gladys: ¿Te costó trabajo?

Abraham: La verdad un poquito ya que no me interesaba del todo y cuando me enseñaron le ponía mucha atención solo un poquito.

En los fragmentos de los textos que estos jóvenes elaboraron se respetó también su forma de escritura, por esto, algunos fragmentos pueden tener una gran cantidad de errores ortográficos, de sintaxis y de redacción, lo cual refleja sus limitantes en cuanto su forma de expresión y comunicación. En el **Anexo 3** se puede encontrar la relación de las y los jóvenes que participaron en esta parte del estudio, la mayoría de los cuales pertenecen a la carrera de ciencias de la comunicación de esta universidad.

Los relatos de vida no son precisamente una autobiografía o la vida tal cual de una persona, sino fragmentos o episodios de la vida recordados y contruidos por el narrador. Los relatos de vida son reconstrucciones que se realizan en el momento preciso de la narración en relación al *narratario* quien es el interlocutor que pide dicha narración, esto es, el investigador o investigadora, pero también se realizan en relación a la situación y el contexto que vive el narrador al momento de producir sus relatos de vida, por lo que los relatos de vida pueden cambiar y ser contruidos y reconstruidos de diferente manera en diferentes momentos.

Dada la primera característica de los relatos de vida, el que se construyen en el momento de la interacción con el *narratario* (o investigadora, en este caso) cabe mencionar que la relación que tuve con las y los jóvenes definitivamente estuvo influenciada por mi posición ante ellos de ser “profesora” y, más aún, “investigadora”, ya que en sus relatos solían omitir cuestiones que parecían reprobables o negativas desde su posición de “estudiantes”. Por ejemplo, la mayoría omitía el que en algún momento habían recurrido a la práctica del “copy-paste” para hacer sus tareas, esto es, el “copiar y pegar” alguna página de internet, imprimirla y entregarla con su nombre, sin realizar algún cambio; cuando en uno de los documentos escritos me encontré con esta temática y la contrasté con algunas pláticas informales con otros jóvenes me di cuenta que

había sido –y para algunos seguía siendo- algo muy común entre las y los estudiantes. Por esto, en las entrevistas subsecuentes que tenía con ellos incluí la pregunta de “si alguna vez habían utilizado el “copy-paste” para hacer sus tareas” a lo que todas y todos respondían que sí y en ese momento narraban –entre sonrisas de culpabilidad y pena- algún episodio al respecto aunque generalmente en tiempo pasado, pues ninguno aceptaba que lo seguía haciendo.

Otro de los temas omitido y que se rescató a partir de uno de los relatos y de posteriores pláticas informales fue el de la pornografía, tema que surgió en el relato de un joven del Tec quien habló de sus contactos con la pornografía a través de internet de manera muy abierta. Este era un tema del cual preferían no hablar incluso cuando les preguntaba directamente sobre éste, posiblemente por mi posición de ser “mujer” ante una práctica que resulta ser más bien del ámbito de lo masculino, de lo privado, del construirse como hombres; supongo que de haber sido un hombre el interlocutor, estos jóvenes hubieran construido sus relatos de otra manera. Lo anterior dio como resultado que aunque se utilizó el relato de vida como estrategia metodológica, no se dejó de lado la observación ni las pláticas informales con éstos y otros jóvenes estudiantes.

Una joven estudiante que me ayudó a realizar algunas observaciones me compartió la siguiente reflexión:

Varios estudios dicen que la mayoría de los jóvenes que utilizan el Internet lo hacen con el fin principal de comunicarse. El círculo de amigos que tengo me dice todo lo contrario, quizá se deba al hecho del nivel socioeconómico, educación, o quizá el lugar en el que habitan, sin embargo, mis observaciones son diferentes. La mayoría de los jóvenes de sexo masculino incluso hacen chistes y al preguntar acerca de para qué usan el Internet, la mayoría respondió que “Dios creó el Internet para tener pornografía gratuita”. En pocas palabras los jóvenes lo que más hacen en Internet es buscar porno, de la misma forma que comunicarse o convocar a reuniones presenciales. (Ana Patricia)

La segunda característica de los relatos de vida, el que se producen en relación a la situación y contexto que vive el narrador, tiene que ver con el que estos jóvenes son precisamente jóvenes con características que los diferencian de otros jóvenes, que son estudiantes, que viven en ciertas familias, estudian en cierta institución educativa, etc. Un ejemplo de lo anterior es que la mayoría de las y los jóvenes estructuraban sus relatos de vida –sin yo pedírselos- a partir de la temporalidad de lo escolar en cuanto a relatos que correspondían a la “primaria”, la “secundaria”, la “preparatoria” y la “universidad” y también en cuanto al cómo la época actual,

época de ser estudiantes, universitarios y adultos, superaba a todas las anteriores, esto es, en cuanto al cómo si bien antes practicaban el “copy-paste” o veían pornografía, esto era parte del pasado. Un discurso interesante y que se repite es el cómo en el pasado, cuando estaban en la secundaria o preparatoria solían más bien entretenerse con la red Internet o “perder el tiempo” en ésta, pero desde que entraron a la universidad las tareas que realizaban en internet eran “más serias” que antes.

Por lo anterior los relatos de vida pueden cambiar y ser contruidos y reconstruidos de diferente manera en diferentes momentos. Incluso entre el discurso producido de manera escrita y las subsecuentes entrevistas obtenidas de manera oral solía haber, en ocasiones, diferentes tipos de lenguaje e interpretaciones en torno a un mismo hecho. En los documentos escritos el lenguaje solía ser más bien formal, bien pensado y reflexivo, mientras que en los documentos obtenidos a través de las entrevistas el lenguaje era más bien espontáneo, más fresco, y se solía traer a colación las emociones que les había producido algún evento del pasado, ya sea de alegría, tristeza o dolor. Asimismo, las interpretaciones a veces opuestas o contradictorias de un mismo hecho que surgían en ambos tipos de documentos solían más que oscurecer el fenómeno, aclararlo, ya que estas contradicciones producían un relato que se acercaba un poco más a lo “real” o a cómo habían ocurrido las cosas en un determinado momento.

Sin embargo, al trabajar con relatos de vida no se pretende en ningún momento dar una ilusión de verdad o certeza, o de ser un retrato fiel de lo “real”, pues desde un principio se sabe que se está ante una reconstrucción “de tercera mano” pues nunca se tendrá el conocimiento directo de la experiencia original ni de las redefiniciones por las que ha pasado (Devillard, 2004, p. 171) sobre todo tratándose de acontecimientos situados en el pasado lejano. Por esto, al trabajar con relatos de vida se acepta la incertidumbre y la impredecibilidad de la vida, al tomar en cuenta que los seres humanos somos ontológicamente subjetivos (Cornejo et al., 2008, p. 38). Más aún, cuando estos relatos están mediados por la memoria, la cual selecciona lo que se puede y se debe recordar, omitiendo elementos que quizás sean dolorosos o ejemplos de fracaso y ensalzando aquellos recuerdos en donde el narrador haya tenido algún éxito y sea digno de contarse. Por lo anterior, Bourdieu dice que el relato de vida es más bien una “presentación oficial de la persona” o una “biografía oficial” y que quien recoge la biografía debe aceptar “la creación artificial de sentido” (Bourdieu, 1997, p. 76).

En cuanto a la memoria, por ejemplo, las y los jóvenes solían recordar muy bien los acontecimientos de su niñez sobre el cómo tuvieron contacto con la computadora e internet,

dotándola de abundantes detalles sobre su familia e incluso el contexto en el que había ocurrido, sin embargo, los acontecimientos más recientes no presentaban tanto colorido y riqueza en la narración, pues parecían darlos por “más obvios” o “más conocidos” puesto que se encontraban como más cercanos en la línea de la temporalidad de su vida. Sanz (2005, p. 113) precisamente habla del cómo al utilizar este tipo de técnica de investigación los informantes suelen tener más presentes los acontecimientos del pasado que los del presente: “en ocasiones existe un «confuso perfil cronológico» de los sucesos punteado por una exactitud esporádica del detalle (...) Destaca también la exactitud de la información concerniente a las vivencias tempranas que contrasta con el desdibujamiento de la memoria de los últimos años”.

Cabe señalar aquí, como paréntesis, que para McMillan y Morrison (2006, p. 73) los estudiantes universitarios son un grupo ideal para trabajar con historias de vida sobre los medios de comunicación ya que son adultos jóvenes cuya memoria de los usos de los medios en la niñez y la adolescencia está relativamente fresca pero lo suficientemente madura como para construir patrones del uso de los medios de comunicación en su tiempo de vida.

Mi objetivo al trabajar con relatos de vida fue el tomar en cuenta el punto de vista del individuo, en este caso de las y los jóvenes estudiantes. Que fueran *ellos* quienes *hablaran* y *narraran* desde su posición de *jóvenes*, tratando de evitar el adulto-centrismo de muchos de los trabajos e investigaciones sobre jóvenes y también tratando de ir más allá de los estudios de carácter cuantitativo que son mayoría con respecto al tema de los jóvenes y las tecnologías. La riqueza de los relatos de vida reside en su carácter “experiencial” lo que supone que el son experiencias vividas por el narrador, recordadas e interpretadas por éste: una definición de lo que se es a través del poner en palabras de la propia existencia. En este sentido, no sólo es importante lo que se dice sobre lo que la o el investigador desean saber, sino el cómo se dice, cómo se estructura y qué acontecimientos se relacionan sobre lo que se desea saber. Como apuntó Passeron (1991, p. 184) el éxito de los relatos biográficos se debe a su “inteligibilidad inmediata” y más concretamente a que reúnen “la transparencia funcional de la ‘pre-noción’, la evidencia existencial de lo vivido y la eficacia dramática de la puesta en escena” (Devillard, 2004, p. 162).

Volviendo al tema de la memoria, ésta no sólo selecciona los eventos del pasado o fragmenta los recuerdos, sino también sirve como elemento unificador entre lo individual, la trayectoria vital de un individuo y lo compartido por éste y otros individuos. El pasado siempre se cuenta como

algo no individual, sino compartido y es aquí en el que es posible trazar una memoria colectiva que de pie a hablar de un grupo que se puede considerar a sí mismo como una *generación*. Si bien cada individuo experimenta algunos acontecimientos compartidos de manera diferente y los narran y recuerdan desde diferentes perspectivas, el cómo narra estos acontecimientos a través del uso del “nosotros” y los “otros” establece la distancia o proximidad entre los diferentes grupos de edad: “los informantes se legitiman entre sí reconociéndose mutuamente como miembros o no del mismo grupo generacional” (Sanz, 2005, p. 112).

Los relatos que se presentan a continuación se han organizado a partir de la estructura que presentaban los relatos mismos, esto es, tomando en cuenta el tiempo lineal y cronológico en el que éstos eran escritos, tratando de seguir fielmente la lógica propia de los relatos. Todo lo anterior entretejido en una historia ‘oral’ o ‘contada’, la historia vivencial de estos artefactos, que da cuenta de su evolución o transformación a lo largo del tiempo; del cómo se convirtieron paulatinamente en un estandarte de las y los jóvenes contemporáneos.

4.2.2 Anotaciones sobre la historia material de la computadora e internet.

Para iniciar este apartado quisiera exponer brevemente la *historia material*, esto es, lo que sucedía en México en los años noventa y principios de la década del 2000 sobre todo en cuanto a la introducción de tecnologías como la computadora y la red Internet: cada país tiene su historia sobre el tema y como indica Castells (1999) las políticas que siga un Estado determinarán en gran medida el cómo se expandan o no en un país y en el cómo se vuelven o no accesibles a la mayoría de la población. Cabe señalar que existe en realidad muy poca información sobre la expansión de tecnologías como la computadora e internet en México y considero urgente su investigación con mayor profundidad y sobre todo con rigor, ya que la mayor parte de los datos se encuentran en documentos o páginas precisamente en internet que a veces parecen poco confiables por la falta de fuentes documentales y referencias detalladas. La idea de esta sección es el dar una pincelada sobre el contexto en el cual las y los jóvenes comenzaron a usar y a apropiarse de la computadora y de la red Internet, esto es, cuando comenzaron a ser *nativos digitales*.

La historia material de estos artefacto se puede dividir en dos tipos de relatos: aquellos que se refieren a las estrategias que siguieron o no los respectivos gobiernos en México para lograr el cada vez mayor acceso de la población a las tecnologías de la comunicación e información

como son la computadora e internet y, por otro lado, aquellos relatos que se refieren al cómo estos artefactos se fueron desarrollando y transformándose a través de las prácticas seguidas por las compañías multinacionales –algunas de ellas monopólicas- para lograr su dominio en el mercado nacional y en el mundial. Los siguientes párrafos expresan las dificultades que ha tenido México para lograr la integración plena de tecnologías como internet entre sus habitantes, debido a diferentes causas como son las continuas crisis económicas o la falta de visión de algunos gobiernos; también se observa, por otro lado, la encarnizada lucha que han tenido las diferentes compañías por acaparar el mercado nacional y establecer su dominio comercial. No se debe perder de vista esta cuestión pues, finalmente, artefactos como una computadora o la red no surgen en el vacío, sino a partir de una serie de procesos económicos, comerciales y hasta políticos que les dan forma y contenido (significado).

Los años noventa en México se caracterizan por el *boom* comercial de las computadoras. Si bien las computadoras en México se introdujeron desde los años 50's⁶, se tuvo que esperar casi cuarenta años para que éstas llegaran a los hogares y para que dejaran de ser un artefacto que sólo se utilizaba por un puñado de expertos en las universidades, en algunas instancias del gobierno y en algunos sectores empresariales. Las familias mexicanas comenzaron a adquirir computadoras para sus hogares debido a la relativa estabilidad económica que se vivió en el periodo de 1988-1994, al fomento e impulso del desarrollo científico y tecnológico del país en ese mismo periodo –antes de 1994-, pero sobre todo a la considerable reducción de los costos de los equipos a mediados de la década de los 90s.

La expansión comercial de las computadoras coincide con el periodo del gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), periodo que se consideró una “época de bonanza económica”, en el que se apoyó el desarrollo de la ciencia y tecnología en México (Fernández y Ontiveros, 2008, p. 159). Si bien, las condiciones de la expansión comercial de las computadoras estaban establecidas una década antes, en los años ochenta, la crisis ocurrida en 1982 impidió que el gobierno en turno del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) apostara por este rubro. Incluso este periodo es conocido como el capítulo de la “historia negra de la computación en México”, ya que se frenó casi por completo el desarrollo tecnológico y

⁶ La primera computadora en México fue traída de Estados Unidos el 18 de junio de 1958 e instalada en la Universidad Nacional Autónoma de México. Era una máquina IBM-650 de bulbos y memoria de tambor que había salido al mercado en 1954. Esta máquina enorme tenía unas medidas de 1.50 por 0.9 y 1.8 metros y pesaba 850 kilogramos, con lucecitas que tintineaban mostrando la representación de los números del sistema. Nacionalmente fue un evento que no se conoció, pasó inadvertido, y durante muchos años fue la única computadora que había en México (Fernández y Ontiveros, 2008, p. 15).

científico y los grupos de investigación que había en las diferentes universidades se redujeron o incluso, desaparecieron, además de que la crisis salarial y los altos costos de los equipos imposibilitó el que las computadoras llegaran masivamente a los hogares.

Desde la aparición de la primera computadora, hasta avanzados los años 80s del siglo XX, la compañía fabricante de computadoras líder en el mercado era IBM (International Business Machines). IBM mantenía el monopolio de la fabricación y renta de equipos ya que tenía una estrategia vertical de construir los componentes clave de sus sistemas como procesadores, sistemas operativos y bases de datos. Sin embargo, para darle velocidad a la fabricación de las computadoras y así producir más, IBM decide dejar de fabricar los sistemas operativos y el microprocesador y dejar estos rubros a otras compañías como Microsoft o Intel, lo que dio lugar a la posibilidad de fabricar computadoras compatibles con IBM. Esto último ocasionó el que otras compañías también pudieran fabricar equipos, lo cual redujo considerablemente sus precios.

Una de las compañías que aprovechó esta coyuntura fue la Compaq Computer Corporation la cual era desde 1978 una fabricante de computadoras personales de Asia, pero que tuvo su mayor auge cuando lanza la computadora Compaq Presario en 1995 con un valor menor a los 1000 dólares según la página de internet de esta compañía. También Hewlett-Packard, conocida como HP, comienza a fabricar equipos más baratos para lograr acaparar el mercado, aunque su rubro más fuerte era en aquel momento el de las impresoras. Los años de 1995 y 1996 se caracterizan por una encarnizada lucha de precios entre los principales fabricantes de computadoras personales, lucha que tuvo como resultado el que a partir de entonces y año con año los precios de los equipos se redujeran considerablemente. Por ejemplo, un encabezado en el periódico Reforma indicaba en julio de 1996: "Bajan de las nubes los precios de las PCs", pues de costar alrededor de 13 mil 600 pesos, ya costaban 9 mil 375 pesos (Zamora, 1996, p. 47).

La historia de las computadoras no se puede entender sin mencionar a la hoy conocida compañía Microsoft, la cual se convierte poco a poco y a través de una serie de estrategias no siempre legales en un gran imperio monopolístico, iniciando su repunte en los años ochenta cuando crea el sistema operativo MS-DOS el cual invadió de inmediato a todas las computadoras de la época. Microsoft, que fue fundada en 1975 por Bill Gates y Paul Allen, comenzó a crear no sólo sistemas operativos, sino también hardware -como el ratón de Microsoft-, programas de oficina y videojuegos. En 1985 Microsoft creó el famoso sistema

operativo Windows el cual constituía una extensión gráfica del MS-DOS pero que al ser mejorado con los años se convirtió en el Microsoft Windows 95, -lanzado en el año de 1995- que contenía una nueva interfaz, con un “Menú de Inicio” y un explorador de archivos mucho más accesible y fácil de usar para la gente. Este sistema ha sido continuamente modificado y ha cambiando de nombre con el tiempo, hasta llegar a las versiones más recientes como el Windows XP lanzado en 2001 ó el Windows Vista que salió en el año 2007. El éxito de este último hizo que se convirtiera en el programa de oficina dominante, desbancando a sus competidores que eran en aquel tiempo el WordPerfect y el Lotus 1-2-3.

Por otro lado, la llegada masiva de la red Internet a los hogares en México también ocurrió, al igual que con la computadora, en los años noventa, pero casi al finalizar la década. Como ya ha sido contado en innumerables ocasiones la *historia material* de internet cuenta que fue en 1969 cuando el Servicio de Proyectos de Investigación Avanzada del Departamento de Defensa estadounidense (Advanced Research Projects Agency, DARPA) desarrolla la red llamada ARPANET, compuesta por pequeñas redes autónomas que no podían ser controladas desde ningún centro. Un año después de su creación, en enero de 1970, esta red conectaba ya trece centros de investigación interconectados, en 1972 pasó a 43 y en 1975 a 57 (Flichy, 2003, p. 63). El desarrollo de ARPANET requirió de protocolos más universales, es decir de un metaprotocolo que hiciera funcionar a redes concebidas bajo principios distintos. Este nuevo protocolo (IP) adoptado en 1980 fue lo que se llamó en un primer momento internet⁷ (Flichy, 2003, p. 81).

Fue en Ginebra, en el centro europeo de Investigación Nuclear (CERN) donde se desarrolló en 1990 un sistema de documentación hipertextual, es decir la World Wide Web con su lenguaje de descripción de documentos HyperText Markup Language o HTML en la que los documentos están situados en servidores con una dirección URL. El objetivo de Tim Berners-Lee, el principal autor del proyecto, era establecer vínculos entre las informaciones descentralizadas en diferentes máquinas. Desde entonces el software de la WWW comenzó a circular rápidamente en internet convirtiéndose rápidamente en un software casi universal debido a que era mucho más sencillo su uso ya que antes uno tenía que aprenderse diferentes comandos para lograr una comunicación a través de la red (Flichy, 2003, p. 87).

La primera conexión a internet que hubo en México fue un enlace entre el Instituto de Astronomía de la UNAM, el edificio de CONACYT, el Tecnológico de Monterrey campus Estado

⁷ Internet es una contracción de Internetwork System (Sistema de Intercomunicación de Redes).

de México y el Instituto Nacional de Investigación Atmosférica de Colorado, Estados Unidos. Específicamente fue el 23 de abril de 1989, cuando se transmitió a través de internet imágenes de estrellas y de la atmósfera, transmitidas por la NOAA, una parte de la National Science Foundation Network dedicada al estudio de la atmósfera (Fernández y Ontiveros, 2008, p. 160 y 305).

De 1989 a 1993 las universidades fueron las únicas con acceso a internet, mismas que proveían del servicio a otras instituciones de gobierno o empresas que así lo requerían. Es hasta 1991, año en que se lleva a cabo la privatización de Telmex, cuando se abrió el mercado monopolizado hasta entonces, registrándose una aceleración del desarrollo de las redes y empresas dedicadas a la telecomunicación como AVANTEL y AT&T que comenzaron a interesarse en los usos comerciales de la red en México (Hernández, 2005). El primer proveedor comercial inició operaciones en 1991, aunque todavía para 1996 el uso comercial de la red era aún muy reducido (Robles, 2000, p. 5). También el uso en los hogares era reducido: en Estados Unidos en 1996 apenas había un 10% de hogares conectados y el número de usuarios rondaba en ese país los veinte millones (Nafria, 2008, p. 31). Internet solamente era una promesa para el futuro o un “fenómeno clasemediero norteamericano” (Pisani, 1995).

En 1999 Telmex incursiona en el mercado de la red Internet, pues hasta entonces los proveedores de internet en México (ISP) habían sido principalmente empresas extranjeras multinacionales. Ese año sucede lo que se conoce como “la guerra de los portales” cuando empresas multinacionales y nacionales se enfrentan en línea para acaparar al público de la red Internet a través de su publicidad (Robles, 2000, p. 9).

Cabe decir que la relativa estabilidad económica del periodo de 1988-1994 se desvaneció éste último año ya que México entra nuevamente en una crisis económica. Si bien durante estos años ocurrió un repunte en México en cuanto a ciencia y tecnología, estos rubros se frenan nuevamente en el sexenio siguiente. Por esto, se ha acusado al gobierno del presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) de haber mantenido alejado al país del desarrollo y fomento de la tecnología de la red Internet durante su sexenio. Incluso, el gobierno de este presidente en lugar de desarrollar sus propias páginas de internet tenía unas páginas oficiales hospedadas en el sitio de un tal señor Dávila quien en ese año de 1995 fungía como asesor de la Dirección General de Comunicación Social de la Presidencia de la República. La dirección del sitio del gobierno mexicano entre 1995 y 1996 era: <http://www.davila.com.mx/presid/mexico.htm> (Oliva, 1996). Un episodio importante de esta historia es que antes de que el gobierno mexicano

tuviera sus propias páginas en internet, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ya colocaba sus comunicados en la red debido a que el profesor Justin Paulson, miembro del Consejo de Estudios en Historia de la Conciencia de la Universidad de California, en Santa Cruz, California, Estados Unidos, emprendió el desarrollo de éstas a principios de 1994 (Islas y Gutiérrez, 2003).

Por otro lado, en el ámbito internacional, el imperio monopólico de Microsoft también incursionó en el mercado de internet, ya que a mediados de los años noventa lanzó su primer servicio online MSN (Microsoft Service Network) con el objetivo de competir con la compañía America Online quien estaba a la cabeza del mercado de la World Wide Web. En 1993 se lanzó Mosaic, primer navegador Web gráfico para computadoras que utilizaran el sistema operativo Windows. Esta aplicación fue elaborada por Marc Anderssen y Eric Bina quienes poco después crearían Netscape, el navegador más usado en aquel tiempo. El éxito de Netscape llamó la atención de Microsoft que empezó a trabajar en el desarrollo de su propio navegador de internet: el Explorer (IE) que ligó a su sistema operativo Windows, lo que originó una larga batalla judicial por prácticas monopólicas. Mientras que Netscape dominó como navegador entre 1996 y 1997, para 1999 el Internet Explorer se convirtió en el más utilizado (Nafria, 2008, p. 27).

Para el año 2000 México continuaba en un relativo rezago en el ámbito de las telecomunicaciones, sobre todo en cuanto al desarrollo de internet: para ese año se estimaba que sólo se contaba con tres millones de usuarios de la red según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT). Es por esto que el gobierno mexicano del sexenio del presidente Vicente Fox (2000-2006) elaboró una estrategia convertida en política pública llamada e-México, con la que se pretendía que el gobierno se modernizara a través de las tecnologías de la comunicación e información y que a partir de la digitalización del gobierno (el llamado e-Gobierno) se llegara paulatinamente a toda la sociedad. Sin embargo, a pesar de que este programa permitió el arribo de computadoras a zonas marginadas mediante los llamados Centros Comunitarios, para 2006 se seguía hablando del atraso de México en este rubro ya que sólo 9% de los hogares contaban con infraestructura para poder tener internet y aún para el año 2007 el costo de esta red iba de los 34 a los 222.3 dólares mensuales, lo que colocaba a nuestro país en uno de los más caros del mundo (Chacón, 2006 y 2007).

Los relatos de las y los jóvenes se enmarcan entonces en este escenario: en un país en el que sólo una minoría podía tener una computadora e internet en su casa, mientras la gran mayoría permanecía al margen. Situación que persiste, aunque en menor medida, en la actualidad.

4.2.3 Las y los jóvenes y sus relatos sobre la computadora y la red Internet⁸.

¿La computadora? Eso fue hace muchísimos años, yo estaba en los primeros años de la primaria cuando mi papá llevó por primera vez una computadora y lo único que hacía yo era jugar con juegos de billar, de ajedrez, juegos sencillos y además las computadoras solo tenían diskettes de 5 1/4 que eran muy grandes y ya las más modernas eran de 3 1/5. (Isaac M., estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Los primeros recuerdos de las y los jóvenes del Tec sobre el acceso a la computadora se enmarcan en los escenarios escolares y del hogar, entre el juego y las tareas escolares, entre la curiosidad y el desinterés. Las y los jóvenes, hoy universitarios, iban en la escuela primaria, a principios o a mediados de esta etapa escolar. La mayoría tuvieron clases de computación en la primaria o incluso desde el kínder y sus familias fueron de las primeras familias mexicanas en tener una computadora en la casa. En aquel momento, al ser un fenómeno relativamente nuevo, el que una escuela primaria ofreciera clases de computación la distinguía del resto, sobre todo de las escuelas públicas que tardaron mucho más en incorporar esta tecnología a sus aulas. No está por demás decir que este tipo de escuelas –las que ofrecían clases de computación, y también inglés- eran mucho más costosas que el resto de las escuelas.

Por otro lado, la llegada masiva de la red Internet a los hogares en México ocurrió a finales de los años noventa. Algunas familias adquirían una computadora primero y meses o años después contrataban la red Internet, dependiendo de cuándo la habían comprado. Otras familias adquirían por primera vez una computadora solamente para poder tener acceso a internet. En el primer caso, el significado de la computadora se modifica, ya que al tener una conexión a internet se vuelve más atractiva, deja de ser una “máquina de escribir” para convertirse en un instrumento de comunicación y búsqueda de información. En el segundo caso suele suceder que la computadora en sí pasa a segundo término, pues lo importante era tener una conexión a internet y esto sucedía solamente a través de una computadora. A finales de la década de los noventa e inicios del 2000 la computadora y la red se convierten en un binomio inseparable: no se podía tener una computadora sin internet y, por supuesto, internet solamente se podía usar a través de una computadora. Los primeros usos de la red Internet tuvieron que ver con la elaboración de tareas -a través de la famosa enciclopedia Encarta en línea, con el

⁸ En los fragmentos de los relatos que vienen a continuación sólo he puesto el nombre y la carrera que estudian las y los jóvenes enunciantes; para ver detalles se deberá consultar el Anexo 2.

tener una cuenta de correo electrónica personal y con los famosos Chats como el ICQ, éste último el más popular de aquel momento.

4.2.3.1 Escuela, familia, cultura parental y las apropiaciones de la computadora.

El primer escenario en el que los jóvenes ubican los recuerdos de la computadora es en la escuela primaria. Para los entonces niños y niñas, la clase de computación en la escuela primaria era el momento divertido del día, donde se rompía la rutina de las demás materias y en donde se podía jugar todo el tiempo o, por lo menos, podían jugar casi al finalizar la clase. Para tomar la clase de computación debían ir a otro salón, a veces ubicado en la parte de la secundaria de la escuela o en otro edificio muy diferente, simplemente el trayecto de un salón a otro significaba toda una aventura. Además los maestros de computación eran jóvenes y los niños se identificaban mucho con ellos, mientras para las niñas el maestro de computación fue uno de sus primeros amores platónicos.

La estrella de la clase de computación era el programa Paint, programa en el que las niñas y niños podían dibujar y crear sus propias imágenes de tipo “bmp”. El programa Paint era uno de los tantos programas que venían incluidos en el paquete Microsoft Office que venía ya instalado en todas las computadoras personales que uno adquiría junto con el sistema operativo Windows de la misma compañía. Para quienes iniciaron su primer contacto con computadoras del tipo Machintosh, el programa de dibujo era el Fix-it, en el que también se podían crear imágenes simples, aunque el uso de las computadoras tipo Mac y sus programas era minoritario debido a que Microsoft acaparaba monopólicamente el mercado. En realidad, las y los jóvenes no recuerdan con precisión qué aprendían en estas clases, qué les enseñaban o para qué servían, simplemente el estar frente a la computadora era el momento más divertido del día porque se podía jugar.

Cuando comencé la primaria, las materias cambiaron, y tenía una nueva materia “computación” ahí fue donde fui aprendiendo los conceptos básicos de la herramienta que actualmente parece una extensión de mi cerebro. Recuerdo que teníamos que caminar para atravesar toda la escuela e ir al área de CCH, en la escuela siempre se me enseñó con computadoras de Macintosh. La clase se tomaba por parejas y eramos grupos grandes como de 44 y había 3 laboratorios aunque nosotros sólo usabamos uno. (...) Las primeras lecciones debido a que aún eramos muy pequeños fueron con juegos, y principalmente para aprender a utilizar el teclado de forma correcta, o de la forma en la

que lograríamos escribir mas rapido utilizando todos los dedos, lo cual realmente fue un fracaso porque siempre he utilizado solo 3 dedos de cada mano y aún así escribo rápido. Otro programa que recuerdo mucho era el equivalente para Paint en los principios de Macintosh, creo que se llamaba Fix it-. En mi casa no tenía computadora en ese entonces es por eso que me parecía muy divertida la clase y ponía mucha atención (Astrid, estudiante de Relaciones Internacionales).

A partir de los ocho años, cuando cursaba el tercer año de primaria recuerdo que comencé a llevar clases de computación y que desde ese momento el uso de la computadora y el interés en él, fue ahora ya creciendo un poco más. Lo primero que hacía con la computadora era trabajar en los programas de Word y Paint, sin embargo eso no era lo que más me llamaba la atención, sino más bien jugar con los programas que tenían instaladas esas computadoras en la escuela esperando los últimos minutos de la clase para poder acceder a ellos. Las computadoras debían compartirse entre dos personas, por lo que el tiempo de juego también debía ser compartido (Hugo, estudiante de Psicología).

Recuerdo que cuando yo iba en el kínder nos llevaban a un saloncito con muchas computadoras, y lo que teníamos que hacer era jugar en la computadora, mis juegos favoritos eran uno de unas catarinas y tenías que resolver sumas y restas mientras que el otro juego era una memoria sobre números, colores y figuras geométricas. A mí me gustaba mucho esa clase y me divertía mucho porque prefería estar en la computadora que hacer otras actividades que nos dejaban, como recortar tiritas de papel, eso era sumamente frustrante para mí porque me costaba mucho trabajo seguir la línea, mientras que en la computadora, todo era más fácil, sólo era cosa de pensar un poco más pero no causaba frustración (Maribel, estudiante de Relaciones Internacionales).

La primera vez que usé una computadora fue como en segundo de primaria, fue como en el 90. Era la clase de computación, que por primera vez se daba en esa escuela, y las computadoras eran muy pocas y muy rudimentarias. Nos tocaba como de a cuatro o cinco niños por computadora, y como solamente dos de mis compañeros de todo el salón tenían computadora en su casa, pues eran los que ganaban computadora y le sabían mover. Los demás nos limitábamos a ver o a intentar muy lentamente manejarlas. Algo que sí recuerdo (y por lo que logré situar esa clase en segundo de primaria) era que todas las niñas estábamos enamoradísimas de nuestro profesor, que ahora que lo pienso era un adolescente, pero nosotras lo veíamos de lo más maduro. Creo que por eso comencé a poner atención a la clase, porque de otro modo, la verdad es que no me

gustaban para nada las computadoras, nunca entendía cómo funcionaban y qué había que hacerles (Odina, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

La primera computadora que recuerdo es la que usaba en la escuela, era primero de primaria y nos enseñaban en la clase de computación, tenía entonces unos 6 ó 7 años, recuerdo que la usábamos solamente para dibujar o colorear en Paint. No recuerdo la marca, pero creo que eran IBM o algo así. Me gustaba mucho esa clase, pues era muy divertida, con los años nos fueron enseñando más cosas, de MS DOS, juegos, Office, entre otros. De hecho, saliendo de primaria, se suponía que nos darían un certificado por nuestros conocimientos del uso de las computadoras (Cinthia, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

El primer recuerdo que tengo de una computadora es de cuando tenía seis o siete años. En la primaria, remodelaron un salón y lo acondicionaron con lo necesario para que pudiéramos tener clases de computación, reemplazándola por una clase de lectura de comprensión que tomábamos en la Biblioteca de la escuela. Iba en segundo, y me acuerdo que al principio fue muy emocionante, pero después me di cuenta de que las clases eran de lo más aburrido; porque teníamos un profesor que no nos tenía paciencia, éramos muchos alumnos, como unos cuarenta en un mismo salón, y no había máquinas suficientes (Luis, estudiante de Diseño Industrial).

Siempre he estado en escuelas bilingües con computación y entonces todavía me acuerdo de las MS-DOS en donde tenías que escribir los comandos, le ponías Windows-Enter y ya entrabas a Windows en donde podías entrar a algún juego y nos poníamos a jugar, no sé, batallas, había uno que estaba un niño que lo tenías que rescatar (...) yo iba como en cuarto de primaria (Isaac, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Los papás y las mamás fueron elementos clave en el acceso que de niños tuvieron estos jóvenes a la computadora, en primer lugar, por inscribirlos en escuelas que ofertaban las clases de computación y, en segundo lugar, porque algunos papás y mamás adquirieron desde muy pronto –a principios y mediados de los años noventa- una computadora para su hogar. Si los papás o mamás tenían contacto con las computadoras en el entorno laboral, en sus negocios y empresas, eran ellos quienes compraban una computadora para tenerla en casa, tanto para ellos como para sus hijos.

En otras ocasiones los papás y las mamás no tenían contacto con este artefacto en sus trabajos por lo que algún amigo de la familia o pariente cercano tuvo que intervenir para

mostrarles lo que era una computadora y convencerlos de lo importante que era el tener una en casa; generalmente, este amigo de la familia o pariente les vendía una computadora usada o les decía dónde adquirirla. Al ser un artefacto que muy pocos tenían en aquél momento, el ser propietario de una computadora se asociaba con la distinción que otorgaba el *poder tener* el artefacto, ya que las computadoras eran aún muy costosas en México. Aquí cabe mencionar el estudio de Mirta Varela (1999) sobre la introducción de la televisión en Argentina, cuando indica que uno de los primeros modos de apropiación de la televisión era la del “gusto por los adelantos”, esto es, que no se disfrutaba el para qué de un nuevo aparato, ni sus ventajas, sino el *tener* el aparato. Ricardo, que tenía 7 años cuando llegó una computadora a su casa, cuenta que el hacer tareas a computadora era visto por sus amigos como de “niño rico y presumido” y por eso prefería no hacerlas de esta manera:

Conforme fui creciendo empecé a agarrar un gusto por la tecnología y más por los videojuegos, a la edad aproximada de 7 años –en 1994- mi papá le compro a uno de mis tios una computadora, una 386, ya que mis hermanas la necesitaban para la escuela o al menos esa fue la excusa. Al principio la computadora solo la usaba para jugar los escasos juegos que tenia ya que en ese tiempo al menos en mi escuela a pesar de ser de paga era mal visto por mis maestras y compañeros llevar algo hecho a computadora; por parte de los alumnos era visto como “niño rico y presumido” ya que tambien si la llevabas era porque tenías impresora, y los maestros no les agradaba principalmente porque la computadora te revisaba la ortografía y ellos deseaban calificar eso. (Ricardo, estudiante de Psicología)

Otros papás y mamás no estaban tan convencidos de tener una computadora en casa porque la veían nada más como “una máquina de escribir muy cara” por lo que los hijos e hijas, sobre todo ya al finalizar la primaria e iniciar la secundaria tuvieron que convencerlos, sobre todo con el pretexto de poder hacer mejor sus tareas. Si tenían hermanos mayores, entonces no hubo problema alguno porque tocaba a estos últimos convencer a los papás y mamás de la compra, y los jóvenes, entonces niños, tenían a través de sus hermanos mayores su primer contacto con este artefacto. Fueron sus hermanas o hermanos mayores quienes los introducían al mundo de la computación por primera vez o quienes reforzaban lo que ya habían aprendido en la escuela.

A la edad de los 9 años cuando mi hermano mayor, Héctor, de 27 años asistía a la Universidad, recuerdo que fue mi primer contacto con una computadora. Recuerdo bien que era una PC marca Compaq y aunque no comprendía bien para qué servía o qué era lo que hacía, me llamó mucho la atención su forma y dimensión, de hecho pensé que era

una televisión. Me di cuenta que era más que una televisión porque mi hermano me ponía a escuchar música y me platicaba que podía tener mucha música ahí guardada, pero no comprendía cómo podía hacer eso, entonces le preguntaba que dónde se guardaba la música y él me llegó a explicar lo mismo varias veces, pero yo creo que no lo podía asimilar porque para mí la música estaba en CD's o cassettes (Miriam, estudiante de Psicología).

Mi hermano ya en secundaria necesitaba hacer tareas para biología aun recuerdo por que para ese entonces ya existía la Encarta y mi mamá le dijo a mi papá que comprara una computadora para que pudiera facilitarle los trabajos tan pesados de la secundaria a mi hermano con ese novedoso software y así fue como la primera computadora llegó a nuestra casa, ya para ese entonces yo estaría llegando a los 9 años y las clases de computación ya no eran sólo juegos, ya comenzábamos a ver procesadores de texto y eventualmente cuando se pudo instalar en Macintosh, los programas de Microsoft como Excel y Word principalmente (Astrid, estudiante de Relaciones Internacionales).



Miriam, estudiante de Psicología, me mandó a través de correo electrónico una imagen de cómo era su primera computadora, para que pudiera tener más claro su relato. Una PC marca Compaq muy común en aquellos años.

4.2.3.2 La dimensión masculina de la computadora.

Llama la atención el que la decisión de la compra final de una computadora en casi todos los casos fue del papá, si bien la decisión se realizaba en conjunto –entre papá y mamá- todos recuerdan claramente a su padre llevando la computadora a casa y tratando de instalarla –si es que tenía alguna idea de cómo hacerlo-, mientras que las mamás preferían observar desde lejos.

En este tiempo [segundo de primaria] mi papá compró una computadora, me parece que era una Acer. Mi papá pretendía que aprendiéramos a escribir en la computadora sin ver el teclado por lo que compró algunos software para ese fin. Uno de ellos era un juego de fútbol, el cual consistía en un apretar las teclas de acuerdo a lo que el programa pedía y si se apretaba la tecla correcta se anotaba en una portería. Mi hermana y yo solíamos jugar otro juego de computadora llamado Voyager. Este juego consistía en realizar misiones para salvar el cuerpo humano de infecciones, tú eras un soldado que viajaba en una nave que era reducida por un rayo, dicha nave era colocada en una jeringa para posteriormente ser inyectado en un humano. Algunos de los escenarios eran el sistema nervioso, linfático, óseo, etc. (Laura, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

El primer recuerdo que tengo de una computadora fue cuando tenía 5 o 6 años. Mi papá compró una Compaq en la cual nos instalaron algunos juegos para que nosotros estuviéramos entretenidos. En realidad no la ocupaba mucho, no le daba interés a cosas que no entendía (aunque mis hermanos estaban muy emocionados con los juegos). Sin embargo, poco a poco me fui acostumbrando a escribir cartas a mis papás a través de la computación. Aprendí a utilizarla viendo a mis hermanos mayores y también debido a que ellos se esforzaron en enseñarme (Héctor, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Con el paso de los años llegó Jesús a mi vida, él es actualmente esposo de mi mamá y mi “papa”, él fue quien me compró mi primera computadora, a pesar que mi mamá tenía una yo nunca la usaba, era un computadora Acer de escritorio fue por ahí del año 1999, llegó como un bomba porque yo no sabía usarla, y no me enseñaron cómo, simplemente sabía cómo prenderla y sobre de eso fui dando clic y clic hasta que supe que existía *Word* y que eso servía para hacer cartas y demás, tenía diez años y pues no la usaba para gran cosa, sólo para jugar y dibujar en Paint (Irving, estudiante de Mercadotecnia).

Un día, cuando tenía como nueve años, mi papá decidió que iba a ser bueno tener una computadora en la casa. Luego, compró una Compaq negra, no recuerdo el modelo, pero me acuerdo que tenía un monitor con la pantalla demasiado pequeña, y hacia atrás

ocupaba casi todo el espacio del mueble. Venía con un cablerío, y ese día llegó un técnico a instalarla y nos explicó qué era cada cosa. Venía con muchos discos compactos y *diskettes* que traían los archivos de instalación de varios programas (Luis, estudiante de Diseño Industrial).

Fue cuando iba en quinto de primaria, bueno, me acuerdo que desde que tenía como 4 años que mi papá llevaba una computadora a mi casa y me acuerdo que jugaba en ella y esos son los primeros recuerdos que tengo de una computadora, después en 5to de primaria fue cuando la empecé a usar más para hacer mis tareas (Atl, estudiante de psicología).

Aunque tenía como seis años recuerdo perfectamente la primera vez que vi una computadora. Mi papá había llegado del centro comercial con dos cajas en donde se guardaba una Compaq Presario y accesorios. 10 GB en disco duro, 64 MB de memoria RAM, un módem de 56 Kbps (ese que hacía ruiditos raros) y Windows 95, una verdadera reliquia. Bien rápido puso todo en una mesa, sacó el manual para conectar todo, y comenzó a teclear un texto que seguramente jamás utilizó. Mis padres dicen que me acerqué a él y le pedí que me enseñara a usarla pero yo la verdad no lo recuerdo. La computadora estuvo ahí, como cualquier otro mueble, y la verdad es que nunca la pelé mucho (ni mis papás). (Mauricio, estudiante de Ingeniería en Sistemas).



Por supuesto que también encontré casos en los que fue la mamá quien llevó la computadora a casa, pero éstos son los menos; como el de Lilia López, estudiante de Negocios Internacionales, quien me comentó al respecto:

Mi mamá es licenciada en informática, entonces, ella trajo la computadora a la casa (...) ella me enseñó a operarla, fue un poco más fácil para mí por eso. (Lilia, estudiante de Negocios Internacionales).

Una imagen muy común entre las y los jóvenes es precisamente la del padre tomando la decisión de llevar una computadora a casa, comprándola o instalándola él mismo. Esta cuestión trae a colación una posible explicación del por qué muchas mujeres son menos cercanas a la computadora o a cuestiones tecnológicas, tema recurrente en los estudios sobre las mujeres y su relación con la tecnología. Recordemos que investigadoras que han puesto como categoría central la de género para comprender la diferencia en el uso que hacen de las TICs las mujeres y los hombres jóvenes han concluido que si bien puede haber un igual acceso, las jóvenes suelen usar las computadoras de manera diferente que los jóvenes y que la llamada “brecha de género” ocurre de manera más cualitativa que cuantitativa, pues aunque las mujeres son usuarias frecuentes de la computadora y de la red Internet tienden a evitar la “cultura de la computadora” lo que les hace tener menos inclinación a seguir carreras profesionales que se relacionen con ésta (Agosto, 2004, p. 41).

En otro estudio realizado en Estados Unidos por Connie Bain y Margaret L. Rice (2006) entre niños y niñas de 11 y 12 años concluyeron que el género no era una variable significativa en cuanto a cómo niñas y niños usaban y percibían el uso de la computadora, sin embargo, una constante fue el que éstos identificaban claramente al padre como usuario de la computadora, aunque, paradójicamente, la madre también la usaba. También en la investigación de Sally McMillan y Margaret Morrison (2006) las y los jóvenes estudiantes norteamericanos veían a las mamás como más alejadas de la computadora y de internet que los papás, ya que se describía al papá como el principal promotor o facilitador de lo tecnológico, mientras que la mamá permanecía como reticente a su uso.

Otra cuestión que también tiene que ver con el género y que resulta ser un indicador interesante es el que los hombres suelen recordar más en sus relatos los nombres de programas, marcas de computadoras, de artefactos tecnológicos y lenguajes de programación, mientras que las mujeres los omiten por olvido o por no considerar esto como algo relevante:

[La computadora] venía con el software más potente que jamás había existido, el cual prometía una experiencia única para el usuario: Windows 95. Tenía las más variadas aplicaciones: desde un procesador de textos donde mi papa podía realizar todos sus

subordinados con mayor experiencia en el área de la computación), hasta una aplicación que permitía dibujar: ¡Dibujar! Era sin duda mi uso favorito de esta gran máquina) (...) Unos 3 años después, entró a escena otro PC con un software que de nuevo prometía cambiar el estilo de vida de las personas, y como era de esperarse llegó a mi hogar el Windows 98. Era una versión un poco más estilizada y evidentemente más “user-friendly” que la otra, lo que permitió que yo me animara más a usar esta caja luminosa (Alejandro, estudiante de Derecho).

Los primeros recuerdos que tengo son de una IBM que teníamos en la casa cuando tenía como 8 o 9 años pero en realidad, no tuve una gran interacción con ella. En realidad era el juguete nuevo que se le ocurrió a mi abuelo comprar, pero nunca se usó mucho: tenía un compilador de Basic que mi mamá programaba en una Comodore 64, nada más que no funcionaban los programas por lo del código, nada más una vez lo intentamos pero fuera de eso no la usé. El primer conocimiento profundo que tuve sobre [la computadora] fue terminando la primaria cuando entré a clases de computación, en las vacaciones de entre 6to y 1ro de secundaria y me llamó mucho más la atención, estuve ahí durante 3 años y luego estuve tomando clases (Francisco, estudiante de Relaciones Internacionales).

En los años posteriores, de 1998 a 1999 mi mamá estudiaba cultura de belleza los sábados por las mañanas, en una escuela cercana a la casa. Como no podía dejarnos solos en casa, nos llevaba con ella, y aprovechando que en esta escuela se ofrecían distintos cursos, quiso que estudiara computación. En ese entonces no me llamaban la atención mucho las computadoras, y creo que nunca me entusiasmó mucho el hecho de que iba a estudiar computación. En realidad, el curso abarcaba aspectos básicos de computación (aprender a usar los menús, manejar ventanas, abrir y cerrar programas) en la primera parte, y en la segunda “aprendimos” a usar COI y NOI, que son dos programas de contabilidad relativamente complejos. Yo me limitaba a imitar lo que hacía nuestro instructor. Pero como el curso acababa antes de que mi mamá saliera del suyo, el instructor me daba permiso de quedarme durante el tiempo de cambio de clase del otro grupo, y me ponía a jugar con Paint, con el cual hacía dibujos en la computadora (Rubén, estudiante de Ingeniería en Sistemas).

Veamos ahora el cómo una joven se refiere a la computadora, olvidando por completo el nombre de la marca que tenía ésta:

Mi periodo de ocho a diez años tuve contacto con la computadora, que por cierto no recuerdo que marca era porque en realidad eso nunca me importó, sólo para dos cosas:

para jugar con el pequeño *Simba* y para dibujar mis fantasías en Paint. Todo lo que se me ocurría era más fácil dibujarlo en ese programa que en la realidad, porque cuando lo hacía en una hoja de papel, me era muy complicado conseguir colores tan vivos (Sindy, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

4.2.3.3 La computadora sin internet: artefacto poco relevante.

Si bien para algunos jóvenes (los menos), la llegada de la computadora a su casa sí fue algo significativo en su momento e incluso suelen recordar no sólo aquéllos momentos, sino los aspectos técnicos de la computadora: nombres de programas, de lenguajes de programación y detalles que para otros eran y son irrelevantes; para la mayoría fue poco relevante, no sabían bien el cómo usarla o para qué servía más allá de los jueguitos como Paint o el Solitario.

Mis papás llegaron una noche con el tío Manuel, experto en tecnología, - “les trajimos algo”- dijeron, mientras subían la escalera. Una caja, un mueble nuevo, del empaque de cartón salió un pequeño monitor gris, que hacía juego con lo último e indispensable en avances tecnológicos: *la computadora*. Tenía 10 años y no la encontré fabulosa, descubrí el solitario y que podía dibujar en Paint. La familia la usaba como una máquina sofisticada de escribir y para hacer calendarios, ocasionalmente letreros. La nueva invitada tenía su lugar en nuestra recámara, pero en realidad Roz mi hermana, y yo la olvidamos rápidamente (Deni, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Los primeros años escolares los cursé en el Colegio Despertar, es una escuela pequeña ubicada a unas cuadras de mi casa en la cual recuerdo haber tenido mi primer contacto con una computadora, iba en segundo de primaria tenía alrededor de 7 años llevábamos clase de computación creo que una vez a la semana pero realmente no usábamos frecuentemente las computadoras, prácticamente todo lo aprendíamos por un manual de computación básico, ya que por la edad que teníamos, hacíamos un mal manejo de las computadoras además de no contar con una computadora para cada alumno, en lo particular no me llamaba la atención aprender sobre las funciones de la computadora, sólo una vez al mes nos dejaban estar libremente en las computadoras con un juego de un esquiador el cual era mi favorito, que se dirigía con las flechas del teclado, era muy lento y terminaba aburriéndome (Marion, estudiante de Relaciones Internacionales).

Sin embargo, un aspecto que es importante señalar es que mientras más jóvenes al tener su primer contacto con la computadora, no sólo en la escuela, sino también por tener una computadora en casa, su interés y gusto por ésta eran mayores, mientras más grandes al tener

un primer contacto con la computadora, más tardaron en apropiarse de este artefacto y encontrarle algún sentido. Esto es, que en sus relatos suelen ser más entusiastas los jóvenes que tuvieron su primer acercamiento a la computadora en el kínder o en los primeros años de la primaria, mientras que los jóvenes que tuvieron su primer contacto en los últimos años de la primaria o en la secundaria, suelen ser menos entusiastas.

La computación entra en mi vida desde muy temprana edad, a los seis años ya contábamos con una computadora “ultramoderna” en casa, una computadora que “revolucionaría” la vida de las personas, una PC. (...) Ese mismo año [1995] comencé a utilizar la computadora en la escuela, recibiendo clases semanales de como encenderla, apagarla, como acceder a Paint o al procesador de textos. Si bien estas clases no eran de gran ayuda a mi crecimiento intelectual –porque todos los puntos anteriores fueron aprendidos por la mayoría de mis compañeros en menos de dos sesiones- eran sin duda alguna un momento de diversión en la que nuestra creatividad era liberada en la creación de una imagen “bmp” (Alejandro, estudiante de Derecho).

El 5º y 6º año de primaria los cursé en un colegio particular, fue en dicho instituto donde tuve mi primer contacto con una computadora (...) Yo por aquel tiempo era muy mala para manejar un aparato que para mí era algo que nunca antes había visto en mi vida, tendía a tener en esa clase sentimientos encontrados y divididos; ya que por una parte me emocionaba y sentía feliz cada vez que sabía que nos llevaban al laboratorio, pero por otro lado, me sentía asustada, presionada y en desventaja pues a diferencia de mis compañeros se me hacía muy difícil saber usarla (...) nunca se me permitió manejarla con entera libertad y mis compañeros nunca me dieron la oportunidad de demostrar los conocimientos que poco a poco iba adquiriendo. Fue así como me rendí y dejé de darle importancia al aprendizaje de este medio y a evadirlo cada vez que pudiera (Rocío, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

En general, la computadora, por sí sola, no tenía un significado importante para la mayoría, salvo para aquellos pocos que le encontraban cierta utilidad inmediata: generalmente porque en la escuela les enseñaban cosas significativas y prácticas, o porque sus hermanos mayores ayudaban a que las niñas y niños le encontraran sentido a aquél artefacto, de lo contrario olvidaban rápidamente los conocimientos ó se aburrían al usarla. Es hasta que llega internet cuando la computadora adquiere un nuevo sentido: la computadora ya no es sólo un artefacto para jugar, sino también para comunicarse, hacer tareas y estar a la moda simplemente al *tener internet*. Las niñas y los niños ya están más grandes, en sus últimos años de la primaria o en la secundaria y los usos de la computadora, con internet, comienzan a ser mucho más frecuentes.

4.2.3.4 Inicios de internet: el correo electrónico, la enciclopedia Encarta y los chats.

Uno de los eventos más importantes relacionados con la llegada de internet fue **el poder sacar una cuenta de correo electrónico**; abundan las historias de cómo cuando niños sacaron sus primeros correos electrónicos ayudados por algún familiar o amigo y motivados porque otros también ya tenían uno. Para sacar una cuenta de correo electrónico siempre hay alguien que ayuda. Generalmente para que el o la joven sacara su primer correo electrónico era ayudada por los amigos de la escuela, los pares, pero también algún familiar o maestro, aunque casi nunca los papás y mamás. Al principio no tiene sentido el tener una cuenta de correo sino hasta que otros más (en la vida *offline*, en la vida cotidiana) tiene uno y se comienzan comunicar y a intercambiar información entre ellos. Sólo adquiere sentido cuando otros también lo tienen. En un principio comenzaban a mandarse correos electrónicos con una persona y luego se extiende a más y más personas conforme amigos y familiares sacan sus respectivas cuentas de correo electrónico: el mandar cadenas por correo electrónico fue algo que se convirtió en práctica común en aquellos años. Sus primeras cuentas de correo las sacaban en Yahoo, Starmedia, America On Line (AOL) y Hotmail.

Mi primer recuerdo de internet es con AOL, iba en secundaria y fue cuando empezó lo de que te daban tres meses gratis y allí empezó, estaba muy lento obviamente, ahorita ya avanzó pero antes estaba bien chafa, muy lento, no había tantas páginas como ahora y no ocupaba ninguna, realmente nada más era entrar a mi mail (...) saqué mi correo porque me fui de viaje a Canadá un mes y una amiga me dijo que hiciera mi cuenta de mail para que le mandara correos y lo hice, estaba ya en primero de secundaria (Débora, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Realmente el Internet lo fui aprendiendo a usar por mi misma, pero en ningun momento me resulto tan complicado. Recuerdo para que lo utilizaba principalmente, mis amigos no tenían ICQ porque la mayoría ni si quiera tenía aún Internet, y lo más interesante del Internet era que podías tener tu propia cuenta de correo electrónico, y recuerdo que la pagina más popular cuando saque mi primer correo electrónico era www.starmedia.com, pero realmente no lo utilizaba para muchas cosas, sólo enviaba cadenas (Astrid, estudiante de Relaciones Internacionales).

Mi primer recuerdo de internet es cuando tenía como 11 años y fue cuando cree mi correo de Hotmail. Acababa de ir a una excursión a Mérida y había hecho amigos de otras partes, entonces, ellos me decian que si tenía mi correo y yo no tenía ni Internet, y

ya fue cuando mi papá decidió instalar Internet y ahí fue cuando comencé a usar el correo para comunicarme con mis amigos de los viajes. Mis hermanas también le dijeron a mi papa, porque una acababa de entrar aquí al Tec y se la pasaba aquí mucho tiempo haciendo sus tareas y mi papa decidió contratar Internet para que mi hermana pudiera hacer la tarea en la casa (Ricardo, estudiante de Psicología).

Lo primero que hice en internet fue sacar mi correo electrónico. Mi primer correo me lo sacó una prima que porque era lo más "wow" ya que nos íbamos a poder mandar correos diario y desde ahí como que comencé a entrar a internet y después descubrí que no sólo era correo electrónico sino también páginas web (Alejandro, estudiante de Derecho).

La primera vez que tomé la computadora e hice uso del internet por mi cuenta, independientemente de una tarea, mi hermana o mis amigas fue en mi casa, tenía la curiosidad de saber por qué mi hermana y la mayoría de mis amigas pasaban tanto tiempo en internet; ese día estuve como 5 horas o más tal vez más, era de madrugada y yo averiguando que tenía de especial Internet, fue muy complicado para mí, debido a que siempre tuve una actitud renuente, incluso en la clase de computación yo me ponía a jugar en lugar de estar pendiente de cómo utilizar Internet, además de tener "miedo" a meterme alguna página en la cual yo estuviera viendo algo y sin darme cuenta comprara algo ya que a un compañero le había ocurrido, o un virus o meterme en algo prohibido por mis papás o simplemente borrar información importante, pero de cualquier manera estuve navegando y decidí sacar una cuenta de correo, yo la quería en Yahoo pero no sé como llegué al portal de Hotmail ofreciéndote sacar una cuenta, estaba desesperada porque no podía en Yahoo así que saqué mi cuenta de correo en Hotmail la cual actualmente es la que utilizo y tengo aproximadamente 10 años con ella (Marion, estudiante de Relaciones Internacionales).

En la primera semana de clases en La Salle, en el 2002, me pidieron el correo electrónico mis compañeros y yo no sabía qué era eso, porque no tenía una cuenta, inclusive la niña que me gustaba me pidió mi correo y yo le dije, "después te la doy", porque de plano ¡no tenía! Durante la primer semana me enamoré profundamente de una niña que se llama Evelyn ella es de origen holandés y es rubia a más no poder, tenía unos ojos azules increíbles y puedo decir por mucha pena que esto me dé que ella fue mi primer amor (...) cuando ya andábamos, ella misma me ayudó a sacar mi primer cuenta que era moonlight_180102@hotmail.com, era así porque "moonlight" era su canción favorita y los números eran la fecha de cuando empezamos a andar, de hecho ella fue quien me enseñó a usar el correo electrónico (Irving, estudiante de Mercadotecnia).

Otro de los recuerdos más importantes relacionados con internet fue el uso de la Enciclopedia Encarta en línea de Microsoft. Aunque la enciclopedia Encarta venía como parte del programa Microsoft Office en las computadoras nuevas, los jóvenes, entonces niños, veían que había una forma en que ésta se podía conectar a internet y esto fue una razón suficiente para que le pidieran a sus papás y mamás una conexión a internet desde sus casas. Conforme avanzaban en los grados de primaria y algunos otros pasaban a secundaria, las tareas se volvían más complicadas y la solución era sacarlo todo de la enciclopedia Encarta en lugar de ir por una monografía a la papelería, sobre todo aprovechando que muchos de sus profesores no sabían que existía tal cosa: la práctica más común era el copiar todo lo que venía en esta enciclopedia y entregarla así a sus profesores. Definitivamente la enciclopedia Encarta marca un uso más escolar de la computadora y de internet. Una vez que sabían cómo usar la enciclopedia Encarta en línea, era muy fácil brincar a los navegadores como el internet Explorer para poder obtener más información de la red para sus tareas, extendiéndose la práctica común en secundaria del “copiar y pegar”.

Cuando descubri la enciclopedia Encarta y los buscadores de Internet y como servían para la escuela empecé a usar más la computadora y el Internet bajaba de ahí mi información para mis tareas y la resumía a pluma (mis profesores seguían sin querer usar la computadora) y las imágenes para algunas maquetas o trabajos, empecé a investigar más del Internet y ahí fue cuando tuve lo que llamo el “boom de mails” ya que página a la que entraba y me permitía tener un mail lo abría, aún si poca gente o nadie me mandara un mail me gustaba (Ricardo, estudiante de Psicología).

Mi experiencia con la información electrónica empieza con la introducción de la Biblioteca de consulta Microsoft Encarta, para mis necesidades momentáneas (pequeñas tareas de investigación a nivel secundaria) esta enciclopedia las satisfacía con creces. Permitía introducir el tema en cuestión en su buscador y arrojaba los posibles resultados, de los cuales tú seleccionabas el indicado. Casi todos los artículos contenían una pequeña sección de introducción que englobaba el concepto principal del tema buscado, lo que facilitaba la localización de los temas deseados y aquellos que no eran afines. El único problema al buscar en esta enciclopedia es que los maestros (al fin y al cabo, labrados a la antigua, con grandes volúmenes y estantes de biblioteca) no confiaban en la información contenida en Encarta, por lo que se sorprendían al enterarse que una enciclopedia sacada de la computadora pudiera ser tan precisa como un libro temático (Alejandro, estudiante de Derecho).

Tengo más contacto con la computadora desde la secundaria que nos dejaban trabajos. Con eso del Encarta como que fue un boom para hacer trabajos en las escuelas, mis maestros me regañaban por usarlo pero yo sí la usaba (Deni, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Fue hasta que pasé a primero de secundaria, que le di un uso más académico al Internet, en vez de pasatiempo. Entre mis materias ya llevaba laboratorio de mi materia de Introducción a Física y Química y también Biología, teníamos que hacer investigación previa para hacer el experimento de la semana. Con IFQ (Introducción a Física y Química) no tenía problema de usar Encarta, porque la maestra ni siquiera revisaba las investigaciones sólo ponía el sello, así que sólo ponía el título de la práctica la página principal de Encarta y me arrojaba la información, y la copiaba, sin leerla (...) Para las primeras prácticas de Biología, utilizaba los libros y rara vez consultaba Encarta, ya que se había vuelto muy popular, todavía para algunas practicas, si necesitaba información, compraba una monografía (Astrid, estudiante de Relaciones Internacionales).

Los chats también se convierten en un elemento importante en aquél momento, sobre todo el chat de ICQ que entonces se convierte en el más usado. Aunque el uso del chat dependía muy claramente de la edad que tenían los jóvenes cuando éste se popularizó y en el círculo de amigos que tenían. Los chats agarran más relevancia conforme las y los jóvenes tienen mayor edad o cuando varios compañeros de su salón o amigos cercanos también lo tienen y lo usan, de lo contrario, si nadie los usa en el círculo de amigos, optan también por no usarlos. Todas y todos llegaron a utilizarlos y también confiesan haber utilizado nombres e identidades falsas en su interacción. Una práctica común entre los jóvenes de secundaria era el quedarse de ver a cierta hora en el chat y platicar ahí durante horas por la tarde. Es interesante, sin embargo, que son las mujeres quienes más hablan sobre los chats, si bien los hombres también los utilizaron en su momento, no suelen expresar tanto entusiasmo por éstos en sus relatos.

Como no tenía muchas cosas que hacer en las tardes, ya que mis tareas aún eran demasiado sencillas, y mi hermano siempre tuvo sus juegos creo que en aquel entonces era el PlayStation, comencé a utilizar los chats. Mi mamá nunca se puso nerviosa de que yo hablara con desconocidos, nunca me dijo que no les dijera mis datos reales, o varias de esas precauciones que actualmente toma la gente, sin embargo yo siempre lo hice, recuerdo que tendría once o doce años, siempre decía que tenía dos años más, cambiaba mi nombre, y nunca conocí a alguno de los chicos que estaban en la red que me invitaban a salir, no por miedo a que me fueran a secuestrar, sino por miedo a que descubrieran que tenía menos años. Me gustaba chatear porque inventaba mi propia

historia, creo que tengo múltiples personalidades y ahí podían salir todas sin que necesitara atención psiquiátrica (Astrid, estudiante de Relaciones Internacionales).

En ese entonces, todavía no estaba el Messenger como ahora lo conozco, antes de que existiera esa aplicación, había algo que se le parecía pero de manera sumamente rudimentaria, de hecho yo jamás lo usé, y ese patrón se repitió con muchos de mis amigos, no recuerdo bien el nombre pero era algo como ICQ. En lugar de eso, lo que hacíamos era entrar a las salas de los chats. A diferencia del Messenger, en una sala cualquiera de chat podías entrar, utilizabas el Nick o sobrenombre que quisieras y hablabas con gente que no conocías, sin embargo, en ese entonces si queríamos platicar con nuestros amigos, lo que hacíamos era quedar a una hora determinada para conectarnos y meternos a la misma sala, era todo un relajo la verdad, de hecho en mi caso, fue muy rara la ocasión en que llegué a hacer eso (Maribel, estudiante de Relaciones Internacionales).

Me gustaba mucho entrar a los chats porque podías esconder tu identidad y decir que eras 20 años mayor o inclusive cambiar de sexo, me daba mucha risa lo que las personas te decían, podía pasar horas enteras sentada viendo lo que la gente se escribía una a otra o lo que me escribían; eso sí siempre eran o peleas o romances, aunque todo llevado a un nivel grotesco y poco sano, pero aún así me entretenía mucho en ellos. Me acuerdo que podía elegir el tipo de foro al que quería ingresar, podía ser de Amor, Salud, Política, Religión y no recuerdo otros. Después de eso escribías tu *nickname* e ingresabas directo al foro; en el foro podías hablar con todos o iniciar una plática privada con alguien del chat (Miriam, estudiante de Psicología).

Yo casi nunca utilice los chats, pues desde ese entonces estaban prohibidos en la escuela y en mi casa tenía poco tiempo para meterme, sin embargo, si utilicé algunos chats de comunidades de juegos en internet, o chats sobre temas de interés como caricaturas, juegos, programas de televisión, etc. (Alejandro, estudiante de Derecho).

Las y los jóvenes comienzan a experimentar con su identidad en los chats debido a la posibilidad del anonimato, para cambiarse la edad, conocer a otras personas, pero también a la posibilidad de quedarse de ver ahí con amigos y compañeros de la escuela, es decir, con personas ya conocidas. Así como indican Valkenburg, Patti, Alexander P. Shouten, Jochen Peter (2005) en su investigación, es a esta edad –la edad que coincide con los años de la secundaria principalmente- cuando los jóvenes utilizan más los chats, más aún cuando a este grupo de jóvenes les tocó vivir la aparición y popularización de los mismos.

Sin embargo, hay que notar que no todas las y los jóvenes comenzaron a experimentar con su identidad en los chats con la misma intensidad tal y como se percibe desde el mundo adulto. Si bien todas y todos experimentaron en algún momento con los chats, a algunos jóvenes les gustaba participar en éstos y a otros no les llamaba la atención.

4.2.3.5 Los mundos juveniles y las apropiaciones de la red Internet.

Las y los jóvenes comenzaron a tener sus primeros contactos con internet debido a la influencia de sus hermanos mayores o porque sus papás y mamás lo habían instalado en casa, pero muy al principio resultaba poco relevante. La relevancia de este nuevo medio de comunicación comenzó sobre todo conforme más se extendía y llegaba a más personas, conforme la red se convertía en tema de conversación entre las y los jóvenes. Los pocos jóvenes que tuvieron una conexión a internet de manera temprana, antes que la mayoría, no prestaban mucha atención a la red porque no tenían con quien compartir su utilidad o contenidos, es hasta que otros de su misma edad comienzan a tener y a hablar de internet cuando se populariza entre las niñas y los niños. A quienes no tenían internet sus amigas y amigos los empiezan a presionar para que tengan red: el tener internet se convierte en un artefacto que simbolizaba la pertenencia a un grupo y la pregunta clave y obligada en aquel momento para saber si se tenía o no contacto con internet era: “¿tienes correo electrónico?”, título de una película norteamericana famosa en aquél tiempo (año 1998) titulada *You've got mail?* dirigida por Nora Ephron.

No fue hasta casi finales de mi segundo año de la secundaria que se empezaron a permitir las tareas a computadora así que o ya tenía conocimiento y habilidad en ésta además mi hermana estudiaba Sistemas Computacionales y ya mi experiencia en estos años con la computadora me era muy fácil el uso y manejo de ésta. En el tercer año muchos de mis amigos cercanos ya tenían computadora con Internet por lo cual ya usaba más seguido el mail y nos dábamos *tips* de computación y páginas a las cuales acceder y fue con esto donde conocí la tan famosa pornografía en Internet (Ricardo, estudiante de Psicología).

[Mi primer contacto con internet lo tuve] por ahí de 5to de primaria, tendría yo 11 años cuando empecé a andar en Internet (...) no tenía una expectativa bien formada, era nada más así de que “todo mundo dice que el Internet es lo wow” y vamos a ver qué hay en Internet (Alejandro, estudiante de Derecho).

Al principio, mi e-mail me pareció una herramienta de comunicación nada efectiva porque únicamente me llegaban mails de Hotmail y de mi hermano y eso para mí no tenía nada de extraordinario (...) Me acuerdo que estando en mi escuela, en sexto de primaria, tenía una amiga de nombre Paty a quien le decía Patylu y ella fue la primera persona en preguntarme si tenía e-mail, yo le dije que sí y otras compañeras preguntaron que qué era eso y Patylu y yo les explicamos y una de ellas dijo- ah sí mi papá tiene eso en su computadora-. Patylu tenía primos muy cercanos de unos 10 años mayores a ella y es por eso que ella aprendió los usos de la computadora y por eso poseía e-mail. Ella me enviaba mails que le enviaba su prima y así fue cuando me divertí un poco más con esta forma de comunicación (Miriam, estudiante de Psicología).

Debo decir que la manera en que las amistades utilizan el Internet influye de manera importante en el uso de quienes les rodean; recuerdo que yo visitaba muchos de los sitios que mis amigos visitaban, también jugaba los mismos juegos y hablaba de las mismas cosas cuando de Internet se trataba; considero que la incorporación de un adolescente en el uso del Internet se da de manera más influyente por las amistades que por la necesidad del uso en la etapa de la secundaria, desde los doce hasta los quince años, esto lo digo tomando en cuenta mi experiencia (Hugo, estudiante de Psicología).

El internet llegó a mi casa al poco tiempo de entrar a la preparatoria. Fue para mí un poco incómodo, en la despedida de secundaria (en el típico “rayoneo” de playeras, el “chismógrafo” e intercambio de datos de contacto) ¡no poder dar mi correo electrónico ya que no contaba con uno! cuando más o menos dos terceras partes de los compañeros ya habían sacado una cuenta. En especial, mi novia siempre me estaba insistiendo en que contratara (o mejor dicho, pidiera a mis papás) una cuenta de internet para poder chatear. Creo que nunca consideré que fuera tan importante el internet hasta el momento en que salimos de la secundaria, y a muchos de mis amigos no los volví a ver, por lo menos a algunos de ellos no tan regularmente como en tiempos de escuela (Ruben, estudiante de Ingeniería en Sistemas).

Si bien la computadora no había tenido mucho sentido por sí sola, con internet ésta adquiere nuevos significados en la medida en que se convierte en un artefacto mediante el cual las y los jóvenes –que estaban finalizando la primaria o en la secundaria- se comunicaban entre sí: llegó un momento en el que ya no se podía no tener computadora con internet. Por supuesto, por lo anterior, muchos jóvenes que aún no contaban con internet en casa comenzaron a pedir a sus papás y mamás su instalación, si no hacían ellos la negociación con los padres, eran sus hermanos mayores quienes intervenían. El mayor pretexto era el que con internet *podían*

realizar mejor sus tareas y trabajos escolares, lo cual era en parte cierto, aunque más bien se convirtió en elemental porque ya “todos tenían internet” en su círculo de amigos y se convirtió en parte fundamental como elemento de socialización entre los jóvenes.

Mi hermana ya estaba estudiando la preparatoria en el Tecnológico de Monterrey y debido a que este instituto dejaba grandes cantidades de tarea, mi hermana presionó a mis padres para que ellos contrataran el servicio de Internet. Así que obtuvimos el servicio de Internet por medio de una conexión en el teléfono. Cuando alguien llamaba, sabíamos que el Internet se desconectaba, es por eso que tuvimos conflictos para terminar varios trabajos. Ese mismo año, mientras estaba en segundo de secundaria, los maestros nos enseñaban de manera teórica y práctica el manejo de Microsoft Excel, Microsoft Word y Microsoft Power Point. (Ana Karen, estudiante de Animación y Arte Digital).

Pusieron internet en la casa por nosotros, por la tarea y todo eso (...) Yo empecé: “¡quiero internet!, ¡quiero internet!” Porque algunos de mis amigos ya tenían y decía: “¡ah! tienes internet, ¡qué padre!”. Antes de tenerlo lo utilizaba en la escuela, en el café-internet y a veces en casa de amigos (Cinthia, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

En aquel momento muchos tenían que acudir a un Café Internet para poder utilizarla y éste también fue un gran pretexto para su instalación ya que argumentaban que ahí no podían hacer bien sus tareas, que era peligroso, que era muy caro, etc.

Cuando comencé a usar Internet, primeramente conseguí imágenes y lo que era música, es mi primer recuerdo; cuando teníamos la computadora pero todavía no teníamos el Internet, íbamos al café principalmente para buscar algunas imágenes, alguna música, algún video y en nuestra computadora almacenarlas y editarlas. (Gerardo, estudiante de Ingeniería en Tecnologías).

A mediados de la secundaria, alrededor de finales del segundo año, fui con mi familia a comprar lo que sería mi primera computadora personal, y de hecho la única que teníamos en casa. En la secundaria casi nunca nos dejaban tareas impresas, y cuando lo hacían yo podía ir a un café internet o usar las computadoras de la escuela, y aún así fueron poquísimas las veces que tuve que hacerlo, por lo que no tenía una necesidad real. Sin embargo, consideramos que era útil y que sería necesaria en lo que restaba de la secundaria, así como en preparatoria (Ruben, estudiante de Ingeniería en Sistemas).

Antes de tener mi propia computadora, me iba a los cibercafés a conectarme en los chats donde platicaba con personas de Latinoamérica y poco a poco me fue llamando más la atención y fui aprendiendo más. Como el Internet me entretenía mucho decidí pedir una computadora en casa y me la compraron, con Internet y todo, y los primeros días o tal vez meses me conectaba lo más que podía, llegué a desvelarme muchísimo y empecé a conocer gente de otros países (Elizec, estudiante de Diseño Industrial).

Una vez compré una revista y vi un anuncio de cuando AOL estaba entrando en México, y dije “¡qué bonito!” 30 días de prueba, y me registré y después llegó un recibo de que teníamos que pagar y tuvimos un problema de que la revista especificaba eso, y bueno pues mi mamá dice: “¿contratamos el internet?” Porque antes yo iba a cafés y pues gastábamos mucho en eso, no nos convenía. (...) Por mi cuenta me gustaba ir casi diario a los cafés a ver qué veía me gustaba ver imágenes de las películas, después de eso también la música, me di cuenta de que podía bajar música y dije: “¡ay qué padre!”; después leer periódicos, revistas, y lo último que conocí pues fue el Messenger. Al principio yo ni siquiera tenía una cuenta, nada más tenía la de AOL ya en cuarto semestre y no sabía cómo se sacaba una cuenta y ya una amiga me dijo que me metiera a esta página y ya la saqué en Hotmail. (Rocío, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

En ese tiempo, en un mismo grupo de amigos o conocidos había *los que tenían* y *los que no tenían internet*, la red Internet era símbolo de *status* y de popularidad entre las y los jóvenes, era algo *wow* como mencionó Alejandro. Se solían reunir en la casa de quienes sí tenían computadora y se la pasaban jugando toda la tarde, aunque el pretexto era ir a hacer la tarea. Otros solían ir a los *Café Internet* en donde pasaban un buen rato navegando, chateando o buscando información, con el *sueño* o ilusión de poder tener internet en su casa algún día. Como me comentó Erandy, estudiante de ciencias de la comunicación: “*Estábamos los que teníamos ICQ y los que no tenían, era la moda, todos se conectaban en la noche para platicar tonterías*”.

Mi papá me enseñó a usar internet porque trabaja en el ambiente de computadoras y está interesado en que nosotros sepamos más, tenía como 11 años, aunque mis amigos no lo usaban, era como muy extraordinario decían: “¿a poco tienes computadora e internet?” No cualquiera lo podía tener (Débora, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Para mi Internet era un sueño porque la computadora que teníamos en casa no tenía acceso a Internet y el primer contacto que tuve fue como por 5to o 6to de primaria en que había los ciber-cafés y yo me emocionaba, empezaba a chatear y muy padre (...) usaba mi correo en Yahoo, la página de Starmedia, que era lo máximo para chatear y me ponía a buscar fotos y guardarlas en diskette y en mi casa las veía (David, estudiante de Relaciones Internacionales).

Una vez, cuando transcurría el año escolar, me dejaron en la secundaria una investigación sobre el Sistema Solar que además de la típica maqueta, tenía que tener un reporte escrito en computadora muy largo y con imágenes. No todos mis amigos de la escuela tenían una computadora con internet en su casa, así que decidimos ir a trabajar en la mía. Ese fue uno de los días más divertidos que he tenido y creo que para Alejandro, Luis Jorge, Adrian, Claudio, Alberto, Ilse y Karen también lo fue también pues estuvieron en mi casa toda la tarde. Ellos no se querían ir porque no podían despegarse de la compu (Susana, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

No puedo decir que todos mis compañeros de salón tuvieran una computadora, pero de los 50 que éramos al menos 5 disponían de una, de las cuales dos de ellas eran amigas y al visitar la casa de una de ellas descubrí que su mamá le había regalado una Compaq con audífonos y micrófono integrados. Nunca tuve celos o envidia de ellas a diferencia de otros compañeros, más bien me embargaba de admiración, curiosidad y asombro el darme cuenta lo "expertas" que eran para usar la máquina en cuestiones como Word, Encarta y para poner música (Rocío, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

La red Internet se convierte entonces en símbolo de pertenencia a los grupitos de las y los jóvenes, comienza a ocupar las conversaciones entre amigos y amigas, era verdaderamente importante el tener una conexión de internet en casa. Entre las y los jóvenes de esa edad y de ese momento el tener internet marcaba la diferencia entre el estar *in* y el estar *out*, el estar *dentro* y el estar *fuera*, como forma de pertenencia al mundo juvenil, el cual comenzaba a tener marcadas diferencias con el mundo de los adultos y una de las diferencias era el tener internet y saber usarla.

Pero en un segundo momento no sólo era importante *el tener o no* internet en casa sino también el estar en los sitios adecuados: en los sitios *de moda* que visitaban la mayoría de las y los jóvenes. Desde entonces comienza la constante migración de un sitio a otro para *estar* en el chat, la página, el video, el correo electrónico, etc., en donde *deben estar* porque todas y todos ya están ahí. Si en un primer momento lo importante era *tener internet* y demostrarlo a través de

contar con una cuenta de correo electrónico, más tarde esto se tenía que demostrar estando en donde todas y todos los jóvenes socializaban en línea, primero en los chats, luego en el Messenger y más adelante en las redes sociales: siempre brincando de un lugar a otro.

4.2.3.6 El primer acto de autonomía juvenil: navegar en la red.

Por lo anterior, para muchos que no tenían internet y que soñaban con tener, y más aún que no tenían computadora aún en su casa, la llegada de la computadora –y de internet- sí que era un gran evento, sobre todo si ya tenían conocimiento de ésta, si ya estaban en secundaria y si ésta contaba con la red Internet. Además, si la mayoría de sus amigos y compañeros ya tenían una, menos ellos, se ponían mucho más contentos de por fin tener acceso a una computadora y a internet. Muchos colocaban la computadora en un sitio en el que todos en la familia pudieran utilizarla, otros en su cuarto. A unos les llega antes, a otros después, pero finalmente todas y todos lograron el que sus papás y mamás les compraran una computadora equipada con internet. Tampoco falta en los relatos el componente tecnológico: las dificultades técnicas que se tenían cuando comenzaron a existir las primeras conexiones a internet.

Unos amigos de la familia se fueron a vivir a Tijuana, entonces empezaron a vender todas sus cosas y le vendieron a mi papá una computadora súper barata y como Ricardo y yo desde chiquitos tuvimos contacto con la computadora en la escuela que íbamos (...) entonces ya sabíamos usarla y mi mamá dijo “pues bueno hay que comprárselas”, y en ese entonces estaba muy de moda el Encarta y todo eso y lo usábamos para hacer tareas (...) Fue como en 6to de primaria, como en 95-96 más o menos, y bueno el día que llegó la computadora fue así como que fiesta en la casa porque además mi hermano y yo ya sabíamos conectarla y estábamos “no, que este cable va aquí y este acá” y la conectamos y la empezamos a usar. Al principio era para hacer tareas más o menos y puros jueguitos, luego nos conectamos a internet, ya en la secundaria (Cinthia, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Estaba en preparatoria cuando llegó la computadora a mi casa, lo cual me embargó de felicidad (...) recuerdo muy bien que cuando mis padres me dieron la noticia yo no podía creerlo y vi su llegada como el momento idóneo para seguir practicando por mi cuenta para perfeccionar mis habilidades, también para demostrarle a mi familia todo lo que había aprendido a dominar durante el curso de computación. Nuestra primera máquina fue una Compaq y junto con mi padre la instalé en la habitación de mis hermanas,

recuerdo que fue todo un espectáculo porque ninguno de los dos había armado y configurado antes una computadora, pero siguiendo las indicaciones del instructivo todo salió de maravilla. Claro que nos tardamos en montarla respectivamente en el mueble y en el lugar especial que ocupaba en la casa un día entero (Rocío, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

A mis 11 años mi papá me regaló la versión reciente de la PC Compaq y yo estaba feliz porque además de que la colocaron adentro de mi cuarto, el diseño se me hacía llamativo porque era blanca con botones redondos de color gris y unas partes de plástico moradas; el teclado tenía botones que te abrían Internet, reproducían música y te llevaban directo a tu mail. El mouse era mucho más cómodo y bonito que el de la anterior computadora. A los pocos días de tenerla, vino Telmex a colocar una línea adicional en mi casa justo en mi cuarto y al lado de la compu; mi hermano me explicó que era necesaria otra línea en la casa porque para usar Internet y evitar estar desconectándote a cada rato era necesaria (Miriam, estudiante de Psicología).

Cuando iba en primero de secundaria tuvimos por primera vez internet. Era un show conectarse: tenía que abrir una ventana y escribir el número de teléfono al que se conectaba el servidor que nos proveía la conexión, escribir el nombre de usuario y la contraseña, apretar un botón y escuchar al módem haciendo un ruido terrible mientras intentaba establecer la señal; me acuerdo que este proceso tardaba como tres minutos, y a veces, lo tenía que repetir porque fallaba (Luis, estudiante de Diseño Industrial).

Ahora tengo la conexión de ADSL de Prodigy, pero todavía me acuerdo cuando te tenías que conectar al teléfono y ¡uta!, era una bronca porque se desconectaba a cada rato. No podía bajar música porque era muy lenta, entonces nos vimos en la necesidad de tener una conexión rápida porque quería hablar mi papá ¡y ocupado y ocupado! ¡Y me desconectaba y me volvía a conectar! Y así... Y en el recibo de teléfono salían como 300 pesos nada más de eso y dice mi mamá: "No pues hay que comprar esta conexión para que esté libre la línea". Y si, dicho y hecho, así pudimos hablar por teléfono y al mismo tiempo utilizar internet (Isaac F., estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Compañías como AOL permitieron el que las y los jóvenes conectaran internet en su casa, incluso sin el consentimiento de los papás y mamás. Cuando ya tenían una computadora personal en casa, pero no contaban con internet, algunos jóvenes accedieron por primera vez gracias a los CDs que en algunas empresas como Terra o AOL comenzaron a regalar afuera de las escuelas, CDs con tiempo gratis para navegar en internet. En este tipo de casos, los papás y mamás ni siquiera se enteraban de que sus hijos habían instalado la red Internet por sí

mismos, hasta que los minutos que regalaban se acababan y entonces comenzaban a cobrar el uso de internet. Así, las hijas e hijos suplicaban que les instalaran la red en casa, no sin antes haber tenido algún tipo de pleito con sus papás y mamás por haber instalado internet sin avisarles.

Recuerdo un día en el cual yo iba en sexto de primaria tenía 11 años de edad cuando afuera de la escuela fueron a promocionar los de *Terra* internet gratis por medio de unos CDS, prácticamente a todos nos regalaron un CD mi hermana llegó a la casa a instalarlo en la computadora y así fue como tuvimos internet en la casa (Marion, estudiante de Relaciones Internacionales).

Un día se me ocurrió comprar la revista que por aquellos años leía constantemente, "Tú", recuerdo que lo primero que captó mi atención fue el disco de regalo que venía en su interior, yo no creí que se tratara de un disco de música más bien me parecía que se trataba de un disco que contenía videos. Sin embargo, cuando leí bien me di cuenta de que en realidad era un programa de instalación para acceder a Internet gratis, es decir, se trataba de una versión prueba y se me invitaba a acceder para conocer tanto a la red como al sistema de AOL (American Online). Por lo que se me especificaba, el conectarme a Internet por medio de esta compañía era totalmente gratis y su vigencia era de 3 meses. No podía creer lo que estaba leyendo, por lo que las dudas empezaron a rondar en mi cabeza al cuestionarme si era correcto o no instalar el programa en mi casa (...) un día me armé de valor y decidí sin que [mis papás] se enteraran hacer lo que decían las instrucciones; éstas no fueron muy difíciles de entender y antes de hacer cualquier cosa verificaba las veces que fueran necesarias para ver si estaba haciendo la instalación de la manera correcta (Rocío, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Si bien el papel que tuvieron las clases de computación de la primaria fue elemental en la vida de muchos de los jóvenes para poder tener los conocimientos básicos de algunos programas de computadora, no ocurrió lo mismo con la llegada de la red Internet. El aprendizaje del cómo navegar en la red sobrepasó al ámbito escolar pues las niñas y los niños aprendieron por su cuenta, con la ayuda de hermanos y hermanas mayores, primos o amigos cercanos. Algunos tuvieron contacto con la red en la escuela e incluso tomaron cursos al respecto, aunque lo que les enseñaban en la escuela era mínimo comparado con lo que aprendieron a hacer solos *picándole* o *cliqueando*. También sobrepasó a los papás y las mamás pues, aunque fueron ellos quienes pagaban por su instalación, cada día se sentían más alejados de esta nueva tecnología. Como se comentó antes, muchos papás y mamás ni siquiera se enteraron el día en que sus hijos instalaron internet gratis en su casa.

Usé internet por primera vez creo que en la secundaria porque las computadoras de la escuela tenían red, en mi casa no usaba Internet, tenía como 13 años (...) no me ponía a pensar mucho acerca de internet, ya conociéndolo y ver todo lo que podía hacer me empezó a llamar más la atención y aprendí por mi cuenta porque en las clases quizá solo te dicen ciertas cosas y si tú te estás en la computadora pues empiezas a buscarle y aprendes así (Hugo, estudiante de Psicología).

Yo era una niño cada vez mas diestro en la computadora, a base de ensayo y error (de darle *click* a todo lo que podía ser *clikeado* y en ocasiones desconfigurando el sistema) logré una familiaridad con el funcionamiento de la computadora que ni mis padres y también muy pocos familiares, en ese entonces adultos, habían conseguido (Alejandro, estudiante de Derecho).

La gran mayoría del conocimiento acerca de la computadora y el Internet que tuve fue de forma empírica cuando tenía duda de qué era o para qué servía algo le preguntaba a mi hermana y luego en la escuela nos cambiaron la materia de mecanografía por computación y ahí aprendí más, o más bien retomé cosas que ya sabía (Ricardo, estudiante de Psicología).

Las y los jóvenes comienzan a aventajar a sus papás y mamás y profesores en el conocimiento de la computadora y la red Internet. Los adultos se sorprenden entonces de cómo los jóvenes de secundaria sabían más que ellos en cuanto a tecnologías se trataba, navegaban por sitios que los adultos no conocían, les enseñaban a sus papás y mamás cómo *clickear* para encontrar alguna información, cómo sacar sus correos electrónicos, lo que era un chat, etc. Se puede decir que el temprano dominio de internet fue uno de los primeros actos de autonomía de estos jóvenes, de sentir que por lo menos en este ámbito sabían más que sus papás y mamás. Además de que en aquel tiempo era un espacio muy poco –o incluso nada- visitado por los adultos y muy frecuentado por las y los jóvenes internautas.

Mi primer software de mensajería instantánea fue el WINPOPUP (...) En mi escuela primaria y secundaria era el medio más utilizado en las clases de computación puesto que nos permitía desafiar la regla de que no podíamos comunicarnos durante clases o exámenes. Podíamos compartir opiniones sobre los maestros (que no eran muy alentadoras), podíamos compartir respuestas en exámenes, tareas que no habíamos realizado y conversaciones sobre programas de televisión, videojuegos y equipos celulares recientes (Alejandro, estudiante de Derecho).

Incluso para muchos jóvenes el acto de tener una computadora personal para ellos, es decir, para su uso exclusivo, instalada en sus cuartos, era símbolo de “ya soy grande”, de poder tener en sus habitaciones un espacio de independencia: sin duda, fue un artefacto que marcó simbólicamente la etapa que va de la niñez a la juventud.

[Cuando entré a secundaria] mi papá ya no viviría conmigo y tendría que verlo algunos fines de semana, mi hermanita se la pasaba llorando y los primeros días tenía que dormirme con ella, me compraron un celular para comunicarme con mis papás en cualquier lado y finalmente decidí que mis juguetes de niña se quedarían en mi antigua casa y entonces me compraron una computadora nueva “para hacer la tarea” (Susana, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Sin embargo, los papás y mamás, como respuesta a lo anterior, comienzan a controlar o tratar de controlar el exacerbado uso que las y los jóvenes comienzan a tener de esta tecnología. Las condiciones técnicas del artefacto en sus inicios requería de una conexión telefónica, esto significaba que para poder acceder a internet tenían que usar necesariamente la línea telefónica del hogar. Esto significó que a través del control de la línea telefónica, los papás y las mamás siguieran controlando a sus hijos e hijas en algo en lo que parecía estaban perdiendo el control, algo que cada vez comprendían menos. Las y los jóvenes recuerdan el cómo, aunque tuvieran una computadora para su uso personal, en ocasiones instalada en sus cuartos, los papás y las mamás ponían horarios para el uso de internet, pues, de lo contrario, nadie de la familia podía usar el teléfono si ellos (los jóvenes) estaban navegando en internet. En algunas familias el uso de internet se convirtió en una disputa constante entre padres e hijos por “el bloqueo de la línea telefónica”, y también entre hermanas y hermanos que también querían usar el teléfono o la computadora con internet al mismo tiempo.

Cuando tenía 9 años no tenía nada que hacer más que usar la tecnología y me peleaba con mi hermano para usar la computadora porque era por línea telefónica y él se tardaba mucho (Astrid, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Mi papa al principio puso un horario, no podíamos conectarnos antes de las 9:00 de la noche y mi hermana, como tenía que hacer tareas, la dejaban estar conectada ilimitadamente toda la noche, y a mí, como nada más era para jugar o de relajo, nada más tenía acceso una o dos horas (Ricardo, estudiante de Psicología).

Mi mamá peleaba mucho con mi hermano por eso, porque decía que necesitaba usar la línea y mi hermano le decía que no podía desconectarla porque estaba haciendo una tarea, de hecho mi papá y hermanas se quejaban en la noche cuando llegaban de su trabajo porque decían que varias veces intentaron comunicarse a la casa y la línea estaba ocupada (Miriam, estudiante de psicología).

El conectarte por teléfono era una verdadera pesadilla. Tenía que pedir permiso a mis padres para conectarme, ya que la línea telefónica quedaba ocupada cuando me conectaba a internet. Además, la red era sumamente lenta para acceder a páginas con gran contenido multimedia (Alejandro, estudiante de Derecho).

La computadora con internet comienza a ser motivo de conflicto entre padres e hijos, sobre todo con los diferentes significados que cada uno le otorgaba: los papás y mamás lo veían como una forma para “hacer la tarea” –de esta manera los hijos los convencían de que les compraran una computadora con internet- pero los hijos más bien lo veían como una forma de pertenencia a los grupos de edad. De la misma manera Livingstone (1990) indica en su investigación el conflicto que generó entre hombres y mujeres la introducción de la computadora en la casa, por el diferente significado que le otorga cada uno a esta tecnología. También cabe mencionar a Silversonte, Hirsch y Morley (1992) cuando exponen el caso de cómo el consumo de discos y juegos de computadora entre los adolescentes de finales de los ochenta y principios de los noventa implicaba la simbolización de pertenencia al grupo de pares.

4.2.3.7 La televisión populariza a internet y se queda sin audiencia.

Es importante señalar también el cómo los otros medios de comunicación o medios tradicionales, específicamente la televisión y la radio, contribuyeron al conocimiento que la gente comenzaba a tener de la red Internet, ya que comenzaban a anunciar páginas de internet en sus contenidos, anunciar chats y direcciones de correo electrónico a donde uno podía escribir. Los medios de comunicación como la televisión y la radio fueron elementos fundamentales para que las y los jóvenes comenzaran a interesarse por internet, contribuyendo al sentimiento cada vez más generalizado de que era obligatorio tener internet en casa o de algún modo tener acceso a internet.

Un día llegué a casa de un primo. “Ya tengo internet”. Yo había escuchado sobre el internet, en Cartoon Network ya empezaban a decirle a los chicos que nos

metiéramos al sitio a ver más imágenes y a jugar. En esa época el servicio de internet era gratuito y se llamaba Terra Libre, y sí, la conexión era lenta, muuuuuuy lenta. Era 1999 o algo así, yo tenía como nueve años y para conectarnos a internet había que realizar una llamada telefónica y saturar la línea durante el tiempo en que estuviéramos conectados (Mauricio, estudiante de Ingeniería en Sistemas).

Al poco tiempo de tener mi correo me entero de los Chats porque me parece que en la televisión los anunciaban me acuerdo que en el canal 13 promovían algunos chats de Terra, según lo que recuerdo ahora, también conocí de la existencia de los chats porque eran muy mencionados en radio y a mí me gustaba escuchar mucho la radio; otra forma que los conocí fue porque habían links dentro de Hotmail que te permitían ingresar en ellos (Miriam, estudiante de Psicología).

Cuando tuve mi primer contacto con el Internet fue un suceso muy divertido que ahora que recuerdo me digo a mí misma “qué fácil era y qué tontería hice”. Recuerdo que en la televisión empezaba a mencionarse en los programas acerca de los correos electrónicos y de las “@ y .com”, entonces en mi clase de computación en primero de secundaria yo ubicaba una dirección con @ así como dirección, entonces abrí el Explorer y puse la dirección de email en donde ahora pongo la dirección de una página, un amigo mío días después me explicó y me ayudo a abrir mi correo en correoweb.com, era una página en español y en cuanto la abrí me introduje formalmente en el mundo del Internet (Elizec, estudiante de diseño industrial).

En los discos CDs decía atrás “www.music.com” y yo decía - pero es que... ¿qué es eso? Y en la radio decían que escribiéramos a su ICQ. Pero luego fui a un café internet y les dije que quería entrar a esta página y ya me dijeron que ahí tienes que escribir la dirección y todas esas cosas, entonces ya metí la dirección “www.music.com” y se abrió la página y decía: “¿quieres ganar un millón de dólares?”, porque entonces ya ese dominio no existía y entonces te aparece publicidad y yo dije: “¡Ay no, no se utilizarla!” Ja, ja, ja. Y pues ya me fui. La siguiente vez pues ya me explicó una chava del café, y me dice: “¿Sabes qué?, tienes que hacerle así”. Y luego le pregunté que cómo podía bajar música y me dijo que había un programa llamado Napster y así ya bajaba las canciones y me las quemaba (Isaac F., estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Aunque la televisión fue un escaparate desde donde estos jóvenes eran bombardados con la idea de tener internet en casa, la televisión va perdiendo audiencias que en ciertos horarios se convierten en *internatuas*. Aquéllas niñas y niños que ya más bien eran jóvenes de secundaria y algunos de preparatoria, comenzaron a dejar de lado programas de televisión como Ranma y

medio, Dragon Ball Z, Los Picapiedras, Los Supersónicos, Los caballeros del zodiaco, Don Gato, Tom & Jerry y hasta el programa de Chabelo, para ocupar cada vez mayor tiempo en internet; no es que dejaran de ver la televisión, sino que ahora parte del tiempo que antes dedicaban a ver televisión ahora lo ocupaban sentados frente a la luminosa pantalla de una PC ó computadora personal. Más aún, cuando se ponen de moda las páginas escolares de chismes, como La Jaula, cuando inicia la posibilidad de bajar música con Napster y cuando el Messenger llega intempestivamente para quedarse. Todo lo anterior aunado a la parte técnica, ya que pudieron tener en sus casas más de una línea telefónica para poder navegar en internet el tiempo que desearan y si eran varios hermanos, a cada uno se le compraba su propia computadora personal. Tiempo después, al entrar a estudiar a la preparatoria del Tec, muchos se “fanatizan” con la tecnología y comienzan a ser visualizados como “adictos” por los adultos, por sus papás, mamás y maestros.

Llama la atención el cómo se va filtrando en la vida cotidiana el nuevo vocabulario que trae consigo la llegada de internet cuando Alejandro dice: “En los discos CDs decía atrás ‘www.music.com’ y yo decía - pero es que... ¿qué es eso? Y en la radio decían que escribiéramos a su *ICQ*”. Esto nos hace recordar cuando Du Gay nos explica el cómo en 1979, cuando nadie sabía de la existencia del Sony Walkman, uno de los primeros periodistas en describir lo que era tal artefacto fue Larry Klein quien utilizó palabras ya conocidas para darse a entender: “[es] más bien pequeño estéreo reproductor de casetes con auriculares” (Klein, 1979, p. 72 en Du Gay et al 2003, p. 14).

4.2.3.8 El *Messenger* que llegó para quedarse y el inicio de las redes sociales.

Uno de los recuerdos más recientes entre las y los jóvenes es el uso del MSN Messenger o Mensajero, aplicación a través de la cual es posible tener comunicación a través de una pantalla de diálogo con otras personas en tiempo real, tal y como sucedía con los chats como el ICQ sólo que en ésta uno podía contactarse con personas que ya se conocían y que ya tenían una cuenta de correo electrónico de Hotmail.

Los contactos iniciales con el Messenger fueron, en algunos casos, desde la primaria o inicios de la secundaria, sin embargo, para la mayoría el uso intensivo de esta nueva aplicación inició desde la secundaria y más aún preparatoria. El Messenger sustituyó completamente a los chats e incluso sustituyó –para ciertas cosas- al correo electrónico y al teléfono: cada medio de

comunicación comenzó a tener su propio tiempo y espacio en la vida de los jóvenes. Eso sí, los chats casi desaparecieron por completo en el escenario juvenil: ya no era tan interesante hablar con desconocidos o cambiar de identidad, ahora lo más importante era comunicarse con la gente que sí se conocía, con compañeros de la escuela, con primas y primos, con extranjeros que conocían en algún viaje.

Antes del Messenger los jóvenes habían probado con diversos programas de mensajería instantánea como el WINPOPUP de Microsoft ó el de Yahoo!, sin embargo, se populariza el MSN Messenger también de Microsoft dejando de lado al resto de los programas similares. Una de las cuestiones que ayudaron a que el Messenger se posicionara como el programa de mensajería instantánea número uno fue la popularidad en ese mismo tiempo del abrir una cuenta de correo de Hotmail, ya que al tener una cuenta de Hotmail se podía y se puede aún acceder al Messenger. El chat era para experimentar, conocer gente nueva, cambiarse la identidad y pretender ser otra persona, el Messenger era para comunicarse con los que ya se conocían, extender la vida social de la escuela a su cuarto o recámara, o su casa. El Messenger se convierte en una extensión del correo electrónico, una extensión que llega a ser más importante que el mismo correo.

Utilicé por primera vez Messenger cuando saqué mi primera cuenta de Hotmail, en la que tenía como contacto a mis familiares y a los pocos amigos que también tenían cuenta de correo electrónico con Hotmail (...) Antes utilicé diversos programas de mensajería instantánea como el creado por Yahoo!, modelo que no logró llamar mi atención siendo, desde mi punto de vista y en base a mis necesidades y experiencia, inferior al proporcionado por MSN (Alejandro, estudiante de Derecho).

El Messenger lo empecé a usar en la preparatoria. Al principio pasaba mucho tiempo conectado platicando pero conforme fue pasando el tiempo entraba menos a él porque invertía el tiempo en hacer tareas y proyectos más que en estar platicando (Hugo, estudiante de Psicología).

La vida social de los jóvenes de entre secundaria y preparatoria se comenzó a llevar a cabo no sólo en la escuela, en el hogar o en las fiestas, sino también en el Messenger. Iniciaban con uno, dos o tres contactos, pero ya en uno o dos años llegaban a tener hasta 150 contactos, lo cual era, por supuesto, motivo de orgullo. La vida social en el Messenger no sólo era tan importante como la vida social en la escuela, era un espacio en el que se iniciaban o continuaban los romances, se hablaba con la gente a la que uno no se atrevía a hablarle en la

vida real, se comunicaban con amigos y conocidos de otras partes del mundo, incluso, comenzaron también a comunicarse con algunos familiares ya adultos, que iniciaban su conocimiento de este nuevo medio.

Nunca tuve una relación de pareja por Messenger como tal, pero si me comuniqué con la mayoría de mis novias por ese medio, cuando el teléfono no estaba disponible o cuando era tarde para hablar. No conocí a ninguna persona nueva por Messenger, pero me permitió tener contacto con personas que se mudaron de ciudad e incluso del país, algunos de los cuales aún son mis amigos y aún conversan conmigo de vez en cuando (Alejandro, estudiante de Derecho).

Ese día comenzó como cualquiera pero a la vez fue diferente cuando revisé mi mail, vi un correo de un chavo del mismo año de mi último novio, donde me decía que le gustaba y que quería conocerme más, pero yo no tenía más de un mes de haber cortado con el otro chico, me emocionó mucho porque la verdad ese chavo si me llamaba mucho la atención (...) Fue una de mis mejores relaciones al principio, comenzamos cuando empezó el ciclo escolar de tercero de secundaria, lo que más nos ayudó a conocernos a veces, sobre todo porque no siempre podíamos salir, era el Messenger, conectarnos en la noche quedarnos platicando y a veces nos mandábamos mensajes por el celular (Astrid, estudiante de Relaciones Internacionales).

Pero fue también en este 2004 cuando empecé a usar más el Messenger porque por primera vez me había gustado un muchacho, yo era de segundo grado y él de tercero, iba en mi transporte escolar y era el chico más cotizado de la escuela, como nos llevábamos bien le propuso conectarnos en Messenger en vacaciones de invierno para platicar un poco más, ya que mis papás no me dejaban salir mucho, así que en este momento Messenger cumplía una de mis fantasías: conocer a un muchacho que me gustaba, sin que mis papás se enteraran, pero ésta acabó muy rápido por el muchacho jamás se conectó, nunca recordó o quizá él mismo quiso olvidar que yo lo había invitado a una conversación (esa fue mi primera decepción amorosa) (Sindy, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Pocas veces conocían gente nueva en el Messenger y cuando así era, sucedía porque era algún conocido de un conocido o personas que habían conocido en el pasado, es decir, cercano a ellos, y estas relaciones que iniciaban en línea solían consolidarse en la vida cotidiana *offline*. Esto sucedía porque (casi siempre) la otra persona lo agregaba a uno, uno

'aceptaba' y comenzaba la relación, relación que pocas veces seguía si no se conocían o si no eran parte de la misma red de amigos.

Gil me agregó en el Messenger y nos comenzamos a llevar muy bien desde el principio del ciclo escolar. A veces le pasaba uno de los versos que había escrito, o él me pasaba algunos links de las páginas que le gustaban, coincidíamos en muchas cosas, música, intereses, así estuvimos platicando en el Messenger, recuerdo que al principio se conectaba dos o tres veces a la semana y si llegaban sus amigos se iba, pero después de un tiempo comenzó a conectarse más seguido, hasta que era casi diario, platicábamos durante horas, de demasiadas cosas, me contaba cómo le había ido en España, más de su vida o yo de la mía, la verdad nos entendíamos demasiado, tanto que a veces cuando llegaban sus amigos sólo tenía que esperarlo diez minutos antes de que regresara. Tratamos de vernos, pero como ambos éramos más románticos queríamos que fuera una sorpresa (Astrid, estudiante de Relaciones Internacionales).

Pero no sólo el Messenger sirvió como una plataforma de sociabilidad de estudiantes de preparatoria, sino que también, comenzó a facilitar la elaboración de trabajos escolares ya que se convirtió en el punto de encuentro favorito de estudiantes que debían realizar trabajos en equipo: ya no tenían que reunirse presencialmente a hacer sus tareas, simplemente quedaban de verse en el Messenger y se ponían de acuerdo para hacer sus deberes, extendiéndose la práctica –todavía generalizada en la universidad- de que cada quién hacía una parte del trabajo a computadora y luego una última persona del equipo lo juntaba (lo pegaba todo), lo imprimía y lo llevaba a clase al siguiente día.

El uso de este programa [Messenger] me permitió agilizar las tareas y trabajos que debían realizarse en equipo, ya que me permitió tener comunicación instantánea con todos los miembros del equipo, donde podíamos discutir ideas, propuestas, analizar resultados y trabajar un producto final, todo desde la comodidad de tu sillón favorito (Alejandro, estudiante de Derecho).

El Messenger también se comenzó a utilizar para estar en contacto en tiempo real con los que estaban lejos, familiares, amigos, primos; situación por la cual el correo electrónico pasa a segundo lugar.

En el 2001 mi hermano Ricardo fue becado por Bancomext para irse durante un año a Holanda. Era el fin de mi vida, no estar con él significaría la soledad porque nunca me llevé bien con mi hermana y tampoco fui de muchos amigos. Caí en una severa

depresión, dejé de comer, estaba bajando mucho de peso, no quería ir a la escuela y decaí en mis calificaciones; pero encontraría una divina solución para mi tristeza, el bendito Messenger. Sonará exagerado, pero Messenger me ayudó a superar la ausencia de mi hermano al mantenerme en constante contacto con él, no importaba la hora, no importaba el dinero, este medio era gratis y se estaba disponible a cualquier hora del día; de esta forma no pasé mi cumpleaños número 12 sin Ricardo, pues a las 6 de la mañana del 19 de marzo del 2002, él estaba felicitándome por este medio y con un letrero lleno de dibujos que me mandó por Fax modelo 190 Personal de *Brother Industries*. Pareciera exagerado recordar esos detalles, pero tengo una foto de ese Fax porque fue importante que por ese medio mi hermano me dijera cuánto me amaba (Sindy, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Cabe decir que las y los jóvenes no abundan en el tema del Messenger en sus relatos, ni tampoco en las entrevistas. Esto posiblemente se deba a que no es tanto parte del 'recuerdo' sino parte de la vida presente: el Messenger aún es parte de su cotidianeidad. En la actualidad es una de las aplicaciones básicas entre las y los jóvenes, por esto, se ahondará en ésta en el siguiente capítulo. También puede deberse a que, como indica Sanz (2005, p. 113), en los relatos de vida suele ocurrir que los informantes tienen más presente los acontecimientos del pasado que los del presente.

Otra de las cuestiones más recientes es el uso de las redes sociales. La entrada a alguna red social tuvo que ver no tanto con las invitaciones que llegaban a través de correo electrónico que es quizás el primer contacto que se tiene con una de estas. Todos cuentan cómo les llegaban invitaciones de redes como Tagged o Hi5, pero al no saber qué eran pues las ignoraban y les daban *delete*. Se integran precisamente porque gracias a su grupo de amigos se enteran de que existen y el grupo empieza a 'presionar' para que entren a la red social, con comentarios como "*¿cómo que no te has metido?*", "*¿no te has enterado? ¡Chécalo en Hi5!*", y al convertirse en un tema de conversación en el grupo acceden entrar a la red social. Sólo así se conectan: con el cara y cara, la presión de los pares. Si su grupo de amigos no es de los que entran al Hi5 o al Facebook, entonces no será relevante para ellos. Tiene que haber un grupo significativo para ellos –de amigos o de compañeros de escuela, incluso familiar- como para que accedan entrar a alguna red social en particular. De nada sirve pertenecer a una red social si no se conoce a nadie en ésta, como lo expresó Mauricio:

Definitivamente, desde que entré a la carrera el internet ha cambiado, para empezar se hizo más social. Mucho más. Y en estos sentidos el internet se define conforme tus

conocidos lo hagan. Ejemplo: si ninguno de tus amigos tiene Facebook, tú jamás lo utilizarás. Se te hará aburrido y sin sentido. Pero si todos estuvieran ahí, y subieran las fotos de las fiestas y se organizaran los eventos ahí, entonces serías el primero en meterse todas las noches (Mauricio, estudiante de Ingeniería en Sistemas).

Redes sociales hubo y sigue habiendo muchas, las más usadas por las y los jóvenes fueron, en orden cronológico la de Hi5, MySpace y la de Facebook. La primera y más famosa fue la de Hi5 entre los años 2004 a 2006, misma que se introdujo de manera definitiva en el quehacer cotidiano de las y los jóvenes; en esos mismos años, pero de carácter más restringido también comienza la red social de MySpace, y digo más restringida porque mientras que a Hi5 entraban casi todos, a MySpace sólo entraban aquéllos con un interés particular en la música; finalmente, y a partir del año 2007 estalla el *boom* de la red social de Facebook la cual termina por desbarrancar casi por completo a la de Hi5.

Hace como cuatro o cinco años descubrí el Hi5 (...) la primera vez que vi Hi5 dije: "Ay que hueva" pero una vez entré y me encontré a muchos amigos que hace mucho que no veía y dije: "Ay está padre" y fue como una buena manera de contactarme con ellos (Atl, estudiante de Psicología).

Yo entré a Hi5 más que nada porque a cada rato llegaban a mi correo invitaciones de amigos para Hi5 pero nunca les hice caso y un día me llegó uno de un muy buen amigo y decidí meterme pero ni siquiera lo llené, o sea, puse mi nombre y una fotografía y ya pero poco a poco te van dejando comentarios y lo vas utilizando más y así le empiezas a agregar cosas (Isaac M., estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Las tres redes sociales siguen existiendo actualmente sólo que cada una se diferencia entre sí por tener características diferentes. MySpace quedó como una red sólo para aquellos con cierto perfil, a los que les gusta la música de cierto tipo y quieren estar enterados de esto; como subgrupos muy especiales, pero no para todos; sólo una parte de las y los jóvenes entró al MySpace durante sus años de preparatoria y de ésta parte sólo una minoría se quedó. Hi5 quedó como una red que a decir de las y los jóvenes es para gente de otro nivel socioeconómico o para gente calificada como "*naca*". Algo curioso ocurrió de la masiva adquisición de una cuenta en Hi5 a una masiva migración hacia Facebook. En la primera había grupos de conocidos, pero también se acostumbraba el contactar a desconocidos, se llegaron a tener tantos contactos con gente que no se conocía que muchos comenzaron a tener miedo de estar en ésta –sin mencionar las constantes menciones en los medios masivos de

comunicación como la televisión en donde se calificaban a las redes sociales de peligrosas-. En Facebook las y los jóvenes comenzaron a encontrar a más gente conocida, de sus años de la primaria, de la secundaria, de otros países, además, las y los jóvenes encontraron en Facebook no sólo una red social, sino una fuente de entretenimiento a través de juegos y aplicaciones divertidas; además, con la red social de Facebook se podía evitar el entrar en contacto con desconocidos –cosa que no ocurría en Hi5. Hubo un tiempo en que se era parte de las dos redes sociales, pero al final, la mayoría de las y los jóvenes abandonó a Hi5 y se quedó en Facebook. Entre el 2008 y el 2010 el Hi5 ha sido calificada como *naca*, *peligrosa* o apta para *niños y adolescentes* (muchos niños y adolescentes la han invadido según dicen las y los jóvenes universitarios); el Facebook, por otro lado, ha sido asociado con lo *cool* y con la moda, una red en la que todas y todos *deben* estar.

No las uso mucho [las redes sociales]. Hay algunas personas que se clavan y se conectan a todas y luego se ponen tristes si no les hacen comentarios. Pero sí las tengo y primero fue el Hi5 porque me pareció muy interesante porque reconocí a mis amigos de la secundaria y la primaria y me pareció muy padre, pero ya después como que ya no le presté atención y me fui a Facebook que estaba más padre, se me hacía como más fresa, en el Hi5 como que cualquiera se metía y como que Facebook es otro tipo de gente, desde mi punto de vista (Pedro, estudiante de Psicología).

Antes tenía cuenta en Myspace, en Hi5 y en Facebook, pero actualmente ya solo utilizo Facebook que es la que está de moda y las cuentas de Myspace y Hi5 ya las cerré. De hecho mi Facebook lo abrí hace año y medio que me fui a Europa con mis hermanos hicimos varios amigos y todos ellos tenían Facebook entonces creé el mío para seguir en contacto con ellos y para pasarnos las fotos que teníamos del viaje (Liz, estudiante de Negocios Internacionales).

Finalmente, las y los jóvenes tampoco abundan en el tema de las redes sociales en sus relatos y en las entrevistas, pues es una aplicación aún muy reciente, incluso más reciente que el ya mencionado Messenger. Las redes no son parte de su memoria, sino de su actualidad.

4.2.4 Los otros hablan: comparación con las y los jóvenes de la UIN⁹.

 Mi primo que vivía muy cerca de mi casa me llamó y me dijo:
 ¡mira lo que mi papá me regaló! Era una computadora muy bonita,
 yo creo que la marca era Dell; ahí empezó mi inquietud
 en saber para qué se ocupaba, qué se podía hacer con ella
 y qué podríamos obtener; se parecía mucho a una máquina
 de escribir -bueno eso pensaba yo- así pasó el tiempo
 y fui aprendiendo más. (Angel Quintero).

 Hay muchas cosas que no sé de Internet yo no sabía por ejemplo
 que se decía “la Internet” porque viene de “la red”, yo decía “el Internet”
 y son cosas básicas que no sabes. Nervioso ya no me pongo,
 eso era al principio que decías: “¡chin!, ¿y si le aprieto aquí?,
 ¿qué va a pasar?” Pero ahora ya no es lo mismo
 porque agarras y a ver qué pasa,
 ¡ya no hay problema! (Joel).

El acceso que las y los jóvenes de la Universidad Insurgentes, plantel Tlalpan, tuvieron a tecnologías como la computadora y la red Internet fue muy desigual; algunos tuvieron un acceso temprano pero otros –la mayoría- tuvieron un acceso más tardío en comparación con las y los jóvenes del Tec. Las experiencias se comparten en muchos aspectos –más de los que uno podría imaginar- con las y los jóvenes del Tec, pero el primer acercamiento a una computadora ocurre para las y los jóvenes de la UIN en los últimos años de la primaria, en la secundaria y hasta en la preparatoria, esto da como resultado que, para muchos, su acceso a una computadora fuera casi al mismo tiempo que el acceso que tuvieron a internet por lo que el uso de la computadora se asocia casi de inmediato al uso de internet. Entre estos jóvenes, por lo tanto, no hay un lapso grande de años o meses entre el primer acercamiento con una computadora y el primer acercamiento a internet, ya que se dan al mismo tiempo: de hecho la compra de una computadora en sus familias tuvo que ver con el poder tener acceso a internet desde sus casas. Sin embargo, antes de continuar dibujaré los contextos en los que se desarrollan las y los jóvenes de la UIN.

⁹ En los fragmentos de los relatos de las y los jóvenes de la UIN se ha puesto sólo el nombre, sin carrera, ya que todos los relatos corresponden a jóvenes estudiantes de Ciencias de la Comunicación. Para detalles de éstos se debe consultar el Anexo 3.

Las y los jóvenes de esta universidad pertenecen a un nivel socioeconómico que puede clasificarse como el C y el D+, que son la *clase media* y la *clase media baja* respectivamente, aunque también hay algunos que provienen de un estrato aún inferior como es el D que corresponde a la llamada *clase pobre*. Sus viviendas están ubicadas bastante lejos de la universidad, en el estado de México, en la zona de Aragón, en ciudad Netzahualcóyotl, en el centro de la ciudad de México, por lo que suelen utilizar transporte público para llegar a su escuela; unos cuantos dijeron vivir cerca de ésta y sólo uno dijo tener coche. En las casas o departamentos donde habitan cuentan con lo necesario para vivir de manera cómoda pero sin ningún exceso, la mayoría cuentan con computadora y con conexión a Internet en su casa pero todavía hay algunos que no tienen estos artefactos e incluso hubo quienes comentaron que no tenían ni teléfono. Por supuesto que ninguno dijo tener artículos considerados *de lujo* como una computadora Mac, aunque, paradójicamente, se pudo observar que muchos de ellos portan tecnologías como los Ipods y celulares muy sofisticados y que son, generalmente, muy costosos. A continuación, algunas descripciones de sus viviendas:

Mi casa se encuentra en la unidad de San Juan de Aragón, está frente el estacionamiento, siendo esto un caos ya que se estacionan frente la cochera y en ocasiones causando conflicto cuando nuestro auto está guardado, es de dos pisos, planta baja esta la cocina integral refrigerador comedor para seis personas vitrina mediana, sala es de tres piezas de estilo rustico, libreo color caoba tamaño mediano en la sala se encuentra una ventana tiene una covacha debajo de las escaleras, zotehuela existe un medio baño, lavadora lavadero, planta alta está baño regadera lavabo, botiquín de medicamentos, repisa para toallas y otra cosas, tres recamaras cada una con su guarda ropa, televisión, ventanas, puerta, ropero, tocador, en mí cuarto tengo un mueble para PC, dos con cortinas y uno con persianas. Se están haciendo los preparativos para la expansión de la casa incrementado a tres pisos. (Alfredo)

Mi casa se encuentra en la delegación Iztapalapa, en la Unidad Ermita Zaragoza, ubicada entre dos avenidas importantes, Ignacio Zaragoza y la Avenida Texcoco, esta avenida divide lo que es Distrito Federal y El Estado de México, Nezahualcoyotl. El transporte más importante y favorecido por la gente ya que esta muy cerca es el metro de la línea A, que va de Pantitlan a La Paz, donde la estación Acatitla queda justamente enfrente de la unidad. Mala suerte para habitar en una de las delegaciones más criticadas por la delincuencia e incluyendo a la unidad. Lo que me reconforta, es que donde se ubica mi hogar ha disminuido las cifras de delincuencia, ya que cada semana era bien sabido que alguien había fallecido a causa de un enfrentamiento entre "bandas" de jóvenes que solo buscaban tener el poder territorial, dominar y causar terror a todo aquel que se atreviera a enfrentarse a ellos e

incluso a los que no. Hoy, ya no es así. La casa no es muy grande, pero no son como las casas que se construyen ahora, dejémoslo en punto medio o lo necesario. Pasando el patio se encuentra la otra puerta, donde lo principal es la sala, donde se encuentra 3 sillones, uno es de tres personas, de dos y el individual, hay un librero grande donde se ubica obviamente libros y el estereo. A un lado se encuentra un mueble, donde está la televisión, el DVD, películas, el magnifico Play Station 2 y juegos de mesa. Después de la sala esta ubicado el comedor, esta es el área más grande de la casa, se encuentra una vitrina de color negro, donde se haya objetos de cristal de cualquier tipo, desde vasos, copas hasta adornos del mismo material y una serie de recipientes de porcelana que se conserva de hace un tiempo, como recuerdo. También se encuentra una mesa de madera muy grande que fue hecha ahí mismo en el comedor, es tan grande que no se puede sacar, solo se puede mover dentro de este espacio, lo curioso, es que no tiene sillas y peor aún, nadie desayuna, come ni cena ahí, solo se si hay fiestas o de vez en cuando los domingos que nos visitan mis hermanos para desayunar con nosotros. Para sentarnos en el comedor, utilizamos cajas de refresco, como mi papá tiene una tienda de abarrotes, esto lo pongo solo si surgía curiosidad o si se lo preguntaba. [...] (Williams)

La mayoría de las y los jóvenes con quienes establecí contacto viven no sólo con sus papás o mamás, sino también con tíos, abuelos u otros parientes en la misma casa o departamento –la llamada familia extensa¹⁰- o también hay quienes viven con sus parientes como tíos o abuelos, también hay quienes ya viven con su pareja. Además, algunos de estos jóvenes trabajan desde hace mucho tiempo y siguen trabajando hoy en día para poder pagar sus estudios. Las y los jóvenes trabajan como asistentes en alguna empresa, de empleados en alguna cafetería, en establecimientos de comida rápida como McDonalds o Burger King, como capturistas, ventas, en su propio negocio, etc. Sus papás, mamás o parientes con los que viven también trabajan, muchos tienen carreras administrativas y algunos otros carreras trucas, los más no tienen estudios superiores; trabajan como empleados del gobierno, secretarias, taxistas, empleados de limpieza, costureras, obreros, albañiles, en su propio negocio, etc. Sin embargo, también hay que decir que algunas de sus mamás son *amas de casa* y a decir de los jóvenes *no trabajan* pues se *dedican al hogar*.

Por el momento no trabajo, pero empecé a trabajar desde muy chiquita, cuando tenía 14 años me metí de empacadora de Superama (cerilla) fue donde me empezó a gustarme tener

¹⁰ “Los grupos domésticos «extensos» están compuestos además de los miembros de la familia simple, por parientes ascendentes, descendentes o colaterales, es decir, por un padre o una madre del jefe de familia o de su mujer, por un hermano o hermana, un sobrino o sobrino-nieto. La extensión corresponde a una adición a un núcleo central conyugal de un pariente más o menos próximo en alguna medida satelizado” (Segalen, 1981, p. 43).

dinero propio, entre a Superama solo por 2 meses ya que esa fue mi condición para que mis papas me dejaran trabajar durante vacaciones. A los 16 años empecé a trabajar ya formalmente, con todos los beneficios de todo trabajo, osea con seguro las prestaciones de ley, etc. En Costco que esta sobre periférico y alta tensión, ahí trabaje como edecán, por 5 meses, entre de vacaciones pero como era trabajo de fines de semana no tenia problemas para trabar y estudiar al mismo tiempo. A los 17 años trabaje en Burger King de patriotismo, estuve trabajando 1 año entre a trabajar en vacaciones pero como me dieron oportunidad de trabajar viernes, sábados, y domingos. Este fue uno de mis mejores trabajos el que mas me gusto ya que el ambiente era muy tranquilo y divertido a la vez, me Salí de trabar porque mi papa me obligo a salirme como castigo. A los 18 años igual en vacaciones entre a trabajar en uno de los locales que se encuentran dentro de la plazas este se llama Go! Y esta en el centro comercial Perisur trabajé durante 1 año 5 meses. Era un trabajo de vendedora de fines de semana. En todos mis trabajos han sido de fines de semana o de 3 días a la semana ya que esa es la condición que me ponen mis papas si yo quiero trabajar. (Gabriela Itzel)

En la preparatoria el primer año lo cursé en una escuela llamada "Tepeyac del Valle" posteriormente el "Unitec", e "Instituto Bonampak", me cambiaron mucho de escuelas porque además de que trabajaba mi madre en varios lados le quedaban a veces cerca esas escuelas y además me cambiaban por latosa, inquieta (jeje). Y actualmente estudio en la "Universidad Insurgentes". He elaborado trabajando en el "Cirque du soleil" haciendo promoción, he tenido un negocio de hamburguesas (comida rápida) [...] (Joanny)

Debido a que desde que yo llegué la economía de mi familia no era buena ya que mi padre ya era de edad grande y no tenía una preparación académica para poder conseguir un buen trabajo y el que tenía lo perdió debido a Salinismo, yo empecé a trabajar a los 18 años en una fábrica de dulces de temporadas nada formal me daban unos pesos, posteriormente como a los 18 años entre a un Domino's que se ubicaba en el centro, ahí también ya había terminado la preparatoria y regresado a vivir con mis padres, me metí a estudiar a una universidad patito de comunicación donde la colegiatura era de ochocientos pesos, por eso entre a trabajar para ayudar a mi padre con este gasto y que se sacrificaba mucho para que yo siguiera estudiando en este trabajo era muy agotador (...) después entré a una empresa de diversiones para niños llamada ciudad de los niños ahora Kidzania, ahí labore 5 años de mi vida seguía estudiando pero como al año de estar en ese trabajo deje la escuela por el cansancio y porque me exigía mas lo laboral, ademas mi padre enfermo y tenía que apoyar a la economía de mi casa ya no pudiendo pagara la escuela (...) ahora me encuentro laborando en American Express, trabajo que está dando lo necesario y un poco más para seguir adelante con mi proyecto de vida. (Alfredo)

El estudiar y trabajar al mismo tiempo implica para estos jóvenes la realización de un gran esfuerzo, el agotar todas sus fuerzas cada día con el único objetivo de sacar su carrera adelante:

Trabajo desde hace ocho meses con mi tía atendiendo un restaurant de mariscos por las tardes a veces es difícil ya que por lo general se consumen mas en quincena y días festivos lo difícil es cuando me dejan encargada de todo y tengo que checar la caja, clientes etc; soy responsable de todo eso, los días que no trabajo que cuido niños cuando sus papas no los pueden no se pueden hacer responsable de ellos. La verdad ni yo entiendo cómo puedo trabajar y estudiar aunque hay veces en que me canso demasiado y quiero tirar la toalla, en el tiempo que tengo es decir en el transporte por lo general voy estudiando, y por supuesto cuando no llego cansada de trabajar, trato de ajustar mi tiempo al trabajo dócil cuando hay que grabar video, radio, o editar es el tiempo más absorbe la escuela (Ana Gabriela).

Otra característica es que siempre han estudiado en escuelas públicas y esta es, para la mayoría, la primera vez que estudian en una escuela privada, lo cual les provoca un sentimiento ambivalente: están orgullosos de poder estar por primera vez en una escuela privada pero, por otro lado, hubieran querido que fuera otra tipo de escuela privada como el Tec o la Ibero. Unos cuantos tuvieron la oportunidad de estudiar en alguna escuela privada en la primaria o secundaria, pero la preparatoria la realizaron en alguna institución pública como en el Colegio de Bachilleres o en alguna vocacional perteneciente al Politécnico.

Mi educación ha sido en escuelas de gobierno la universidad la estudié en la Universidad Insurgentes porque fui rechazada por la UNAM por tan solo dos puntos en el examen me decepcioné tanto que no quise esperar hasta el siguiente examen (Ana Gabriela).

Siempre he estudiado en escuelas públicas y solo la universidad la curso en una Institución privada llamada Universidad Insurgentes Plantel Tlalpan, estudio Ciencias de la Comunicación en el turno vespertino y a la vez trabajo en una empresa de telefonía de asistente-recepcionista (Luisa).

Asimismo, encontré que su edad no corresponde al grado que cursan pues al dejar pasar tanto tiempo para poder entrar a alguna universidad pública, muchos de ellos ya son más grandes al

entrar a esta universidad¹¹, esto sin contar que en sus relatos hacen referencia a los constantes problemas escolares que tuvieron a lo largo de su vida como estudiantes: el haber reprobado algún grado escolar, el haber dejado de estudiar, problemas de disciplina en la escuela, etc. También en sus relatos se hace una constante mención a los numerosos problemas personales, familiares, laborales, económicos que han tenido a lo largo de su vida, mismos que los han marcado profundamente en el cómo miran lo que les rodea, en sus opiniones y actitudes: la muerte de alguno de los padres, la pérdida de trabajo de quienes los mantenían, la incursión en el alcohol, la pertenencia a bandas juveniles, etc.

A los cinco años de edad me detectan dislexia y disgrafía. La mayor parte de mi vida la pasé con psicólogos, clases especiales, clases extra. La primaria la cursé al igual que mi hermana en el instituto bilingüe Libertad, cursé dos veces un grado por disposición de la directora; el último año de la primaria lo hice en el colegio América, al igual que el primer año de la secundaria; que de igual manera me hicieron repetir. La terminé en la escuela secundaria diurna 263, entré a una escuela de arte, donde me enseñaron pintura, escultura, dibujo y aerógrafo. Después de tres años entré a la vocacional 17 Walter Cross Buchanan, seguí con los cursos de pintura y entre a una escuela de literatura (donde pronto terminaré una especialización en literatura erótica). No pude concluir mis estudios en la vocacional, me faltó un año por terminar. Entré a trabajar, cafeterías, a un Burger King donde llegué al grado de gerencia y después a otros trabajos. Empecé a trabajar como asistente de producción en producciones de bajo costo de cine, jalando cables, cerrando calles y algunas cosas más en un principio. Me uní con algunos amigos y compañeros en una producción. Mientras terminé mis estudios en la preparatoria, entré a una escuela de paga, terminé e ingresé a la universidad de insurgentes donde me encuentro cursando hoy en día el sexto cuatrimestre (Carlos).

Terminé la primaria, y de ahí pues a la secundaria, siempre fui la linda y bonita del salón, cosa que jamás me importo siempre me caractericé por decir tonterías y juntarme con los desmadrosos del salón, y estar riendome de todo, y me molestaba que me encasillaran en un prototipo de niña mamona, cosa que no era, y mis enemigas terminaron siendo mis mejores amigas. Siempre me caractericé por andar con los galanes de la “secu”, y ahí conocí a mi primer galán que adoro y deje porque me aburrío, deje la calidad por la cantidad ¡¡error!! primera lección en mi vida. De ahí al bacho (pena pero de ahí salí) y conozco al primer amor de mi vida Alejandro dueño de bares, o sea que empieza mi vida de teporochoja. Dos años después lo matan afuera de un bar...horror casi me caigo de la depresión, pero

¹¹ Esto ocasionó que muchas de las y los jóvenes no pudieran participar en el estudio ya que habían nacido incluso a principios de los 80s o en la década de los 70s.

fui valiente y sali a adelante, entre a trabajar donde estoy actualmente Mastv en el area de ventas, ya voy casi para tres años, y no me quejo de ahí se cubren mis gastos, perdi dos años en el desmadre hasta ahorita que entre a la universidad. Para finalizar mi presente es mi novio y la bonita relacion que tenemos ya vivimos juntos y soy feliz. La vida te da muchas vueltas y hay que aprender a sobrevivir y ver para delante (Semiramis).

Curse la primaria en tres escuelas debido a problemas económicos, los 3 primeros años en el colegio Williams, el 4° en una primaria pública llamada Tepuchcalli, y los últimos dos años en el Colegio Ingles Elizabeth Brock, donde también curse los tres años de secundaria. Para la preparatoria yo quería asistir a algún plantel de la UNAM, pero mis padres no me lo permitieron debido a mi manera de ser un poco subversivo, así que el primer año lo curse en el colegio Tepeyac, donde tuve varios problemas de disciplina, comencé el segundo año allí mismo, sin embargo los problemas fueron en aumento hasta que decidí por darme de baja, comprometiéndome con mis padres a terminar la prepa en alguna otra escuela. Así llegue a mi segunda prepa donde curse los 2 años restantes sin problemas. Al terminar la prepa quise estudiar música, por lo que me inscribí en la academia de música Fermatta, sin embargo una serie de conflictos en el método de enseñanza me obligaron a abandonarla, por lo que pretendí hacer mi examen para la facultad de Filosofía y Letras en la UNAM, sin embargo una vez más mis padres me lo prohibieron y termine por elegir la carrera de ciencias de la comunicación en la Universidad Insurgentes (Manuel).

Hice mi examen para la preparatoria, dejando en primera opción el CCH Oriente, donde me quedé. Entre a la prepa con muchas ganas, solo que esas ganas las enfoque en otras cosas, en no entrar a clases, jugar fútbol y apoyar al movimiento “porro” que me inculco mi primo que se encontraba ya en la prepa, que iba en 4to o 5to semestre. Con mi ardo esfuerzo que ponía en la prepa no dure mucho ya que todas las materias las reprobé en el primer parcial (Williams).

Aunque podría decirse que económicamente no se encuentran –en un estricto sentido- muy alejados de las y los jóvenes del Tec, las y los jóvenes de la UIN se ubican en un espacio social y en cierto estrato social que ha sido marcado por el *fracaso* familiar y el personal, el cual se cristaliza en una ideología que llamaré *de la desilusión*, la cual es diametralmente opuesta a la que tienen las familias de las y los jóvenes del Tec. En realidad no le apuestan a ser los mejores o a alcanzar el éxito total, tal y como lo hacen las familias de las y los jóvenes del Tec, pues saben que hay otros que son mejores; Sarahí comentó que una vez su papá le dijo: “tienes que estar consciente de que así como siempre vas a ser mejor que alguien en alguna actividad, también habrá alguien más que sea mejor que tú en otras cosas”, palabras que

pronunció para que ella no se presionara tanto cuando hiciera su examen para entrar a la preparatoria pública.

Podría decir que algunos de estos jóvenes y sus familias viven en la desesperanza y con una casi total pérdida de confianza en el futuro. Y digo *casi* porque al querer seguir estudiando le están apostando a mejorar sus condiciones económicas, a conseguir un mejor empleo para poderse comprar un carro, una casa, poder viajar, vivir solos, salir adelante a pesar de la adversidad. Como comentó Rut Micol: “Cuando termine mi carrera me gustaría entrar a una escuela de actuación y también lo más importante trabajar y vivir sola, hacerme de mis propias cosas, y sobresalir y echarle muchas ganas a todo”.

4.2.4.1 Las y los jóvenes de la UIN y sus relatos sobre la computadora.

Son pocos los jóvenes de la UIN que recuerdan o que dijeron recordar el haber tenido una computadora a temprana edad. En los pocos casos en los que las y los jóvenes recordaron el haber tenido una computadora desde muy pequeños también mencionaron que sus primeros usos estuvieron relacionados con lo lúdico, con el entretenimiento, con juegos como el *Príncipe de Persia* y el programa para dibujar *Paint*, programas también mencionados por las y los jóvenes del Tec y que, podría decirse, son marcas generacionales que tienen en común los jóvenes que tuvieron un acceso desde niños a la computadora.

La primera vez que la utilice la computadora fue cuando tenía 10 años y solo la utilizaba para jugar ya que en esos tiempos (que no fueron hace mucho) no pedían tareas a computadora en la primaria. El primer programa que llegué a utilizar fue Paint para dibujar y realizar mis obras de arte que imprimía y me gastaba toda la tinta en mis dibujos lo cual a mi hermana no le parecía ¡pero al fin y al cabo ella no la compraba! (Verónica).

Algunos jóvenes comentaron el haber llevado clases de computación durante la primaria o incluso clases particulares, aunque éstos comentaron el no recordar nada, absolutamente nada, de lo que habían aprendido en estas clases.

Mi primer recuerdo de una computadora es cuando estaba en la primaria y me tocaba computación, creo que no aprendí nada pero como me divertía jugando Prince of Persia y otros juegos antiguos (Erik).

La computación hizo acto de presencia como nunca antes, pues aunque durante la primaria tomaba clases en la escuela y tenía una máquina en mi casa, no era algo que gustara mucho y prácticamente sólo la usaba para jugar. Esto se reflejó en mi desempeño en la escuela, ya de definitivamente la computación no era lo mío, tanto que hasta me revolvió a la hora de usar Word. La consecuencia fue: tomar clases extras. Fue así como mis papás casi me obligaron a tomar clases, pero eso sí, yo elegí el lugar y el horario. Asistí al curso durante un año, iba de lunes a viernes de ocho a nueve de la noche, porque así me daba tiempo de hacer mis tareas y salir con mis amigos en la tarde y después de las clases prácticamente sólo llegaba a dormir (Sarahí).

A esa edad en mi casa no había computadora ya que no la ocupaba nadie en ese momento éramos unos niños y no me interesaba en ese momento, la primera computadora que tuve era de la marca LG, era de monitor de televisión, medio lenta, me encantaba jugar y hacer dibujos, me encantaba en esos momentos pero me di cuenta que se me estaba haciendo vicio el estar pegada a computadora. Aprendí a usarla en las clases de computación, en su momento fue difícil para mí los programas de Excel y Power Point fue lo más difícil, cuando mi papá compro la computadora tenía como doce años (Ana Gabriela).

Mi primer recuerdo de una computadora es el de cuando era chiquita que usaba los clásicos juegos del Buscaminas y ya después para hacer trabajos en la escuela. En sexto de primaria teníamos taller de Word, Excel y todo lo básico y de ahí a Internet y todo eso. Yo estuve en la primaria República de Chipre (...) Después, en la secundaria los talleres ya eran más seguidos. (Viridiana)

Fue cuando tenía 4 o 6 años y fue porque mi papá empezó a trabajar con ella, recuerdo que para mi fue lo máximo, tenía un protector de pantalla del pirata que salía en Peter Pan y a mi me impactó mucho, y siempre me decía que no la toque, ¡quien diría que ahora yo le digo a mi papá que no toque mi compu! (Walter)

Cabe mencionar que nuevamente son los papás y las mamás quienes procuran el que sus hijos e hijas tuvieran una computadora en casa o quienes procuraban también el que tomaran clases de computación cuando éstas no las tenían en su escuela.

Recuerdo que la primera computadora que tuve fue la que mis papás le compraron a mi hermana cuando cumplió 15 años, fue una COMPAQ y era enorme a comparación de las actuales, tenía el monitor con bocinas separadas, el CPU, mouse, teclado y toda era de color gris (Verónica).

Cuando estudiaba en la secundaria República de Perú mis papás me inscriben en un curso de computación siempre pensando en el futuro, el curso duro aproximadamente un año, era un grupo de aproximadamente 15 personas los otros 14 todos eran personas ya mayores, las cuales tenían demasiada dificultad para aprender, debido a esto se aburría bastante. El horario era de 7am a 9am de lunes a viernes, en algunas ocasiones estuvo a punto de desertar de ya no ir, pero mis padres no estuvieron de acuerdo, y tuve que continuar hasta finalizar, sabia decisión de mis padres ya que mas tarde me serviría para la escuela. Mis padres siempre han querido que este un paso delante de los demás. (Josué)

Sin embargo, quienes tuvieron un acceso temprano a esta tecnología en sus casas no podían compartir sus conocimientos o entusiasmo con sus demás compañeros y amigos porque como comentó Shantal la mayoría de sus compañeros de clase no tenían una, además de que los maestros casi no les dejaban tareas a través de este medio.

Cuando yo tenía 10 años llego una cajota café junto con mi papa sentí mucha emoción por que siempre mi papa me compra muchos regalos de la partes a la que el va debido a que por cuestiones de trabajo salía mucho entonces sentí mucha emoción debido a que no sabia que era pero antes ya habíamos tenido otra computadora pero no le prestaba mucha importancia debido a que no la necesitaba pero cuando llego la siguiente fue muy diferente ya que se siente muy padre cuando alguien compra algo para tu bien y para que la uses era grande con la pantalla y el CPU y era blanca con gris de la marca COMPAQ Pentium 3 lo que yo regularmente hacia era la tarea los trabajos que me dejaban, sí me gustaba porque era divertido saber que la tecnología iba avanzando y que ya no tenía que escribir más a mano pero lo malo era que la mayoría de mis compañeros no tenían computadora y por lo tanto la mayoría de los maestros no nos dejaban muchos trabajos a computadora la aprendí a usar gracias a mi papá y a mi hermana ya que ellos me enseñaron como prenderla como apagarla como usar el mouse como usar el teclado y como jugar no me costó mucho trabajo porque tenía mucho interés en saberla utilizar. (Shantal)

Sin embargo, más que recordar la computadora o el primer acceso a una computadora las y los jóvenes desviaban sus relatos para hablar de la televisión y de lo importante que fue ésta en su infancia. En muchos de sus relatos comentaban sobre los programas de televisión que veían como *Dragon Ball*, *Las tortugas Ninja*, *Gatos Samurai*, *Los Aventureros del Aire*, etc. Las jóvenes mencionaron programas como *Chabelo*, *Sailor Moon*, *Cositas*, *Ranma y Medio y Candy-Candy*. Asimismo, sus relatos se centraban en las cosas a las que les gustaba jugar de niños y no tanto con el recuerdo de la computadora –que era el principal objetivo-; los hombres comentaban que en su niñez les gustaba jugar futbol o tazos, las mujeres mencionaron que

jugaban a las escondidas, quemados, correteadas, stop, avión, y a la rueda de San Miguel. Parece ser que el pedirles recordar sobre su primera computadora gustaban más bien de recordar su niñez y lo que acontecía en ésta con una gran nostalgia; las y los jóvenes la retrataban como algo maravilloso, como un periodo en el que no existían los problemas o situaciones difíciles que tuvieron que enfrentar años después y en la actualidad: un periodo al que les gustaría retornar¹².

4.2.4.2 La dimensión masculina de la computadora ¡otra vez!

Nuevamente aparece en la mayoría de los relatos la figura del padre llevando una computadora a la casa. Sin embargo, es importante decir que en este grupo de jóvenes también mencionaron a algún familiar, hermano o hermana mayor, tío o tía, como aquéllos que llevaron una computadora a casa.

Mmm... el recuerdo de mi primer computadora es de muy chiquita yo tenía como unos 6 o 7 años, esa computadora llego porque mi papa la compro, y la llevo a mi casa para mí los tres, en realidad no recuerdo mucho de que marca era ya que yo esta súper pequeña y nunca puse atención de cómo era que se llama la marca, era de las de un monitos grande toda blanca de plástico su CPU no lo recuerdo la verdad, no recuerdo mucho sus funciones lo único que recuerdo es que la pantalla era toda en negra y las letras de blanco no tenia color, ni programas o al menos eso creo, yo solo la atizaba para jugar, ya que tenia un juego no me acuerdo de k era ese juego solo se que me gustaba mucho ya que era entretenido, solo aprendí a encenderla y a poner el juego que me gustaba ya que mi papa me enseñó eso y yo veía como la utilizaba el, en realidad no me costo mucho solo me dijo una ocasión como y ya lo aprendí hasta eso no era tan difícil. (Graciela)

De la computadora que compró mi papa era una Acer, color negra, y en realidad casi no la ocupaba y el día que la llegaba a agarrar era para ver como funcionaba, para los juegos, y tiempo después para usar internet. Viendo a mi papa como la utilizaba fue como aprendí, después en la escuela me fueron enseñando mas de la computadora para ese entonces yo tenía entre 13 y 14 años, cuando iba en la secundaria. (Itzel)

¹² Aquí cabe señalar las palabras de Susan Steward cuando dice que la nostalgia “es el deseo de recrear algo que nunca ha existido antes, volver a un lugar en el que nunca hemos estado, y reclamar un objeto perdido que nunca hemos tenido. En corto, la nostalgia nos lleva a la tierra del nunca-jamás” (en Jenkins, 1998, p. 4).

Mi primera computadora la tuve a los 15 años, mi papa me la compro, por q una persona en su trabajo la estaba vendiendo entonces mi papa vio la oportunidad de poderla comprar y entonces la compro, mi computadora estaba muy pesada estaba muy viejita era compac presario pero de las que ya salieron un poquito mas modernas, recuerdo que me gustaba mucho por que cuando me la regalo mi papa para mi era la sensación todos los días esperaba para prenderla y estar en ella jugando o trabajando o haciendo cualquier cosa, creo que no me fue difícil utilizarla ya que en mi escuela me daban tips de cómo utilizarla (Rut Micol).

La secundaria la estudié en la escuela Heriberto Jara Corona donde recuerdo que mi papá nos llevaba siempre a mi hermano y a mi y donde conocí a mi mejor amigo de toda la vida el cual aun frecuente, fue en esta etapa que mi papá me compro mi primera computadora y conocí lo que era el Internet, fue aproximadamente a mis 12 años aunque ya conocía las computadoras porque mi papá siempre me levaba de chico a su trabajo y ahí jugaba con ella y para mi era mejor que un videojuego pero realmente no me llamaba la atención porque me gustaba más jugar futbol e incluso iba en una filial del equipo Guadalajara, aun así de vez en cuando recuerdo que me conectaba pero se me hacia lento, aburrido y era más novedoso para mi hermana ya que ella usaba más la computadora, en realidad para lo único que la utilizaba era para jugar o cosas así como hacer letreros o entrar a Paint, era más de salir a pambolear o ver TV (Javier).

En ese tiempo yo todavía me entretenía con caricaturas como los caballeros del zodiaco, los thunders cats, halcones galácticos y los simpson, cuando pase a la secundaria que se llama Ricardo Flores M. Allí tuve mi propio Playstation y bueno como mi papa es arquitecto y en lo que especialista es en la elaboración de concurso a nivel de costos, en todos los terrenos y por lo mismo, mi papa siempre a trabajado con computadora y que yo me acuerde tenia 10 años cuando mi papa compro dos computadoras de estudio para la casa después surgieron cambios mi padre se llevo las computadoras para su oficina a después compro tres lap top Toshiba una para él, una para mi mama y una para mi (Juan Carlos).

En el caso de Williams es su hermana mayor quien lleva la computadora a su casa:

Una de la de las distracciones que recuerdo, ya no de niño pero que me gustaron en su momento fue mi primera computadora. Tenía 11 años cuando mi hermana compro la primera computadora en nuestra familia ya que la necesitaba para su trabajo. Era lo máximo, no sabia usarla pero era lo máximo. Mi hermana me enseño a manipularla, yo claro, nervioso porque sabia que mi hermana no tiene el don de la paciencia, y los regaños durante

las clases de computo eran constantes, después de tres días de regaño y de enseñanza tuve el primer acercamiento solo con la computadora (Williams).

El padre como aquél que compra la computadora por primera vez y la lleva a la casa se repite en este grupo de jóvenes; el hecho de que sea el padre el proveedor de la tecnología y que la madre no aparezca en los relatos de los jóvenes no es una cuestión que tenga que ver con el estrato socioeconómico pues en ambos grupos de jóvenes las historias son casi idénticas. Asimismo, como señalé en el subcapítulo del grupo de jóvenes del Tec, esto es algo que se ha repetido en diferentes contextos según investigaciones desarrolladas en otros países.

4.2.4.3 La computadora fue un regalo muy especial.

Recordemos que el costo de una computadora era muy elevado en aquellos años –y continúa siendo así en este momento- por lo que era un artefacto no del todo accesible para las familias de estos jóvenes. Es por esto que la llegada de la computadora ocurre como un episodio especial, como un regalo para alguien que cumple años o como un regalo de los Reyes Magos; no se da en una fecha cualquiera sino en una fecha significativa para algún miembro de la familia, por lo que seguramente su llegada se planeaba durante un tiempo considerable, posiblemente se ahorraba para tal efecto, quizás hasta utilizaban su aguinaldo para poder así tener una computadora en casa.

Mi primer recuerdo mmm...pues en verdad pues no tengo la menor idea, pero pues algo que me lleno mucho de emoción era cuando me compraron mis papás, mi primera computadora cuando cumplí 15 años; no recuerdo si mis hermanos tenían una antes, pero creo que no; mi primera computadora era de marca “Dell” era una computadora de escritorio de color gris oscuro, en ella hacía mis tareas, me gustaba explorar el Internet, chatear con mis amigos, consultar algo etc. Si me gustaba mucho además pues era mi primera computadora y me sentía realizada...jjajaja!. Cuando la comencé a usar pues ya tenía un poco de experiencia pues no era la primera vez ya que ya había muchas veces utilizado varias computadoras (Joanny).

Recuerdo que una ocasión visite a uno de mis primos y vi que tenía una computadora yo tenía 9 años y quería una computadora, fue como decidí pedirle a los Reyes una computadora, así fue como tuve mi primer computadora, por supuesto mis padres la habían comprado. Después cuando entré a la secundaria la vendieron para comprar otra de marca

Olivetti, de color blanca con azul rey, me gustaba jugar, el primer juego que me compraron fue Prince of Persia 3D, y hacia dibujos en el programa Paint, no me fue muy difícil aprender a utilizarla ya que me encantaba explorar los contenidos de la computadora. Aparte mis hermanos me ayudaban y yo le movía a todo, le ponía otro Display o fondo de pantalla le cambiaba el color de la apariencia (María del Carmen).

La primera computadora que tuve, tenía como siete u ocho años, recuerdo que era muy grande y estorbosa, además de ser muy lenta, pero era muy emocionante ver todo lo que podías hacer en una máquina. Esa computadora nos la trajeron “Los Reyes Magos”, era de marca Printaform. En un principio me daba mucho miedo usarla, pero en la primaria llevábamos la materia de computación y ahí aprendía a usarla, si me costó un poco de trabajo en aprender a usarla (Febe).

También, cabe decir, que cuando no podían comprar una computadora nueva, recurrían a las computadoras “armadas”, las cuales son aquellas que construye uno mismo comprando por separado sus componentes, cuestión por la que se adquirían a un costo menor. Es de resaltar el gran esfuerzo que representaba para los papás y las mamás la compra de esta artefacto, como se observa en los siguientes relatos.

Recuerdo que tenía como 10 años estaba en una escuela primaria particular y mi hermano mayor estaba en la misma escuela y salimos de clases pero me pidió que pasáramos al área de computo y ahí fue cuando entre a un salón y vi como cuatro computadoras más grandes de las que ahora conocemos pero me impresiono porque era algo nuevo que no conocía, años después cuando tenía trece años mi hermano le pidió una computadora a mis padres y ellos hicieron el esfuerzo de comprar una que era ensamblada o armada ya que no tenían para una más cara y de buena marca así que la complementaban un monitor Daewod, CPU LG y así una variante de las marcas, venia con su impresora multifuncional de la marca Epson, un escritorio, sus bocinas, un regulador de energía (Adelfo).

Cuando compraron mi primera computadora era una maquina armada y para la tecnología de esos tiempos era buena, a mí nadie me enseñó nada sobre cómo utilizarla así que aprendí solo y logre aprender a manejarla bastante bien, la primera vez que me conecte a internet fue por línea telefónica y los sitios que me gustaba visitar eran todos aquellos que tenían juegos como cartoon network, también me gustaba buscar imágenes y claro, descargar música en el kazza y el ares (Erik).

Asimismo, solían comprar computadoras de segunda mano, ya usadas como comentó Carla para quien la llegada de la computadora a su casa sí fue algo muy especial debido a que hacía años que quería una y pudo tenerla en casa hasta que tuvo 16 años de edad, esto había ocurrido hacía muy poco tiempo:

El primer recuerdo que tengo de una computadora fue que tuve una Dell, tenía 16 años y fue la primera que tuve en mi casa. Mi mamá, cuando salió de trabajar de Hacienda, estaban vendiendo los equipos porque iban a hacer cambio de equipo y las estaban vendiendo muy baratas y mi mamá la compró y tener computadora en casa fue como que ¡Wow! ¡No lo creía! También en esa computadora por primera vez tuve Internet de Telmex. (Carla)

Hubo quienes por iniciativa individual y al ver que no sabían nada de computación deciden comprarse su propia computadora y también deciden meterse a clases de computación ellos mismos, pero ya mayores, cuando al trabajar tienen dinero para esto:

Gladys: ¿Dónde aprendiste a usar la computadora?

Joel: Por mi casa hay una escuela que se llama CONAP o algo así, tenía 16 o 17 años y ahí me metí para aprender, antes de eso estaba la computadora de mi hermano mayor pero nada más la veía sin tocarla porque no sabía usarla, esto fue en la secundaria.

Gladys: ¿Tienes computadora?

Joel: Sí, una Laptop, la compré con la liquidación del otro trabajo.

Gladys: ¿Por qué decidiste comprarte una computadora para ti solo?

Joel: Pues cuando tienes dinero y estas joven quieres comprarte varias cosas; como trabajo me compraba mis tenis, mis videojuegos, etc. y ahora pues una Laptop.

Gladys: ¿Qué marca es tu Laptop?

Joel: Es una HP.

Gladys: ¿Esta es la primera computadora que tienes?

Joel: Sí.

4.2.4.4 Escuela, familia, cultura parental y las apropiaciones de Internet.

La red Internet llega a sus vidas también de manera muy desigual, para unos llega antes pero para la mayoría después, cuando están ya en los últimos años de la secundaria o en la preparatoria. Para muchos de estos jóvenes en realidad no representó algo espectacular o maravilloso, algo *wow* como comentó un joven del Tec, sino que fue algo que poco a poco fueron incorporando a su vida diaria, primero en las clases que tenían algunos en la secundaria, luego en los Café Internet y más tarde en su casa, cuando su padre lleva la computadora y al poco tiempo (o generalmente al mismo tiempo) también se conectan internet. Para otros, los menos, sí fue algo importante en su vida, sobre todo cuando ya otros amigos y conocidos contaban con internet y ellos también querían tenerla en casa *porque todos hablaban de él*.

Cuando comenzó a salir la Internet, yo iba en primero de secundaria, era muy novedoso ya que todos hablaban de él y uno tenía la curiosidad y la necesidad de explorarlo y saber cómo se utilizaba. Mi correo lo saqué cuando tenía catorce años aproximadamente, mi hermano me ayudó a sacar mi correo que hasta la fecha sigue siendo el mismo, también él me explico cómo conectarme, como agregar a mis amigos, a algunos familiares, en un principio me costaba un poco de trabajo, revisabas bien los detalles y en mi caso me fijaba bien lo que me explicaba mi hermano, en caso de que no me explicara el me decía que le moviera que era la única forma de que aprendería. Ya con el paso del tiempo se te hace más común utilizarlo y de cierta manera también es fácil utilizarlo (Febe).

Cuando estaba en el último año de secundaria hacia trabajos en la computadora porque ya me dejaban los profesores tarea, cuando conocí el internet fue en la escuela de computación en la que iba y aprendí hacer mi correo electrónico y lo puse muy largo porque no sabía que poner de nombre quizás tenía catorce años, los primeros contactos que tuve fueron de mis compañeros de la escuela y fueron los primeros con los que tuve una conversación en el Messenger así habían cositas divertidas que me parecían bien como cambiarle el tipo de letra y el color de la misma, mandar un pequeño icono como una flor, caritas divertidas simulando enojo, risas, etc. y a usar el internet si fue algo bien agradable porque son cosas nuevas que uno no conoce y lo bueno que en mi casa hubo un maestro que me enseñó a usarlo (Adelfo).

Hay que insistir en el hecho de que para muchos de estos jóvenes el acceso a internet se da al mismo tiempo que el acceso a la computadora, por lo que el tener una computadora era equivalente al tener internet.

El primer recuerdo de una computadora que me llega a la mente fue cuando una prima que se llama Alejandra y vive en Ensenada Baja California me dio su correo electrónico para que le enviara mails y dejáramos de enviarnos cartas que tardaban como mes y medio en recibirlas cada quien en su domicilio y pues decidí ir al Cyber y le dije a la chica que atiende que deseaba enviar un mail, me pregunto si tenía cuenta de correo y le dije que no, y obviamente yo no tenía ni idea de lo que me estaba diciendo así que me ayudo a realizarlo y supongo que lo envió desde su cuenta de correo, así que mejor no volví a escribirle un mail porque se me hizo muy complicado esto fue a mis 12 años de edad. (Marisol).

Los primeros usos de internet se dan sobre todo en el marco de los escenarios escolares, ya que las y los jóvenes comienzan a utilizarlo para la realización de sus tareas en la secundaria y en la preparatoria, aunque no fue siempre precisamente un maestro quien les enseñó a utilizar la red.

Mi primer recuerdo que tengo del internet fue una vez cuando navegue y tenía que buscar un artículo para mi tarea, una vez mi primo me dijo que él tenía correo electrónico, entonces yo le dije que por favor me enseñara a abrirlo entonces fue cuando yo tuve mi primer correo electrónico en yahoo, pero después me dio muchos problemas y lo cambie por hot mail, mis sitios favoritos eran google, youtube, y el msn en donde platicaba con mis amigos, la primera vez que me metí al no sabía como utilizarlo pero sola aprendí viendo como se utilizaba y así todo eso lo lleve a la practica y aprendí muchas cosas sobre el internet (Rut Micol).

Asimismo, los primeros usos de internet también se dan en contextos más allá del hogar o de la escuela, por ejemplo, en la casa de algún amigo, en el trabajo de alguno de los papás, etc.

Cuando tenía entre 10 y 13 años mi mamá me enseñó las computadoras en su trabajo y ahí entraba a Internet, la primera vez que entré no sabía nada y mi objetivo era buscar información sobre *Harry Potter* y me gustó mucho porque había una comunidad en español de ese tema. Uno de los compañeros del trabajo de mi mamá me enseñó a utilizar Internet porque yo no sabía nada. (Carla)

Es de llamar la atención el que fueron sus familiares primos, tíos, hermanos, amigos -no los papás y las mamás o los maestros- quienes los introdujeron no sólo en el mundo de las computadoras, sino también, en el mundo de internet.

Mi hermana Viri fue la que me enseñó a utilizar la computadora ya que ella es mayor que yo, mi hermana es muy buena enseñando y por eso no me costo trabajo aprender a usarla ya

que solo la utilizaba para dibujar y escribir en Word, la verdad no me gustaba mucho prefería jugar que estar en la computadora, Debido a que los niños de mi generación no estábamos familiarizados con la tecnología como los niños de ahora (Verónica).

Yo la agarraba muy poco al principio porque no sabía cómo usarla pero mi hermano me enseñaba lo que hacía en ella como los trabajos en Word y cosas así pero ya después mi madre de inscribió en un curso de computación y así aprendí a usarla no me costó tanto trabajo tal vez porque me gustaba mucho y si la usaba era porque mi hermano tenía juegos instalados y ahí me entretenía (Adelfo).

Ya para este entonces [sexto año de primaria] supe lo que eran las computadoras me parece recordar que fue en casa de mi tío y en mi escuela la verdad no tuve como mucho interés y hasta estos días porque para mi entre mas alejada de la compu mejor, la verdad es que no soy buena para esto. En mi casa tenía compu pero mas bien no solo era mía sino de los dos [hermanos] tenía como 13 años y fue un regalo, mi hermano me enseñó a usarla pero si me costo trabajo porque me daba miedo descomponerla no entendía los programas fue todo un relajo ya aprendí algo grande como a lo 18 años bueno mas o menos (Atziri).

Durante los primero años de la primaria no tenía ni sabia acerca de la computadora a decir verdad es hasta sexto donde el segundo esposo de mi mama la lleva a la casa. No recuerdo muy bien la marca pero creo que era IBM, al principio la usaba para lo básico trabajos de la escuela y básicamente mi hermana fue la que me enseñaba como usarla el programa de Word así como que era internet; ayudándome a crear un correo electrónico, donde al principio no sabía la finalidad de este, lo cree y lo revisaba donde veía cadenas de correo que me enviaban mis amigas (Semiramis).

A diferencia de las y los jóvenes del Tec, en estos casos fue la familia la que tuvo mucho que ver en su aprendizaje sobre el qué hacer o cómo navegar en la red, y no fue tanto *cliqueándole* por su cuenta como comentaban las y los jóvenes del Tec.

Al mismo tiempo ya la empezaba a relacionar con mi vida en la escuela [la computadora] pues cualquier cosa que me pedían yo ya lo entrega a computadora, yo les comentaba a mis padres que yo quería mi computadora, así trascurrí mi primaria, después algunos años llego mi primer hermano yo estaba muy feliz pues yo quería alguien con quien jugar, por fin nació y fue un niño al principio me encantaba cuidarlo pero después ya me pareció aburrido recuerdo que él desde niño fue muy inquieto a empezó el final de todos mis juguetes pues él los destrozo y le parecía muy divertido, al mismo tiempo yo junto a primo empezamos a introducirnos más en el mundo de las computadoras. Un día llegue a su casa y el estaba en

Internet yo pregunte ¿qué es eso? el me empezó a explicar, recuerdo que me menciona que para conectarnos tenias que introducir una clave y el teléfono sonaba ocupado yo le preguntaba que por qué y respondió: es el medio por el cual se manda la señal (Angel).

Aprendí a usar la computadora con ayuda de mis tíos, porque mi tía es diseñadora y mi tío es periodista, ellos me dejaban chatear me enseñaron a instalar programas a ejecutarlos de la manera básica y todo esto me ayudo a poder hacer mis tareas de la secundaria, la preparatoria la curse en la escuela de aviación México ubicada en la colonia federal en esta escuela conocí a muchas personas que hasta la fecha convivo con ellos muchos ya son pilotos comerciales, aeromozas y dos decidimos incursionar en la rama de sociales mi amigo estudia psicología y yo estudio comunicación, cuando curse la preparatoria tuve materia de informática y me ayudo respaldar algunos conceptos termine la preparatoria en 2005 y después me fui a vivir con mi hermana a Chetumal un año y después regrese hice el examen a la UAM me admitieron pero el promedio de la preparatoria no me ayudó y no pude estudiar ahí (Juan Carlos).

La primera vez que usé Internet fue en casa de un amigo de primaria, de esos consentidos que tenían todos los juegos de Nintendo 64 y tu apenas llegabas a uno y con un control, entonces tenía computadora e Internet y yo le dije que me lo enseñara y ya vimos muchas cosas, yo la empecé a usar porque a mi amiguito le aburría y ni la usaba y yo quería conocer chicas en el Chat y esa fue la primera vez. Ya después me compraron la mía con el pretexto de hacer los trabajos de la escuela. (Walter)

Algunas de las y los jóvenes también tuvieron que negociar con sus papás y mamás la instalación de internet en su casa; una vez logrado esto, los papás y mamás comenzaron a poner reglas para su uso, horarios y tiempos inviolables, de esta manera controlaban las horas que los jóvenes pasaban frente a la computadora. Esto también porque la computadora que tenían en casa era generalmente compartida por varios miembros de la familia y se tenían que establecer turnos para su uso.

Cuando tenía como 16 años pedíamos internet entre mi hermano mayor y yo, ya que mi hermanito el más pequeño todavía tenía como seis años entonces mi padre termino por ceder y pide a Telmex internet y nos lo instalan pero lo podíamos usar solo en las mañanas y en las tardes de seis a diez de la noche porque si llamaban por teléfono a la casa no entraba la llamada ya que el internet estaba conectado pero lo que más visitaba en la web era mi correo en la página de Hotmail además de una página que no recuerdo el nombre pero era de yahoo y ahí veía los video de las canciones nuevas que iban saliendo, también el gogle que es donde buscaba muchas cosas como respuestas de tareas, definiciones e investigación (Adelfo).

4.2.4.5 La importancia del Café Internet en el aprendizaje del uso de internet.

Y como comenté antes, el Café Internet también jugó un papel importante para algunas de las y los jóvenes, aunque no fue mencionado por la mayoría, al parecer fue para algunos un primer paso en su conocimiento de internet.

Recuerdo que la primera vez que me conecte a internet fue en mi casa con ayuda de mi hermana donde visitaba las páginas de mis artistas favoritos (nada útil), aunque debo confesar que solía (tiempo pasadísimo) pagar en un café internet para que me realizarán mis trabajos y tareas por lo que no utilizaba muy a menudo la computadora. Otro de las redes sociales importantes es el Messenger que comencé a utilizar en la prepa para realizar trabajos o ponernos de acuerdo en algo (Verónica).

Cuando tuve contacto con una computadora fue en la secundaria que tenía clases de computación, y poco a poco fui relacionándome más con el aparato pues la mayoría de mis tareas eran sacadas de libros y de vez en cuando asistía al Cyber y la encargada me ayudaba a investigar mis tareas pues aun no sabía utilizar el internet, pues en la escuela no había internet (...) de primera instancia se me hizo difícil por la situación de tener que preguntar mis dudas, aunque esto logro que pusiera mas atención para q no m volvieran a explicar, así que el aprender fue rápido (Marisol).

Fue en la secundaria cuando fui al Café Internet para obtener mi primer correo electrónico y lo saqué porque una amiga y yo nos conectábamos en el Messenger y platicábamos. Al principio si me costó trabajo porque era tener que recordar un correo y contraseña y de poner tus datos reales o no, etc. Eso me costó trabajo pero la persona que trabajaba en el café me ayudó a hacerlo. (Carla)

Cuando iba en la primaria, iba con mi prima al Café Internet y ella fue la que me explicó. Ya después yo sola en un grupito en la secundaria me metía a la página del grupo, ya después saqué mi correo y todo lo demás (...) Llegué a ir al Café Internet porque en mi casa tenía computadora pero no Internet, iba a buscar información de la escuela o cuando quería revisar mi correo, ya si tenía que hacer trabajos, pues mejor los hacía en mi casa. (Viridiana)

Aunque las y los jóvenes del Tec también mencionaron a los Café Internet como un lugar al que acudían a utilizar internet, esto fue más bien un evento pasajero, en lo que sus papás o mamás contrataban internet en su casa o sólo cuando éste fallaba debido a problemas técnicos. Sin

embargo, para las y los jóvenes de la UIN fue un espacio clave en el uso y aprendizaje de internet pues tardaron más tiempo en tener internet en su casa, así que las visitas al Café fueron más frecuentes, sobre todo, cuando tenían que hacer alguna tarea.

4.2.4.6 La computadora y la red Internet: artefactos intimidantes pero necesarios.

En varios relatos se puede observar el miedo que muchos de estos jóvenes dijeron sentir ante la tecnología: el temor a descomponer la computadora, el no saber usarla bien; a diferencia de las y los jóvenes que he estudiado antes, éstos suelen tener una actitud mucho menos *natural* hacia lo tecnológico.

Estos jóvenes también hablaron de su alejamiento hacia lo tecnológico, de que en realidad no les llamaba tanto la atención el utilizar la red y de las dificultades que tuvieron para aprender a navegar en ésta. La mayoría tuvo que pedir ayuda la primera vez que se internaron en internet, muchos incluso lo calificaron como algo *muy difícil*. Un papel notable tuvieron los encargados de los Café Internet a donde las y los jóvenes iban para usar internet por primera vez.

Pasaron tres años, yo ya tenía 14 años, para que llegara la segunda computadora, de nuevo mi hermana compro la computadora, solo que está era más moderna. Una PC, Windows XP. Era muy diferente a la que teníamos antes, lo bueno es que tome un curso de cómputo en la escuela y fue de gran ayuda. Ahora no necesitaba clases para usarla, pero surgieron dos problemas, el primero y más fácil, el ratón. Cuando cursamos lo de computación no nos dieron “ratón” para manipular la computadora, todo fue por el teclado, lo conocía pero no lo manejaba ya que mi computadora no tenía para conectar el “ratón” (...) El segundo y más difícil de usar fue el Internet, sabía entrar en el pero ya estando ahí no sabía que hacer, no sabía como poder cambiar a otras pagina que quería ver, para buscar imágenes, videos, música no sabía como y opte por dejarlo. Mi hermana insistió en sacarme un correo electrónico, yo no quería hasta que me convenció, por supuesto me enseñó como entrar, pero como no estaba muy convencido y sabía que no lo iba abrir, no le puse mucha atención. Varias veces intente entrar ya que mi hermana insistía que lo viera por todos los correos que me enviaba. Con el tiempo y “echando a perder se aprende” comprendí mas lo del Internet y entraba mas seguido, pero solo para ver mi correo o ya sea imágenes o videos (Williams).

Ya cuando entre a la preparatoria utilizaba más la computadora para chatear y hacer tareas pero aun así seguía siendo muy escaso porque seguía metidísimo en el futbol y ya entrenaba en las mañanas y en las tardes debido a que en la prepa me dieron la oportunidad de integrarme al equipo de la prepa y después me jalaron al representativo, fue ya como a los 15 años que me adentre incluso un poco más al Internet pero tenía que pedirle ayuda a los señores de los cibercafés porque realmente no entendía nada de nada (Javier).

Una joven incluso expresó que hasta hoy en día internet no le llamaba la atención, que nunca había chateado y que ni siquiera le gustaba utilizar el Messenger, aunque ella sabe que no es un comportamiento común en una joven:

No me gusta chatear, de hecho en toda mi vida, he entrado a las salas de chat un total de tres veces. Sé que no suena creíble pero es real; no me gusta porque siento que no tengo una verdadera conversación. Abrí una mi cuenta de Messenger cuando tenía 17 años, pero estoy segura de que desde entonces a la fecha no lo he utilizado más de cincuenta veces, por el mismo motivo que el chat, incluso mis amigos lo saben y lo único que les provoca es gracia. Yo prefiero mil veces hablar por teléfono si es que no puedo hacerlo de manera personal (Sarahí).

El temor a lo tecnológico quizás se deba a que la mayoría de estos jóvenes tuvieron sus primeros acercamientos a la red Internet ya mayores, al finalizar la secundaria o hasta la preparatoria. Incluso la mayoría obtuvo su primera cuenta de correo electrónico mucho tiempo después, en comparación con la edad a la que lo hicieron las y los jóvenes del Tec y, por supuesto, con ayuda de alguien más pues por sí solos no sabían cómo hacerlo. También cabe decir que hubo un caso que dijo que aún no contaba con correo electrónico y lo sacó a raíz de este estudio, cuando les pedí precisamente que me mandaran un correo electrónico con ciertos datos.

Mi primer correo electrónico fue en el 2001 tenía 15 años y Sandra mi amiga me abrió mi cuenta, ella me enseñó a utilizarlo y al principio me costaba mucho poder utilizarlo porque sin querer cerraba las hojas de internet y tenía que volver a iniciar sesión con el paso de los días no se volvió a complicar la situación (Marisol).

La primera vez que entre fue a chatear con mi prima que era más grande que yo y desde ahí me gustó y después siempre lo hacía yo sola. No fue nada difícil aprender, puesto que me llamaba la atención. Tenía 16 o 17 años cuando saqué mi primer correo, en ese tiempo yo iba en la preparatoria, y fue muy fácil, el Messenger (Itzel).

También sería en esta época mi primer acercamiento con una computadora, fue debido a que donde estudio la secundaria tenía la materia de Informática, aunque no fue sino hasta la preparatoria cuando realmente aprendí el funcionamiento básico y el internet. Y lo más relevante en el aspecto educativo fue que tuve un salto bastante grande al tener que aprender informática y relacionarme con el internet aun cuando no me agradara. Las primeras páginas que visite fueron de grupos musicales y buscadores para poder realizar algunas tareas. Me fue bastante difícil aprender ya que no tenía la menor idea de cómo utilizar una computadora, pero con la ayuda y paciencia de un maestro y compañeros logro aprender lo básico (Manuel).

El primer recuerdo de Internet fue cuando mi papa estaba haciendo un trabajo y se escuchaba un sonido medio raro. La primera vez que me conecte a Internet fue cuando yo iba a la preparatoria y tenía que hacer trabajos desde ahí empecé a meterme más a Internet. La primera vez que me metí fue en un café Internet después paso a la casa de mi tío. Mi sitio favorito para meterme a Internet fue a una página de videos de You tube y me gustaba mucho ver los videos de algunos videojuegos o videos musicales. La verdad no me fue muy difícil ya que tenía un poco de conocimiento ya que mi tío me enseñó un poco. Mi primer correo electrónico fue cuando termine la preparatoria ya que lo cree para comunicarme con mis amigos. La edad que tenía cuando cree mi primer correo electrónico fue a los 18 años. Me ayudo mi hermana a crearlo ya que yo no tenía conocimiento en eso. El Messenger lo utilice la primera vez a los 18 años (Abraham).

Con el paso del tiempo yo iba en el Bachilleres 3, tenía 15 años cuando un profesor nos pidió sacar un correo electrónico lo cual para mi era totalmente nuevo, obviamente como tengo el gran apoyo de mi hermana quien ama a las computadoras fue la que me dijo como hacerlo, al principio me costo trabajo eso de seguir paso por paso las indicaciones para poder registrarte pero al fin lo conseguí (Verónica).

Hubo una joven que indicó que posiblemente había sido ella quien aprendió por sí sola a navegar en internet, aunque confiesa que no lo recuerda muy bien. Otra joven también habló de que nadie la enseñó y que ella fue quien aprendió por su cuenta. Es de notar que en estos dos casos quienes relatan su experiencia de esta forma son mujeres.

La primera vez que me conecte en verdad no tengo la menor idea!, no lo recuerdo, pero me imagino que la primera vez que me conecte tal vez fue en casa de algún familiar o ¡no se! Mis sitios favoritos para conectarme yo imagino que eran alguno referente a el cine, la música, los deportes etc; no fue difícil para mi aprender a navegar en Internet, claro que a

veces se me dificultan algunas cosas, pero si puedo manejar muy bien una computadora, nadie me enseñó a usarla, o tal vez puede ser que algún amigo, o mis hermanos. Mi primer correo lo saque como cuando tenía unos 12 o 13 años o tal vez menos, sinceramente no lo recuerdo perfectamente, no me costó trabajo alguno, y el Messenger también lo empecé a utilizar cuando saque mi correo electrónico (Joany).

La primera vez que yo conocí el Internet fue con una computadora que mi papa acababa de comprar, era una Compac, con la que por primera vez tuve Internet en mi casa, la primera vez que me conecte mi papa me ayudo ya que yo aun no sabía com. Conectarme hasta que el me explico, una vez conectada lo primero que hice fue abrir un correo electrónico propio ya que fue lo que aprendí a hacer primero mi correo lo cree cuando tenia 10 o 11 años no lo recuerdo bien estaba en 5to de primaria, después de mi correo electrónico la pagina que mas utilice fue de AOL y de tarjetas burundis, nadie me enseñó a utilizarla bien, yo solo me metía y ya investigaba como hacer las cosas, lo cual no fue nada difícil (Graciela).

Sólo unos cuantos jóvenes mostraron algún tipo de gusto hacia el uso de internet y esto porque tenían amigos o amigas, primos o primas, hermanos, etc., que también lo usaban y con quienes compartían alguna actividad como el enviarse correos electrónicos o, más adelante, comunicarse por Messenger. Para estos jóvenes la red sí generó *expectación* y fue algo que calificaron como *novedoso*.

El internet comenzaba a generar expectación, lo único bueno de ese año [primero de secundaria] es que mi hermano Teodoro compró una computadora para la casa, una Compaq Presario la cual tenia como promoción que te regalaban la impresora. En un par de meses mas los padres aceptan contratar internet, el cual tenía un ruido muy particular a la hora de conectarse, lo contrataron por un año, era lo máximo tener internet (Atzel).

El internet fue más novedoso para mí por que tenia muchísimas cosas y en ocasiones pasaba más de tres horas en la computadora, me encantaba bajar imágenes para mi escritorio o fondos de pantalla, ver videos y escuchas música. La primera vez que me conecte fue por red de telefonía, para entonces no conocía del modem, fui conociendo mas sobre el internet en la secundaria ya que tenía un taller de informática y así fue como comencé a conocer más sobre la utilidad del internet, la primera vez que me conecte fue en mi casa y no tenía conocimiento de la utilidad de este hasta que fui moviéndole y navegando. Los sitios que más visitaba fueron youtube, music.com, yahoo, etc., no me fue complicado aprender, mi primer correo electrónico lo saque en yahoo y fue cuando tenía 13 años, mi profesor me enseñó a sacarlo en la secundaria, posteriormente conocí el

Messenger por unos amigos que estaban registrados y fue como saque mi correo en el Messenger (María del Carmen).

Es interesante, además, el mencionar que todas y todos, sin excepción, mencionaron los problemas técnicos a los que se enfrentaban al usar la computadora e internet: lo lento que era la red, las constantes llamadas telefónicas que se tenían que hacer para conectarse, lo caro que salía el servicio, etc., cuestión por la cual muchas veces desistían en su intento por navegar en la red.

Yo creo que uno de los problemas que tuve con el Internet fue lo lento que era, yo me desesperaba y muchas veces decidía apagarla y hacer otras actividades que estar descargando los correos para verlos o que se este cargando para cambiar de pagina, decidí alejarme una vez más de la computadora y del Internet, solo en casos de tarea es cuando la utilizaba. Al año de que tuvimos la computadora volví a insistir con el Internet, esta vez para dominarlo y lo logre. Como ya lo había dicho, “echando a perder se aprende”. Comencé a conectarme mas seguido, al principio tuve un poco de miedo ya que fue una de las ultimas cosas que averigüe, pero resulto ser muy fácil, desde ahí me conectaba todas las noches, hasta altas horas de la madrugada platicando con mis contactos y revisando mis correos. Después constantemente visitaba Hi-5 y YouYube, pero también buscaba infinidad de imágenes de cualquier tipo ya que me gusta mucho la fotografía, o sino estaba buscando información o cosas de la escuela para tareas o trabajos. En gran parte esto sucedió en el transcurso de la primaria a la secundaria (Williams).

Bueno pues el internet lo contrato mi papá al mismo tiempo que compro la computadora con AOL el cual estaba perfecto en ese tiempo pero el problema vino después debido a que fue pasando de moda y fue muy lento pero en su momento era bello me conecte por medio del teléfono y como la computadora estaba ya totalmente conectada pues solo tenía que darle en conectar y automáticamente se conectaba a internet y hacia unos ruidos muy extraños como que buscaba la línea y si estaba ocupado o muy saturado no se conectaba , pero era muy fácil en sí el utilizarlo a lo mejor no pero en si era solo ir conociendo más acerca de las páginas de internet. La diferencia que yo noto es que antes no había tantas cosas como ahora ni tantos riesgos debido a que muchos todavía no contaban con el servicio o debido a que todavía no llamaba mucho la atención (Shantal).

La primera vez que entre a internet no las tengo bien presente pero de lo poco que recuerdo es que tenia que poner una clave para poder accesar a y era con el clave del teléfono y lo tenias que intentar muchas veces hasta que lograra conectarse, y cuando lo hacia la línea

del teléfono sonaba a ocupado hasta que te desconectabas. Cuando me conectaba era en mi casa puesto que ya tenía la línea de internet, la computadora y lo necesario (Itzel).

Para la mayoría de las y los jóvenes de la UIN el hecho de utilizar internet no fue tanto por gusto o por estar a la moda, tampoco porque sus compañeros de clase ya tenían internet y ellos no querían quedar fuera: más bien fue la *necesidad* la que los movió a que comenzaran a tener que usar cada vez más seguido la computadora y el navegar en internet. Como en la escuela – secundaria y preparatoria- se los comenzaron a pedir tuvieron que aprender a utilizarlas aunque no les llamaba mucho la atención, más aún cuando se enfrentaban a problemas técnicos que no podían solucionar solos. También hubo quien comentó que *tuvo que utilizar* una computadora por cuestiones de trabajo:

Trabaje los tres años de prepa en una escuela de computación llamada TECCOM de secretaria y ahí tuve que usar una computadora, por las tardes cuando salía de la escuela me iba a trabajar algo que me dio un poco de responsabilidad a esa edad y cuando comencé a tomar mi primera cerveza fue en ese trabajo (Ana Gabriela).

Como se puede observar en los fragmentos anteriores, al enfrentarse a estos artefactos tecnológicos lo primero que experimentaban era *el miedo*, el no sentirse cómodos con la tecnología, independientemente de que fueran hombres o mujeres, ya que tanto unos como otros expresaron su casi total falta de interés o desapego sobre la cuestión de la tecnología.

Cabe decir nuevamente que este grupo de jóvenes más que centrar sus relatos en la computadora o en la red -en la tecnología en sí misma- las y los jóvenes se enfocaban en las numerosas dificultades que tuvieron y siguen teniendo a lo largo de su vida, dificultades que, al parecer, muchas veces impidieron que su atención se centrara por completo en el uso de una computadora o de internet: por supuesto era mucho más relevante el resolver algún problema familiar, el salir adelante por alguna cuestión particular, que el estar frente a una computadora navegando en internet durante horas:

Algo que recuerdo mucho y que dejó marcado mi vida fue cuando mis padres se divorciaron esto me dolió mucho pues apenas yo tenía alrededor de doce años recuerdo muy bien como fue todo. Así mismo a esta edad tuve que entender muchas cosas que yo aun no quería ver, esto fue lo más duro que he tenido que superar pues ya que yo me hacía cargo de mis hermanos, los bañaba, les daba de comer e incluso los cuidaba o los atendía cuando ellos

estaban enfermos, esto fue una etapa muy dura de mi vida pues yo junto con mi papa les dedicábamos todo el tiempo posible. En esta etapa tuve que irme a vivir con mis tías en Apizaco Tlaxcala ahí estuve durante un largo año, la verdad esto fue muy duro pues yo no veía a mi mama y a mi papa lo veía cada ocho días. En este tiempo me desconecte un poco de toda relación con las computadoras o internet la verdad no quería saber nada después de esto me regrese al DF donde concluí con mis estudios de la primaria (Angel).

4.2.3.7 El Messenger y las redes sociales en la actualidad.

Con el tiempo estos jóvenes van integrando a la computadora e internet en su vida cotidiana ya que algunos comentaron que hoy en día las utilizan más que antes, que ya cuentan con su propia PC o su propia Laptop, que usan frecuentemente el Messenger para comunicarse con sus amigos y para ponerse de acuerdo con sus trabajos escolares y que visitan también las redes sociales como Hi5 o Facebook. Sin embargo, es de notar que utilizan la palabra *necesidad*, para expresar el cómo se apropian actualmente de internet; en otras palabras, la red Internet –y la computadora- más que estar relacionadas con el aspecto lúdico, están relacionadas con su uso para aspectos escolares o de trabajo.

Actualmente el uso de la computadora es muy necesario para mí ya que la utilizo para hacer tareas, pero también la utilizo como entretenimiento, bueno la computadora con Internet las ocupo casi diario en realidad diario por la múltiples tareas que no dejan en la escuela, las paginas que normalmente utilizo son: buscador google, hi5, correo de Hotmail, youtube, facebook, sonico, my space, el Messenger, esas son las paginas que mas utilizo. La computadora la utilizo mucho mas para las tarea, la utilizo en mi casa y también en la escuela cuándo tengo que exponer o algo, aquí en mi casa utilizo la computadora para editar videos, editar audio, para trabajos de publicidad, y el Internet para buscar información de las materias, pero también para entretenimiento para platicar con amigos y cosas así. Ya no visito cafés Internet ya que en mi casa tengo desde hace poco computadora e Internet. (Graciela).

Uso la computadora en mi casa al igual que el internet por necesidad ya que la ocupo seguido para hacer tareas de la escuela y para investigar cosas personales, la pagina que utilizo mas es la de google y Hotmail (Itzel).

Asimismo, es de notar también cómo hay algunos que hacen referencia a su falta de interés o *apatía* hacia estas tecnologías incluso en la actualidad:

Mis amigos de mi casa todos estudian en la UAM, UNAM, INBA, artesanías, en la Esmeralda, mi hermano estudia artes plásticas en CNA y eso me agrada por siempre nuestra pláticas entran en un contexto de debate sano con perfiles ideológicos un poco similares pero siempre con objetivos bien marcados (...) mi amigos todos utilizan las nuevas tecnologías ellos me ayudaron a elaborar mi correo recientemente, porque yo he sido siempre un apático con eso la computación, pero en esta carrera es necesario conocer estos procedimientos y me agrada que sean parte de mi preparación no me gustaría que rebasara a mi persona en muchos ámbitos (Juan Carlos).

Los relatos de las y los jóvenes de la UIN son muy parecidos a los relatos de las y los jóvenes del Tec con respecto a los usos más recientes, referentes al Messenger y a las redes sociales: al parecer es en el presente –en estos últimos años- cuando estos jóvenes de la misma edad se han finalmente nivelado, ya que todas y todos están en el Messenger, todas y todos están en la red social que esté de moda.

La primera vez que platique en el Messenger fue en la secundaria con algunos amigos y amigas de la escuela, aunque tiempo después se volvió una de las herramientas que más utilizo en mi vida diaria para estar en contacto con amigos y familiares, ya la utilizo todos los días. (Erik Estrada)

En el descanso en mi trabajo hay una sala especial y me meto a Facebook, Twitter, pero el Hi5 no, nunca me gustó. El Facebook lo saqué hace poco, como seis meses, porque mi novia me hizo hacer mi Facebook, aunque no le encuentro mucho chiste. Twitter apenas saqué uno, igual porque mi novia me dijo. (Joel)

El Facebook lo empecé a usar más constantemente ahora que son vacaciones pero creo que es un arma de doble filo porque de repente te empiezan a agregar familiares y gente de distintos lugares y pues uno no actúa igual cuando estas con la familia que cuando estas con otras personas, entonces no me parece tan bien que se junten todos esos mundos, no me siento cómodo. Creo que Facebook y Twitter son dos armas muy valiosas pero para ser receptor porque cuando empiezas a aplicar la retroalimentación puede ser nocivo para tu vida personal. (Walter)

Sin embargo, es importante decir que –como veremos en el siguiente capítulo- su obsesión o adicción a éstas no es visible. Sí las usan, pero para muchos el estar trabajando y estudiando al mismo tiempo, no les permite el estar demasiado tiempo consultando páginas en Internet, platicando en el Messenger o en las redes sociales.

Gladys: ¿Qué te gusta hacer en Internet?

Carla: Hace tres años un compañero de la escuela me envió un correo para que me metiera a Hi5 y ahí conocí gente de otros países, gente del foro y amigos ya conocidos.

Gladys: ¿Usas Hi5 seguido?

Carla: En ese entonces sí, luego me enviaron un correo para meterme al Facebook y acepté y estaba mejor que Hi5, eso fue hace 2 años. Por mi cuenta también hice un MySpace para ver programas y grupos asiáticos. Ahorita lo que más veo es Facebook y Twitter.

Gladys: ¿Utilizas muchos la computadora e Internet?

Carla: No, las horas han disminuido últimamente porque de alguna forma mi organismo ya no aguanta tanto el desvelo, porque antes me ponía a hacer mi tarea toda la noche porque iba en la tarde a la escuela y trabajaba en la mañana. Ahora hago lo más importante del día y ya.

Gladys: ¿Te consideras dependiente o adicta a estas redes sociales?

Carla: No, de hecho, el Hi5 ya ni lo abro.

El uso del Messenger y de las redes sociales no es algo que haya iniciado puntualmente en el pasado sino, más bien, como parte de su presente, es por esto que en sus relatos no abundan en detalles sobre éstas; el tema del Messenger y las redes sociales surgieron posteriormente, en algunas entrevistas que les hice. En el cuadro se pueden observar las prácticas y los significados que estos jóvenes construyeron alrededor de la computadora y de la red Internet, este cuadro se puede comparar con el cuadro que presenté con respecto a las y los jóvenes del Tec. La apropiación de la computadora e internet no tiene entre estos jóvenes una trayectoria clara: la secuencia no va de la computadora a la Internet, luego al correo electrónico y más tarde a navegar en sitios como las redes sociales; es una trayectoria más bien abrupta: algunos tienen ingreso a internet porque sus tareas de la secundaria así lo requerían, no por gusto, luego lo dejan un tiempo y lo vuelven retomar meses o años después cuando necesitan sacar una cuenta de correo electrónico.

Los primeros usos y apropiaciones de la computadora y de la red Internet entre estos jóvenes han tenido una trayectoria que ha estado marcada por la trayectoria de su vida misma; los significados que les otorgan tienen que ver no sólo con la naturaleza de estos artefactos sino también con el cómo y el qué estaban viviendo en su familia, su escuela y en su trabajo –en sus diferentes contextos socio-espaciales- en los momentos en que tuvieron un primer contacto con una computadora o con internet. Más allá de que internet se convirtiera en un artefacto que generó cierta autonomía entre estos jóvenes o una cultura juvenil diferente al mundo de los

adultos, internet –y la computadora- era un obstáculo más que sortear, algo que necesitaban y necesitan dominar para salir adelante y continuar con su ya de por sí trabajosa existencia. Retomando las palabras de Semiramis: “La vida te da muchas vueltas y hay que aprender a sobrevivir y ver para adelante”.



Para explicar el cómo era una computadora la primera vez que la vieron, las y los jóvenes recurren a la máquina de escribir como un artefacto al cual se parecía. Esta es una Olivetti-Valentine diseñada por **Ettore Sottsass** en 1969.

A un grupo de alumnas y alumnos de segundo semestre de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Insurgentes, Plantel Tlalpan, les pedí que con sus celulares tomaran fotos de su escuela y de su gente, de cómo podrían mostrar a quienes no pertenecíamos a ese mundo el cómo vivían su vida escolar cotidianamente. Estas fotografías son una muestra de este ejercicio tomadas entre octubre, noviembre y diciembre de 2010.



Fotografía: Rocío Velasco, Ana Karen, Tania Alvarez.



Fotografía: Zaira Navarrete, Gabriela Balderas, Nancy Macías.



Fotografía: Zaira Navarrete, Gabriela Balderas, Nancy Macías.



Fotografía: Lucía Montes y Anayeli García.



Fotografía: Fernando Rodríguez y Vicente Acevedo.



Fotografía: Rocío Velasco, Ana Karen, Tania Alvarez.



Fotografía: Fernando Rodríguez y Vicente Acevedo.



Fotografía: Rocío Velasco, Ana Karen, Tania Alvarez.

4.2.5 Las y los jóvenes universitarios: ¿nativos digitales?, ¿generación Red?

En esta parte se pudo ver el cómo la computadora y la red llegaron a ser parte de la vida cotidiana de las y los jóvenes, de ser algo completamente desconocido a ser un componente esencial de su “universo cultural” (DuGay, 2003, p. 8). Es interesante el observar cómo la computadora e internet adoptan significados diferentes a partir, no sólo del grupo estudiado, sino también, en relación al tiempo: conforme éste avanza sus primeros significados van mutando, algunos desaparecen, otros se quedan. A partir de los relatos de las y los jóvenes hoy universitarios nacidos en la segunda mitad de la década de los ochenta, y de los significados que les atribuyen a la computadora y a internet, ¿se pueden considerar como *nativos digitales* o como parte de una *generación Red*?

En el caso del primer grupo de jóvenes estudiado (jóvenes del Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México), perteneciente a una *clase social media alta* que he llamado *ascendente*, sus familias fueron de las primeras en México en tener acceso a la computadora y posteriormente a la red Internet; la computadora formó parte de su vida desde muy pronto, fue algo *natural*, un objeto más que formó parte de su hogar, que desde muy chicos vieron y tuvieron a su alcance, por lo que nunca fue algo ajeno o extraño, tal y como señaló Mariana Pahor (2008, p. 70) cuando estudió a las y los jóvenes de clase alta de Argentina: “crecieron a la par de la computadora y la ven con naturalidad como ‘algo más’ que forma parte del hogar.”

Asimismo, hay que señalar que si bien para las y los jóvenes de este primer grupo la computadora sin internet no tuvo un significado relevante, más allá de asociar este artefacto con el padre (quien la llevaba a casa por primera vez) o de ser parte del inmobiliario *natural* de su casa, fue un artefacto que para las familias fue un componente más que vino a complementar y a reafirmar la ideología del éxito y la movilidad social; además de ser un objeto de su *distinción* como familia, con respecto a otras familias. Esto es importante decirlo ya que los primeros significados de la computadora –y de la red Internet- deben comprenderse a partir de la clase social y la familia, de la cultura parental, de las cuales se habló en el apartado 4.1.3.

Posiblemente este grupo de jóvenes podrían ser clasificados como *nativos digitales*, aunque su rango de edad no concuerda con aquella generación que fue así llamada por Don Tapscott en el año de 1998 y cuyos representantes fueron estudiados por McMillan y Morrison (2006). Éstas investigadoras realizan su estudio con jóvenes universitarios norteamericanos nacidos entre 1975 y 1980 y llegan a conclusiones muy parecidas a las que he llegado en este estudio, esto

significa que, las y los jóvenes mexicanos nacidos entre 1985 y 1990 tuvieron experiencias con la computadora y con internet que las y los jóvenes norteamericanos habían tenido diez años antes.

Los datos recolectados por McMillan y Morrison (2006) sobre jóvenes norteamericanos corresponden a una generación 10 años mayor que la de los jóvenes mexicanos que yo he estudiado y, sin embargo, sus resultados son muy similares: los relatos presentados de jóvenes norteamericanos que hoy tendrían 30 años o más son casi idénticas a la de los jóvenes mexicanos que hoy tienen alrededor de 20 años. Parecería, entonces, que en México estamos alrededor de 10 años atrasados en cuanto a cuestiones tecnológicas se refieren. Los jóvenes norteamericanos del estudio mencionado son pertenecientes a mi generación y, sin embargo, no me son familiares sus experiencias en cuanto al uso de la red Internet, pues cuando yo cursaba los estudios universitarios la red Internet comenzaba a crecer pero no estaba tan extendida en México, ni siquiera en el mundo académico.

Las autoras McMillan y Morrison (2006) explican cómo la incursión a internet de estos jóvenes fue en la década de los ochenta, cuando en Estados Unidos se generaliza el uso de tecnologías como los videojuegos, las computadoras y más aún, internet a principios de la década de los noventa. Incluso llaman a esta generación de jóvenes los “early adopters” o “adoptantes tempranos” de este tipo de tecnologías.

Al igual que en mi estudio fueron los padres, los papás y las mamás, quienes procuraron el acceso de las y los jóvenes a tecnologías como la computadora y la red Internet. Otra de las similitudes con el estudio presente es el ver a las mamás como más alejadas de la tecnología que los papás, ya que se describe al papá como el principal promotor o facilitador de lo tecnológico, mientras que la mamá permanece como reticente a su uso; aunque, por otro lado, las jóvenes no se veían a sí mismas tan alejadas o reticentes al uso de la tecnología como sus mamás, sino como iguales a sus pares hombres. Asimismo, en este estudio se encontró también que fueron los amigos o grupo de pares quienes influyeron en el que muchos comenzaran a usar la red Internet, en otros casos también fueron los hermanos mayores o parientes cercanos quienes los introdujeron al uso de internet. Aquí un relato que muestran las autoras, muy parecido al de los jóvenes mexicanos contemporáneos:

En sexto grado, unos nuevos amigos me invitaron a su casa. Ellos había sido amigos antes y eran un poco nerds, pero eran buena onda y siempre hablaban sobre las computadoras que tenían en casa, entonces decidí ir con ellos. Ellos me mostraron mi primera experiencia en internet. Se conectaron con Prodigy y chatearon y jugaron juegos con otras personas. Yo estaba muy sorprendido de poder ver que otras personas podían escribir en tu pantalla.
(Brad)

Dado lo anterior se puede concluir que, en primer lugar, México está atrasado aproximadamente diez años en cuestión de tecnologías como la computadora e internet y este atraso generó que las experiencias que tuvo una generación de jóvenes norteamericanos frente a estos artefactos se produjeran una década después entre las y los jóvenes mexicanos. En segundo lugar, se puede decir que los *nativos digitales* en Estados Unidos no ocuparon la misma temporalidad que los *nativos digitales* en México, por lo que esta categorización para toda una generación es relativa en el tiempo, ya que dependerá de cuándo y cómo fue la introducción de estos artefactos en cada país y en el cuándo y cómo fueron llegando a los hogares para formar parte de la vida cotidiana.

A este grupo de jóvenes mexicanos nacidos entre 1985 y 1990 se les podría poner el adjetivo calificativo de *nativos digitales*, sin embargo, como se observó, las y los jóvenes no se apropiaron de éstas tecnologías de manera inmediata, ni tampoco formaron parte importante de su vida desde que tuvieron uso de razón, digamos, desde muy pequeños, ya que todas y todos recuerdan perfectamente la transición en su niñez del no tener y no usar computadora e internet, al sí tenerlas y comenzar a usarlas cada vez con mayor intensidad. Incluso Angel, estudiante de ciencias de la comunicación, reflexiona en torno a este tema y comenta sobre el cambio que vivió del no tener internet al comenzar a usar la red de manera cotidiana, para él su generación debería ser llamada no “la generación Red” sino más bien “la generación del cambio” o del “boom del Internet” porque considera que cuando él era niño ocurrió esta transición.

Más que ser *nativos digitales*, lo que caracteriza a este grupo de jóvenes es el hecho de que la llegada masiva de internet en México, coincidió con su transición de niños a jóvenes, lo que dio lugar a que internet se convirtiera en parte importante de su proceso de “llegar a ser”, de su “crecimiento”, tal y como señalan las investigadoras McMillan y Morrison (2006) con el grupo de jóvenes norteamericanos que ellas estudian. La computadora con internet -pero más aún el internet, hoy en día accesible a través de otros artefactos electrónicos- se convirtió en

estandarte o símbolo de “juventud” para aquéllos y aquéllas que tuvieron un acceso en sus años de la primaria o de la secundaria, en el periodo llamado *adolescencia*. La red Internet no sólo facilitó el hacer sus tareas escolares, sino que también, a través de la red conquistaron cierta autonomía con respecto a sus papás y mamás y comenzaron a ser parte de un grupo de edad: internet llegó a ser un símbolo de pertenencia a la categoría del *ser joven*.

Estos jóvenes llegaron a la red una vez que ésta se fue gestando en México y además de ser sus primeros habitantes llegaron a ser los primeros en hacer cultura: una cultura que se gestó dentro de la red a partir de lo que ocurría fuera de ésta. Podría decirse que internet fue el facilitador de la construcción de culturas juveniles en torno a ciertas páginas, chats o cadenas de correo electrónico, culturas que se construyen de manera efímera pero sólida en su momento y que migran de un sitio a otro dependiendo de la popularidad, de la moda y de la llegada de nuevos jóvenes a estas páginas. Para este grupo de jóvenes el *boom* de estos artefactos, -de la computadora e internet- coincidió con su transición del ser niños a convertirse en jóvenes por lo que ciertamente internet formó parte de la construcción de su identidad: fue uno de los elementos que junto con su forma de vestir, sus primeras salidas con sus amigos, se constituyó como uno de los espacios más importantes de socialidad juvenil.

Sin embargo, no todas y todos los jóvenes nacidos en México entre 1985 y 1990 tuvieron la oportunidad de participar en esta construcción de cultura, ni tampoco tuvo que ver internet como un elemento fundamental en la construcción de su identidad, de su “llegar a ser joven”. Esto se comprueba cuando vemos las características del segundo grupo estudiado. Las y los jóvenes de la Universidad Insurgentes, plantel Tlalpan, pertenecen a familias con un nivel socioeconómico que puede clasificarse como el C y el D+, que son la *clase media* y la *clase media baja*, por lo que fueron familias que no tuvieron un acceso inmediato a una computadora ni tampoco a internet. Ya desde este hecho las y los jóvenes de este grupo no pueden ser considerados como *nativos digitales* pues aunque nacieron en el momento de la expansión de internet en México, la mayor parte de ellos no tuvo un acceso inmediato ni a la computadora ni a la red Internet.

También en este grupo los primeros significados de la computadora y de la red Internet se enmarcan en los escenarios familiares y se deben comprender a partir de lo que he llamado *la ideología de la desilusión* característica de estas familias. No es de extrañar el que dadas las condiciones familiares generalmente precarias, y los constantes fracasos en lo económico y en lo personal de los miembros que forman parte de la cultura parental, la computadora –y la

Internet- llegaron a sus vidas como un regalo; como algo que anhelaban, que pedían a los Reyes Magos o en su cumpleaños, que llegaba no cualquier día, sino en *un día muy especial*.

Además, no se puede hablar de que estos jóvenes hayan construido una cultura alrededor de la red Internet pues, según sus relatos, ésta no formaba parte tan importante de su vida y su condición de juventud no tuvo mucho que ver con el tener o no acceso a internet. La computadora e internet eran para estos jóvenes artefactos más bien extraños, posiblemente exóticos, y esto se expresa en el temor que muchos expresaron cuando por primera vez tuvieron contacto con estos artefactos, miedo al no saber cómo funcionaban, a descomponerlos y más aún, desconcierto al no saber cómo responder ante las fallas tecnológicas. Esto se asemeja también al estudio realizado por Julieta Bouille (2008, p. 114) entre las clases populares de Argentina cuando se refiere a que las mujeres jóvenes expresaban miedo ante las tecnologías como las computadoras e internet al no saber usarlas, a diferencia de los hombres de su misma edad quienes sí tenían el tiempo para experimentar en la red; la autora explica que esto se debe entre otras cosas a que “para la mayoría de las jóvenes de sectores populares las posibilidades de realización personal y desarrollo profesional resultan muy escasas por el contexto restrictivo en el que viven”.

El calificativo de *nativos digitales* o de *generación Red* posiblemente le quede bien al primer grupo estudiado pero dista mucho de coincidir con las características del segundo grupo de jóvenes (y esto tomando en cuenta que ni siquiera son representantes de los grupos más vulnerables o más marginados de México). Es tan *natural* el ver a las y los jóvenes como *nativos digitales* que se olvida el que esto tendrá necesariamente que ver con el origen social y las posibilidades económicas de la familia en la que han crecido. Con esta imagen de las y los jóvenes como *nativos digitales* más bien se está renovando el ya viejo mito que, como señaló Rositi (1980, p. 202) consiste en reservar para las llamadas nuevas generaciones una función de innovación, desarrollo y de liberación.

Una pregunta que surge a propósito de las y los jóvenes de la UIN es el cómo han construido su condición de ser jóvenes sin contar con internet como objeto fundamental para ello. Sin adentrarme mucho en el tema, considero que su condición de *ser jóvenes* la construyen de otra manera, no tanto alrededor de internet como se supone que hacen todas y todos los jóvenes en la actualidad. Muchos, al parecer, basan su juventud en el hecho de *ser estudiantes* (de poder seguir estudiando aunque en el camino muchos lo dejaron de lado) en el rebelarse a la autoridad (con sus constantes problemas ante las autoridades), a través de trayectorias de vida

abruptas, no lineales, en donde a lo largo de la edad “oficial” de ser joven han tenido que entrar y salir de la categoría juventud dependiendo de lo que estén viviendo, de si tienen que trabajar, de si pueden estudiar o no.

Entre estos jóvenes los grupos de pares se construyen con otros iguales pero fuera de la red: en los conciertos, salidas, borracheras, etc. Pero en realidad sus ganas de estar en la red no han sido muchas, ya que la computadora e internet se relacionó en sus inicios más con la “obligación” y “la necesidad” que con “la diversión”. Aunque cabe decir que es hasta hoy que están en la universidad como estudiantes cuando apenas le están encontrando cierto gusto y entretenimiento a la red Internet, aunque no todas y todos han mostrado tal afinidad ante esta tecnología. Por supuesto que usan internet y muchos hasta se dicen *adictos* actualmente, sin embargo, su uso no fue ni ha sido tan fundamental para la construcción de su identidad juvenil.

La *generación Net o Red* no es para todos: es para unos cuantos. Más bien es un calificativo, una imagen de lo deseable, del cómo se percibe y se ha percibido a la juventud en los últimos años. El adjetivo dominante con el que se etiqueta a todas y a todos los jóvenes, aunque haya algunos que no cumplan con las características de ésta (como las y los jóvenes de la UIN). ¡Y qué decir de aquéllos que hasta hoy no han tenido acceso! Como por ejemplo de las y los jóvenes que no son estudiantes y entre los cuales habría que preguntar cuáles son sus historias. A los jóvenes de la UIN pertenecen a una generación Red, se les ha adjudicado un calificativo que no les pertenece, que les es ajeno. No sólo no tuvieron acceso a la universidad pública tal y como ellos soñaron, sino que tampoco tuvieron acceso a la construcción de una cultura juvenil propia en la red tal y como hicieron sus pares que hoy estudian en el Tec. Ya lo había señalado Mannheim desde 1927: el sólo hecho de tener la misma fecha de nacimiento es incapaz por sí sola de producir tendencias culturales y comportamientos específicos entre los individuos.

Para cerrar, digamos que si una de las características de la llegada de internet a un país es la creación de una cultura juvenil, de un grupo de jóvenes con acceso que se apropian de ésta, como pasó en Estados Unidos y luego con algunos jóvenes de clase alta y media alta en México, siempre habrá otros “no conectados” y éstos últimos no sólo estarán diez años en atraso –en comparación con las y los jóvenes de aquél país- sino más bien 20 años atrás. Posiblemente será hasta la siguiente década cuando las y los jóvenes de estratos sociales más bajos comiencen a tener la oportunidad de construir una sólida cultura juvenil en el entorno virtual y comiencen a apropiarse de la red como estandarte del *ser joven*.

Cuadro 6. Apropiación de la computadora e internet entre las y los jóvenes del Tec. Prácticas y significados.

		Contextos socio-espaciales juveniles			
Artefacto	Temporalidad	Escuela	Familia	Grupo de pares	Café Internet
Computadora	Mediados de los años 90s	Clases en la escuela o clases particulares. Carácter lúdico (programa Paint).	Distinción por <i>tener</i> una. El papá es quien la compra generalmente.	Ninguno.	Ninguno.
Internet (en la computadora)	Finales de los años 90s y principios del 2000.	Para <i>hacer tareas</i> . Este es el pretexto que los jóvenes usan para que sus papás o mamás les pongan internet en su casa.	Las y los jóvenes son sus usuarios principales. Conflicto de padres e hijos: los papás y mamás quieren controlar. Conflicto entre hermanos por su uso. Dificultades técnicas (se bloqueaba la línea telefónica, era muy lento; esto también ocasionaba conflictos familiares).	Aprenden <i>cliqueando</i> por su cuenta; también con ayuda de sus amigos y amigas (grupo de pares). Artefacto que identifica a las y los jóvenes de un grupo de edad. Distinción de <i>tener</i> o <i>no tener</i> : estar <i>in</i> o estar <i>out</i> . Distinción de saber usarla bien: el <i>correo electrónico</i> es el inicio. Estar <i>a la moda</i> : comienza la constante migración de un sitio a otro: se tiene que estar en el <i>más popular</i> .	Es uno de los sitios a donde acuden las primeras veces a usar internet, aunque muy pronto tienen internet en su casa. Algunas cosas las aprenden con ayuda de los encargados del Café.

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 7. Apropiación de la computadora e internet entre las y los jóvenes de la UIN. Prácticas y significados.

		Contextos socio-espaciales juveniles				
Artefacto	Temporalidad	Escuela	Trabajo	Familia	Grupo de pares	Café Internet
Computadora	Finales de los años 90s y principios del 2000.	Clases en la escuela o clases particulares (algunos). Carácter lúdico (sólo para algunos).	Para algunos es un <i>instrumento de trabajo</i> .	El <i>esfuerzo</i> para comprar una. El papá es quien la compra. Compran <i>computadoras armadas</i> .	Ninguno.	Ninguno.
Internet (y la computadora)	Tiempo después de adquirir su computadora. Finales de los 90s o después del año 2000.	La <i>tienen</i> que usar para hacer sus tareas. Carácter <i>obligatorio</i> . Es <i>difícil</i> .	La <i>tienen</i> que usar en sus trabajos. Es una <i>necesidad</i> aprender.	Aprenden gracias a sus familiares: hermanos, primos, tíos (casi nunca sus papás, menos sus mamás). Conflicto entre padres e hijos, hermanas y hermanos, por su uso (en algunos casos). La <i>cuestión técnica</i> es una de las causas por las que <i>desisten</i> de su uso.	Sólo para algunos es una <i>forma de comunicación</i> con sus amigos y conocidos. No es una forma de identificación entre las y los jóvenes.	Es uno de los sitios a donde acuden las primeras veces a usar internet. Aprenden con ayuda de las personas del Café Internet; este lugar juega un papel muy importante. Al principio es <i>difícil</i> aprender.

Fuente: elaboración propia.

4.3 Las y los jóvenes como *adictos a la tecnología*.

Una de las principales preocupaciones de los adultos, papás, mamás, profesores, desde que las y los jóvenes comenzaron a usar tecnologías como la red Internet y la computadora ha sido y sigue siendo la *adicción* que estos jóvenes pueden llegar a tener, a tal grado de dejar de lado el mundo real o el *mundo offline* para solamente estar navegando en internet a través de la computadora en el *mundo online*. Como señalé en el primer capítulo, desde que inicia la expansión de internet, las investigadoras e investigadores, sobre todo de áreas como la psicología y la medicina, han tocado este tema en numerosos artículos e investigaciones, tratando de dilucidar si existe o no una enfermedad de tipo adictivo a estas tecnologías. Recordemos que desde la década de los noventa se comenzó a hablar del llamado Desorden de Adicción a Internet (*Internet Addiction Disorder*) en Estados Unidos y que desde los primeros estudios sobre internet se presenta a las y los jóvenes como aquellos que son los más vulnerables o los más proclives a caer en este tipo de comportamiento.

Sin embargo, también desde aquellos años primeros años de internet se comenzó a discutir si la cuestión de la adicción era un diagnóstico certero, si esta enfermedad era empíricamente comprobable y si ésta representaba un verdadero problema de salud. Estallo, psiquiatra español, desde el año 2001 cuestionó la existencia de este tipo de adicción y sugirió que las metodologías seguidas para su comprobación y detección no habían sido bien elaboradas, además de que señaló que en los primeros estudios sobre este tema no se podía afirmar la existencia de tal enfermedad debido a que las muestras utilizadas eran inadecuadas y así como también era inadecuada la medición de la variable del tiempo que pasaban en la red:

El IAD nace a partir de la lista de correo Internet Addiction Support Group (IASG), moderada por Ivan Goldberg (1995), siendo definitivamente asentado por la Dra. Kimberly S. Young con la publicación de "Internet Addiction: The Emergence of new clinical disorder". Este trabajo se ve apoyado por el de Viktor Brenner y otros similares, si bien se debe mencionar que se trata de trabajos exploratorios cuya metodología no debe trascender más allá de esta finalidad (Estallo, 2001, p. 96).

De la misma manera, en la revisión de la literatura realizada en el primer capítulo indiqué el cómo en ninguno de los estudios mencionados sobre jóvenes y uso de internet dedicados a este tema se había comprobado la existencia de dicha enfermedad y que si ésta se llegaba a presentar ocurría en una minoría según los porcentajes mostrados. García *et al* (2007) aplicaron diversos cuestionarios a una muestra de estudiantes universitarios de diferentes ciudades de España y después de revisar sus resultados concluyen que:

(...) Los lugares de conexión más frecuentes entre jóvenes universitarios son la propia casa y la Universidad, siendo este grupo prioritario en nuestro grupo (87%). La frecuencia de conexión en nuestro grupo es de un 76.2% todas las semanas y la mayoría (80.5%) cuando se conectan lo están más de media hora y hasta dos horas (...) Estos resultados descriptivos del uso de Internet en este grupo no parecen evidenciar signos de abuso del recurso (...) lo que confirmaría la no presencia de comportamientos de abuso de Internet en los sujetos de este estudio (p. 139).

También se puede traer como ejemplo el estudio realizado por Graner et al (2007) quienes aplicaron también una serie de cuestionarios sobre el uso de internet y del celular a jóvenes estudiantes de secundaria, preparatoria y de universidad en Barcelona, llegando a la siguiente conclusión:

Vemos que las conexiones a la red son diarias en la mayoría de los casos ya sea por motivos laborales o académicos (...) los servicios más utilizados son los servicios de mensajería personal (Messenger), búsqueda de información y servicios peer to peer (emule, kazza) (...) En resumen, no existe una evidencia del uso excesivo de Internet y móvil y que parece ser, según nuestros resultados, que la mayoría de adolescentes y jóvenes se mueven en un uso normal o problemático ocasionalmente (Graner et al, 2007, pp.86-87).

Sin embargo, no eximen a las y los jóvenes de culpa cuando señalan al final que “un mal uso de estas tecnologías puede llevar a consecuencias negativas de índole académica, familiar o relacional” (p. 87). Otros estudios que llegan a resultados parecidos son los de McColgan y Giardino (2005), Sanders et al (2000), Mitchell et al. (2003), Jensen et al. (2004), Huerín (2008), Ybarra et al. (2008), Guan y Subrahmanyam (2009), aunque siempre poniendo un foco rojo de atención al final sobre el mal uso que las y los jóvenes *podrían* hacer de los artefactos tecnológicos.

Queda entonces claro que el llamado Desorden de Adicción a Internet (*Internet Addiction Disorder*) no es en realidad un problema importante entre las y los jóvenes, sin embargo, al platicar con algunos jóvenes éstos solían describirse a sí mismos como *adictos* o *dependientes* a la computadora y a internet, además de señalar el que *no podían vivir sin estas tecnologías*. Estas constantes referencias me llevaron a enfocarme en este tema pero no desde el punto de vista médico o psicológico, sino más bien en el plano de los significados: en el cómo las y los jóvenes se estaban apropiando de estas tecnologías y en el cómo, desde el marco de referencia de la apropiación, se podía dar una explicación al tema de la adicción desde un punto de vista antropológico.

Este subcapítulo se centra, por lo tanto, en el cómo son los usos y apropiaciones de la computadora y la red Internet por parte de las y los jóvenes en el presente, esto es, en el cuáles son los significados que le atribuyen a estos artefactos en la actualidad. El objetivo es poner sobre la mesa el debate la cuestión de la *adicción* de las y los jóvenes a las tecnologías como la computadora e internet, pero también el ir más allá de esta explicación de carácter más bien *psicologista* y adentrarnos en un conocimiento más antropológico.

Para la construcción de este subcapítulo me basaré en los significados que las y los jóvenes otorgan a estas tecnologías en sus prácticas cotidianas, tomando en cuenta sus diferentes contextos socio-espaciales, esto es, el ver a la computadora e internet como un artefacto al que se le asignan diferentes significados dependiendo de la situación y el contexto. Esto es, retomar la propuesta de Hine (2004, p. 43) quien propone teorizar a la red Internet como un objeto o “artefacto cultural” cuyos usos no están determinados intrínsecamente, sino más bien desarrollados en una serie de procesos de negociación e interpretación en el contexto y situación en el que se usa.

Por lo anterior, tomaré en cuenta los contextos socio-espaciales en los cuales se viven y se desarrollan las y los jóvenes del Tec, que son precisamente la institución educativa, la familia y los mundos juveniles, contextos que servirán como marco de referencia en cuanto a los significados que las y los jóvenes construyen alrededor de la computadora e internet. Para este fin será útil lo mencionado en el subcapítulo 4.1, en el cual se hace una breve descripción de los diferentes contextos en los que se desenvuelven las y los jóvenes.

Este apartado es muy similar a lo que realizó Ito Mitzuko (2009) en su investigación titulada “Mobile phones, Japanese youth, and the replacement of social contact”, quien describe el uso del celular por parte de las y los jóvenes en Japón en cuatro espacios diferentes: en la casa, la escuela, el espacio urbano y el espacio virtual. Ella argumenta que la dinámica del lugar condiciona las prácticas y las relaciones sociales con respecto al celular, esto es, que la regulación y la fuerza normativa del lugar determinan el cómo las y los jóvenes utilizan el celular. Lo anterior tomando en cuenta las relaciones asimétricas de poder entre las y los jóvenes y los adultos, la regulación en la comunicación que existe por esta relación, la regulación entre los pares, los diferentes tipos de lugar y la hora del día.

Ito Mitzuko estudia a las y los jóvenes de preparatoria y de universidad. La autora dice que los estudiantes de preparatoria de Japón y los universitarios son muy diferentes en cuanto a cómo organizan su tiempo, ya que los de preparatoria pasan mucho tiempo en la escuela mientras que los universitarios tienen horarios muy flexibles y no necesariamente están en el

campus escolar todo el día. Sin embargo, los jóvenes universitarios que ella estudió, pasan mucho tiempo en el campus debido a que son estudiantes que vivían solos ya que provenían de diferentes partes del país. Además indica que los jóvenes japoneses tienen ciertas particularidades: en el *college* (universitarios) tienen menos espacio privado porque viven en casas muy pequeñas, siendo muy común que los jóvenes o niños compartan una habitación con sus padres. Muchos universitarios viven con sus padres porque el costo de renta de un departamento es inalcanzable para ellos, por esto, la mayoría de las y los jóvenes en Japón salen a la calle a socializar. El celular en este contexto permite a las y los jóvenes sociabilizar en la casa sin la vigilancia de los padres, ya que sus amigos no tienen que llamar al teléfono de la casa sino a su celular: con esto el celular liberó a las y los jóvenes de llamarse sin la vigilancia de sus familiares o de realizar llamadas a altas horas de la noche sin que nadie los descubra.

Las y los jóvenes japoneses utilizaban constantemente el correo electrónico de sus celulares, lo cual daba lugar a un nuevo espacio que llama *tecno-social*. Los celulares se convirtieron en un vehículo para retar las relaciones asimétricas de poder en lugares como la casa, el salón de clases y la calle, pero también crearon nuevas disciplinas y geometrías de poder, como la necesidad de estar siempre disponibles para amigos y novios y la necesidad de siempre cargar con un celular. También hay nuevas expectativas sociales: como por ejemplo, el tener que contestar los mensajes que llegan si no, creen que una expectativa social se ha violado, se sienten mal si no contestan los mensajes. Finalmente, concluye que no se destruye el lugar, sino que los celulares estructuran nuevas normas y disciplinas de los lugares.

Por otro lado, no sólo tomaré en cuenta estos contextos socio-espaciales que dentro de la revisión de la literatura de internet se considerarían los contextos *offline* o contextos fuera de línea, sino también, aquellos espacios *online* o espacios virtuales en los cuales las y los jóvenes se introducen en su vida cotidiana. Esto significa que en este subcapítulo me enfocaré en la denominada “cultura virtual” que ocurre en el ciberespacio, lo que García Canclini ha llamado “la cultura.com” (2004, p. 14). Sin embargo, abordaré el estudio de la “cultura virtual” a partir de los contextos *offline* o fuera de línea, esto es, que no realizaré una etnografía de carácter virtual (Hine, 2000) sino más bien abordaré los significados que las y los jóvenes construyen alrededor de espacios virtuales, específicamente, en el correo electrónico, las redes sociales y el Messenger. Asimismo, trataré nuevamente la cuestión de la apropiación de la tecnología, con esto me refiero al *modelo de interpretación de la tecnología* propuesto por Sonia Livingstone (1992), quien trabaja con los significados que la gente le otorga a las tecnologías domésticas, así como también al ya mencionado *modelo de la domesticación de la tecnología* de Roger Silverstone y Leslie Haddon (1996).

4.3.1 Notas metodológicas.

Este apartado se realizó, sobre todo, a partir de tres estrategias metodológicas: a) las historias de vida; b) la elaboración de diarios de observación por parte de las y los jóvenes; c) la etnografía, que se basó en la observación participante y entrevistas a las y los jóvenes con respecto a los significados y prácticas en torno a la computadora y la red Internet.

La elaboración de diarios de auto-observación se llevó a cabo en el periodo de enero a marzo de 2009. Esto lo pude realizar de manera efectiva ya que estaba a cargo de una clase en la que las y los alumnos accedieron a realizar esta actividad la cual consistía en hacer una observación de sí mismos, de sus actividades cotidianas relacionadas con el uso de la computadora e internet, actividad para la cual los capacité antes para señalarles el cómo se tenía que hacer. En total obtuve 12 diarios de auto-observación, ya que algunos jóvenes no completaron la tarea pues, como he mencionado antes, algo de lo que las y los jóvenes se quejan es de que “no tienen tiempo”, por lo que esta actividad sí que representó un gran esfuerzo para la mayoría de los que completaron esta tarea al final. Además, si bien el ejercicio tenía el objetivo de realizarse durante dos meses, algunas y algunos no escribían a diario, algunos escribían más otros menos, por lo que se obtuvo un material muy desigual en algunos casos pero muy rico en datos que sirvieron para complementar las entrevistas y la etnografía que llevé a cabo.

Cabe decir aquí que las mujeres siempre fueron más participativas y solícitas al pedir su colaboración: siempre entregaban a tiempo sus diarios y observaciones, además de incluir muchos detalles en éstas; se interesaban por la investigación y me preguntaban en qué más podían ayudar, además de que, sin pedírselos, acudían a mí para platicar al respecto: sobre lo que hacían en las redes sociales, sobre la música que bajaban de internet, etc. A diferencia de los hombres, quienes se mostraban reacios a participar e incluso, al aceptar colaborar -un poco a regañadientes-, terminaban por quedar mal y no entregar lo que se había pedido. Por supuesto que esta generalización no hace justicia a aquellos jóvenes que de buena gana colaboraron conmigo, aunque, debo decir, que fueron definitivamente los menos. Debido a esto, obtuve más testimonios de mujeres que de hombres y esto se puede ver a lo largo de toda la investigación.

Por otro lado, etnografía la realicé en los diferentes espacios de la institución y, en algunos casos, al seguir las trayectorias cotidianas de las y los jóvenes, esto es, el seguirlos en sus idas y venidas y aún hasta sus casas. Con esta información pude elaborar un bosquejo de los significados que la computadora y la Laptop tienen en diferentes contextos y situaciones.

También pedí ayuda para esta etnografía a algunas jóvenes quienes fueron mis informantes y guías en cuanto al cómo analizar desde sus propios marcos de interpretación lo que iba descubriendo. Muchas de estas jóvenes fueron claves para introducirme a los mundos juveniles que muy difícilmente pueden conocerse si no se pertenece a ellos, sobre todo con una mirada que venía de fuera, desde una persona que además de ser mayor, era también una profesora. La etnografía la escribí y la re-escribí a partir de lo que yo observaba y que ellas mismas contaban, dando lugar a algunas situaciones contradictorias.

Un ejemplo es que yo, desde afuera, noté desde un inicio, la existencia de grupos de jóvenes que presentaban diversos estilos y maneras de ser que los hacían diferenciarse entre sí, sin embargo, al preguntar a mis informantes sobre los diferentes estilos juveniles que podrían existir en el Tec me decían que no había tales diferencias, que eso se vivía en la preparatoria pero que ya en profesional todos solían ser más homogéneos en su estilo (que todos eran *fresas*, dijo alguno, o *normales* dijo otro), que la única diferencia que había entre ellos es en cuanto a lo que estudiaban y que esta diferencia los hacía dividirse en dos grandes grupos: los ingenieros y los licenciados. Sin embargo, cuando les pedí que observaran con mayor cuidado, sí pudieron identificar ellos mismos diferentes estilos, pero yo fui quien se los hizo notar ya que para ellos era parte de la normalidad por decirlo de alguna forma. Es así como comprendieron que sí había diferencias entre unos y otros y que, incluso, estas diferencias daban cabida a una marcada *discriminación* entre grupos de pertenencia.

Fue muy interesante el darse cuenta que, al momento de cuestionar a los estudiantes sobre las distinciones que veían a su alrededor, es decir, los subgrupos que observaban, la mayoría de la gente decía que no veían tanto una división de grupos, como lo veían en preparatoria o en otras escuelas en las que habían estudiado antes. Sin embargo, al irles preguntando sobre cuáles eran los “pocos” grupos que podían observar, decían siempre los mismos, y no unos cuantos, es decir, podemos ver una pequeña contradicción al momento de decir que sienten que no hay mucha diferencia en los grupos establecidos, al momento en que nos enlistan los grupos que ven, que son bastantes; esto hace suponer que aunque no sea muy notoria la distinción y división de grupos dentro del TEC CEM, si podemos diferenciar ciertos grupos principales más o menos visibles. Paradójicamente, al cuestionar sobre los diversos grupos que se encuentran en el TEC CEM, los jóvenes, al hablar de otros grupos totalmente diferente a ellos, siempre se referían en una forma de crítica y despectiva hacia los demás, es decir, se atacaban unos con otros, al decir que unos son “fachosos” y “nacos”, mientras que ellos dicen que otros son “mamones” y “tontos”, por otra parte, otros son muy “ñoños” y otros bastante “gays”. (Denisse y Leslie M., etnografía, 17 de marzo de 2009).

Lo mismo ocurrió con la parte de los usos de la computadora o de la Laptop ya que mis informantes me indicaron en un inicio que estos artefactos se solían utilizar “todo el tiempo” y “en todo lugar”, sin embargo, al pedirles que observaran bien en dónde se utilizaba más o menos una Laptop también llegaron a darse cuenta de que ésta no se usaba tan a menudo como ellos creían y que incluso había días y momentos en los que ni siquiera la encendían.

Volviendo a la parte de la observación de los estilos y grupos juveniles y las etiquetas que las y los jóvenes le ponen a cada uno, es importante decir que dependiendo del informante – de su adscripción identitaria- era el nombre clasificatorio que se obtenía. Por ejemplo, algunos se calificaban a sí mismos como *normales*, cuando otros los habrían clasificado como *fresas*, muchos se consideraban como *fresas* mientras que quizás hubieran sido señalados como *vannabes* por otros, etc. Incluso hubo algunos que se sentían ofendidos de la clasificación en que yo ingenuamente los había encasillado: un jugador de fútbol americano me hizo ver, por ejemplo, que no le gustaba que le dijeran *tochero* los demás jóvenes pues era un nombre despectivo para él y para sus compañeros y me pidió que nunca más lo llamara así. Las y los jóvenes en su mayoría llamaban así a este grupo de jóvenes y es muy común el escuchar esta palabra entre el estudiantado, sin embargo, no había reparado en que podría tener una connotación negativa para los propios jugadores de fútbol americano.

Por esto, hay que señalar que los diferentes estilos y maneras de ser se construyen sobre una base muy subjetiva que tiene que ver con el cómo cada uno se construye a sí mismo, lo que dice ser y el cómo los otros lo perciben. Sin contar que, además, la construcción de la identidad de cada uno de ellos no es esencial, ni estática, sino que fluctúa constantemente entre las tenues líneas divisorias existentes entre un estilo y otro, entre una manera de ser y otra, conforme van creciendo, conforme se integran o no a ciertas asociaciones, al espacio laboral, con nuevas amistades, etc.

Esta información la crucé con aquella que recogí de las autobiografías que utilicé en el apartado anterior, cruce que me permitió entender desde dentro los significados que se construyen a partir de los mundos juveniles. Cabe señalar que sólo algunos de los relatos autobiográficos fueron retomados, esto es, sólo aquéllos relatos de las y los jóvenes que hablaban de su vida más reciente como lo fue la entrada a estudiar en el Tec de Monterrey, momento que la mayoría narran con una especie de orgullo, interés y gusto, sentimientos mezclados con la intensidad que este ingreso representó en su vida: sin duda para todas y para todos hubo un *antes* y un *después* con respecto a su ingreso a estudiar a la institución y como se verá más adelante, la computadora portátil o Laptop fue un ingrediente primordial en este pasaje.

A partir de toda la información recogida, los subcapítulos siguientes abordan los significados que las y los jóvenes construyen alrededor de la computadora y de la red Internet en dos dimensiones específicas:

- a) Como estudiantes universitarios (el significado que adquiere la computadora al ingresar al Tec).
- b) En los espacios en los que se desenvuelven cotidianamente (el significado en los diferentes espacios de la institución educativa y en su hogar – en relación con su familia-).

Además de incluir un breve apartado en el que se examinan la llamada cultura virtual, esto es, los significados que las y los jóvenes construyen en relación a los espacios que más visitan; sin embargo, por la gran cantidad de sitios, páginas y aplicaciones que utilizan al navegar por la red, sólo me centraré en los tres que las y los jóvenes mencionaban más y que ocupaban los primeros lugares de sus usos:

- a) El correo electrónico.
- b) El Messenger.
- c) Las redes sociales.

Finalmente, quiero insistir que si bien el siguiente escrito constituye un retrato de los significados que las y los jóvenes otorgan a la computadora e internet en sus prácticas cotidianas, constituye también un punto de partida para discutir la ya mencionada cuestión de la *adicción* de las y los jóvenes a estas tecnologías.

4.3.2 La computadora y la red Internet: de la adicción a la apropiación¹³.

Actualmente uso la computadora para todo debido al sistema del Tec. Me he convertido en una adicta,¹⁴ además de que de otra forma no podría hacer las tareas y las investigaciones. Precisamente me llama mucho la atención que antes de entrar al Tec no usaba tanto la computadora, más que para revisar mi correo y a veces pasar tiempo en la red. Pero en cuanto entré aquí, ¡descubrí que es imposible no estar conectada, no buscar información y no hacer las tareas en la computadora!
(Odina, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

En un primer vistazo a los datos recolectados, la hipótesis de la adicción a internet puede tener un gran respaldo ya que éste es un tema recurrente en los relatos autobiográficos de las y los jóvenes, en las entrevistas y en las pláticas informales. Todos y cada uno de los participantes en este estudio aceptó de una u otra forma su *adicción* o *dependencia* a esta tecnología, sobre todo desde que estaban estudiando en la preparatoria, adicción que, comentan, sigue hasta la fecha. Veamos algunos ejemplos en los cuales he subrayado con negritas su mención a la adicción:

Para mí **Internet es adicción**, perder el tiempo en el Messenger y en lugar de acabar tu tarea en una o dos horas, la acabas en 4 o 5 ¡porque estás pegado al Messenger platicando! (David, estudiante de Relaciones Internacionales).

Hay una cadena circulando por Internet, de un adolescente que le dice a su madre que le día que lo vea conectado a una máquina y alimentándose de puros líquidos que lo desconecte para que muera en paz, y la madre comienza a desconectarle los cables del Internet, le apaga la computadora, le quita el iPod, se mete a la cocina y tira las cervezas, y termina diciendo el narrador que casi se muere cuando hacen eso, creo que así somos actualmente, **podemos llegar a ser tan adictos a la tecnología** que podemos tener a una persona frente a nosotros y si está conectado en el Messenger mejor hablarle por ahí que físicamente [...] Tengo una tía que vive en Estados Unidos, pero que cuando estaba en México nos llevábamos muy bien, pero pues cuando sabía de ella era cuando hablaba a la casa para saludar, que realmente no era muy seguido, hasta estas vacaciones que me mando un correo, la verdad me alegro mucho recibir un correo de ella contándome como le iba en el trabajo, como estaba la situación allá, preguntándome por mí, la carrera, los amigos, los novios, procuramos mandarnos un correo a la semana, claro **ella aún no es tan adicta al Internet como yo**, pero es

¹³ En los fragmentos de las autobiografías o entrevistas sólo he puesto el nombre y la carrera que estudia los jóvenes; sólo en algunos se especifica que fue obtenido a través de una observación etnográfica o del diario de auto-observación. Para mayores detalles se debe consultar el Anexo 4.

suficiente para que sigamos en contacto (Astrid, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

El uso de el Internet llegó un día a ser un vicio (...) me conectaba diario ya para hacer tarea o solo hablar con los amigos o jugar en línea para cuando yo iba en cuarto semestre de prepa me la pasaba jugando videojuegos en línea con mis amigos luego platicaba y al final hacia la tarea, incluso usaba más fuentes de información virtuales que bibliograficas ya que me era más facil conocia más de 12 buscadores diferentes y ya sabía usar la simbologia y la computadora mucho mejor que el joven promedio (Ricardo, estudiante de Psicología).

En la preparatoria la computadora era **una adicción constante**, no había ocasión en que no prendiera la Laptop y de inmediato me salieran seis o siete ventanas de conversación, mandara comentarios y dibujitos, poco a poco esto ha ido cambiando, pero a la fecha, este tipo de cosas me siguen distrayendo de mis obligaciones y al igual que Messenger siguen siendo una pérdida de tiempo muy entretenida (Susana, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Una de las preguntas que también hacía a las y los jóvenes entrevistados fue sobre el tiempo que pasaban frente a la computadora navegando por internet pregunta que, procuraba, estuviera enmarcada dentro de sus actividades cotidianas; veamos algunas de las respuestas que dieron a la frecuencia de uso, respuestas que parecieran, en principio, sostener la hipótesis de la adicción:

Gladys: ¿Cuáles son tus actividades cotidianas entre semana?

Atl: Pues me despierto, hago tarea en las mañanas porque tengo clases en las tardes, a veces ayudo en mi casa con las cosas del que hacer y casi todo el tiempo me la paso en internet buscando cosas.

Gladys: ¿Cuánto tiempo estimas que pasas frente a la computadora al día, navegando en internet?

Atl: Unas 7 horas.

Gladys: Pláticame un poquito acerca de tu vida cotidiana, ¿cómo es un día normal en tu vida diaria?

Carlos: Pura rutina, clases, clases, clases, regresar a mi casa y hacer tarea.

Gladys: ¿Cómo se integra Internet a éstas actividades cotidianas?

Carlos: Pues como nos dejan muchas investigaciones y cosas que necesitamos de tecnología pues hay que estar buscando, por ejemplo, los PDF de los circuitos y cosas así, entonces hay que estar constantemente en Internet y te vuelves dependiente.

Gladys: ¿Cuántas horas estimas que pasas frente a la computadora?

Carlos: Unas 12 horas al día.

Gladys: ¿Cuáles son tus actividades cotidianas entre semana?

Erika: Me levanto por ahí de las 8 de la mañana, me baño si me da tiempo, después me visto, veo si me hace falta algo de la tarea, si me da tiempo desayuno, si no, pues ya me subo corriendo al coche y me vengo a la escuela y me quedo casi todo el día en la escuela, como muchas veces, regreso en la tarde noche a mi casa, me conecto a internet para hacer tarea, para platicar con la gente que no vi en el día y ya me voy a dormir como a las 12 de la noche.

Gladys: ¿Cuántas horas estimarías que pasas frente a una computadora, navegando en Internet, al día?

Erika: Pues depende, en semana de proyectos y exámenes hasta unas 6 horas.

La mayoría de las y los entrevistados comentaban que pasaban **más de 6 horas al día** frente a la computadora, navegando por internet, e incluso hubo quién contestó que **“todo el tiempo”** estaba conectado a internet, sin especificar el número de horas:

Gladys: ¿Cómo es un día normal en tu vida diaria?

Isaac M.: Bueno, hay veces que me siento tan cansado cuando llego de la escuela en la noche que no hago la tarea en la noche, me despierto muy temprano a hacerla y ahí es cuando empieza mi día, luego me baño, me arreglo, me vengo para la escuela y aquí me la paso todo el día, aquí desayuno, aquí como, me voy a escalar y me regreso a la casa, ahí adelanto lo que sea de tarea, así es entre semana.

Gladys: ¿Cómo se integra la red Internet en tus actividades diarias?

Isaac M.: Para la escuela la utilizo todo el tiempo, para hacer trabajos en equipo o para investigaciones o hasta para buscar un libro que está físicamente en la escuela utilizo internet para investigar si sí se encuentra aquí. La utilizo más que nada para el estudio, para trabajos aunque también para el ocio, cuando estoy haciendo mis trabajos escucho música desde el internet, utilizo internet muchísimo para escuchar música, para platicar con mis amigos, para hacer los trabajos, sí la utilizo bastante.

Gladys: ¿Cuánto tiempo pasas conectado a la red?

Isaac M.: Todo el tiempo. Casi siempre estoy conectado en mi casa o hay veces en las que no traigo la computadora a la escuela y uso las que están aquí.

Las respuestas obtenidas a través de las entrevistas coinciden con los datos obtenidos a partir de los diarios de auto-observación que elaboraron algunos estudiantes que decidieron participar con este proyecto. En los 20 diarios de auto-observación se puede decir que efectivamente las y los jóvenes viven “pegados” a la computadora y, más aún, a la red Internet. A continuación expondré dos ejemplos de los diarios de auto-observación; el primer ejemplo es del diario de Maribel, estudiante de Relaciones Internacionales:

Este lunes en la mañana, como a las 9:00 am estaba en el salón de clases de Macroeconomía. Mientras el maestro daba la clase acerca de la oferta y la demanda

agregadas, yo prendí mi Lap y me dispuse a redactar una carta en Word que tenía que entregar a mi maestro de esta materia a las 3:00 pm; como sólo arreglé unos detalles y la clase estaba muy aburrida, mejor abrí la página de Facebook (<http://www.facebook.com/home.php>) para meterme a jugar Pet Society, el cual consiste en tener una mascota a la cual debes bañar, jugar con él, visitar a otros amigos, etc; y por todo esto te dan unas moneditas, con las cuales puedes comprar cosas para ir armando tu casa y comprarle muchos muebles, juguetes o comida. Al mismo tiempo, mientras jugaba, aproveché para revisar mis cuentas de correo de Hotmail y de Gmail; de los cuales todos los correos que recibí eran basura, sólo uno revisé y cuyo contenido era una presentación de Power Point con un chiste que me gustó. En ningún momento puse atención en la clase, pero cómo no hacía ruido y estaba tan concentrada en lo que hacía en la computadora, ni el maestro ni mis compañeros me hablaron en toda la clase.

[...]

Llegué a mi casa como a las 7:00 pm. Durante toda la tarde estuve platicando por Messenger con un amigo mío que se llama Alexandro y con una amiga que se llama Ileana. Con Alexandro terminé de conversar a las 9:00 pm y con Ileana a las 10:15 pm, que tratamos eran variados, aunque como a Alexandro lo veo casi todos los días, son más cotidianas las conversaciones mientras que con Ileana siempre estamos poniéndonos al tanto de nuestras vidas o hablando de temas en relación a la psicología. Mientras platicaba por Messenger, hice al mismo tiempo otras actividades; una de ellas fue tratar de ver una película que vamos a ver el martes en clase, sin embargo, cuando la puse en mi Lap me indicó que el código de región estaba equivocado por lo que jamás pude ver la película. Es así que iba a empezar mi tarea cuando de pronto me llegó un mensaje a mi celular del mismo amigo con el que estaba platicando por Messenger; a pesar de que los dos estábamos platicando por Messenger, también sostuvimos una pequeña conversación a través del celular. Al mismo tiempo abrí Facebook, con la intención de revisar mi perfil y jugar una hora en Pet Society; digo una hora porque a pesar de ser un juego lento y sin mucha acción, Pet Society, puede ser un juego sumamente adictivo y cuando ves el reloj te das cuenta que ya llevas horas jugando con tu mascota. Cuando terminé de jugar, como no tenía tarea para el día siguiente, decidí hablarle a mi amiga del Messenger a su casa, ya que el estar escribiendo y escribiendo en la Lap puede llegar a aburrirme. Así fue que le hablé a su casa y estuvimos al teléfono cerca de una hora y media en lo que llegaba su paciente (ella es psicóloga), platicando sobre lo mismo que estábamos hablando por Messenger, sólo que de manera más fluida y con un mayor entendimiento. Cuando llegó su paciente, tuvimos que dar por finalizada la llamada, sin embargo, después de la conversación que estábamos sosteniendo, decidí meterme a www.google.com y hacer una búsqueda acerca de las características que tiene una persona con miedo al compromiso (este es el tema del que hablaba con mi amiga). Sólo revisé dos páginas ya que aunque el buscador arrojó muchos resultados, con tan sólo revisar las primeras páginas encontré lo que estaba buscando.

[...]

Después de revisar los resultados de mi búsqueda, me dispuse a redactar estas observaciones que he hecho sobre el uso que el día de hoy le he dado a mi computadora. Además de todas estas actividades, durante todo este tiempo estuve escuchando música en mi Ipod o en mi computadora, ya que la música me ayuda muchísimo a relajarme aunque a veces puedo llegar a interrumpir lo que hago para dedicarme sólo a cantar.

El siguiente ejemplo de diario de auto-observación es el de Gabriela, estudiante de la carrera de ciencias de la comunicación:

Este día sí llevé mi Lap a la Universidad, a las 10 la usé para adelantar una tarea de lenguaje audiovisual y escuchar música al mismo tiempo. Me conecté al MSN pero como "No conectada" para evitar que me distrajera. A las 2:30 la prendí otra vez pero no la usé porque nos salimos del salón. Llegué a mi casa a las 6:00 pm comí y prendí la Lap para comenzar a hacer tareas, lo primero que hice fue abrir el MSN, y la página de Facebook y Twitter porque me habían llegado solicitudes de amistad. A las 8 pm cerré el MSN para poder concentrarme y hacer mis investigaciones ya que el miércoles tenía que entregar una tarea de semiótica, hice mi parte del trabajo y tipo 8:30 me volví a conectar para enviarle mi parte a las de mi equipo y poder ponernos de acuerdo para la exposición que teníamos. Desde que me conecté comencé a platicar con mis amigos y amigas hasta las 11 de la noche, que la apagué y me fui a dormir.

Otra de las cuestiones que surgía constantemente en sus relatos y entrevistas era la relacionada con que lo peor que les podía pasar era alguna falla tecnológica relacionada con su computadora o con internet. Aunque yo no tenía previsto en las primeras entrevistas alguna pregunta relacionada con esto, siempre se mencionaban anécdotas con respecto a problemas que habían tenido cuando su computadora se les descomponía y perdían todos sus archivos, situación por la cual no podían entregar sus tareas, o cuando las computadoras de la escuela o más bien, las impresoras de la escuela fallaban, y no podían imprimir algún trabajo urgente. Odina, estudiante de ciencias de la comunicación, lo explicó así:

(...) entré a estudiar al Tec y pues es obvio que paso muchísimo tiempo en la computadora. Es más, cuando se ha llegado a "enfermar" mi computadora, en verdad siento que se me cae el cielo encima y que no voy a poder hacer nada...y es verdad, porque entonces tengo que hacer toda la tarea en la escuela y eso me complica bastante los horarios. Verdaderamente el hecho de que la computadora esté descompuesta altera mi vida. Hay veces que no entiendo cómo o en qué momento fue que llegué a este punto, pero definitivamente estoy convencida de que no hay vuelta atrás.

Asimismo, otra de las preguntas que hice a las y los jóvenes correspondía a la importancia que tenían tecnologías como la computadora y la red Internet en su vida cotidiana, sobre todo, en relación a otras tecnologías de la comunicación e información, como el teléfono celular, y en relación a otros medios de comunicación como la radio y la televisión. Las respuestas fueron muy similares entre sí, pero también muy contundentes: la red Internet es considerada una tecnología de gran importancia –junto con la computadora-, con la cual, dicen, ya no pueden dejar de vivir. La computadora y la red Internet son tecnologías de las que ya no podrían deshacerse, aunque algunos dicen que sí podrían deshacerse de la radio y de la televisión:

Gladys: ¿Cuál de las tecnologías de la comunicación e información no podrías dejar por nada del mundo?

Atl: Internet, porque no solo lo uso para entretenerme sino para fines escolares y estar en contacto con las personas.

Gladys: ¿Si tuvieras que eliminar alguna tecnología de este tipo cuál sería?

Atl: La televisión porque hay muchos programas que no dejan nada productivo y acaban con la imaginación a pesar de que hay canales que son interesantes e informativos, creo que muy pocas personas los ven.

Gladys: Si tuvieras que deshacerte de alguna tecnología ¿cuál sería?

Erika: Las plataformas para subir tareas que realmente no son funcionales.

Gladys: ¿De todas las tecnologías de la comunicación e información que utilizas diariamente, cuál sería la que no dejarías por nada del mundo?

Erika: No podría dejar internet, es algo que forma parte de mi vida

Gladys: ¿Crees que el radio y la televisión han quedado en segundo plano gracias a internet?

Erika: Aún no, pero en unos cuantos años definitivamente si.

Gladys: De todos los medios de comunicación y tecnologías de la información, ¿cuál es la que no podrías dejar por nada del mundo?

Tatiana: Creo que el internet y el celular, ahora está todo compacto en el Blackberry.

Gladys: ¿Y si te pudieras deshacer de alguna, ¿cuál sería?

Tatiana: La radio, si la utilizo para escuchar noticias pero prefiero ver las noticias en la tele que escucharlas, soy mucho más visual.

Gladys: De todos los medios de comunicación y tecnologías de la información que usas hoy en día, ¿cuál es la que no podrías dejar por nada del mundo?

Jessica: Mi computadora.

Gladys: Y si pudieras deshacerte de alguna tecnología, ¿cuál sería?

Jessica: No sé, creo que nacimos ya con todas las comodidades de la tecnología y es muy difícil deshacerte de una, simplemente se va la luz y no sabes qué hacer, entonces no me desharía de ninguna.

La televisión ha sido desplazada casi completamente por el uso de la computadora y la red Internet. Si ven televisión es porque lo hacen mientras comen, para compartir algún momento con su familia –cuando casi no la ven-, o porque hay algún programa muy bueno que desean ver: un partido de fútbol, una serie de televisión norteamericana que les guste, etc. Cuando les toca comer en casa quizás prendan la televisión sólo como compañía o porque alguien más la está viendo en ese momento; también, aquellos que casi no ven a sus papás y mamás suelen por la noche reunirse quizás unos momentos en torno a la televisión –a la que está en la sala o en la recámara de los papás- para convivir un rato; también tienen sus series de televisión favoritas o programas y son el pretexto para prender la televisión. Pero, al parecer, ya no ocurre aquella escena de estarle cambiando constantemente para ver “qué ver”, a menos que sea un fin de semana en el que “no tienen nada que hacer”.

Con los ejemplos anteriores se puede concluir con la posibilidad de la presencia de cierta dosis de adicción a estas tecnologías ya que aparentemente no se pueden dejar de lado casi en ningún momento del día y el tiempo de uso es ciertamente muy prolongado. Aunque cabe recordar, por supuesto, que la adicción a internet es una enfermedad que se manifiesta en un comportamiento que, según quienes han estudiado el tema, se manifiesta en ciertos síntomas específicos y más bien extremos. Para García et al (2007) un abuso (o posible adicción) de internet podría definirse por:

Pautas de comportamiento en relación con la conexión a la red: pensamientos recurrentes sobre Internet, necesidad de incrementar el tiempo de conexión y dificultad para controlarlo a pesar de considerarlo un problema (...) impacto en cambios de actividades cotidianas o en el estilo de vida: reducción o deterioro en lo profesional, familiar y social, y hábitos saludables... (p. 132)

Y como se comentó antes es una minoría la que, según los estudios realizados sobre el tema, presenta o ha presentado esta sintomatología, aunque resulta interesante el que las y los jóvenes del Tec se consideren a sí mismos como adictos o dependientes a ésta. Como alguna vez dijo el antropólogo Victor Turner (1980, p. 29) los informantes sinceramente creen lo que dicen, sin darse cuenta de las discrepancias entre su decir y su hacer, discrepancias que resultan relevantes para el antropólogo, por esto, este significado que le dan a su uso actual de la computadora e internet se debe entender en el contexto más amplio de su uso y junto con otros significados que también le atribuyen a estas tecnologías,

esto es, en el cómo usan y se apropian de la computadora e internet más allá (o además) de la cuestión de la adicción en el marco de sus contextos socio-espaciales específicos:

Los investigadores que interpretan según el marco de interpretación de los propios nativos o culturas estudiadas, van más allá de los límites de una cautela saludable y se imponen a sí mismos limitaciones muy serias, e incluso arbitrarias. (Turner, 1980, p. 29)

¿Cómo ir más allá de la hipótesis de la adicción que las investigaciones revisadas ya estaban superando si las y los jóvenes parecían confirmar su viabilidad? Para dar un vuelco y replantear el problema de la adicción de las y los jóvenes a la computadora y a la red Internet es importante ubicar a estos jóvenes en los contextos en los cuales desarrollan su vida cotidiana: la escuela, la familia, los mundos juveniles, y desde éstos dilucidar los usos y apropiaciones que hacen de la computadora y de la red Internet.

4.3.2.1 Ingreso al Tec: la Laptop como rito de paso.

El objetivo de esta parte es el dar a conocer el cómo el mayor uso de la computadora e internet por parte de las y los jóvenes inicia con su ingreso al Tec; es por esto que las y los jóvenes comienzan a hablar de adicción, de su dependencia o de un mayor apego a estos artefactos al iniciarse como estudiantes de esta institución. Sin embargo, la cuestión de la adicción queda opacada en un primer momento por el primer significado que adquiere la computadora al matricularse, ya que ésta –en su versión de portátil o Laptop- es un artefacto indispensable para ser parte de esta comunidad estudiantil.

Uno de los eventos más importantes en la vida de un joven estudiante es su ingreso a la universidad y todo lo que esto conlleva. La decisión del dónde estudiar y qué estudiar es algo que cuesta mucho trabajo a las y los jóvenes y que incluso, después de haber elegido, genera para muchos algunas dudas sobre si se eligió bien el camino a seguir. Recordemos que el éxito es una palabra clave en las familias de donde provienen estos jóvenes, quienes tienen el mandato de sus papás y mamás de salir adelante y de lograr en el futuro una buena posición económica, como la de sus padres o mejor que ésta. También, como se comentó antes, el ingreso a una institución como el Tec les otorga la posibilidad de lograr esta meta. En este contexto, los significados de la computadora y de la red Internet están permeados por esta transición que marca el paso del ser un estudiante de preparatoria a ser un estudiante de universidad y, más aún, de *no ser* un estudiante del Tec al *ser* un estudiante del Tec.

Recordemos que el acento en la tecnología es crucial en esta institución, por esto, cuando un joven ingresa a al Tec sabe que la mayor parte de sus actividades estarán mediadas por la tecnología en mayor o menor medida, sobre todo, mediadas por una computadora. De entrada, la mayoría de los cursos están, desde hace ya varios años –incluso antes que en otras instituciones-, en las *Plataformas Webtec* o *Blackboard* y muchos otros cursos les serán dados en línea, además del manejo básico que deberán tener de algunos programas de computadora como *Word*, *Excel* y *Photoshop*. Esta es una de las ventajas competitivas que ofrece esta institución y es una de las razones por las que las y los jóvenes deciden estudiar ahí. Retomaré algunas de las *historias vivenciales* de los jóvenes para ilustrar lo anterior.

Pronto me encontré de pie a la entrada de mi universidad, el Tecnológico de Monterrey. Una universidad que me brindaba equipos de cómputo para mi uso a toda hora, donde los profesores te brindaban su correo electrónico para mandar las tareas e investigaciones requeridas, donde desde cada punto del campus podías acceder a una conexión inalámbrica y a un número considerable de servicios electrónicos los cuales esperaban ser explotados por los usuarios. Durante el primer semestre de mi carrera profesional me vi en la oportunidad de adquirir mi primer equipo portátil: una computadora Dell Inspiron (Alejandro, estudiante de Derecho).

La preparatoria del Tecnológico de Monterrey en la que estuve tres años antes de ingresar a la educación superior tiene bien establecida la idea de fomentar en sus alumnos el uso de herramientas tecnológicas que obligan a desarrollar las habilidades necesarias de trabajar con la computadora y realizar investigaciones en las que resulta indispensable el uso de la red. Pienso que el cursar los estudios en esta institución hace de los alumnos y profesores personas con una gran dinámica en cuanto al uso de herramientas tecnológicas se refiere, tanto así que un gran porcentaje de los jóvenes desde la preparatoria cuentan con una computadora personal y a los profesores se les brinda una Lap-top para trabajar (Hugo, estudiante de Psicología).

Es así como el tener una computadora se convierte en un ingrediente básico en el ingreso a la institución. Las y los jóvenes cuentan cómo muchos de ellos pudieron tener su primera computadora Laptop gracias a que entraron al Tec ya sea en la preparatoria o en la universidad, cuando las autoridades de este instituto les dijeron que para estudiar en el Tec debían contar con una computadora propia, de preferencia una Laptop. Es ahí cuando, si las y los jóvenes no tenían una computadora, obligan o convencen a sus papás y mamás a que se las compren con el pretexto de que será necesaria para su carrera.

La primera semana en el ITESM no tenía computadora y en las pláticas nos decían que el 80% de la población contaba con una computadora portátil, pero es que yo había comprado una Mac, como buena diseñadora que me la iban a traer de EU, pero como me cambié de carrera ya no sabían mis padres si dármela o no, a fin de cuentas si recibí mi MacBook. (Astrid, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

En el Tec fue cuando empecé a usar más la computadora y el Internet incluso al punto donde la computadora de mi hogar ya no satisfacía mis necesidades así que mis papás me dieron una Laptop, me compraron una tarjeta de red inalámbrica. En la prepa del Tec use mucho el Internet ya no solo como apoyo sino para la realización de mis tareas al 100% ya que se usaba las plataformas Webtec y Blackboard que en ese tiempo eran más nefastas que ahora. Empecé a usar mucho más el mail y el Messenger ya que ya no se pedía el número telefónico, solamente al llevar un proyecto o trabajo, también con el mail se hacían los trabajos escolares y se mandaban. (Ricardo, estudiante de Psicología)

En los últimos 6 años me he apegado más a la tecnología en especial a las computadoras, ya que tuve mi primera computadora que fue una Acer Aspire, que me ayudó durante mucho tiempo para resolver todas las tareas que necesitaba entregar para la prepa, porque al entrar al Tec, se necesitaba tener una computadora pero la que yo tenía no era lo suficientemente buena para las cosas que pedían en el Tec, por eso tuvimos que comprar esa Acer, pero no fue hasta mi cuarto semestre en que la compramos por motivos económicos. (Rodolfo, estudiante de Psicología)

Es así como el adquirir una Laptop, por el simple hecho de tener una, se convertía en el pase de entrada, de manera simbólica, a esta institución: la Laptop significaba la pertenencia a esta institución, “el ser un chico Tec” o “el ser una chica Tec”. Por cierto que, aunque el relato sobre la obligatoriedad de tener una Laptop para entrar al Tec se repite, algunos jóvenes comentaron que esto no era del todo cierto pues las autoridades del Tec sólo sugerían el que tuvieran una Laptop pero sin un sentido obligatorio. Aunque las y los jóvenes aprovechaban la oportunidad para poder comprar una nueva computadora o cambiar la que ya tenían. El que no tengas una Laptop no impide tu entrada a la institución, aunque la mayoría difunde el mito de que la falta de una Laptop sí es un grave obstáculo para el ingreso.

La computadora personal o PC ya no es suficiente y pasa a segundo plano pues desde que entran a estudiar al Tec es casi imposible el no contar con una Laptop. Quizás cuando este escrito se lea no parezca ya tan extraño esto de la compra de una Laptop pues cada vez son más comunes, sin embargo, cuando inicié la investigación entre el año 2006 y 2007 era aún un artefacto que muy pocos tenían en México, por lo que nuevamente –así como sucedió con la primera PC que compró el padre- era un símbolo de distinción. Incluso una

joven estudiante de la la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, me comentó en aquél momento lo siguiente:

En el caso de la computadora portátil pues es una minoría quien cuenta con una, ello se refleja en los lugares en los que hay corriente eléctrica para conectarlas aquí en la Facultad, como la hemeroteca o la biblioteca. En estos lugares se juntan grupos que van de dos hasta siete personas por cada computadora. Otro lugar de la Facultad donde se ven computadoras portátiles es el salón de clases, aunque en promedio sólo hay una o dos personas que tienen una por salón. (Gabriela, etnografía/Facultad, 25 de febrero de 2008).

Para aquellos jóvenes que siempre tuvieron clases de computación o que estudiaron en escuelas en donde el uso de la computadora y la red Internet era cotidiano, o para todos aquellos que estudiaron en la misma preparatoria del Tecnológico, esto no representó ningún problema, e incluso es el pretexto ideal para pedir a sus papás o mamás que les compren una computadora nueva o una Laptop. Pero para todos aquellos que ingresan por primera vez al Tec y que antes no tuvieron mucho contacto con computadoras o con internet, el ingreso representa un verdadero choque cultural.

Algunos jóvenes que vienen de otras instituciones no tecnológicas, sufren al principio, pues se tienen que acostumbrar a realizar todos sus trabajos en computadora, a checar constantemente el correo electrónico y las plataformas tecnológicas. Más aún, si no tienen dinero para comprarse una computadora y todo lo tienen que hacer en las computadoras de la escuela o con computadoras prestadas. Quizás esto último se está atenuando, ya que cada vez más escuelas cuentan con infraestructura tecnológica y los estudiantes de secundaria y preparatoria usan cada vez más tecnologías como la computadora y la red Internet, sin embargo, hace muy poco tiempo aún el Tecnológico marcaba una brecha muy profunda entre sus prácticas y aquellas que se realizaban en otras instituciones.

No estaba muy segura de lo que quería estudiar, y pues me quedé aquí [en el Tec] y como que al inicio pues si empecé a resentir mucho, pues como venía de secundaria de gobierno pues así como que... no me gustaba mucho la computación y la tecnología. Por ejemplo al principio se me olvidaba el Password y yo así como ¿Qué hago? Y me decían “pues escríbela en una libretita que nada más tu sepas”. Como que para acostumbrarme si me costó mucho trabajo (...) tenía que usar el Password para lo de Web Tec y todo eso y para programas, siempre así de que Password y Password y siempre se me olvidaban las contraseñas, entonces me dijeron, “pues ¿sabes qué?, anótalo en una libretita porque llega un momento en que sí se te olvidan y las llegas a confundir”. Y ya cuando me iba a venir a profesional hice de nuevo los exámenes y en todas las

universidades quedé (...) Inicialmente me había quedado en Acatlán, pero viendo la tecnología y todo eso me convino más estar aquí en el Tec (Rocío, autobiografía).

Cuando entre al ITESM, algo que me gustó es el apoyo en la tecnología, que a veces incluso resulta hasta ecológico, no sé, recuerdo las circulares que se mandaban a los padres de familia en mi anterior escuela, era demasiado gasto de hojas, o cualquier aviso, pero en el Tec se apoyan mucho en el Internet, desde hacer los horarios hasta incluso para cursar algunas materias, se me hace una forma de facilitar muchas veces la vida. Ahora ya no se decía no investiguen en Internet, sino que ahora se apoyaban en el Internet para ayudar a los alumnos. (Astrid, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Además, esta parte tecnológica marca una gran distancia entre los que estudian en el Tec y los que no, incluso entre los mismos hermanos, cuando uno está estudiando en el Tec y el otro en alguna universidad pública:

Mi hermana estudia en el Politécnico porque no quiso entrar al Tec. Ella sí vino a hacer su examen de admisión aquí, ya ves que al inicio te dan un curso de inducción para usar plataformas y le dije, “te voy a empezar a explicar porque se te va a hacer enredado”, y pensándolo bien dijo, “¿sabes qué? Mejor no quiero estudiar ahí”, y yo le dije, “¿por qué?”. Y dice, “es que la verdad la prepa que tienen es como si no tuviera definido lo que quisiera estudiar y yo ya sé que quiero (...) además ¡siempre desde que estás en el propedéutico del Tec estás con la computadora, no te desprendes de ella, nunca tienes tiempo para salir, siempre estas allí en la computadora, haces muchas cosas!” y como que no le gustó ese aspecto de la escuela. Mi hermana casi no usa la computadora, me pide la Lap para conectarse, buscar lo que necesita y ya, nunca se queda a platicar en el Messenger ni nada. (Rocío, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Mi hermana sí sabe usar la computadora y todo pero como que no le gusta mucho, ella antes de entrar al Tec estuvo en la vocacional y ahí como que no les pedían mucho el uso de computadora e Internet ya que hay mucha gente que no tiene acceso a éstos medios y pues realmente no la ocupó mucho. Yo sí aquí en el Tec pues desde el principio ¡para todo todo todo la computadora! Yo creo que por eso ella está más distante a esto de la tecnología. (Deni, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Por otro lado, la computadora de escritorio o personal PC ha quedado en el pasado, pues lo que es correcto en estos últimos años es no sólo el tener una computadora PC en casa (que ya todos y todas tienen una) sino más bien tener la propia computadora Laptop. Más aún, ya no sólo es necesario el tener una Laptop, sino también otro tipo de artefactos tecnológicos, los últimos y los más nuevos como lo fue el IPod y como lo es en este momento en el que escribo, el Blackberry o el iPhone. Ya que la Laptop se convierte en un artefacto cada vez

más común entre la gente en México, las y los jóvenes y la misma institución fomentan el uso de tecnologías que vayan más allá que la computadora portátil o Laptop.

El primer significado de la computadora, o más bien de la computadora portátil o Laptop, tiene que ver con la pertenencia a esta institución. Independientemente de si se sabía usar o no, de si realmente se requeriría o no, es un artefacto cultural cuya *visibilidad* es necesaria para ser parte del estudiantado, sólo por el simple hecho de portarla. Es, sin duda, parte del rito de paso del *no ser* estudiante del Tec al *ser* estudiante del Tec, rito para el que se requiere, por cierto, un fuerte componente económico.

Los jóvenes se apropian bien la parte tecnológica de la institución y de hecho es uno de los motivos por los que entran a estudiar a ésta: “porque serán más tecnológicos que otros jóvenes” cuestión que les permitirá una ventaja competitiva. Si bien esto puede ser o no cierto, lo que sí sucede es que se sienten mucho más aptos tecnológicamente que otros jóvenes. La institución proclama que todos los que entren a estudiar ahí serán más tecnológicos que jóvenes estudiantes de otras instituciones, y las y los jóvenes se ponen inmediatamente la camiseta y se asumen como tales con el simple hecho de tener una Laptop o con el simple hecho de portar, en los últimos tiempos, otro tipo de artefactos tecnológicos.

Un día, al estar realizando una observación etnográfica, les pregunté a unas jóvenes estudiantes cuál era la principal característica de las y los jóvenes del Tec, ellas me indicaron lo siguiente:

La principal característica general es que somos jóvenes tecnológicos porque nos interesa poseer aparatos tecnológicos de última vanguardia ya sea para uso académico o de entretenimiento como podrían ser laptops, celulares, iPhones, iPods, cámaras y calculadoras científicas. Además, siempre buscamos tener los últimos programas de computación o los últimos descubrimientos que emanen de ésta; por ejemplo los denominados “*solvers*” que es la resolución completa de problemas matemáticos y los bajas en Internet. Además, los jóvenes más que tecnológicos también somos dependientes de la tecnología, ya que en el Tec no encontramos joven alguno sin al menos una herramienta tecnológica como las ya mencionadas, las cuales justifican su uso porque son necesarias para poder *sobrevivir* al sistema Tec. (Denisse y Leslie M.; etnografía, 18 de marzo de 2009; cursivas agregadas).

En cuanto a internet se refiere, sus usos se disparan al ingresar a esta institución. La mayoría de las y los jóvenes acepta que si bien antes eran asiduos usuarios de la computadora o de internet, su uso se convierte en más prolongado e indispensable desde

que ingresan al Tec. Se puede decir que la institución hace que el uso de la computadora y de internet por parte de las y los jóvenes se convierta en exponencial, y que es la misma institución la que da pie a que las y los jóvenes se hagan dependientes de una u otra forma a internet.

Cuando llegué a la Universidad, me di cuenta que había muchos más usos que le podía dar a la computadora como llevar una materia en línea por blackboard o bajar tarea en webpage, también el poder revisar tus calificaciones. En definitiva, me he dado cuenta que la computadora ha facilitado mi vida como estudiante y ser humano, porque sin tener que salir de tu casa en un solo espacio tienes la puerta directa al mundo. La computadora me ha facilitado el trabajo tanto en la redacción como con las distancias o tiempos porque si en verdad te pones de acuerdo con alguien para trabajar en algún proyecto sí se puede lograr. Actualmente, me he dado cuenta que páginas como Youtube pueden aportarme mucho más que videos musicales o videos chistosos, he visto que puedo encontrar documentales, reportajes o programas de Discovery Channel, History Channel, National Geographaic, BBC, etc. que me sirven para argumentar de mejor manera mis investigaciones, por tanto concibo a la computadora y sus herramientas como Internet, una arma de dos filos, todo depende de uno mismo, de nuestra voluntad, de lo que uno desee hacer con ella: perder el tiempo o aprovecharlo. (Miriam, estudiante de Psicología)

En primer semestre, tuve que aprender a usar todas las plataformas tecnológicas, hacer presentaciones y proyectarlas, trabajar mucho tiempo en una computadora y hacer muchas cosas más, todas con la computadora. Pero también tuve la oportunidad de conocer a muchos amigos, salir a muchas fiestas, usar el celular para hablar casi las 24 horas del día con todo el mundo, la tecnología se fue metiendo en mi vida poco a poco en forma de laptop, celular, Ipod, cámara de fotos, etc. (Susana, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Fue aquí en el Tec donde exploté, y sigo haciéndolo, el internet a su máxima capacidad. No sólo el Tec de Monterrey está inmerso en una cultura donde el uso de internet es tan cotidiano que se vuelve común, y donde es requerido (para las materias en línea, la biblioteca, etcétera). Mi carrera per se me demandaba estar siempre actualizándome, leyendo mucho material que generalmente se encuentra en línea, y estando al pendiente de las noticias y eventos más importantes que ocurren dentro de mi profesión. No estoy muy consciente sobre las otras carreras, pero por lo menos en la mía, la calidad de la información buscada es muy importante, ya que las búsquedas en internet se vuelven una actividad cotidiana. (Rubén, estudiante de Ingeniería en Sistemas)

Si bien en un principio hubo cierta ilusión y gusto por tener una Laptop propia, ésta se convierte en una obligación –junto con internet- que ya nunca más pueden dejar de lado y que para Susana fue una “triste sorpresa”:

En el 2004 hice mi examen de admisión para entrar al TEC del Campus Estado de México. Desde el divorcio de mis papás, nos cambiamos de casa a Villas de la Hacienda que se encuentra enfrente del Campus. Cada vez que pasaba enfrente del TEC me daba curiosidad entrar y decidí que ahí quería hacer la prepa. Cuando me dieron los resultados de mi examen de admisión y me quedé, nos convocaron a una bienvenida que me ilusionó mucho, mis papás escucharon que era indispensable que me compraran una laptop y me compraron una tablet de inmediato, con lo cual, mi emoción creció. Imaginé que sería muy interesante y divertido ir a la escuela con mi propia computadora chiquita, pero triste fue mi sorpresa cuando comenzaron las clases y a partir de ese momento a la fecha, la computadora se ha convertido en una herramienta obligatoria para cumplir con todos mis deberes. (Susana, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Y es precisamente en este contexto y no en otro, en el que comienzan a hablar de su *adicción* o *dependencia* de lo tecnológico, pero más aún a su total apego al binomio de la Laptop con la red Internet.

He notado que para los alumnos del Tecnológico de Monterrey se hace indispensable con el paso del tiempo el uso de la computadora para realizar los estudios de educación superior, y cuando los equipos se descomponen los jóvenes se ven sumamente afectados e imposibilitados para cumplir con trabajos y tareas. Considero que la dependencia en este sentido se hace más notoria cuando los alumnos están acostumbrados al sistema de la institución desde la preparatoria, y cuando ingresan a la universidad esta costumbre se vuelve más fuerte. (Hugo, estudiante de Psicología)

En el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Campus Estado de México ocurre la parte de mi vida que se ve acaparada por el Messenger y el Internet, pues sin ellos no hubiera podido sobrevivir a esta nueva escuela que siempre está obsesionada con el uso de las nuevas tecnologías. Jamás había usado tantas aplicaciones y funciones del Internet o de las máquinas hasta que empecé a estudiar ahí, en cada materia me pedían acceder a esta página <http://cursos.itesm.mx> para mandar o leer mis tareas, tenía que conectarme en foros de discusión, tenía que buscar en Internet mucha información, tenía que hacer páginas web y subir archivos en ellas, en fin, eran demasiados conocimientos nuevos, tantos que me sentía agobiada, muy estresada, hasta que tuve que irme adaptando en los siguientes semestres, pues en ellos también tenía que usar mucha tecnología como videocámaras, programas para animación o diseño, cámaras fotográficas, editar y producir videos, entre otras cuestiones. Es también

en la preparatoria, donde usé mucho el Messenger por platicar más tiempo con mis amigos, para enterarme de cosas y hablar también con un muchacho que me gustaba. (Sindy, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

En el 2006, entré al Tecnológico de Monterrey. Mis padres me compraron una computadora Toshiba que contaba con red inalámbrica. Cuando entré, vi nuevas formas de tecnología, como laboratorios, proyectores y prestigiosos software. Todos los maestros me dejaban tarea de Internet, incluso tenían una plataforma llamada "Blackboard" que ayudaba al alumno a compartir información en la materia. Desde que entré al Tec, mis horas sentada en la computadora aumentaron de la misma forma que mi aumento de graduación en mis lentes. (Ana Karen, estudiante de Animación y Arte Digital)

Si bien la Laptop es un artefacto que simboliza su entrada a la institución y el uso de internet se intensifica y comienza a asociarse con la adicción y la dependencia, éstos también tienen otros significados que van más allá del rito de paso o de la adicción, significados que son más sutiles, menos obvios y que tienen que ver con los diferentes contextos y situaciones en que las y los jóvenes se desenvuelven.

Un día, cuando aún no tenía claro el cómo plantear la cuestión de la adicción y de la dependencia de las y los jóvenes, le pregunté de manera informal a una estudiante el para qué usaba la red Internet y me dio una respuesta, que no tenía que ver con el "para qué" sino con el "cuándo" usaba la red. Victoria respondió completamente convencida lo siguiente:

Hay un factor que va a condicionar el para qué se usa internet que es el momento del año en el que estemos ya que el uso cambia si se está en periodo escolar o en vacaciones, si es un lunes o si es fin de semana.

Y efectivamente, al analizar las entrevistas y observaciones realizadas, así como también los diarios de auto-observación elaborados por las y los estudiantes, los usos y frecuencias de uso de la computadora y la red Internet, así como también sus modos de apropiación y significados, se relacionan estrechamente con una cuestión estructural relativa a la temporalidad que se vive al ser estudiantes universitarios, esto es, si se está en periodo de clases o periodo vacacional; pero más aún con las cuatro grandes divisiones que tiene el tiempo en el periodo de clases para las y los alumnos del Tec: el periodo de exámenes y el periodo en el que no hay exámenes; los días entre semana (de lunes a jueves) y los fines de semana (de viernes a domingo).

La computadora y la red Internet no solamente adquieren un uso y una frecuencia de uso diferenciado a lo largo de la semana y a lo largo de un semestre, sino que también, adquieren significados distintos y, en ocasiones, divergentes a partir de esta estructuración del tiempo. Más aún, los usos y frecuencia de uso y los significados de la computadora y la red Internet también cambiarán a lo largo de un día ya que dependerán de los horarios que tenga cada estudiante, así como también del semestre en el que esté (los de primeros semestres van a la escuela en la mañana y los de semestres avanzados van en la tarde, por ejemplo).

4.3.2.2 Tiempos escolares: usos a lo largo del semestre y durante cada día.

Si bien el primer significado de una Laptop para las y los jóvenes en el contexto del ingreso a esta institución es el tener una de estas computadoras y, más aún, que se haga visible, los tiempos mediante los cuales se estructuran los semestres y las clases de los jóvenes también es un fuerte componente para la transformación de los significados y de las prácticas que se llevan a cabo con éstos. Este apartado tiene como objetivo, por lo tanto, el demostrar cómo los usos de internet varían de acuerdo a los tiempos institucionales mismos que marcan la vida cotidiana de un estudiante universitario del Tec.

La institución maneja ciertas temporalidades -por cierto inquebrantables, como se comentó en el apartado 4.1.4- que marcan directamente la vida estudiantil de los jóvenes. Los años escolares se dividen en semestres, con dos periodos de vacaciones, un periodo durante el verano (junio-julio) y un periodo en diciembre; estos semestres se dividen, a su vez, en tres periodos que llaman “parciales” y un periodo llamado “finales”, estos periodos corresponden a aproximadamente dos o tres semanas en las que hay clases para luego tener una semana exámenes de cada una de las materias: en total hay cuatro semanas durante el semestre en las que las y los jóvenes tienen exámenes, tres semanas son exámenes parciales y una semana corresponde a los exámenes finales ya para concluir el semestre.

Asimismo, como en la mayor parte de las instituciones de educación superior en México, en esta institución la semana se divide en días hábiles en los que hay clase y que son de lunes a viernes, y los fines de semana en los que –salvo excepciones- no hay clases (los sábados y domingos). La estructuración de las clases varía de acuerdo con la carrera y las materias, sin embargo, en general, cada clase se tiene dos veces por semana y éstas duran una hora y media. Durante los días de clase en la semana, las y los jóvenes de los primeros semestres suelen acudir por la mañana y las y los jóvenes de los últimos semestres tienen sus diferentes clases por la tarde.

Los horarios de clase marcarán las horas en las que se estará frente a la computadora, si se tienen horas libres u “horas ahorcadas” entre clases y si se tiene que realizar alguna tarea escolar o trabajo, los jóvenes usarán estas horas libres para realizarlos en sus Laptops o en las computadoras que tienen en la escuela. Cabe decir que quienes acuden a la universidad en la tarde harán un uso más intensivo de Internet por la mañana, en su casa, y viceversa, aunque una gran parte de las y los jóvenes de esta institución acuden a clases por la mañana y navegan en internet desde sus casas, por la tarde y noche. Veamos un ejemplo de una joven, Dioela, quien me compartió sus actividades cotidianas durante un día:

[31 de enero de 2010.]

Cada uno de mis días depende de mi horario de clases, por ejemplo lunes y jueves mi día empieza a las 4:45 am, me baño y en lo que me estoy arreglando veo la televisión, sin embargo a esa hora solamente hay un programa de cocina en el canal 11, desayuno jugo, fruta picada, leche y un sándwich; mi papá me lleva al camión de la escuela, en el cual debo de estar a las 5:50, durante el trayecto voy escuchando música en mi ipod, una vez que llego a la escuela voy hacia aulas 6 al laboratorio de arquitectura y diseño ya que es el único lugar que abre a las 6:30 y donde puedo encontrar alguna computadora. Ya estando en el laboratorio llegan mis amigos arquitectos a los cuales les aparto sus computadoras, ellos se la pasan casi todo el día dentro de este lugar por lo cual es casi parte de su casa.

Comienzo mis clases a las 7:00 am con literatura, después métodos y la siguiente hora y media tengo hora libre por lo cual voy de nuevo al laboratorio de arquitectura, el cual, durante este semestre se ha convertido también en una extensión de mi casa, ya que ahí con mis amigos comemos, platicamos, estamos en las computadoras, tanto haciendo tarea en mi caso en Word y ellos con sus programas de diseño como lo son autocad o sketch up, pero no solamente la ocupamos para tareas o trabajos sino que también abrimos una página que hoy en día casi cualquier joven la utiliza, me refiero a Facebook, ya que aunque tengamos las otras ventanas, esa en su gran mayoría se la pasa abierta.

Hasta cierto punto es absurdo el hecho de encontrarte en un mismo lugar físicamente y que en algunas ocasiones comiences a taggear o escribir comments en vez de hablar directamente a la persona que tienes a unos cuantos pasos, a veces eso pasa en el laboratorio y es chistoso, porque aunque escribimos en Facebook, después se termina comentando a lo largo del día pero ya en persona.

Una vez que se termina mi hora y media libre me dirijo a clase de mercadotecnia, es entretenida ya que hay ciertas cosas de la publicidad que en lo personal me agradan; una vez terminada la clase, me dirijo a clase de expresión verbal en el ámbito profesional, dicha clase no es de mi agrado, porque no se nos enseña algo nuevo

para uno como comunicólogo, es por ello que ahora que tengo el Ipod touch me la paso checando mis correos electrónicos, en Facebook, o en Flickr. La última página de internet antes mencionada es un sitio en el cual puedes subir tus fotografías, no se trata de subir fotos que te tomas con tus amigos sino que es una página donde puedes mostrar tu trabajo como fotógrafo, seas amateur o profesional.

Dicha página la conocí por clase de fotografía, ya que cada una de las fotos de nuestras prácticas las teníamos que subir, aunque ahora ya no lleve la clase, me resulta muy interesante poder seguir enseñando mi trabajo, no solamente a mis compañeros comunicólogos sino también a gente de todo el mundo.

Finalmente mi día termina con clase de comunicación organizacional, en dicha clase tenemos que trabajar para alguna empresa, nos tocó AMPI, que es la Asociación Mexicana de Profesionales Inmobiliarios, nuestro trabajo consiste en desarrollar un plan de difusión para que exista mayor tráfico en su página de internet, por ello hemos tenido que ver como es la difusión de estas, así como el tener que pasar horas revisando tanto la página de la asociación además de los sitios de otras asociaciones e inmobiliarias con la finalidad de saber el éxito de determinado sitio web.

Una vez que terminan mis clases, me dirijo de nuevo a mi casa y en el camino voy escuchando música y en algunas ocasiones como cargo con mi cámara fotográfica voy tomando fotografías a lo que me encuentre entretenido, diferente o interesante, casi cuando voy llegando a la parada del camión, marco a mis papás para que pasen por mí.

Ya estando en mi casa, como, algunas veces sola por lo cual en lo que estoy comiendo, veo la televisión, una vez que termino de comer, prendo la computadora y me pongo a hacer tarea, claro, mientras la hago estoy platicando con mis amigos a través del Messenger. Si no tengo mucha tarea, también checo lo que hay en Facebook y lo que han comentado mis amigos; si tomé fotos durante el día, las descargo a la computadora, les bajo la resolución en Photoshop para que se descarguen más rápido y las subo a mi Flickr.

Cuando al fin termino todo lo que tengo que hacer, bajo a cenar algo y de ahí prendo la televisión, la programo y me duermo, y eso es un lunes o jueves para mí. Los martes, miércoles y viernes son diferentes, porque aunque entro a las 10 de la mañana a la escuela, sigo levantándome muy temprano, ya que esos días voy a nadar, mi horario es de 6:30 a 7:30, una vez que termina mi entrenamiento, me baño, me arreglo y desayuno en la acuática; mi papá me acompaña al camión de la escuela y cuando llego a la escuela, voy con mis amigos para platicar un rato en lo que empieza mi primera clase.

Mi clase de filosofía es muy entretenida, me gusta ya que vemos a diferentes autores además de que el profesor me cae muy bien, por lo general leemos, vemos diferentes

corrientes e incluso algunas veces nos proyecta películas por lo cual es muy amena la clase. Una vez que termina filosofía me voy con dos de mis amigas a borregos, algunas veces me marca uno de mis amigos para decirme que si vamos a desayunar, lo acompaño y de ahí ya nos vamos a clase juntos.

Estos días por lo general son más relajados que los otros dos por lo cual me da tiempo de ir al cine, a comer, tomar fotografías o ponerme a ver la televisión un gran rato. Los fines de semana casi no estoy en mi casa, solamente si tengo mucha cantidad de tarea, por lo cual esos días los dedico para ver a mis amigos, ir a museos, caminar por la ciudad, tomar fotos con otros amigos, comer y en general los domingos son familiares por ello salgo con mis papás y mi hermano.

La rígida estructuración de los tiempos institucionales da cabida a que las y los jóvenes se apropien de artefactos como la computadora e internet de manera diferenciada, dependiendo de qué día de la semana sea, qué periodo del semestre, si hay o no exámenes, qué clases se tienen, etc. Veamos la apropiación de la computadora y de la red Internet entre las y los jóvenes tomando en cuenta la estructuración de su tiempo en relación al cómo están organizadas sus clases. Los siguientes fragmentos han sido elaborados a partir de los diarios de auto-observación de las y los jóvenes y de la etnografía que realicé junto con algunas jóvenes informantes.

Periodo de clases

Durante el semestre, en el periodo de clases en los que no hay exámenes el uso de la computadora e internet es constante, sobre todo entre semana, ya que las y los jóvenes deben realizar, a través de estas tecnologías, todas sus tareas, proyectos, trabajos escolares, etc., cuestiones que tienen que ver sobre todo con lo escolar; el significado generalizado que adquiere la computadora y la red Internet en el periodo de clases, durante la semana, es el de ser artefactos asociados con las tareas, con los proyectos, con la escuela.

Periodo vacacional

Por otro lado, durante el periodo que corresponde a las vacaciones también hay un uso pero éste es poco constante y tiene que ver más bien con cuestiones relacionadas con la amistad, como revisar las redes sociales, enviar correos electrónicos o con intereses personales, en resumen, con el ocio. En este caso, el significado dominante es el que asocia a la computadora y a internet como artefactos para el entretenimiento.

Ahora en vacaciones he usado mucho menos la computadora ya que he salido a comprar los regalos de navidad para mi familia y mis amigos; también he aprovechado para salir con mis amigos a jugar billar, bailar, cine, etc., además de que estoy aprovechando para hacer cosas que no había podido hacer durante el semestre ya fuera por falta de tiempo o porque tenía otros pendientes y después ya me daba flojera hacer otras cosas; es por eso que me he estado metiendo menos seguido al Facebook, en vez de meterme varias veces al día como suelo hacer en periodo de clases, ahora en vacaciones me meto una vez cada dos días. (Maribel, auto-observación, 14 de diciembre de 2009)

Semana de lunes a viernes

Asimismo, durante el periodo de clases –y de lunes a viernes- el significado dominante que tiene que ver con las tareas y lo escolar, es aderezado con otros significados y prácticas que varían de acuerdo a otros factores como los horarios en los que se estructura el día, esto es, con sus horarios de clase. Si bien, todas y todos son estudiantes y utilizan durante el periodo de clases sus computadoras, sus Laptops e internet para hacer sus tareas y proyectos escolares, habrá horarios durante el día en los que su uso será *bien visto* y otros horarios en los que *no*. Por ejemplo, las noches son el momento adecuado en el que la mayoría se conecta para hacer la tarea, los trabajos, los proyectos, así como también para chatear en el Messenger o visitar las redes sociales, incluso cuando ya es pasada la media noche. Durante el día los usos son intermitentes, no muy prolongados, entre clases, para acabar con alguna tarea pendiente. Las y los jóvenes dicen no salir con sus amigos entre semana ya que tienen actividades escolares que realizar y tienen que levantarse temprano al otro día.

Los días de la semana por lo general no salgo ya que llego tarde de la escuela, pero cuando puedo salgo a tomar un café con alguna amiga, los lugares a los que voy a tomar café es el Starbucks o el Punta del Cielo. Tiene que ser un lugar que tenga Internet para que alguna de las partes que está involucrada en la reunión esté en contacto con la red. Entre semana no acostumbro a salir por las noches, por los entrenamientos ya que son muy temprano. (Edna, escrito, 18 de enero de 2010.)

El lunes, por ejemplo, me levanto a las 5:00 AM , entro a clases a las 7:00 AM, en la hora y media de clases tengo la computadora prendida para revisar mi correo electrónico, leer las actividades por realizar en el servicio social, esperar en Skype a un amigo que está en Alemania. Mi segunda clase empieza a las 8:30 AM, durante esta clase no uso la computadora, solo en caso de que la clase lo requiera. A las 10:00 AM, uso la computadora para conectarme en “Adium” mientras atiendo mi clase. De 11:30

AM a 1:40 PM, entreno en el campo del campus futbol soccer. (Ivonne, escrito, 18 de enero de 2010).

Los viernes

Los viernes es un día en el que, si es posible evitarlo, no se usa la computadora o el internet. El viernes es un día dedicado -a partir del medio día o por la tarde- a la organización de la salida al *antro*, a los bares o a casa de alguien, por lo que el uso de la computadora de manera visible es poco común. Este día casi no se observan jóvenes absortos en la computadora y conforme transcurre la tarde el Campus se va vaciando, mientras los bares de alrededor de éste se van llenando. Si se encuentra a alguien realizando algún tipo de trabajo, tarea o estudiando este día será inmediatamente catalogado como *ñoño*, *recha* o *nerd* por el resto. Esta regla de oro de los viernes es inquebrantable pues es el día en el que todas y todos se dedican a “desestresarse”.

El viernes no prendí en ningún momento la Lap porque salí de clases a la una de la tarde y a las dos de la tarde quedé de verme con mis amigos en el Starbucks del Tec para irnos de ahí al Beer Factory de Mundo E. Llegamos allá como a las 3:30 y regresé a mi casa como a las 7:00 pm. Y como buen viernes, me dispuse a descansar ya que para mí, el viernes es sagrado y por eso no se debe de trabajar a menos que sea algo sumamente urgente o importante. (Maribel, auto-observación, viernes 20 de febrero de 2009).

Este viernes prendí la Lap para estudiar a las 8:00 am ya que tenía examen a las 11 y no había estudiado nada todavía. En la clase de Macro, como todavía no terminaba de estudiar, en vez de tomar apuntes aproveché para seguir estudiando. Después me fui a Starbucks a estudiar la última presentación de Power Point, terminé y sólo revisé mis correos y la apagué. Por el resto del día ya no prendí la Lap porque es día de descanso (Ivonne, auto-observación, viernes 6 de febrero de 2009).

Los fines de semana (sábado y domingo)

Los fines de semana no quieren saber de la escuela y como la computadora y la red se relacionan enormemente con la escuela, si no tienen por qué, mejor no prenden la computadora porque eso significa engancharse con el trabajo. Los fines de semana prefieren dormir (es lo que más anhelan) y salir con sus amigos y amigas, novios, familiares, etc. Los fines de semana la computadora y la red Internet sólo se usan si es que se tienen que hacer tareas o trabajos escolares, si no, prefieren no usarla salvo si las y los jóvenes están aburridos y no tienen algo mejor que hacer que estar fisgoneando en el Facebook. La computadora y la red Internet son tecnologías más bien asociadas al trabajo y al estudio,

todo lo demás viene como complemento a esto. Esto es, que se revisa una página de Facebook mientras se hace la tarea, para hacerlo más ameno, para no sentir tanta presión quizás, pero no se abre la página de Facebook por estar solamente ahí, a menos que sea un sábado o un domingo muy aburrido: la mayoría prefiere el estar en fiestas reales y con amigos reales, las redes sociales sólo son un complemento y una continuación de la vida social off-line. Aunque por supuesto, el lunes siguiente se pondrán al corriente, aquellos que el fin de semana no revisaron las páginas de las redes sociales, pues para muchos grupos es muy importante el estar enterados de lo que ocurre entre sus amigos y conocidos.

Me encuentro sentada en una de las Bancas Verdes frente a Aulas II y puedo observar que casi no hay bancas ocupadas, en realidad sólo hay 3 bancas ocupadas incluyendo la banca en la que me encuentro. El campus está más bien vacío (...) En una de las bancas hay un muchacho haciendo tarea, se ve bastante concentrado y no parece darse cuenta de lo que sucede a su alrededor. Tiene su mochila junto a él y tiene 2 libros también. En otra banca está otro muchacho solo también, con su mochila a lado, pero parece que no está haciendo tarea, abre la mochila, parece que busca algo, pero no saca nada, parece que busca algo en el piso, se acuesta en la banca y finalmente se reincorpora para sacar su iPod, aunque parece que sólo está jugando con sus audífonos. A las 9:30 ya se han ocupado otras dos bancas: la primera está junto a mí y es otro chavo solo, está desayunando un *panini* que compró en Starbucks, aunque al mismo tiempo está leyendo algo en su Lap. La otra mesa que se ocupó son dos mujeres, tienen sus bolsas junto a ellas y sólo están platicando, sin embargo, a las 9:51 se pararon y desocuparon la banca en la que estaban (...) De pronto la banca donde estaba el chavo haciendo tarea, está vacía de nuevo y la mesa de al lado se ocupa por una muchacha, ella también se pone a hacer tarea y está escribiendo contantemente en un cuaderno. En la banca en la que me encuentro estoy con mi novio y mientras intentamos hacer la tarea, estamos oyendo chistes de Polo Polo por www.youtube.com. (Maribel, etnografía, sábado 7 de marzo de 2009).

Este domingo no quise usar nada que tuviera que ver con tecnología ya que no tenía tarea, por lo que no usé la Lap, además me fui al club con mi familia, así que no tuve necesidad de oír música ya que en el gimnasio ya tienen música; el celular no lo llevaba porque no me interesaba saber la hora además de que no esperaba la llamada de alguien. Tampoco vi tele, en realidad fue un domingo bastante tranquilo. (Ivonne, auto-observación, domingo 15 de febrero de 2009).

Temporada de exámenes

En temporada de exámenes las y los jóvenes organizan sus tiempos de diferente manera: quienes estudian en la mañana, llegan a su casa por la tarde y prenden la computadora, también se conectan a internet, pero en el Messenger se ponen como “no conectados” o de

plano, mejor no se conectan. También revisan el correo electrónico sólo si hay algo muy importante o urgente, si no, prefieren no hacerlo; asimismo, el revisar las redes como el Facebook o el Hi5, tienen que esperar pues saben bien que sólo perderán su tiempo en éstas. En este periodo se ve muy poca actividad en la vida *online*, sólo se reciben mensajes esporádicos tintineantes del Messenger y se responden con breves frases: la mayoría tiene que estar estudiando. Todos los contactos del Messenger que sean del Tec estarán como 'no conectados' o 'ausentes', pero estarán ahí, por si algo importante surge de pronto. En temporada de exámenes cambian los significados: todas y todos estarán a cualquier hora y en cualquier espacio utilizando una computadora o una Laptop pero exclusivamente para hacer tareas o estudiar para los exámenes, la computadora e internet como ocio o como entretenimiento se suprime para dar lugar a un artefacto que tiene como fin exclusivo el hacer la tarea y estudiar.

Esta actividad de estar frente a la computadora o Laptop se acentúa en épocas de exámenes cuando la mayoría de las y los jóvenes tienen doble carga de trabajo al tener que realizar trabajos y exámenes para cada una de las materias que cursan. En este periodo ya no es mal visto el que todas y todos estén en cualquier lugar del campus usando sus Laptops, incluso en Borregos o en las Bancas Verdes, en realidad en este periodo nadie se ocupa de nadie porque todas y todos estarán absortos terminando trabajos, estudiando, haciendo tareas.

Esta semana ya comenzamos exámenes así que el estrés y la tensión a causa de éstos comienza a ser visible. En otras ocasiones cuando estoy en el Starbucks, puedo observar que la gente está reunida en las mesas con sus amigos, o se encuentran con sus novios o novias; a veces algunas personas sólo van a comprar algo para comer, pero de ahí no pasa. Sin embargo, en esta semana de exámenes, pude observar que en el tiempo en que yo estuve presente, la gente que estuvo utilizando las instalaciones del Starbucks, no estaban platicando ni mostraban signos de ociosidad, sino todo lo contrario: estaban reunidos en equipos pero trabajando en proyectos; habían también personas solas haciendo tarea, o algunas personas estaban reunidas ahí para estudiar porque había examen a las 6:00 pm. Mi caso tampoco fue la excepción, yo suelo acudir a Starbucks en la mañana de 10 a 11, pero en esta ocasión fui de 2 a 4 de la tarde y no precisamente porque iba a platicar con mis amigos, sino porque teníamos que terminar un proyecto para el día siguiente para la materia de Historia de Norteamérica. Mi equipo y yo estuvimos utilizando una de las mesas grandes que se encuentran al interior del Starbucks, ahí estuvimos discutiendo acerca de la revolución americana y en tres Laptops diferentes estuvimos escribiendo todo lo que comentábamos, sin distracción. Pude notar que en la otra mesa grande dentro de Starbucks la gente que la estaba ocupando estaban haciendo tareas o estudiando, sin embargo ninguno de ellos eran

equipo o amigos, todos estaban concentrados en lo que estaban haciendo y no se fijaban en lo que pasaba a su alrededor (Maribel, etnografía, lunes 9 de marzo de 2009).

Esta semana es diferente a las anteriores porque estamos en exámenes. Es martes 3 de febrero y son las 6:50 am. A esta hora aún no han abierto el edificio del CCI en el que se encuentran las computadoras disponibles para los estudiantes y, sin embargo, afuera del edificio hay ya 17 jóvenes esperando a que abran este lugar para hacer uso de las computadoras. A diferencia del viernes pasado, muchas personas se quedaron trabajando después de las 7:10 am. En el transcurso de las 7:00 a las 8:00 am comenzaron a llegar más personas y mientras se acercaba el reloj a las 8:00 am el CCI se encontraba cada vez más lleno. Posiblemente como es un día después del puente, muchas personas no realizaron sus trabajos a tiempo y decidieron terminarlos hoy en la mañana. Durante toda la mañana el lugar se encuentra intermitentemente lleno. Al acercarse el medio día los jóvenes se encuentran con libros y cuadernos junto a ellos, parecen estresados. Las computadoras que son para *scanner* estaban también ocupadas (hecho que generalmente no ocurre). Al igual que otros días, las y los jóvenes se encontraban trabajando en programas como *Word*, *Excel*, *Powerpoint* y las ventanas de *Explorer* en donde se podía ver que tenían abiertas páginas como: *Facebook*, *Hi5*, *Blackboard* y *Webtec* (Gabriela, etnografía, martes 3 de febrero de 2009).

Starbucks, es un espacio donde los estudiantes se reúnen con sus amigos para platicar y al mismo tiempo hacer tarea. Pero en semana de exámenes, durante los primeros días, el ambiente se torna tenso y todos están trabajando ahí en proyectos, transformando a la cafetería del Starbucks en una especie de sala de estudio pero con venta de café. Pasando los días de exámenes Starbucks vuelve a convertirse en un punto de reunión y dispersión donde muchos de los estudiantes que acuden se relajan y contagian del ambiente cómodo y tranquilo que existe dentro del lugar. (Ivonne, etnografía, lunes 7 de septiembre de 2009).

Este día es de exámenes, estoy en la Pecera dispuesta a realizar una observación de lo que sucede en este espacio. Los alumnos que aquí están se encuentran estudiando arduamente, parecen estresados, cansados y nerviosos en su mayoría. Considero que la razón son los exámenes, sin embargo, es sabido que la llamada Pecera se distingue por ser visitada por alumnos con mucho trabajo que hacer. (Susana, etnografía, martes 10 de marzo de 2009).

De esta manera los significados de la computadora e internet con el entretenimiento y el ocio y con el trabajo, y su uso o falta de uso están relacionados directamente con la estructuración del tiempo que impone la institución: si se está en periodo de clases o vacaciones, si es día entre semana o fin de semana. Sin embargo, esta férrea estructuración

del tiempo en el que se vive en esta institución es aderezada con los significados que las y los jóvenes le dan a sus propias temporalidades.

Para finalizar el fragmento de un diario de auto-observación de Maryone, quien relata sus actividades en la computadora durante una semana:

Viernes 30 de enero de 2009.

De la 1:30pm a 3:00pm – me conecte al MSN y abrí mi correo, como un amigo me había escrito me puse a responderle el correo y me tardé como 20 minutos ya que tenía muchas cosas que contarle. En el tiempo restante estuve en el hi5 de mi novio y sus amigos, también estuve en el Facebook para ver que había de nuevo con algunos amigos, y me puse a buscar información para hacer una tarea de ética, dieron las 3:00pm y me desconecte para realizar otras actividades. En la noche del viernes no salí y nuevamente me conecté, estuve buscando unas cosas para una tarea y esperando a que me mandaran otra tarea, también estuve chateando casi todo el tiempo en el que simultáneamente buscaba información para la tarea, estuve conectada de 10:40pm a 4:20am aproximadamente del día 31 de enero.

Sábado 31 de enero de 2009.

Estuve conectada en la madrugada de 12:00 am a 4:20 am chateando y buscando información para una tarea, y ya en el día no me conecté para nada por compromisos familiares que tuve.

Domingo 1 de febrero de 2009.

Me conecté como a la 1:00 am al MSN, en el tiempo que chateaba estuve viendo videos musicales hasta las 4:35 am. Me conecte a las 11 de la mañana durante 20 minutos únicamente para checar si ya me habían enviado una tarea, pero como no me la habían enviado decidí apagar mi computadora. En la tarde ya como a las 4:30pm me volví a conectar al msn y a checar mi correo, como no me habían enviado la tarea que necesitaba deje prendida toda la tarde la computadora para ver si me llegaba el correo, cada hora o media hora iba a ver si ya me había llegado, así estuvo al computadora hasta las 11:30pm, cabe mencionar que como a las 8:40pm le escribí un correo a mi novio y me tarde como 20 minutos en escribirlo, hasta las 11:30pm ya utilice la computadora para ver videos graciosos con unas amigas que estaban aquí y la apagamos como a las 11:45pm, solo estuvimos como 15 minutos viendo dichos videos.

Lunes 2 de febrero de 2009.

Hoy no hubo clases. Prendí la computadora ya en la tarde como a las 4:00pm, y estuve buscando en Google cosas de colección de mi grupo de música favorito, así estuve hasta las 6 y ya la apague. Nuevamente en la noche prendí mi computadora a las 11:00pm para chatear con mi novio, estuve hasta las 11:45pm solo chateando, y de

11:45pm a 1:20am estuve haciendo una tarea que tengo para el jueves, y ya después apagué la computadora.

Martes 3 de febrero de 2009.

Estuve conectada de 12:00am a 1.20 am haciendo una tarea, y ya luego me dormí. Hoy en la mañana de 10:30am a 11:30am estuve conectada haciendo una tarea que me dejaron, y en la clase de ética que tengo a las 11.30am también estuve en la computadora terminando una tarea de esa materia, luego apagué la computadora como al 15 para las 12:00 pm. A la 1:10pm volví a prender la computadora y me puse a hacer una tarea que tenía, apagué la computadora a las 2:25pm y seguía haciendo esa tarea en Word, solo estaba utilizando el office y estaba conectada al MSN pero no hablé con nadie ya que estaba como "no conectada". A las 3:15 pm me volví a conectar y abrí el MSN pero en estado como no conectada, y me puse a buscar cosas en Google de una tarea, estuve conectada hasta las 6:40pm solo haciendo esa tarea. En la noche a las 10:00pm me volví a conectar y seguí haciendo la tarea, me conecté al MSN y no me podía concentrar en el trabajo, así que me puse a chatear con mi novio como una hora y ya a las 11:00pm seguí haciendo tarea y buscando información de esa misma tarea en Google, simultáneamente abrí una página de fotos que tiene mi hermana y ahí me entretuve viendo su perfil y sus nuevas fotos en dicha página que se llama Flickr, y ya luego me puse a buscar recetas de cocina para hacer pasteles y gelatinas de mosaicos, en ese tiempo también andaba haciendo tarea solo que bien lento, porque con las cosas que veía y con el MSN abierto se me iba el tiempo. A la 1:15am apagué mi computadora.

Miércoles 4 de febrero de 2009.

Estuve conectada de 12:00am a 1:15am como ya lo mencione en el día 3 de febrero, haciendo tarea y viendo una página de fotos de mi hermana, buscando recetas de pasteles y gelatinas y chateando. Me conecte a las 11:00am para oír música y chatear un rato, estuve solo 40 minutos. Me volví a conectar a las 9:00pm para hacer una tarea, primero me puse a oír música hasta las 10.30pm y ya luego hice una tarea hasta la 12:30am, en lo que hacía mi tarea me metí a chismear en el facebook lo que había de nuevo, y me puse a buscar un disco original de mi grupo favorito y las pistas que se dan para saber si no es copia y todo eso, también estuve chateando un ratito pero contestaba lento porque tenía que acabar la tarea que estaba haciendo. De 12:30 am en adelante, estuve chateando con mi novio y buscando como hacer manualidades y diferentes tipos de collage, portarretratos, figuras de papel, etc. También me puse a buscar torneos de tocho bandera en diferentes partes de la república y la gira de conciertos que habrá este año del grupo "Depeche Mode". Me desconecté a la 1:50 am.

Jueves 5 de febrero de 2009.

Prendí mi computadora a las 9:55am para ver si estaba el novio de mi hermana y que le hablará para darle un recadito mío, luego me puse a checar mi mail y abrí un mail que me mandaron de deportes extremos y estuve en esa página hasta las 10:35am ya que al

mismo tiempo andaba chateando con una amiga y no podía ver toda la información de rápido, también mande un mail a la misma página de deportes extremos para preguntar costos y paquetes. Luego como a las 10.40am le envié un correo a mi novio y me tardé como 15 minutos porque seguía chateando, y la media hora siguiente que estuve conectada, busqué una receta para hacer un producto que venderé en el correo del dulce y seguí en el MSN, a las 11:25am me desconecte ya que tenía clase a las 11:30am. Me volví a conectar a la 1.40pm para escribirle un mail a mi novio y me puse a buscar a un amigo por el hi5, eso hice hasta las 2:30pm que me fui a clase. A las 4:25pm me volví a conectar y me puse a chatear nada más y como estaba platicando con una amiga en persona no ponía mucha atención a las personas con las que chateaba, me tardaba mucho en contestarles y me desconecte a las 5:30pm.

Jueves 6 de febrero de 2009.

Me conecte al MSN a las 11:30pm y estuve conectada solo una hora platicando de mi mamá con una tía, ya que no vivo con ella y me estaba informando como estaba. También cheque el correo de mi mamá para decirle a mi tía que había de nuevo y que le dijera a mi mamá. En el resto del día no me conecte para nada.

Con el ejercicio de auto-observación me di cuenta de la necesidad que el MSN lo utilizó mucho diariamente y que sí me distraigo platicando por este medio mientras esté realizando otras actividades, me tardo más en terminarlas por lo mismo de que es un medio de distracción muy fuerte. Otra de las páginas que utilizo mucho, es un buscador llamado "google" en el que encuentro casi toda la información que necesito. La computadora también es un medio de distracción porque no solo la utilizo para hacer tareas, sino también para divertirme viendo páginas interesantes, jugando en línea, comunicándome con personas lejanas a mí, etc.

A partir de lo anterior, no se puede hablar de adicción o dependencia, pues si bien las y los jóvenes usan la computadora e internet gran parte de su tiempo, existen momentos en el día, durante el semestre que, si pueden, prefieren evitar su uso: sobre todo el uso que tiene que ver con lo escolar.

4.3.2.3 Espacios escolares e identidad: de *Borregos* a *La cosa Roja*.

El uso de la computadora e internet están también marcados por los significados y a la estructuración que tiene cada espacio dentro de la institución. La institución ha sido edificada para que cada espacio en ésta tenga un uso específico, por ejemplo, los salones de clases sólo se usan para tomar clases y no se permite que los alumnos entren a éstos si no hay clase; hay espacios que han sido construidos para el uso de las computadoras

Laptops y otros en los que se espera que las y los jóvenes no realicen este tipo de prácticas como en los jardines o en la cafetería.

Si bien la institución está edificada de manera en la que cada espacio tiene una función específica, las y los jóvenes se han apropiado de los espacios que ofrece la institución dotándolos de significados construidos a partir de los códigos que elaborados entre ellos y ellas, a partir de sus diferentes mundos juveniles, en los cuales la relación del uso de la computadora e internet y el espacio en el que se usa se asocia definitivamente con el quién se es y a qué grupo se pertenece.

En primer lugar, ¿en dónde usan más la computadora e internet? ¿Qué significados se asocian con su uso a partir de la estructuración de los espacios? Recordemos que los contextos socio-espaciales en donde cotidianamente se desarrollan estos jóvenes son la casa y la escuela. La mayoría utiliza la computadora e internet tanto en la escuela como en su casa, sin embargo, prefieren usar la computadora y navegar en internet en su casa, con su propia Laptop y no gustan tanto de utilizar las computadoras de la escuela a menos que no les quede remedio, ya sea porque tienen que terminar una tarea a tiempo durante el día o porque tienen que hacer alguna tarea en equipo dentro del campus.

Gladys: ¿Dónde usas más la computadora?

Gloria: Pues en la escuela y en mi casa pero yo creo que más en mi casa.

Gladys: ¿Dónde es que usas más la computadora actualmente?

Erika: En mi casa y en la universidad.

Gladys: ¿Dónde usas más la computadora actualmente y con qué fines?

Jessica: Pues con fines escolares siempre o entretenimiento pero la verdad es que la uso casi todo el tiempo, dentro de la escuela, y en mi casa todo el día está prendida.

La mayoría de las y los jóvenes dicen que tampoco les gusta estar cargando su Laptop todo el día y que prefieren dejarla en casa, lugar en el que prefieren hacer sus tareas y trabajos de manera más cómoda una vez que terminan clases. Sin embargo, es muy común el que las y los jóvenes tengan que utilizar la computadora e internet en la escuela, para lo cual tienen dos opciones: usar las computadoras que están en la escuela, sobre todo en el edificio del CCI o llevar su propia Laptop. La primera opción es la que menos gusta a la mayoría, entre otras cosas, porque en las computadoras de la escuela tienen bloqueados programas como el Messenger –básico para ellos- además de que el significado que se asocia al estar en estas computadoras es el de ser un *ñoño*, sobre todo, si se está ahí mucho tiempo.

Si se opta por llevar la propia Laptop a la escuela entonces también se deberá cuidar en dónde se utilice pues no todos los espacios son propicios para su uso, ni tampoco en todos los espacios es bien visto su uso. Frecuentemente se observan a jóvenes que están en las Bancas Verdes o en alguna otra parte del Campus, como La Pecera o el Starbucks, trabajando tanto individualmente como en equipo en sus propias Laptops, aprovechando también que el Campus cuenta con conexión inalámbrica a internet. El significado del espacio está asociado con el significado de quién se es, y no es posible ver a cualquier alumno o alumna en cualquier espacio utilizando su Laptop o una computadora.

Cabe decir que una división básica entre las y los jóvenes del Tec tiene que ver con el qué carrera se estudia y esta es la irreconciliable división entre ingenieros y licenciados, quienes están en una constante disputa simbólica por las diferentes creencias que tienen unos de los otros. Los ingenieros creen que ellos están estudiando carreras que realmente valen la pena, que implican mucho trabajo y esfuerzo y consideran a los estudiantes de licenciatura como estudiantes *light* que no requieren de tanto trabajo como ellos para sacar su carrera adelante. Por otro lado, los licenciados consideran que los ingenieros no tienen la sensibilidad para tratar cuestiones sociales, más humanas, y que son cuadrados, que sólo piensan en números; además, los licenciados siempre tienen que estarse defendiendo de las críticas que reciben de los ingenieros sobre la facilidad de las carreras que estudian. Asimismo, la constante disputa simbólica se acrecienta cuando la misma institución pone el acento no sólo en lo tecnológico sino también en las carreras que más tienen que ver con la tecnología como son las ingenierías, por lo que, comúnmente, los jóvenes que estudian licenciaturas abocadas a las ciencias sociales suelen sentirse como estudiantes de segunda, a los cuales no se les presta la misma atención que a los primeros.

El uso de las tecnologías como la computadora (Laptop) y de internet también variará a partir de esta gran división, ya que, los ingenieros generalmente consideran que ellos son más hábiles en este tipo de cuestiones y que no sólo usan la computadora para chatear o para revisar su Facebook sino para cuestiones más elaboradas y complejas; los licenciados por su parte, aceptan que si bien los ingenieros son más hábiles en el uso de algunos programas de computadora muy complejos o en el conocimiento a profundidad de los artefactos tecnológicos, se defienden y alegan que ellos también utilizan la computadora o la Laptop para sacar adelante tareas que tiene que ver con programas como Photoshop, Dreamwaver o Flash.

Teniendo esto en mente continuación haré una descripción de los espacios en los que las y los jóvenes suelen estar a lo largo del día, el cómo se inserta la computadora o Laptop en

éstos y la relación que existe con la construcción de su identidad juvenil. Quiero señalar que para la siguiente etnografía me he inspirado en el trabajo realizado por Maritza Urteaga y Enedina Ortega titulado “Identidades en disputa: fresas, wannabes, pandros y alternos” y que se basó en una etnografía realizada en el Tec pero de la Ciudad de México.

a) Borregos o Plaza Borregos.

La llamada “Borregos” o “Plaza Borregos” es la plaza o jardín central que en realidad se llama “Plaza de la Competitividad” pero que las y los jóvenes le han cambiado el nombre ya que al centro se encuentra una estatua de dos borregos gigantes, símbolo de la institución. Este es el lugar más concurrido por los jóvenes del Tec ya que es el único lugar en donde tienen cierta libertad al permitirseles fumar, por lo que entre clases o en horas libres suelen reunirse ahí. Sin embargo, sólo unos cuantos grupos utilizan este espacio de manera constante, grupos que siempre están ahí casi a cualquier hora del día, otros jóvenes utilizan este espacio de paso, solamente unos minutos, para esperar a alguien o para poder fumar; por esto, si un joven o grupo de jóvenes que no pertenecen al lugar se presentan, suelen ser vistos con extrañamiento por el resto. Incluso pude presenciar que entre los grupos hay una marcada división y nula comunicación, una joven que siempre se junta con sus amigos en Borregos se expresó así:

(...) Alrededor de mí estaban mis amigas, alrededor de otro chico estaban sus mejores amigos y de alguna manera nadie está abierto a los demás, siempre estamos juntos los mismos. Por muy raro que parezca los círculos parecen estar cerrados y esto me parece que se debe a que entre nosotros mismos pensamos que somos “diferentes” en cierto grado a los demás. No hace falta decir “no te acerques” cuando lo que dice la manera en que nos reunimos está bastante clara. Está claro que no nos gusta convivir con los demás, así somos. (Susana, etnografía/Borregos, miércoles 11 de marzo de 2009).

Borregos suele ser un espacio lleno de jóvenes, bullicioso, colmado de movimiento, en donde se puede escuchar, a través de unas enormes bocinas, la estación de radio local Frecuencia CEM, por esto, este espacio es concebido como un espacio para hablar, comer, fumar y relajarse y no tanto para estudiar: aquí es muy mal visto que alguien de pronto saque su Laptop y se ponga a hacer alguna tarea o alguna actividad relacionada con el estudio. Aunque sí llegan a hacerlo, las y los jóvenes no tardarán más de 10 minutos en esta actividad y más bien la utilizarán para tomarse alguna foto con la Laptop o para ver algunos videos en Youtube. La Laptop es un artefacto que se hace visible sólo para marcar el quién se es, un símbolo de estatus, de pertenencia a un grupo, de sociabilidad entre pares, pero su significado jamás será asociado con el estudio, el deber, la tarea o la obligación.

En Borregos se pueden observar a grupos identificados como los *fresas*, los *prepos*, los *emos* o los *tocheros* por ejemplo, y hasta a algunos profesores que no tienen otro espacio para poder fumar. Además, en Borregos siempre suelen estar los mismos ocupando siempre los mismos espacios:

Llegué a “borregos” saliendo rápidamente de clase porque mi mejor amiga Valeria me llamó para decirme que ya me estaban esperando en el lugar de siempre. Al estar con mis amigas platicamos y me di cuenta de dos cosas, siempre nos sentamos en el mismo lugar, incluso si está ocupado, siempre estamos en la misma área de la explanada, siempre hacemos lo mismo, platicamos y en ocasiones comemos cualquier cosa. Después me fijé a mí alrededor y descubrí que no somos las únicas que siempre están por ahí. Al centro de borregos siempre nos encontramos los mismos, a veces los lugares cambian, pero las personas frecuentan ciertos lugares. Cerca de nosotras estaban unos chicos que hablaban de rock y una de las chicas tenía una calavera en la camiseta, otra tenía lentes muy grandes y un chavo tenía fleco. (...) Para variar los criticamos un poco porque lucían diferentes. Y junto a nosotros de pronto llegaron muchos chicos que conocemos desde prepa, lo sorprendente es que siempre son los mismos, siempre están ahí y desde prepa siempre nos saludamos de la misma manera y nos sentamos cerca. Mi grupo de amigas y yo les hablamos bien a algunos y a otros no, como siempre. Me di cuenta de que para algunos es como si cada lugar tuviera un letrero de reservado para ciertas personas. De hecho me han dicho –te busco en donde siempre estás- porque siempre estoy en Borregos en el mismo lugar en mis horas libres con las mismas personas. Es algo que se da incluso sin planearlo. (Susana, etnografía/Borregos, lunes 9 de marzo de 2009).

Veamos algunos de los grupos que se encuentran en Borregos y el significado que le otorgan a tecnologías como la Laptop.

Fresas: grupo mayoritario

Los llamados *fresas* son quienes se han apropiado mayormente de Borregos. Las y los jóvenes de este grupo se caracterizan por vestir ropa de marcas costosas y estándar, sudaderas, blusas o playeras de *Gap*, *Abercrombie*, *Aeropostale*, *Tommy Hilfiger*, *Ralph Lauren*, *Lacoste*, *Puma*, *Addidas*, *Nike* y *American Eagle Outfitters*, lentes de sol de *Dolce & Gabbana* o *Dior* y las mujeres bolsas de *Carolina Herrera*. Si bien la computadora portátil o Laptop no se suele utilizar en este espacio, si se suele hacer visible su marca y el hacer notar que se cuenta con la más reciente y la mejor; pero más que el portar una computadora, los llamados *fresas* hacen ostensibles otro tipo de artefactos tecnológicos

como celulares o *Ipods*, de preferencia aquellos más novedosos o que incluso no han llegado a México todavía.

A decir de las y los jóvenes –que no se consideran fresas-, los *fresas* son el grupo más abundante dentro del campus, caracterizados por una jerga común repleta de vocablos como “güey” o más bien “wey” (como es pronunciado) y estándares de habla más que extendidos que incluyen palabras como “neta”, “o sea”, “peda”, “un chingo”, “perra”, “choro”, “choreando”, “se ve súper *nice*”, “está *fashion*”, “oso mil”, “cero en la vida”, “te cuidas, bye, besitos”, así como también de americanismos ilimitados. Sus temas de conversación suelen hacer referencia a bares o clubes exclusivos que visitan constantemente, a viajes al extranjero y a compras en donde se gastan cantidades exorbitantes de dinero. Por otro lado, los hombres de este grupo se caracterizan por una actitud *dandy* en su mayoría, esto es, que gustan de conquistar a múltiples chicas y salir con ellas en repetidas ocasiones, para luego contarle a sus amigos sus experiencias y andanzas sexuales, aludiendo sin excepción a las juergas de cada fin de semana, mismas que siempre terminan en una borrachera. Se suele comentar entre los jóvenes que las chicas de este grupo estudian carreras “EMMC” que significa: “estudio mientras me caso”. Las carreras que entran en esta clasificación son las de psicología, mercadotecnia o ciencias de la comunicación, por la facilidad que supuestamente implica su estudio.

Los indeseables o wannabes

En Borregos también se pueden observar a los llamados *wannabes*, aquellos jóvenes que tienen la apariencia de ser *fresas* pero que no lo son y que solo aparentan serlo. Tratan por todos los medios de vestir ropa de marca y de dar a notar que también tienen dinero pero que en realidad no lo tienen. Generalmente son repudiados por aquellos que se consideran *fresas auténticos* e incluso por el resto de los jóvenes, por querer ser algo que no se es en realidad. A primera vista tanto el grupo de los *fresas auténticos* y el grupo de los *fresas wannabes* son similares, si no idénticos, incluso se pueden confundir (yo no los identifico con claridad, por ejemplo). La única diferencia radica en quiénes verdaderamente tienen dinero y estilo y quiénes no lo tienen pero en su imagen aparentan que sí. Los llamados *wannabes* también usan ropa, bolsos y accesorios de marcas como *Abercrombie* o *Carolina Herrera*, pero en muchas ocasiones no son *originales* sino *imitación* de las conocidas marcas. También portan Laptops –que no usan en este espacio- pero serán de marcas más económicas, menos novedosas que las de quienes se consideran auténticos *fresas*.

Los europeos o extranjeros: vanguardia en tecnología y moda

En un extremo de la Plaza Borregos están los *europeos o extranjeros*. Este es un grupo formado mayormente por jóvenes franceses que vienen a estudiar por sólo un semestre a

México y que, a pesar de distribuirse en diferentes carreras, siempre se les ve juntos en las horas libres. Sólo se juntan entre ellos, son muy cerrados y selectivos, casi nunca comparten su tiempo con jóvenes mexicanos y no les gusta hablar en español por lo que siempre se les escucha hablando en su propio idioma. Invariablemente visten a la moda pero con un estilo propio que se diferencia de los *fashion* o *fresas* mexicanos por su talante desgarbado aunque de gusto más bien exquisito. En realidad no les interesa tomar clase o ser buenos estudiantes, se dice que sólo vienen a México a “hacer turismo”. Generalmente se les ve tomando café de *Starbucks* y fumando cigarros *Marlboro* en la Plaza Borregos; todos ellos hacen uso de tecnología muy avanzada, incluso más avanzada que la que poseen los jóvenes mexicanos, como teléfonos celulares y *Laptops* que aún no se venden en México, artefactos que también marcan claramente su distinción.

Metaleros o ¿freaks?

Un grupo que parece no encajar con las definiciones anteriores son los *metaleros*. Este grupo está conformado principalmente por hombres, aunque también se distinguieron algunas mujeres. Se trata de jóvenes con cabello largo, camisetas negras con ilustraciones que hacen referencia a grupos de *metal*, calzado de uso rudo y en ocasiones, anillos o cadenas con grandes cruces o calaveras. Esta forma de ser metalera puede observarse en gradientes distintos, desde el chico que usa cabello largo y barba hasta el altísimo hombre con gabardina y botas de charol que luce descomunadamente agresivo o violento sin serlo necesariamente. Entre las mujeres, el atuendo suele incluir camisetas como las descritas con anterioridad, suelen usar uñas negras o cabello largo y maquillaje cargado y negro alrededor de los ojos, hasta la incorporación de elementos *victorianos* como corsés o faldas y joyería que apela al lado más bien *gótico* como corriente predominante, pero aún así incorporan al *metal* como género musical de su preferencia. Algunos *metaleros* caen en la modalidad de *freaks* por su imponente aspecto de rudeza y por el temor que esto puede despertar entre los jóvenes *fresas* o de gustos musicales *pop*.

Estos jóvenes con frecuencia estudian ingenierías relacionadas con la programación, correlacionando –no en general, pero sí predominantemente- dicho gusto profesional con la atracción hacia el desarrollo de videojuegos y la pertenencia a comunidades virtuales que se mueven entre los juegos de rol, e incluso el *anime* japonés como reflejo de su afición por la animación y programación virtuales en la aplicación de tecnologías electrónicas y virtuales. Cabe mencionar que frecuentemente son segregados o se aíslan por su propia cuenta del resto, y suelen estar solamente con los suyos “hablando de tecnología”. Para este grupo la tecnología es parte fundamental de la construcción de su identidad no sólo como artefactos componentes de su estilo particular, sino también como parte fundamental de su formación y de su conocimiento: si se quiere pertenecer a este grupo no basta con *tener* la tecnología

sino con *saber* de ésta. Cabe decir, finalmente, que si bien el grupo se identifica a sí mismo como *metalero* y hay jóvenes que así los identifican también, la mayoría de los jóvenes llama *darks* a todos aquellos que se visten de negro, independientemente de qué música escuchen o qué atuendos específicos porten.

Extravagantes-ochenteros siempre a la moda

También suelen estar en Borregos los *extravagantes u ochenteros*. Estos individuos, casi indistinguibles por las características difíciles de definir que los separan de otros grupos, son relativamente nuevos en términos de subgrupos dentro de la comunidad del campus. Se trata en su mayoría de jóvenes de prepa, individuos con gustos evidentes por las modas de los ochenta que visten colores vistosos o fluorescentes, lentes de armazones del mismo tipo, calentadores, tenis de colores vistosos y pantalones que emulan mallones de la época, así como peinados que recuerdan dichas modas o camisetas del mismo tipo. Siendo un número reducido el que éstos individuos representan en el área de profesional, sería posible para estos fines incluir la noción de “extravagante” introducida en jóvenes que se caracterizan con frecuencia por poseer gustos similares a los ochenteros o bien, rasgos imposibles de ignorar como grandes cabelleras o maquillaje excesivo, todo ello imposible de ubicar con una etiqueta definida más que la de la calidad de llamar la atención a toda costa, siempre recordando que dichas usanzas en atuendo suelen ser acordes a la moda y nunca ajenas a ella. También lo tecnológico entrará en esta categorización: una Laptop o un celular formarán parte del atuendo sólo si éste combina con los colores y las formas de su colorida vestimenta.

Los jugadores de futbol americano (tocheros)

Los jugadores de futbol americano llamados *tocheros* por la mayoría es un grupo de seis o siete hombres que se encuentran acompañados invariablemente de dos o tres mujeres que los acompañan cuando se reúnen en la Plaza Borregos. Son los jugadores de futbol americano y, por lo tanto, “las estrellas” del campus ya que solamente por ese motivo suelen contar con una beca completa y otro tipo de beneficios como el poder faltar a clases sin que se les penalice. Los jóvenes que los describen dicen que los hombres no les ponen mucha atención a las mujeres que generalmente están con ellos, ya que siempre están hablando de “cosas de hombres” como automóviles, fiestas o el próximo partido. Suelen vestirse con shorts o jeans muy ajustados y playeras de manga corta y apretada. Se caracterizan por beber mucho los viernes y los sábados y se sienten muy orgullosos de pertenecer a los *Borregos del Tec*. Su grupo es muy cerrado y solo aceptan gente *bien* o *nice*, parecidos a ellos, jamás se les verá cruzando una palabra con algún *freak* o *ñoño*. Para el resto de los jóvenes los *tocheros* son *fresas* pero muy tontos o bobos. La mayoría de ellos, aunque no todos, forman parte de las carreras de ingeniería, aunque en su estilo y en su vestimenta no

suele ser importante la portación de casi ninguna tecnología, salvo los teléfonos celulares. Por cierto que a este grupo de jóvenes no les gusta que les llamen así y prefieren que les llamen *jugadores de futbol americano* nada más, así me lo hizo ver un joven cuando le pregunte: “¿Eres *tochero*?”, y él contestó: “Por favor, no me digas así, es despectivo”.

Inclasificables (los otros)

También hay algunos jóvenes que he llamado *los inclasificables: punks, indie, emos, etc.* Es posible distinguir a jóvenes que con frecuencia son inclasificables por las etiquetas conocidas o definidas con precisión, mismo hecho que suele causar confusión a todos los demás jóvenes, quienes no pueden asociarles del todo con uno u otro grupo. La pertenencia relativa a uno u otro sector suele confundirse, asimismo, por la versatilidad de muchos de ellos, que pueden lucir *emo* o *punk* o de cualquier otro estilo en distintos días, de manera indiscriminada: un día visten de una forma, otro día de otra forma sin importar su “categorización” o “pertenencia a algún grupo”. Dentro de este grupo se puede observar a los *punks moderados* (jamás anarcopunks) que usan camisetas de bandas como *The Clash, The Ramones* o *The Sex Pistols*, chamarras “retro” y zapatos tenis, con actitud amigable y versátil. Por otra parte se encuentran los “indie” que visten de pantalones entubados o usan motivos ochenteros que son considerados “lo cool de lo cool”, derivando en categorías como *hipsters* que gustan con frecuencia del cine, los libros y los cigarrillos, con aires “intelectuales” que más bien se identifican en tanto se les conoce y se les trata de manera personal, en tanto este calificativo parece depender más de la actitud hacia las artes y la innovación creativa que del aspecto que se ostenta. Por otro lado, se encuentran aquéllos que se afilian al estilo “emo” por sus atuendos negros/rosas/morados o peinados con flecos que cubren la frente de lado y moños pequeños, así como el uso de camisetas a rayas o de calaveras predominantemente, calzado tipo *Vans* y *Converse*. Con frecuencia, ostentan algún *piercing* – siendo los más comunes las arracadas en el labio o en la nariz – o mechones de cabello decolorados y pintados de rosa, azul o morado sobre cabello negro. Suelen ser confundidos con los *skaters* gracias al calzado que usan en ocasiones, o bien, con los individuos inclasificables que se peinan de manera similar, siendo el fleco cubriendo la frente y a veces los ojos, un rasgo absolutamente identitario de este grupo.

Hombres gays

Quiero decir que hay un grupo de jóvenes que últimamente se identifican como *los gays* por el resto de las y los jóvenes. Estos jóvenes pueden pertenecer a cualquiera de los anteriores grupos, sin embargo, hay un grupo que es plenamente identificado por la comunidad estudiantil por la costumbre que tienen de reunirse también en el jardín central de la institución, *Borregos*. La mayoría usa ropa muy colorida, lentes extravagantes y ropa excéntrica. Mueven las manos, utilizan las muñecas, manera de hablar peculiar y

movimientos corporales femeninos. La gente externa a este grupo, dice que es muy fácil darse cuenta de que son *gays* debido a que se “exhiben” con sus parejas en cualquier parte del campus, indignando a más de uno que consideran este tipo de conductas como de muy mal gusto. Es un grupo que muestra visiblemente su tendencia sexual “sin ningún reparo” –a decir de algunos- para incomodidad de una mayoría que generalmente reprueban su actitud tan abierta a través de miradas críticas.

Los chiquitos o “Prepos”

Finalmente, en Borregos, también están los *Prepos* quienes son estudiantes de la preparatoria que suelen venir a Plaza Borregos en su tiempo libre para fumar con sus amigos y amigas y para sentir que “ya son grandes”; suelen tratar de imitar los comportamientos de sus compañeros de profesional, sobre todo del grupo *fresa*, aunque para éstos últimos y para las y los jóvenes que se han apropiado de la mayor parte de las jardineras de Borregos, los *prepos* son solamente unos “niños chiquitos”. Aquí una conversación entre chavas que identifican a los grupos que no pertenecen a su espacio:

Valeria: ¿Ya viste que Caro está sentada con sus amiguitos de prepa?

Silvia: Sí, ellos siempre están ahí ¿no?

Karina: Nada más vienen a fumar y se regresan, yo también venía cuando estábamos en prepa.

Silvia: Pero no nos sentábamos ahí ¿o sí?

Karina: Sí, porque acuérdate que era lo más cerca para regresarnos al cinco para la hora.

Valeria: Ahí viene tu amiguito Arturo a platicar contigo.

Silvia: ¡No es mi amigo, es tu amigo!

Valeria: Ese *recha* no es mi amigo, ¿no ves? ¡Ni amigos tiene!

Karina: Si tiene amigos, siempre está con la chava ésa que siempre viene de *pants*.

Valeria: No importa, a mi no me cae bien.

(Silvia, etnografía/Borregos, viernes 6 de marzo de 2009).

Los nacos ¿quiénes son?

Por cierto que en entrevistas formales nunca se mencionaba a este grupo, pero descubrí que dentro de la vida estudiantil, en las pláticas informales, en la vida cotidiana, todas y todos hablan de los nacos que generalmente son aquéllos que no visten como la mayoría (*fresa*), que quizás tienen mal gusto en vestir, que parecen ser jóvenes de escasos recursos, aunque en realidad nadie nunca me dio una clara definición de quiénes eran catalogados como tales ya que todas y todos tienen diferentes acepciones de lo que es *ser un naco*. Una cosa si queda clara: para los que se consideran auténticos *fresas* un puede ser cualquier joven que forme parte de otros grupos, de hecho para los *fresas* no hay más que dos claras

divisiones: los *fresas* (como ellos) y los otros que son *nacos*. Por supuesto que los *nacos* además de vestir mal, o tendrán las tecnologías que se consideren como parte del atuendo adecuado del buen gusto. Aquí reproduzco dos conversaciones en donde se notan las marcadas diferencias entre las y los jóvenes, mismas que dan relucir una fuerte segregación entre los *iguales* y los *diferentes*. La primera es entre Susana y Héctor, ambos estudiantes de ciencias de la comunicación quienes conversan en Borregos; la segunda es entre Denisse y Pamela, estudiantes de psicología, plática que se desarrolla en el área de computadoras que están en el CCI.

Susana: Hola, ¿me podrías decir que características observas de la comunidad estudiantil de este campus?

Héctor: Yo veo que hay una variedad de personas muy grande, hay de todo en la escuela.

Susana: ¿A qué te refieres con “de todo”?

Héctor: A que lo mismo te puedes encontrar con chavos que tienen mucho dinero, como con chavos humildes que tienen una beca muy grande para pagar la escuela.

Susana: ¿Por qué crees que se da esta variedad?

Héctor: Por la cantidad de becas que dan, yo conozco a muchos becados, de hecho, la mayoría de mis conocidos tienen beca, por deportes o por inteligentes.

Susana: ¿Consideras que estos factores afectan al ambiente estudiantil que vivimos?

Héctor: Sí, porque no puede haber un ambiente tan *fresa* en una escuela con tantos chavos que no lo son.

Silvia: ¿Cómo definirías un ambiente *fresa*?

Héctor: Pues normal, con gente bonita, con posibilidades, con gustos mas *nice* y que pueden salir a ciertos lugares, pagar la colegiatura...

Susana: Si no es *fresa*, ¿Qué tipo de ambiente tenemos nosotros?

Héctor: Es que depende de quienes, mira, como hay de todo, no hay un ambiente, sino hay muchos ambientes y cada quien decide en cual está.

Susana: ¿Podrías ayudarme a definir esos ambientes?

Héctor: No los conozco todos pero la primera diferencia que es más obvia es entre la gente *fresona* y los que no lo son. No me gustaría decir “*nacos*” porque eso es otra cosa. Mira por ejemplo, hay gente *fresona*, con dinero, que van a lugares de moda, a antros y que salen a fiestas, siempre están juntos según yo y son como cerrados. Hay otros que no somos exactamente ricos pero que frecuentamos los mismos lugares y pues no tenemos beca, hay unos que sí, pero es porque son *tocheros* o algo así. Pero también puedes ver a él grupito de los extranjeros que siempre están juntos entre ellos, por ejemplo las francesas, los *weyes* alemanes, los ecuatorianos que hablan súper rápido. Y ya de los mexicanos puedes ver a algunos que son como “raros”, unos que se visten como *pandrosos*, unos que son como “x” porque sólo se conocen entre ellos y como que no conviven y a los *tocheros* que también son como

creídos. ¡Ah! y algunos que cada vez son más, son los *gays* que se juntan cerca del CCI y que se están besando ¡Qué asco!

(Susana, etnografía/Borregos, miércoles 11 de marzo de 2009).

Denisse: ¿Cómo definirías a los chavos del Tec?

Pamela: ¡Como pinche gente elitista, mamona, cerrada, arrogante, hijos de papá! Se supone que deberían ser gente pensante, gente que estudia por algo que realmente les interese, que vaya de acuerdo con ellos y no por lo que vayan a ganar (...) ¡A mi parecer deberían de aprovechar mejor lo que se les brinda!

(Denisse, etnografía/CCI, martes 10 de marzo de 2009).

b) Bancas verdes y Café Starbucks.

Las llamadas *bancas verdes* son unas bancas precisamente de color verde con sombrilla también verde que se encuentran ubicadas a todo lo largo del pasillo central del Tec. Estas son utilizadas por algunos jóvenes en grupo para esperar a que llegue la hora de clase o para realizar alguna tarea rápida, pero nunca son ocupadas por mucho tiempo, son más bien un lugar para estar un rato, de manera pasajera. Muchas parejas las utilizan también para echar novio en lo que esperan su siguiente clase, o para esperar a que llegue la hora en la que tienen que partir, sin necesidad de acudir al famoso *Fajatec*¹⁵. Para muchos jóvenes este espacio se asocia con un lugar para los grupos de jóvenes denominados los *ñoños*, *nerds* o *gente X*, pues aquí no se puede fumar y sólo se pueden sentar para platicar. Estas llamadas *bancas verdes* fueron recientemente instaladas precisamente para que las y los jóvenes contaran con más espacios para que pudieran utilizar sus Laptops y por esto, las dotaron con enchufes para que conectaran sus computadoras. Sin embargo, no son un lugar muy popular entre las y los jóvenes y –salvo algunas excepciones que sí las hay– son un lugar de paso, de espera, de reunión efímera: podría decir que el objetivo de las autoridades de la institución no se cumplió del todo.

Como muchos otros campus del Tecnológico de Monterrey, el Tec del Estado de México cuenta con una cafetería *Starbucks* adentro de sus instalaciones. Este espacio tiene una parte cubierta, en donde está la cafetería que cuenta con sillones y mesas, y una parte descubierta que cuenta con algunas mesas y sombrillas. Algunos jóvenes acuden ahí no sólo para comprar café o algún bocadillo sino para quedarse ahí a esperar la hora de clase o

¹⁵ *Fajatec* o *Fajetec*. - Es un área con pasto que se encuentra entre la biblioteca y la cafetería y que tiene la fama de que todos los que van ahí lo hacen para “fajar”. Como es un espacio más bien abierto y a la vista de todos nunca pude observar una conducta de este tipo, más bien algunas parejas acostumbra acostarse ahí para pasar el rato, abrazarse unos momentos o, incluso, dormir un rato. No es un sitio muy concurrido, ni tampoco se pueden encontrar en éste muchas parejas como podría suponerse, generalmente se encuentran dos o cuatro parejas sólo tomando el sol o abrazándose. Pareciera ser que lo de “fajatec” es sólo un mito muy extendido.

a estudiar y realizar tareas. Para muchos el acudir a este café es sólo para aquellos que tienen el dinero para comprarlo por lo que nunca va a ese lugar, otros aunque no compran utilizan los sillones o las bancas porque dicen que es un lugar muy cómodo y tranquilo para estudiar. Otros tantos sólo compran su café y se salen, aunque se pasean con él por las instalaciones como portando en su mano un símbolo de estatus social y de tener dinero. El portar un café Starbucks en la mano es asociado a los grupos de *fresas*, *fashions* y *extranjeros*, quienes –junto con algunos profesores- son los que consumen constantemente este café. Curiosamente aquí sí es bien visto el que, mientras se consume algún café o bocadillo, se saque la Laptop y se comience a trabajar, a realizar alguna tarea, ya sea individualmente o en equipo: es incluso un espacio muy peleado para esta actividad pues al ser pequeño se tiene que apartar mesa desde temprano pues en las horas pico posiblemente no habrá lugar disponible. Es curioso que, a diferencia de la cafetería – espacio que veremos más adelante-, aquí las y los jóvenes y sus profesoras y profesores puedan estar juntos, en mesas contiguas, sin mucha incomodidad por parte de los primeros.

Los normales (aunque todos creen o se dicen “normales”)

Hay un grupo de jóvenes que se denominan a sí mismos como los *normales* y que son todos aquellos estudiantes que se encuentran en cualquier lugar del Tec, que se reconocen por no vestirse fachosos, ni muy *fashion*, es decir, su arreglo personal va de acuerdo a un estudiante *normal* de universidad. Muchos jóvenes no se consideran parte de algún grupo en particular o partidarios de algún estilo y ante la pregunta de qué son, siempre contestan: *normales*, cosa que para aquellos que tienen un estilo definido o pertenecen a algún grupo particular éstos jóvenes son más bien *gente X*. Muchos de éstos no les gusta ir a Borregos a “perder el tiempo” pues tienen mejores cosas que hacer como tareas o ir a clases, pero su dedicación al estudio no es tan exagerada como para que les llamen *ñoños* o *rechas*. Muchos de estos jóvenes se reúnen en las *Bancas Verdes*, en donde suelen platicar o esperar clase, aunque pareciera que no tienen un lugar de reunión especial o no se han apropiado de algún espacio de la institución como sucede con los grupos anteriores que generalmente se les encuentra en los mismos sitios.

Artistas “de difusión”: siempre en los ensayos

Aquí cabe mencionar también a los artistas “de difusión” quienes suelen estar en estas bancas o en cualquier otro lugar pero no por mucho tiempo pues su vida entera la dedican – además de las clases y la tarea- a estar en Difusión Cultural ensayando obras de teatro. Son estudiantes alternativos, se visten con un estilo más bien *hippie*, son excéntricos en su forma de vestir y calificados como “buena onda” por los otros jóvenes. Tienen mucho talento y están envueltos en distintos talleres de Difusión Cultural, participan activamente en obras de teatro, musicales, danza, etc. Son conocidos en el campus por su participación en estos

eventos pero también por no dedicar el suficiente tiempo a sus clases ya que pasan gran parte del día, entre semana y los fines de semana, ensayando sus obras de teatro o preparando sus eventos artísticos. Cuando en las clases trabajan en equipo suelen quedar mal con éste ya que no tienen tiempo para hacer sus tareas o lo convenido en clase. En este grupo se encuentran estudiantes de licenciatura pero casi nunca de ingeniería.

Los Fashion o “más allá de la moda”.

Cabe aquí hablar de otro grupo de jóvenes que he mencionado a quienes les llaman los *fashion*. Esta es una modalidad del ser *fresa* pero más sofisticado. Dentro de este grupo suelen predominar las mujeres, aunque también existen jóvenes varones que siguen la actitud que caracteriza a estas comunidades: el gusto irrevocable por la moda y la confesa calidad de víctimas de la misma. Estos jóvenes suelen pasearse por el campus con indefectibles peinados y atuendos de perfectas combinaciones que parecen haber sido ideados antes de ser comprados. Sus peinados suelen ser sobrios y absolutamente acordes con su actitud, misma que se mueve bajo la línea de lo “pedante” con frecuencia. Son ávidos consumidores de café *Starbucks* –por lo que inmediatamente se les asocia con este espacio- y usan gafas grandes de diseñador o de marca, incluso cuando no haya sol: jamás podrá observárseles sucios, desaliñados o mal combinados. Con frecuencia se trata de alumnos que se encuentran cursando los últimos semestres de la carrera y trabajan, portando ese aire corporativo observable cuando caminan a prisa con un portafolios, las mujeres balanceándose en zapatos de tacón inhumanamente altos pero elegantes, hablando por teléfono celular y con un café en la otra mano: “parecieran ser la proyección del estudiante Tec ideal”, me comentó un día una joven.

c) La Pecera, Biblioteca y el CCI.

La llamada *Pecera* por los estudiantes es un salón muy grande que se ubica en la planta baja de uno de los edificios principales, edificio en el que se encuentra precisamente la dirección general. Se llama “pecera” porque en vez de tener paredes tiene vidrios en tres de sus lados por lo que se puede mirar hacia adentro como si los que están ahí fueran peces. Es un lugar que tiene mesas grandes y conexiones para computadoras por lo que los jóvenes lo utilizan para ir a hacer tareas o estudiar para los exámenes, por cierto que, en tiempo de exámenes es un lugar muy saturado, o también los días de invierno en los que los jóvenes buscan un lugar cerrado para estudiar. Se dice que sólo van ahí los jóvenes que estudian ingenierías o arquitectura que requieren de mesas grandes para realizar sus trabajos o para reunirse en equipos de muchas personas, esto es, sólo van ahí los *ñoños* o *rechas*. El ambiente que se percibe en este lugar es de constante estrés y nerviosismo, características que se acrecientan durante exámenes. Este espacio es de los preferidos por

algunas de las y los estudiantes para hacer sus tareas o trabajos escolares ya que ahí sí pueden comer y hablar mientras ellos trabajan en sus Laptops, actividades prohibidas en la biblioteca. Este es un espacio que las autoridades crearon recientemente para tal fin y sí consiguió su objetivo ya que constantemente está repleto de jóvenes, aunque estudiantes de carreras de ciencias sociales o caracterizados a sí mismos como *fresas* jamás acudirán a este lugar. A continuación dos conversaciones entre alumnos, una tuvo lugar en la Pecera con un visitante asiduo y otra conversación fue en Borregos con una persona que nunca acude a la Pecera:

Silvia: Hola, ¿te puedo hacer una pregunta?

Luis: ¿Cómo estás? Si, dime.

Silvia: ¿Estás preparando un proyecto o estudiando?

Luis: Si, estoy un poco ocupado con esto de física que no he terminado.

Silvia: ¿Sueles estar aquí varias veces a la semana? ¿Prefieres estudiar en otro lado?

Luis: Casi todos los días acabo mi tarea aquí porque no me da tiempo de hacerla en mi casa, casi siempre estoy aquí porque está más o menos callado-

Silvia: Con razón casi no te veo por ahí, ¿nunca vas a Borregos?

Luis: No, siempre tengo algo que hacer y no tengo mucho tiempo para platicar, mejor termino lo que tengo que hacer y luego me voy a comer.

(Silvia, etnografía/Pecera, viernes 6 de marzo de 2009).

Susana: ¿A ti te gusta estudiar en la Pecera?

José: -Casi no, porque van muchos *ñoños* ahí y son súper intensos, mejor me voy a un lugar más solo o estudio en mi casa.

Susana: ¿Conoces a algunos de los que están ahí?

José: Pues si, por eso te digo que van puros *ñoños*, son de mi carrera, de hecho la mayoría son ingenieros creo, lo que pasa es que como tiene buena recepción para la Lap, es cómodo estar en las mesas ahí.

(Susana, etnografía/Borregos, miércoles 11 de marzo de 2009).

Por otro lado, la biblioteca es un lugar al que muchos acuden sólo de paso para obtener algún libro, pero para otros es el lugar ideal para estudiar. Generalmente quienes van a la biblioteca van solos, sin amigos, suelen sentarse en los cubículos personales con sus libros o con sus *Laptops* abiertas. Se pueden encontrar ahí a algunos *metaleros* de ingeniería o becados de diferentes carreras, los llamados *ñoños*. También es un espacio utilizado por algunas parejas que requieren de privacidad, al ser un lugar silencioso y lleno de recovecos es ideal para que las parejas de novios lo utilicen también para *fajar*. Algo que me pareció curioso es lo que comentó una joven sobre ésta: “en la biblioteca no se ve mal estar solo, mientras que en otros lugares sí”, por lo que si no se quiere ser molestado y si se quiere

realizar alguna tarea ya sea con o sin la Laptop ésta es siempre una buena opción para todos y todas las estudiantes.

Susana: ¿Por qué no estudiamos aquí en Borregos?

Ingrid: No, porque aquí hay mucho ruido y no me concentro, es fácil distraerse y tengo que estudiar bien literatura.

Mayela: Mejor vamos a la biblioteca para que este todo más calladito, es que aquí no me dan ganas de estudiar porque nadie está estudiando.

Susana: Pero yo ya estudié en mi casa, ya nada más quiero repasar un poco.

Mayela: Yo no he estudiado nada y aquí no puedo con tanto ruido, mejor termínate eso y vámonos a la biblio.

Susana: Pero a mí no me gusta la biblio, está muy callado.

Ingrid: Pero está más feo irnos a la Pecera con los *ñoñitos* de ingeniería.

Mayela: O si quieres nos vamos al pastito para estar como *rechas* al aire libre.

Susana: Ok, mejor vamos a la biblio, al menos ahí está menos feo.

(Susana, etnografía/Borregos, martes 10 de marzo de 2010).

Las siglas CCI significan Centro de Competitividad Internacional, aunque actualmente su nombre es EGADE-EGAP nombre muy largo, por lo que se le sigue llamando CCI. Es un edificio que se encuentra enfrente de la Plaza Borregos y a un costado del CEDETEC que se caracteriza por tener un salón grande lleno de computadoras o espacios para poder colocar *Laptops*. Los jóvenes acuden ahí solamente a usar las computadoras para realizar trabajos escolares, visitar páginas de internet, revisar sus correos electrónicos o también para poder *chatear*, a través de programas alternativos o “piratas” como Ebbudy, ya que el Messenger que las y los jóvenes comúnmente usan, lo tienen ahí bloqueado. Generalmente es un sitio muy concurrido pues si no se lleva la propia Laptop es un lugar en el que se puede trabajar cómodamente con las computadoras que proporciona la institución; también es el lugar en donde imprimen: una práctica muy generalizada es la de no imprimir sus trabajos en casa, sino esperar minutos antes de su entrega e imprimirlo ahí en las impresoras disponibles en ese edificio. Recordemos, sin embargo, que aunque todas y todos alguna vez han tenido que realizar algún trabajo en el CCI y utilizar las computadoras ahí disponibles, no es algo que les encante a la mayoría de las y los jóvenes, pues se asocia con el ser *ñoño*.

Ñoños, rechas, nerds (calificativos que connotan desprecio)

Estos últimos espacios –el CCI, la Pecera y la biblioteca- se asocian con el grupo de los *ñoños*. Este grupo suele ser asociado con el mal gusto al vestir, y el total descuido en la imagen, acentuado por la reiterada ocasión de encontrarles reunidos en la cafetería o en las mesas del pasillo central o el corredor principal, revisando gruesos libros, haciendo

ecuaciones o expresivamente apurados oprimiendo botones en una calculadora que atemoriza por lo complicadas que parecen sus funciones. La mayoría de las ocasiones suele ubicarse a este tipo de individuos dentro del grupo de los ingenieros o ingenieras, aunque es posible también ubicarles en cualquier carrera. No es común verles con individuos de otros grupos, y parece incluso ser una comunidad pequeña, excluyente y sectaria cuyas conversaciones audibles por accidente suelen versar sobre cuestiones informáticas y chistes locales que requieren de un alto marco de referencia sobre física o matemáticas. El estereotipo de este tipo de joven (que puede ser incluso aplicado en la construcción de una versión femenina) es el alto hombre regordete o muy delgado, desgarbado, que usa camisa a cuadros y plumas en el bolsillo de la misma, con acné juvenil permanente y gafas de montura clásica, así como pantalones *caqui* inhumanamente arriba de la cintura y mochila de tirantes clásicos que rebosa de libros.

También aquí entra el grupo de jóvenes becados –muchos de los cuales vienen de Latinoamérica- que por su estrato económico más bien bajo, no pueden vestir con ropas de marca como los *fresas* o los *fashion*, además de pasarse el día estudiando para mantener su promedio y su beca. Además de la biblioteca y de la Pecera, también se suelen reunir en las llamadas *Bancas Verdes* entre clase y clase, lugar que es considerado aburrido por otros jóvenes, ya que ahí no se puede fumar. Los *ñoños* también son llamados *nerditos* o *rechas* de manera despectiva por algunos jóvenes, ésta última palabra, sin embargo, hace alusión a aquellos *ñoños* que son más bien solitarios que no conviven con nadie por estar únicamente estudiando¹⁶.

Para muchos otros jóvenes los *ñoños* también son una especie de *freaks* o se les relaciona con el “ser ingeniero”: un día un grupo de jóvenes se encontraban jugando el juego de mesa UNO en las bancas situadas afuera del café *Starbuks* y a uno de ellos se le olvidó gritar “uno” al quedarse con una sola carta; inmediatamente después todos lo abuchearon con gritos, de manera que en otra mesa aladaña escuché decir a unas jóvenes: “Hay pobres *freaks*, ¿qué no tienen nada mejor que hacer? ¿Por qué no se van a hacer robotitos a otro lado?”¹⁷.

Los PARAS al límite del estrés

También hay que mencionar a los PARAS, un grupo de jóvenes que se asocia también con el ser *ñoño*, *recha* o *nerdito* son los PARAS, que son los estudiantes latinoamericanos que

¹⁶ Al respecto le pregunté a Susana y comentó: “El uso de estas palabras es común para mí desde la preparatoria, donde los *recha* son chicos solitarios y aislados que parecen no tener mucho contacto con otros y que no son vistos por la escuela, salvo en lugares tranquilos y solos; los *ñoños* son chicos inteligentes que prefieren también estar solos y que estudian mucho y se involucran mucho en sus apuntes y en las clases para tener buenas calificaciones, cosa que les preocupa mucho. *Ñoño* parece ser una variante de los *Nerds* de otra época que ahora también son llamados *nerditos* por algunos”. (Susana, comentario, 20 de marzo de 2009).

¹⁷ Etnografía/observación realizada el 1 de septiembre de 2009.

han venido con una beca completa otorgada por el Tec para realizar sus estudios en la institución. Para conservar su beca deben mantener un promedio muy alto –de 95- por lo que su tiempo lo dedican sobre todo al estudio y a las tareas escolares. Son estudiantes de países como Colombia, Perú, Ecuador o Venezuela que siempre tratan de estar juntos, ya sea con los de su mismo país o con otros *PARA*. Se les llama *PARA* porque son las siglas del Programa de Alto Rendimiento Académico en el que participan con su beca. A diferencia de los estudiantes de los países europeos, los estudiantes latinoamericanos no cuentan con artefactos tecnológicos visibles, ni mucho menos de lujo, incluso, algunos no cuentan con una computadora personal o *Laptop* y tienen que usar las computadoras que hay en la escuela o alguna que les puedan prestar. Viven en México con muy pocos recursos y generalmente no tienen dinero para salir o comprar libros, esta cuestión del dinero es la que les impide en muchas ocasiones integrarse a actividades como el salir o el ir a fiestas con sus compañeros mexicanos, por lo que en muchos casos son jóvenes muy aislados. Su arreglo personal poco cuidado, con atuendos que pueden repetir varias veces durante la semana, los hace también llevar el calificativo de “gente X”. Cabe decir que de todos los estudiantes del Campus, son los estudiantes más estresados pues saben bien que si bajan de promedio se pueden quedar sin beca y, por lo tanto, sin estudios universitarios.

Silvia: ¿Qué haces nena?

Leticia: Estudiando como negro porque no sé nada de estadística.

Silvia: ¿Por qué estas estudiando aquí y no en otro lado?

Leticia: Porque aquí hay más silencio y me puedo concentrar más, además seguro me encuentro a alguien de mi salón para preguntarle.

Silvia: ¿Prefieres estar aislada a la hora de estudiar?

Leticia: Sí, aunque me siento medio *recha* porque aquí hay puros *ñoños*.

Silvia: ¿Recha?

Leticia: Como Shantall que se siente súper inteligente y se la pasa aquí en la biblio estudiando todos los días y siempre saca 100, pero no tiene amigos.

(Silvia, etnografía/biblioteca, viernes 6 de marzo de 2009).

d) La cafetería y el CEDETEC.

La cafetería es un lugar de mucho movimiento a lo largo del día en el que hay gente constantemente entrando y saliendo. En realidad no es un lugar muy *estudiantil* pues se suelen reunir ahí más bien los profesores o personal de la institución, por lo que no es definitivamente un lugar que los jóvenes prefieran. Sin embargo hay ciertos grupos de jóvenes que lo han tomado como su lugar de reunión, jóvenes de ingeniería de los que son catalogados como *ñoños* o *freaks* que suelen reunirse en bandas como de ocho o diez personas con sus *Laptops* abiertas cada uno y sus audífonos pegados a éstas. La comida

más pedida por los jóvenes por su rapidez y porque se puede llevar fácilmente son las “palomitas de pollo”. Salvo estos grupos de ingenieros que se suelen apropiarse de, casi siempre, las mismas mesas, a lo largo de todo un semestre y a lo largo de todo un día, el resto de los estudiantes evitan este lugar y, más aún, evitan trabajar ahí con sus Laptops.

Algunas personas sólo entran, compran comida y salen, posiblemente tengan otro punto de reunión que no es la cafetería. Junto a mí hay un grupo de cuatro muchachos, puros hombres, todos tienen su Laptop afuera y por lo que alcanzo a ver se conectan en una especie de red en la que pueden jugar de forma simultánea. Ya son las 10:30 de la mañana y las personas que puede ver desde que llegué siguen aquí, a pesar de que ya han terminado de comer se mantienen en el mismo lugar, por lo tanto se puede decir que se sienten cómodos o identificados con el lugar. Son las 11 de la mañana y las mismas personas se mantienen aquí, sentadas, estudiando, trabajando en la computadora, algunos comienzan a levantarse, probablemente porque es hora de cambio de clase y ya tengan clase, pero en todo el tiempo que estuve aquí ningún chavo de los que estaban aquí cuando llegué o que llegó cuando yo también iba llegando, se movió de aquí de la cafetería, por lo tanto quiere decir que no tenían a otro lugar que ir, lo que me hace pensar que entonces en sus tiempos libres vienen aquí a pasar el tiempo. (Valeria, etnografía/cafetería, martes 10 de marzo de 2009).

Puedo notar que la gente que se encuentra a esta hora en la cafetería no son alumnos –fuera de los Borregos- sino que más bien hay personal de Tec, ya sea ejecutivos, o entrenadores e incluso hay algunos maestros. Ya son 10:30 y sólo he visto entrar a los que juegan americano, desayunar, gritar en la cafetería y comer todos juntos, también he visto entrar a gente que trabaja para el TEC, pero alumnos que no sean borregos, casi no han entrado en esta media hora que llevo aquí. Junto a mí se acaban de sentar dos chicos, una niña y un niño, y ambos pidieron de desayunar, el niño sacó la Laptop y al parecer le está mostrando algo a su compañera y se están riendo, ahora él se levantó por el desayuno de ambos (...)

(Jennifer, etnografía/cafetería, miércoles 11 de marzo de 2009).

El Centro de Desarrollo de Tecnologías es un edificio de color blanco que pretendía ser el símbolo de esta institución en cuanto a lo tecnológico y el más importante de todos. Sin embargo, a las y los jóvenes no les gusta el cómo y dónde lo construyeron, ya que lo construyeron sobre un estacionamiento que antes estaba destinado a los estudiantes, por lo que se redujo el número de espacios de estacionamiento para ellos; además de que por las características de la construcción tienen la impresión de que no lo han concluido o de que lo dejaron sin terminar, en obra negra. Los jóvenes sólo usan el pasillo central del CEDETEC para entrar al Campus y dirigirse hacia su salón de clases, pero no es un espacio en el que

les guste estar mucho tiempo. Ocupan los talleres y salones de este lugar sólo cuando alguna profesora o profesor se los indica, porque tienen clase ahí. También suelen usar las computadoras que se tienen en este edificio ya que éstas cuentan con algunos programas especializados que no se pueden encontrar en las computadoras del CCI y que son programas tan poco accesibles que las y los jóvenes no los pueden conseguir por su cuenta. Por este motivo, las computadoras de este edificio son muy concurridas, no tanto por la comodidad del lugar o por su positivo significado sino también porque no tienen otra opción. El CEDETEC también es llamado “El Titanic” por lo enorme que está (cinco pisos) y por tener una torre circular de ocho pisos que se asemeja a la chimenea de un gran buque.

Es un espacio que no gusta a las y los jóvenes y hasta podría decir que no se han apropiado por completo de éste. Al CEDETEC sólo acuden si tienen algo que hacer ahí, si tienen clase, un laboratorio o taller, o alguna actividad en la estación de radio que se encuentra en el piso 11 de este monstruoso edificio. Ahí se va a trabajar, por lo que cualquier joven de cualquier grupo, acude ahí con o sin computadora Laptop con la finalidad de trabajar.

El CEDETEC es exclusivamente un pasillo para ir a tu clase, o también se usa para hacer trabajos en las computadoras (...) No existe ningún punto donde se pueda socializar ahí. Solamente es para ir a hacer tareas, ir a clase y como pasillo para ir al Transportec o a preparatoria o al estacionamiento. Toda la comunidad del Tec pasa por ahí para ir a otra parte. Para ir a los salones de ahí la mayoría de la población son ingenieros, puesto que los laboratorios de éstas carreras ahí se encuentran. (Cecilia, etnografía/CEDETEC, martes 1 de septiembre de 2009)

e) Otros espacios: La cosa roja.

“La cosa roja” es una de las esculturas que adornan el Campus, de color rojo, que se encuentra en un pasillo central, en el pasillo por el cual se camina para acudir a los salones de clase. Por su centralidad, “la cosa roja” es el punto de encuentro por excelencia en el Campus: cuando los estudiantes se quieren encontrar con amigos o compañeros para hacer alguna tarea en equipo el lugar de encuentro más inmediato y cercano a los salones de clase es común escuchar “nos vemos en la cosa roja”. Entre clase y clase siempre están grupos de estudiantes que se encuentran momentáneamente ahí, que intercambian algunas palabras, que se saludan, se gritan para verse entre la multitud, cuando inicia la hora de clase “la cosa roja” se vacía, para volverse a llenar de jóvenes en el siguiente cambio de horario. Para los jóvenes “la cosa roja” junto con la Plaza Borregos son los verdaderos puntos de encuentro de este Campus, dos símbolos generadores de identidad del ser estudiante del Tec del Estado de México. En realidad es un punto de encuentro en el que es imposible el uso de sus Laptops, no hay mesas o jardineras, aunque el uso del celular es

exacerbado –aunque este es otro capítulo-. Lo menciono porque la identidad de un joven de este Tec es sinónimo del saber lo que es la famosa “cosa roja”.

e) El salón de clases: lucha de poder.

El objetivo de acudir a esta institución es la tomar las clases que ofrecen las diferentes carreras y éstas se realizan dentro de aulas o salones, equipados con elementos más o menos tecnológicos y/o sofisticados dependiendo de la carrera que se estudie. Aunque a la mayoría de las y los profesores no les parece correcto el uso de las Laptops dentro de sus clases –salvo que el tema lo amerite- para la mayoría de las y los jóvenes, independientemente de su carrera, semestre, adscripción identitaria, afinidades y gustos, harán siempre todo lo posible por poder tener su Laptop abierta durante clase, si es que la han llevado a la escuela. Puede ser que en Borregos se vea mal su uso, pero en el salón de clases es algo que entre las y los estudiantes es no sólo común, sino también positivo, está bien visto: es, digamos, *normal*.

En este contexto, el significado de la Laptop es la de ser un “cuaderno” ya hay muchos jóvenes que prefieren no tomar apuntes en sus cuadernos y realizarlos por computadora durante las clases “porque es más rápido”, pero así también, mientras el profesor está dando su clase, ellos suelen no sólo tomar apuntes, sino también chatear, checar correos y revisar información en su computadora, así también, la clase que les aburre o no les interesa, se les hace menos pesada. Entonces, al sacar su Laptop en clase, hacen una diferenciación entre las clases que les interesan y a las que sí les ponen atención y las que no y en las que sacan su computadora para hacer otras cosas mientras, aunque siempre aclaran que parte de su atención si está en la clase, pero también en otras cosas.

Por cierto que también depende del profesor, de si los deja o no tener su computadora abierta: una constante lucha entre profesor y estudiante: el estarles constantemente pidiendo que “no saquen su computadora”, a lo que siempre responderán: “es para tomar apuntes, prof”. La Laptop representa en este contexto una lucha de poderes, entre el profesor quien tiene el poder en el salón de clases y las alumnas y alumnos quienes *miden* constantemente hasta dónde pueden llegar. La computadora no es sólo un cuaderno sino también un artefacto que puede simbolizar el estandarte de victoria de una batalla que puede ganar uno u otro, alumno o profesor, y que no sólo suele ocurrir un día o en una clase, sino constantemente a lo largo de todo un semestre.



Plaza de la Competitividad o “Borregos”. (Fecha: 10 de septiembre de 2009).



Estos son los “Borregos” del espacio llamado por las y los jóvenes “Borregos”. (Fotografía: Erika Peña. Fecha: 25 de noviembre de 2010).



Estas son las famosas “Bancas Verdes”. Esta es una imagen característica de la vida estudiantil en el Tec Campus Estado de México: un joven con su Laptop. (Fecha: 25 de agosto de 2009).



El “Café Starbucks”: El portar un café Starbucks en la mano es asociado a los grupos de *fresas*, *fashions* y *extranjeros*, con quienes tienen dinero para comprarlo. (Fotografía: Erika Peña. Fecha: 25 de noviembre de 2010).



Este es el “CCI” que significa Centro de Competitividad Internacional, aunque actualmente su nombre es EGADE-EGAP nombre muy largo, por lo que se le sigue llamando CCI. (Fecha: 25 de agosto de 2009).



Este es el espacio conocido como “La pecera” lugar al que se acude a estudiar y trabajar en las Laptop.



Nuevamente "La pecera". Una joven se ve angustiada pues la foto se tomó durante la semana de exámenes. (Fecha: 10 de septiembre de 2009).



Bancas de la Biblioteca: vacías cuando no hay exámenes. (Fecha: 25 de agosto de 2009).



Al fondo de “Borregos” se encuentra el edificio del CEDETEC o el “Titanic” como comúnmente le llaman algunos jóvenes. (Fotografía: 10 de septiembre de 2009).

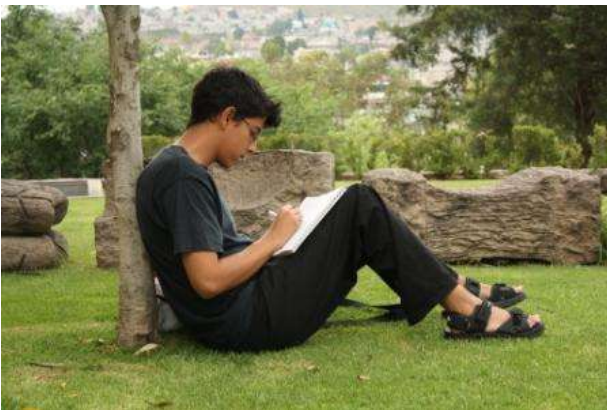


Pasillo CEDETEC (Fotografía: 10 de septiembre de 2009).

¿Fresas? ¿Tocheros? ¿Emos? ¿Darks? ¿Nerds o ñoños? ¿Extravagantes?







4.3.2.4 La Laptop como símbolo de autonomía juvenil en el espacio familiar.

Como dije antes, el uso de la computadora e internet es más intensivo en sus casas. Durante la temporada de clases, al estar prácticamente todo el día en la escuela y algunos también trabajando, el horario para hacer tarea y por lo tanto para conectarse es por las tardes y por las noches, sobre todo después de las 6 o 7 de la tarde. Una práctica generalizada en días de clase es el llegar a su casa por la tarde o por la noche e inmediatamente prender la computadora. Mientras la computadora se prende es común que se pongan a realizar alguna otra cosa en su habitación o también ir a comer, a cenar o a saludar a sus familiares. La computadora se conecta automáticamente a internet ya que muchos cuentan con conexiones inalámbricas en sus casas y en cuanto ésta se conecta la primera ventana que aparecerá en la pantalla es la del Messenger. Después de estar un buen rato contestando mensajes en el Messenger, abrirán también alguna red social como Hi5, Facebook o Twitter y revisarán sus diferentes cuentas de correo electrónico. Aunque en temporada de clases el objetivo de prender la computadora es generalmente el de hacer alguna tarea o trabajo escolar, esta actividad se prolonga hasta avanzadas horas de la noche ya que se realiza al mismo tiempo que otras actividades ó simplemente se deja para el último: lo más importante serán las conversaciones que se tienen en el Messenger.

También aquí el significado que muchos dan a entender en sus casas es el de “no me molesten” pues la Laptop puede llegar a ser un pretexto para no comunicarse con los miembros de su familia, aislarse y, más aún, no colaborar en las labores domésticas. Aquí entra también su condición la condición de *estudiante*, condición para la cual el portar una Laptop y sumergirse en ella es sinónimo de “estoy estudiando”, aunque en realidad pueden estar haciendo muchas otras cosas con ésta.

Cabe decir que la labor final en el día es el hacer la tarea. Quizás la computadora o Laptop la prenden de inmediato, al llegar a casa, pero primero platicarán en el Messenger o revisarán sus páginas de redes sociales, y más adelante, en algún momento de la conversación en el Messenger o mientras revisan el Facebook, comienzan a buscar la información para hacer sus tareas, así como a localizar a las personas de sus equipos para ponerse de acuerdo en lo que se debe de hacer. Esto generalmente ocurre en sus casas, por la noche, por lo que muchos estudiantes –no todos- suelen iniciar sus labores escolares incluso después de las 9 pm. Aunque el hecho de que comiencen a hacer su tarea no significa que dejen de hacer todas las otras actividades mencionadas. Pueden estar realizando, al parecer sin ningún problema, todas las actividades posibles sin perder la concentración.

Como las y los jóvenes se duermen muy tarde al estar realizando diferentes actividades en internet, al otro día, por la mañana, estarán seguramente muy desvelados: pasaron la noche haciendo tareas pero también comentando fotos en Facebook, chateando en el Messenger o hablando por teléfono con algún amigo o amiga. Incluso algunos llegaron a confesar que no concluían sus tareas a tiempo y que llegaban a terminirlas al otro día en alguna hora libre o en alguna clase en la que pudieran abrir su Laptop sin que el profesor se molestara.

En el espacio de la familia, en sus casas, una de las cuestiones que salió a la luz constantemente es el conflicto que generó la introducción de la computadora e internet entre los papás y/o mamás y los hijos e hijas jóvenes. En un principio fue por la cada vez mayor cantidad de tiempo que las y los jóvenes pasaban frente a la computadora navegando por internet, pero más adelante ocurrió el que cuando los papás y las mamás se introdujeron poco a poco en este mundo de la computadora e internet, sus hijos tenían que enseñarles. Las y los jóvenes tuvieron que ayudar a sus papás y/o mamás con el uso de estas tecnologías, incluso en aquéllos casos en los que el papá –o la mamá- ya tenían conocimiento del tema debido a sus trabajos o a que ya, en algún momento, habían comprado algunos artefactos de éstos para su uso personal, sólo recordemos que fueron precisamente los papás, varones, quienes introdujeron la computadora a la casa por primera vez.

Los jóvenes solían comentar en entrevistas y pláticas informales el cómo sus papás, pero sobre todo sus mamás, siempre necesitaban ayuda al estar frente a una computadora o, más aún, frente a internet. Así, eran ellos quienes, en la mayoría de los casos, tenían que solucionar los diferentes problemas cuando se trababa la computadora o cuando los papás y mamás necesitaban enviar algún correo electrónico o enviar algún mensaje a través del Messenger.

Como los papás y las mamás no sabían el cómo enviar un correo electrónico, son entonces los jóvenes quienes les ayudan y se convierten en aquellos mediadores entre sus papás y mamás y los contactos de éstos, quienes eran, en su mayoría familiares. Sobre todo es en el caso de las mamás cuando las y los jóvenes tienen que intervenir de manera activa para que ellas puedan comunicarse con sus hermanos, tías, primos y otros miembros de la familia. Es un momento en el que las y los jóvenes se convierten en el centro de la familia, de la parentela, a través del correo electrónico, pues tienen que estar enviando mensajes, contestando correos, de parte de sus mamás pues ellas no pueden hacerlo. Incluso también son voceros de sus mamás a través del Messenger, cuando éste comienza a ser más utilizado que el correo.

Una figura muy común en estos últimos años ha sido el del joven delante de la computadora y la mamá sentada a un lado, o detrás de él, diciéndole qué decir o qué contestar a la tía o a la prima con la que se quiere comunicar. Muchas veces las y los jóvenes les creaban una cuenta propia a las mamás, para que ellas establecieran su propia comunicación, les decían paso a paso cómo hacerle, pero aún así, ellos, las y los jóvenes, eran quienes tenían que estar con sus mamás al momento de ingresar a la cuenta de correo o al mismo Messenger o, más aún, contestar desde la cuenta que le habían creado a su mamá los correos que le enviaban a ella.

Cinthia: ¡A mi mamá yo le aviso cuando le llegó un mail porque ella nunca lo checa! Yo lo reviso cada dos semanas, porque además hace poco hicimos contacto con uno de sus primos que vive en Nueva York porque yo me quiero ir de vacaciones y se supone que yo me iba a ir con unas amigas pero me abandonaron y me dijo mi mamá “¡ah pues vamos a contactar a mi primo de Nueva York!” y es bien divertido porque es gay, y por eso se fue a vivir a Nueva York desde hace 17 años.

Gladys: ¿Y le enviaron un correo electrónico?

Cinthia: Bueno primero conseguimos su teléfono y luego para que no le saliera cara la llamada mi mamá le llamó y sólo lo saludó y le pidió su mail y entonces mi mamá le escribió un mail y ya le explicó todo, y es que sí, sí sabe usarla, o sea de repente se traba, pasa algo raro y me grita, aunque normalmente usa mi Lap y entonces pues ¡está en mi cuarto todo el tiempo!

Laura: A mi mamá no le gusta la computadora. Solo cuando tiene necesidad porque luego tiene que pasar así sus cosas del trabajo. Hace muchas cosas en Word, pero nada más utiliza Word no sale de Word.

Gladys: ¿No tiene ni correo electrónico?

Laura: No, yo me acuerdo que hace mucho yo le saqué uno.

Gladys: ¿Cuál?

Laura: No me acuerdo en cuál porque fue hace un buen, y le digo: “¡te voy a sacar tu correo!” y ya le expliqué más o menos pero no, nunca, su vida en internet es nula.

Gladys: ¿Y tu papá?

Laura: Mi papá sí, como es Ingeniero Industrial, no sé que tenga que ver con la computación mucho, pero antes estaba así de que “¡no, es que yo te explico, y no sé qué!”.

Según los relatos de las y los jóvenes las mamás sólo se interesan más intensivamente en el uso cuando tienen una importante necesidad, por ejemplo, cuando ellos se van de viaje por un largo tiempo y ellas necesitan comunicarse o cuando por sí mismas le dan un uso por alguna razón específica que las había obligado a ello. Una joven comentó cómo, a raíz del

divorcio de sus padres, su mamá comenzó a aprender a utilizar la computadora e internet para mantenerse ocupada:

Gladys: ¿Y cómo aprendió tu mamá, tú le enseñaste?

Liliana: No, ella dijo, "¡me voy a meter a clases de inglés y de computación!" porque aparte como se divorció fue así de que quería mantenerse ocupada mentalmente, y entonces sí le sirvieron porque incluso sabe más de Word que yo, pero si hay cosas de las que casi no sabe nada y yo le ayudo porque se comunica con mi tía de Hermosillo, con mis tíos, con unos amigos que tenemos en Estados Unidos con unos cuates de España que conoció en un crucero, y así...

Gladys: ¿Tu mamá utiliza la computadora o internet?

Héctor: Aunque mi mamá no utiliza nada de tecnología, sí la utiliza para hablar con mi hermano por Messenger pero porque está viviendo ahorita en Estados Unidos.

Gladys: ¿Entonces ella sí utiliza el Messenger y la computadora?

Héctor: Sí, pues sí sabe teclear y eso, cualquier cosa pues nos llama a nosotros que siempre estamos por ahí cerca, y ya le enseñamos a que se ponga sus audífonos y mi hermano le manda invitación a platicar, ella acepta y se pone a platicar con él.

Gladys: ¿Y qué más hace tu mamá en la computadora?

Héctor: Nada más, mi mamá todavía no aprende, no sabe checar su mail, no sabe meterse a internet, no sabe usar Office o sea ¡nada! De hecho se propuso en año nuevo aprender y me dijo que yo le enseñara pero después de la primera clase se desesperó y yo también me desesperé. ¡No sé es que le da mucho miedo picarle!

Gladys: Dices entonces que tu papá nunca prende la computadora...

Viridiana: Si acaso ¡la apaga nada más! es súper ajeno a eso.

Gladys: ¿Y tu mamá por el trabajo?

Viridiana: Sí. De hecho es así, a veces sí se conecta; cuando yo me fui a Estados Unidos, entonces mi mamá: "¡ay bájame el Messenger y la camarita para que nos veamos!", y cosas así.

Gladys: ¿Y fue cuando ella ya se metió al Messenger y todo eso?

Viridiana: Sí.

En el caso de los papás es otra la historia; tampoco son diestros en el uso de estos artefactos pero no suelen pedir tanta ayuda como las mamás, más bien aprenden por su cuenta, en algún curso o porque en el trabajo lo requieren; incluso hay algunos que lo hacen por gusto. Las y los jóvenes, por lo tanto, suelen desesperarse con sus mamás, pero sus papás no les generan tanto problema. Aunque no faltó la anécdota de un joven que contó el cómo su papá no podía poner por sí solo un DVD y lo hizo regresar de la escuela para que le ayudara:

Héctor: Mi papá es bien tecnológico pero sólo con radio y televisión, porque ¡compra de todo y no lo sabe utilizar!

Gladys: ¿Cómo que compra de todo y no lo sabe utilizar?

Héctor: Sí, uno compra un celular y lee todo el instructivo y ya aprendes a usarlo pero él lee todo el instructivo ¡y no le sabe! Por ejemplo, no sabe poner DVDs y ¡me llama a mí para que se los ponga! La vez pasada yo estaba en mi hora libre comiendo mi torta y de repente me llama por teléfono y me dice: “¡te necesitamos!”, y yo: “¿qué pasó?”; “la tele se descompuso”, dice; y yo: “¿qué tiene?”; “¡pues no hay señal!”; y yo: “haber agarra el control de la tele, ¿en qué canal está?”; “en el 4”, me dice, y yo: “pues cámbiale al 3”; y ya le pone en el 3 y: “¡ah gracias hijo!”, ja, ja, ja.

Gladys: ¿Siempre te hablan a ti para resolver ese tipo de cosas?

Héctor: Sí, a mi hermana también, nada más que ella es medio enojona.

Aunque es una realidad que muchos papás, varones, se integraron más pronto que las mamás en la cuestión del uso de la computadora e internet:

Gladys: ¿Tu papá sabe usar bien la computadora y navegar por internet?

Víctor: Sí, algo, y se podría decir que esa misma curiosidad me nació a mí le nació a él, porque él también le sabe porque le mueve, le entra la curiosidad igual que a mí y ya partiendo de una cosa empieza a reforzar lo demás.

Gladys: ¿Y tu mamá es también así de interesada por la tecnología o no?

Víctor: No, ella más bien, por ejemplo, quiere conectarse a internet y empieza a revisar y si tiene algún problema nos pregunta a mi papá o a mi pero lo mismo sale que le llame a él o a mi porque nos pregunta y ¡nos desesperamos! porque como sólo sabe lo básico nos hace falta un poco de paciencia, mi mamá a veces prefiere investigar por su cuenta o para darle y hacerlo otro día, y si la usada y se siente curiosidad pero no es la misma que la de mi papá o la mía.

El miedo de las mamás y de algunos papás hacia lo tecnológico era y es algo más que evidente para las y los jóvenes, ya que lo solían comentar constantemente en sus relatos. Es constante la mención de los jóvenes al miedo que mostraban sus papás y sus mamás ante la computadora y la red Internet, y también de la desesperación que mostraban, sobre todo las mamás cuando intentaban aprender.

Gladys: ¿Cómo fue la inserción de la computadora e internet en tu familia? ¿Hubo algún tipo de cambio?

Deni: Pues no realmente, como que fue solo un instrumento al que nos fuimos adaptando pero ninguno fue así de que: ¡me caso con la computadora! Lo que sí es que a mis papás como que si les ha costado mucho trabajo adaptarse a la computadora, sobre todo al internet, se enojan a veces de no poder hacer algo y nos

piden ayuda a mi hermana y a mí, pero para nosotras fue algo de lo más natural, pero a ellos les da miedo muchas cosas.

Gladys: ¿Crees que tú sabes más que tu mamá y tu papá?

Deni: Sí porque hay muchas cosas que mi mamá no sabe ocupar y me pregunta, y mi papá sí llevó clases de computación pero como muy básico entonces más bien aprende solo, casi no me pregunta.

Las y los jóvenes se convierten en los guías de sus papás y sus mamás, en sus salvadores, en quienes los guiarán al camino de la iluminación, situación que los suele poner en ventaja frente a sus papás y mamás, y esto lo aprovechan para su beneficio. La computadora y la red Internet están asociados con su mundo, con lo juvenil, y los papás y mamás tendrán que pagar con mucho trabajo y esfuerzo el poder tener derecho a ingresar a esos espacios, dominados por lo juvenil.

En el espacio familiar y doméstico son las y los jóvenes quienes se convierten en los poseedores del conocimiento frente a sus papás y mamás, quienes solían tener el dominio sobre éste. Es aquí donde emerge el tema de la desesperación y la paciencia para con las mamás, y con algunos papás como una constante, pues las y los jóvenes muchas veces o la mayor parte de las veces, no tenían la dosis de paciencia que sus papás y mamás necesitaban y terminaban desesperados por el poco avance que mostraban sus alumnos: papá o mamá.

Gladys: Me dices que tus papás están tomando cursos de computación, ¿por qué?

Rocío: Mi papá por gusto, y mi mamá si por necesidad, porque bueno supuestamente ahorita en la SEP, donde trabaja, se va a suprimir taller de taquimecanografía y le dicen que para que no pierda el trabajo o la manden a otra área mejor que se junte con el profesor de compu y ya él les enseña a manejar las teclas y todo eso.

Gladys: Entonces ¿ella ya sabe usar la computadora?

Rocío: No, de hecho, ella está trabajando todavía en una maquina antigüita que tenemos, pero como ya no se las reciben así en el trabajo, entonces me dice a mí que se las haga en la computadora, pero es medio desesperante porque me dice: “yo le quería mejor así o asá”, “entonces hazlo tu”, le digo, ¡me desespera mucho!

Gladys: ¿Tampoco usa internet?

Rocío: No, no, yo le ayudo. Por ejemplo el otro día le llegó un estado de cuenta de Banamex para concursos, y me dice, “me voy a meter a internet”; y le digo, “pues ahí está la computadora”; y como no supo me tuve que meter yo y le digo, “dame tu cuenta”; “¿pero no es peligroso?”, me dice, - y yo, “¡pues no!”.

Gladys: ¿Y te metiste a su cuenta?

Rocío: Sí, pero a ella sí como que le dan mucho miedo esas cosas así de: “¿y qué? ¿Me está viendo la otra persona que está en línea?” Y le digo, “¡no, a menos que tengas una cámara!”. De verdad es muy desesperante mi mamá.

Hay una crítica invariable de las y los jóvenes para con sus papás y mamás: compran todo tipo de tecnologías ¡pero no lo saben utilizar! Son consumidores compulsivos de tecnología, desde televisiones y radios hasta computadoras y Laptop nuevas pero sólo como artefactos de lujo, con relación a lo auténtico, lo novedoso, con la distinción, pero para su uso requieren de la ayuda de sus hijos.

Mi mamá llegó el otro día muy emocionada que porque había visto una televisión así grande y plana y no sé qué tanto y yo le digo: “¡tú eres parte de la mercadotecnia!” porque en El Palacio como que saben dónde poner las cosas para que uno las compre, y entonces mi mamá la fue a comprar. Ella siempre compra todo lo que ve en las tiendas como televisiones y todo eso. (Viridiana)

Las y los jóvenes se burlan de las prácticas de sus papás y mamás y de cómo no saben utilizar las computadoras e internet:

Gladys: ¿Y respecto a tu mamá, cómo es con el uso de la computadora e internet, sí le entra o no le entra?

Daniela: Sí, pero a veces te frustras, porque es así de que: “es que me salió ésta ventanita”, y yo, “pues ciérrala”, “pero no sé cómo”, y yo, “pues ciérrala”, y yo otra vez, “¡ciérrala!” Y terminas desesperándote mucho. ¡También la basura! Mi mamá es la única persona que la checa de una en una en su correo ¡ja ja ja! La tecnología nunca fue para ella importante, ¡con los celulares todavía se pone tensa de no saber contestar o mandar mensajes!

Gladys: ¿Y tu papá?

Daniela: Mi papá se metió a clases de computación para hacer cosas de los negocios y hablar con sus amigos de Estados Unidos, si le sabe, pero mi mamá es totalmente ajena a la tecnología.

Gladys: ¿Cuál es la persona de tu familia más tecnológica?

Benjamín: Posiblemente yo y después mi hermana más chica.

Gladys: ¿Por qué?

Benjamín: Pues no sé, por alguna razón me interesa más que a los demás, o sea mis dos hermanas tienen mucha facilidad sobre todo la más chica porque también lo necesita para sus trabajos y mi mamá ¡es la que de plano no da una! ¡no puede ni atinarle con el mouse a dónde quiere! Ja, ja, ja...

Gladys: ¿Y le han enseñado?

Benjamín: Sí, bueno he intentado pero me desespero mucho.

Gladys: ¿Y a tu papá le enseñaste?

Benjamín: No, él aprendió solo, pues a base de trancazos, porque en su trabajo le dieron una Lap hace algunos años y pues yo me imagino que entre amigos se enseñaron. De hecho él fue el primero en aprender y ya después que nos compraron las computadoras a nosotros ya le agarramos el rollo y yo soy el que más la usa.

Pero las cosas últimamente están cambiando ya que los papás y las mamás ya están aprendiendo a usar la computadora e internet y son poco a poco más hábiles, no tanto como las hijas e hijos, pero algunos ya están integrándose a espacios, sitios de internet, y prácticas que antes eran sólo relacionadas con lo juvenil:

Otras facciones de edades mayores se han sumado ya al uso activo del Messenger: pese a que dentro de la esfera observada éstos son profesores o secretarios de departamentos escolares, su presencia en estos ámbitos pasa inadvertida la mayoría de las veces. También existe la constante en que los padres de los usuarios más jóvenes se suman a esta actividad pese a la renuencia hacia la tecnología que manifiestan en voces de los propios jóvenes. Sin embargo, también se advierte una división entre la vida virtual frente a los padres y los amigos: mientras es posible desplegar fotos personales y mensajes coloquiales cuando se charla con amigos, la reserva se aumenta al tener entre sus contactos a familiares. Sin embargo, los jóvenes aún predominan en el dominio de estas tecnologías, apropiándose de ellas y creando prácticas involuntarias a partir de su uso. (Valeria, etnografía, lunes 19 de octubre de 2009).

4.3.2.5 Apuntes sobre el mundo *online*: ¿qué tanto hacen las y los jóvenes en internet?

En realidad no tengo algún sitio favorito; uso internet para hacer tareas y para el Messenger, también tengo perfil de Hi5, MySpace y Facebook; el que más uso ahorita es el Hi5; MySpace y Facebook casi no los uso porque consumen mucho tiempo.
(Karla, estudiante de Ingeniería en Sistemas)

Como mencioné en el capítulo 3, el término internet se usa para referirse a un conjunto de programas que hacen posible el intercambio de información y la comunicación a través de redes, como son el correo electrónico (e-mail), el World Wide Web (WWW), grupos de noticias de usuarios, tableros de anuncios, chats (Internet Relay Chat o IRC), bitácoras o Weblogs, etc., pero no todas sus aplicaciones son igualmente utilizadas pues las y los jóvenes sólo utilizan algunas, mismas que han ido cambiando y siguen cambiando a lo largo del tiempo, conforme avanza y se transforma esta tecnología y conforme se transforman también las diferentes modas. Además, cada una de las aplicaciones tiene diferentes significados y sentidos para las y los jóvenes.

¿Qué hacen las y los jóvenes en internet?, ¿cuáles son las páginas que más utilizan?, ¿cuáles son las páginas que más les gusta visitar? Para contestar las preguntas anteriores pondré nuevamente un ejemplo de uno de los diarios de observación, el de Jennifer Sánchez, estudiante de la carrera de Ciencias de la Comunicación:

Día: 17 de febrero de 2009

Hora: de 7:00 a 8:00 am

Hoy llegué tarde a la escuela ya que el camión llegó tarde. Cuando bajé del camión había mucha neblina y hacía frío por lo que decidí ir a CCI a revisar mi correo de Hotmail. Había computadoras disponibles ya que era muy temprano, así que puede elegir el lugar en donde me quería sentar. Me senté en la parte derecha de CCI casi hasta el fondo, no había más que una persona a tres computadoras de distancia de mí, Una vez que me senté en la silla inicié sesión con mi cuenta y una vez que terminó de cargar la información la computadora abrí Internet Explorer y escribí: www.hotmail.com para abrir mi correo electrónico. Cuando abrí mi correo me di cuenta de que tenía un nuevo correo de mi director de carrera y profesor de fotografía. Este correo contenía dos archivos adjuntos con formato PDF, los cuales eran relacionados al calendario de actividades y las especificaciones de cada investigación que se tiene que realizar durante el segundo parcial (tenían por título: calendario e investigaciones). Descargué los archivos y los abrí para saber la primera

fecha de entrega y lo que se necesitaba entregar para la primera investigación. Después de saber lo que se necesitaba para la primera investigación comencé a buscar información en el buscador Google y encontré dos páginas que me sirvieron para encontrar información sobre los tipos de objetivos que hay (las páginas son: <http://www.dzoom.org.es/noticia-1644.html> y <http://www.fotonostra.com/fotografia/objetivomacro.htm>). Una vez que tuve la información comencé a redactarla en un documento de Word y a citar las ideas importantes con formato APA. Debido a que a las 8:00am tengo que hacer servicio de becario, dejé de usar la computadora para llegar a tiempo a aulas II, por lo que no terminé y guardé el archivo de Word Word y los PDF en mi USB para después continuar con el trabajo.

[...]

Hora: de 1:00 a 2:00 pm

En cuanto salí de mi clase de fotografía fui a CCI a realizar mi tarea de Métodos Cualitativos ya que el día anterior había asistido a las presentaciones de investigaciones realizadas por compañeros de diferentes carreras; sin embargo, no sabía que se tenía que entregar una reseña de los eventos, por ello lo hice a la 1:00pm. La reseña que realicé fue sobre la investigación de “Televisión, factor de cohesión en la sociedad mexicana contemporánea” y “El movimiento juvenil Gothic Lolita en México”. Realicé la reseña de manera breve y concisa, ya que en mi clase de Expresión Verbal en el Ámbito Profesional (EVAP) nos dicen que la reseña no debe de ser de más de una cuartilla.

[...]

Hora: de 8:00 a 11:30 pm

A pesar de que no deseaba conectarme, lo hice para revisar mis calificaciones parciales. Al principio no tenía ganas de hacer muchas cosas, por lo que prendí la televisión y me distraje por dos horas, por lo que no hice mucho en ese tiempo ya que me encontraba dispersa entre la computadora y la televisión. A partir de las 9:00pm comencé a revisar mi correo electrónico y a revisar mis calificaciones, por lo que entré a la página <http://mitec.itesm.mx>; sin embargo, al revisar mis calificaciones me di cuenta de que aún faltaba la calificación de Diseño Gráfico. Después me puse a realizar una tarea de Métodos Cualitativos al mismo tiempo que hablaba con mi novio Uriel y mi amiga Vania en el Messenger, con Uriel estaba hablando del formato que estaba siguiendo para la tarea de Métodos y con Vania estaba hablando sobre la tarea de Fotografía e Imagen Digital. Mientras escribía abrí la carpeta de mi USB de 4GB para abrir el archivo de mi tarea de Fotografía, la cual había intentado terminar en la mañana y no pude, pero en la noche sí la terminé (la tarea era sobre realizar una investigación acerca de los objetivos fotográficos). Al terminar, por fin me pude ir a dormir.

Asimismo, les pregunté a las y los jóvenes era sobre cuáles eran los sitios de internet que más visitaban y que más les gustaba visitar. A continuación, algunas de las conversaciones que tuve con las y los jóvenes al respecto:

Gladys: ¿Cuáles son los sitios de internet que más te gustan y por qué?

Isaac M.: Pues utilizo mucho YouTube porque también me sirve para la escuela además mientras estoy haciendo trabajos escucho música, utilizo mucho Hotmail para comunicarme y hacer los trabajos en equipo; las páginas de noticias cuando no puedo conseguir el periódico, y también están el Facebook y Hi5 que más que nada son para comunicarte con viejos amigos.

Gladys: ¿Qué es lo que más te gusta hacer en la red actualmente?

Carlos: Bajar películas. También la uso como base de datos, desde tener toda la base de datos de la Asociación de Ingenieros Eléctricos y Electrónicos y Wikipedia que es una maravilla (...) Los blogs, que son bastante entretenidos cuando uno no tiene nada que hacer y a veces Wiki, cualquier cosa, aunque sea de puro morbo saber qué significa alguna cosa pues ahí está disponible siempre.

Gladys: ¿Qué es lo que más te gusta hacer en la red actualmente?

Jessica: Visitar blogs.

Gladys: ¿Qué tipo de blogs visitas?

Jessica: Básicamente de música y eventos y todo lo relacionado con el mundo de los DJs.

Gladys: ¿Qué otros sitios de internet utilizas?

Jessica: Pues los famosos portales como Hi5 sí los manejo y también todo lo que son los Podcasts que creo que ahorita son muy importantes.

Gladys: ¿Que sitios de internet te gustan más?

Roberto: Me gustan mucho los sitios de internet que hablen de música, hay muchos sitios, blogs en especial, que son personas que suben discos, libros y eso me gusta porque me permite bajarlo, conocerlo y no comprarlo, también económicamente es muy bueno. Los sitios de MySpace también para conocer grupos y cualquier cosa que hable de cine también es muy bien aceptado.

Gladys: ¿Qué es lo que más te gusta hacer en la red actualmente?

Gloria: Me gusta el Messenger y siempre me la paso arreglando el Hi5.

Gladys: ¿A qué portales perteneces aparte de Hi5?

Gloria: Pues a Hi5 y MySpace pero el MySpace no lo uso, solo agregué mis datos y no lo he vuelto a abrir pero el Hi5 siempre me la paso renovándolo (...) yo le doy mucha importancia al Hi5 pero creo que es más importante el correo.

Gladys: ¿Qué otros sitios te gustan además de éstos?

Gloria: Me gusta Youtube, me gusta Break, que es como YouTube, uso mucho la Wikipedia y los buscadores como Google.

Gladys: ¿Para qué utilizas internet?

Ana Karen: Uso internet para checar mi correo, ver videos en YouTube, utilizar Facebook, leer el periódico en línea, para trabajar y para utilizar los juegos de Facebook, como el Pet Society, y Farmville principalmente porque están muy a la mano y otros como el UNO y el Scrabble en línea.

Al analizar las observaciones y las entrevistas, se puede decir que la red Internet tiene usos relacionados con lo escolar, pero por supuesto también con el entretenimiento, significados que definitivamente no se oponen sino que se complementan de manera armónica. Las aplicaciones que más usan de internet son las plataformas escolares (como el Blackboard, Webtec, o donde pueden consultar sus calificaciones y cuestiones escolares), el Messenger, las redes sociales como MySpace, Hi5 y Facebook, el correo electrónico, la página de YouTube, la enciclopedia en línea Wikipedia, el buscador de Google; y, algunos, los menos, también dicen visitar Weblogs y Podcasts.

Al mismo tiempo en que las y los jóvenes platican en el Messenger, revisan sus correos electrónicos y comentan fotos o juegan en el Facebook, también ocurre el que busquen alguna información por gusto propio o para alguna tarea en el buscador de Google, que también bajen música o lean algún periódico en línea, revisen algún Podcast, investiguen algún tema en la enciclopedia de Wikipedia, en las bibliotecas digitales o vean videos en YouTube.

La página de YouTube se ha ido convirtiendo, junto con las redes sociales, es uno de los sitios más populares entre las y los jóvenes. Creada en 2005 por empleados de la empresa estadounidense PayPal, en 2006 adquiere su auge al ser adquirida por Google. Esta página tiene la finalidad de reunir videos de gente de todo el mundo, los cuales son realizados por los mismos usuarios, esto es, que cualquiera que tenga una conexión a internet tiene la posibilidad de subir un video a esta plataforma. YouTube se ha convertido en todo un fenómeno en la actualidad pues las y los jóvenes comparten videos, programas de televisión, fragmentos de películas, que son dados a conocer a través del correo electrónico. El procedimiento es el siguiente: Se sube un video en este sitio electrónico o se descubre un video en éste, se envía a algún otro u otros usuarios el *link* o liga a través de correo electrónico y luego éstos lo pueden conocer a través de esta liga y así enviárselo a otros más.

A partir del 2006 –cuando inicié esta investigación- una práctica muy común entre las y los jóvenes era el enviarse entre sí este tipo de *links* con contenidos graciosos, aunque también había aquéllos que tenían algún contenido que ponía en evidencia a algún político o personaje famoso por sus declaraciones. Desde entonces y hasta ahora es una práctica muy común el ver a las y los jóvenes en grupo, en torno a alguna computadora o Laptop, viendo algún tipo de video de este sitio electrónico.

Youtube se ha convertido en parte de la cultura popular, no sólo de las y los jóvenes, sino también de otros no tan jóvenes, pues a través de este se han dado a conocer personas, grupos, etc., que adquieren una gran popularidad y llegan a ser conocidos por todo el mundo debido a que aparecen en algún video graciosos, original, etc., que ha sido visto por millones de usuarios. Un fenómeno curioso es que de ahí brincan a los medios masivos de comunicación como la televisión, quienes los retoman ya no como personas sino también como personajes ya míticos como el conocido “niño de Monterrey”, el “Tengo miedo”, “Coyoacan Joe”, etc.

El bajar música de la red Internet es también una práctica muy común entre las y los jóvenes desde hace ya varios años. Incluso en el capítulo anterior pudimos ver el cómo las y los jóvenes comenzaron a bajar música desde que estaban estudiando la secundaria y la preparatoria. Los programas han cambiado y han pasado ya de Napster al Limewire pero, sin duda, esta práctica ha transformado el significado de la música y de los artefactos que antes se utilizaban para su reproducción, así como también del término de la autenticidad.

Uno de los sitios que también visitan, no por gusto, sino por obligación es la plataforma Blackboard, plataforma sostenida por parte de la institución para que sea a través de ésta por donde las y los jóvenes puedan tener acceso a contenidos de cursos, a comunicación con los profesores, para que sea a través de este medio por donde envíen sus tareas, etc. Sin embargo, en todo este tiempo en el que he realizado el estudio, no ha habido ningún joven que hable de buena gana de ésta. No les parece un sitio amistoso, fácil de usar, y por supuesto, sólo lo asocian con lo escolar. Incluso hay materias en la institución que sólo son en línea y todo el curso se realiza a través de este tipo de plataformas; las y los jóvenes dicen aborrecer este tipo de cursos: no les gusta que todo un curso sea sólo en línea y sólo a través de un formato electrónico.

Los exploradores actuales más utilizados son el Explorer y el Mozilla; aunque el primero es el que usa la mayoría, muchos se han mudado a la versión alternativa y gratuita llamada Mozilla Firefox, misma que se puede bajar de internet. Por otro lado, para buscar cualquier tipo de cosa utilizan un buscador, el más utilizado actualmente es el de Google. Es común

que cuando buscan información para sus tareas, primero abran la página con el explorador (Explorer o Mozilla Firefox), luego pongan entre comillas lo que buscan en la ventana que ofrece el buscador de Google y lean en primera instancia las primeras páginas que aparecen que son las de Wikipedia o también las de Monografías.com, de donde la mayoría de las y los jóvenes obtienen la información que utilizan para sus tareas, aunque de ahí suelen brincar a otros sitios para obtener su información.

Además, resulta relevante que muy pocos de los entrevistados dijeron haber visitado o visitar comúnmente algún sitio, blog, sobre todo aquellos que tienen como tema principal la discusión política. Los Weblogs también tuvieron su auge en el año de 2006 aunque aparecen años antes; durante aquél año también se puso de moda el tener un blog personal o el participar activamente en alguno. Hoy en día se siguen utilizando pero sólo por algunos y algunas que tienen intereses muy específicos, pues hay tantos blogs como temas en este mundo; como un joven me comentó: “Los blogs es sólo para gente muy clavada”.

Aunque son numerosas las páginas, sitios, aplicaciones que utilizan, a continuación me enfocaré solamente en los tres espacios que las y los jóvenes dicen utilizar más y que estuvieron más presentes en los relatos, entrevistas y diarios de observación: el correo electrónico, el Messenger y las redes sociales.

a) El Mensajero o *Messenger*: intensa socialización.

¡Utilizo el Messenger todos los días! Es que el Tec te fanatiza
¡es imposible reunirse diario a hacer trabajos en equipo
que tienes que hacer diario! y pues está el Messenger
y el mail que son la bendición para nosotros.
(Héctor, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Una de las aplicaciones que más usan las y los jóvenes en la actualidad es el Messenger. Una práctica generalizada es el prender la computadora, de preferencia su propia Laptop y abrir inmediatamente la ventana del Messenger, si no es que ya lo tienen configurado para que inicie de manera automática en cuanto se conectan a internet.

Gladys: ¿Cómo es el uso de la computadora en tu casa?

Hector: En mi casa las computadoras se la pasan prendidas todo el día, desde que llegamos mis hermanos y yo, no sé, llevo de la escuela, comemos, y si yo llego a las 6 de la tarde lo primero que hago es prender la computadora.

Gladys: ¿Siempre prendes primero la computadora, antes que la televisión?

Héctor: Sí, siempre la computadora más que la televisión. Luego si tengo flojera de hacer algo como una tarea pues ya prendo la televisión.

Gladys: ¿Y para qué prendes la computadora?

Héctor: Es por pasos, es primero conectarme al Messenger, ver mi mail y como tengo muchos trabajos en equipo ponerme de acuerdo con mis compañeros y hasta después ya me pongo a hacer las cosas que hayamos acordado y bueno en esto de que te pones de acuerdo o no, siempre hay una plática con los compañeros de “¡qué onda como estás! ¿Qué haces? Tal tal tal”. Es como una hora perdida en platicar y ya después “¡hay chin tengo tarea!” y ya te pones a hacer tarea; a menos que sean lecturas, sólo cuando son lecturas ni siquiera la computadora prendo.

Desde que comenzaron a utilizar el Messenger en la secundaria o preparatoria, el Messenger se convirtió en una aplicación de primera importancia para las y los jóvenes, que aún con el paso de los años sigue siendo utilizada casi todos los días ya que cumple con dos modalidades: el *Messenger* es una herramienta de carácter escolar pero también es una herramienta para la sociabilidad entre las y los jóvenes, significa también entretenimiento.

Gladys: ¿Desde cuándo empezaron a usar el Messenger?

Daniela: Como por segundo de secundaria.

Liliana: Teníamos como 15 años.

Gladys: ¿Y ahorita lo siguen usando?

Daniela: Sí.

Gladys: ¿Para qué lo usan?

Liliana: Realmente de conectas y dices, se me olvidó decirle algo a fulanito y le dices oye mándame la tarea, te mando mi archivo y para platicar con los amigos que no estudian aquí y no los ves comúnmente y de hecho es muy funcional.

Daniela: Sí, para reducir distancias.

Gladys: ¿Siempre están conectadas ustedes o se ponen como “ausentes”?

Liliana: Yo a veces me pongo como “no conectada”.

Daniela: Generalmente estoy en “no disponible” pero la gente lo capta como “háblenme” y a veces mejor me desconecto para que no me interrumpan cuando estoy muy ocupada.

Gladys: ¿Qué tan importante es para ti el Messenger?

Roberto Carlos: Pues yo creo que el Messenger sí se vuelve en cierto sentido importante, no tanto porque tú lo hagas importante sino porque toda la sociedad ya lo hizo importante, yo creo que ya el hecho de que tú no puedas estar con una persona preparando un trabajo o en el momento; y aparte de que te ayuda en ese sentido para cortar distancias, y tienes más tiempo de hacer otras cosas, te ayuda a administrar esa parte, yo por mi no sentiría que si faltara o sobrara espacio en mi vida pero si me ha ayudado mucho.

En cuanto se abre la ventana del Messenger, los contactos que tienen las y los jóvenes—que actualmente pueden superar los doscientos o trescientos contactos, o más- comienzan a parpadear, mientras el sonido característico de éste (el ‘tururu’ya tan conocido) indica de inmediato que hay varias personas queriendo comunicarse. Pueden pasar varios minutos para que estas personas sean atendidas pero siempre recibirán una respuesta. La primera acción en el Messenger es el contestar todos los mensajes que se tienen tintineantes y no sólo eso, sino establecer a veces conversaciones que pueden durar desde minutos hasta horas. No importa con qué finalidad se haya prendido la computadora PC o Laptop en ese momento, si para hacer alguna tarea o enviar un correo electrónico urgente, lo habitual es comunicarse con las personas que están conectadas en el Messenger, lo cual se puede realizar, sin problema, mientras abren otras aplicaciones, su correo electrónico, alguna red social, o si están elaborando alguna tarea escolar.

Gladys: ¿Qué es lo primero que haces al llegar a tu casa?

Cinthia: Lo primero que hago es prender la computadora.

Gladys: ¿Y qué aparece inmediatamente en cuanto la prendes?

Cinthia: El Messenger, pero no inicio sesión siempre, mi rutina normal cuando la prendo es checar mis mails el personal y el de la escuela, el de mis papás, porque ellos nunca lo checan, y luego ya el Messenger (...) Mi hermano sí se conecta al Messenger inmediatamente checa su mail y a veces se pone a jugar en la computadora juegos como *Age of Empires* y esas cosas, y se la pasa en el Messenger casi toda la tarde y de hecho aunque esté viendo tele o algo así, está iniciada su sesión pero se pone ausente y en el mensaje pone “estoy viendo televisión, deja tu mensaje”.

Gladys: ¿Qué haces al llegar a tu casa en un día común?

Viridiana: No pues llego a mi casa, como, veo la tele un rato y ya como a las 6 de la tarde prendo la computadora.

Gladys: ¿Para qué?

Viridiana: Para hacer tarea.

Gladys: ¿Y entras al Messenger?

Viridiana: Sí claro, si entro pero entro como “no conectada”.

Gladys: Entras sin conectarte...

Viridiana: Sí, ya entro como “no conectada” y ya si hay alguien por ejemplo una profesora que necesito para hacer mi tarea pues ya me conecto bien y la veo, pero casi no me gusta porque luego, bueno antes sí me conectaba un buen pero luego me desesperaba porque ¡me bombardeaban con mensajes! porque tenía un montón de contactos, y dije, ¡no, ya no!

Gladys: ¿Cómo cuantos contactos tienes?

Viridiana: ¡Huy como 200! Los tengo en grupos...

Gladys: ¿Y de dónde sacas tantos contactos?

Viridiana: Es que en prepa era de meternos al Messenger para hacer la tarea y la lista se empezó a hacer larga y ya luego mejor la empecé a reducir.

Gladys: ¿Cómo cuánto tiempo pasas ahí, en el Messenger, haciendo la tarea?

Viridiana: Como cuatro horas, pero a veces dejo prendida la compu y a veces me bajo a platicar con mi mamá o hacer otra cosa y ya después la apago.

¿Con quiénes se comunican las y los jóvenes a través del Messenger? Resulta notable que las personas con quienes suelen comunicarse más a menudo y por más tiempo por Messenger son aquellos amigos y amigas que conforman su círculo social más cercano, más íntimo, los mismos que suelen ver todos los días en la escuela o con los que suelen asistir a fiestas, esto es, sus principales conversaciones son con los amigos más próximos, sus novios o novias, o los que llaman sus “mejores amigos” y no tanto con otro tipo de personas. También están aquellas personas con las que suelen comunicarse más por necesidad que por gusto, por ejemplo, los compañeros de clase con los que tienen que trabajar en equipo de manera obligatoria siendo el Messenger el medio idóneo para realizar este tipo de trabajos. Asimismo, también suelen comunicarse con amigos más lejanos, conocidos de la secundaria, chavos que conocieron en algún viaje, o incluso amigos casi desconocidos que sin querer agregaron a su lista de contactos. Por último, están los familiares, familiares que viven en otro lugar, primos, tíos, etc. Por supuesto que para los jóvenes extranjeros estos son los contactos más importantes en su lista, y son los primeros con los que se comunicarán cuando inician una sesión en el Messenger.

Como mencioné antes, el Messenger tiene un significado ambivalente, ya que por un lado es una herramienta imprescindible para la realización de tareas pero, por otro lado, es también una herramienta para comunicarse con las amigas y amigos, para socializar. Es una práctica muy común el que las y los jóvenes realicen sus trabajos en equipo a través del Messenger, ya que a través de este medio se quedan de ver a cierta hora para ponerse de acuerdo sobre el trabajo y repartirse lo que cada uno tendrá que hacer; cuando ya terminan el trabajo en equipo, alguna persona de éste se encarga de juntar el trabajo e imprimirlo con lo que ahorran tiempo pues así ya no se tienen que reunir presencialmente ni desplazarse largas distancias para ir a casa de alguno de los compañeros para hacer la tarea. Sin embargo, esta práctica también acarrea numerosos problemas pues no falta aquel que “no se conecta” a la hora en que quedan, o aquel que no entrega a tiempo lo que le tocó hacer, situación que repercute en todos los integrantes del equipo.

Una de las principales razones por la cual el Messenger es fundamental para nosotros los jóvenes es la práctica constante que involucra la elaboración de trabajos en equipo. Esto es, la razón por la cual en horarios normales de días de clase se

accede al mensajero es el intercambio de partes en un reporte o un ensayo. Aunque es posible encontrarse con la posibilidad de reunirse con el equipo de trabajo, es común acceder al mensajero mientras tanto: como una vía de escape y entretenimiento al charlar con personas ausentes y como modo de transferencia de datos en los fines convenientes, convirtiéndose en una plataforma imprescindible. Incluso estas empresas ya no requieren del valor presencial, mientras las reuniones se programan para una hora específica en *Messenger* de modo remoto para comentar avances, juntar partes de los mismos proyectos y corregir lo elaborado con un clic. (Valeria, etnografía/usos del Messenger, 19 de octubre de 2009).

Gladys: ¿Y con quién te comunicas con el Messenger?

Cinthia: Bueno los de otro país son por mail más bien, tengo una amiga alemana, un amigo mexicano que vive en Alemania, una de mis mejores amigas que está viviendo en Bélgica, y con ellos es por mail porque casi nunca coincidimos por los horarios. Por Messenger me conecto... ¡ni siquiera para platicar con la gente! El Messenger es más bien para hacer los trabajos de equipo, preguntar si hay tarea -porque a veces se me olvida- y más que nada con la gente de aquí del Tec. Si acaso llego a platicar con algún amigo de la prepa que ya no está aquí, pero de hecho normalmente me pongo "ausente" y aunque esté hablando con los demás me pongo "ausente" y así ya nadie me molesta.

Por supuesto que las y los profesores condenan esta práctica, pero ya es tan común y recurrente que parece ser una lucha perdida para los primeros.

Gladys: ¿Desde cuándo usas el Messenger para hacer tareas?

Benjamín: Desde la prepa.

Gladys: ¿No hay alguna dificultad en hacer las tareas por este medio?

Benjamín: ¡No! es lo que yo veo también como que muchos profesores hasta lo satanizan... No tanto como que lo satanizan, lo ven como irreal y piensan que no es una forma real de socialización porque como no puedes tocar a la persona como que percibo esa sensación en ellos se que es algo muy virtual e irreal como que sólo está en la mente de las personas, y abrir tan por como nosotros lo tenemos absorbido es algo totalmente real, cuando estás en el Messenger no estás soñando, no es telepatía, estás hablando con la persona, cuando te ponen hola y aparece ahí el cuadrito es casi tan real como cuando estás aquí con la persona.

Gladys: ¿Y tú no le vez ningún tipo de problema?

Benjamín: En absoluto.

Gladys: ¿Cuáles ventajas le ves tú?

Benjamín: Un montón, la gente, ahorita, no coinciden los horarios y entonces a las nueve 10 de la noche y ya todos están en su casa y se conectan. También el costo, que ya no tienes que estar marcando por teléfono y ya puedes hablar lo que quieras por ahí, incluso ahorita con lo que está saliendo de los micrófonos y las Web Cams, a

veces es más rápido y fácil organizar de así cuando hay cinco personas o más que si las tienes que estar buscando o mandar mensajes por e-mail, otro oficio sería la facilidad para encontrar información, el hecho de que con las partes de trabajo virtualmente guardadas por los e-mail, pues si algo pasa mal todavía tienes la opción de arreglar esto o de que se nos olvidó poner a fulanito y simplemente lo haces.

También es uno de los medios a través del cual las y los jóvenes se ponen de acuerdo, para hacer alguna cita, para salir. Es el complemento del teléfono celular:

Gladys: ¿Cuántos contactos tienes en el Messenger?

Héctor: Bueno tengo como 150 contactos y bueno son del equipo, mi hermano, amigos del tenis que hace mucho no veo. Por ejemplo llegas y no hay nada que hacer pues te metes al Messenger a platicar y ya todo es por Messenger ya no es así de que te hablo para ponernos de acuerdo, ya es de que te conectas y dices: “¿qué estás haciendo ahorita? ¿Oye, salimos?”; “sí, en tal lado a tal hora”.

Gladys: Ya ni siquiera utilizan el teléfono para ponerse de acuerdo...

Héctor: Sí, pues ya no se utiliza el teléfono de la casa, o sea sí se utiliza pero cuando a mí me preguntan mi teléfono pues les digo oye te voy a dar mi celular mejor.

Por supuesto que el uso del Messenger está determinado también por el periodo del semestre en el que se esté. Cuando es época de clases, sin exámenes, el Messenger se utiliza para hacer trabajos escolares y para socializar mientras se realizan las tareas para las diferentes clases. Pero cuando se está en época de exámenes, si bien se abre esta ventana de manera quizás automática, las y los jóvenes se pondrán como “no conectados” para que nadie los interrumpa mientras estudian o realizan numerosos proyectos que deben entregar para poder pasar alguna materia.

El Messenger se usa más cuando hay tarea o trabajo que hacer. Aunque retomando el factor del periodo del año del que se hable, claramente el uso del *Messenger* cambia. En vacaciones es para sociabilizar, y estar en contacto con amigos, mientras que en época de escuela se convierte en una aplicación clave para el desarrollo de tareas. Pero el uso de esta aplicación depende mucho de las personas, algunas no les gusta comunicarse mediante el *Messenger* y prefieren el e-mail, como es mi caso. Considero que chatear me quita tiempo y más que ayudarme a realizar mis tareas me distrae. (Victoria, etnografía/usos del Messenger, 13 de octubre de 2009).

Es curioso que si bien todas y todos se conectan, todas y todos aparecen como “no conectados” en época de exámenes y solamente intercambiarán breves comentarios cuando la situación lo amerita: por ejemplo, cuando están realizando algún trabajo en equipo y necesariamente deben comunicarse con los miembros de éste, o cuando alguna amiga o

amigo cercano dice algo importante a lo que hay que responder. Resulta también curioso que aunque todos se ponen como “no conectados”, “ausentes” o “salió a comer”, todas y todos saben que todas y todos están ahí, pero estas etiquetas dan pie a que si alguien interrumpe a través del *Messenger*, no se le conteste, cuestión que no representa alguna “grosería”; de lo contrario si alguien trata de establecer una conversación a través del *Messenger* y sí se está “disponible” pero no contesta, se ve como un acto muy “grosero”.

Gladys: ¿Cuántos contactos tienes tú en el Messenger?

Víctor: Mmmh tengo como 150 pero cuando mucho he tenido 20 contactos a la vez.

Gladys: ¿No te distraen mucho?

Víctor: Alguna vez pero generalmente procuro no tener el Messenger abierto cuando estoy haciendo tarea o abierto pero “no conectado” o “no disponible” para que no haya problema porque por ejemplo cuando estoy haciendo ediciones de video y me pongo a chatear pierdo mucho tiempo y a veces no me puedo concentrar.

Un dato curioso es que como la práctica del “no conectado” está ya muy generalizada, muchos han preferido en los últimos meses (del 2009 al 2010) recurrir al Messenger o chat de la red social Facebook para conseguir una respuesta inmediata de con quien se necesite estar en contacto. Una entrevistada dijo que en los últimos tiempos ya no usaba Messenger porque prefería comunicarse a través de Facebook con sus contactos:

Gladys: ¿El *Messenger* lo usas?

Mary Carmen: No, ya casi no, como que ya todo mundo se pone en “desconectado” para que no los molesten, ya no conviene.

En el periodo vacacional el uso y significado del Messenger también cambia ya que no se utiliza como una herramienta para hacer la tarea, sino para socializar, para estar en contacto con amigos, conocidos, familiares, para “no aburrirse” o para “no sentirse solos”.

Gladys: ¿Cuáles son los usos que le das al Messenger?

Montserrat: En vacaciones es para sociabilizar y estar en contacto con amigos, mientras que en época de escuela se convierte en una aplicación crucial para hacer las tareas.

Gladys: ¿Cuáles son los usos que le das al Messenger?

Paulina: Yo lo uso más cuando estoy sola y no tengo nada que hacer, en vacaciones, para no sentirme sola básicamente.

El Messenger no lo pueden usar en las computadoras de la escuela porque las autoridades lo han bloqueado para evitar que las y los jóvenes estén solamente chateando y evitar que

pasen ahí varias horas, sin embargo, las y los jóvenes han encontrado el cómo abrir otro Messenger “pirata” llamado *Ebuddy*:

En las computadoras de la escuela no está instalado el programa Messenger, así que los estudiantes buscan otras páginas que los conecten a este servicio. *Ebuddy*, es una de las páginas que brindan el servicio de *Messenger* vía internet y se está haciendo cada vez más popular entre los estudiantes del campus, todos los que van al CCI se conectan ahí para platicar. (Berenice, etnografía/usos del Messenger, 14 de enero de 2009).

El bloqueo de esta aplicación en las máquinas de la universidad no ha distanciado a los jóvenes de sus facilidades: resulta común observar que muchos de ellos acceden a emuladores que en línea permiten disponer de los contactos y facilidades del mensajero común por medio de una ventana regular, sin poder ser éste bloqueado de instalación. (Valeria, etnografía/usos del Messenger, 19 de octubre de 2009).

El uso del Messenger se ve como una práctica juvenil, no tan asociada al mundo adulto, aunque las y los jóvenes saben que también los mayores lo pueden usar, pero es un espacio más bien suyo y al que sólo aceptan a aquéllos deseables en su grupo de amistades o a algunos familiares con los que de vez en cuando hablan.

Creo que el Messenger es utilizado en mayor medida por los jóvenes, pero también hay adultos, especialmente aquellos que trabajan, que también lo usan. Tal vez sea más difícil para los adultos mayores entrar en contacto con esta aplicación porque no le encuentran sentido habiendo un teléfono por el cual comunicarse. (Victoria, etnografía/usos del Messenger, 13 de octubre de 2009).

También el Messenger fue durante algún tiempo el punto de encuentro entre los papás y mamás de las y los jóvenes –sobre todo de las mamás- y el resto de la parentela, pues abundan los relatos de cómo las y los jóvenes ayudaban a sus mamás para que se comunicaran con tías, tíos, primos, ya que las mamás no podían hacerlo solas y los jóvenes se convertían en los intermediarios entre los familiares que se encontraban lejos y las mamás. Por supuesto que a las y los jóvenes no les gustaba esta situación, ya que sus mamás les pedían que enviaran un mensaje por ellas distrayéndolos de lo que hacían, así que tuvieron que enseñarlas a usar el mensajero. En los últimos tiempos ya es cada vez menos común el que las mamás no sepan usar por sí solas el Messenger, pero aún se encuentran aquéllas que todavía piden a sus hijos que las conecten con los familiares lejanos.

Gladys: ¿Qué tanto haces en el Messenger?

Deni: Pues la tarea, has de cuenta que desde las 9 de la noche todos están ya conectados y nos ponemos a hacer la tarea.

Gladys: ¿Cuántos contactos tienes?

Deni: ¡Ah, quien sabe! pero si muchos; tengo un grupo como de 20 que no he acomodado en ninguna carpeta, luego tengo uno que dice amigos como unos 50 y otra carpeta que dice otros y debo tener como unos 30 algo así pero realmente no es de que hable con todos y muchos ya no sé ni quiénes son.

Gladys: ¿Tu mamá y tu papá utilizan el Messenger?

Deni: Bueno mi papá no tiene Messenger tiene sólo Hotmail y usa nada más el mail.

Mi mamá sí tiene en el Messenger a sus hermanos y amigas pero nunca se mete, no le gusta como platicar por este medio y ¡siempre me pide ayuda cuando lo hace!

El cómo luce el Messenger en la pantalla de las y los jóvenes también es una forma de comunicar quién se es, su forma de ser, sus identificaciones, ya que las y los jóvenes suelen utilizar colores, fotografías, emoticones y otros recursos para personalizar su pantalla del Messenger. Incluso, llegué a encontrar a un grupo de jóvenes que enviaban y recibían mensajes que no lograban verse en la pantalla, después supe que “los encriptaban” para que nadie viera lo que escribían y que esto sólo lo podían hacer aquellos muy conocedores del medio como los ingenieros. Aunque ha habido y hay otras plataformas similares a la de Messenger, éste último ha sido el que más atrapó la atención de las y los jóvenes, el que más se popularizó. Incluso cuando se esté utilizando otra aplicación, como el Google Talk, Yahoo! o incluso la aplicación nativa de Mac, se usa comúnmente la palabra Messenger para referirse a que se está en una plataforma en donde es posible la comunicación instantánea. La necesidad de inmediatez en la comunicación virtual también se ha desplegado en la mejora de las redes sociales, que hoy en día ofrecen también pequeñas ventanas de chat para disponer de charlas expeditas con los contactos que se encuentren conectados en el momento, aunque se tenga o no Messenger en el equipo donde se navegue. Posiblemente la red social más reciente, Facebook, desplace al Messenger en sus funciones debido a esto último pues ya es cada vez más recurrente el que las y los jóvenes se pongan como “no conectados” para evitar que “les quiten el tiempo”, mientras que las y los mensajes de que provienen de esta red social son inmediatamente respondidos, posiblemente por la novedad de esta. Siendo muy específicos en cuanto a los significados conferidos al Messenger una cuestión negativa para éste es su asociación más a lo escolar que a la sociabilidad, mientras que la red social sí es un espacio más asociado a la sociabilidad y al entretenimiento. Hay que decir que el Messenger se está quedando sólo para hacer tareas, porque el tiempo para el entretenimiento lo está ocupando últimamente el Facebook. Finalmente pondré el fragmento de algunas conversaciones que Leslie tuvo mediante el Messenger y que compartió en su diario de observación:

FECHA: domingo 22 de febrero de 2009.

HORA: DE 12:28 A 2:14

LUGAR: lugar de estudio

Anexo plática con una amiga que me interrumpió cuando estaba haciendo una tarea:

n i tathe way that i feel...you know that it's real!!" says:

q ondas

La + feLiz !!!! says:

rompiendome la cabeza es que no me acuerdo sobre que es el arituclo ke escribo Ileana

La + feLiz !!!! says:

En el libro ke presentaron

n i tathe way that i feel...you know that it's real!!" says:

pues apuntaste las cosas no?

La + feLiz !!!! says:

no eso no le pregunté

n i tathe way that i feel...you know that it's real!!" says:

mta

n i tathe way that i feel...you know that it's real!!" says:

y porque no le escribes un correo

n i tathe way that i feel...you know that it's real!!" says:

preguntandole eso

La + feLiz !!!! says:

no me va a contestar hoy

n i tathe way that i feel...you know that it's real!!" says:

por que crees que no

La + feLiz !!!! says:

no kreo es domingo ...

FECHA: lunes 23 de febrero de 2009.

HORA: DE 4:34 pm A 6:13 pm

LUGAR: lugar de estudio

Anexo una plática del Messenger que me está quitando algo de tiempo:

Alez... [...don't blame me, blame my gender...] says:

hoy tengo clase de 6 a 9

Alez... [...don't blame me, blame my gender...] says:

y me no me gusta mucho

La + feLiz !!!! says:

ke floejra

La + feLiz !!!! says:

porke tres horas?

Alez... [...don't blame me, blame my gender...] says:

siii

Alez... [...don't blame me, blame my gender...] says:

pues asi la pusieron

La + feLiz !!!! says:

de fotografia?

Alez... [...don't blame me, blame my gender...] says:

sí, pero para diseñadores

La + feLiz !!!! says:

Ahhh

Alez... [...don't blame me, blame my gender...] says:

Sip

Agrego otra conversación de ese momento:

La + feLiz !!!! says:

no Seee tengo que dejar un comentario en plataforma justificado

n i t athe way that i feel...you know that it's real!!" says:

pues yo la dos si no tuvieras eticas seria un despilfarro

La + feLiz !!!! says:

mta

n i t athe way that i feel...you know that it's real!!" says:

o a lo mejor como saber utilizar los recursos en todo

La + feLiz !!!! says:

kien sabe

n i t athe way that i feel...you know that it's real!!" says:

pues asi lo entiendo

La + feLiz !!!! says:

no se

n i t athe way that i feel...you know that it's real!!" says:

quien te da esa marihuanada

La + feLiz !!!! says:

es en linea

n i t athe way that i feel...you know that it's real!!" says:

cuantas llevas en linea

La + feLiz !!!! says:

dos

b) Correo electrónico: para lo escolar, lo laboral (y las cadenas o *spam*).

Esas cadenas de correo de que
“si no mandas esto a 10 personas vas a morir”
pues a veces sí se me hacen interesantes los chistes o
cosas así, pero no me agradan mucho y tampoco los reenvío.
(Abraham, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Actualmente tengo dos cuentas de correo:
el de Yahoo y el de Hotmail; el de Hotmail es
el que más ocupo, el Yahoo solo he visto que lo ocupan
por los jueguitos o también los señores,
la gente grande; los jóvenes usamos mas Hotmail.
(Débora, estudiante de Ciencias de la Comunicación).

Como vimos en el capítulo anterior el primer acceso que se tuvo a la red Internet fue a través del correo electrónico, esto es que, las y los jóvenes obtenían una cuenta de correo con ayuda de algún amigo, amiga o familiar y ésta se convertía en la primera vía para internarse al mundo de la red. Hoy en día, sin embargo, si bien el correo es aún usado por las y los jóvenes, ya no es la aplicación número uno o la más importante, pues ha sido desplazado a un segundo o tercer sitio –o incluso a un último lugar- por otras aplicaciones que día con día son más numerosas y que ocupan la mayor parte del tiempo de las y los jóvenes, según criterios como la novedad y el que *todos están ahí*. El correo electrónico es considerado como una aplicación que ha pasado de ser central –como lo era en sus inicios- a convertirse en una aplicación complementaria de todas las otras aplicaciones que tiene internet.

En estos tiempos una de las aplicaciones más importantes es el *Messenger*, al cual, como indiqué, se accede de inmediato, al momento de conectarse a la red, pero para acceder al *Messenger* se requiere de tener una cuenta de correo electrónico, así que éste se convierte tan sólo en una vía de acceso a esta aplicación más reciente. Esto es, el correo electrónico ya no es el fin en sí mismo sino el medio para acceder a otros espacios de la red como lo es el *Messenger* y también a todas las redes sociales existentes.

Sin embargo, al mismo tiempo en el que se contestan algunos mensajes tintineantes en el *Messenger* y al mismo tiempo en que se mantienen conversaciones por este medio, las y los jóvenes también revisan su correo electrónico. El correo electrónico se abre después del *Messenger*, en segundo lugar, y se abre por dos razones principales: porque se sabe de

antemano que se recibirá un correo importante o sólo para ver qué hay en la bandeja de entrada, si es que hay algo importante, sobre todo relacionado con el estudio, las tareas o la escuela.

El correo electrónico es principalmente un medio por el cual revisan información sobre sus clases, tareas y ejercicios que algunos profesores les dejan por este medio. El significado dominante del correo electrónico en este contexto estudiantil es el de ser un vehículo para la comunicación de carácter escolar o institucional; incluso Valeria, estudiante de ciencias de la comunicación, observó que los jóvenes de último semestre lo utilizaban para mandar sus currículos o información de carácter laboral.

Hoy en día el uso del correo electrónico se ha visto limitado a ámbitos de comunicación profesional y laboral, siendo incorporado una como vía de comunicación indispensable en la elaboración y envío del currículum vitae para alumnos de los últimos semestres. (Valeria, etnografía/usos del correo electrónico, 19 de octubre de 2009).

También Karla, estudiante de ingeniería en sistemas computacionales, comentó que para ella era muy importante el uso del correo electrónico pero sobre todo por cuestiones laborales.

Gladys: ¿Cuáles son los principales usos que le das al correo electrónico?

Karla: Para el trabajo, para la asociación y para enviar trabajos a los profesores

Gladys: ¿Consideras que es indispensable para ti el uso del correo electrónico?

Karla: Si, completamente, por ejemplo yo tengo mucho contacto con *Microsoft* en Seattle por mi trabajo y si tuviera que estarles escribiendo cartas sería lentísimo y así en un mismo día tengo tres o cuatro respuestas de ellos.

Cuando las y los jóvenes iniciaron el uso del correo electrónico tenía un sentido más bien de socialización, de estar *dentro*, de estar a *la moda*, para platicar con sus amigos y amigas, como un espacio clave del mundo juvenil. Ahora, más bien su significado tiene un sentido relacionado con el *de trabajo* o lo *escolar*, con lo formal.

Gladys: ¿Cuáles son los principales usos que le das al correo electrónico?

Darío: Para la escuela nada más, no hay otro uso.

Gladys: ¿Para qué usas el correo electrónico?

Paulina: En lo personal lo uso para tener noticias de la escuela, hacer trabajos y ver ofertas culturales.

Gladys: ¿Para qué usas el correo electrónico?

Atl: Más que nada lo uso con fines escolares, mando mails y me mandan mails de archivos e información sobre la escuela.

Gladys: ¿Cuáles son los usos que le das al correo electrónico?

Gloria: Yo creo que son fines escolares, para cosas personales solo lo uso para dar un aviso o algo así, pero casi siempre es para la escuela porque no soy de las que mandan cadenas y esas cosas ¡me chocan!.

Gladys: ¿Qué tipo de correos mandas principalmente?

Gloria Ana: Pues algún aviso o invitación o cosas de la escuela; me mandan un archivo o yo lo mando también.

Gladys: ¿Con qué fines usas más el correo electrónico?

Jessica: Como medio de comunicación, para ponerte de acuerdo con tu equipo, para mandar información para los maestros, estoy dentro de una asociación y éste es el medio con el que nos comunicamos con todos los chavos de la asociación.

Una cuestión por la que el correo electrónico ya no es tan popular entre las y los jóvenes es que en éste se suelen encontrar las cadenas o los *forwards* que envían conocidos y amigos y también el *correo spam* o correo basura que suele saturar la llamada *bandeja de entrada*. La mayoría se queja de las cadenas o *forwards*, pues dicen que no les gusta que le llenen sus correos de este tipo de contenidos, correos que generalmente vienen de una misma persona, amigo, conocido, familiar, de quien se sabe que siempre manda este tipo de información; algunos hasta suelen bloquear aquellas direcciones de correo de personas que realizan este tipo de actos. Sin embargo, todos aceptan que de vez en cuando sí revisan las cadenas, sobre todo aquellas que tienen contenidos interesantes, dinámicos y de humor, y hasta se pueden encontrar a aquellos que pasan horas solamente revisando este tipo de correos electrónicos, práctica asociada con el periodo vacacional o días en los que *no tienen nada que hacer*.

Para que no se saturen sus correos electrónicos con las cadenas o *forwards*, muchos jóvenes optan hoy en día por tener diferentes direcciones de correo electrónico. Así, una cuestión generalizada es el tener una dirección de correo para cada tipo de correos que reciben: una dirección para recibir correos electrónicos de gente cercana, de amigos, familiares, de aquéllos que mandan cadenas; otra dirección electrónica para correos escolares, además de aquella dirección que les proporciona la escuela; otra más para cuestiones laborales, si es que trabajan. Si bien el tener diferentes direcciones de correo electrónico se generó por la necesidad de organizar la información, en otros casos también ocurrió que conforme avanzaba la tecnología y más compañías se sumaban a brindar este servicio, se fueron abriendo nuevas cuentas sin cerrar las anteriores, así un joven del Tec

tiene la cuenta del itesm.mx, de hotmail.com, de gmail.com, de live.com, etc. Aunque, sin duda, siempre se tendrá la favorita, la que más se usa sobre todo porque ahí recibe el mayor número de correos de gente importante o cercana.

Yo tengo tres cuentas de mails principales (tengo una cuarta que no uso). Una es específicamente para asuntos estudiantiles, la cuenta de Gmail, porque tiene mayor capacidad de almacenamiento y permite enviar archivos adjuntos más pesados. Luego, mi primera cuenta de mail, una de Hotmail, la uso específicamente para asuntos personales, para ponerme en contacto con mis amigos de Argentina, etc. La tercera cuenta, también de Hotmail, la uso para suscribirme a distintas páginas, y aplicaciones (como a Facebook). Es el correo que recibe noticias, y asuntos menos importantes que el resto. (Victoria, etnografía/usos del correo, 13 de octubre de 2009).

Gladys: ¿Para qué utilizas el correo electrónico?

Roberto: Híjole, tengo varios correos electrónicos, tengo uno especialmente para todas las cuestiones académicas y de la escuela, uno para lo que es mi correo personal a donde me llegan tanto mails de mis amigos, promociones o publicidad a la cual nunca me inscribí, cuestiones de música y cuestiones de videos también y en general los que cualquier mail debe de tener.

Gladys: ¿Cuáles son los principales usos que le das al correo electrónico?

Gerardo: Pues mira yo tengo dos correos electrónicos, uno es para propósitos personales, amigos, familiares y el segundo donde redirecciono el correo del Tec, la información que me llega del Tec o tareas que necesito mandar.

El correo electrónico se usa generalmente para realizar las tareas de la escuela o para enviar mensajes de carácter más formal, a gente lejana, a personas con las que trabaja, enviar un currículum, etc. Se utiliza más en época de clases, y menos en vacaciones, justamente porque se utiliza más como una herramienta de trabajo que como herramienta de ocio.

Por supuesto que tampoco ha perdido el sentido que lo relaciona con el ocio o el entretenimiento, pues a través del correo es como uno se puede conectar a las redes sociales, al *Messenger*, esto es, el correo electrónico es la *vía de* pero no el fin en sí mismo. Además es común que a través del correo electrónico se reciban cadenas o *forwards* de chistes, presentaciones en *Power Point*, videos, etc., que suelen relacionarse con la diversión y el entretenimiento. Sin embargo, cabe señalar que, para la mayoría de las y los jóvenes este tipo de cadenas y *forwards* son una pérdida de tiempo y relacionan esta práctica de enviar docenas de cadenas con el mundo adulto: con sus papás, mamás, tíos, tías.

Entrevistadora: ¿Para qué usas más el correo electrónico?

Erika: Lo uso para mandar tareas y recibo muchas, muchas cadenas, de mis papás y tíos, yo nunca las mando y las que me mandan las borro inmediatamente porque mis papás y tíos siempre me saturan mi mail.

Gladys: ¿Cuáles son los principales usos que le das al correo electrónico?

Cristina: Para fines escolares, lo que son cadenas y esas cosas ¡me chocan y yo casi no mando mails!

Gladys: ¿Qué tipo de mensajes sueles mandar?

Cristina: Cuando llego a mandar mensajes, por ejemplo, cuando me envían algún mail si me parece interesante lo reenvío si no, no, y los demás ya son para cuestiones de archivos y cosas así.

Gladys: ¿Para qué utilizas el correo electrónico, lo usas simplemente en el sentido escolar o lo utilizas para mandar también cadenas?

Victoria V.: ¡No, a mí eso de las cadenas se me hace bien nefasto! A mí no me gustan, me da mucha flojera, me molesta que me manden tantas porque realmente no las leo sobre todo porque el contenido de la mayoría de ellas es bien absurdo. No sé, sería muy tonto de mi parte si rigiera mi vida a partir de mandar algo a personas en tanto tiempo me va a pasar algo bueno o malo, no sé, se me hace como una pérdida de tiempo y realmente el uso que le doy al mail es para fines escolares, muy rara vez me llego a comunicar por ejemplo, con amigos que están en otra parte del país o algo, sobre todo lo uso para ponerme de acuerdo con equipos que no puedes contactar y los tienes que estar bombardeando con mails o para dudas con profesores y asesorías y todo eso.

Gladys: De tus familiares ¿hay alguno que utilice mucho la computadora e internet?

Viridiana: Pues yo creo que el que más la usa es un tío que vive en Oaxaca, porque está lejos y sí se comunica con todos sus hermanos, aunque más bien habla más por teléfono. A veces manda mails y mensajes así de que “En 10 años ya no va a haber agua” y cosas así, de superación y cadenas y eso.

Gladys: ¿Qué te parecen ese tipo de mensajes en el correo electrónico?

Viridiana: ¡Ay no! ¡Yo los elimino todos cuando me llegan!

Gladys: ¿No te gusta leerlos?

Viridiana: No, me da flojera, cuando están así digo ¡ay no!

Gladys: ¿Y quién te manda más ese tipo de mensajes?

Viridiana: Pues creo que mis amigos de la secundaria, también mi tío, de que “Manda esto si no te vas a morir”, no, esos me dan flojera, sobre todo las cadenas porque obvio no creo en nada de eso.

Gladys: ¿Quiénes de tu familia utilizan el correo electrónico?

Victoria: El correo electrónico pues ya lo usa todo mundo... ¡Hasta mi mamá lo usa, le cuesta mucho trabajo pero lo usa!

Gladys: ¿Y qué tipo de correos manda tu mamá?

Victoria: ¡Cadenas y esas cosas! ¡Me choca! Tú le explicas que no sirve de nada y que te trae virus y ¡no entiende! creo que la gente, cuanto menos sabe usar la computadora, mas cadenas mandan... Es como sentir que sí saben usar la computadora.

Efectivamente, las y los jóvenes comentan que a ellos no les gusta estar mandando cadenas –aunque en un tiempo para ellos estuvo también de moda- y se exasperan cuando alguien les satura su correo con numerosos correos de este tipo de cadenas, correos que dicen, les mandan sus papás, mamás o algún adulto. Por supuesto que sí llegan a enviar cadenas o a leer algunas pero *sólo las que valen la pena*, las que sí son buenas y no todas porque también hay “*muchas porquerías que mandan*” comentó Ana María, estudiante de Ciencias de la Comunicación.

Incluso algunos jóvenes señalaron que ya ni siquiera utilizaban el correo electrónico y que no era importante para ellos, sino simplemente como un medio para acceder a otro tipo de espacios como comenté con anterioridad. Llama la atención que quienes menos importancia dijeron darle al uso del correo electrónico eran hombres.

Gladys: ¿Cuáles son los principales usos que le das al correo electrónico?

Carlos: A veces para mandar tareas pero ya casi no lo uso porque todo lo envío por *Messenger*.

Gladys: ¿Lo utilizas para cuestiones personales?

Carlos: Casi no.

Gladys: ¿Cuál es la razón?

Carlos: Mejor me espero a que se conecte la persona al *Messenger* y es más fácil en vivo y a todo color.

Gladys: ¿Cuáles son los principales usos que le das al correo electrónico?

Jacobo: Pues básicamente no me llega nada importante a mi correo electrónico, es para chistes y cosas así.

Gladys: ¿Consideras que es importante en cierto sentido?

Jacobo: Si, le puedes dar un uso muy importante, si te metes a trabajar te puede llegar mucha información, si no, no.

Así, cabe rescatar la observación de Valeria, cuando dice que ya es muy común el tener la bandeja de entrada del correo electrónico con cientos de correos electrónicos, entre *correo spam* o correo no deseado y cadenas o *forwards* que ya ni siquiera se revisan.

No resulta sorprendente el observar bandejas de entrada que advierten más de cien correos sin leer, mismos que suelen corresponder a virus encadenados en mensajes sin sentido o presentaciones con fines sociales y de entretenimiento (...) Ahora se tiene que escoger muy bien qué correos sí se revisan y cuáles no. (Valeria, etnografía/usos del correo electrónico, 19 de octubre de 2009).

Finalmente, cabe decir que los correos electrónicos ya no son tan extensos como lo eran antes pues la mayor parte de las conversaciones se llevan a cabo ahora en el Messenger u otro tipo de espacios como el Skype. Las comunicaciones por correo son breves (excepto las mencionadas cadenas o *spam*) y tienen más bien un carácter laboral o escolar.

c) Redes sociales: del Hi5 y MySpace al Facebook.

Tuve un novio de Brasil que me mandaba demasiados correos y yo no tenía tiempo para contestarle y el tipo ¡quería que le contestara todos sus correos pero yo no podía! Y me decía: “¡es que no me quieres!”. Y agarró la manía de meterse a todos los perfiles de mis amigos para hacerse su amigo como para decirme: “Aquí estoy, me la cuidan”. Entonces, me atarantó y un día hice un coraje y dije: “¿sabes qué?, ¡adiós a todo!”. Y borré todo y di de baja el Facebook, pero mis amigos también me presionaban y decían que ¡porqué lo di de baja y que no sé qué! O sea que te sales de ahí y te cortan y ya no perteneces a ningún grupo.
(Odina, estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Algo que también no se puede dejar de hacer casi todos los días o todos los días y que se hace inmediatamente después o al mismo tiempo de tener la ventana del Messenger abierta y de checar el correo electrónico es el meterse también a las redes sociales vigentes en ese momento. Entre los jóvenes del Tec en un principio fue MySpace y Hi5, luego la red de Facebook; el Hi5 tuvo un gran éxito entre el 2006 y el 2008, pero Facebook parece desterrarla desde finales del 2009 y hasta la fecha al convertirse en la más popular entre las y los jóvenes; MySpace también tuvo su auge entre el 2006 y el 2008, aunque por sus

características propias –el ser un espacio para difundir la música- aún sigue siendo una red utilizada por muchos jóvenes.

Cuando inicié este estudio no tenía idea de la existencia de las redes sociales, ni de que éstas fueran a ser con el tiempo tan populares entre las y los jóvenes. La primera vez que escuché hablar de ellas a un joven entrevistado –porque ya había tenido alguna noticia más bien en pláticas informales- fue con Benjamín Villa quien en septiembre de 2006 me comentó lo siguiente:

Gladys: ¿Qué más haces en internet además de usar el Messenger?

Benjamín: Antes si era nada más platicar por el Messenger, pero ahorita ya salieron otras cosas!

Gladys: ¿Qué cosas?

Benjamín: El MySpace porque es una página de socialización que ahorita está muy de moda y está padre porque la puedes personalizar y te entretienes mucho y te da la libertad de que pongas todo lo que quieras acerca de ti, tus fotos, videos, puedes hasta sacarlo sin límites.

Gladys: ¿Desde cuándo te clavaste en esto?

Benjamín: Tiene poquito, como un mes.

Gladys: ¿Apenas salió y ya está tan de moda?

Benjamín: Sí, de hecho salió el semestre pasado, lo que pasa es que salieron muchísimas páginas de este tipo como él hi5, y otra que se me hace muy buena muy latinoamericana que se llama ChidoGüey que también está buenísima y si le buscas tantito hay como 10 o 12 más de éstas...

Gladys: ¿Cuáles son las que más usas?

Benjamín: Primero me inscribí en esa de ChidoGüey, luego a la de Hi5 y luego vi un montón de páginas pero que son como muy gringas y de todo ese montón de páginas como que aquí en México no han pegado tanto.

Gladys: ¿Y MySpace porque sí pegó según tú?

Benjamín: Está interesante porque es la que logró concretar lo que todas las demás traían y yo creo que es sobre todo por el formato, porque las otras es nada más poner perfil y ya y en esta diseñas tu página y es bien fácil aparte, tú le pones el color que quieres, las imágenes, las letras, los vínculos, blogs, puedes poner presentaciones que se reproducen automáticamente, etc.

Gladys: ¿Qué tipo de gente conoces en este tipo de sitios?

Benjamín: Lo que pasa es que luego la gente escoge como que la que más le gusta ¿no? Por ejemplo en ChidoGüey nada más tengo un amigo y que conozco personalmente creo, uno o dos, todos los demás son pura gente que conocí ahí, o sea, gente de Jalisco y de muchos otros lados y en Hi5 tengo todos los demás que también tengo en el Messenger, aunque esto de MySpace parece concurso de popularidad porque hay personas que de verdad lo único que hacen es estar

buscando y metiéndose a páginas de los demás y añadiendo enajenadamente y mandando mensajes como el para que en el número de la página se noten las visitas y amigos.

Nunca imaginé que en relativamente poco tiempo, esta entrevista marcaría todas las demás, pues el tema de las redes sociales se convirtió en un componente fundamental en la vida cotidiana de las y los jóvenes de la primera década del milenio que comenzó.

Hoy en día –en el momento de escribir estas líneas- es casi una obligación diaria, como lo es el hacer una tarea escolar, el revisar qué hay de nuevo en la red social de Facebook y el contestar también todos aquellos mensajes que se han recibido por este medio: incluso se considera de muy mala educación el no contestar un mensaje recibido por Facebook, sobre todo si este mensaje puede ser visto por toda la comunidad de amigos y amigas. Una cuestión: tal vez no se conteste de inmediato un mensaje enviado por correo electrónico, tampoco un mensaje tintineante del Messenger, pero los mensajes visibles de Facebook o de cualquier otra red social de moda, tienen que ser contestados ya que es cuestión no sólo de decencia, sino también, de popularidad.

¿Cómo comenzó esta moda de las redes sociales entre las y los jóvenes? Primero se introdujeron a Hi5 y a MySpace, en el año 2006. Incluso cuando inicié este estudio las redes sociales no eran tan populares como ahora, la red social que comenzó a ser cada vez más popular fue Hi5 y todos, poco a poco, comenzaron a hablar de ésta; incluso, en una de las primeras entrevistas que hice una de las entrevistadas se mostró poco familiarizada con el concepto de “red social”.

Gladys: ¿Te has metido a alguna red social?

Viridiana: ¿Al chat?

Gladys: No, a ese tipo de mensajes que te mandan para que te unas a alguna red de amigos, en donde creas un perfil y...

Viridiana: ¡Ah, no los elimino! Si acaso estoy en Hi5, pero realmente no me llama mucho la atención casi nunca me meto a eso.

Es importante decir que Hi5 fue la red social más popular entre las y los jóvenes del Tec –y posiblemente entre gran parte de los jóvenes mexicanos- hasta el año 2007 cuando comenzó su decadencia. Hi5 fue la novedad en materia de redes sociales: el encontrar amigos perdidos de la secundaria y de la primaria, el poder ver fotografías de las personas a quienes se contactaban tanto lejanas y cercanas, el poder fisgonear en la vida de los demás y poder mostrar también a los demás el cómo uno era o el cómo quería ser visto por los

otros; también el poder *enviar saludos* a la gente, amigas y amigos cercanos, pero también a las amigas y amigos recién encontrados.

Gladys: ¿Hace cuanto tiempo que eres parte de la red social Hi5?

Bárbara: Como desde octubre del 2007 más o menos.

Gladys: ¿Tienes fotos en este espacio?

Bárbara: Sí claro.

Gladys: ¿Qué tipos de fotos tienes?

Bárbara: Mis amigos y yo o lugares a los que he ido.

Gladys: ¿Y qué haces en esta red?

Bárbara: Mando saludos.

Gladys: ¿Qué otras cosas haces en Hi5?

Bárbara: Comunicarme con amigos, pero ya para hacer amigos pues no, no me agrada mucho, para conocer gente prefiero que sea en vivo. También envío saludos, publico fotos para que las bajen mis amigos y no mandárselas al correo porque me da hueva.

Gladys: ¿Tienes perfil de Hi5?

Karla: Tengo perfil en Hi5, en Facebook, en MySpace pero son más que nada por curiosidad, los que utilizo son Hi5 y Facebook de vez en cuando.

Gladys: ¿Cómo fue que te uniste a Hi5?

Karla: Me llegó una invitación por correo electrónico de una amiga.

Gladys: ¿Qué tipo de amigos tienes aquí?

Karla: Tengo muchos amigos de la ciudad y de fuera, que he conocido en diferentes lugares, no tengo gente desconocida, no me gusta aceptar gente que no conozco.

Gladys: ¿Por qué te uniste a Hi5?

Karla: Pues pensé que era una buena manera de unir gente porque yo siempre tuve la curiosidad de buscar amigos de la primaria, de la secundaria que tenía mucho tiempo de no ver y se me hizo una excelente manera, de hecho he encontrado mucho amigos así, actualmente tenemos un grupo de cuates de la primaria que nos reunimos una vez al mes y si no hubiera sido por Hi5 creo que no lo hubiéramos conseguido tan fácil.

En un primer momento no llamó mucho la atención el registrarse y formar parte de una red social, sin embargo, ante la presión de los amigos y amigas, uno a uno se fue introduciendo en los diferentes espacios de las redes sociales. Cuentan el cómo, a través del correo electrónico, les llegaban invitaciones a éstas que eran rechazadas en un principio, hasta que después de varias invitaciones a través de correo electrónico e invitaciones también verbales decidían introducirse: una vez dentro, ya no se podía dejar de lado el estar una gran parte del tiempo conectado a la red social. Como ocurrió en el pasado con el correo

electrónico, también la mayoría se unieron a alguna red social porque algún amigo o amiga los invitó, los convenció o incluso los obligó:

Gladys: ¿Cómo fue que entraste a Hi5?

Victoria V.: Fue hace bastante tiempo pero me acuerdo que fue alguien, me llegó un correo de que “tal persona se ha unido a Hi5 y te invita ahora a que tú te unas”, entonces yo como no tenía nada que hacer en ese momento pues me metí y ya vi que era un sitio para conectarse con la demás gente, pero pues al principio no me llamó mucho la atención, fue así como de “¡que flojera tener que hacer un perfil!”, y registrarte, dar tus datos y todo eso, pero pues lo hice así super chafa con bien poquitos datos, y luego vi que más gente se fue uniendo y ya vi que todos ponían su perfil y entonces fue cuando lo comencé a visitar más el Hi5.

Gladys: ¿Cómo fue que abriste una cuenta en Facebook?

Montserrat: En mi caso personal, una amiga que vivía en Londres, me obligó a abrir una cuenta en esta red social. Digo “obligarme” en el aspecto de que ella misma me abrió la cuenta, porque me dijo que era indispensable ser parte de esta red social.

Un dato importante es el que al preguntarles el por qué comenzaron a utilizar redes sociales como Hi5 o Facebook en lugar o además del correo electrónico y del Messenger la mayoría respondía que porque en éstas es posible tener un contacto más *estrecho* con la gente, con sus amigos y amigas, o porque era una forma de *unir* a las personas.

Gladys: ¿Por qué te uniste a una red social como MySpace?

Gerardo: Me gustó, ya que siento que se tiene una buena interacción, a veces la gente desconocida un poco seca y lejana pero también es un buen medio de entre los amigos que ya nos conocemos pues para establecer relaciones más estrechas.

Gladys: ¿Por qué te uniste a la red social de Hi5?

Karla: Porque sirve para unir a las personas y tenerlas actualizadas, si alguien cambia su correo, por ejemplo, pues por medio de Hi5 le mandas un mensaje y le llega a su correo actual.

Al inicio, cabe decir que, como aún no se establecían bien los códigos de cómo usar este nuevo espacio, se cometían excesos: las y los jóvenes aceptaban a todo tipo de gente en su red social de Hi5, incluso a desconocidos, aunque jamás se comunicaran con ellos, posiblemente con la finalidad de tener más contactos, más amigos en la red social, quizás porque aún no se comenzaba a propagar la idea –a través de los medios masivos de comunicación, como la televisión- de lo peligroso que era el que otra gente, gente desconocida pudiera acceder a los datos que uno publicara en la red. Y es que sí, en los

primero años de las redes sociales se acostumbraba el que muchos jóvenes –sus principales usuarios entonces- publicaran muchos datos personales como su edad, residencia, correo electrónico, lugares a los que acudían, etc., datos con los que, según reportajes transmitidos en televisión en aquellos años se comenzó a generar un pánico mediático a este tipo de espacios, por lo que la información se comenzó a restringir y se comenzaron a poner candados en las páginas de cada uno con tal de que gente desconocida no pudiera acceder al perfil personal.

Es más o menos por el año 2007 cuando el Hi5 comienza a perder popularidad y todos comienzan a emigrar a la red social Facebook, red que era más popular en Estados Unidos, razón por la que muchos jóvenes comenzaron a preferirla. En esta nueva etapa, cuando ya se ha aprendido lo peligroso que podía ser el tener a gente desconocida accediendo a información personal, las y los jóvenes ya no aceptan a desconocidos en su red social, sólo a personas conocidas, aunque a estas personas se les hubiera visto o se les hubiera hablado una vez en la vida, pero al final, conocidos.

En el momento de transición de la red social Hi5 a Facebook muchos mantienen ambos perfiles, el Hi5 para contactos y amigos en México, y el Facebook para contactos y amigos en el extranjero, sobre todo de Estados Unidos. Sin embargo, la red social Facebook comienza a absorber cada vez más a las y los jóvenes, pues además de tener todas las aplicaciones que tenía Hi5, también tenía juegos y aplicaciones que comenzaron a atrapar gran parte del tiempo de las y los jóvenes, además de que, al todos emigrar a Facebook, ya no se tenía nada que hacer en Hi5, red que casi quedó vacía de amigos y de conocidos.

Gladys: ¿Cómo fue que te metiste a la red de Facebook?

Isaac M.: Fue mucho tiempo después que Hi5 y también me habían llegado solicitudes de Facebook, un día me metí y me di cuenta de que estaba mucho mejor que Hi5 y además en Facebook yo estaba en Estados Unidos cuando me metí y fue porque todos mis amigos de allá estaban metidos además de que tiene muchas más cosas que hacer que Hi5.

Gladys: Y en Facebook ¿qué haces?

Isaac M.: Pues, por ejemplo, decoraciones no he encontrado como hacerlas pero tiene algunas aplicaciones muy interesantes como una que se llama Chiclick en la que entras y escribes el mensaje le pones Enter y automáticamente llega al celular de ésta persona, esa aplicación me gustó mucho y hay otras cositas como juegos pero yo no los tengo no me parecen muy importantes.

Gladys: ¿Te parece más útil que el Hi5?

Isaac M.: Yo creo que por esa aplicación sí, pero vienen siendo lo mismo.

Gladys: ¿Qué tipo de mensajes tienes en Facebook?

Isaac M.: Pues son diferentes, por ejemplo, en Hi5 los mensajes que llego a tener son amigos que están en México o familiares y en Facebook quien me deja mensajes o a quien le deje mensajes son amigos que están en Estados Unidos.

Además en este momento de transición ocurre una cuestión curiosa: para las y los jóvenes del Tec, el pertenecer a Hi5 era algo, digamos, naco, de gente considerada de un nivel socioeconómico bajo, mientras que Facebook comenzó a considerarse más fresca, de gente de estrato social más alto; para algunos jóvenes el Hi5 comenzó a verse también como una red de adolescentes, de niños y niñas que, mintiendo sobre su edad, comenzaron a acceder a este espacio, mientras que Facebook comenzó a ser vista como para jóvenes ya mayores.

¿Para qué comenzaron a usar el Facebook? Para lo mismo que la red social Hi5, sólo que ahora esta red social tenía aplicaciones aún más *adictivas* de Hi5, además de contener una gran cantidad de publicidad en su interfaz. Además en Facebook ya no sólo se mandan saludos, sino también *regalos*, *toques*, y los miembros de la red están en una constante competencia para poder ganar los diferentes juegos que constantemente se implementan como Farmville, Pet Society, etc. Facebook se diferencia de otras redes sociales como Hi5 “por todos los artilugios chistosos que te aparecen, esas frases diarias, tests, rankings”, comentó Macu, estudiante de Ciencias de la Comunicación.

Las fotografías son también un ingrediente básico y se componen de los mejores momentos vividos, chistosos, momentos especiales, y que las y los jóvenes quieren publicar, fotos de fiestas, reuniones, viajes, etc., con los que se parece decir al mundo: “soy feliz”.

Cabe mencionar también a la red social de MySpace que también fue mencionada por las y los jóvenes aunque no por todos. MySpace también surge muy pronto, junto con Hi5, cuando las y los jóvenes cursan la preparatoria, sin embargo, esta red social sólo llamó la atención de aquéllos que gustan de la música pues esta es la finalidad de esta red. Si bien la mayoría de las y los jóvenes en algún momento se introdujo a MySpace, sólo se quedaron aquéllos que encontraron algún sentido en el ponerse en contacto con grupos musicales que les gustaban o en publicar su propia música, si no, no se quedaban en esta. Por esto, MySpace es y sigue siendo popular pero sólo para una minoría de jóvenes que se podrían considerar como alternativos y que prefieren un espacio que consideran no tan popular o tan masivo como Hi5 o Facebook o que, por lo menos creen que tiene un sentido mucho más legítimo que el sólo mandar saludos o poner fotos de buenos momentos.

Gladys: ¿Cómo fue que te uniste a MySpace?

Gerardo: Tenía una red anterior pero no quedaba satisfecho y me avisaron del MySpace y que tenía una función principalmente del conocer grupos de música y

podías interactuar más fácilmente con ellos, entonces, a la vez de la carrera de programación me gustó mucho más que otros ya que te permite programarlo como tú quieras, puedes hacer un fondo y metérselo sabiendo cómo programarlo.

Gladys: ¿Qué información pones en tu perfil de MySpace?

Gerardo: Normalmente información pública que la gente quiero que conozca, tanto amigos como personas que no me conocen y por algún motivo extraño entraron a mi MySpace.

Gladys: ¿Qué tipo de amigos tienes aquí?

Gerardo: Son muchos amigos personales, tanto de aquí de la ciudad de México como de los demás estados como de más países.

Gladys: ¿Te gusta poner fotos?

Gerardo: Sí.

Gladys: ¿Qué tipo de mensajes o fotos mandas por ésta red?

Gerardo: En general si serían principalmente fotos y música que es lo principal que me gusta cambiar.

Gladys: ¿Cada cuando la revisas?

Gerardo: No mucho, cada tres días.

Gladys: ¿Qué red de amigos utilizas más?

Jessica: MySpace.

Gladys: ¿Y cómo fue que decidiste iniciar éste perfil?

Jessica: Un día navegando encontré la página, estaba buscando una banda y de repente lo encontré ahí y vi que podías crear una cuenta y pues la creé y empezó a ser popular entre mis amigos y podías dejar comentarios y poner fotos, podías hacer una página realmente de ti y entonces por eso la empecé a usar.

Gladys: ¿Cuánto tiempo tiene que empezaste a usarla?

Jessica: Como tres años.

Gladys: ¿En éste perfil te representas como eres?

Jessica: Sí, completamente, de hecho la parte donde hablas del “about me” pongo todos mis gustos y lo que no me gusta y hasta más de lo que debería decir.

Gladys: ¿Qué tipo de amigos tienes aquí?

Jessica: Mis amigos cercanos realmente y bandas.

Una cuestión que hay que mencionar es que al preguntarles a las y los jóvenes sobre la importancia de las redes sociales suelen decir que no son importantes, y que podrían vivir sin éstas, sin embargo, en los hechos ¡todos están ahí! En este sentido hay que decir que quienes más desdén muestran hacia todo lo relacionados con las redes sociales son los hombres, mientras que a las mujeres, aunque también dicen que no son importantes, parece importarles un poco más, pues suelen ser más entusiastas en sus relatos sobre estos sitios, en el cómo suben o bajan fotos, en el cómo escogen la decoración, videos o frases que suelen poner en éstas. Incluso los hombres entrevistados solían tomar más bien a broma

este tipo de preguntas, las preguntas relativas al uso de la red social, mientras que las mujeres, siempre contestaban la entrevista más en serio, sin hacer ninguna broma al respecto. Veamos la diferencia en respuestas entre Cristina y Darío:

Gladys: ¿Cómo fue que te uniste a Hi5?

Cristina: Me invitó una amiga que me dijo: “ábrelo” y ya me metí.

Gladys: ¿Y en éste perfil te representas tal como eres?

Cristina: Si, no le encontraría ningún sentido poner algo que no es verdad.

Gladys: ¿Y cómo decides que datos poner y cuáles no?

Cristina: Decido poner lo que considero más relevante para los demás y lo que quiero que sepan de mi.

Gladys: ¿Y qué tipo de amigos tienes aquí?

Cristina: De todo, que conozco y que no conozco, y muchos que si conozco pero viven lejos.

Gladys: ¿Qué pensaste de ésta red cuando te uniste?

Cristina: Nada, simplemente fue para algo más que hacer.

Gladys: ¿Qué tipo de mensajes mandas o te mandan en Hi5?

Cristina: Saludos y tonterías nada más.

Gladys: ¿Y cada cuándo la revisas?

Cristina: ¡Diario!

Gladys: ¿Y crees que es realmente necesario pertenecer a una red de amigos por internet?

Cristina: Necesario no, no es lo primordial para mí, yo lo hago por tiempo libre y entretenimiento pero no creo que me afecte si no lo tuviera, aparte tengo otros amigos que veo o con los que salgo y que no importa tanto que los esté viendo en una página.

Gladys: ¿Cómo fue que te uniste a Hi5?

Darío: Me mandaron una invitación por correo y pues ya la acepté.

Gladys: ¿Y en éste perfil te representas tal como eres?

Darío: No, le pongo que soy astronauta y cosas así, ja, ja, ja.

Gladys: ¿Bajo qué criterio eliges la información que pones ahí?

Darío: Pues no sé, que tal si llega un violador o un loco ahí en internet y encuentra mis datos, no creo que sea tan bueno.

Gladys: ¿Qué tipo de amigos tienes aquí?

Darío: Muchos son gente que jamás en mi vida he visto y otros sí son amigos de aquí de la escuela.

Gladys: ¿Qué pensaste de ésta red cuando te uniste?

Darío: No se, pues nada mas lo ocupé porque mis amigos lo ocupaban y ya.

Gladys: ¿Te gusta poner fotos tuyas en la red?

Darío: Si, algunas, pero quita mucho tiempo y luego ya no pongo nada, ya los tengo muy olvidados.

Gladys: ¿Qué tipo de mensajes mandas en ésta página?

Darío: Obscenos a chicas que no conozco, ja, ja, ja.

Gladys: ¿Cada cuando la revisas?

Darío: Una o dos veces a la semana.

Gladys: ¿Qué tan importante es el uso de Hi5 para ti?

Darío: No, no es tan importante, si no la tuviera sería igual.

En el año de 2009 Facebook comienza a ser más y más visitados por las y los jóvenes hasta que llega a ser una especie de *vicio*; si bien en un principio decían que les daba igual el estar o no en una red social como ésta, las y los jóvenes llegaron a aceptar –sobre todo las jóvenes- del cómo ya no sólo al prender la computadora iniciaban con el Messenger, sino que también, necesariamente accedían a la red social de Facebook ya que en su correo electrónico aparecía el que alguien les había comentado algo en su perfil o el que algún amigo había colocado una foto de ellos o *taggeado*, como comúnmente se dice. Es así como ya no sólo se tenía abierta la ventana del Messenger y del correo electrónico, sino también una ventana en donde estaba Facebook.

Es aquí en donde éste último comienza a ganar tiempo y espacio al correo electrónico y al Messenger, pues además, Facebook cuenta con un sistema en el que se pueden enviar mensajes tipo correo electrónico y una ventana de chat con el que te puedes comunicar en tiempo real con quienes estén conectados, tal y como sucede con el Messenger; es así como ya no sólo se chatea con el Messenger, sino también con el Facebook, y ya no sólo se envían correos o mensajes a través del correo electrónico sino también a través de la red social del Facebook.

Hoy en día las y los jóvenes entrevistados no platican de otra red que no sea Facebook, y Hi5 ya pasó completamente de moda. Curiosamente, hubo gente que en un principio se resistía a hacerse miembro de Facebook argumentando que con Hi5 les alcanzaba. No tardaron mucho en adherirse, cuando vieron que “todos los demás” lo hacían. Lo mismo está ocurriendo con la más reciente red social llamada Twitter, la cual se ha puesto también de moda, y no puedes no “twittear” si quieres pertenecer al mundo juvenil. Es así como cambió radicalmente el significado del correo electrónico y del Messenger: el correo electrónico es un medio considerado menos lúdico, más serio, dominado en este momento por papás y mamás, tíos, tías, adultos en general, que apenas están aprendiendo a usar internet, se convierte en el medio para acceder a la red social y no tanto el fin; el Messenger se sigue utilizando constantemente pero ante la ya mencionada conducta juvenil del “no conectado”, la red social es otra vía a través de la cual se pueden comunicar con sus contactos, y es una vía a través de la cual se tiene mayor posibilidad de que sus mensajes sean respondidos.

Gladys: ¿Para qué usas internet actualmente?

Mary Carmen: Utilizo internet básicamente para la escuela: lo que es Google, Hotmail y el Messenger, y para buscar información: bibliotecas digitales, aunque prefiero ir físicamente a buscar información que digitalmente, creo que encuentras información más interesante así. El internet es más para el Messenger y redes sociales como Facebook, es chistoso pero creo que ahora, para hacer un trabajo es más fácil comunicarte por redes sociales que si le hablas a su casa o a su celular ¡hasta comienza a ser más fácil que por Messenger!

Sin embargo, quiero decir que nuevamente parece vislumbrarse la decadencia de esta red social entre las y los jóvenes ya que en los últimos meses –iniciando en el 2009- he escuchado que las y los jóvenes están buscando otro tipo de alternativas de comunicación ante la presencia de cada vez un mayor número de adultos, papás, mamás, maestros, profesoras, tíos, tías, jefes, etc., en esta red. Si bien en un principio les pareció más o menos interesante el recibir una ‘solicitud de amistad’ de una tía o de un profesor, les es ya muy incómodo el que esta tía o este profesor estén viendo lo que hacen y que les pongan comentarios sobre su vida privada o su vida, digamos, como jóvenes. Ya no pueden poner fotos de fiestas en donde se les pasaron las copas o de algún viaje al que tuvieron que mentir a sus papás y mamás para asistir, así que nuevamente, este tipo de cosas las están dando a conocer sólo por correo electrónico para que sus papás y mamás no se enteren. Si bien este espacio fue en un inicio netamente juvenil, es hoy invadido por hordas de adultos, y las y los jóvenes no piensan compartir sus espacios y conversaciones con ellos. Una pregunta interesante es: ¿a dónde emigrarán ahora?

4.3.4 Significados paradójicos: ¡Me quitan el tiempo, pero no las puedo dejar!

En este subcapítulo inicié hablando de cómo desde la década de los noventa se comenzó a hablar del llamado Desorden de Adicción a Internet (*Internet Addiction Disorder*) en Estados Unidos y de cómo desde los primeros estudios sobre internet se presenta a las y los jóvenes como aquellos que son los más vulnerables o los más proclives a caer en este tipo de comportamiento. Aunque en la literatura especializada –sobre todo realizada desde el ámbito médico o psicológico- no se ha comprobado bien a bien la existencia de esta enfermedad y de que, si así se le pudiera llamar a los trastornos relacionados con internet, éstos sólo se presentan en una minoría, aún persiste entre los adultos la imagen del joven adicto, apegado por completo a lo tecnológico, completamente alienado, imagen que se nutre del cómo viven (algunos) jóvenes su cotidianeidad, del cómo parecen no poder estar sin su computadora, sin su Laptop, sin internet (y sin su celular). Incluso quiero recordar que una de las motivaciones que tuve para realizar este estudio fue precisamente el encontrarme en aquél año del 2004 a las y los jóvenes del Tec navegando en internet a través de su Laptop en todo momento, sin pausa, sin descanso aparente, práctica que en estos últimos años se ha generalizado a muchos otros jóvenes pertenecientes a otros estratos sociales y, por cierto, también entre muchos que no son tan jóvenes.

Mi objetivo en estas líneas fue precisamente el ir más allá de los estudios que en su mayoría se han centrado en el tema de la adicción y en conocer, desde el contexto, desde las prácticas cotidianas, desde el mundo *offline* o real, el cómo las y los jóvenes se han apropiado de internet y de la computadora, y les han otorgado significados que proporcionan sentido a sus vidas, a partir de los diferentes escenarios o contextos socio-espaciales en los que se desenvuelven desde su *ser* jóvenes. Para esto fue de gran importancia el retomar el apartado referente a la familia, la escuela y los mundos juveniles como factores estructurantes –en términos de Bourdieu (1990; 2003)- en los que se construyen y reconstruyen las y los jóvenes del Tec, jóvenes que como señalé antes tienen características muy particulares que los hacen diferenciarse de otros jóvenes de la misma edad. Asimismo, ha sido significativo el retomar el apartado referente a la computadora-red Internet como artefacto cultural, es decir, el cómo estos artefactos que yo he denominado como el “binomio de la computadora-red Internet” se pueden comprender no sólo como un objeto o artefacto cultural –desde el punto de vista de los estudios culturales- dotado de significados que se construyen a su alrededor tal y como lo propone Hine (2004) pero también otros autores como Griswold (1994) o Thompson (1998), sino además el cómo se pueden comprender como generadores de una cultura virtual, concepto que –con todo y las posibles imprecisiones que puede generar esta noción- remite a todo lo que sucede dentro de internet o el ciberespacio, es decir, del mundo *online*.

A partir de los datos recolectados con base en observaciones, entrevistas y diarios realizados por las y los jóvenes del Tec se puede esbozar una interpretación de su aparente adicción a las tecnologías mencionadas, sobre todo a través de dos dimensiones específicas en las que me he centrado más y que tienen que ver con los significados que le otorgan a la red Internet y a la computadora en su vida cotidiana o el mundo *offline*:

- a) Como estudiantes universitarios (el significado que adquiere la computadora al ingresar al Tec).
- b) En los espacios en los que se desenvuelven cotidianamente (el significado en los diferentes espacios de la institución educativa y en su hogar – en relación con su familia-).

En primer lugar, en el contexto del ingreso a la institución es notable el cómo la computadora portátil o Laptop se convierte en un ingrediente esencial en la construcción de su identidad de joven estudiante del Tec. Es un artefacto que marca el paso del ser un estudiante de preparatoria a ser un estudiante de universidad y, más aún, de *no ser* un estudiante del Tec al *ser* un estudiante del Tec. La compra obligada de la Laptop por parte de los papás y mamás se convierte en el símbolo para las y los jóvenes de “ya soy universitario”, de “ya soy grande”: es así como se sienten las y los jóvenes que por primera vez ingresan a esta universidad y que caminan por los pasillos, aulas, jardines de la institución orgullosos, portando su Laptop de un lugar a otro. Este objeto no es sólo una Laptop en ese momento, sino que implica el inicio de todo un proyecto de vida al convertirse en un universitario del Tec y todo lo que esto implica: el estatus social, el éxito, el ser *líder* y *emprendedor*, la movilidad, el pertenecer a un grupo selecto de jóvenes que pueden pagar sus estudios universitarios en la universidad que siempre soñaron (o que soñaron sus papás), en pocas palabras, la distinción.

Además, la Laptop no viene sola, ya que su importancia radica en el que con ésta se puede acceder a internet –de lo contrario es algo incompleto, poco útil-. Al ser un objeto que se puede utilizar en cualquier lugar y con el que se puede acceder a internet también cuando uno lo desee implica mayor autonomía para las y los jóvenes pues pueden portar con ellos su propio espacio, espacio al que entran y salen en el momento en el que deseen: representa también la independencia del joven, su autonomía frente a sus padres, frente a las y los profesores, frente al mundo adulto al cual quiere llegar algún día aunque, por el momento, prefiere mantenerlo distanciado. Esto es importante subrayarlo en el contexto de estos jóvenes que, a diferencia de otros jóvenes de la misma edad, viven aún siendo dependientes de sus padres no sólo económicamente, sino también dependientes en cuanto

a la toma de decisiones; recordemos cómo muchos de ellos estudian en el Tec y eligen cierta carrera, aún con la influencia o mandato directo de sus papás y mamás.

Si bien estos primeros significados son en cierta forma positivos para las y los jóvenes: distinción, independencia, autonomía, resulta que conforme comienza la integración al sistema Tec también comienza cierto arrepentimiento por lo difícil que éste resulta, por lo demandante, por lo excesivamente tecnológico que llega a ser para aquéllos que nunca tuvieron alguna clase a través de una plataforma virtual o para aquéllos que no estaban acostumbrados al uso diario de una computadora. Es aquí cuando la Laptop adquiere un significado más bien negativo para los jóvenes pues comienza a ser un medio para la realización de tareas y actividades escolares, un artefacto que tiene que ver con la obligación y al cual ya no podrán dejar nunca pero no tanto por gusto o convicción sino porque el sistema así se los demanda. Es entonces cuando se comienza a hablar de una adicción a la computadora y a internet, de dependencia, de que “ya no lo pueden dejar”, todo esto enmarcado en un ambiente escolar caracterizado por la palabra “estrés”.

La Laptop es libertad pero también sumisión, es autonomía pero también presión: hay una lucha constante entre estos significados que se disputan el primer lugar, y que se intercambian a lo largo del día, del semestre, del año, a partir de los diferentes espacios en los que se desenvuelven las y los jóvenes. Las y los jóvenes siempre tratarán de inclinarse hacia los primeros significados, siempre tratarán de usar su Laptop cuando a ellos les plazca, para marcar una diferencia entre ellos y los adultos, para divertirse, para entretenerse, comunicarse y socializar, pero “el sistema Tec” –tal y como ellos lo llaman-, la institución, siempre los jalará hacia el otro lado, hacia la presión, la obligación, las tareas, lo escolar.

Como ejemplo hay que mirar sus auto-observaciones. Resulta que la mayoría de quienes participaron en este estudio al tener que hacer su tarea o alguna actividad relacionada con lo escolar lo posponen hasta que ya no queda otro remedio: al llegar a casa prenden su Laptop, conversan en el Messenger, revisan sus redes sociales, bajan música o videos, contestan correos electrónicos y, hasta el final, se ponen a hacer sus tareas; también sucede que comienzan la tarea pero la van alternando con este tipo de actividades. Es por esto que una tarea o actividad que podría realizarse en una media hora o en una hora, la llegan a terminar en cuatro o cinco horas: ellos lo saben, incluso me comentaron que no estaba bien, pero que se les hacía menos pesado el hacer tarea mientras hacían otras cosas al mismo tiempo, es para ellos como romper con la monotonía de lo que tiene que ver con todo lo escolar.

Lo anterior no es flojera o desidia, se puede interpretar como una especie de *resistencia* ante el sistema, ante la institución total, ante el mundo adulto que los quiere alcanzar: modificar el tiempo a su antojo, la práctica de copiar y pegar, el usar la Laptop en clase, el hacer la tarea a las 11 de la noche y no antes, es como decir “yo controlo mi vida”. Aunque es una resistencia parcial, a partir de prácticas y significados opuestos a lo deseable, una resistencia que nunca tendrá una repercusión real en la modificación de las estructuras que parecen abrumarlos aunque ellos suelen reprimir este sentimiento hostil pues todo el sacrificio tendrá su resultado el día de la obtención de su título de licenciatura.

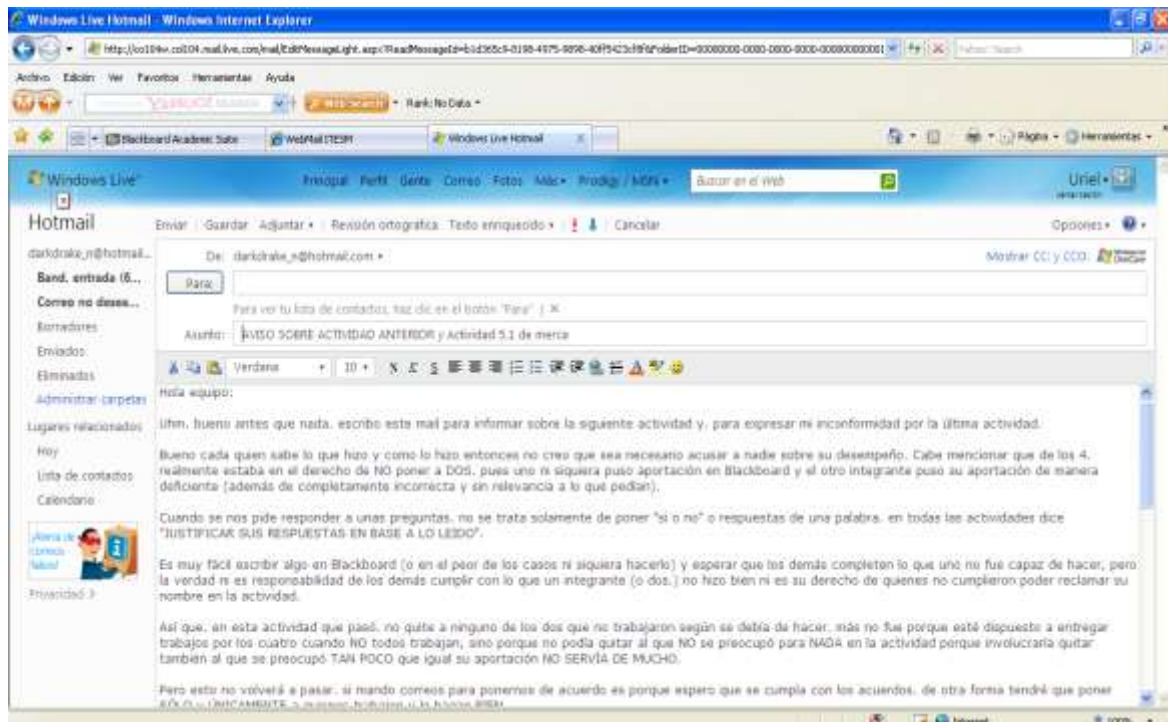
También existe otro nivel de significados que tienen que ver con los tiempos y los espacios en los que se desenvuelven. Al ver de cerca sus prácticas como jóvenes estudiantes y universitarios y el uso de sus computadoras, Laptops, internet, los significados varían entre uno y otro día, entre horarios y entre espacios: código de usos que sólo puede ser comprendido por un joven perteneciente a esta cultura juvenil y que poco a poco traté de descifrar. El lugar y hasta el horario en el que se usa una Laptop dice mucho de quién se es: si una joven se encuentra un viernes por la tarde en días que no son exámenes usando su Laptop en el espacio conocido como La Pecera o en la cafetería, posiblemente será catalogada como ñoña o como una PARA, ya que los viernes por la tarde –si no hay exámenes- son los días en los que se abre una Laptop para ver qué se va a hacer, a dónde será la fiesta, y no tanto para ver las cosas escolares. Pero si sucede lo mismo en temporada de exámenes nadie dirá nada, ni se catalogará de ninguna manera pues en ese tipo de días todas y todos están prácticamente *pegados* a la Laptop o a cualquier computadora PC absortos, sin mirar a nadie, estudiando, mordiéndose las uñas, nerviosos: hasta en el Messenger se pondrán como “no conectados”. Aquí cabe decir que en cuanto a la construcción de sus identidades a través del estilo, la Laptop es un componente básico junto con el celular, la ropa, los accesorios, sobre todo en un estrato social de clase media y clase media alta en el que la distinción es fundamental. Por eso están lo que sí son *fresas* y los que llaman *wannabes* o los que “quieren ser” y no son: mientras que los primeros tendrán los últimos artefactos tecnológicos de moda, las mejores marcas de celular o las Laptop más caras en un momento dado, los segundos portarán marcas más baratas o imitaciones. Es interesante notar las infranqueables barreras que entre los mismos jóvenes erigen para no ser confundidos con uno u otro estilo, con uno u otro grupito de jóvenes. Aunque en un primer momento todas y todos pueden considerarse como una masa homogénea llamada “jóvenes Tec” o “chicos Tec”, al mirar con más detalle me di cuenta de los diferentes grupos que se conforman a partir de las afinidades, gustos y estilos, de los espacios de los que se apropian, de la carrera que se estudia (recordemos que la primer gran división es entre los ingenieros y los licenciados) y ¡hasta del celular y Laptop que se tenga!

Es posible decir que éste resulta ser un mundo juvenil muy fragmentado, con muy poca unidad, quizás hasta individualista (a decir de muchos); he observado incluso escenas en donde algunos suelen expresarse de manera peyorativa de otros compañeros y del cómo entre unos y otros grupitos no hay consenso o diálogo posible sólo descalificación. Esto es posiblemente un muestrario de una sociedad de este tipo, desigual, fragmentada, individual, o el producto de una situación de clase en la que el éxito a alcanzar suele ser el freno para la sana convivencia ya que al haber pocas oportunidades habría que aplastar a la competencia para lograr lo que uno quiere. En este sentido, la Laptop se usa como un objeto para erigir barreras entre los diferentes, para evitar la comunicación al entrar en el espacio virtual y abstraerse del real cuando en éste no se quiere convivir con los que a uno lo rodean. En numerosas ocasiones he visto que cuando un joven o una joven se encuentra solo o sola, sin su grupito, sin sus amigos, prefiere sentarse, abrir la Laptop y navegar en internet, si no se tiene la computadora portátil, se saca el celular y comienzan a teclear, a jugar con éste, a (¿fingir?) que se *mensajenan* con alguien o que hablan con alguien, sin voltear a ver a nadie que los rodee.

Finalmente, en el contexto de lo familiar, del hogar, con sus papás, mamás y hermanos, las y los jóvenes universitarios adquieren un estatus elevado al ser quienes sí saben –por lo menos en teoría o en la imagen que ellos se forman de sí mismos- usar las tecnologías como lo son internet o una computadora. Es el momento de la venganza: cuando el papá o la mamá les tienen que pedir ayuda para algo que tiene que ver con esto, se convierten en la última voz, en la voz sabia que los auxiliará en sus problemas. Y aún así evitan la ayuda a sus padres (¡la detestan!), sobre todo la ayuda a las mamás, a quienes consideran como unas completas ineptas tecnológicas pues “por más que les enseñan no aprenden”. Por cierto que las mamás y papás ya están aprendiendo y tan aprenden que ya hasta tienen su página de Facebook o su cuenta en Messenger, situación que no agrada a las y los jóvenes pues el espacio que un tiempo fue de ellos solamente (de manera imaginaria, porque siempre han estado ahí los no jóvenes) está siendo invadido poco a poco: a ninguno le gusta que sus padres le comenten sus fotos del Facebook que le tomaron estando ebrio o bailando con sus amigos en una fiesta para la que no pidió permiso a sus padres para ir.

Con lo anterior podemos tener una idea más o menos clara de los significados que se han asociado a la computadora, la Laptop e internet a través de las prácticas de las y los jóvenes universitarios estudiantes del Tec Campus Estado de México. Como se puede ver, la imagen es mucho más compleja que la que se presenta desde estudios que tratan de medir o dar cuenta de una adicción a la tecnología, adicción que al comprenderse a partir del contexto puede transformarse en una práctica que es parte de un sistema universitario, del

quién se es, de las temporalidades, de los espacios, etc. Las y los jóvenes no son sujetos *incompletos* y *sin capacidad* de raciocinio, carentes de toda respuesta ante los medios o tecnologías de la información, susceptibles a ser adictos o dependientes del internet, aseveración que se ejemplifica con una frase que escuché mucho a lo largo de todos estos años sobre su uso de la computadora e internet: “¡Me quitan el tiempo, pero no las puedo dejar!” Su vida transcurre entre paradojas.



Uriel, estudiante de psicología, me enseñó con esta imagen un ejemplo del cómo se veía su correo electrónico escolar (15 de febrero de 2009).

ANEXOS

ANEXO 1.

Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.

Jóvenes participantes en el apartado:

4.1 Jóvenes del Tec.

Jóvenes entrevistados, autobiografías, reflexiones y pláticas informales.

Nombre	Carrera	Fecha de nacimiento	Tipo de participación	Fecha
Rocío	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1987	Autobiografía y entrevista	18 de octubre de 2009 / 14 de marzo de 2006.
Astrid	Relaciones internacionales	13 de marzo de 1988	Autobiografía y entrevista	30 de enero de 2009 / 1 de octubre de 2008.
Cinthia	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1987	Autobiografía y entrevista	8 de septiembre de 2009/15 de marzo de 2006.
Héctor	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1986	Entrevista	17 de agosto de 2006.
Ricardo	Psicología	2 de junio de 1987	Entrevista	24 de noviembre de 2008.
Deni	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1986	Entrevista	23 de marzo de 2006.
Viridiana	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1986	Entrevista	16 de marzo de 2006.
Hugo	Psicología	17 de agosto de 1989	Entrevista	15 de diciembre de 2008.
Laura	Ciencias de la Comunicación	25 de julio de 1986	Entrevista	16 de marzo de 2006.
Maricarmen	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1988.	Entrevista	13 de octubre de 2009. (entr. Macu)
Daniela	Diseño Industrial	Nace en 1986	Entrevista	17 de octubre de 2006.
Liliana	Diseño Industrial	Nace en 1987	Entrevista	17 de octubre de 2006.
Benjamín	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1986	Entrevista	23 de octubre de 2006.
Bárbara	Relaciones Internacionales	Nace en 1998	Entrevista	27 de mayo de 2008.
Anaid	Relaciones Internacionales	s/f	Plática informal	8 de noviembre de 2008.
Leslie	Ciencias de la Comunicación	s/f	Escrito sobre el éxito.	20 de noviembre de 2009.
Fernanda	Ciencias de la Comunicación	s/f	Escrito sobre el éxito.	20 de noviembre de 2009.
Reneé	Relaciones Internacionales	s/f	Plática informal sobre el éxito/fotografías	21 de noviembre de 2009.
Patricia	Ciencias de la Comunicación	s/f	Plática informal sobre el éxito.	22 de noviembre de 2009.
Lorena	Diseño Industrial	s/f	Plática informal	25 de agosto de 2009. (comp.consum).
Carolina	Psicología	s/f	Plática informal	25 de agosto de 2009. (comp.consum).
Gerardo	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1986	Comunicación por correo electrónico	1 de septiembre de 2010.

Jóvenes que participaron con escritos y reflexiones (enero 2008).

Nombre	Carrera	Edad	Tipo de participación
Vania	Ciencias de la comunicación	19 años	Reflexiones sobre el ser joven
Elié	Relaciones internacionales	19 años	Reflexiones sobre el ser joven
Leslie	Ciencias de la comunicación	20 años	Reflexiones sobre el ser joven
Carla	Ciencias de la comunicación	20 años	Reflexiones sobre el ser joven
Carolina	Ciencias de la comunicación	18 años	Reflexiones sobre el ser joven
Angel	Ciencias de la comunicación	18 años	Reflexiones sobre el ser joven
Jessica	Ciencias de la comunicación	20 años	Reflexiones sobre el ser joven
Jimena	Ciencias de la comunicación	18 años	Reflexiones sobre el ser joven
Larissa	Relaciones internacionales	18 años	Reflexiones sobre el ser joven
Carlos	Relaciones internacionales	19 años	Reflexiones sobre el ser joven
Karla	Ciencias de la comunicación	19 años	Reflexiones sobre el ser joven
Montserrat	Relaciones internacionales	19 años	Reflexiones sobre el ser joven

Otros entrevistados.

Nombre	Título	Tipo de participación	Fecha
Amaya A.	Mamá de Héctor Argente	Entrevista	17 de agosto de 2006.
S/N	Mamá de Laura Moreno	Entrevista	4 de septiembre de 2006.
Leticia E.	Mamá de Rocío Ríos	Entrevista	11 de agosto de 2006.
David A.	Papá de Héctor Argente	Entrevista	17 de agosto de 2006.

Etnografía realizada con los siguientes *informantes*.

Nombre	Carrera	Fecha de nacimiento	Tipo de participación	Fecha
Victoria L.	Ciencias de la comunicación	s/f	Observaciones y reflexiones	Octubre-noviembre de 2009.
Jonathan	Ciencias de la comunicación	s/f	Observaciones y reflexiones	Octubre- noviembre de 2009.
Valeria	Ciencias de la comunicación	s/f	Observaciones y reflexiones	Junio de 2008-noviembre de 2009.
Paola	Ciencias de la comunicación	s/f	Observaciones y reflexiones	Julio-agosto de 2009.
Tania	Psicología	s/f	Observaciones/etnografía	Agosto 2009. Comp.consum.
Erika	Ciencias de la comunicación	s/f	Observaciones/fotografías	Noviembre 2010.

ANEXO 2.**Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.****Jóvenes participantes en el apartado:****4.2 Las y los jóvenes como *nativos digitales* o *generación Red*.**

Nombre	Carrera	Fecha de nacimiento	Tipo de participación	Fecha
Hugo	Psicología	17 de agosto de 1989	Autobiografía y entrevista	21 de enero de 2009 / 9 de septiembre de 2009.
Astrid	Relaciones internacionales	13 de marzo de 1988	Autobiografía y entrevista	30 de enero de 2009 / 1 de octubre de 2008.
Maribel	Relaciones internacionales	10 de febrero de 1988	Autobiografía y entrevista	13 de mayo de 2009 / 20 de octubre de 2009.
Odina	Ciencias de la comunicación	Nace en 1985	Autobiografía y entrevista	9 de marzo de 2009 / 17 de mayo de 2009.
Cinthia	Ciencias de la comunicación	Nace en 1987	Autobiografía y entrevista	8 de septiembre de 2009/15 de marzo de 2006.
Luis	Diseño industrial	27 de noviembre de 1987	Autobiografía y entrevista	2 de noviembre de 2009 / 10 de noviembre de 2009.
Ricardo	Psicología	2 de junio de 1987	Autobiografía y entrevista	15 de febrero de 2009 / 24 de noviembre de 2008.
Laura	Ciencias de la comunicación	25 de julio de 1986	Autobiografía y entrevista	8 de septiembre de 2009 / 16 de marzo de 2006.
Irving	Mercadotecnia	22 de agosto de 1989	Autobiografía y entrevista	30 de octubre de 2009 / 5 de noviembre de 2009.
Alejandro	Derecho	Nace en 1989	Autobiografía y entrevista	21 de enero de 2009 / 19 de septiembre de 2009.
Ruben	Ingeniería en sistemas	29 de enero de 1988	Autobiografía y entrevista	30 de septiembre de 2009 / 5 de noviembre de 2009.
Deni	Ciencias de la comunicación	Nace en 1986	Autobiografía y entrevista	6 de septiembre de 2009 / 23 de marzo de 2006.
Pedro	Psicología	24 de diciembre de 1988	Autobiografía y entrevista	4 de mayo de 2009 / 11 de mayo de 2009.
Rocío	Ciencias de la comunicación	Nace en 1987	Autobiografía y entrevista	18 de octubre de 2009 / 14 de marzo de 2006.
Marion	Relaciones internacionales	13 de marzo de 1988	Autobiografía	Octubre 2009.
Elizec	Diseño Industrial	18 de marzo de 1985	Autobiografía	Octubre 2009.
Sindy	Ciencias de la comunicación	19 de marzo de 1989	Autobiografía	Noviembre 2009.
Susana	Ciencias de la comunicación	18 de agosto de 1989	Autobiografía	Mayo 2009.
Elizabeth	Negocios internacionales	3 de diciembre de 1989	Autobiografía	Diciembre 2009.

Ana Karen	Animación y arte digital	19 de octubre de 1989	Autobiografía	Diciembre 2009.
Mauricio	Ingeniería en sistemas	Nace en 1990	Autobiografía	Diciembre 2009.
Miriam	Psicología	Nace en 1988	Autobiografía	Mayo 2009.
Rodolfo	Psicología	26 de julio de 1986	Autobiografía	Noviembre 2009.
Margarita	Psicología	30 de octubre de 1989	Autobiografía	Diciembre 2009.
Mirel	Relaciones Internacionales	30 de marzo de 1989	Autobiografía	Diciembre 2009.
Daniela	Diseño Industrial	Nace en 1986	Entrevista	17 de octubre de 2006.
Liliana	Diseño Industrial	Nace en 1987	Entrevista	17 de octubre de 2006.
Benjamín	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1986	Entrevista	23 de octubre de 2006.
Victor	Ciencias de la comunicación	Nace en 1987	Entrevista	10 de octubre de 2006.
Atl	Psicología	Nace en 1988	Entrevista	17 de abril de 2008.
Isaac M.	Ciencias de la comunicación	Nace en 1987	Entrevista	9 de abril de 2008.
Gerardo	Ingeniería en tecnologías	Nace en 1988	Entrevista	2 de mayo de 2008.
Lilia	Negocios internacionales	Nace en 1989	Entrevista	10 de diciembre de 2009.
Débora	Ciencias de la comunicación	Nace en 1989	Entrevista	5 de septiembre de 2008.
Francisco	Relaciones internacionales	Nace en 1987	Entrevista	24 de noviembre de 2008.
Erandy	Ciencias de la comunicación	Nace en 1986	Entrevista	12 de octubre de 2006.
David	Relaciones internacionales	Nace en 1985	Entrevista	5 de septiembre de 2008.
Erika	Derecho	Nace en 1987	Entrevista	15 de abril de 2008.
Jessica	Animación y arte digital	Nace en 1988	Entrevista	18 de abril de 2008.
Viridiana	Ciencias de la comunicación	Nace en 1986	Entrevista	16 de marzo de 2006.
Angel	Ciencias de la comunicación	Nace en 1989	Entrevista	10 de diciembre de 2009.
Isaac F.	Ciencias de la comunicación	Nace en 1986	Entrevista	19 de mayo de 2006.
Héctor	Ciencias de la comunicación	Nace en 1986	Entrevista	17 de agosto de 2006.
Ana Patricia	Ciencias de la comunicación	Nace en 1989	Observaciones y reflexiones	Junio-julio 2010.

Anexo 3.**Universidad Insurgentes, Plantel Tlalpan.
Jóvenes participantes en el proyecto.**

Estudiantes del turno matutino y vespertino de la carrera de Ciencias de la Comunicación. Recopilación de los datos: segundo semestre de 2009.

Nombre	Fecha de nacimiento
Alfredo	23 de diciembre de 1984
Febe	20 de octubre de 1989
Alberto	25 de junio de 1984
Luisa	28 de enero de 1984
Alfredo	27 de agosto de 1988
Javier	8 de febrero de 1986
Cecilia	22 de noviembre de 1986
Shantal	30 de octubre de 1986
Semiramis	9 de enero de 1988
Williams	2 de Enero de 1988
Manuel	2 de Enero de 1986
Josue Atzel	16 de febrero de 1988
Adelfo	27 de agosto de 1988
Angel	19 de diciembre de 1985
Erik	10 de septiembre de 1989
Juan Carlos	15 de abril de 1985
Marisol	30 de octubre de 1986
Abraham	7 de noviembre de 1988
Ana Gabriela	12 de noviembre de 1989
Montserrat Atziry	17 de octubre de 1988
Verónica	4 de marzo de 1989
Tania	11 de marzo de 1987
Sarahí	17 de agosto de 1988
Rut Micol	6 de junio del 1989
Mariana	15 de Junio de 1989
María del Carmen	7 de noviembre de 1988
Joany	5 de Febrero de 1988
Graciela Itzel	14 Junio 1989
Fabiola	12 de noviembre de 1987
Itzel	11 de julio de 1987
Febe	4 de octubre de 1988

Entrevistas: (realizadas en julio de 2009)

Carla, 21 años (fecha de nacimiento: 1989).
Joel, 21 años (fecha de nacimiento: 1988).
Viridiana, 21 años (fecha de nacimiento: 1988).
Walter, 22 años (fecha de nacimiento: 1987).

Fotografías: (tomadas entre noviembre y diciembre de 2010)

Rocío Velasco, Ana Karen, Tania Alvarez, Zaira Navarrete, Gabriela Balderas, Nancy Macías, Lucía Montes, Anayeli García, Fernando Rodríguez, Vicente Acevedo.

Anexo 4.

Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.

Jóvenes participantes en el apartado:

4.3 Las y los jóvenes como *adictos a la tecnología*.

Diarios de auto-observación.

Nombre	Carrera	Fecha de nacimiento	Tipo de participación	Fecha
Maryone	Relaciones internacionales	Nace en 1989	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Pedro	Psicología	24 de diciembre de 1988	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Gabriela	Ciencias de la comunicación	Nace en 1989	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Susana	Ciencias de la comunicación	18 de agosto de 1989	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Maribel	Relaciones internacionales	10 de febrero de 1988	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009 / diciembre 2009 – febrero 2010.
Valeria	Ciencias de la comunicación	Nace en 1989	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Vania	Ciencias de la comunicación	Nace en 1989	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Jennifer	Ciencias de la comunicación	Nace en 1988	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Uriel	Psicología	Nace en 1989	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Denisse	Psicología	Nace en 1989	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009.
Ivonne	Relaciones internacionales	Nace en 1988	Diario de auto-observación	Febrero – marzo 2009 / diciembre 2009 – febrero 2010.

Autobiografías y entrevistas.

Nombre	Carrera	Fecha de nacimiento	Tipo de participación	Fecha
Hugo	Psicología	17 de agosto de 1989	Autobiografía y entrevista	21 de enero de 2009 / 9 de septiembre de 2009.
Astrid	Relaciones internacionales	13 de marzo de 1988	Autobiografía y entrevista	30 de enero de 2009 / 1 de octubre de 2008.
Maribel	Relaciones internacionales	10 de febrero de 1988	Autobiografía y entrevista	13 de mayo de 2009 / 20 de octubre de 2009.
Odina	Ciencias de la comunicación	Nace en 1985	Autobiografía y entrevista	9 de marzo de 2009 / 17 de mayo de 2009.

Cinthia	Ciencias de la comunicación	Nace en 1987	Autobiografía y entrevista	8 de septiembre de 2009/15 de marzo de 2006.
Luis	Diseño industrial	27 de noviembre de 1987	Autobiografía y entrevista	2 de noviembre de 2009 / 10 de noviembre de 2009.
Ricardo	Psicología	2 de junio de 1987	Autobiografía y entrevista	15 de febrero de 2009 / 24 de noviembre de 2008.
Laura	Ciencias de la comunicación	25 de julio de 1986	Autobiografía y entrevista	8 de septiembre de 2009 / 16 de marzo de 2006.
Irving	Mercadotecnia	22 de agosto de 1989	Autobiografía y entrevista	30 de octubre de 2009 / 5 de noviembre de 2009.
Alejandro	Derecho	Nace en 1989	Autobiografía y entrevista	21 de enero de 2009 / 19 de septiembre de 2009.
Ruben	Ingeniería en sistemas	29 de enero de 1988	Autobiografía y entrevista	30 de septiembre de 2009 / 5 de noviembre de 2009.
Deni	Ciencias de la comunicación	Nace en 1986	Autobiografía y entrevista	6 de septiembre de 2009 / 23 de marzo de 2006.
Pedro	Psicología	24 de diciembre de 1988	Autobiografía y entrevista	4 de mayo de 2009 / 11 de mayo de 2009.
Rocío	Ciencias de la comunicación	Nace en 1987	Autobiografía y entrevista	18 de octubre de 2009 / 14 de marzo de 2006.
Marion	Relaciones internacionales	13 de marzo de 1988	Autobiografía	Octubre 2009.
Elizec	Diseño Industrial	18 de marzo de 1985	Autobiografía	Octubre 2009.
Sindy	Ciencias de la comunicación	19 de marzo de 1989	Autobiografía	Noviembre 2009.
Susana	Ciencias de la comunicación	18 de agosto de 1989	Autobiografía	Mayo 2009.
Elizabeth	Negocios internacionales	3 de diciembre de 1989	Autobiografía	Diciembre 2009.
Ana Karen	Animación y arte digital	19 de octubre de 1989	Autobiografía	Diciembre 2009.
Mauricio	Ingeniería en sistemas	Nace en 1990	Autobiografía	Diciembre 2009.
Miriam	Psicología	Nace en 1988	Autobiografía	Mayo 2009.
Rodolfo	Psicología	26 de julio de 1986	Autobiografía	Noviembre 2009.
Margarita	Psicología	30 de octubre de 1989	Autobiografía	Diciembre 2009.

Cinthia	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1987	Entrevista	15 de marzo de 2006.
Jacobo	Ingeniería mecánico	Nace en 1986	Entrevista	17 de abril de 2008.
Carlos	Ingeniería en tecnologías	Nace en 1988	Entrevista	16 de abril de 2008.
Roberto Carlos	Relaciones internacionales	Nace en 1986	Entrevista	11 de abril de 2008.
Gloria Ana	Administración de empresas	Nace en 1988	Entrevista	9 de abril de 2008.
Darío	Ingeniería industrial	Nace en 1986	Entrevista	15 de mayo de 2008.
Ana Victoria	Mercadotecnia	Nace en 1989	Entrevista	12 de mayo de 2008.
Cristina	Negocios internacionales	Nace en 1988	Entrevista	5 de mayo de 2008.
Karla	Ingeniería en sistemas computacionales	Nace en 1985	Entrevista	7 de mayo de 2008.
Gerardo C.	Ingeniería en tecnologías	Nace en 1988	Entrevista	2 de mayo de 2008.
Daniela	Diseño Industrial	Nace en 1986	Entrevista	17 de octubre de 2006.
Liliana	Diseño Industrial	Nace en 1987	Entrevista	17 de octubre de 2006.
Benjamín	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1986	Entrevista	23 de octubre de 2006.
Víctor	Ciencias de la Comunicación	Nace en 1987	Entrevista	10 de octubre de 2006.
Ana María	Ciencias de la comunicación	Nace en 1986	Entrevista	
Isaac M.	Ciencias de la comunicación	Nace en 1987	Entrevista	9 de abril de 2008.
Erika	Derecho	Nace en 1987	Entrevista	15 de abril de 2008.
Jessica	Animación y arte digital	Nace en 1988	Entrevista	18 de abril de 2008.
Atl	Psicología	Nace en 1988	Entrevista	17 de abril de 2008.
Bárbara	Relaciones Internacionales	Nace en 1998	Entrevista	27 de mayo de 2008. (entr. Gaby)UNAM
Paulina	Derecho	s/f	Plática informal	3 de octubre de 2009. (entrevistada de Macu).
Mary Carmen	Ciencias de la comunicación	s/f	Plática informal	3 de octubre de 2009. (entrevistada de Macu).
Montserrat R.	Ciencias de la comunicación	s/f	Plática informal	3 de octubre de 2009. (entrevistada de Macu).

Otras participaciones (enero 2010).

Nombre	Carrera	Edad	Tipo de participación
Dioela	Ciencias de la comunicación	19 años	Escrito/reflexión sobre el quehacer en un día cotidiano.
Ivonne T.	Ciencias de la comunicación	19 años	Escrito/reflexión sobre el quehacer en un día cotidiano.
Edna	Ciencias de la comunicación	22 años	Escrito/reflexión sobre el quehacer en un día cotidiano.
Francisco M.	Ciencias de la comunicación	19 años	Escrito/reflexión sobre el quehacer en un día cotidiano.
Luis Alberto M.	Ciencias de la comunicación	19 años	Escrito/reflexión sobre el quehacer en un día cotidiano.

Etnografías realizadas con ayuda de las siguientes *informantes*.

Nombre	Carrera	Edad	Tipo de participación	Fecha
Susana	Ciencias de la comunicación	19 años	Observaciones/etnografía /entrevistas	Enero-abril 2009.
Denisse	Psicología	19 años	Observaciones/etnografía /entrevistas	Enero-abril 2009.
Leslie	Ciencias de la comunicación	20 años	Observaciones/etnografía /entrevistas	Enero-abril 2009.
Maribel	Ciencias de la comunicación	20 años	Observaciones/etnografía	Enero-abril 2009 /septiembre – octubre 2010.
Valeria	Ciencias de la comunicación	21 años	Observaciones/etnografía	Junio 2008/ noviembre 2009.
Silvia R.	Ciencias de la comunicación	20 años	Observaciones/etnografía/ entrevistas	Enero-abril 2009.
Gabriela	Ciencias de la comunicación	21 años	Observaciones/etnografía/ entrevistas	Enero-abril 2009.
Jennifer	Ciencias de la comunicación	22 años	Observaciones/etnografía/ entrevistas	Enero-abril 2009.
Victoria	Ciencias de la comunicación	23 años	Observaciones/etnografía	Octubre-noviembre de 2009.
Ivonne O.	Relaciones internacionales	22 años	Observaciones/etnografía	Enero-abril 2009 /septiembre – octubre 2010.
Cecilia	Psicología	23 años	Observaciones/etnografía	Agosto 2009. Comp.consum.
Tania	Psicología	20 años	Observaciones/etnografía	Agosto 2009. Comp.consum.
Berenice	Ciencias de la comunicación	21 años	Observaciones/etnografía	Enero-marzo 2009.
Gabriela F.	Ciencias de la comunicación, UNAM.	20 años	Observaciones/etnografía	Febrero 2008.

6. Glosario

ARPANET

Es la primera red, antecedente de la red Internet, creada en 1969 por encargo del Departamento de Defensa de los Estados Unidos para comunicar entre sí a varios puntos del país y ser así, según el muy popular mito de su creación, una red de comunicación que funcionara incluso después de un ataque nuclear. Su nombre viene de las siglas en inglés *Advanced Research Projects Agency Network*.

BASIC

Es el acrónimo de Beginners All-purpose Symbolic Instruction Code o “código de instrucciones simbólicas de propósito general para principiantes”. Es un conjunto de lenguajes de programación que se extendió rápidamente entre las micro-computadoras caseras en Estados Unidos en la década de 1980 al ser interactivo y fácil de usar. Este lenguaje fue inventado en 1964 por John George Kemeny (1923-1993) y Thomas Eugene Kurtz (1928-) en el Dartmouth Collage, por lo que se le conoce también como el BASIC Dartmouth.

BITNET

Era una red cooperativa entre universidades norteamericanas fundada en 1981 en la City University of New York (CUNY) y la universidad de Yale. A diferencia de internet esta red solamente iba de un punto a otro, los correos electrónicos eran transmitidos de un servidor a otro hasta que llegaban a su destino. La frase original que dio nombre a BITNET fue "*Because It's There Net*" y posteriormente fue adoptado el lema "*Because It's Time Net*".

BLOG

Viene de Weblog o cuaderno de bitácoras. Es un sitio en la red en el que se almacenan textos de manera cronológica, apareciendo en primer lugar el más reciente. Los textos pueden ser introducidos por una o más personas. El término 'weblog' fue creado por John Barger en diciembre de 1997 y la forma de 'blog' la ideó Peter Merholz quien dividió la palabra weblog en la frase 'we blog' en su blob Meterme.com en 1999. En la actualidad los blogs son muy populares y los hay de diferentes temas como tecnología, vida personal, cultura, política, etc. Por otro lado el BLOGGER es la dirección que da el servicio para poder elaborar un blog.

CHAT

Esta palabra se refiere a la comunicación escrita simultánea a través de internet entre dos o más personas. Entre los protocolos que cumplen con este objetivo están X-Chat, Chatzilla o el mIRC que utilizan el protocolo IRC (Internet Relay Chat). También están los protocolos agrupados en la mensajería instantánea como el MSN Messenger, Yahoo! Messenger, Jabber o ICQ.

COMUNIDAD VIRTUAL

Es una comunidad cuyos vínculos, interacciones y relaciones tienen lugar en el espacio de la red Internet. Una comunidad virtual está formada por gente que desea interactuar y comparten un propósito común, asimismo, tiene una política que guía las relaciones y un sistema que media las interacciones. Hay diferentes tipos de comunidades virtuales, por ejemplo, los foros de discusión, los newsgroups, chats, etc.

INTERNET

Una serie de computadoras capaces de comunicarse a través de su propio lenguaje, el protocolo TCP/IP. Más ampliamente, el término internet se emplea para referirse a un conjunto de programas que habilitan determinados tipos de comunicación e intercambio de información.

INTERNET 2

La red Internet 2 es entonces una nueva etapa del desarrollo técnico que vuelve a partir del ámbito académico. Se tiene previsto que la red Internet siga como hasta hoy con un uso comercial y la red Internet 2 sea utilizada solamente para fines educativos, de colaboración científica e investigación, volver pues, a los orígenes académicos de este artefacto.

ICQ

Viene de "I see you" o "te busco". Es un servicio de mensajería instantánea que fue el primero de este tipo en internet. Fue creado por la empresa de software israelí Mirabilis a fines de la década de los noventa. En 1998 esta compañía fue adquirida por AOL (America on Line).

iPOD

Es un reproductor de música digital con una pantalla de color y un disco duro creado por Apple Inc. El iPod puede ser utilizado como disco duro externo al ser conectado a un ordenador. La marca iPod procede de la unión del prefijo 'i' con la palabra 'pod'. Esta última es sacada de la película *2001: A Space Odyssey* de Stanley Kubrick precisamente de las cápsulas blancas para actividades extravehiculares de que estaba dotada la famosa nave espacial Discovery. La 'i' hace alusión a su relación con la Internet y a que toda la serie de artículos de esta compañía tienen a la 'i' como su característica principal.

LAPTOP

Es una computadora móvil o una 'computadora-cuaderno'. Es menos potente que una computadora personal (PC) o de escritorio aunque cumple con las mismas funciones que ésta última. La primera computadora móvil comercial fue la Osborne 1 creada en 1981, aunque era muy grande y pesada a comparación de las Laptops actuales, sin embargo, fue muy revolucionaria ya que permitió que los profesionales o empresarios llevaran con ellos sus datos a cualquier lugar.

MAC

Es el sistema operativo de la familia de computadoras Macintosh. En 1997 se nombró a Steve Jobs gerente de Apple y decidió introducir un nuevo sistema operativo tomando como punto de partida a Nextstep (sistema operativo orientado a objetos) y sustituir así el Mac-OS clásico.

MESSENGER

Es un programa para mandar mensajes de manera instantáneos a través de la red Internet creado por la compañía Microsoft. Se creó en 1999 aunque a partir del 2006 se le cambió en nombre a Windows Live Messenger.

MS-DOS

Significa: "Microsoft Disk Operating System" o *Sistema operativo de disco de Microsoft*. Es un sistema operativo de la compañía Microsoft que fue el más utilizado en los años 80s.

ONLINE

Se conoce así al espacio de lo virtual, de cuando uno "está en línea" a través de la red Internet.

OFFLINE

En contraposición, esto se refiere a cuando uno está situado en el espacio presencial de la vida real o “fuera de línea”. Un concepto no se puede comprender sin el otro.

PC ó COMPUTADORA PERSONAL.

Sus orígenes son los siguientes: Para 1976 Ed Roberts, un ingeniero que había creado una pequeña compañía de calculadoras, la MITS, en Albuquerque, Nuevo México, construyó una caja de cálculo con el nombre de Altair, la cual estaba hecha como una computadora de pequeña escala en torno a un microprocesador. Esta fue la base del diseño de la Apple I y la Apple II, la primera microcomputadora que se comercializó; fue construida en el garaje de las casas paternas por dos jóvenes que habían abandonado los estudios: Steve Wozniak y Steve Jobs en Menlo Park, Silicon Valley. Ésta se lanzó en 1976.

POST

Aunque en español el prefijo ‘pos’ significa ‘después de’, con esta palabra se hace referencia hoy en día a las palabras o mensajes que se escriben sobre todo dentro de los Blogs.

REDES SOCIALES

Las redes sociales son estructuras sociales compuestas de grupos de personas que se conectan por uno o varios tipos de relaciones tales como amistad, parentesco, intereses en común, etc. El ser humano es un ser social, por esto, las redes sociales siempre han existido, sólo que hoy en día la literatura sobre las TIC’s hace referencia con este término a las relaciones o grupos que se conectan entre sí a través de internet, es decir, a las redes sociales virtuales tales como las que ocurren en espacios como Hi5 o Facebook.

TIC’S

Tecnologías de la comunicación y de la información.

WWW

Fue en Ginebra, en el centro europeo de Investigación Nuclear (CERN) donde se desarrolló en 1990 un sistema de documentación hipertextual: la World Wide Web con un lenguaje de descripción de documentos HyperText Markup Language o HTML en la que los documentos están situados en servidores con una dirección URL. El objetivo de Tim Berners-Lee, el principal autor del proyecto, era establecer vínculos entre las informaciones descentralizadas en diferentes máquinas. El software de la WWW comenzó a circular rápidamente en internet.

WEB 2.0

A diferencia de la Web o WWW de los años noventa, se supone que ésta –que surge a partir del 2000- es una red que presenta características más interactivas en donde el usuario o la persona que navega en ésta puede participar, creando contenidos, dejando comentarios, comprando en línea, etc.

WIKIPEDIA

Es una enciclopedia en línea cuyo objetivo es el que todas y todos los usuarios la vayan construyendo y reconstruyendo con sus aportaciones. Es gratuita y cualquier persona puede consultar sus contenidos (o también cambiarlos si se desea). Fue creada en 2001 por Jimmy Wales y Larry Sanger.

7. Bibliografía

- ACEVES, JORGE
2002 "De la ilusión a la comprensión biográfica. Pierre Bourdieu y la historia oral", en *Revista Universidad de Guadalajara*, Num. 24. Disponible en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug24/contenido.html> [Accesado el 24 de octubre de 2009].
- ADLER, LARISSA Y MARISOL PEREZ
1993 *Una familia de la élite mexicana. Parentesco, clase y cultura 1920-1980*. Alianza Editorial, México.
- ADORNO, THEODOR W. Y MAX HORKEIMER
2004 "La industria cultural. Ilustración como engaño de masas", en *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos*. Sexta Edición, Editorial Trotta, Madrid, pp. 165-212. [Original de 1969: *Dialektik der Aufklärung. Philosophische Fragmente*. Frankfurt, Fischer Verlag].
- AGOSTO, DENISE
2004 "Gender, Educational Technologies and the School Library", en *School Libraries Worldwide*, Vol. 10, Num. 1 y 2, enero - julio, 39 pp.
- AGUILERA, OSCAR
2009 "Los estudios sobre juventud en Chile: coordenadas para un estado del arte". *Última Década*, Num. 31, diciembre-sin mes, pp. 109-127. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19511968007> [Accesado el 14 de septiembre de 2010].
- AMAI (ASOCIACIÓN MEXICANA DE AGENCIAS DE INVESTIGACIÓN DE MERCADO Y OPINIÓN PÚBLICA A.C.).
"Niveles socioeconómicos en México". Disponible en: <http://www.amai.org> [Accesado el 20 de mayo de 2010].
- AMIT-TALAI, VERED Y HELENA WULFF (EDS.)
1995 *Youth cultures. A cross-cultural perspective*. Routledge, Londres y Nueva York.
- ANZOLA, MIRIAM
2001 "Impacto de las nuevas tecnologías en un proceso de reinserción académica de estudiantes excluidos del sistema escolar", en *Educere*, Vol. 5, Num. 15, octubre – diciembre, pp. 307-310. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35651507#> [Accesado el 20 de junio de 2008].
- APARICIO, PABLO
2005 "Los jóvenes frente al impacto de la política educativa argentina. El antes y después de una reforma ambiciosa e inconclusa", en *Revista Umbral 2000*, Num. 17. Disponible en: <http://www.reduc.cl/reduc/estudio17.htm>. [Accesado el 20 de junio de 2008].
- ARIES, PHILIPPE
1973 "Centuries of Childhood: The Ages of Life", en Silverstein, Harry. *The sociology of youth: evolution and revolution*. Macmillan Publishing, Nueva York, pp. 6-20.
- ÁREA, MANUEL
2002 "La integración escolar de las nuevas tecnologías: entre el deseo y la realidad", en *Revista Organización y Gestión Educativa*, Num. 6, noviembre – diciembre, pp. 14-18. Disponible en: <http://webpages.ull.es/users/manarea/Documentos/integracion.pdf> [Accesado el 20 de junio de 2008].

- AUGE, MARC
1987 *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro.* Gedisa, Barcelona.
- BAIN, CONNIE Y MARGARET L. RICE
2006 "The Influence of Gender on Attitudes, Perceptions, and uses of Technology", en *Journal of Research on Technology in Education*, Vol. 39, Num. 2, 119 pp.
- BALARDINI, SERGIO
2000 "Jóvenes e identidad en el ciberespacio", en *Nómadas*, Num. 12, pp. 100-111. Disponible en: http://www.proyectojuventud.com.ar/tics/JOVENES_en_el_ciberespacio.doc [Accesado el 12 de junio de 2009].
- BALARDINI, SERGIO
2000b "De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud", en *Ultima Década. Revista del Centro de Investigaciones y Difusión Poblacional*. Num. 13, septiembre, pp. 11-24.
- BAR, FRANCOIS, FRANCIS PISANI Y MATTHEW WEBER
2007 "Mobile technology appropriation in a distant mirror: baroque infiltration, creolization and cannibalism". Presentado en el Seminario sobre Desarrollo Económico, Desarrollo Social y Comunicaciones Móviles en América Latina. Fundación Telefónica in Buenos Aires, April 20-21. Disponible en: <http://www.ebookf.com/mo/mobile-technology-appropriation-in-a-distant-mirror-baroque-book.pdf> [Accesado el 13 de diciembre de 2009].
- BARTHES, ROLAND
1995 "Retórica de la imagen" en *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces.* Paidós, Buenos Aires, pp. 29-49. [Original de 1982: *L'obvie et l'obtus. Essais critiques III*, Éditions du Seuil, París].
- BAUMAN, ZYGMUNT
1992 *Intimations to Postmodernity.* Routledge, Londres.
- BEDIA, ANA
2005 "Microsoft, 30 años haciendo historia y 20 acercándola a los usuarios", en *Terra-Tecnología.* Disponible en: <http://www.terra.es/tecnologia/articulo/html/tec12456.htm> [Accesado el 12 de octubre de 2009].
- BELL, DAVID
2001 *An introduction to cybercultures.* Routledge, Londres.
- BENEDIKT, MICHAEL
1992 "Cyberspace: Some Proposals", en *Cyberspace. First steps.* Cuarta impresión, Cambridge MIT Press, Londres, pp. 119-224.
- BERTAUX, DANIEL
1989 "Los Relatos de Vida en el Análisis Social", en *Historia y Fuente Oral*, Num. 1, Barcelona, pp. 87-96. Disponible en: <http://cholonautas.edu.pe/memoria/bertaux4.pdf> [Accesado el 27 de noviembre de 2008].
- BOURDIEU, PIERRE
1990 *Sociología y cultura.* Grijalvo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. [Original de 1984, *Sociologie et la Culture.* Les Editions de Minuit, París].
- BOURDIEU, PIERRE
1997 *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.* Anagrama, Barcelona. [Primera edición 1994, *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action,* Éditions du Seuil, París].

- BRIGGS, ASA Y PETER BURKE
2002 *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación.* Madrid, Taurus Historia. [Título original: *A Social History of the Media. From Gutenberg to the Internet*].
- BROOKE JAMES
2002 "Youth let their thumbs do the talking in Japan", en *New York Times*, 30 de abril. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2002/04/30/world/youth-let-their-thumbs-do-the-talking-in-japan.html?pagewanted=1> [Accesado el 18 de enero de 2008].
- BUCKINGHAM, DAVID
2002 "The Electronic Generation? Children and New Media", en Lievrow, Leah A. y Sonia Livingstone. *Handbook of New Media. Social Shaping and Consequences of ICTs.* Sage, Londres, pp. 77-87.
- BUCKINGHAM, DAVID
2006 "Is there a digital generation?" en Buckingham, David y Rebekah Willett (eds.) *Digital Generations. Children, Young people and New Media.* Lawrence Erlbaum Associates, Estados Unidos, pp. 1-19.
- BOIARSKY, CAROLYN
2002 "This is Not Our Father's Generation: Web Pages, the Chicago Lyric Opera, and the Philadelphia Orchestra", en *Journal of Popular Culture* Vol. 36, Num. 1, pp. 14-24.
- CABRERA PAZ, JOSÉ
2001 "Náufragos y navegantes en territorios hipermediales: experiencias psicosociales y prácticas culturales en la apropiación del Internet en jóvenes escolares", en Bonilla, Marcelo y Gilles Cliche (eds.) *Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe.* FLACSO, Ecuador.
- CASSIN, BARBARA
2008 *Googléame. La segunda misión de los Estados Unidos.* Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Nacional, México.
- CASTRO, ANA LUCÍA Y BLANCA ZEPEDA
2004 "El café internet: un espacio real para la virtualidad. Jóvenes y ciberespacio en el noroeste de México", en *Región y sociedad*, Vol. XVI, No. 31, pp. 163-206.
- CARROLL, JENNIE, STEVE HOWARD, FRANK VETERE, JANE PECK, JOHN MURPHY
2001 "Identity, Power and Fragmentation in Cyberspace: Technology Appropriation by Young", en *Working Paper 01, Customers of the Future Program.* Australia: Department of Information Systems, University of Melbourne. Disponible en: <http://www.customersofthefuture.com/> [Accesado el 15 de diciembre de 2008].
- CARROLL, JENNIE, HOWARD, S., PECK, J., & MURPHY, J.
2002a "No' to a free mobile phone: When adoption is not enough". Proceedings of the 13th Australasian Conference on Information Systems (ACIS 2002), Melbourne, Australia.
- CARROLL, JENNIE, HOWARD, S., PECK, J., & MURPHY, J.
2002b "A field study of perceptions and use of mobile telephones by 16 to 22 year olds", en *Journal of Information Technology Transfer and Application*, Vol 4. Num. 2, pp. 49-61.

- CARROLL, JENNIE, STEVE HOWARD, FRANK VETERE
2002 "Just what do the youth people of today want? Technology appropriation by young people", en *Proceedings of the 35th Hawaii International Conference on System Sciences*. Vol. 5. Disponible en: <http://portal.acm.org/citation.cfm?id=820743.821055&coll=&dl=acm> [Accesado el 15 de diciembre de 2008].
- CARROLL, JENNIE
2003 "Completing design in use: Closing the appropriation cycle". Disponible en: <http://is2.lse.ac.uk/asp/aspecis/20040031.pdf> [Accesado el 3 de febrero de 2009].
- CASTELLS, MANUEL
1999 *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red*. Vol. 1. Siglo Veintiuno Editores, México.
- CASTELLS, MANUEL
1999b *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. El poder de la identidad*. Vol. 2. Siglo Veintiuno Editores, México.
- CASTELLS, MANUEL
1999c *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Fin de milenio*. Vol. 3. Siglo Veintiuno Editores, México.
- CASTELLS, MANUEL
2001 *La Galaxia Internet*. Areté, Barcelona.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL), ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE JUVENTUD (OIJ).
2004 *Informe de juventud*. Disponible en: <http://intranet.injuv.gob.cl/cedoc/CEPAL%20OIJ%202004/> [Accesado el 3 de enero de 2009].
- CHACÓN, LILIA
2006 "Registran mexicanos poco acceso a internet", en *Periódico Reforma*, México, 17 de mayo, p. 10
- CHACON, LILIA
2007 "Retrocede país en internet", en *Periódico Reforma*, México, 24 de abril, p. 1.
- CHIH-HUNG, KO, JU-YU YEN, CHENG-CHUNG CHEN, SUE-HUEI CHEN ET AL.
2006 "Tridimensional personality of adolescents with Internet addiction and substance use experience", en *Canadian Journal of Psychiatry*. Vol. 51, Num. 14, 887 pp.
- CHONG, BLANCA
2006 "Internet desde la visión de los jóvenes", en *Razón y Palabra*, Num. 49. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161492> [Accesado el 20 de junio de 2008].
- CLARK, LYNN
1998 "Dating on the Net: Teens and the Rise of 'Pure' Relationships", en Jones, S. G. (ed.) *Cybersociety 2.0: Revisiting Computer-mediated Communication and Community*, Thousand Oaks, Sage, California, pp. 159–83.
- CLARKE, JOHN, STUART HALL, TONY JEFFERSON Y BRIAN ROBERTS
2000 "Subcultures, cultures and class", en Hall, Stuart y Tony Jefferson (eds.) *Resistance through rituals. Youth subcultures in post-war Britain*. Routledge, Londres, pp. 3-64. [Original de 1975, en *Working Papers in Cultural Studies*, 7/8, Harper Collins Academic].

- COHEN, STANLEY
1973 *Folk Devils and Moral Panics*. MacGibbon and Kee, Londres.
- CONSALVO, MIA Y SUSANNA PAASONEN
2002 "On the Internet, Women Matter", en Consalvo, Mia y Susanna Paasonen (eds.) *Women and Everyday Uses of the Internet. Agency and Identity*. Peter Lang Publishing Inc., Nueva York.
- CORNEJO, INÉS
2007 *El lugar de los encuentros. Comunicación y cultura en un centro comercial*. Universidad Iberoamericana, México.
- CORNEJO, MARCELA, FRANCISCA MENDOZA Y RODRIGO ROJAS
2008 "La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico", en *PSYKHE*, Vol.17, Num. 1, pp. 29-39
- COX-OTTO, PAMELA
2004 *Adolescents' uses and gratifications of the Internet and the interplay of involvement and gratification matching* (Tesis de doctorado). University of Minnesota, Estados Unidos.
- CROVI, DELIA
2002 "Convergencia tecnológica, juventud y trabajo", en *Montreal: 2001 Efectos, Globalismo y Pluralismo*, 22 y 24 de abril. Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/esp/aab_ent_det.asp?entrevista=22&id_sub_des=36 [Accesado el 28 de abril de 2006].
- CROVI, DELIA
2008 "Dimensión del acceso, uso y apropiación de las TIC", en *Contratexto Digital*, Universidad de Lima, Perú. Año 5, Num. 16, pp. 65-69. Disponible en: <http://www.dialogosfelafacs.net/77/revistas-77contratexto.php> [Accesado el 11 de febrero de 2009].
- CUCHE, DENYS
2002 *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Nueva Visión, Argentina.
- CUSSIÁNOVICH, ALEJANDRO Y ANA MARÍA MÁRQUEZ
2002 *Hacia una participación protagónica de los niños, niñas y adolescentes*. Save the Children, Suecia, Perú.
- DE GARAY, ADRIÁN
2004 *Integración de los jóvenes en el sistema universitario*. Ediciones Pomares, Barcelona.
- DESANCTIS, GERADINE, POOLE, M. SCOTT
1994 "Capturing the Complexity in Advanced Technology Use: Adaptive Structuration Theory", en *Organization Science*, Vol. 5, Num. 2, pp. 121-147.
- DEVILLARD, MARIE JOSÉ
2004 "Antropología social, enfoques (auto)biográficos y vigilancia epistemológica", en *Revista de Antropología Social*, Num. 13, Universidad Complutense de Madrid, 161-184.
- DOUGLAS, MARY Y BARON ISHERWOOD
1990 *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. Grijalvo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. [Original de 1979: *The world of Goods. Towards an Anthropology of Consumption*, Norton and Company, Nueva York].

- DOWNEY, G.L., J. DUMIT Y S. WILLIAMS
1995 "Cyborg Anthropology", en *Cultural Anthropology*, Vol. 10, Num. 2, pp. 265-269 citado en Mayans i Planells, Joan "Nuevas Tecnologías, Viejas Etnografías. Objeto y método de la antropología del ciberespacio", en *Revista Quaderns de l'ICA*, 17-18, pp. 79-97. Disponible en el Archivo del Observatorio para la CiberSociedad en línea en: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=23> [Accesado el 3 de junio de 2007].
- DUART, JOSEP
2008 *La Universidad en la Sociedad Red: Usos de Internet en Educación Superior*. Ariel, España.
- DU GAY, PAUL, STUART HALL, LINDA JANES, HUGH MACKAY AND KEITH NEGUS
2003 *Doing cultural studies. The story of the Sony Walkman*. The Open University, Sage, Londres. [Original de 1997].
- ECO, UMBERTO
1969 *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Lumen, Barcelona. [Original de 1964, *Apocalittici e integrati*, Bompiani, Milán].
- ECOSTEGUY, ANA CAROLINA
2002 "Una mirada sobre los estudios culturales latinoamericanos", en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época II, Vol. VIII, Num. 15, Colima, junio, pp. 35-55.
- EGLASH, RON
2004 "Appropriating Technology: An Introduction", en Eglash, Ron, J. Crossiant, G. Di Chiro y R. Fouché, (eds.). *Appropriating Technology: Vernacular Science and Social Power*. University of Minnesota Press, Minneapolis, MN., pp.vii – xxi.
- EINSENSTADT, SHMUEL
2009 *From Generation to Generation*. Tercera Edición. Transactions Publishers, Londres, Estados Unidos. [Original de 1956 publicado por de Free Press].
- ESTALLO, JUAN ALBERTO
2001 "Usos y abusos de internet", en *Anuario de Psicología*, Vol. 32, Num. 2, pp. 95-108.
- ERIKSON, ERIK
1983 *Infancia y sociedad*. Hormé, Buenos Aires. [Original de 1950].
- FEIXA, CARLES
1998 *El reloj de arena. Culturas Juveniles en México*. Primera Edición, Centro de Investigación y Estudios Sobre Juventud, México.
- FEIXA, CARLES
1999 *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Segunda Edición, Ariel, Barcelona.
- FEIXA, CARLES
2003 "Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles", en *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Año 7, Num. 9, julio-diciembre, México, pp. 6-27.
- FEIXA, CARLES
2006 "Estilos de vida de los niños en la cultura digital", en *Panorama social*, Num. 3, pp. 54-63
- FEIXA, CARLES
2006b "Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea", en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud*, Vol. 4, Num. 2, pp. 3-18.

- FERNÁNDEZ, RAFAEL Y MARGARITA ONTIVEROS
2008 *Historias de la Historia del cómputo en México*. Servicio de Consultoría de Valor Agregado, México.
- FLICHY, PATRICE
1993 *Una historia de la comunicación moderna: espacio público y vida privada*. Gustavo Gili, México. [Primera edición en francés de 1991, *Une histoire de la communication moderne. Espace public et vie privée*, Éditions La Découverte, Paris].
- FLICHY, PATRICE
2003 *Lo imaginario de Internet*. Tecnos, España. [Primera edición en francés: *L'imaginaire d'Internet*, Éditions La Découvert y Syros Paris, 2001].
- GÁLVEZ, ANA MARÍA Y FRANCISCO TIRADO
2006 *Sociabilidad en pantalla. Un estudio de la interacción en los entornos virtuales*. UOC, Barcelona.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR
1990 "Prólogo" en Bourdieu, Pierre. *Sociología y cultura*. Grijalvo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. [Original de 1984, *Sociologie et la Culture*. Les Editions de Minuit, París].
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR
1993 "El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica", en García Canclini, Néstor (coord.) *El consumo cultural en México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, pp. 15-42.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR
1995 *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalvo, México.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR
2004 *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa, España.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR
2008 "Los jóvenes no se ven como el futuro ¿serán el presente?", en *Pensamiento Iberoamericano. Ejemplar dedicado a Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica*. Num. 3, pp. 3-16.
- GARCÍA, JOSE ANTONIO, MARÍA DEL C. TEROL, ET AL.
2008 "Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios", en *Revista de Sociodrogalcohol*, Vol. 20, Num. 2, pp. 131-142. Disponible en: <http://www.psiquiatria.com/articulos/adicciones/otras/37439/> [Accesado el 19 de noviembre de 2009].
- GARCÍA MORALES, MARTHA
2003 "e-Mexico", en *Enterate*, UNAM, México, Año 2, Num. 2, agosto. Disponible en: <http://www.enterate.unam.mx/Articulos/2003/agosto/e-mexico.htm> [Accesado el 9 de octubre de 2009].
- GEERTZ, CLIFORD
2001 *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.
- GIDDENS, ANTHONY
1993 *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu, Argentina. [Original de 1967, *New rules of sociological method: a critical perspective of interpretive sociology*].

- GILLIS, JOHN R.
1974 *Youth and History. Tradition and change in European Age Relations 1770-present.* Academic Press, Nueva York.
- GIMÉNEZ, GILBERTO
2005 “La concepción simbólica de la cultura”, en *Teoría y análisis de la cultura.* Vol. 1.. CONACULTA, México.
- GOFFMAN, ERWIN
1970 *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales,* Amorrortu, Buenos Aires. [Original de 1961, *Asylums. Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*].
- GORDO, ANGEL J. (COORD.)
2008 *Jóvenes y cultura Messenger. Fundación de ayuda contra la drogadicción.* INJUVE, Madrid. Disponible en: http://www.fad.es/sala_lectura/Messenger.pdf [Accesado el 11 de enero de 2008].
- GRANER, CARLA, MARTA BERANUV, XAVIER SÁNCHEZ, ET AL.
2007 “¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de Internet y del móvil?”, en *Comunicación e Xuventude: Actas do Foro Internacional*, pp. 71-90. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2648887> [Accesado el 19 de noviembre de 2009].
- GRISWOLD, WENDY
1994 *Cultures and societies in a changing world.* Thousand Oaks, Pine Forge Press, California.
- GRIMSON, ALEJANDRO Y MIRTA VARELA
1999 *Audiencias, cultura y poder. Estudios sobre televisión.* Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- GUAN, SHU-SHA ANGIE Y KAVERI SUBRAHMANYAM
2009 “Youth Internet use: risks and opportunities”, en *Current Opinion in Psychiatry*, Vol. 22, Num. 4, 351 pp. Disponible en: <http://0-proquest.umi.com.millennium.itesm.mx:80/pqdweb?did=1740497361&sid=22&Fmt=2&clientId=23693&RQT=309&VName=PQD> [Accesado el 10 de junio de 2009].
- GUZMÁN, DOLORES
2005 “Investigaciones y experiencias educativas sobre internet en el contexto español”, en *Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías.* Núm. 34, año VI. Disponible en <http://contexto-educativo.com.ar/2005/1/nota-01.htm> [Accesado el 8 de enero de 2009].
- HABERMAS, JÜRGEN
1987 *La Acción Comunicativa.* Tomo I. Taurus, Madrid.
- HADDON, LESLIE
1992 “Explaining ICT consumption. The case of the home computer”, en Silverstone, Roger y Eric Hirsch (eds). *Consuming Technologies. Media and information in domestic spaces.* Routledge, Londres, pp. 82-97.
- HALL, STUART
1980 “Encoding-decoding”, en Hall, Stuart, Dorothy Hobson, Andrew Lowe y Paul Willies (eds.) *Culture, Media, Language.* Routledge, Londres, pp. 128-138.
- HALL, STUART Y TONY JEFFERSON (EDS.)
2005 *Resistance through rituals. Youth subcultures in post-war Britain.* Routledge, Londres. [Original de 1975].

- HEBDIGE, DICK
2004 *Subcultura. El significado del estilo.* Paidós, Barcelona.
[Original de 1979: *Subculture, The Meaning of Style*, Methuen y Co. Ltd., Londres].
- HERNÁNDEZ, LAURA M.
2005 "Desarrollo de Internet en México, algunos efectos sociales y tecnológicos", en *Enterate*, UNAM, México. Disponible en: <http://www.enterate.unam.mx/Articulos/2005/abril/internet.htm> [Accesado el 23 de marzo de 2007].
- HINE, CHRISTINE
2004 *Etnografía virtual.* UOC, Barcelona. Primera edición de 2000, *Virtual Ethnography*, Sage Publications].
- HUERÍN, R.
2008 *Estudio Exploratorio sobre la Adicción a Internet en una Muestra de Jóvenes Mexicanos de 18 a 25 años del Distrito Federal* (Tesis de licenciatura). UNAM, Facultad de Psicología, México.
- ISLAS, OCTAVIO Y FERNANDO GUTIÉRREZ
2003 "El medio que cambió la comunicación", en *Revista Mexicana de Comunicación.* Núm. 83, septiembre-octubre, en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/> [Accesado el 2 de octubre de 2009].
- ITO, MITZUKO Y OKABE DAISUKE
2005 "Mobile Phones, Japanese Youth and the Re-placement of Social Contact". Disponible en: <http://www.springerlink.com/content/w58283kt01q63x52/> [Accesado el 18 de enero de 2008].
- ITU (Unión Internacional de Telecomunicaciones)
2000 "Indicadores de telecomunicaciones de las Américas 2000". Unión Internacional de Telecomunicaciones, Ginebra, Suiza. Disponible en: www.itu.int/ITU-D/study_groups/SGP_1998-2002/.../185REV1S.doc [Accesado el 15 de diciembre de 2009].
- JACKSON, LINDA, KELLY S. ERVIN, PHILIP D. GARDNER
2001 "Gender and the Internet: Women Communicating and Men Searching", en *Sex Roles*, Vol. 44, No. 5 y 6, marzo, pp. 363-379.
- JAY, MARTIN
1986 *La imaginación dialéctica. Historia de la Escuela de Frankfurt y el Instituto de Investigación Social (1923-1950).* Taurus, Madrid.
- JENKINS, HENRY (ED.)
1998 *Children's Culture Reader.* New York University Press, Estados Unidos.
- JENSEN, JENNIFER A., HICKMAN NJ, LANDRINE H., KLONOFF E.A
2004 "Availability of tobacco to youth via the Internet", en *JAMA. The Journal of the American Medical Association*, Vol. 291, Num. 15, 1837 pp. Disponible en: <http://proquest.umi.com.millennium.itesm.mx:80/pqdweb?did=623797501&sid=5&Fmt=1&clientId=23693&RQT=309&VName=PQD> [Accesado el 18 de diciembre de 2008].
- JOYANES, LUIS
1997 *Cibersociedad. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital.* McGraw Hill, Madrid.
- JURE, PAULA
2004 "Juventud y nuevas tecnologías: el pensamiento en red", en *Buenos Aires: Centro de Competencia en Español para América Latina.* Disponible en: <http://www.c3fes.net> [Accesado el 6 de marzo de 2008].

- KAPLAN, LOUISE
1986 *Adolescencia. El adiós a la infancia.* Paidós, Argentina.
- KATZ, JON
1996 "The rights of kids in the digital age", en *Wired*, Vol. 4.07, pp. 166-170. Disponible en: <http://www.wired.com/wired/archive/4.07/kids.html> [Accesado el 5 de enero de 2010].
- KATZ, JAMES E. Y SATOMI SUGIYAMA
2006 "Mobile phones as fashion statements: Evidence from student surveys in the US and Japan", en *New Media & Society*, Vol. 8, Num. 2, pp. 321-337.
- KERTZER, DAVID I. Y JENNIE KEITH
1984 *Age and anthropological theory.* Cornell University Press, Nueva York.
- KENISTON, KENNETH
1971 *Youth and dissent. The rise of a new opposition.* Harcourt Brace Jovanovich, Nueva York.
- KLEIN, L.
1979 "Audio update", en *Radio Electronics*. En Du Gay, Paul, Stuart Hall, Linda Janes, Hugh Mackay and Keith Negus (2003) *Doing cultural studies. The story of the Sony Walkman. The Open University.* Sage, Londres [Original de 1997].
- KRAUSKOPF, DINA
2005 "Juventudes en América Latina y el Caribe: dimensiones sociales, subjetividades y estrategias de vida", en *Asociándose con la Juventud para construir el Futuro.* Organizador: Andrés A. Thompson, Fundación Kellog, Editorial Peirópolis, Sao Paulo, Brasil.
- LANGA, DELIA
2005 "La «juventud» de los universitarios construida desde distintas posiciones de clase. Nuevas manifestaciones de las desigualdades en el campo educativo", en *RES*, Num. 5, Universidad de Jaén, pp. 71-89.
- LAROSE, R.L. Y M.S. EASTIN
2002 "Is Online Buying Out of Control? Electronic Commerce and Consumer Self-regulation", en *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, Vol. 46, Num. 4, pp. 549-64.
- LEE, LISA
2008 "The impact of young people's Internet use on class boundaries and life trajectories", en *Sociology*, Vol. 42, Num. 1, pp. 137-153.
- LINDÓN, ALICIA
1999 "Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social", en *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. II, Núm. 6, pp. 295-310.
- LINS RIBEIRO, GUSTAVO
2002 "El espacio público virtual", en *Serie Antropológica*. Num. 318, Brasilia, Universidad de Brasilia. Disponible en: <http://www.edicionessimbioticas.info/El-espacio-publico-virtual> [Accesado el 18 de abril de 2006].
- LIPSCOMB, THOMAS, JEFF W. TOTTEN, ROY A. COOK, Y WILLIAM LESCH
2007 "Cellular phone etiquette among college students", en *International Journal of Consumer Studies*, Vol. 31, Num. 1, enero, pp. 46-56.
- LIVINGSTONE, SONIA
1992 "The meaning of domestic technologies: a personal construct analysis of familial gender relations", en Silverstone, Roger y Eric Hirsch (eds.) *Consuming Technologies. Media and information in domestic spaces.* Routledge, Londres, pp. 113-131.

- LIVINGSTONE, SONIA
2002 *Young People and New Media*. SAGE Publications, Londres.
- LOZANO, JOSÉ CARLOS
1996 *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. Alhambra Mexicana, México.
- LULL, JAMES
1997 *Medios, comunicación, cultura. Aproximación Global*. Amorroutu Editores, Buenos Aires. [Original de 1995, *Media, Communication, Culture. A Global Approach*, Polity Press, Alcira Bixio].
- MAJCHRZAK, A., RICE, R. E., MALHOTRA, A., KING, N., Y BA, S.
2000 "Technology Adaptation: The Case of a Computer-Supported Inter-Organizational Virtual Team", en *MISS Quarterly*, Vol. 24, Num. 4, pp. 569-600.
- MARTÍN-BARBERO, JESÚS
1992 "Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate de la modernidad", en *Diálogos de la Comunicación. Revista de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*. Edición No. 32, Marzo. Disponible en: http://www.infoamerica.org/articulos/m/martin_barbero.htm [Accesado el 23 de marzo de 2007].
- MAYANS I PLANELLS
2002 *Género Chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Gedisa, Barcelona.
- MAYANS I PLANELLS
2002b "Nuevas Tecnologías, Viejas Etnografías. Objeto y método de la antropología del ciberespacio", en *Revista Quaderns de l'ICA*, 17-18, pp. 79-97. Disponible en el Archivo del Observatorio para la CiberSociedad en línea en: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=23> [Accesado el 3 de junio de 2007].
- MCMILLAN, SALLY J. Y MARGARET MORRISON
2006 "Coming of age with the Internet: A qualitative exploration of how the Internet has become an integral part of young people's lives", en *New Media & Society*, Vol. 8, Num. 1, febrero, pp. 73-95.
- McCOLGAN, MARIA Y ANGELO GIARDINO
2005 "Internet poses multiple risks to children and adolescents", en *Pediatrics Annals*, Vol. 34, Num. 5, pp. 405-414. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15948351> [Accesado el 20 de junio de 2008].
- MCQUAIL, DENNIS
2001 *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Paidós, México. [Original de 1994: *Mass Communication Theory*. (Third Edition), Sage Publications, Londres].
- MEAD, MARGARET
1995 *Adolescencia y cultura en Samoa*. Paidós, Barcelona. [Primera edición de 1971; original de 1939, *Coming of Age in Samoa*].
- MEAD, MARGARET
1997 *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Gedisa, Barcelona. [Original de 1970, *Culture and commitment. A study of the generation gap*, Natural History Press].

- MEDINA, GABRIEL
2000 "La vida se vive en todos lados. La apropiación juvenil de los espacios institucionales", en *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. El Colegio de México, México, pp. 79-119.
- MILLER, DANIEL
1998 *Material cultures. Why some things matter*. The University of Chicago Press, Chicago.
- MILLER, DANIEL
1999 *Ir de compras: una teoría*. Siglo XXI, México.
- MITCHELL, KIMBERLY, DAVID FINKELHOR, JANIS WOLAK
2003 "The exposure of youth to unwanted sexual material on the Internet: A national survey of risk, impact and prevention", en *Youth and Society*. Vol. 34, Num. 3, marzo, pp. 330-359.
- MORALES, SUSANA
2005 "La incorporación de tecnologías informáticas en la enseñanza: un estudio de caso", en *Revista Latina de Comunicación Social*, año 8, Num. 59, enero-junio. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200503morales.pdf> [Accesado el 20 de junio de 2008].
- MORDUCHOWITZ, ROXANA
2008 *La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Paidós, Buenos Aires.
- MORÍN, EDGAR
2008 "Los jóvenes en la sociedad de masas", en Pérez Islas, José Antonio, Mónica Valdez y María H. Suárez. (coord.) *Teorías sobre la juventud. La mirada de los clásicos*. Porrúa, México, pp. 169-173. [Original de 1962: *L'Esprit du Temps*, Paris, Grasset].
- MORLEY, DAVID
1996 *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Amorrortu Editores, Buenos Aires. [Original de 1992: *Television, Audiences and Cultural Studies*. Londres, Routledge].
- NAFRIA, ISMAEL
2008 *Web 2.0 El usuario, el nuevo rey de internet*. Cuarta Edición, Gestión 2000, Barcelona.
- OLIVA, JOSÉ LUIS
1996 "Segundo informe de gobierno", en *Gobierno Digital*. Núm. 6.
- OLLMAN, BERTELL
1976 *Alienation. Marx's conception of man in capitalist society*. Segunda Edición, Cambridge University Press, Filadelfia.
- OLLMAN, BERTELL
1998 "Why dialectics? Why now?" en *Science & Society*, Vol. 62, Num. 3, pp. 338-358.
- OLSSON, TOBIAS
2006 "Active and calculated Media Use Among Young Citizens: Empirical Examples From a Swedish Study", en Buckingham, David y Rebecah Willet (eds.) (2006) *Digital Generations. Children, Young People and New Media*. Lawrence Erlbaum Associates, Londres, Nueva York, pp. 115-130.
- ORLIKOWSKI, WANDA J.
1992 "The Duality of Technology: Rethinking the Concept of Technology in Organizations", en *Organization Science*, Vol. 3, Num. 3, pp. 398-427.

- ORLIKOWSKI, WANDA J.
2000 "Using Technology and Constituting Structures: A Practice Lens for Studying Technology in Organizations", en *Organization Science*, Vol 11, Num. 4, pp. 404-428.
- PAHOR, MARIANA
2008 "Conectad@s. Cómo usan Internet los jóvenes de clase alta de Buenos Aires" en Marcelo Urresti, *Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación e información*. La Crujía Ediciones, Buenos Aires, Argentina, pp. 69-87.
- PASSERON, J. C.
1991 *Le raisonnement sociologique*. Nathan, Paris. Citado en: Devillard, Marie Jose (2004) "Antropología social, enfoques (auto)biográficos y vigilancia epistemológica", en *Revista de Antropología Social*, Num. 13, Universidad Complutense de Madrid, 161-184.
- PAWLAK, CRAIG
2002 *Correlates of Internet use and addiction in adolescents* (Tesis de doctorado). State University of New York at Buffalo, Estados Unidos.
- PÉREZ ISLAS, JOSÉ A. Y MÓNICA VALDEZ
2001 "En busca de la emancipación juvenil: algunos datos a partir de la Encuesta Nacional de Juventud 2000", en *El Cotidiano*, año/vol. 21, Num. 109, UAM, México, pp. 17-27
- PÉREZ ISLAS, JOSÉ ANTONIO, MÓNICA VALDEZ G. Y MARÍA H. SUÁREZ Z.
2008 *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*. UNAM, Porrúa, México.
- PESKE, SYLVIA
2006 *Adolescents' safety on the Internet* (Tesis de maestría). University of Alberta, Canada.
- PETERSON, NILS Y KEVIN FACEMYER
1996 "The Impact of the Internet on Learners and Schools", en *Nassp Bulletin*, Vol. 80, Num. 582, pp. 53-58.
- PINCH, TREVOR J. Y WIEBE E. BIJKER
1994 "The Social Construction of Facts and Artifacts: or How the Sociology of Science and the Sociology of Technology Might Benefit Each Other", en Bijker, Wiebe E., Thomas P. Hughes y Trevor J. Pinch, *The Social Construction of Technological Systems*. Quinta Edición, MIT Press, Londres, pp. 17-51. [Original de: 1989].
- PINCH, TREVOR J.
1997 "La construcción social de la tecnología: una revisión" en Santos, María Teresa y Rodrigo Díaz Cruz (comp.) *Innovación tecnológica y procesos culturales. Nuevas perspectivas teóricas*. UNAM, FCE, Ediciones Científicas Universitarias, México, pp. 19-50.
- PINEDA, MAURICIO
2005 "La convergencia de las Telecomunicaciones", en *eSemanal en Internet* Núm. 676, 4 de noviembre. Disponible en: <http://www.esemanal.com.mx/> [Accesado el 6 de abril de 2007].
- PISANI, FRANCIS
1995 "La palabra 'ciberespacio'", en *Periódico Reforma*, México, 31 de julio, p. 30.
- PISCITELLI, ALEJANDRO
2002 *Ciberculturas 2.0: en la era de las máquinas*. Paidós, Buenos Aires.

- QUÉAU, PHILIPPE
1995 *Lo virtual. Virtudes y vértigos*. Paidós, España.
- REVILLA, JUAN CARLOS
2001 "La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular", en: *Papers: Revista de Sociología*, Num. 63-64, pp. 103-122.
- REGUILLO, ROSSANA
2000 *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Norma, Colombia.
- REGUILLO, ROSSANA
2000b "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión", en Medina, Gabriel (comp.) "Aproximaciones a la diversidad juvenil". El Colegio de México, México, pp. 19-45.
- RHEINGOLD, HOWARD
1991 *Virtual Reality*. Summit Books, Nueva York.
- RHEINGOLD, HOWARD
1993a *The Virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier*. Addison-Wesley Publishing CO, Reading, MA.
- RHEINGOLD, HOWARD
1993b "A slice of life in my virtual community", en Harasim, L. M. (ed.) *Global Networks: Computer and International Communication*. MIT Press, Cambridge, MA, pp. 57-80.
- RHEINGOLD, HOWARD
1996 *La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras*. Gedisa, Barcelona.
- ROBINS, KEVIN
1995 "Cyberspace and the World We Live In", en *Body & Society*, Vol. 1, Num. 3 y 4, pp. 135-155.
- ROBLES, OSCAR
2000 "Evolución de Internet en México y en América Latina", en Islas, Octavio y Fernando Gutiérrez. *Internet el medio inteligente*. Tecnológico de Monterrey, CECSA, México.
- ROBLES, OSCAR
2007 "El primer nodo de Internet en México", en *Pioneros de Internet. La historia por sus protagonistas*. Disponible en: <http://interred.wordpress.com/2007/02/17/el-primer-nodo-internet-en-mexico/#comment-21> [Accesado el día 28 de marzo de 2007].
- RODRÍGUEZ, FÉLIX (ED.)
2002 *Comunicación y cultura juvenil*. Ariel, Barcelona.
- RODRÍGUEZ, GREGORIO
2004 "Medios y Tecnologías de la Información y la Comunicación: una caracterización de las prácticas en Instituciones Escolares de Bogotá", en *Quaderns digitals.net. Revista Colombiana de Educación*, Num. 46. Disponible en: http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=8167 [Accesado el 15 de diciembre de 2008].
- ROLFE, JULIAN Y MISCHA GILBERT
2006 "Youth, new media, technology and communication", en *Young Consumers*, Vol. 7, Num. 3, pp. 15-21.

- ROMO ZAMUDIO, JOSÉ F.
2005 "Breve historia de Internet", en *Enterate*, UNAM, México, Año 4, Num. 41, agosto. Disponible en: <http://www.enterate.unam.mx/Articulos/2005/agosto/internet.htm> [Accesado el 9 de octubre de 2009].
- ROMO ZAMUDIO, JOSÉ F.
2005b "Breve historia de Internet. Segunda Parte", en *Enterate*, UNAM, México, Año 4, Num. 42, septiembre, Disponible en: <http://www.enterate.unam.mx/Articulos/2005/septiembre/internetdos.htm> [Accesado el 9 de octubre de 2009].
- ROSITI, FRANCO
1980 "La cultura juvenil", en *Historia y teoría de la cultura de masas*. Gustavo Gili, Barcelona, pp. 195- 244.
- SALOVAARA, ANTTI
2006 "Studying Appropriation of Mobile Technologies", en *Doctoral Consortium Espoo, Finland*. Helsinki Institute for Information Technology (HIIT). Disponible en: www.hiit.fi/~asalovaa/.../salovaara-mobilehci2006-doctoral-consortium.pdf [Accesado el 18 de enero de 2010].
- SAN MARTIN, ANGEL
1995 *La escuela de las tecnologías*. Universidad de Valencia, España.
- SANDERS, CHRISTOPHER, TIFFANY M. FIELD, MIGUEL DIEGO, MICHELE KAPLAN
2000 "The relationship of Internet use to depression and social isolation among adolescents", en *Adolescence. Roslyn Heights*, Vol. 35, Num. 138, 237 pp. Disponible en <http://0proquest.umi.com.millennium.itesm.mx:80/pqdweb?did=62065988&sid=9&Fmt=4&clientId=23693&RQT=309&VName=PQD> [Accesado el 6 de noviembre de 2008].
- SANTOS, MARÍA TERESA Y RODRIGO DÍAZ CRUZ
1997 "Artefactos sociotécnicos, cultura y poder: Hacia una antropología de la innovación tecnológica", en Santos, María Teresa y Rodrigo Díaz C. (comp.) *Innovación tecnológica y procesos culturales. Nuevas perspectivas teóricas*. UNAM, FCE, Ediciones Científicas Universitarias, México, pp. 48-60.
- SANZ HERNÁNDEZ, ALEXIA
2005 "El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales", en *Asclepio*, Vol. LVII, Num. 1, pp. 99-115. Disponible en: <http://www.investigacioncualitativa.cl/2008/01/investigacin-biografica.html> [Accesado el 25 de junio de 2009].
- SARDAR, ZIAUDDIN
2005 *Estudios culturales para todos*. Paidós Ibérica, Barcelona. [Título original de 1999: *Introducing Cultural Studies*, Icon Books Ltd., Cambridge, RU].
- SCOLARI, CARLOS
2008 *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Gedisa Cibercultura, Barcelona.
- SEGALEN, MARTINE
1992 *Antropología histórica de la familia*. Taurus Ediciones, México. [Original de 1981, *Sociologie de la famille*, Armand Collin Editeur, Paris].

- SERRANO, AMPARO
1995 "Procesos paradójicos de construcción de la juventud en un contexto de crisis del mercado de trabajo", en *Revista española de investigaciones sociológicas*, Num. 71-72, pp. 177-200.
- SEY, ARABA
2008 *Mobile Communication and development: a study of mobile phone appropriation in Ghana*. Tesis de doctorado. University of Southern California.
- SHERIF, MUZAFER Y CAROLYN W. SHERIF
1975 *Problemas de la juventud. Estudios técnicos de la transición a la edad adulta en un mundo en cambio*. Trillas, México.
- SILVER, DAVID
2000 "Looking Backwards, Looking Forward: Cyberculture Studies 1990-2000", en Gauntlett, David. *Web Studies. Rewriting Media Studies for the Digital Age*. Arnold, Londres, pp. 19-30.
- SILVERSTONE, ROGER, ERIC HIRSCH Y DAVID MORLEY
1992 "Information and communication technologies and the moral economy of the household", en Silverstone, Roger y Eric Hirsch (eds.) *Consuming Technologies. Media and information in domestic spaces*. Routledge, Londres, pp.15-32.
- SILVERSTONE, ROGER Y LESLIE HADDON
1996 "Design and the Domestication of Information and Communication Technologies: Technical Change and Everyday Life" en Mansell, Robin y Roger Silverstone (eds.) *Communication by design. The politics of information and communication technologies*. Oxford University Press, Gran Bretaña.
- SLATER, DON
2002 "Social Relationships and Identity Online and Offline", en Lievrouw, Leah A. y Sonia Livingstone. *Handbook of New Media. Social Shaping and Consequences of ICTs*. Sage Publications, Londres, pp. 533-547.
- SOLANO, ISABEL Y MARÍA ANGELES HERNÁNDEZ
2004 "Los riesgos y oportunidades de internet en el contexto familiar". Disponible en http://www.cibersociedad.net/congres2004/grups/fixacom_publica2.php?grup=51&id=590&idioma=es [Accesado el 25 de junio de 2009].
- SOLANO, ISABEL Y MARÍA ANGELES HERNÁNDEZ
2006 "Jóvenes, internet y conflictos familiares". Disponible en http://www.unav.es/fcom/cicom/2006/docscicom/1_SOLANO_HERNANDEZ.pdf - [Accesado el 10 de marzo de 2009].
- STERNE, JONATHAN
1999 "Thinking the Internet: Cultural Studies versus the millennium", en Jones, Steve (ed.) *Doing Internet Research: critical issues and methods for examining the Net*. Sage, Londres.
- STEWART, JAMES
2003 "The social consumption of information and communication technologies (ICTs): insights from research on the appropriation and consumption of new ICTs in the domestic environment", en *Cognition, Technology and Work*. Vol. 5, Num. 1. Londres, pp. 4-14.
- SUBRAHMANYAM KAVERI Y GLORIA LIN
2007 "Adolescents on the net: Internet use and well-Being", en *Adolescence. Roslyn Heights*, Vol. 42, Num. 168; 659 pp. Disponible en: <http://0-proquest.umi.com/millennium.itesm.mx:80/pqdweb?did=1404682781&sid=2&Fmt=4&clientId=23693&RQT=309&VName=PQD> [Accesado el 6 de noviembre de 2008].

- SURRAT, CARLA
2001 *The Internet and Social Change*. McFarland & Company Publishers, North Carolina, USA.
- TAPSCOTT, DON
1998 *Growing up digital: The rise of the net generation*. Mc Graw-Hill, Nueva York.
- THOMPSON, JOHN B.
1998 *Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas*. Segunda Edición, UAM, México. [Original de 1990, *Ideology and Modern Culture. Critical Social Theory in the Era of Mass Communication*. Polity Press, Basil Blackwell, Londres].
- TORRES, CRISTÓBAL
2002 "El impacto de las nuevas tecnologías en la educación superior un enfoque sociológico", en *Boletín de la red estatal de docencia universitaria*, Vol. 2, No. 3. Disponible en: <http://www.redu.um.es/publicaciones/Torres.pdf> [Accesado el 20 de junio de 2008].
- TRAHTEMBERG, LEÓN
2000 "El Impacto Previsible de las Nuevas Tecnologías en la Enseñanza y la Organización Escolar", en *Revista Iberoamericana de Educación*, Num. 24, pp. 37-62. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=147592> [Accesado el 19 de noviembre de 2009].
- TREJO, RAÚL
1996 *La nueva alfombra mágica*. Diana, México.
- TREJO, RAÚL
2003 "Retos y compromisos frente a la Sociedad de la Información", en *Enterate*, UNAM, México, Año 2, Num. 2, agosto. Disponible en: <http://www.enterate.unam.mx/Articulos/2003/agosto/retos.htm> [Accesado el 9 de octubre de 2009].
- TULLY, CLAUS J.
2008 "La apropiación asistemática de las nuevas tecnologías. Informalización y contextualización entre los jóvenes alemanes", en *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Vol. LXVI, No. 49, enero- abril.
- TURNER, VICTOR
1999 *La selva de los símbolos*. Cuarta edición, Siglo XXI, México. [Original de 1967, *The Forest of Symbols*, Corner University Press, Ithaca, Nueva York; primera edición en español 1980].
- URRACO, MARIANO
2007 "La sociología de la juventud revisitada. Discursos, estudios e 'historias' sobre los 'jóvenes'", en *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Vol. 1, Num. 2, pp. 105-126. Disponible en <http://www.intersticios.es> [Accesado el 23 de noviembre de 2009].
- URTEAGA, MARITZA Y ENEDINA ORTEGA
2004 "Identidades en disputa: fresas, wannabies, pandros, alternos y nacos" en Reguillo, R., Feixa, C., Valdéz, M. Gómez, G., y J.A. Pérez Islas. *Tiempo de híbridos. Entre siglos. Jóvenes México-Cataluña*, SEP, IMJ, Secretaria General de Joventut y CIIMU, México (edición bilingüe en español y catalán) pp. 114-132
- URTEAGA, MARITZA
2007 *La construcción juvenil de la realidad*. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México. Tesis de doctorado, sin publicar.

- URRESTI, MARCELO
2008 *Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación e información.* La Crujía Ediciones, Buenos Aires, Argentina.
- VALENZUELA ARCE, JOSÉ MANUEL
2001 “Culturas Identitarias juveniles”, en Reguillo, Rossana, Carles Feixa, Mónica Valdez, José Antonio Pérez Islas, Carme Gómez Granell (coord.) *Tiempo de híbridos.* SEP, Instituto Mexicano de la Juventud, Secretariat General de Joventut, CIIMU, México.
- VALENZUELA ARCE, JOSÉ MANUEL
2009 *El futuro ya fue. Socioantropología de I@s jóvenes en la modernidad.* El Colegio de la frontera Norte, Casa Juan Pablos, México.
- VAN ZONEN, LIESBET
2002 “Gendering the Internet. Claims, Controversies and Cultures”, en *European Journal of Communication*, Vol. 17, Num. 1, pp. 5-23.
- VARELA, MIRTA
1999 “De cuando la televisión era una cosa medio extraña. Testimonios sobre la primera década de la televisión en la Argentina”, en Grimson, Alejandro y Mirta Varela (eds.) *Audiencias, cultura y poder. Estudios sobre la televisión.* Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina.
- VIRILIO, PAUL
1995 “Speed and Information: Cyberspace Alarm!”, en *cTheory.net*. Disponible en: <http://www.ctheory.net/articles.aspx?id=72>. [Accesado el 8 de octubre de 2008].
- VROMEN, ARIADNE
2008 “Building Virtual Spaces: Young People, Participation and the Internet”, en *Australian Journal of Political Science*, Vol. 43, Num. 1, marzo, 79 pp.
- VYGOTSKY, LEV S.
1989 *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* Crítica, Barcelona, España. [Original de 1978: *Mind in society: The development of higher psychological process*, Harvard University Press, Mass].
- WALSH, SHARI, KATHERINE WHITE Y ROSS YOUNG
2009 “The phone connection: A qualitative exploration of how belongingness and social identification relate to mobile phone use amongst Australian youth”, en *Journal of Community & Applied Social Psychology*, Vol. 19, Num. 3, 225 pp.
- WILSON, BRIAN
2006 “Ethnography, Internet and Youth Culture: Strategies for Examining Social Resistance and ‘Online-Offline’ Relationships”, en *Canadian Journal of Education / Revue canadienne de l'éducation*, Vol, 29, No. 1, pp. 307-328.
- WINNOCUR, ROSALÍA
2006 “Procesos de socialización y formas de sociabilidad de los jóvenes universitarios en la red” en G. Sunkel (coord.) *El consumo cultural en América Latina*, 2da. Edición ampliada y revisada, Convenio Andrés Bello, Bogotá.
- WITTEL, ANDREAS
2000 “Ethnography on the move: From field to net to Internet”, en *Forum: Qualitative Social Research*. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/1-00/1-00wittel-e.htm> [Accesado el día 4 de abril de 2006].

- WOLF, MAURO
1991 *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas.* Paidós, México. [Título original de 1987: *Teorie delle comunicazioni di masa*, Bompiani, Milán].
- WRIGHT, CHARLES R.
1975 *Mass Communication. A Sociological Approach.* Segunda edición, Random House, Nueva York.
- YBARRA, MICHELE, MARIE DIENER-WEST, DANA MARKOW, PHILIP LEAF, ET AL.
2008 "Linkages Between Internet and Other Media Violence With Seriously Violent Behavior by Youth", en *Pediatrics. Evanston*, Vol. 122, Num. 5, noviembre, 929 pp.
- YOON, KYONGWON
2006 "Local sociality in young People's mobile communications: A Korean case study", en *Childhood*, Vol. 13, Num. 2, pp. 155-174.
- ZAMORA, JUAN CARLOS
1996 "Bajan de las nubes los precios de PCs", en *Periódico Reforma*, México, 1 de julio, p. 47.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

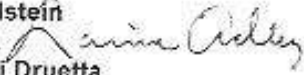
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

Jóvenes, computadoras e internet: usos, apropiaciones y sentidos.
El caso de las y los jóvenes estudiantes del Tec y de la UIN.

GLADYS ORTIZ HENDERSON

Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas

Directora: Dra. Larissa Adler Milstein

Asesores: Dr. Raúl Nieto Calleja 
Dra. Delia María Crovi Druetta

México D.F.

Junio 2011